

2-14
77

Ex Bibliothéca, quam D. D. Onu-
phrius Solér, Academiæ Valentinae
Rector, eidem testamento legavit.



LIBRO TERCERO

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Marruecos,
 y las poblaciones de las sierras, con algunos sucesos de guerras, y cosas dignas
 de memoria.



¶ CAPITULO PRIME-
 que trata de los limites del rey-
 no de Marruecos.



EL REY-
 no de Ma-
 rruecos o-
 cupa la
 parte mas
 occiden-
 tal de Ber-
 beria : el
 qual a Poniente, y al medio dia
 es bañado de las olas del mar O-
 ceano Occidental, y tiene de co-
 sta desde las poblaciones de Mes-
 sa, donde el rio Sus (que los anti-
 guos llamaron Suriga) entra en
 el dicho mar, hasta la ciudad de
 Azamor, donde el rio Vmarabea
 (que también se llamo Cusa) haze
 la boca que los modernos llama-
 del rio de Azamor. Al medio dia
 ocupa las sierras del Athalante
 Mayor que confinan con Numi-
 dia, o Getulia. Y a Leuante llega
 hasta el rio Vmarabea, el qual ba-
 xando de vna sierra del Athalan-
 te Mayor, llamada Dedes, diuide

este reyno de el de Fez. Y en este
 circuyto se contienen siete pro-
 uincias, que son. Heha, Sus, Gezu-
 la, la tierra de Marruecos, Duque-
 la, Escura, y Tedla; de las quales
 la primera es la Prouincia de He-
 ha, por el orden que llevamos, y
 della se dira en el siguiente capi-
 tulo.

¶ CAPITULO SEGVN-
 do que trata de la Prouincia
 de Heha, que es en el reyno
 de Marruecos.



LA PROVINCIA
 de Heha, es la par-
 te mas occidental
 del reyno de Mar-
 rruecos, y ocupa
 aquella punta de
 sierra, que Ptolomeo llama Atha-
 lante Mayor, y los Affricanos Aiu-
 uacal. A poniente y a Septentrión,
 tiene el mar Oceano Occidental.
 A medio dia ocupa las sierras
 de Athalante Mayor, que confi-
 nan co la Prouincia de Sus, y a Le-
 uante la diuide de la Prouincia

de tierra de Marruecos el rio de Ecifelmel que nace en la sierra de Henteta, y corre por la tierra llana, hasta entrar en el rio de Tancist, que tambien diuide esta provincia de la de Duquela. En este circuyto ay grandes sierras y muy altas y fragosas, de peñas cubiertas de montes, donde nacen algunos riachuelos pequeños con que se riegan las tierras de los valles. Ay por todas ellas mucho ganado cabrio, y asnos para seruiçio de los moradores: mas de otros ganados tienen muy pocos, por causa de la aspereza de las sierras. Es tierra de mucha ceuada, y no se coge en ella ningun trigo, ny muchos colmenares de donde sacá mucha cera, que es la mas rica grangeria desta tierra, en la qual, y en la corambre del ganado cabrio, tienen su caudal aquellas gentes, y lo suelen llevar a vender a la ciudad de Safi a los mercaderes Christianos que van de Europa a có tratar en aq̄l reyno. Toda esta prouincia esta poblada de vn pueblo bellicosó (aunque bestial) que no tiene policia ninguna en el viuir, ni se les da nada por puertas ni por viñas, pudiendo las tener muy buenas en los valles dōde ay muchas fuentes y arroyos de agua que baxan de las sierras. Ni menos tienē oliuares, y el azeyte que gastan lo hazen de las pepitas de cierto fruto que llevan vnos arboles es-

pinosos llamados Erquē, el qual es del tamaño o mayor que gruesos albarcoques, y no tienen mas que el pellejo sobre el cuesco y quando estan ya en el arbol maduros, reluzen con la escuridad de la noche como estrellas. Esta fruta comen las cabras, y los Africanos cogen despues los cuescos della de los corrales, porque son tan rezios que no los puedē quebrar y los echá enteros, y de las pepitas dellos hazē aquel azeyte hediondo, y de mal sabor. No son gente que se precian de letras, ni ay entre ellos quien sepa leer sino es algun Alfaqui, ni tienen medicos ni çurujanos, ni boticarios, ni espectraleros, y quādo estan enfermos se curan cō cauterios de fuegos, y con dieta. Solamente acostumbra tener algun barbero q̄ les circūcida las criaturas, y les rapa las barbas, y las cabeças. Y aunq̄ todostiene la opiniō, y el nōbre de Mahometanos, la mayor parte d̄llos no saben q̄ cosa es la secta de Mahoma ni q̄ se contiene en ella, sino q̄ abulto dizē, y hazen lo q̄ veen, y oyē dezir y hazer a los Alfaquis. Su vestido mas comū son vnos alquiceles como mátas de lana por batanar, algo mas delgados, que traen rebultos al cuerpo. Arayz de las carnes traen ceñidos vnos mādiles de lo mesmo q̄ les cubre de la cinta abaxo hasta medio muslo. No vsan traer bonetes ni sombros en las cabeças sino vnas

Azeyte
Erquē de
que se ha
ge.

vestido
que vsan
los Berberes
de las si
eras.

faxas de lana que llaman cursias de vn palmo en ancho, y tan largas que les dan cinco o seys bueltas alderredor como tocas: y las mas galanas son texidas cō listas de algodón, y las traen alheñadas con vnos hilos torcidos que cuelgan de los extremos a manera de borlas por los lados. Los Alfaqis, por ser diferenciados de los otros, traē bonetes colorados de los q̄ lleuan de Toledo, y de Cordoua los mercaderes Christianos a véder por aquella tierra, o vnas tocas gruesas de lino muy pequeñas. Camisas de lienço no se vían entre ellos porque no tienē lino de que hazer lo, y si alguno las alcança es cosa muy preciada, y solamente las visten hombres muy principales que an estado en la corte, o mugeres regaladas, y estas las traen compradas de Marruecos o de Safi. Acostumbran tambien vnos albornozes bastos hechos de lana basta como buriel que llaman Hañyfas. Los mancebos traen siempre la barba y la cabeça rapada hasta que se casan, y entonces dexan crecer el pelo de la barba, y vn mechón de cabellos en la coronilla de la cabeça, por el qual dizen los Alarabes que an de ser conosciados los Mahometanos. Los que biuen en las ciudades tienen alguna policia mas en el vestir, porque traen jaquetas de paño de color con los faldamentos largos, y las mangas

cortas hasta medio brazo, con muy espessos botones por delante, y algunos albornozes mas finos. Las mugeres traen vnos alquiceles, que llaman hayques, de la manera de las almalafas, a vn que no tan finos, y algunas camisas de lienço muy largas y muy anchas, y por casa (si son mugeres principales) traē vnas sauanas de lienço listadas de seda rebueltas al cuerpo, y prédidas é los pechos con vnas fortijas, a manera de heuillas de pretal de la gineta, de plata, o de alaton. Sus joyas son grandes manillas de plata en los brazos, que llaman Mequiaz, y vnas argollas muy gruesas de lo mesmo en los pies, que llaman Halahal, y las que no las alcançan de plata las traen de hierro, o de alaton. En las orejas acostumbbran traer tres o quatro fortijas grandes juntas con algunas cuentas de vidro de colores, y granos de aljofar metidos en ellas, cada vna como puede, vnas las traen de oro, otras de plata, y otras de hierro. Las camas ordinarias de los mas principales son aquellas alcatifas vedijudas que vemos traer de Affrica, de las q̄ hazen muchos doblezes y dexan vno largo que les sirve de fraçada para encima, y en lugar de sauanas tienden vno de aquellos alquiceles que dixē llamados Hayques, y a la cabecera ponen algunas almohadas largas y angostas

vestida
que usan
mugeres
de los
berberes

Camas q̄
usan los
berberes

Vestida
que usan
los Berberes
de las si-
vas.

LIBRO TERCERO DEL

stas hechas de lana, o de algú lien
 ço grueso. La otra gente comun
 tienen por cama ordinaria vna e
 stera de juncos; o algunos pelle-
 jos de carnero o de cabra, y se cu-
 bren con el alquicel, o albornoz
 que traé de ordinario. Las muge-
 res son hermosas, blancas, y muy
 frescas, y los hombres robustos y
 muy celosos, y hazen grádes estre-
 mos quando sabé que les come-
 ten adulterio, mas ellas son poco
 castas. La comida mas ordinaria
 destas gentes es harina de ceuada
 de que hazen pan en dos mane-
 ras. Vnos lo cuezén en el horno co-
 mo en Europa, otros hazen vnas
 tortas muy anchas y delgadas, y
 las cuezen en librillos de barro,
 o en tiestos de ollas al fuego, y as-
 si calientes las comen con miel y
 manteca, o con aquel azeyte he-
 dido, o cō caçuelas hechas de
 carne de cabra, porque, como di-
 xe, no tiené vacas, y carneros son
 muy pocos los que se crian por a-
 quellas sierras. Otras comidas ha-
 zen mas ordinarias, como es la
 que llaman el Hacida, que tomá
 vn gran pedaço de masía y lo cue-
 zén en agua y sal, y sacádolo en vn
 librillo con su mesma agua, hazén
 vn hoyo en medio, y lo hinchén
 de manteca, o de aquel azeyte, y
 con las manos cogen bocados, y
 mojando los en aquella máteca,
 o azeyte los comen, y se bebén des-
 pues aquel caldo. Otra llamá Ha-
 gua, que hazen de harina de ceua-

da cozida en leche, o en manteca
 fresca, y la beuen. Mas la comida
 mas ordinaria que los Affricanos
 y Alarabes vsan generalmente, es
 alcuzcuçu. Son mas inclinados a
 comer carne de cabra, o de oueja
 que de carnero, o de vaca, porque
 dizé que es mas sana, aunque de-
 uen hazer lo por ser mas barata.
 Gallinas y huecos tienen abun-
 dácia: vale vna gallina entre ellos
 ocho o diez marauedis, y doze
 huecos quatro marauedis, o po-
 co mas. Quádo an de comer se af-
 sientan todos en el suelo, así hō-
 bres como mugeres, y puesto en
 medio el librillo, cada vno mete
 la mano por su parte, y tiené por
 gran peccado comer con la ma-
 no yzquierda, por que con aque-
 lla se lauan quando han de ha-
 zer su oracion. No les permite su
 ley que coman con cucharas, si
 no con la mano derecha. Y des-
 que han comido se lamen los de-
 dos y friegan las manos vna con
 otra y en los braços, y desta ma-
 nera se limpian, porque no aco-
 stumbran manteles ni pañizue-
 los, y si se lauan la mano, no la en-
 xugan: mas tienen la siempre ar-
 redrada de sí hasta que se seca.
 Son tan miserables estas gentes,
 que auiendo tantos arroyos de
 aguas manantiales y muy fres-
 cas que baxan por aquellos va-
 lles, donde podrian hazer moli-
 nos para molar la ceuada, muelén
 lo que han de comer cada dia las

comidas
 e' vsan
 Berca
 res.

s Be
 res d
 tier
 e gen
 uiet.

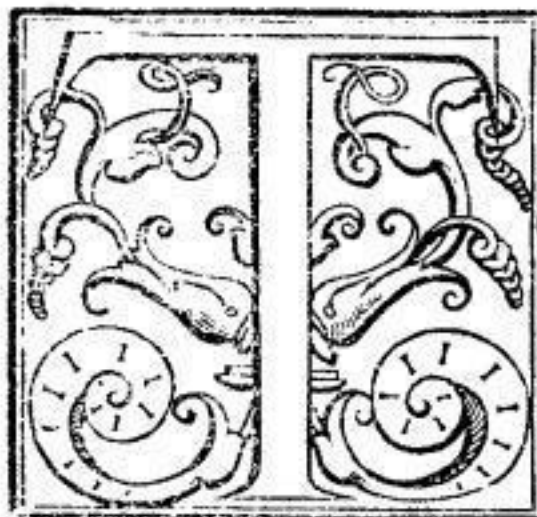
mas
 in l
 reher

mugeres a braço en vnos molinillos de piedra que traen con vna mano. Tampoco tienen xabon, ni saben que cosa es, y blanquean la ropa de lana cō vna yerua que llaman el Gazul. Toda esta prouincia esta muy poblada, y ay en ella lugares abiertos muy grandes, y rezios pueblos de gente inquieta, que solian guerrear cruelmente vnos cōtra otros, antes que los Xerifes se apoderassen della, porque viuian en libertad, y no auia entre ellos justicia ni razon, ni quien los pusiesse en ella. Sus armas son de gente barbara, traen de cōtino tres o quatro dardos en las manos cō agudos hierros, y vnos puñales retuertos hechos de la manera de vna hoz cō el corte para dentro, las puntas muy agudas, y dos o tres hondas ceñidas. Escopetas ni vallestas, no las auia entre ellos, ni sabian que cosa eran, hasta de pocos años a esta parte, que yendo a las guerras del Xerife algunos Beréberes se han hecho platicos, y tienen algunas aunque mal adereçadas. Cauillos tienen pocos, y aunque son muy pequeños, son tan ligeros, que sin herraduras suben por aquellas peñas como cabras. Los hombres de a cauillo vsan láças cortas, y adargas de ante pequeñas y muy redondas, y vnos alfanjes de la propria hechura de los puñales, y todos vsan sillas de la gineta, porque en Affrica no traé

otras de ninguna suerte. Pelean ^{Orden a} derramados, cada vno por su par ^{pelear d} te, y como mejor puede acomete- ^{los Beré} ^{beres es} ter a su enemigo, y en las sierras tienen mucha ventaja, porque siempre toman lo alto, y los pasos mas dificultosos, y con piedras y peñas hazen mucho daño, y acometen con grandes alaridos, tanto que poca gente parece mucha, y suelen muchas vezes con estas bozes y acometimientos, desbaratar grãdes compañías de gētes mal platicas. Por ser la tierra fragosa y no tener bueyes ni mulas, aran y hazen todas sus labores con los asnos, los quales aunque pequeños son muy rezios. Crian se por toda esta prouincia muchos venados, corços, y puercos jaulis, y las mayores liebres que ay en toda Berberia. Esto es lo que breuemente se puede dezir de la vida, y costumbres del pueblo de Heha, y lo mesmo se ha de entēder de todos los otros pueblos de Beréberes de Berberia, que viuen en las sierras, porque todos son casi vna mesma cosa, aunque algunos ay mas bestiales q̄ otros. Como se dira quando tratemos dellos en la particular descripción que haremos, de los lugares donde moran.

CAPITULO TERCE-
 ro que trata de Tednest ciudad de la Prouincia de Heha.

A 5 TED



ED - nest es la mas principal ciudad de la provincia de Heha. La qual segun los escriptores dizen fue edificada por los antiguos Affricanos del pueblo de Muçamoda, y esta puesta al lado de vna hermosa vega. Tiene mas de tres mil vezinos, y los muros de la cerca son de maderos y adobes de barro, mezclado con yesso, y hechas vnas gruesas tapias, y de la mesma fabrica son los edificios de las casas. Por junto ala ciudad passa vn rio que nasce cerca de alli, el qual atrauiesse por aquellos llanos con las riberas de vn cabo y de otro llenas de muchas huertas de arboledas, y de hortalizas, de toda suerte. Los moradores por la mayor parte son gente del campo, que andan en sus labores y con los ganados. Ay tambien algunos çapateros, sastres, herreros y carpinteros, y muchos judios plateros, y mercaderes que tratan en paños grosseros de la tierra, y en lienços que traé de Safi comprados de los mercaderes Christianos que van a contratar alli, y los comprá dellos a trueco de cera, o de cueros. No ay en esta ciudad la policia que en otras de Ber

beria, porque no ay baños, ni mesones, ni espitales, ni colegios. Y quando algun forastero llega de camino, sino tiene algun amigo que le ospede, a de acudir a los diputados para q̄ le apossenten conforme a su calidad en las casas de los vezinos mas ricos como les cabe por suertes, y le mádá dar posada y de comer de balde. Los quales lo hazen amorosamente, porque son gente affable y muy amigos de hazer plazer a los forasteros, y tienen por affrenta q̄ el huesped les pague nada por ello, especialmente en dineros. Y para los pobres tiené vna casa diputada donde contribuyen todos cō limosnas, y les dan de comer solo vn dia, y esto cō mucha charidad. En medio de la ciudad esta vna mezquita muy gráde labrada de cal y canto, que edificio Iacob Bē Iucef Rey de Martuecos, del linage de los Almorauidas. Ay tambien otras mezquitas menores por la ciudad, y todas tienen sus propios para las fabricas y sustento de los Alfaquis. En vn barrio desta ciudad estan mas de dozientas casas de Iudios que bien en su ley, y pagan al señor o Xequé della, de tributo ordinario, vn ducado por cabeça cada año. Y de mas desto son muy molestados de los vezinos porque, auiendo se de hazer algun repartimiento, paga tanto vn Iudio como diez de los mas ricos Moros. Y de

Y de mas desto no les consienten tener casas ni heredades ni otras posesiones proprias. Fue destruyda esta ciudad muchas vezes, y el mayor daño que recibio fue quando los Almohadas ocuparon el reyno de Marruecos que entonces Abdul Mumen fue sobre ella, y no se le queriendo rendir la entro por fuerça, y derribando la por el suelo la dexo hecha morada de fieras. Mas como la tierra sea tan fertil, y aquella vega tan agradable luego se boluio a poblar, Y de quarenta años a esta parte sea ennoblecido mucho con el fauor de los Xerifes que an fauorecido a los morados por ser de las primeras ciudades q̄ traxeron a su deuociõ. En el siguiẽte capitulo se dira como el Rey de Portugal la gano y tuuo por suya algunos dias, y como la tornaron a cobrar los Xerifes.

COMO Nuño Fernandez de Atayde capitan del Rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Tednest.



NEL año de el Señormil y quinietos y catorze, ya Maha-

mete Xerife, y sus dos hijos, q̄ fueron Reyes de la Tingitania (como q̄da dicho en el segũdo libro) se auian apoderado de la Prouincia de Heha. Y el viejo auia hecho su morada en la ciudad de Tednest, y edificado vn rico palacio en ella con muchos jardines, y estanques de agua. Y teniendo alli recogida la fuerça de su gente estaua como en frontera contra los Christianos de Safi, y de Azamor, que corrian todas aquellas prouincias en compañía de vn capitan Africano, vasallo del rey de Portugal, que se dezia Yahaya Aben Tafuf, El qual tenia a su deuociõ la mayor parte de los Alarabes de Garbia, y Beréberes de aquella tierra, y juntaua quinze mil de a cauallo y mas de cien mil peones. Este era capital enemigo de los Xerifes, y grandissimo amigo de vn cauallero Portugues que el Rey de Portugal tenia por general de Safi, llamado Nuño Fernandez de Atayde, que fue vno de los mas valerosos capitanes que vuo en Affrica en aquel tiempo, y se fauorecia mucho del. Y siendo auisados estos capitanes que el Xerife y sus hijos estauan en la ciudad de Tednest, y que tenia alli la fuerça de toda su gente, acordaron de yr sobre aquella ciudad y cercar le dentro, odarle batalla si osasse salir a ellos, porque de vna manera

Yahaya
Ben Tafuf

MelMu
é, f. 6
a Ted
7.

14

LIBRO TERCERO DEL

nera o de otra pensauan hazer le perder reputacion, que era lo que Yahaya pretendia, para que los pueblos dexassen de seguir le, y tomando consigo quatro cientos ginetes Christianos, y tres mil de a cauallo Moros, y ocho cientos peones de los Alarabes pontificos de Duquela llamados Abda, y Guarbia partieron la buelta de Tednest. Mas esto no se pudo hazer tan secreto que dexasse de saber lo el Xerife, el qual juto de presto quatro mil de a cauallo, y para mantener su opinion, salio a esperar a los enemigos al camino, y en vnos campos llanos que estan deziocho leguas de Safi, y quatro de Tednest, encontro con una vanguardia que lleuaua Yahaya en Tafuf con su gente. Y assi como se descubrieron los vnos a los otros, a vn q̄ ya era tarde, casi a la puesta de Sol, se començo a trauar una batalla entre ellos, en la qual se yuieron tambien los de Garbia que antes que llegasse Nuño Fernandez con la retaguardia, estaban rotos los del Xerife. Y el Moros siguió la victoria todo lo que en duro el dia matando y hiriendo en ellos. Los Christianos hicieron lo mesmo, y captiaron mas de dozientas personas. Muñia on este dia ocho cientos hombres de los del Xerife y de los de Yahaya no mas q̄ ciento y doze, de los Christianos no vno muñio ni herido ninguno. Valio los

el despojo de la victoria mas de trezientas mil cabeças de ganado, mayor y menor, y mucha cantidad de cauallos, mulas, y camellos, y el Xerife con sus hijos escaipo huyedo a vna de cauallo. Esto hecho los capitanes passaron a la ciudad de Tednest, y entraron en ella sin ninguna resistencia, porque el Xerife (que no era amigo de estar cercado) la auia desamparado, y la mayor parte de los moradores, se auian huydo a las sierras. Nuño Fernandez estuuó alli algunos dias assentado pazes con los pueblos comarcanos que se venia a dar por vassallos del Rey de Portugal, y estando en esto lleugo Don Iuan de Meneses capitán de Azamor con seys cientos cauallos y mil peones que se venia a hallar en aquella jornada. Y haciendo algunas entradas en tierras de Moros, saquearon los lugares que no querian venir a las pazes, donde captiaron y mataron mucha gente, y con esta victoria se boluieron a las fronteras, y los Moros a sus aduares, dexando la ciudad y muchos lugares de la comarca a deuocion del Rey de Portugal. Y lo estuuó algunos dias hasta que el Xerife boluio poderoso y hizo que los ciudadanos se rebelassen y le tornassen a dar obediencia, y de alli en adelante siempre estuuó Tednest por el como lo esta el dia de oy.

CAP.

Nuño Fernandez de Atayde peleó en batalla con el Xerife.

Entró Nuño Fernandez en Teano.

De los de Meneses con Nuño Fernandez y ganaron otros pueblos.

En la...

¶ CAPIT V. III QVETRA
ta de Agobel, villa de la Pro-
uincia de Heha.



GOBEL.
es vna fuer-
te villa edi-
ficada por
los natura-
les dela tier-
ra, sobre v-
na alta sier-

ra, y cercada de altos muros, la qual tiene trezientas y cincuenta casas, cuya fabrica es muy ruyn. Los moradores son Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda, y al pie de la sierra ay vn espacioso valle donde tienen las tierras para sembrar, y algunas huertas de arboledas, y de ortalizas que se riegan con el agua de vn pequeño rio que procede de las fuentes que baxan de la sierra. A seguido siempre esta villa la fortuna de la ciudad de Tednest. Y siendo possleyda por Muley Mahamete Xerife el viejo, que nunca se intitulo mas que principe de Heha. En el año del señor mil y quinientos y quinze, Nuño Fernandez de Atayde capitan general de Safi, auiendo ganado la ciudad de Tednest, como diximos quando tratamos della embio a Lope Barriga su adalid sobre Agobel con ciento y veynte ginetes Christianos y ochocientos Moros de los de pazes. El qual la

combatio y escalo en medio del dia, siédo el proprio adalid el primero que subio por el muro trepádo por vna lança arriba: el qual abraçada la adarga, y con la espada en la mano abrio el camino a su gente, matando y hiriendo muchos Moros, de los que acudian a deffender la entrada. Y hizo tales cosas en armas que a los enemigos causo grandissimo terror, y a los suyos admiracion, y al fin por su gran valor y esfuerço fueron los Moros vencidos, y saliendo se huyendo por la otra parte, entraron los Christianos dentro, y la saquearon y cauptiaron ciento y veynte personas, y poniendo fuego a los edificios de las casas las quemaron, y cō esta victoria se boluieron cargado de despojos a Safi. Desta vez estuu la villa de Agobel mucho años despoblada que no oßau nadie yr a viuir a ella por miedo de los Christianos, hasta q los Xerifes la boluierō a poblar. Y pusieron gente de guarnicion dentro.

¶ CAPIT V. QVETRA T
de Alguel villa de la prouin-
cia de Heha.

LA VILLADE
guel, es casi dela
pria suerte que l
Agobel cercada
bien de muros, y puesta en lo
to de vna sierra aspera que
medida entre otras sierras fra

LIBRO TERCERO DEL

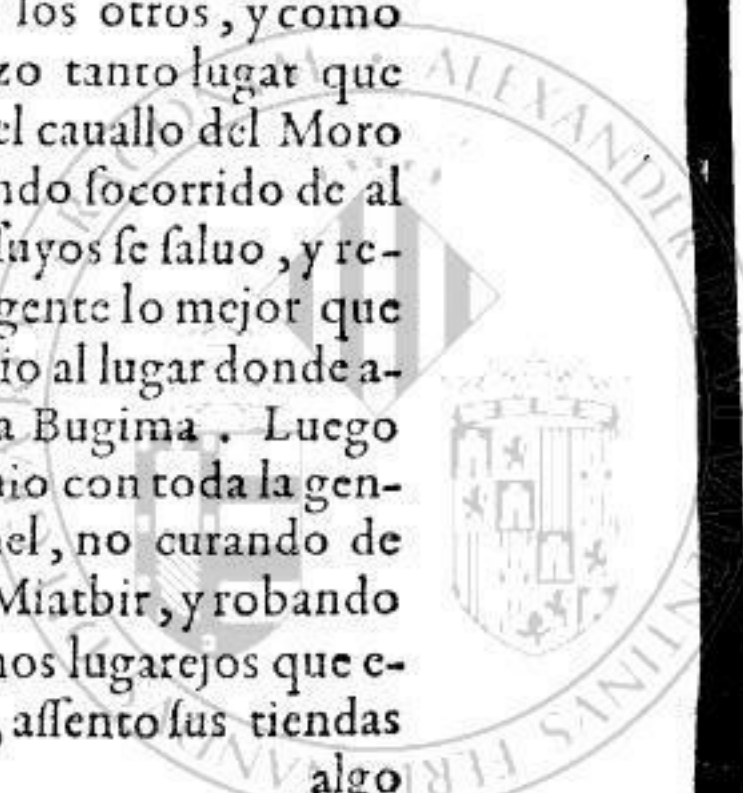
fas, dicen los Affricanos que la edificaron los naturales de la tierra, que son Beréberes de el pueblo de Muçamoda. Al pie de la sierra donde esta la villa pasan dos pequeñas riberas de rios que baxan de las cercanas fieras, y en las tierras alderredor ay algunas arboledas de frutas como só higueras, y nogales, y parras. Los moradores son labradores y gente que andan de continuo en el campo, y tienen infinitas cabras, que es su principal grangeria. En el tiempo que Nuño Fernandez estaua en Safi, era esta villa de vn Moro Affricano del pueblo de Muçamoda llamado Cadi Bugima, que tambien fue assallo del Rey de Portugal como Yahaya Abé Tafuf, y enemigo de los Xerifes. Los quales tuvieron tales tratos con los vezigos della, persuadiendo los a que no tuuieslen por señor aquel hombre que era vassallo de los Christianos enemigos de su ley, y los crecencia y acompañaua con los Mahometanos, que se la entregaron de su propria voluntad, y haziendo alli su morada algunos dias, no se assegurando en la ciudad de Tednest, ten su gente en frontera contra Christianos que, en compaña de los Moros de paz, corrian tierra, y muchas vezes haziá danos en los lugares, y en los aduares vassallos del Rey de Portu-

gal. Pues como Nuño Fernandez tuuiesse cada dia quejas, y supiesse que los Xerifes estauan en esta fuerte villa acuerdo de yr sobre ellos, y cercar los dentro. Y en el año del señor mil y quinientos y diez y seys, partio de Safi llevando en su compañía a Yahaya y Aben Tafuf, y a Cidi Bugima, con toda la gente de Abda y Garbia. Mas esta jornada no vuo efecto. Y estando ya a mas de la mitad del camino se boluio Nuño Fernandez a Safi, porque tuuo auiso como el Xerife Hamet, siendo auisado de su venida, se auia ydo con toda la gente de guerra, y dexado solamente veynte cauallos con Mahamete su hermano en la villa, con orden que en llegando los Christianos la dexasse y le siguiesse la buelta de Sus. Y porque la gente boluia de mala gana por no auer hecho efecto, Nuño Fernandez mando a Lope Barriga que combatesse vna villa que estaua a vn lado de el camino llamada Miatbir, donde se auian recogido muchos Beréberes, y Alarabes de los del Xerife. Esta villa esta en vn lugar fragoso, y fuerte de sitio, y tiene muchas cuevas hechas en la propria peña, y como auia dentro muchos Moros que se la defendian, no le succedio a Lope Barriga tambien como en Agobel, antes se vuo de retirar con perdida de mucha gente, y bol-

Lope Barriga, con bate a Miatbir.

y boluiendo desbaratado al lu-
 gar donde Nuño Fernandez le
 esperaua se fueron a Safi, con har-
 ta pena, por el ruyn successo de a-
 quel dia. Y dende a ocho dias, te-
 niendo entendido que la gente
 del Xerife abria buelto a la villa
 de Alguel, Nuño Fernandez man-
 do boluer sobre ella a Lope Barri-
 ga con algunos de los Moros de
 pazas q̄ estauan en Safi, y con cie-
 to y treynta ginetes Christianos,
 con orden que de camino tornas-
 se a combatir la villa de Miatbir,
 y demas desta gente le dio cien ti-
 radores de a pie Portugueses, y
 ochocientos cauallos de los Ala-
 abes de Garbia, y quatrocientos
 peones, y algunos Beréberes que
 uan con Cidi Bugima. Llegado
 pues con toda esta gente a vna ri-
 era que esta al pie de la villa de
 Miatbir, Lope Barriga assento su
 campo, con proposito de comba-
 tirla aquella tarde, y estando se-
 atando de la manera del com-
 bate, oyeron las atalayas vn gran
 ruido de gente que venia huyen-
 do por vn valle abaxo. Y dando
 aviso dello a Lope Barriga man-
 do que todos se pusiesen a caua-
 llo, y con los ginetes Christianos
 se a reconocer lo que era, de-
 dando a Cidi Bugima có la otra
 gente. Llegado al valle hallo que
 eran vnos aduares de los del Xe-
 rife, que se venian a meter de pa-
 zas con los de Yahaya Abé Tafuf,
 y tras dellos yuan cien cauallos

del Xerife para robarlos, con los
 quales peleó Lope Barriga vn grá-
 rato hasta que los desbarató y pu-
 so en huyda: y los Christianos yé-
 do ceuados en los Moros figueró
 el alcançe mas de tres leguas hi-
 riendo y matando en ellos hasta
 los muros de la villa de Alguel. Y
 como los de dentro los vieron
 yr así desmandados salieron de
 tropel a fauorescer su gente, y re-
 boluiendo todos juntos sobre
 los que yuan delante, los cerca-
 ron por todas partes y los desba-
 rataron, y mataron quinze Chri-
 stianos, y prendieron a Lope Bar-
 riga, despues de le auer herido, y
 muerto el cauallo, y los mataran
 y prendieran a todos si no fuera
 por algunos Moros de pazas q̄
 los fauorescieron. Este dia hizo
 Lope Barriga cosas marauillosas
 en armas, el qual yendo preso, y
 herido, quito la lança de las ma-
 nos a vno de los Moros que le lle-
 uauan, y matando le con ella re-
 boluio sobre los otros, y como
 vn leon se hizo tanto lugar que
 pudo tomar el cauallo del Moro
 muerto, y siendo socorrido de al-
 gunos de los suyos se saluo, y re-
 cogiendo su gente lo mejor que
 pudo se boluio al lugar donde a-
 uia dexado a Bugima. Luego
 otro dia boluio con toda la gen-
 te sobre Alguel, no curando de
 combatir a Miatbir, y robando
 de camino vnos lugarejos que es-
 tauan cerca, assento sus tiendas
 algo



algo arredradas de la villa: y estu-
uo tres dias aguardando que los
Xerifes saliesse a pelear cō el pa-
ra reconocer la gente que auia
dentro, al cabo de los quales salie-
ron dozientos cauallos con quiē
pelearō los Christianos vn buen
rato hasta que se encerraron en
la villa, dexando muertos ocho
Moros principales, y perdidos ve-
ynte y cinco cauallos, sin que mu-
riese Christiano ninguno. Luego
otro dia acerco Lope Barriga las
estancias tanto que no auia mas
de vn pequeño cerro, y vna ribe-
ra, entre ellas y los muros. Y estan-
do con determinacion de com-
batirla a batalla de manos descu-
brieron las atalayas vn estandar-
te que venia de hazia la sierra cō
gente de a cauallo. Lo qual sabi-
do por los Moros de pazes, teniē-
do entendido que era el proprio
Xerife que venia a socorrer la vi-
lla, sin dar parte a Lope Barriga
dieron a huyr, y se dexaron sus tie-
das puestas en el cāpo. Los Chri-
stianos que estauan bien fuera de
lo que los Moros hizieron, se pu-
sieron todos a cauallo, y pelearon
con los que venian de la sierra to-
da aquella tarde hasta que la no-
che los despartio, y viendo que
los Alarabes se auian ydo alçaron
las tiendas que auian dexado, y
con el mejor orden que pudierō
se boluieron a Safi. Y los Moros
de pazes quedarō harto corridos
de auer se retirado, especialmen-

te quādo supieron que los del es-
tandarte eran solos ciento de a
cauallo que venian con Muley
Idris el Héreti señor de Annimey,
y no el Xerife como ellos pensa-
ron. Aunque estas historias son
de poco momento voy tratando
dellas para entretener al lector, y
porque se entienda el poder que
los Portugueses tuuierō en aquel
tiempo en Berberia, y lo que pu-
dieran hazer si prosiguieran en la
conquista de Affrica.

CAPIT. VI. QUE TRATA
de Teculet ciudad de la Pro-
uincia de Heha.



TECVLET, E
vna ciudad dñm
y quinientos ve-
zinos, que segun
los escriptores
zen fue edificad
por los antiguos Affricanos de
pueblo de Muçamoda, en la ha-
da de vna sierra. No muy lexos
la ciudad esta vn puerto pequ-
ño, y vn castillejo antiguo llama-
do Aguz, y la boca de vn rio que
Ptolomeo llamo Diuro, y la p
ne en grados siete, y minutos v
ynte de longitud, y grados tr
ynta y vno, y minutos quare
de latitud. La ciudad no es fue
te, y los muros son de tapia an-
gua, y estan caydos por much
partes, las casas son por la m
yor parte de tapias muertas
mal labradas. Parecen se algu

edificios antiguos de cal y canto, y esta en pie vna mezquita que es muy grande y muy hermosa de dentro y de fuera, donde se recoge la mayor parte del pueblo. Esta ciudad destruyo AbduMumé rey de los Almohadas, y estuu muchos años despoblada. Y en el año del señor mil y quinientos y catorze, la saqueo Nuño Fernandez de Atayde en compañía de Yaha Bé Tafuf, y embio muchos esclauos, y esclauas de las que alli captiuo a Portugal. Despues la tornaron a poblar los Xerifes, ha ziédoboluer aella los moradores q̄ auian huydo a las sierras, y trayé do otros de otras partes. Junto a esta ciudad passa vn rio llamado tambien Teculet, que se mete en la mar junto al castillo de Aguz, cuyas riberas estan llenas de huertas y de Arboledas muy espessas, donde se cogen muchas nuezes, higos, duraznos, y uuas de parras muy gruesas y delgadas de hollejo, q̄ tienen el sabor por extremo bueno. Dentro de la ciudad ay grandes pozos de agua manantial, tan buena y tá fresca, que los vezinos la quieré mas que la del rio para beuer. Esta gente es muy affable con los forasteros, y mas rica que la de Tednest, porque alcançan mejores tierras, en vnos llanos que se hazen por baxo de la ciudad, donde cogé mucho pan. En las haldas de la sierra tienen muchos colmenares, y dellos

facan mucha cera que venden a los mercaderes de Europa. Aun lado dela ciudad ay vna juderia dō de estan mas de dozientas casas de judios mercaderes y oficiales mas ricos, y mejor tratados que los de Tednest. La fortaleza desta ciudad es vna torre antigua q̄ esta pegada cō el muro en lo mas alto, que señorea la ciudad toda, y en ella y en la mezquita se solian recoger los moradores quando auia rebatos de enemigos, por que son lugares fuertes para batalla de manos.

¶ CAPITULO SEPTIMO
que trata de Hadequis ciudad
de la Prouincia de Heha.



HADEQVIS es vna pequeña ciudad cercada de altos muros y torres de cal y cáto, la qual dicen los escriptores que fue edificada por los naturales dela tierra, y esta puesta en vn llano tres leguas de la ciudad de Teculet, a la parte del medio dia. Tiene mas de mil casas de buena fabrica, y por medio della passa vn rio mediano que baxa de aquellas sierras, dō de ay algunas arboledas de huertas y muchos parrales. El vn barrio dela ciudad esta vna juderia en que ay mas de ciento y cin

CAPITULO OCTA-
uo, que trata de Leufugaguen
villa de la Prouincia de Heha.

quenta casas de judios mercade-
res y oficiales que viué en su ley.
Haze se en esta ciudad cada año
vna feria que dura quinze dias: a
la qual vienen todos los Berébe-
res de aquellas sierras, con gana-
dos, lana, manteca, azeyte de Er-
quen, cera, y paños de lana de la
tierra por batanar, y otras cosas
desta suerte. Las mugeres desta
ciudad son las mas hermosas, y
mas blancas, y de mejores facio-
nes de rostro q̄ ay en esta prouin-
cia, y se precian de muy damas, y
mimosas, mas son poco castas, y
muy amigas de forasteros. Los hó-
bres son muy celosos, y aunque
se traen bien en orden a su vñan-
ç, y tienen algunos caualllos, son
gente bestial, y que por pequeña
ocasion se matan vnos a otros.

Nuño Fer-
nandez de
Ataydega-
na a Hade-
quis.

1514.

Gano la Nuño Fernández de Atay
de a batalla de manos, lleuado en
su cõpañia a Yahaya Abé Tafuf,
en el año del señor mil y quinien-
tos y catorze, y de aquel saco se
lleuaron las mas lindas esclauas
que vuo en muchos tiempos en
Portugal. Despues la pobló los
Xerifes, y los moradores que a-
ora ay son gente rica: porque dexa-
dos de la molestia de la guerra de
los Chiltianos, despues q̄ el Rey
de Portugal desamparo a Safi, tra-
tan en sus labores y grágerias del
campo con mas seguridad. Los
quales no tienen fortaleza, ni o-
tro edificio digno de memoria
en toda ella.



LEVSVGAGVEN
es vna fuerte villa
que esta tres le-
guas de la ciudad
de Hadequis a la
parte del medio
dia, la qual fue edificada por los
naturales Affricanos, y es muy an-
tigua, su sitio es sobre vna alta
sierra fuerte por naturaleza, tie-
ne quinientas casas: y al pie de la
sierra passa vn pequeño rio, que
les aprouecha poco a los mora-
dores, porque no son gente que
se dan nada por arboledas, ni por
huertas, y viuen como saluajes.
Su comida es harina deceuada, y
de aquel azeyte de Erquen, y car-
ne de cabra. Y ansi hóbres como
mugeres andá siempre descalços
por aquellas sierras, cõ las grietas
en los pies que les llegan hasta el
hueso. Suelen estos Barbaros te-
ner cõtínuas guerras cõ los otros
sus vezinos, y entre ellos mesmos
se matan por pequeñas occasio-
nes, ni ay justicia, ni razón que los
subjete, porque ni temen a Dios,
ni aman al proximo: ni en su ley
saben mas q̄ dezir que son Maho-
metanos, y no tienen alfaquis, ni
juezes en toda aquella sierra don-
de ay algunos lugares como alca-
rias, poblados del mesmo pueblo.
Su grágeria es la miel y la cera, y

aua

y aun de pocos años a esta parte la lleuan a vender a los mercaderes Christianos, porq̄ antes que los Portugueses ganassen a Saff eran tan bestiales que cogian la miel y echauan a mal la cera. No son gente que tienen cuenta con honra ni cō honestidad. Su Dios es la vëgança, y el que puede matar a su enemigo a traycion es tenido por mas valiente. Finalmente son los mas crueles, y bestiales que ay en Berberia, y no se tiene por hombre el que no a muerto doze o quinze hombres. Esta gente no tuuo miedo a los Portugueses quando discurrían por aquella tierra, porque es la sierra tan aspera que no se puede andar a cauallo por ella: y así no tienen caualllos, ni bueyes, ni otros ganados sino algunas cabras, y son mas de tres mil hombres de pelea.

¶ **CAP. LIX. QUE TRATA**
de Texeuit villa de la prouincia de Heha.



TEXEUIT, es vn villa antigua cercada de muros de ladrillo, y poblada de Berberes, la qual fue edificada por los antiguos Africanos en vn llano, que esta medido entre sierras, quatro leguas a Poniente de Leufugaguen: los

moradores son gente rica, y tienen muchas tierras donde cogen ceuada y crían ganados: Aldertedor de la villa ay muchas huertas de fructas, y cogē muchos duraznos, y higos que secan, y muchas nuezes, y son gente muy affable con los forasteros. Dentro della ay treynta casas de Iudios que biuen en su ley, y son oficiales. Ganaron los Christianos esta villa el año del señor mil y quinientos y catorze, quando auiedo ganado a los Xerifes Nuño Fernandez la ciudad de Tednest, juntando se con el Don Iuan de Meneses capitan de Azamor, fueron a correr la tierra, los quales por no ser sentidos, tomaron el camino por vna sierra aspera q̄ passarō trabajosamente, pensando dar de improuiso sobre la villa: y no pudiendo hazer el camino tan secreto como conuenia, antes que la gente llegasse, fueron sentidos, y los Moros se salieron con sus mugeres y hijos, mas Nuño Fernandez se puto luego en su alcance con algunos caualllos, y captiuo mas de cinquenta dellos: y los Christianos entraron dentro, y saqueando lo que hallaron en ella pusieron fuego a las casas, y se boluieron a los aduares de Yahaya Ben Tafuf. Mas luego se boluio a poblar, y la gente viue con mas descanso despues que el Rey de Portugal dexo la ciudad de Saff.

1514.
Gana Nuño
Fernandez
ex a Te
xenit.

¶ CAPIT. X. QUE TRATA
de Tefegdelt ciudad dela pro
uincia de Heha.



LA CIUDA D
de Tefegdelt, es
muy antigua, y fue
edificada por los
naturales Affrica-
nos en vna sierra
alta que esta quatro leguas de la
villa de Texeuit, cercada de vna
peña tajada que la haze inespug-
nable. Tiene mas de mil casas, y
por baxo della passa vn rio que
nasce alli cerca llamado Texeuit
donde ay muchas arboledas. Los
moradores son gente rica, y tie-
nen algunos caualllos pequeños
que corren como venados por
aquellas sierras, sin herraduras en
los pies, ni en las manos. Los de
sta ciudad se deffendierón valerosa-
méte delos Alarabes, y de los Chri-
stianos en tiépo de las guerras de
los Portugueses por la aspereza
de la sierra, y el Xerife so color de
fantimonia los truxo a su deuo-
cion: y no lo tuuo en poco segun
es fuerte, y la gente bellicosa. Es-
tos Beréberes son muy afables y
de buena conuersacion, y hazen
mucha cortesía a los forasteros,
y los hospedan amorosamente.
En medio de la ciudad tienen v-
na hermosa mezquita con mu-
chos alfaquis, y el principal de-
llos es juez en las cosas espiritua-
les, y temporales. Y demas desto

reside alli vn alcayde puesto por
el Xerife, que es como mayor-
domo, y tiene cargo de embiar
personas que cobren las rentas
reales por toda la Prouincia: el
qual administra tambien justicia
en las causas que vienen ante el:
y es a su cargo guardar la ciu-
dad como fortaleza, que mucho
importa para subjectar aquellos
barbaros. Coge se en esta tierra
mucha ceuada, azeyte de Erquen
y fruta. Los vezinos tienen gran
cantidad de ganadocabrio, y de
lo otro muy poco, por ser la tie-
rra tan aspera y fragosa que no se
puede criar bien en ella

¶ CAPITULO. XI. QUE
trata de Tegteza ciudad de la
- prouincia de Heha.



TEGTEZA, ES
vna ciudad anti-
gua, edificada
por los Affrica-
nos del pueblo
de Muçamoda,
en la cumbre de vna muy alta
sierra, y tan fragosa, que para su-
bir a ella se va al derredor por vn
tá angosto y aspero camino, q̄ en
algunos passos estan hechos esca-
lones en la propia peña para que
suba la gente. La qual esta cinco
leguas de Tefegdelt hazia Me-
dio dia, y no tienen los morado-
res otra agua, si no la de vn rio
que corre al pie dela sierra, y aun
que

que parece que esta cerca de la ciudad passa mas de dos leguas della: y las mugeres baxan a coger agua, y a lauar en el, por vna senda muy angosta, hecha toda de vnos escalones cortados con picos en la viua peña. Estos barbaros son los mas soberuios, y los mayores ladrones que ay en toda la Prouincia: y no se les da nada por tener paz o guerra con los otros Beréberes, ni con los Reyes, porque no ay poderles entrar: y ellos tienen todas sus labores, y sus ganados en lo alto de la sierra. Finalmente, la ciudad es inespugnable de sitio, y la gente bellicosa, y mala, los quales no tienen cauallos ni los han menester. Dezia el Xerife Mahamete, que auia tenido mas que hazer con estos villanos, que con toda la Prouincia para traer los por bien a su deuocion. Porque en aquel tiempo viuan en libertad, y si auian de pasar algunos Arabes por sus terminos, les hazian pagar cierto tributo, o los robauan.

¶ CAP. XII. QUE TRATA de Eitdeuet, ciudad de la Prouincia de Heha.



EITDEVet, es vna ciudad antigua edificada por los naturales Affricanos que

esta cinco leguas de la ciudad de Tegteza hazia el Medio dia. Su sitio es en vn hermoso llano, puesta en lo alto de vna muy aspera sierra, y al derredor esta cercada de dos rios, y de dos peñas tajadas. En medio de la ciudad nascen muchas fuentes de agua frigidissima, que baxan por las breñas que estan cubiertas de grandes montes de nogales, y de otras arboledas. Algunos escriptores Affricanos dizen, que los edificadores desta ciudad fueron Iudios del tribu de Iuda, y que la edificaron quando los Affricanos tenian la ley de Moysen, y que permanescieron en ella, hasta que los Arabes Mahometanos entraron en Affrica, y se la hizieron dexar, y tomar la secta de Mahoma por fuerza. Y assi ay en esta ciudad estudios, y escuelas, y hombres muy doctos en sus leyes, y de todos los pueblos comarcanos acuden a ella como a vna audencia a differir sus lites y debates, y a hazer sus escripturas y contratos, porque ay juezes, abogados, procuradores, y notarios que viuen de aquello. La tierra es flaca y no se coge ningun trigo en ella, y los moradores comen harina de ceuada, y carne de cabra, y quando alcançan algun poco de harina de trigo, y carne de carnero, lo tienen por fiesta. Las mugeres son hermosas, blancas, y coloradas, los hombres dispuestos y velludos, y

se precian de muy francos y liberales, mas son por extremo celosos de sus mugeres. Los que son letrados tienen algunas yeguas de silla en que andan, y las traen de fuera parte, porque alli no las ay. Dentro de la ciudad ay vn barrio de Iudios mercaderes y oficiales, y algunos tintes de paños de la tierra. Esta ciudad fauorecío a los Xerifes en el principio de su fortuna, y así la fauorecen ellos aora mucho.

¶ C A P I. XIII. Q V E T R A
ta de Cúleyhat el Muhaydin
villa de la prouincia de Heha.



SEY S LE
guas de la
ciudad d
Eitdeuet
a la parte
de Tra-
mótana,
esta Cu-
leyhat el Muhaydin (que quiere
dezir el castillo de los pedricado
res) y es vna fuerte villa puesta
sobre vna sierra muy alta, cerca-
da de otras sierras. Subese a ella
por vn camino angosto y muy as-
pero, que va dando bueltas por
la ladera arriba, y por esta parte
no tiene otra subida, por la otra
que cae al Mediodia, tiene la sier-
ra de la ciudad de Tesegdelt, que
llega hasta media legua de la villa
La qual fue edificada de cié años
a esta parte por vn Moronatural

de Tesegdelt llamado Omar. Este
barbaro, haziendo profesion
de sanctimonia, vino a ganar tan-
ta opinion entre aquellas gentes
que siendo tenido por hombre
bre sancto, fue casi señor de la Pro-
uincia, y edifico aquella fuerte vi-
lla donde se metia con sus sequa-
ces, y de alli discurrían predican-
do vna nueva supersticion en la
secta de Mahoma. Mas auiendo
ya doze años que predicaua, le
mato su propria muger, porque
le hallo embuelto con vna hija
que tenia de otro marido. Sabi-
do esto en el pueblo, entendi-
eron luego que era vel'aqueria lo
que aquel embaucador predica-
ua, y tomando las armas contra
sus discipulos, los mataron a to-
dos. Quedo vn solo nieto suyo
que se hizo fuerte en esta villa, y
la deffendio a todos los pueblos
de Heha que la tuieron cerca
da vn año contino, y al fin fueron
señores della el y vn hijo suyo ha-
sta q̄ siendo los Xerifes Principes
de esta Prouincia, se confedero
cō ellos, y vino el nieto de aquel
barbaro a darles obediencia, por
via de amistad. Porque la villa es
tā fuerte, y la tierra al derredor tā
fragosa q̄ fuera imposible ganar-
la por fuerça de armas. Los mora-
res son Berberes Africanos del
pueblos de Heha y tienen mu-
cho ganado cabrio, ouejas tie-
nen muy pocas, y su principal
grangeria es yr a saltar en los
caminos

caminos ala gente que passa por alli cerca, y para esto solia tener el señor della algunos escopeteros, y gente de a cavallo. Los quales eran tan aborrescidos de los otros Beréberes, y de los Alarabes que donde podian çogerlos a su taluo los matauan, y les quemauan, y talauan las ceuadas, y assi no osauan baxar a lo llano a sembrar ni a apascetar sus ganados. Esta en esta villa el sepulchro de aquel Moro embauçador que la edifico, y su nieto hazia que fuesen en romeria a el cada año como a cuerpo sancto; y aun dura esta costumbre hasta aora. Ved quanta es la bestialidad de aquellos Barbaros, que van a visitar el sepulchro de vn hombre que sus antepassados mataron por malo, y uicioso, y le adoran como a cuerpo sancto.

¶ CAP. XIII. QUE TRATA de Egueleguil, villa de la prouincia de Heha.



EQUELE guil, es vna villa fuerte de sitio q̄ esta dos leguas de la ciudad de

Etdeuet ala parte del medio dia, y tiene mas de quinietas casas pobladas. La qual dizen les escripto

res que fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en lo alto de vna sierra muy fragosa, y para subir a ella seua por vn camino tan aspero, que no pueden subir cauallos sino con mucho traualjo, y peligro. Ay enella muchos officiales de Officios mecanicos, y todos los Beréberes de aquellas sierras vienen alli por calçado, herramientas, y otras cosas. Los moradores son gente bellicosa, y que se precian de muy valientes: Y antes que los Xerifes se apoderassen de la Prouincia uiuia en libertad, y tuieron continua guerra con los Alarabes vasallos del Rey de Portugal, y los vencieron algunas vezes en la subida de la sierra, porque es tan fragosa, que vn hombre deffendera el passo a mil. Labran te en esta villa muy hermosos vasos de madera para beuer, y para seruiçio de casa, y de allis lleuan a vender a diuersas partes, y los señores Mahometanos los tienen muy preciados, porque no beuen en cosa de plata ni de oro, ni de vidro, que lo tienen por peccado, y por toda la sierra ay grandes estancias de colmenas, de donde sacan mucha miel y cera que venden a los mercaderes Christianos.

¶ CAPITULO. XV. QUE trata de Tefra, ciudad de la Prouincia de Heha.



EFTANA ES vna ciudad pequeña, puesta en la costa del mar Oceano occidental en la propria punta que el Athalante Mayor haze en el dicho mar, la qual esta catorze leguas a Poniente de la villa de Egueleguingil, y tiene vn puerto razonable para nauios pequeños, donde suelen acudir los mercaderes de Europa con sus mercaderias, que se llamo antiguamente Puerto Hercules y Ptolomeo le pone en siete grados y treynta minutos de longitud, y treynta grados de latitud. Fue edificada por los naturales de la tierra, los muros y torres son de ladrillo y piedra labrada, y junto a la ciudad entra vn rio en la mar donde se suelen meter los nauios quando ay fortuna. Al derredor ay grandes montes, y en ellos siébran los moradores mucha ceuada, y traen sus ganados. Solian vivir en libertad y tenian alli su aduana donde cobrauan diez por ciento de todas las mercaderias que entrauan y salian en aquel puerto, en el qual se cargaua mucha cera, y corambre en pelo, y el anil con que se tiñe la lana, y de aquella renta pagauan cierto numero de gente de guerra que tenian de ordinario para guardar la ciudad. Aora son vasallos del Xerife, el qual tiene puesto en ella

*Cargador
de cera y
de coram-
bre*

vn alcayde con algunos escopeteros. La gente desta ciudad es muy blanca, y por estremo amiga de forasteros, tanto que los honran mas que a los naturales, y los ospedan y regalan cortesmente en sus casas: tiené mucho ganado cabrio, y grandes estancias de colmenas, mas la ciudad no tiene mas de setecientas casas pobladas.

CAP. XVI. QUE TRATA
de Amagor ciudad de la Provincia de Heba.



MAGOR es vna ciudad de ochociéto vezinos, que fue edificada por los antiguos Africanos del pueblo de Muçamo da sobre vna montaña alta y muy fragosa, y esta rodeada de dos peñas tajadas muy altas, y de dos riberas grandes. Tiene vn castillo muy fuerte por naturaleza de sitio, y muchas aldeas pobladas de Beréberes de aquel pueblo, por que alcanza grandes terminos. Los moradores tienen mucho ganado cabrio, y cogen infinita ceuada, y crían algunos cauallos, mas son gente bestial, y simple de muy poco entendimiento. Esta fue de las primeras ciudades que los Xefes truxeron a su voluntad por
amo

amonestaciones, y así hizieron en ella algunos dias su morada, y en aquel tiempo la saquearon los Christianos como diremos aora.

COMO LOPE BARRIGA adalid de Azamor saqueo la ciudad de Amagor.

NEL Año del señor mil y diez y seys siendo auisado Nuño Fernandez de Atayde capitán de Safi, como en la ciudad de Amagor se auia metido Muley Hamete Xerife, y q̄ auia dias que estaua allí con alguna gente de guerra, embio a mandar a Lope Barriga su adalid, que a la sazón auia ydo cō el adalid de Azamor a assentar pazes con algunos Alarabes, y Berberes, q̄ se venian a obediencia del Rey de Portugal, que fuesse sobre Amagor, y procurasse como prender aquel Moro que andaua des asosegando la tierra, y por que tenia poca gente embio a Aluar Mendez Ceruera su sobrino con algunos caualllos y soldados para que se juntasse con el. Lope Barriga junto esta gente, y con los Alarabes de pazes que andauan en los campos de Moradiz, a delante de la ciudad de Tednest, que por todos eran dozientos Christianos de a cauallo y cinquenta tiradores de a pie, y mil Alarabes de a cauallo con Cidi Bugima su Xequé, partio de los

aduares de Vled Xiedma, y fue a vn lugar llamado Tazamor, y de allí a vnas aldeas que llaman el Fecfiz, que estan vna legua de Tetana, y ocho del castillo de sancta Cruz del Cabo de Aguer, y halládo las despobladas, porque la gente era huyda, passó a la ciudad de Amagor, y assento su campo junto a el, dos oras antes que anoche ciese. Luego salieron algunos caualllos que escaramuçaron cō los Alarabes de Cidi Bugima, y trauaron la pelea de suerte, que fue necesario que Lope Barriga les acudiesse con mucha gente, y hiziesse retirar a los enemigos. Era tãto el miedo que los Moros tenian en aquel tiempo a los Christianos, que de buena gana dexaron los moradores la ciudad y se fueran a las sierras, mas el Xerife pensando de defenderla, mando q̄ ninguno sacasse sus hijos, ni mugeres ni hacienda, so pena de la vida, lo qual fue causa de su perdición, porque llegados los Christianos aquella propria noche se salio el Xerife con toda la gente de guerra, y la dexo desamparada. Lo qual visto por los ciudadanos comenzaron a yrse luego tras del, y siendo auisado Lope Barriga como huyan los enemigos, llego de noche con toda la gente a los vallados, y alcançando algunos caualllos, y dozientos peones, que auia dexado el Xerife para que resistiesse a los Christianos mien

tras la gente se yua, coméço a pelear con ellos, y al fin los desbarato, y matando la mayor parte de aquella gente siguió a los que huían. Por otra parte los ciudadanos, viendo que los Christianos lleuauan la victoria, procurando cada qual escapar de sus manos, se arrojaron por los muros, y por vnos despeñaderos que estan a la parte de Medio dia de la ciudad, con tanta turbacion que se despeñaron mas de ochocientas personas, hombres, y mugeres, y niños. Los Christianos entraron la ciudad trepando por las lanças arriba, y matando mas de dozientos hombres de pelea, la saquearon, y ganaron vn gran despojo: porque como el Xerife no les auia dexado sacar sus muebles, tenían alli todas sus haziédas. Otro dia se hallaron en los despeñaderos por donde la gente auia huido, muchas mugeres, y criaturas muertas atrauefadas en las ramas de los arboles y entre las peñas, y muchos cauallos muertos, cō sus fillas y frenos, que los auia despeñado aquellos infieles, porq̃ los Christianos no se aprouecharon dellos. Este dia escapo el Xerife por la velocidad y ligereza de vn cauallo barbaro que traya: y dezia despues, siédo ya Rey de Maruecos, que en su vida se auia visto en mayor peligro, y que si los Chustianos dexaran de entrar en la ciudad y le siguieran era im-

posible poder escapar de sus manos, porque auiendo perdido el camino se auia metido por vn valle, y embreñadose entre vnas peñas, donde auia andado mas de quatro oras perdido, y al fin auia buuelto a salir, forçosamente por dōde auia entrado, a tiempo que algunos Moros de los de pazes le pudierō seguir mas de vna buena legua. Mas era tal el cauallo, q̃ si no fuera arrinconandole entre las peñas, como el se auia arrinconado, era por demas pensar alcançarle. Al fin se captiuaron quatrocientas personas, y entre ellas vn tio del Xerife, a quié tenia dada la tenencia de aquella ciudad, y le tomaron los atabales cō que daua señal en su campo, y ciento y ochenta cauallos, enfillados, y enfrenados, y mucho mueble. Todo esto lleuaron los Christianos a Safi, y los Moros de pazes robaron mucho trigo, ceuada, manteca, miel, y ganados, y otras cosas de precio. Ocuparon se tres dias en robar la ciudad, al cabo de los quales se fueron los vnos a sus Aduares, y los otros a Safi, y a Azamor, donde fueron alegremente resebidos. No ay en esta Prouincia otras ciudades ni villas de que hazer mención, aora diremos de las poblaciones de las sierras que ay en ella.

¶ CAPITULO SEPTIMO
que trata de Aidúacal, sierra de la Prouincia de Heha.



MA MAYOR parte de los Beréberes de la Prouincia de Heha viue en las sierras, y en ellas tienen sus continuas moradas. La primera, y mas occidental, es la que Phtolomeo llama Athalante Mayor, y los Africanos Aituacal, del nombre del pueblo que viue en ella, la qual haze punta en el mar Occano Occidental, y se estiende hazia Leuante, hasta la sierra donde esta la villa de Egueleguingil, y las haldas Meridionales della van diuidiendo esta Prouincia de la de Sus. En la punta desta sierra esta la ciudad de Testana, y el puerto de Hercules a la parte della que mira hazia Tramontana. Toda esta sierra es muy poblada, y los moradores viuen en casas hechas de madera y adobes cubiertas con picarras o con rama. Ay por toda ella muchos lugares abiertos, y algunos muy grandes, aun que lo mas del año andan los moradores como los Alarabes buscando yerua para sus ganados. Traen las casas hechas de maderas y de esteiras conlgo, a manera de las mapallas que vsaua los antiguos, y donde an de estar algunos dias, las arman y cubren de rama o de paja. Por que su principal caudal y riqueza es el ganado cabrio, y desto tienen infinito. Coge se en esta tierra mucha ceuada, miel, y cera, que ven-

den a los mercaderes Christianos que van a Sati, y a Testana, y a Cabo de Aguer a contratar. Estas gentes no visten cosa cofida, ni entre ellos ay hombre, ni muger que sepa coser. Ni tienen mezquitas, alfaquis, ni juezes, ni se dan mucho por las cosas espirituales. Son generalmente rusticos, auaros, y crueles, y sobre todo muy enemigos de forasteros, y juntan veynte mil hombres de pelea todas las vezes que los han menester, los quales peleán como desespados por aquellas sierras, y tienen mucha ventaja a sus enemigos por la platica de los pasos, mas sacados dellas son las apocada gente de toda Affrica. Quando el Xerife saca su exercito en campaña para hazer alguna jornada, lleva muchos barbaros destos repartidos por los conuejos, para que siruan de gastadores, y tienen la artilleria, y lleuen los carruages cargados de bastimentos al real, y para esto es muy buen agente, porque son para mucho trabajo. Por desta sierra cae la ciudad de Agobel que dixe que la quemaron los Portugueses de Sati, y no ay otra ninguna poblacion cercada en toda ella.

¶ CAPITULO XVIII. QUE trata de Tenzera Sierra de la Prouincia de Heha



EN ZARA, ES vnasierra que có fina con la sobre dicha, y se estiene hazia Leuante veynete y dos leguas hasta la sierra de Nefisa que cae en la Prouincia de tierra de Marruecos: cuyas haldas Meridionales van siempre diuidiendo esta Prouincia de la de Sus como la derriba: Dóde estas dos sierras se vá a juntar esta el camino real que va de Marruecos a Tarudate ciudad de Sus, y en el ay vn passo angosto dóde esta vn lugar llamado Mascarotan, fuerte de sitio y famoso por la batalla que alli se dieró los dos Xerifes quándo Muley Mahamete prendio a Muley Hamete su hermano mayor y a Muley Buhaçó su hijo, como queda dicho en el segúdo libro desta historia. Los Berèberes dsta sierra tiené grandes poblaciones en lugares altos y fragosos, mas no son cercadas de muros. Tiené tábien algunos cauallos porque la tierra es abundante de ceuada, y de mijo zeburro, que es como alcádia. Por toda la sierra nascen muchas fuentes que riegan las tierras de los valles, y corriendo hazia Tramontana van a meter se en el rio de Ciffaya, que despues saliédo a la tierra llana le llaman rio de Xéxaúa tomádo nombre de vna villa por donde passa: y despues entra en el grá rio de Tanzift. Son e

stos Berèberes mas ricos q̄ los de las otras sierras, porq̄ demas del ganado, miel, y cera, y ceuada, tienen vnas minas muy buenas de hierro q̄ labran y lleuan a vender por toda la comarca hecho bolas, porq̄ no acostumbran hazerlo en barras como en Vizcaya. Y como son gente q̄ tratan con forasteros de ordinario entiédén mas de las cosas del múdo, y a vn se tratá mejor en sus comidas y vestidos: y viué entrellos muchos Iudios mercaderes y oficiales de los naturales de la tierra: porq̄ en Affrica ay dos suertes de Iudios vnos dellos son de la tierra, otros de los q̄ los reyes Catholicos echaró de España que viuen en las ciudades y villas mas nobles de Berberia. Ay por toda esta sierra muy grandes bosques de boxes, y de lentiscos muy altos, y de alerzes, q̄ es madera olorosa, y muy preciada y d̄ mucho prouecho en Berberia, y grádissimos nogales dóde cogé los moradores táta nuezes q̄ tienen para comer y para véder, y aun hazen azeyte dellas mezclando las con las pepitas del Erquen. Juntanse en ella mas de veynete mil hóbres de pelea de a pie y de a cauallo, mejor gente de guerra q̄ la de Aitúacal. El año d̄ mil y quiniéto y treynta y nueue descubrieró los Barbaros dsta sierra vna mina de cobre, y de alli lleuá mucho en panes pequeños de q̄ hazé artilleria de bróze é Marruecos. Las pri
me

meras que se fundieron de aquel metal fue por mano de vn morisco natural de la villa de Madrid, que renego la fee y le llamaron Maestre Muça, el qual hizo vna culebrina de treynta y dos palmos y muchas pieças pequeñas, y demas desto labraua arcsos de ballestas, y espadas, y hierros de lanças, y otras armas de muy bué temple. Y en el mesmo tiempo vn Moro de Sus natural dela prouincia de Gezula, hallo el secreto de fundir el hierro, y dello hazia pelotas para la artilleria, cosa que hasta entonces nadie lo alcanço a saber en Affrica.

¶ CAPITULO. XIX. QUE trata de Giubel Hadid Sierra de la prouincia de Heha.

GIUBEL HADID (quiere dezir la sierra del hierro) la qual, començando del mar Oceano Occidéal, a la parte de Tramontana desta prouincia, se estiéde hazia el Medio dia a largo del rio Tancist: diuidiendo la primero de la de Duquela, y despues de la de Marruecos. Esta sierra (aunque cae en la prouincia de Heha) no es de las del Athalante Mayor, y esta poblada de vn linage de Beréberes antiguos del pueblo de Muçamoda llamados Recrec. Por toda e-

lla ay muchos, y espessos bosques de arboledas, y muchas fuentes de agua. Estas gentes tienen sus grangerias en miel y cera, y en algun ganado cabrio, y en el azeyte de Erquen que hazen para comer, y para vender. Cogen muy poco pan, mas no les haze falta porque estan cerca de la prouincia de Duquela, que es la madre del trigo. Son gente pobre y que professan mucha religion, y entre ellos ay muchos que andan en la aspereza de la sierra hechos hermitaños, o por mejor dezir salua jes, y con vna supersticion diabolica, no comé otra cosa si no frutas siluestres, o yeruas del campo. Generalmente toda la gente desta sierra es muy afable, y facil a creer qualquier cosa que se les dize con buena razón. Estuuimos en ella en el año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, y entendiendo de aquellos barbaros que holgauan saber cosas de religion, les contamos algunas reglas de religiosos Christianos, y tratando dela vida, abstinencia, y humildad del bien auenturado sant Francisco, se admirauan mucho della, y dezian los Alfaquis q̄ aql era vn gran sancto, y q̄ ellos tenían por peccado dzir mal d vn tal sieruo de Dios, y cierto no hallamos en quáto anduimos por Affrica gētemenos emperrada en su secta q̄ estos, ni mas dociles. Juntá se en esta sierra mas de doze mil

*Hermitas
nos en la
sierra.*



hombres

hombres de pelea, y vn tiempo fueron tan molestados de los Alarues, vasallos del Rey de Portugal, que por vn cabo pagauan tributo al Rey de Fez porque los fauoresciessen, y por otro al rey de Marruecos, y algunas vezes al Rey de Portugal, porque no los molestasen los Christianos. Aora viuen mas descansados, despues que Sañes de Moros, y son vasallos del Xerife. No ay otras sierras de que poder hazer mencion en toda esta prouincia.

CAPI. XX. QUE TRATA
de la Prouincia de Sus, que es la segunda en el reyno de Marruecos.



V S E S
la segunda prouincia del reyno de Marruecos por el orden que lleuamos.

La qual a poniente tiene el mar Oceano Occidental: a Tramontana las sierras del Athalante Mayor que caen en la Prouincia de Heha: a Medio dia los arenales de Numidia, o Getulia. Y a Leuante el gran rio Sus que passa diuidiendo esta prouincia de la de Gezula, en la qual se contiene la mayor parte del reyno de Marruecos si queremos meter en ella las Prouincias de Dara, y la tierra que va hasta Cequia el Hamara, que los es

criptores Arabes antiguos llama el Sus mas remoto. Lo principal desta Prouincia que cae hazia el Magarib (que es el Poniente) es tierra rallana que se riega con el agua de aquel rio, sacada por muchas acequias y canales: y en las riberas del estan las poblaciones mayores, y mas ricas de la Prouincia. La tierra toda es fertil de pan y de ganados, y ay grandes ingenios de açucar en ella, por que despues que los Xerifes reynan, han ennoblescido este trato, y es la mas rica granjeria que aora ay en el reyno de Marruecos. Demas desto ay grandes arboledas de huertas, y hortalizas, y muchas palmas, aunque los dattiles no son tan buenos como los de Numidia. Los moradores son todos de los Berberes Africanos del pueblo de Muçamuda, llamados Recreca, Hascura, Ianfara, y otros muchos, los quales son mas nobles que los de Heha, por que son mas ricos, y se tratan mejor, especialmente los ciudadanos que tratan en açucar y en la labor de los campos. Quando los Xerifes vuyeron ganado las prouincias de Tingitania. Muley Hamete que era el mayor de los dos hermanos, dio esta prouincia, y parte de otras que contina con ella a Muley Mahamete su hermano, el qual se llamo Rey de Sus, mas hazia reconocimiento al hermano mayor que duro algunos años en el reyno de Marruecos: en el qual tiempo Muley

ley Mahamete reedifico la ciudad de Tarudante, y puso en ella su real corte, y tomo por fuerza la villa de cabo de Aguer al rey de Portugal, y hizo otras cosas notables, siendo amado y favorecido estrañamente del pueblo de Sus. Y al fin bolviendo las armas contra su propio hermano le quito el reyno de Marruecos, y dende a pocos dias hizo lo mesmo con los Merinis Oatazes, y les quito el reyno de Fez, y se hizo señor de toda la Mauritania Tingitania, y de otras muchas Prouincias de Numidia y de Libia, como se dixo en el segundo libro desta historia. Desta prouincia se saca el anil fino cō que se tiñen los paños, y el alumbre, y muy rico alaton q̄ llaman Susi, y los esclauos y esclauas de Geneua, y el oro de Atibar (que los negros llaman Nacniqui) porque de alli van las cafilas a las tierras de los negros cada año, y bueluen cargados destas mercaderias.

¶ CAP. XXI. QUE TRATA de Messa ciudad de la Prouincia de Sus.



MESSA (QUE quiere dezir casa d̄ oració) es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Affricanos junto a la ribera del mar Oceano Occidental, puesta

al pie de la sierra del Athaláte mayor, q̄ los moradores llaman Ait úacal. Fue llamada antiguamente Temest, la qual fue muy en noblecida, y despues destruyda por los Alarabes Mahometanos en la conquista de Sus. Esta repartida en tres partes, puestas en triángulo vn quarto de legua vna de otra. Y cada parte por si esta cercada de fuertes muros de cal y canto. Entre ellas passa el gran rio Sus, q̄ se va a meter en el dicho mar juto a vnas poblaciones que llaman Guer Telen. Los moradores desta ciudad hazen sus labráças por fin de Septiembre, y por fin de Ablil, y por el mes de Mayo es la cosecha del pan: mas si en aquellos dos meses falta la creciéte del rio con q̄ se riegan las tierras para labrarlas, no se coge pan de ninguna suerte. Esta la ciudad cercada de grádes bosques de palmas dō de tiené los vezinos sus posesiones: y quando falta el pan cogen muchos datiles: mas no sō tá buenos como los de Numidia, porq̄ si los quieré guardar todo el año se dañan. Criase en esta tierra poco ganado, porque es toda arena les dō de ay poca yerua. Lagéte es bellicosa, y aunque estan en la costa de la mar tienen poco trato cō forasteros porq̄ no tienen puerto. Es toda la costa playadescubierta, dō de se hallá de ordinario muchas vallas muertas que dá al traues quando ay tormenta en vnos

vnos baxios de peñas agudas q̄ estan como vna legua de tierra: y afsi se halla por alli mucho ambar que venden los Beréberes a los mercaderes de Europa por poco precio. Ay en esta playa vn tēplo, llamado la Rabita de Messa, de donde tomo nombre la ciudad. Y el enmaderamiento del es todo de grandes costillas de valenas: y los Affricanos ignorantes amigos de cosas fabulosas, le tienen en grande veneracion, porq̄ dicen que alli libro Dios a Ionas Propheta del vientre de la vallena, y que todas las valenas q̄ pasan por alli rebiētan en virtud de aquel templo, del qual dicen que salio vn hombre que prophetizo de Mahoma, y acudē a el en romeria de muchas partes. Algunos Affricanos dicen que el ambar lo echa otro pez llamado Ambra-can, que es disforme de grande, y no se puede ver si no quando la mar lo echa muerto a tierra, y tiene la cabeça tan dura como vna peña, y el cuerpo de mas de doze varas en largo: otros affirmā que no es si no de lo que echa el macho de la vallena quando se junta con la hembra, mas los de mejor opiniō dicen que es el proprio estiercol de la vallena.

Rabita de
Messa.

Hallasse a
quimucho
ambar.



LECEVT, O
Texeit, es vnaciudad antigua edificada por los naturales dela tierra, su sitio es en

vn hermoso llano, repartida en tres partes como la ciudad de Messa, y junto a ella passa el gran rio Sus con las riberas anchas y muy agradables. Tiene mas de quatro mil casas pobladas de gente rica: por q̄ la comarca es muy fertil de pan trigo, y ceuada, y de toda suerte de legumbres. Ay grādes cañauerales de cañas dulces, y muchos ingenios de açucar, dō de acudē mercaderes de Fey, y de Marruecos, y de las tierras de los negros a comprar lo, porque es muy bueno, y se purifica muy biē despues que vn Moro tornadizo de Iudio, llamado el Gazi Muça, puso en orden los ingenios con el trabajo de los Christianos que el Xerife Mahamete captiuo en la villa de cabo de Aguer. Tambien ay en esta tierra muchos daitiles de la suerte de los de la ciudad de Messa. Frutas ay pocas, si no son higos, vuas, y duraznos. Tampoco ay oliuos, ni Erguenes para hazer azeyte, y lo que gastan es de aquello hediondo, que se haze en la prouincia de Heha. En esta ciudad se curten los cordouanes muy preciados que llaman marroquis, y de alli los lleuā a vender a Fez, y a Marruecos, y a

otras

¶ CAPITULO. XXII. QUE trata de Teceut ciudad de la prouincia de Sus.

otras partes. Los terminos que tienen son muy largos: y en la parte dellos que cae hazia la sierra del Athalante mayor ay muchos lugares poblados de Beréberes, y hazia Medio dia son grandes llanos donde andan muchos aduares de Alarabes y Cobeylas delos del linage de Muçamuda, que tienen muchos camellos y ganados. En medio de la ciudad esta vna mezquita muy grande y bien labrada, y por medio della passa vn braço del rio Sus. Los moradores son Beréberes Africanos gente soberuia, y que de continuo estauan en vandos y enemistades quádo viuián en libertad. Mas de cien años a esta parte vinieron a ser sujetos a vnos señores del proprio pueblo, y quando los Xerifes començaró a ser poderosos era señor vn Africano llamado Xequé Xohan, que tuuo vna sola hija muy hermosa, y la casó con vn mercader Ginoues que trataua en aquella tierra, el qual renego la fee, y le llamaron Mahamete el Elche (aunque otros dicen que Yahaya.) Este fue tambien quisto del pueblo que muriendo el tuego le recibieró por señor, y se hizo muy amigo delos Xerifes, y les dio passo por su estado para yr a la Prouincia de Heha: y despues de muerto Mahamete el Elche, sucedio en el señorio de Teceut, su hijo mayor que llamaron Mumen Belelche, este fue

el mas valeroso pagano que anduuo en fauor delos Xerifes, y de quien mas confiança hizieró. Cuyo nieto es aora señor d: Xexuan. Có el fauor destos señores se a en noblecido la ciudad en gran manera, y así son los moradores ricos y viuen descansadamente: y entre ellos ay mas de dozientas casas de Iudios mercaderes y oficiales.

¶ CAPIT. XXIII. QUE TRATA DE GARED, villa de la Prouincia de Sus.



GARED, ES Vna villa modernamente edificada por el Xerife Abdala que oy reyna en Tingitania y esta vna legua de Teccut puesta en vn llano cerca de vna fuente muy grande que llaman Ayn Cequia: la qual riega los cañauerales de las cañas dulces que estan par delos ingenios del açucar que tiene alli el Xerife, y haze moler seys molinos de harina, y se va a meter en el rio Sus, que en aquel lugar llaman rio de Taceut. Esta villa edificó Muley Abdala a manera de vna fortaleza por causa de aquellos ingenios, y tiene al derredor de ella muchas tierras de pan que todas se riegan con el agua de aquella fuente. Los moradores son trabajadores y gente

del campo, y trabajan en los ingenios donde suelen andar también algunos Christianos captiuos, y de ordinario reside allí vn alcayde con trezientos de a cavallo, mas esta gente no esta aposentada en la villa, si no en las aldeas y lugares comarcanos.

¶ CAPI. XXIII. QUE TRATA de Tarudante ciudad de la prouincia de Sus.



TARUDANTE (que los Moros llaman Teúrant) es vna ciudad antigua, edificada por los antiguos Africanos. Esta doze leguas a Leuánte de la ciudad de Teccut, y dos al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor, la qual aunque es menor que otras desta Prouincia en vezindad, no lo es en contratacion y nobleza. Solia vn tiempo ser libre y gouernarse por republica, y quando los Beni Merinis se apoderaron de la Tingitania la sujetaron y pusieron en ella la gouernacion de toda la Prouincia, y de las otras comarcanas, y la en noblecieron mucho: porque residia siempre allí el Visorey y capitan general, por causa de la contratacion de los mercaderes de las tierras de los negros, y edificaron vn castillo con hermosos palacios den-

tro del. Luego que el poder de los Beni Merinis cesso, la ciudad boluio a su antigua libertad, y se gouernaua por quatro ciudadanos de los mas nobles que se elegian de seys en seys meses, y desta manera viuian quando los Xerifes començaron a leuátarse, los quales se apoderaron della so color de la guerra que haziá a los Christianos del Cabo de Aguer. Los ciudadanos son gente llana, y se visten de paño y de lienço como los de Marruecos, y entre ellos ay muchos mercaderes y oficiales. Los terminos de la ciudad son muy grandes, en los que caen hazia la sierra del Athalante Mayor ay grandes lugares poblados de Beréberes del pueblo de Muçamoda: y en los que caen hazia Mediodia andan muchos aduares de Alarabes, y vn pueblo de Beréberes que viuen en tiendas, llamados Vled Zaragana, gente rica, y bellicosa que juntan mas de cinco mil de a cavallo. Los quales tienen sus estancias, y proprias tierras, quatro leguas de la ciudad de Tarudante, en los confines de Eufaran, que son vnas poblaciones del Sus mas remoto. Los Xeques deste pueblo fueron los primeros que fauorescieron a los Xerifes, y siempre anduieron con ellos en todas las guerras que tuuieron, y fueron sus principales alcaydes. Destos era el alcayde Ali ben Bucar, de quié queda

queda dicho en el segundo libro, que degollo a Muley Hamete Xerife y a sus nietos en Marruecos, quando supo que los Turcos auian muerto a Muley Mahamete su hermano. Todas las tierras desta Prouincia que caen a la parte de Libia son deste pueblo, y si los ciudadanos quieren sembrar las les pagan tributo por ellas. En el año del señor mil y quinientos y onze, auiendo los Xerifes alcançado de los de Tarudante que les pagassen quinientos cauallos, con que refrenar las corredurias que los Christianos del Cabo de Aguer hazian en compañía de dos caudillos de Alarabes llamados Cidi Maleye, y Cidi bu Agar, y del Mezuar de Dara, con esta gente y con el fauor de los Zaraganas, y de otros pueblos que los fauorefcian (teniendo propicios los mas principales ciudadanos) se apoderarõ desta ciudad, y de poco en poco se vinieron a hazer señores de ella, y de todas las Prouincias comarcanas. Despues siendo Muley Mahamete Xerife Rey de Sus renouo los muros de la ciudad, y del castillo, y haziendo algunas torres y baluartes de nuevo la fortalefcio, y la en noblefcio tanto de mercaderes y officiales, que oy es vna de las principales ciudades de Affrica, donde tiene Muley Abdala sus almagas de arcabuzas, y de artilleria, y la mayor par-

te de sus thesoros, como en lugar mas seguro. Auia se apoderado desta ciudad el alcayde Hascen Turco, quando vuo muerto a traycion al Xerife Mahamete, en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y siete, como queda dicho en el segundo libro, quando tratamos de la vida de los Xerifes. Algunos han dicho que los Xerifes edificaron esta ciudad, mas los antiguos muros y edificios que vimos en ella, y las historias antiguas Africanas dicen lo contrario.

¶ CAPIT. XXV. QUE TRATA de Farayxa, villa de la Prouincia de Sus.



ARA
yxaes
vna
peq̄-
ña vi
lla q̄
estale
gua y
me-

dia de la ciudad de Tarudante, la qual fue reedificada por Mahamete Xerife, antes que fuese Rey de Marruecos, y tiene de ordinario en ella, y en los lugares comarcanos Muley Abdala su hijo vn alcayde con trezientos cauallos, y es a manera de vna fortaleza para seguridad de aquellos campos, donde ay grandes here-

dades fuyas propias, porque los Alarabes no hagan daño en ellas. Esta puesta cerca de las ruynas de vna antigua ciudad, que los Affricanos llaman Artartal, que fue muy populosa en la prosperidad de los Muçamudas, y despues la destruyeron los Alarabes.

Artartal
ciudad

¶ CAPI. XXVII. QUE TRA
ta de Cabo de Aguer, villa de
la Prouincia de Sus.



A VILLA DE Cabo de Aguer es edificada moderadamente en el seno de vna punta que haze la sierra del Athalate Mayor, sobre el mar Oceano Occidental, entre las ciudades de Messa, y Testana. Llamo se antiguamente aquella punta, Vlagro Promotorio, laqual segun Ptolomeo, esta en siete grados y treynta minutos de longitud, y veynte y nueue grados y quinze minutos de latitud, y en ella ay vn razonable puerto para receto de nauios de altobordo. El principio de la fundación desta villa fue vn castillo de madera que hizo a su costa en el seno de aquella punta vn cauallero Portuges llamado Diego Lopez de Sequera por causa de la pesca de los bacallaos y de otros muchos pescados que muere en aquella mar. Llamo le

Diego Lo
pez de Se
quera es
esta el Ca
bo de A
guer

el castillo de sancta Cruz, y los Moros le llamaron Dar Rumia, que quiere dezir casa del Christiano. Despues siendo informado el Rey Dó Manuel lo mucho que importaua aquella plaza para la nauegacion de aquellos mares, y para la conquista de Affrica tomo el castillo a Diego Lopez, pagando le lo que auia gastado en el, y haziendo le otras mercedes. Y mandando lo alargar en mayor sitio, le cerco de muros y baluartes de cal y canto, a manera de vna fuerte villa, y puso en el vn cauallero Portuges por alcayde y capitan general con mucha artilleria, y gente de guerra. Y desde alli corrian los Portuges la tierra en compañía de algunos Alarabes, y Beréberes, que se hizieron vasallos del Rey de Portugal, y tuuieró gran coyuntura de hazerse señores desta Prouincia, y de las otras comarcas, si la codicia de mas ganancia no les pusiera mayor desseo a la nauegacion de la India. Quiçz por secretos iuyzios de Dios, para que aquellos paganos, que so color de sanctimonia, haziendo profesion de defensores del pueblo Mahometano, andauan procurando hazer se señores de aquellas Prouincias sin Rey, se hiziesen tan poderosos, como los vemos ser el dia de oy, para castigo de su pueblo.

DE ALGUNAS COSAS
Que sucedieron a los Portugueses fronteros de Cabo de Aguer con los Xerifes.



IENDO
Alcayde, y capitane general dela villade Cabo de Aguer vn cauallero

Portugues llamado Don Francisco de Castro tuuieron los Christianos de aquella frontera muchas refriegas con los Xerifes, en cõpañia d los dos Xeques Moros llamados, Cidi bu Agaz, y Cidi Meleyc, y del Mezuar de Dara q̄ todos eran enemigos de la prosperidad de aquellos hombres ambiciosos. Succediopues que en el año del señor mil y quinienios y dezisiete, por el mes de Mayo fue Muley Hamete Xerife a correr la tierra, y puso fuego a los panes q̄ los Moros vassallos del Rey de Portugal tenían sembrados. Contra el qual salió Cidi bu Agaz cõ su gente y peleo con el y le desbarato y mato treynta de a cavallo. Mas el Xerife embio luego a llamar a su harmano menor que auia quedado con el golpe de la gente en vn lugar cerca de alli llamado Galigiga, y juntando se con el boluieron en busca de Cidi bu Agaz y le diero batalla, en la qual

siendo los Xerifes superiores de gente le vencieron: y passando sobre vna villeta fuerte suya, se la combatieron y entrarõ por fuerça de armas. Esta villa se dize Tul y fue antiguamente muy poblada, y rica porque ay en ella vna mina de donde se solia traer mucho cobre y alaton a Europa, y por cudicia della a sido cõquistada y destruyda muchas vezes. Pues boluendo a la historia, en este tiempo Don Francisco de Castro no estaua en Africa que auia ydo a Portugal por gente: el qual lleuo dozientos ginetes y alguna infanteria, y siendo auisado del successo de aquel Xeque su amigo, no quiriendo que los Xerifes gozassen largo tiempo de la victoria, mando juntar luego los Alarabes, y Beréberes de pazes, y sacando su gente fació sobre vna villa de los Xerifes llamada Turococo, donde de cõtinuo tenían gente de guerra que corria la tierra, y hazia daño a los vassallos del Rey de Portugal, especialmente a los aduares de Cidi Maleyc, y dando de improuiso vna mañana al alborcar del dia sobre ella, sin que las guardias lo pudiesen deffender, la entro por fuerça, y matando y captiuado la mayor parte de la gente que alli esta, la robo y destruyo toda. Auia a la sazõ en esta villa muchos mercaderes Christianos Ginoueses y de otras naciones, que auia ydo a ella cõ seguro de los Xerifes

Gana de
Francise
de Castr
a Turoc
co

por causa de la contratacion dela
cera, y del corambre, y siendo pre
sos entre los Moros querian des
pues los soldados que se vendies
sen por esclauos, diziendo que los
auia hallado en compania de sus
enemigos tratando en mercadu
rias, y cosas vedadas. Mas al fin, a
uiendo los tenido muchos dias
presos, los mando soltar libremé
te el Rey de Portugal. Este dia los
Moros de pazes se pagaron muy
bien del daño que los del Xerife
les auia hecho en Tul, y cargados
de despojos se boluieron a sus a
duares, y casas. Otros muchos re
cuentros tuuieron despues estas
gentes cō los Xerifes en que vuo
varios successos, hasta que Maha
mete Xerife combatio y gano la
villa de Cabo de Aguer como a
ora diremos.

¶ Como Muley Mahamete Xeri
fe gano a los Christianos la vi
lla de Cabo de Aguer.



V I E N -
do los Xe
rifsvenci
do a Muley
Hamete el
Merini en
la batalla d
Buacuba, y
ganado las prouincias de Dara, y
Tafilete a los Mezuares cuyas e
ran y apoderado se de otras mu
chas (como se a dicho en el segun

do libro desta historia) muley Ma
hamete que era el menor de los
dos hermanos (aunque el mas va
leroso) llamado se ya rey de Suste
nia su casa y corte en la ciudad de
Tarudante, y no pudiendo sufrir
en su animo feroz que los Chri
stianos le tuuiesen ocupada a
quella villa delante de sus ojos, de
donde salian de continuo a correr
la tierra, y captiuauan y matauan
mucha gente, assi por assegurar e
ste daño, como para acresecer la
opinion q̄ tenia con los pueblos
haziendo algun notable hecho cō
tra Christianos, acordo de yr a cō
batir aquella fuerte villa. A esta
nueua se junto vn exercito de cin
quentamil hōbres, y señalado por
capitan general del a Muley Ma
hamete el Harran su hijo mayor
partio la buelta de Cabo de A
guer el año de mil y quinientos y
treynta y seys, y cō toda esta gēte
la cerco por tierra de mar a mar.
Era a la sazón alcayde y capitā ge
neral della Dō Gutierre de Mōr
roy, el qual siendo auisado como
el Xerife yua sobre el, repartio las
estancias entre la gente de guer
ra, y dio orden a lo que mas con
uenia para la fortificacion y def
ensa de la villa, aunque por otro
cabo temio poco aquel cerco, y
assi escriuio al rey su señor auisan
do le como se dezia que el Xeri
fe yua a poner cerco sobre Cabo
de Aguer, mas que no auia de que
temer porque la gente que traya
no

no era para bateria de muros, la qual demas de ser mal platiza, ignoráte de ardides y cosas de guerra, estaua mal armada. Y por escarnio le embio muchos Beréberes pintados en vn paño, desnudos, y con cada dos o tres lançuelas en las manos, y solaméte pidió al Rey q̄ le proueyesse de bastimentos y municiones, diziédo que cō la gente q̄ alli tenia se defenderia muy bien. Llegado pues el Xerife sobre Cabo de Aguer luego mando plantar la artilleria que lleuaua a los renegados que tenían cargo de gouernarla, y cō gran furia començo a batir el muro, y no estando aun bien abierta la bateria mando dar muchos y muy rezios assaltos pensando tomarla a los primeros impetus, antes que viniessē socorro de Portugal, mas los Christianos se defendieron valerosamente, y mataron en los assaltos mas de siete mil moros. Viédo pues el Xerife que su gēte auia cobrado ya tãto miedo a los Christianos, que a palos no los podia hazer yr al muro, y que aprouecharia poco hazer de nuevo baterias, si primero no se ganaua vna montaña q̄ tiene la villa a cauallero, desde la qual se descubria todo el muro por la parte de dentro, y se podia hazer gran daño a los que defendiã la beteria con las escopetas y con algunos tiros pequeños de brōze: y q̄ esto no se podia hazer si no

con maña; porque se auia de edificar en lo alto de la montaña vna torre donde se metiessē la gēte para estar segura de los Christianos, acordo de pedir tregua a Don Gutierre de Monroy por dos meses. El qual, teniendo entēdido q̄ lo hazia a fin de prouerse demas gente, y de municiones, como a el no le estuuiessē tã poco mal para poder reparar lo caydo de los muros, y hazer algunas defensas que ueya ser necessarias se la concedio, con condicion q̄ en el tiempo de la tregua pudieff se cada vno reparar, o edificar lo que bien le estuuiessē. Esto hecho el Xerife mando retirar su exercito de sobre la villa, y luego començo a edificar vna torre en lo alto dela montaña, y alli hizo fundir vna pieça de artilleria. A cabada la obra, y la tregua juntamente, pufo dentro trezientos escopeteros, y algunos tiros de brōze pequeños, y boluio a combatir la villa con la mesma furia que primero, y aun con mayor, porq̄ auia dia que le daua tres y quatro combates. Los Christianos se defendian cō mucho valor, mas era tãto el daño que rescabiã dela artilleria, y escopeteria q̄ tiraua sin interualo desde la nueua torre, q̄ donde mas seguros estauan era arrimados al proprio muro, cubiertos con las almenas, y peleando con los enemigos de noche y de dia. Porq̄ los tiradores estauan

tan a punto, que en descubriéndose vn hombre en las calles, o en las ventanas de las casas, o en el muro los enclauan con las escopetas Duro el cerco desta manera al pie de siete meses viniendo cada dia gente, bastimentos, y municiones de refresco al campo del Xerife, de Tarudate y de otras partes como marcanas. Y Don Gutierre viendo la perseverancia del enemigo, y el poco caso que hazia de la gente que le matauan, y que en la villa auia ya falta de bastimentos, municiones, y gente, porque auian sido muertos muchos soldados, y otros estauan heridos, embio (aunque tarde) a pedir socorro al Rey de Portugal con vna carauela que alli tenia, dando le auiso del estado del cerco. El qual mando armar luego siete carauelas, y cargadas de gente y de municiones las embio a gran prisa al Cabo de Aguer. Llegado este socorro Don Gutierre mando poner la gente nueva que venia en vn quartel del muro que responde hazia la mar, donde los enemigos hazian menos acometimientos, no se atreuyendo a poner la luego en defensa de las baterias, porque era tan grande el alarido que los barbaros dauan cada vez que entraban en el asalto, que aun a los muy diestros, y animosos soldados ponian temor. Perseuerando pues el Xerife en los combates, el dia de sancta Clara, que fue a

doze de Agosto, hizo vn rezo acometimiento con toda la fuerza del exercito, y siendo le muertos mas de seys mil Moros, era tanto el miedo que auian cobrado ya de los Christianos, que de ninguna manera los podia llevar adelante, ni hazer que continuassen el asalto, y como hombre aborrido viendo tan grande flaqueza en los suyos, se puso delante de todos para animarlos, y quitando se la toca de la cabeza, con diabolica superstición que ellos usan, la arrojó en el suelo y hizo yr rodando hazia el muro, y caminando tras della le vnieron muerto de vn arcabuzazo los Christianos, si vn alcayde que yua pardeno le librara con manifesto peligro de su vida, porque viendo que tirauan del muro se le puso delante, y vna pelota que yua derecha al Xerife, le dio a el por los pechos, y le mato. Estando pues el asalto en este estado, sucedio que vn artillero Christiano fue a sacar vn barril de poluora del baluarte, donde estava la municion, y llevando descuydadamente vna cuerda encendida en la mano, le puso fuego: y en vn momento bo lo todo el baluarte, y matando mas de sessenta soldados que estauan a la defensa del, fue tanta la violencia de la poluora, que derribo vn gran pedaço de lienço del muro, y abrio la entrada por aquella parte a los enemi-

gos, harto mejor, y mas llana de lo que ellos la auian abierto con la artilleria. Esta desgracia fue la principal causa de la perdicion del Cabo de Aguer, porque los barbaros cobraron animo, y juntando se gran tropel de ellos con Muley Mahamete el Harran acometieron la villa por aquella parte, antes que los Turbados Christianos tuuiesen lugar de repararse. Siendo pues aquella la mas importante defensa todos los valerosos soldados acudieron a defender la entrada a los enemigos, y fue tanta la gente que cargo, que no pudiendo estar en el muro, fue necesario que muchos estuuesen descubiertos a la offensa de las escopetas, y tiros de la torre, que por aquella parte lo descubrian todo. Y como algunos se retirassen para encubrirse con vnas paredes que estauan alli cerca, a tiempo que los enemigos dauan otro assalto con grandes alaridos, la gente nueva que estaua en el quartel de la mar, oyendo las bozes de los Moros, y viendo retirar a los Christianos, creyeron que la villa era entrada, y començaron algunos temerosos a descolgarse por el muro pensando poder se salvar en las carauelas que estauan surtas en el puerto. Tras destes siguieron luego otros, y otros, y desta manera fueron desamparando la villa, por aquella parte que

responde a la mar, dexando a los valerosos y esforcados en defensa de los muros, y de la bateria de la parte de tierra, los quales dando y recibiendo muchas heridas pelearon hasta tanto que siendo la mayor parte dellos muertos, y otros muchos heridos, estando cansados de menear las armas, y de matar enemigos, cedieron a la fortuna, y por desuiar se de la furia de aquellos crueles Barbaros se recogieron a las torres, y lugares mas fuertes. Los enemigos entraron la villa con tanta saña, que no perdonaron a ninguna edad, matando hombres, y mugeres, y criaturas, y igualmente, y siguiendo a los desuventurados Christianos que yuan nadando los matauan a borde de las carauelas. Don Gutierre se hizo fuerte en la torre del omenage, y alli se dio a partido con sus hijos, y con algunos caualleros y gente principal. Este dia hizo maravillas en armas vn cauallero Portugues que se dezia Iuan de Caruallo yerno de Don Gutierre casado con Doña Mencia su hija, el qual defendio el passo, y la entrada de vna torre con vna espada de dos manos, y teniendo treynta Moros muertos al derredor de si, nunca le pudieron rendir, y desjarretado de entramos pies peleo de rodillas, hasta que le mataron agarrocheando le con los dardos desde a

LIBRO TERCERO DEL

fuera como a toro sin q̄ nadie se ofasse llegar a el. El primero de los alcaydes del Xerife que entro en la villa, fue Mumen Belelche (aquel hijo del mercader Gino-ues renegado q̄ diximos) el qual tomo en prision a Don Gutierre y a sus hijos, y saluo las vidas a muchas personas, quitádo las de manos de aquellos crueles verdugos que por escarnio del nōbre Christiano matauan las mugeres, y dexando las desnudas en medio de las calles les echauá perros muertos encima. Luego entro el Xerife, y mandando recoger los captiuos, y la artilleria y las armas, q̄ auia en la villa, lo hizo llevar todo a la ciudad de Tarudante, y dexádo vn alcayde en ella con alguna gente de guerra, se fue tambien el dōde fue alegremēte recebido de los ciudadanos, q̄ hasta oy le loan por esta victoria. Y de contino a tenido y tiene Muley Abdala su hijo gente de guerra en esta fuerça, por ser plaça muy importante, y harto perjudicial a los nauios de Portugueses que van a la nauegacion de Guinea, y de la India. Por que se meté en aquel puerto muchos nauios de Ingleses, y de Franceses, y quando los Portugueses pasan, salen a ellos y los robá. Y demas desto proueen a los infieles de armas, artilleria, y municiones en gran daño de la Christianidad. En este lugar nos obliga tratar del successo de Doña Mencia

de Monroy, hija de Dō Gutierre: la qual siēdo captiua por el alcayde Mumen, luego la embio al Xerife con su padre, y con vn su hermano que fue tambien captiuo aquel dia, y el pagano se pago tanto della, que le pidio su amor, por q̄ era muy apuesta y graciosa dama, y como se le deffendieffe con muchas y justas razones, y no quiesse complazerle, fue tanto el enojo del barbaro, que por affrentarla mas (aunque deuio de ser por atemorizarla) mando a vn negro Eunuco de los suyos que la encerrasse en el vaño con dos negros los mas suzios, y feos que vuisse en la ciudad, y que les hizieffe q̄ la forçassen. La pobre dueña viēdo se eneste aprieto, despues de auer le dado el proprio Xerife muchos moxicones por su mano, vuo de hazer lo que le mando, cō condicion que no le hizieffe renegar la fee, y que la tuuieffe en lugar de legitima muger. Lo qual le concedio el amor del pagano, y se caso con ella, y la tuuo como a las otras mugeres muchos dias, siendo ella Christiana y el Moro. En el qual tiempo vimos que le hazia comer a vñca de Christianos, y traer sus pañizuelos de narizes en la cinta, y otras cosas fuera de la costumbre de los Moros, tanto q̄ se dezia q̄ le tenia medio cōuertido, y murmurauá los Moros del. Mas quādo fue a Tarudante, cō el triúpho de la victoria de Mascarotá

carotan, lleuando preso a Muley Hamete su hermano mayor; dixo a Doña Mécia que le hiziesse plazet de dezir que era Mora, por que le era tenido a mal que estuuiesse casado con vna Christiana publicamente. Y como ella estuuiesse ya preñada, quiriendo le agradar dió a entender que era Mora, y la llamaron Alia. Despues pario vn hijo, mas fue fama que las otras mugeres del Xerife la atosigaron a ella y ala criatura, porque era tanto lo que la amaua, que ya no hazia vida con ellas. La qual poco antes que muriesse hizo llamar algunos Christianos de los captiuos del rey, y delante dellos hizo vna protestacion diziendo. Que ella auia sido siempre Christiana, y moria Christiana en la sancta fee de Iesu Christo, y pedia a Dios perdó de sus peccados. Y que no auia sido en su mano de dexar de agradar y dar contento al Xerife, y publicar que era Mora, por algunos respetos que conuenian al bien de muchas gentes, y especialmente a la libertad de su padre que estaua captiuo, y les rogo que lo publicassen assi dōde se hallassen. Despues desto, quando Muley Mahamete Xerife gano a Marruecos puso en libertad a Don Gutierre de Monroy, que lo hallo en aquella ciudad: por q̄ se lo auia embiado a Muley Hamete su hermano, quando gano a Cabo de Aguer, y le embio a

Portugal con algunos Christianos, dineros, y caualllos, y otras cosas que le dio siendo ya muerta Doña Mencia su hija.

¶ CAPITVL. XXVII. QUE trata de Tedsí ciudad dela Prouincia de Sus.



TEDSÍ, ES Vna ciudad dmas de cinco mil vezinos y muy antigua edificada por los naturales Affricanos en vn gran llano: la qual esta cercada de antiguos muros y torres, doze leguas a Leuante de la ciudad de Tarudante, y veynte (o poco menos) apartada de la costa del mar Oceano Occidental, y siete leguas de la sierra del Athalante Mayor, a la parte del Medio dia. Los terminos desta ciudad son muy grādes, y muy buenos, donde se coge mucho pan y se crian muchos ganados. Vna legua della passa el rio Sus, y en las riberas del ay grādes cañauetales de cañas de açucar, y algunos ingenios donde se labra: y por esta causa ay de ordinario en ella muchos mercaderes de las ciudades de Berberia y de las tierras de los negros. Los moradores son gente affable y muy llana, y se tratan dela propria suerte que los de la ciudad de Tarudante. Dentro tiene vn barrio grāde de Indios

Iudios, mercaderes, y oficiales, ricos. Porque se haze allí vn mercado el lunes de cada semana, donde acuden los Alarabes, y Beréberes, de todas aquellas comarcas con sus ganados, lana, cueros y manteca, y a comprar de los mercaderes, y oficiales de la ciudad, paños, lienços, calçado, herramientas, y adereços de caualllos y otras muchas cosas. Esta en medio de la ciudad vna mezquita muy grande, donde residen de ordinario muchos alfaquis, y el mayor es siempre el mas docto en sus leyes, y el que determina las dubbas que los otros juezes tienen en los pleytos y causas que acuden a ellos, y de aqui toman los ritos y cerimonia de su ley. Solian viuir los desta ciudad en libertad, antes que los Beni Merin's reynassen en Fez, despues fue señoreada por ellos, y boluiendo a su antigua libertad, quando declino su poder, solamente pagauan los de Tedsí a los Alarabes señores de los campos el tributo de las yeruas, y de las tierras que sembrauan: y eligian cada diez y seys meses seys ciudadanos de los mas principales por fuerces, que gouernassen la republica. Y como los Xerifes se començaron a hazer poderosos en aquellas prouincias, en el año del señor mil y quinientos y onze la truxeron a su deuocion, los quales han en nobleçidola mucho,

y tienen puesto en ella vn juzgado a manera de Audiencia, donde acuden todos los pueblos comarcanos a diffirir sus causas, y allí ay juezes, abogados, notarios, y procuradores, y de ordinario reside en la ciudad vn alcayde con quatrocientos de a cauallo. Finalmente es de las mas ricas, y mas principales ciudades que ay aora de aquel cabo del Athalante Mayor hazia Mediodia.

¶ CAP. XXVIII. QUE TRATA de Tagaost ciudad de la Prouincia de Sus.



AGAOST ES la mayor ciudad q̄ ay en esta Prouincia, la qual dizen los escriptores, que fue edificada por los naturales de la tierra, y esta cercada de antiguos muros y torres de cal y canto. Su sitio es en lugar llano apartada del mar Oceano Occidetal veynte leguas la tierra adentro, y diez y cho al Medio dia de la sierra del Athalante Mayor. Tiene mas de ocho mil casas pobladas, y tres leguas della passa el rio Sus. Todos los terminos desta ciudad son fertiles de pan y de ganados. Aun lado della esta vn barrio de Iudios mercaderes y oficiales que tienen mas de trezientas casas. La qual a seguido la propia fortuna que

Tedsi, y viuiendo en libertad se gouernauan por su republica, como ellos. Mas es la gente della tan soberuia, que nunca tenian paz, y se matauan como perros, y estádo el pueblo diuidido en tres parcialidades cada qual por su parte procuraua el fauor de los Alarabes contra los otros, y así viuián en continuo trabajo, hasta que los Xerifes se apoderaron della, como queda dicho en su historia. En esta ciudad se hazen cada semana dos mercados, donde acuden los Alarabes, y Beréberes de las comarcas, como a la ciudad de Tedsi: y los mercaderes de la tierra de los negros vienen a ella, y lleuan paños de lana basta que se hazen allí muy angostos. Los moradores son muy morenos, porque como estan cerca de la tierra de los negros la mayor parte son meztizos. Tratan se como los de Tarudante, y las mugeres son muy graciosas, y aunque algo morenas, tienen buenas faciones, y quieren mucho a los forateros. En los campos desta ciudad, que responden hazia Numidia, solian andar vnos Alarabes poderosos, llamados Vied Arrahamena, que fauorecieron mucho a los Xerifes, y siendo ya Muley Mahamete Rey de Marruecos queriendo les pagar la buena obra que dellos auia rescibido, aunque se cree que lo hizo por sacar los de allí para tener más segura

aquella tierra, los lleuo con sus tiendas y familias a la Prouincia de Temecena, y allí les dio muchas, y muy buenas tierras en que anduiesse, más despues en la guerra de Muley Buhagon, quando desbarato al hijo deste Xerife mataron los de Fez todos estos Alarabes, que no dexaron memoria de aquella bellicosa generacion.

CAPIT. XXIX. QUE TRATA DE FIENQUIA, SIERRA DE LA Prouincia de Sus.



EN LA Prouincia de Sus caen solas dos sierras del Athalante Mayor, y entramas estan pobladas de Cobeylas d Beréberes del pueblo de Muçamoda. La primera y mas Occidental es la que llaman Héquia al pie dela qual está la ciudad de Meffa en la costa del mar Oceano. Tiene esta sierra de Koniete a Levante, doze leguas, y esta toda poblada de vna generacion de gētes que se precia de muy valientes mas que los de Hena, por que son mas sueltos y mas animosos que ellos, y tienen algunos escopeteros: mas son muy soberbios, y pobres porque no cogen ningun trigo, y muy poca ceuada. Solamente tienen mucha abundancia de miel, y de cera, y algun ganado cabrio.

LIBRO TERCERO DEL

La mayor parte del año nieua en esta sierra, mas los moradores estan tan hechos ala nieue que no se les da nada por arroparse mas de inuierno que de verano, y de continuo andan desnudos y descalços así hombres como mugeres. Solian viuir vn tiempo en libertad, siguiendo la fortuna de los otros pueblos desta Prouincia, porque la sierra es muy aspera, y los Xerifes tuuieron bien que hazer con ellos antes que los truxessen a su deuocion: lo qual hizieron mas por amor que por fuerça. Desola esta sierra supimos por cosa cierta, estando en Marruecos, que auía muerto los Christianos de Cabo de Aguer, quando el Xerife gano aquella villa tres mil y dozientos hombres, de cinco mil y tantos que fueron a la expugnacion della.

¶ CAPITVL. XXX. QUE trata de Laalem Gezula sierra de la Prouincia de Sus.



LA ALEM GEZULA, es vna sierra apazible no muy aspera, la qual má tiene toda via el antiguo nombre de Getulia, aunque corrompido: a Poniente tiene la sierra de Héquifa: a Leuante llega hasta la Prouincia de Gezula: al Mediodia tiene los llanos de la Prouincia

de Sus: y a Tramontana es propria sierra del Athalante Mayor. Esta poblada de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda: los quales dicen que son los mas nobles de todos y los que mejor han conseruado la limpieza de su linage sin mezclarse con otros pueblos. Demas desto son muy ricos de posesiones y de ganados, y tienen muchos cauallos. Su vestido, trato, y costumbres, no difiere de los otros Beréberes, aunque como mas nobles andan mas bien tratados. Ay en esta sierra vna mina de plata que a sido causa de muchas enemistades y guerras entre ellos, porque antes que los Xerifes fuessen señores de Sus viuian estas gentes en libertad como los otros pueblos de la Prouincia, y cada parentela tenia su Xequé que gouernaua por sí, y todos pretendian el prouecho de la mina. También ay en esta sierra minas de cobre, y de alaton, donde se saca buena cantidad de metal, y creo se sacaria mucho mas, si los moradores se diessen, a buscarlas, y a beneficiarlas, mas son géte que precian mas la labor del campo, que la de las minas, porq̄ tienen muy buenas tierras donde cogen mucho trigo, y ceuada. Demas desto tienen cántidad de miel, y de cera, y muchos ganados mayores y menores, que son su principal grageria. Y juntan mas de sey mil hombres

bres de pelea, y muchos cauallos, y escopeteros de a pie entrellos. Desta sierra son los Gazules que el Xerife tiene de continuo en la guardia de las puertas de las ciudades de Marruecos, y de Fez, y de Tarudante, y los que trae cerca de su persona, y dellos mas que de otra gente se fia, y se fio siempre su padre. Aqui se acaban las poblaciones dela prouincia de Sus. Quando tratemos de la Getulia, y Numidia, en la segunda parte desta historia, diremos delas ciudades de Sugulmessa, y Tefust, y delas otras que son en la parte del Sus mas remoto, y de las Cobeylas, de donde se trae el anil fino.

¶ CAPI. XXXI. QUE TRATA de la prouincia de tierra de Marruecos.

NA TERCERA Prouincia del reyno de Marruecos, es la que los modernos llaman tierra de Marruecos, y los antiguos la llamaron Bocano Emero, cuya cabeza principal fue la antigua ciudad de Agmet, por donde los Lumptunas, o Almorauidas, entraron poderosos en Africa, los quales edificaron despues la famosa ciudad de Marruecos alli cerca, y la hizieron cabeza desta Prouincia, y de todo este reyno, y parte Occidental de la Tingitania. Esta Prouincia co-

miença a Poniente desde la sierra de Nefisa, y va hazia Leuante hasta la sierra de Annimey, y baxa hazia Tramontana cerca del rio de Tancifi, hasta que se junta con el de Escifemel, donde a la parte de Leuante comienza la Prouincia de Heha, y se haze vna forma casi triangula, la qual esta rodeada de cinco Prouincias deste reyno: a Poniente tiene la Prouincia de Heha, y vna parte de la de Sus: al Mediodia otra parte dela de Sus, y la de Gezula: a Leuante la de Escura: y a Tramontana la de Duquella. Todo lo que cae fuera de las sierras del Athalante Mayor es tierra llana, fertil de pan, trigo, ceuada, mijo, y de toda suerte de legumbres, frutas, y ortalizas: y muy abundante de fuentes y de arroyos que baxan de las sierras, y riegan los campos, cuyas riberas estan llenas de arboledas, de hueras, y de palmas, aunque los datiles no son como los de Numidia porque se han de comer frescos, y si los dexan secar no valen nada. Las sierras son demasiadamente fragosas, y no se coge en ellas sino muy poca ceuada, y aquella nace, y se cria debaxo dela nieue. Y erua ay mucha para los ganados, y en el verano entran mucha cantidad dellos a pacer, mas es menester que se tenga gran cuenta con sacarlos con tiempo, o recogerlos a los lugares poblados, porque carga tanta

nieue, q̄ acontesce tener los quinze dias encerrados sin que puedan salir a pacer, sustentandolos con ramas de arboles, o con algũ heno q̄ guardan para aquel tiempo. Los moradores de las ciudades y villas que estan en la tierra llana son gente platica, que tratã sus grangerias, y se traen medianamente adereçados a su vsança, y tienen muchos caualllos, escopeteros, y vallesteros de a pie. Mas los delas sierras son de la propria condicion que los de la Prouincia de Heha, y todos son del pueblo de Muçamoda. Digamos de las poblaciones mas memorables que ay en esta Prouincia.

¶ CAPITVL. XXXII. QUE trata de Elgiemaha, ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



ELGIMA ha, es vna muy anti- gua ciudad, que segun los escriptores dizen fue edificada por los primeros Africanos, dos leguas a Tramontana de la sierra del Athalante en vn llano riberas del rio de Xeuxaúa. Esta ciudad fue muy prospera en el tiempo que reynauan los Almohadas, y tenia mas de seys mil

casas pobladas, despues la destruyeron los Beni Merinis, y vn alcayde suyo llamado Elmuxot, y los Alarabes de aquella tierra por gozar de los terminos no la dexaron poblar mas. Vcense aora las reliquias delos caydos muros y de los edificios de las casas, y solamente viuen dentro algunos hombres pobres que sirven de guardar el pan a los Alarabes. Las tierras que caen al derredor son muy buenas, mas los Alarabes no siembran dellas si no lo que han menester para su año, toda la otra tierra queda hecha dehesas para pasto de ganados, la qual es tã fertil de pan, que dizen los Africanos, que en su prosperidad valian mas de cien mil ducados cada año, los diezmos y alcaualas della.

¶ CAPITV. XXXIII. QUE trata de Vmegiagem ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



ELA CIUDAD DE Vmegiagé es muy fuerte, y esta puesta en lo alto de vna delas sierras del Athalante Mayor, ocho leguas al Mediodia de la ciudad de Elgiemaha, de la qual hazen mucha mención los escriptores Africanos, y dizen que fue edificada por los naturales de la tierra

tierra. Esta ciudad no tiene muros al derredor, ni los ha menester, por que el sitio del lugar la fortalece por todas partes. Fue antiguamente muy poblada, y los nobles del pueblo de Muçamoda la tenían por vna fortaleza, y morada muy segura, y quando Omar (aquel tiranno que diximos en el capitulo doze deste libro) se leuanto en estas sierras, y edifico la villa de Culeyhat el Muhaydin por que los desta ciudad contra dezian su opinion, vino sobre ella y la tuuo cercada hasta que la tomo y destruyo, vsando grandísimas crueldades, tanto que dizé los escriptores Affricanos que hazia abrir las mugeres preñadas, y sacando les las criaturas del vientre, con sus propias manos las degollaua sobre los pechos de las madres, diziendo, que antes auía sus enemigos de sentir el amargo trago dela muerte, que gustar del dulçor de la vida. Esto fue cerca de los años del señor mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y estubo despoblada hasta el de mil y quinientos y quinze, que la poblaron algunas gentes de aquellas sierras, despues de la muerte de aquel tirano. Y como los Alarabes se apoderaron de los campos, los vezinos labran solamente las laderas de las sierras en las quales cogen mucho trigo, y ceuada, y crían mucho ganado, y si quieren labrar en el llano pagan

vn tanto a los Alarabes cuyas son las tierras.

¶ CAPIT V. XXXIII. QUE trata de Tazarot ciudad de la Prouincia de Tierra de Marruecos.



TAZAROT, es vna ciudad pequeña que esta cinco leguas a Poniente de la ciudad de Marruecos, y siete a Tramontana de la sierra del Athalante Mayor puesta en la ribera del rio de Ecifelniel, la qual no es fuerte de sitio ni por arte, y esta poblada a manera de vna aldea metida en vn valle. Los terminos al derredor son muy fertiles de pan, donde se criá muchos ganados, y en las riberas del rio ay grandes arboledas de huertas, y por esto son todos los moradores gēte del campo, y muchos dellos ortelanos, mas suele crescer algunas vezes tãto aquel rio que les lleua las ortalizas, y aũ los arboles Esta ciudad fue vn tiempo tributaria al Rey de Portugal, y los Xerifes la ocuparon al principio, y hizieron alli su morada algunos dias, y estando en ella murio d enfermedad el viejo Muley Mahamete Xerife padre de los dos hermanos que despues reynarõ en Marruecos. Despues siendo vassallos del Rey de Portugal los

D Alarabes

Alarabes de Vled Ambran pagaua tributo Tazarot al capitan de Safi, hasta que los Xerifes se hizieron mas poderosos, y tornando a occuparla se lo deffendieron.

¶ CAPIT VL. XXXV. QUE trata de Teneza, ciudad de la prouincia de tierra de Marruecos.



ENEZA, ES vna ciudad pequena, y fuerte de sitio, la qual fue edificada por los antiguos Africanos en la halda de vna sierra del Athalante Mayor, que llaman Guidimyua, y tres leguas a Poniente della passa el rio de Ecifelmel. Toda la tierra que cae entre la ciudad y el rio es llana, y assi en ella como en las laderas de la sierra se coge mucho trigo y ceuada, y se criam muchos ganados, mayores y menores. La ciudad esta muy poblada de labradores y gente del campo, hombres de hecho y grandes enenigos de los Alarabes por razon de las guerras passadas quando en compania de los Portugueses corrian toda aquella tierra como enenigos, y los matauan y captiuauan.

¶ CAP. XXXVI. QUE TRATA de Gemaa Gidid ciudad de la Prouincia de tierra de Marruecos.



EMAA GIDID es vna ciudad muy fuerte, puesta sobre vna montaña muy alta, y al derredor esta cercada de otras montañas, la qual fue edificada de dozientos años a esta parte por vnos Africanos del pueblo de Muçamoda llamados Hétetas, y esta en la sierra que llaman Sicsiua. Debaxo de la ciudad nasce el rio Ecifelmel, que en lengua Africana significaua (rio de ruydo) porque cae despeñando se el agua por aquella sierra con gran ruydo, y haze vna laguna muy grande y honda, de donde sale despues el rio mas apazible. Todauia poseen esta ciudad los Hentetas, y quando los Xerifes començaron a reynar era señor della, y de Têmelet, cõ buena parte de las sierras del Athalante Mayor, Muley Idris el Henteti: que se hazia llamar Rey de la sierra, y pretendia tener derecho a todo el reyno de Affrica, por ser descendiente de los Almohadas. Este Moro temiendo el poder de los Xerifes se confederó con ellos, y les hizo siempre amistad, mas despues viendo que se auian apoderado de la ciudad de Marruecos, y que andauan tirannizando el reyno, por muerte de Muley Nacer Buxentuf, q̄ tambien era de los Hentetas, temiendo perder su estado quiso hazer cierta confederación

deracion y amistad con el Rey de Portugal, la qual se començo a tratar por D^o Nuño Mascarenas general de Sasi, con quien se auia carteadado Muley Idris. Succedio pues, que estando Mule Hamete Xerife en Marruecos Don Nuño embio vna carta del Rey su señor a Muley Idris con vn Iudio mercader que trataua en aquelreyno, el qual antes de yr donde estaua Idris se fue a sus negocios a Marruecos, y se detuuo alli algunos dias, a cabo de los quales fue a la sierra, y sacando la carta de entre las dos suelas de vn çapato donde la lleuaua cosida se la dio: y como el Moro le preguntasse quando auia salido de Sasi, y donde auia estado, y el Iudio le dixesse q̄ auia estado algunos dias en Marruecos, y que auia hablado al Xerife, temiédo q̄ le auria dado parte de aquel hecho, estuuo vn rato suspenso, y al fin tomo la carta y sin abrir la la embio al Xerife, juntamente con el Iudio: y fingiéndolealtad le escriuio que mirasse por si, por que los Christianos andauan haz édo tratos para matarle. El Xerife le agradecio mucho el auiso, y despues de auer atormentado al Iudio para que declarasse lo que sabia, viendo que no confesaua mas de que el capitán le auia dado aquella carta para que la lleuasse a Muley Idris, le mando arrastrar, y despedaçar atado a las colas de quatro cau-

llos. Estos señores de la casa de Idris son mulatos mas que membrillo cocho, y se tienen por los mas nobles de Africa, y estudian en la seta de Mohaydin, que entre los Africanos es tenuta en gran veneració. Ay en esta ciudad mas de mil y dozientos vezinos gente guerrera, y muy aficionada a estos señores, y lo mesino lo son todos los beréberes de la sierra. Los ciudadanos se traen bien en orden a su vñança, y tienen sus plaças, y tiendas muy bié repartidas, y vna juderia donde ay muchas casas de Iudios mercaderes, y oficiales. Al derredor dela ciudad en los valles de aquellos montes ay hermosas arboledas de huertas, donde se cogē frutas de toda suerte como en Europa, y muchas tierras de riego, en que siembran ceuada, lino, cañamo, y mijo: y tienen mucho ganado cabrio en aquella sierra. Finalmente esta es vna de las mas ricas poblaciones del Athalante, y da de renta con sus aldeas, treynta y cinco mil doblas de oro cada año. En medio della esta vna grande y muy hermosa mezquita, y vn grã palacio donde viue el señor, los moradores son por la mayor parte mercaderes y oficiales, gente muy conuersable y pratica, porque estan quinze leguas de Marruecos, y tienen su altaqui, juez, y notarios. Las mugeres son hermosas, y los hombres muy celosos: juntaua

este pagano de su estado tres mil cauallos y quarenta mil peones, y entre ellos muchos tiradores.

¶ CAPIT V. XXXVII. QUE trata de Tenmelet, ciudad de la prouincia de Marruccos.



TENMELET, esvna ciudad pequeña que esta en lo alto de vna sierra del proprio nombre, la qual dizen los Affricanos que fue edificada por los del pueblo de Muçamoda. Es fuerte y esta muy poblada, dentro tiene vna mezquita muy grande, y por medio della passa vn rio que baxa de la sierra Esta mezquita tienen en mucha veneracion aquellos Barbaros, porque dizen que estan enterrados en ella el Mehedi y con el Abdel Mumen Ibni Ali su discipulo, primeros reyes de los Almohadas inuentores de la seta del Mohaidin. Esta ciudad era del señorio de Muley Idris el Henteti, esta poblada a manera de vna grande aldea, aunque es fuerte de sitio, por causa de ser la sierra muy fragosa, y reside de ordinario en la mezquita vn alfaqui que es muy respetado y rico. Los moradores son gente pobre y andan mal en orden, viuen bestialmente sin policia ninguna, porque no tratan por alli merca-

deres forasteros. Su comida ordinaria es harina de ceuada y azeite, y carne de cabra. Tienen grandes pinares, y muchos nogales, y crian muchos ganados. Estos Barbaros son muy mala gente, y se tienen por muy doctos, porque estudian en aquella secta de aquellos erexes, y si veen algun forastero, luego quieren disputar con el sobre ella, los quales son el dia de oy vasallos del Xerife. Algunos llaman a esta ciudad Mehedia, porque dizen que fue edificada por estos erexes.

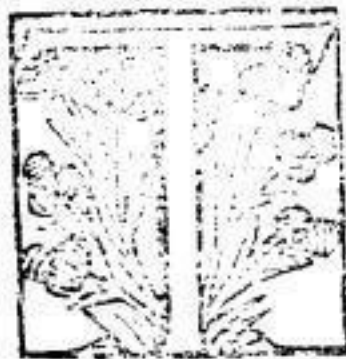
¶ CAPIT V. XXXVIII. QUE trata de Imizimiz ciudad de la Prouincia de tierra de Marruccos.



IMIZIMIZ, ES vna ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Affricanos, en la haldia de la sierra llamada Guidimiua. En la vltima parte della hazia Leuante cinco leguas de Genaa Gidid, junto a esta ciudad, esta el passo por donde se atrauiessa el Athalate Mayor para yr de Marruecos a la Prouincia de Gezula, el qual esta de continuo cubierto de nieue, y por esto le llaman Burrix, que quiere dezir el Plumoso. Ala parte de la ciudad que responde a Tra-

a Tramontana ay vnos llanos de mas de onze leguas, hasta llegar a la ciudad de Marruecos, donde se coge el mejor pan, trigo, ceuada, y mijo que ay en Berberia, y en tanta abundancia que bastaria a proueer se de alli toda la Prouincia, si se cultiuasse bien la tierra. Antes que los Xerifes ganassen a Marruecos, era esta ciudad muy molesta de los Alarues, y desta causa estaua medio despoblada, y tambien era del señorio de Muley Idris el Henteti. Aora esta muy poblada, y los vezinos han sido fauorecidos por causa de vn morabito natural de alli, llamado Cidi Canon, que los Portugueses captiuaron en Azamor, despues que el Rey de Portugal dexo aquella plaça a los Moros.

¶ CAPIT VL. XXXIX. QUE trata de Tamdegost poblacion de Berébes en la Prouincia de Marruecos.



AMDEGOST, es vna poblacion en que se contiene tres villas cercadas, y estan en tierra llana cinco leguas del Athalante mayor hazia Tramontana, al derredor delas quales ay grandes posesiones de datiles, y de viñas, y de otras frutas, y vna hermosa lia

nura donde se coge mucho pan. Quando los Portugueses andauan victoriosos por Tingitania, los moradores destas villas pagauan tributo al rey de Portugal, y algunos al de Fez, o a los Alarabes, mas era tanta la molestia que recebian, que se despoblaron, y despues que los Xerifes señorearon la tierra se an buuelto a poblar. Son los terminos fertiles de pan, y de ganados, y estan nueue leguas de la ciudad de Marruecos hazia Poniente.

¶ CAPIT V. XL. QUE trata de Marruecos, cabeza deste reyno, y del sitio, fundacion, y calidad della.



MARRUECOS, es vna grandissima ciudad. Los Africanos la llaman Martocox, la qual esta en el mas hermoso sitio de Africa en vn llano muy espacioso: y tiene hazia el mediodia, a cinco y a seys leguas, la sierra del Athalante mayor, y al derredor las mas fertiles Prouincias de Tingitania. Su edificio no es muy antiguo, porque la començo a edificar Abu Texifien Rey de los Almorauidas, o Lumptunas cerca de los años del señor mil y cinquenta y dos, que los Mahometanos cuentan qua-

tro cientos y cinquenta y quatro de la Hixara, y assi lo afirma Abdul Malic choronista de Marruecos. Algunos quisieron dezir que Abedramon hijo de Moauia edifico esta ciudad mucho antes, en competencia de Bujafar Halifa de Arabia, que a la sazón edificaua la ciudad de Babilonia. Mas en contrario desto dize Abdul Malic, que Abu Texifé la començo a edificar y que la acabo su hijo el rey Iucef que fue muy victorioso contra los Christianos en España, el qual traya treynta mil captiuos en esta obra, que a gran priessa hazia para poner en ella la silla real de Tingitania, y assi lo muestran las tablas de alabastro que se veen en algunos edificios antiguos con letras Arabigas, que dizen auer sido edificados por el pueblo de Lumptuna reynando Iucef Abu Texifien. No muy lexos desta ciudad esta la ciudad de Agmet, antigua corte de los Muçamodas, y el passo por donde se atrauiesla la sierra del Athalante Mayor, para yr de Berberia a Numidia: que fue por donde entraron los Lumptunas quando se apoderaron de aquel reyno. Finalmente la ciudad esta cercada de altos y fuertes muros, hechos de cal y arena, y tierra, y de vna argamassa tan rezia, que si dan con vn pico en ella, salta fuego como si diessen en vna peña viva. Y con auer sido destruyda

muchas vezes, estan tan sanos los muros, que no ay vn portillo ni mas en toda ella. Su edificio parece auer sido hecho con parecer de grandes oficiales, porque es admirable la manera de la traza, y fabrica que tiene, en la qual ay veynte y quatro puertas, que salen a diferentes partes, cuyo ambito la haze capaz de mas de cien mil vezinos, Y assi dize el proprio Abdul Malic, que reynando Ali ben Iucef auia en Marruecos cien mil casas pobladas, y todos los escriptores Africanos que escriuieron en su tiempo, y despues aca dizen que reynando los Lumptunas, y despues de ellos, reynando los Almoçadas, fue esta la mayor y mas rica poblacion de toda Africa. Vimos estando en esta ciudad vna piedra de Alabastro tan alta como vn hombre, que estava empinada sobre vn sepulchro antiguo fuera de la puerta que llaman Bib el Tobul, en la qual estauan esculpidas vnas letras Arabigas, que bueltas en romance dezian assi. Aqui yaze Ali ben Atia, alcayde de mil cientos de hombres, tuue diez mil caualllos, y para que beuiesse caue ciento y vn pozos en vn dia: caue có trezietas donzellas: fuy leal y victorioso, y vno de los veynte y quatro alcaydes que Iacob Almançor tenia: acaba mis dias a los quarenta años: quien esto leyere diga q̄ Dios le perdone

perdone, la qual parece que nos enseña a creer quanto los escriptores quisieren extagerar el poder de aquellos infieles. que tantas vezes, y tan pujantes passaron a destruyr nuestra España, pues vn solo alcaide dize que tenia tanto numero de hombres y de cauallos a su horden. A la parte del Mediodia esta pegada con esta ciudad vna grande y muy hermosa alcaçaua, capaz de quatro mil casas o mas, la qual esta toda cercada de fuertes muros y torres, y tiene su reuellin y fosso, y solas dos puertas: la vna responde al Mediodia a la parte de la tierra: y la otra al Cierço hazia la ciudad, en la qual esta de ordinario vna compañia de Gazules en guardia della. Los quales tienen cuenta con los que entran y salen, y con que no salgan los Christianos captiuos, si no es llevando su guardian que de cuenta de ellos. Entrando por la primera puerta del reuellin esta vna plaza donde ay muchos silos en que solian los reyes antiguos encerrar el trigo, y la ceuada. Y passando a la segunda puerta esta luego en entrando vna calle derecha que va a dar a vna plaza que cae delante de la mezquita que edifico Abdul Mumen rey de los Almohadas, la qual es muy grande y muy hermosa de dentro y de fuera. Esta mezquita dizen los escriptores que hizo alçar cinquen

ta codos mas de lo que estava, la cob^o Almançor nieto de Abdul Mumen, porque era baxa, y que edifico en ella la torre que oy tiene, que es de la propria traça y hechura que la de la yglesia mayor de Seuilla, y que la de la ciudad de Rabato, las quales dizen que hizo vn proprio maestro. Y de mas desto la adorno de muchos jalpes y alabastros que hizo llevar de España, y puso en ella por trophéo las puertas de la yglesia mayor de Seuilla, que se veen oy dia cubiertas de menudas piezas de bronze, con sus alduas grandes labradas del proprio metal, en la puerta del Cierço, que responde al acequife viejo, y esta junto al colegio que llaman de el Madaraça, y se conoçen bien por las letras latinas que ay en ellas. Tambien puso en ella dos campanas que lleuo de España, las quales estan colgadas al reues con gruellas cadenas de hierro en vna nave donde son vittas de los que entran, y salen en la mezquita. Y en lo alto de la torre, sobre el polhet chapitel, estan puestas quatro mançanas de oro si no vna sobra otra en vna gruessa barra de azero, que la mas baxa cabe ocho canegas de trigo, la segunda quatro, la tercera dos, y la quarta vna. Estas mançanas no son todas de oro, si no hechas de cobre, y cubiertas de vna gruessa chapa de oro de tibar

Las puertas
de
la yglesia
mayor de
Seuilla en
el Mar
rueco.

LIBRO TERCERO DEL

Dizen los escriptores Africanos que vna muger de Iacob Almançor, quiriendo adornar esta mezquita de su parte con alguna memoria, vendio todas sus joyas, y mando hazer aquellas mançanas y poner las en lo alto desta torre: y el ignorante vulgo tiene creydo q̄ estan puestas alli por arte de encantamento, y que las guardan ciertos espiritus encantados, y afirman que algunos reyes las han querido quitar para valerse de aquel oro en sus necesidades, y que succediendo les algun caso defastrado, lo han dexado de hazer. Estando en esta ciudad nos dixeró los alfaquis desta mezquita, que quiriendo las quitar vn tiempo el rey Muley Nacer Buxentuf, para hazer dinero dellas y pagar el sueldo ala gente de guerra quãdo se vio trabajado de las molestias q̄ le hazian, por vn cabo los Alarabes y Muley Idris rey de la sierra, y los Portugueses que andauan en compaña de Yahaya Aben Tafuf, y el rey de Fez que pretendia quitarle aquella ciudad, cada vno por su parte, y q̄ no se lo consintieron los ciudadanos, diziendo que los vendiesse a ellos y a sus hijos, mas que no auia de quitar aquella memoria, que tan esplendidamente adornaua aquel templo en su ciudad. Despues delto estando yo captiuo en Marruecos Muley Hamete Xerife, que era

harto mas cudicioso que amigo de religion, hizo quitar la mançana mas alta con el cañon que estaua entre ella y la penultima, y mandando la deshazer a vn Iudio platero que la baxo se vio claramente que no eran todas de oro, si no que lo de debaxo era cobre, yhaziendo pesar el oro de Tibar que tenia encima, pelo veynte y cinco mil doblas, mas el pueblo començo a quejarse anunciando algun defastre. Y viendo esto Muley Hamete, mando dorar muy bien el cobre, y la hizo boluer al lugar donde estaua. No mucho despues amanescio ahorcado de la propria torre el Iudio que la auia quitado, y los alfaquis publicaron que los espiritus que guardauan aquel oro, le auian sacado a media noche de su cama, y ahorcado le. Mas la verdad fue, que el proprio Xerife le mando ahorcar secretamente, y que le pusiesse alli, porque nadie tuuiesse atreuimiento de hazer otro tanto, y creyessen que estaua el oro encantado, como ellos dezian. Succedio pues, que este Xerife tuuo guerra cõ su hermano menor, en la qual perdio despues el reyno y la vida (como queda dicho en el segundo libro) y con mas certidumbre dezian los de Marruecos, que Dios y su Mahoma auia permitido que se perdiesse, por que auia hecho quitar aquella mançana

mançana de su templo, y así no se a tocado mas ellas. Junto a esta mezquita esta vn colegio antiguo, que tambien fue edificado por Abdul Mumen, y se llama el Modaraca (q̄ quiere dezir el martilladero de las sciencias) en el qual solia auer gran numero de colegiales, y maestros que leyan reglas de astrologia, y de nigromancia, y otras artes, y sciencias naturales, y la gramatica arauiga, y cosas de su ley, temporales y espirituales. Y les dauan de comer y de vestir alli a costa del colegio, porque era muy rico, y tenia de propios, que los reyes passados le auian dado, las mejores posesiones de toda la ciudad. En el qual ay toda via algunos estudiantes, mas no tantos como solia auer, especialmente despues que Muley Abdala Xerife que agora reyna hizo otro colegio muy hermoso abaxo en la ciudad como diremos adelante. En este colegio viejo del alcaçaua ay vna grã de sala labrada toda de Musayco, y delante dela puerta della esta vn espacioso patio enlosado de grãdes losas de alabastro, y en el medio del vna pila de piedra, baxa a la vñança Africana, que es tenuta por la mayor, de vna pieça, que ay en toda Berberia. Todo lo que ay entre la mezquita principal y el muro, a la parte de Levante de la alcaçaua, y hasta llegar al palacio viejo, donde solian

viuir los reyes passados, ocupan oy las huertas reales, y esta todo aquel trecho que es muy grande, lleno de hermotas arboledas, y frescuras. Y a la otra parte de hazia Poniente estan doze alholis nuevos que mando edificar pocos años a Muley Abdala, para encerrar en ellos el trigo y la ceuada de sus rentas: los quales son todos hechos de boueda, y tienen sus naues muy grandes, y las puertas que responden al Medio dia. Entre estos alholis y la plaça que dixe que esta delante de la mezquita solia auer dos palacios principales en vn barrio grande que llamauan el Bora donde viuiian los Christianos Mustarabes, de quien se seruian los reyes de Marruecos en la guerra, y alli tenian sus mugeres y hijos. Estos eran de los que lleuo consigo de España Iacob Almançor, para guardia de su persona, y solian ser de ordinario quinientos de a cauallo, a quien los reyes dauan largo acostamiento, y les dexauan viuir en la fee de Iesu Christo, y tenian vna yglesia en el proprio barrio donde les dezian misa, y desta manera estuuieron alli muchos años, hasta que el rey Don Iuan primero deste nombre en los reyes de Castilla hizo con ellos, que se viniessen a tierra de Christianos, y les dio muchas posesiones en que viuiessen y grandes priuilegios de essenio

nes, como se vee por los que tienen los Farfanés de los Godos que viuen en la Andaluzia, y otros muchos que vienen dellos. Los latinos llamaron a estas gentes Mustarabes, y los Alarabes Mustarabin. Dizen algunos que por auer sido de los antiguos pueblos de España, que cediendo al vencedor Muça, despues de la rota del rey Don Rodrigo, andauan en su seruicio, mas lo cierto es que los llamaron así por q̄ eran muy ladinos en la lengua Arabiga, por que Mustarab quiere dezir hombre arabigo: verdad es que entre ellos auia algunos nobles de la valia de los hijos del rey Vitisa, y del Conde Iulian, q̄ andauan mezclados con los Alarabes. Este nombre dura hasta oy en siete yglesias parrochiales de la ciudad de Toledo, que son, sant Lucas, sant Sebastia, sancta Iusta, sant Antolin, sant Marcos, sancta Olalla, y la capilla de la yglesia mayor, que llaman de Don fray Francisco Ximenez Cardinal y Arçobispo que fue de Toledo. En las quales se dizen los officios Mustarabes con las ceremonias Goticas como se dezian en todas las demas yglesias de aquella ciudad hasta el año del señor mil y nouenta y vno que vinieron a ella las ceremonias Romanas, y se començo el officio Romano a veynte y vn dias del mes de Mayo del dicho año a ora de

Y ḡeſias
Mustarabes
en Toledo.

tercia. Boluiendo pues a la historia, en el vno de los dos palacios que estauan en el barrio de los Mustarabes, como q̄da dicho, murio el Conde Don Hernando hijo del Conde Don Nuño, que se auia pasado con los Moros de Africa, porque el rey Don Hernando que gano a Seuilla le auia quitado el estado, y el rey de Marruecos le hazia mucha cortesia, y le daua grandes gajes. Y en el año del señor mil y dozientos y diez y nueue fueron a predicar a Marruecos, y estuieron en el proprio barrio, sant Bernardino, y cinco compañeros de la orden, y los martirizaron los Moros, porque dezian contra la secta de Mahoma. Y el infante Don Pedro hijo del Rey de Portugal, que en aquel tiempo se hallo allí, traxo sus reliquias, y las puso en Coymbra lugar de Portugal. Después de todo esto alcanzaron los Mustarabes con el rey Moro que les dexasse tener allí vn monasterio de Franciscos, y siendo diulgado por España se fueron a el muchos béditos frayles para predicar a los Moros la fee de Christo redemptor nuestro, mas los Alfaqis enemigos de Dios y de su sancta palabra, los hizieron matar con crueles supplicios y tormentos, entre los quales rescibieron corona de martirio Daniel, y otros seys compañeros suyos frayles de aquella orden, cerca

Sant
Bernard
marc

San
marc

cerca de los años del señor mil y dozentos y veynte y siete. En este barrio a hecho aora el Xerife Abdala las casas de la municion, donde se labran cada mes de hordinario quarenta y seys quintales de poluora, y se hazen muchas escoperas y vallestas, y otras armas, las quales en el año de mil y quinientos y sessenta y nueue quando començo la rebellion de los Moriscos del reyno de Granada se quemaron con grandissima destrucion de los palacios y casas que estauá alderredor dellas, porque cayo vn rayo q̄ pe go fuego a toda la poluora q̄ alli auia, y los ereges Andaluzes hizieron creer al rey que los Christianos captiuos lo auian hecho adrede, por lo qual el Xerife mando matar los a todos, y no siendo perezosos aquellos verdugos del nombre Christiano, se dieron tanta priessa en executar su crueldad que quando fue mejor informado de lo que auia sido, y mando q̄ no les hiziessen mal, teniá ya los traydores treziéto Christianos muertos. Passada la plaça que esta delante de la mezquita yendo hazia mediodia, esta otro lienço de muro que atruieffa de Poniente a Leuante, y en el la puerta que diximos llamada Bib el Tobul, donde esta otro mercado en q̄ se venden cosas de comer, y va la calle derecha a dar al Cereque, que es vna

gran plaça donde se hazen las fiestas y regozijos las pascuas, y dias señalados del año, y delante della estan los palacios reales. Entrando por la puerta de Bib el Tobul a mano yzquierda estan vnos edificios antiguos pegados con el muro de la propria alcaçaua, que solian ser alholis donde encerrauan el pan, y tiene cada vno dos sobrados, en que caben doze mil cahizes de trigo, y debaxo grandes bouedas para encerrar paja, y estan hechos de gruessas tapias de cal y arena, con vna escalera muy ancha y llana que va por de fuera hasta lo mas alto por donde subian las bestias cargadas cō el pan, y despues de auerlo medido en vnas açuteas en ladrilladas que cubren los alholis lo echauau dentro por vnos agujeros que estauan hechos en ellas, y para sacarlo tenian abaxo vnas puertas pequeñas hechas a manera de canales de tolua, por donde en abriendo las corria el proprio trigo hazia fuera. Estos eran los mejores y mas prouechosos edificios para encerrar el pan que auia en toda Berberia, en los quales se conseruaua doze y quinze años, sin podarse ni comerse de gorgox, lo que no haze en los otros alholis nuevos que aora a hecho Muley Abdala, donde se pudre cada año el pan por ser la fabrica nueva. En estos alholis viejos an hechos los Moros d̄ po

co tiempo a esta parte la prision donde encierran de noche a los Christianos captiuos del rey que primero solia ser de tras de las cauallerizas de palacio: y porque algunas vezes horadauan y escalauan el muro, y descolgando se con sogas huyan a tierra de Christianos, la mudaron a vno destos edificios que es mas fuerte por estar cubierto por encima con vna alta y gruesa bueda. Delante de la prision que a ora tienen los Christianos, la calle sola en medio, esta vn gran palacio que llaman la casa de la victoria (o el darçana) donde se funda la artilleria, y se hazen las armas, y municiones de guerra: y dentro estan las herrerias del rey en que trabajan de continuo muchos Christianos captiuos: entre los quales ay algunos oficiales, aun que los maestros principales son Turcos, o renegados: y delante deste palacio estan los edificios de otro mucho mayor que el donde solian tener aquellos reyes la guardia de los archeros que eran naturales Africanos. Estos guardauan vna puerta por donde se entra en la plaça del Cereque, mas aora ay hechas en este palacio muchas casas y tiédas. Entrados en la plaça del Cereque se veen de vn cabo y de otro muchos edificios de palacios antiguos, y el principal dellos esta a la parte de Mediodia pegado cõ

la casa real, donde posa de continuo el alcayde de los alcaydes, que es como presidente o capitán general: y junto a el estan dos cauallerizas muy grandes hechas a nuestra vñança, mas no se sirue el rey dellas para los cauallos, porque los Moros acostumbran a ora tener los en cauallerizas descubiertas, y les dan de comer en ceuaderas, y en el suelo, porque dizen que desta manera se crian mas rezios, y mas sanos: A mano yzquierda del Cereque a la otra parte de la casa real esta otro gran palacio antiguo que solia ser el estudio donde yuan a leer los hijos de los reyes, y de otros señores principales, en el qual ay vna hermosa sala, ancha y muy quadrada, con muchas alhazenas alderredor en que ponian los libros, y todas las puertas dellas son de alerce entalladas de menudas piezas de marfil con labores de oro, y de colores tan biuas que parece estar hechas de poco tiempo a esta parte: de mas de sta ay otras salas muy grandes y muy hermosas, y vn patio con muy anchos portales, y gruesos pilares de jaspe, y las paredes labradas de musayco, y de menudas piezas de azulejos cortados, con la arquitectura dorada y labrada de muchas colores. En este palacio solia viuir el hijo mayor de el Xerife Mahamete Porque es muy hermoso

espacioso y ancho, y la sala la mejor y mas bien labrada, a lo antiguo, que ay en toda Berberia. Entre este palacio y la casa real esta una otro que llamauan el Acequife donde residia la guarda secreta del rey que tenia cargo de velar y rondar el palacio de noche. Todos estos edificios y la casa real antigua a incorporado muley Abdala, de poco aca en vnos soberuios palacios que a hecho, los quales toman a largo del muro de la alcaçaua, desde el palacio viejo que esta detras de la mezquita, que diximos, hasta la casa real que sale a la plaça del Cereque, en el qual ambito a hecho grandes patios, y aposentos muy ricos donde tienen sus mugeres, y las mancebas, apartadas unas de otras, y los palacios y aposentos de su persona, y para las armas y thesoros. En el vn quarto destos tiene hechas tres salas baxas con sus alcobas doradas, y en la de en medio ay tres fuentes de agua, y dos puertas que responden a dos hermosos vergeles de jazmines, laureles, y arrayhanes, y de otras muchas flores olorosas, con las calles cubiertas de parras, y de arboles frutiferos, cercados de canzeles de reja hechos de madera con puntas de hierro por encima. En el vno destos vergeles tiene hecho vn estanque de agua a manera de alberca de quarta varas en largo, y mas de diez

en ancho con muchos azulejos donde va el rey a bañarse de verano. Este estanque era muy hondo, y vn dia estando Muley Abdala que aora reyna borracho, cayo dentro, y se vuiera de ahogar si no le socorrieran sus mugeres, y por esto mando hazer lo tan baxo, que vn hombre puede andar a gatas por el sin que le cubra el agua. Tiene tambien en este palacio dos ricas alcobas que llaman Mexuares, donde se pone a dar audiencia, en la vna oye en publico de manera que todos le pueden ver, y en la otra se juntan, a consejo de cosas importantes, los principales de la corte en presencia del Rey. Y entramos estan hechas de manera, que alçando unas compuertas al derredor, quedan a la parte de dentro hermosos corredores dorados donde se arrima la gente para negociar, y oyr lo que se prouee en sus negocios, mas no se puede entrar dentro si no por dos pequeñas puertas donde estan los porteros y los Gazules de la guarda del rey y al derredor dellas ay hermosas fuentes de agua, y muchos naranjos, limones, y arrayhanes en grandes patios, donde se passea la gente el dia de audiencia publica. Aun lado del palacio real esta la casa de la moneda, y la aduana donde se lleuan las mercaderias q̄ van de Europa, yalli se cobra el derecho del rey q̄ es de diez vno.

LIBRO TERCERO DEL

Las quales lleuan muchos mercaderes Españoles, Ingleses, Flamencos, y Franceses, y a buelas dellas suelen llevar espadas, vallestas, y otras cosas vedadas, por tener grato al Xerife. Dentro del proprio palacio esta vn baño muy ricamente labrado donde se vaña el Rey, y tambien ay otros donde se vañan las mugeres, y a la parte del que responde a la plaça del Cereque, ay vna mezquita con su torre alta, y en ella tres mançanas de cobre doradas de la hechura de las de oro de la otra mezquita aun que no tan grandes. Y por todas partes ay en esta alcaçaua hermosos edificios de palacios, y casas principales hechas modernamente, y es tanto lo que Muley Abdala a en nobleçido la ciudad, que a venido a ser vna de las mas nobles de Affrica, porque como el es amigo de fabricar, todos an dado en ello, y edifican a porfia vnos de otros. Boluiendo pues a la ciudad, dentro della ay muchas mezquitas antiguas y modernas, vna de las quales llamada Meschit el Quetibin, es de las mas memorables de Berberia. Esta mezquita edifico Ali ben Iucef tercero Rey de los Almorauidas, y los moradores la llaman propriamente la mezquita de Ali ben Iucef, los quales dicen que reynando Abdul Mumen segundo rey de los Almohadas, quiso quitar della la memoria del fun-

dador, y la hizo derribar toda, que no dexo mas que la torre en pie, y despues la boluio a edificar de nueuo, mas no por esso perdio su antiguo nombre. La fabrica della es admirable, y la torre es tenuta por el edificio mas alto que ay en Affrica, la qual tiene de muro doze pies engrueso, y se sube a lo mas alto della por vn caracol llano, tan ancho q̄ pueden yr por el tres hombres a cauallo jutos hasta arriba. Y todo va muy claro porque tiene muchas lumbreras, y ventanas hechas a trechos. Y en lo mas alto del chapitel estan puestas tres mançanas de plata fina en vna gruesa barra de azero de la propria hechura que las de oro, que estan en la torre de la mezquita dela alcaçaua, que la mas baxa dellas afirman que cabe doze hanegas de trigo, la segunda ocho, y la tercera quatro. Las quales dize Abdul Malic que mando poner alli el rey Ali ben Iucef, por tropheo de vna gran victoria que vuo en España contra los Christianos, y que aquella plata fue el diezmo de lo que pertenescio al quinto del rey. Quando haze el dia claro se descubre desde lo alto desta torre la sierra de Sasi, q̄ esta quatro leguas de alli, verdad es que la sierra es muy alta, y la tierra que ay en medio muy llana. Yendo de la prouincia de Duquela a Marruecos, vimos las mançanas desta

de esta torre desde sierra verde, que esta deziocho leguas della, finalmente este edificio es muy alto, y de excelente fabrica, el qual dizé los Affricanos que labraron vnos gigantes, y por que estauan los escriptorios de los escriuanos al derredor de la mezquita, la llaman Meschit el Quetibin, que quiere dezir la mezquita de los escriuanos. Otra mezquita ay en esta ciudad mas antigua que ninguna de las dichas que llaman Meschit el Quibir, que es la mezquita mayor edificada por el rey Iucef ben Texihen, donde se alza la primera vndera quando ay elecion de nuevo Rey, y otra cosa de regocijo en Marruecos, la qual a reedificado, y en noblecido Muley Abdala con nuevos y sumptuosos edificios. Y juto a ella a hecho vn colegio muy grande, en que ay quatrociéto aposentos para colegiales con sus patios y corredores, apartados vnos de otros, todos labrados de azulejos con grandes salas dóde leen los maestros, y muy espaciosos claustros para passear. En este colegio ay maestros diputados que leen las liciones ordinarias a los colegiales, y todos comen y visten, y tienen su acostamiento de los propios del colegio que el Xerife le tiene situados en las mejores posesiones de la ciudad. Y junto con el a labrado vna mezquita donde esta encerrado el thesoro de todas

las mezquitas del reyno. En medio de la ciudad solia estar la juderia en vn barrio en que auia mas de tres mil casas, y de pocos años a esta parte la mando mudar de alli Muley Abdala, y poner la en otro barrio que esta junto a la puerta de Beb Agmet pegado con el proprio muro de la ciudad, porque no estuuiesen los Iudios entre los Moros, y esta cerca de muros por todas partes q̄ no tiene si no vna puerta que sale a la ciudad, y otra pequeña que va a dar a vnos enterramientos q̄ tiené hechos los judios en el campo: y en este ambito an edificado grandes sinagogas y casas. La mayor parte de estos judios son plateeros q̄ hazé hermosas piezas para cabeçadas de la gineta, y adereços de cauallos, espuelas, y estriberas muy ricas, y otras muchas cosas de plata, y de oro. Otros ay mercaderes y tratantes, y los mas ricos son los que administran la hazienda de los hijos del Rey, y de los alcaydes, porque estas gentes procura Iudios que les beneficien y tengan cuenta con sus rentas, porque se hallan bien con ellos. Y assi los vnos como los otros, todos los Iudios pagan vn ducado de pecho por cabeça de mas de las otras rétas. Cerca de la Iuderia vieja esta la plaza mayor que llaman çoco el Quibir, y en medio della esta vn alto mote de tierra, que sobrepuja las tiendas, y las

*Iud-ria
d-Marruecos*

*Monte de
Justicia*

LIBRO TERCERO DEL

y las casas, donde se executa la justicia en los mal hechores, y de cōtino se veen alli muchas cruces, en que los justician de diferentes maneras, vnos cuelgā de los pies, y los deguellan, otros dexan estar colgados hasta que muerē, otros cuelgan de vn braço, y abiertos por las tripas los dexan morir, y ninguno crucifican con los braços abiertos. Esta es la justicia q̄ haze el Rey de officio sin parte, porque quando ay parte que acusa la propria parte da la muerte q̄ le parece al delinquente, o le ahoga, o le deguella, o le mata a lanzadas, o a puñaladas: por manera que con sus manos toma vengança de su enemigo, o le véde, o rescata por sus dineros. En este çoco ay muchas tiendas de herreros, çapateros, carpinteros, y de toda suerte de oficiales y tēderos que vendē mercaderias y cosas de comer. Al vn lado del esta la Alcayceria donde se vende la seda, y los paños de lino, de algodón, y de lana fina, y basta, batanados, y por batanar: y dentro della esta la casa del a aduana, donde se recogē los mercaderes Christianos de Europa con sus mercaderias, y alli es la mayor contratacion de la ciudad. El jueues de cada semana se haze en este çoco vn mercado donde acude mucha gente de todas partes a comprar y vender ganados, bestias, y cosas de comer, aunque el principal es el que se

haze fuera de la ciudad junto a la puerta de Beb Duquela, donde vienē muchos Alarābes, y Berēberes todos los martes, y de alli se prouéc los çudadanos de trigo, ceuada, máteca, azeyte, datiles, y de otras prouisiones. Delas cosas memorables desta ciudad, es el soberuio edificio del agua, que muestra bien el poder que tenía aquellos infieles quando lo hizieron: porque entran en la ciudad quatrociētas acequias, que todas vienē de hazia Mediodia, y passan muy hondas por debaxo de tierra. Algunos quisieron dezir q̄ esta agua se tomāua seys leguas de alli, de vn rio que nasce en el Athalante Mayor, y que baxando cubiertas las acequias hasta llegar a los muros, nadie sabia atinar por donde corria el agua. Y queriendo saber la certidumbre de esto algunos Reyes hizieron entrar hombres por ellas con lumbreras atapadas, y que comer para dos, o tres dias, mādandoles q̄ llegassen hasta la fuente y tomaderos de ella. Y viendo que ninguno boluia con relacion cierta, y que todos ponian dificultades diferentes vnas de otras, porq̄ vnos dezian q̄ no podía passar adelante, porque yendo a dos leguas o mas les offendia vn ayre tan rezio y tan frio, que les apagauā las lumbreras dentro de las lanternas, otros que topauan atajada la acequia de tierra, y de piedras en algunas

gunas partes, de suerte que no podian passar, y otros que hallauan hundida la acequia, y hechas balsas grandes de agua, que de ninguna manera los dexauan yr adelante, y tenia creydo que fue se cosa de encantamento. Mas de pocos años a esta parte el Xerife Abdala mando hazer grandes pozos hazia aquella parte a dos leguas, y a tres de la ciudad, donde la tierra se va alzando, y recogiendo el agua dellos en vna madre la truxo por vna acequia hasta la ciudad, y haziendo luego tapar los pozos y las lumbreras, no se sabe ya el lugar donde se hizieron, ni por donde viene la acequia, y assi se vino entender que todas las otras acequias auian sido hechas desta suerte, y que el que las mando hazer quiso que fuesen muchas y viniessen secretas por muchas partes, porque siendo la ciudad en algun tiempo cercada, no se le pudiesse quitar el agua, y assi la mayor parte dellas tienen lumbreras dentro de la ciudad, y por el campo vienen tapadas. Todo lo qual se hizo con el traualjo de veynte mil Christianos, que dizen los escriptores Arabes que andauan cauando en ellas por debaxo de tierra. Dos leguas a Leuante desta ciudad passa el rio de Tancift, que riega toda aquella comarca, y de poco tiempo a esta parte el Xerife Abdala a traydo vn gran golpe

de agua que viene desde la sierra de Agmet hasta Marruecos sobre la tierra, con la qual muelen mas de cinquenta molinos, repartidos a trechos por la ribera, hasta llegar a los muros de la ciudad, y se riegan muchas huertas que han hecho los moros Andaluzes que se passaron de Orgiba, y de Taernas, y de otros lugares del reyno de Granada. A estos Moros da el Xerife repartimientos de tierras en los terminos desta ciudad, y acostamiento ordinario como a soldados, y de alli van a Sale, y con las fultas que de ordinario ay en aquel rio vienen a correr la costa de España. Y tienen por alcayde vn Moro Andaluz llamado el Dogali (q̄ quiere dezir trampos) y de nombre proprio el Cudey los quales moran en Marruecos en vn barrio que esta junto ala alcaçaua llamado Arriat Zeyton, que agora llaman Orgiua la nueva, porq̄ los primeros pobladores del fuerõ de aquella villa. Generalmente los moradores desta ciudad son gente muy soberuia, y se precian de muy valientes, y de ser enemigos capitales del nombre Christiano mas q̄ otras gentes de Affrica, y hablan la lengua Berberisca. Sus vestidos son sayos agironados hasta en pies, de paño de colores, y finos albornozes Mequinecis, o filelis de lana y seda, y camisas, y çaraguelos de lienço blanco, y bonetes de grana cõ

tocas pequeñas. Los mas principales traen marlotas de grana fina o de seda de colores, o de muy delgadas olandas de cambray: La otra gente comun visten a menos costa, y de la mesma manera, muchos de los quales traen vnas jaquetas de paño de colores abotonados, de quarto faldas como medias mangas angostas, y sobre ellas vnos albornozes bastos como de buriel que llaman hañifas. Las mugeres son muy affables, y amorosas, y se traen ricamente aderezadas con muchas axorcas, y manillas de oro, y de plata, y mucho aljofar, y piedras finas en el cuello, y en las cabeças, y en las orejas. Sus vestidos son de seda y de lienço muy delgado largos hasta enpies, y no acostubran traer çaragüeles como las de Fez. Las mugeres de los hõbres principales no salen de casa ni van a la mezquita, ni a visitas, y quando van al vaño van muy atapadas: son muy damas mimosas, y poco castas, y los maridos celosos. Las comidas de la gente desta ciudad son mejores y algo mas costosas que las de los de Sus: porque tienen mucho trigo, carnes, y manteca, y muchas aves, bolateria, y caça, y muchos datiles frutas, y otras cosas regaladas de toda suerte como en Europa. El dia de oy esta Marruecos muy poblada, y se va ennobleciendo cada dia mas con el fauor deste rey. En el segundo libro desta

Vestidos
de las mu-
geres.

Comidas
de la gente
de Mar-
ruecos.

historia se dixo de los successos de guerras acaescidas en esta ciudad, solamente se dira a ora, como los capitanes del rey de Portugal llegaron hasta las puertas della con sus gentes armadas, para que mejor se entienda la coyuntura que se perdió en aquel tiempo, si los principes Christianos se conformaran en esta sancta empresa, en la qual se pudieran vengar los vltrosos que aquellos infieles auian hecho a nuestra España.

COMO LOS CAPITANES del rey de Portugal fuerõ a correr la ciudad de Marruecos, y llegaron hasta las puertas della.



RAYENDO EL Rey Don Manuel las armas vitoriosas por Africa, tuuo muy buena ocasion pa-

ra hazer se señor de la mayor parte de la Tingitania, porque estando la tierra trabajada de guerras era poseyda de muchos señores y todos poco poderosos. En las sierras del Athalante Mayor reynaua Muley Idris el Héteti, en sierra verde y parte de la prouincia de Duquel era señores Abé Haddu, y Muley Ferez su hermano que tenia algunos pueblos en la ribera del rio Vma Rabea. Los Xerifes auiedo se apoderado de la prouincia de Sus y de algunos pueblos de

Heha, socolor de sanctimonia, procurauá amplexar su estado. Mahamete Oataz penultimo rey de Fez de los desta casa, tenia las prouincias de Escura, y Tedla, y parte dela de Duquela, Muley Nacer Buxentuf era rey de sola la ciudad de Marruecos, y la sustentaua có mucho trabajo, porque los Alarabes eran señores de los campos, y le corrian la tierra. Y en este tiempo Nuño Fernández de Atayde capitán general de Sasi traya en seruicio del rey de Portugal mas de quinze mil cauallos Alarabes, y cobeyles de las prouincias de Duquela, y de Heha debaxo de la còduta de Cidi Yahaya Abé Tafuf: y có fuerça d'gente corria toda la tierra de Marruecos, y hazia q̄ pagassen los pueblos tributo al rey su señor por fuerça, o por grado. Y de mas destos Moros q̄ traya de pazes tenia ochocientos de a cauallo Portugueses y mucha infanteria en la ciudad de Sasi, con los quales tuuo algunas victorias contra Buxétuf rey de Marruecos y vencio muchas vezes a los Xerifes, y a los alcaydes del rey de Fez, ayudando se de aquel caudillo Africano que siruio lealmente al rey de Portugal hasta que murio. Si el lector quisiere saber como vino este Moro a seruicio d'el rey de Portugal en este mesmo libro tercero en la descripcion de la ciudad de Sasi, hallara muy en particular su historia. Por manera que las co-

sas de Affrica estauá en terminos que có facilidad se pudiera ganar el reyno de Marruecos si los Portugueses no dexaran al mejor tiempo la còquista por yr a descubrir la nauegacion de la India, y diera ocasión a que el Xerife se hiziera tan poderoso dexando el curso de las victorias que Dios les auia dado contra los Moros. Pues auiedo Nuño Fernández de Atayde intentado algunas vezes de yr a la ciudad de Marruecos, y dexado lo por cosas que se le auian ofrecido en el camino, teniedo gran desseo de hazer aquella empresa, auiso a Yahaya Abé Tafuf, y a Cidi Maymon, otro Alcayde Africano que también siruio al rey Don Manuel, para que con sus gentes, y có los Alarabes de pazes estuuiesen a punto para quando los llamasse, porque pësaua hazer vna honrosa empresa, Auiso tambien a Don Pedro de Sosa, q̄ fue despues Còde de Prado, y a la sazón era capitán de Azamor que fuesse con su gente vn dia señalado alas salinas de la Prouincia de Duquela para q̄ se juntasse cõ el. Lo qual hizierõ todos de muy buena gana, y siendo juntos Nuño Fernández les dixo lo q̄ pensaua hazer, y dello fueron contentos y alegres. Y vn domingo, veynte y tres de Abril de mil y quinientos y quinze años, partieron los capitanes del lugar de las salinas con trezientos Christianos de a cauallo delos de Sasi

Nuño Fernández
Dō Pedro de Sosa
vno
sobremarruecos

LIBRO TERCERO DEL

ydozientos de Azamor, y ciē peones arcabuzeros: y dos mil y quatrociētos cauallos Moros, seysciētos de Abda, mil de Garbia, y ochocientos de Xarquia, y cō toda esta gente fueron aq̄l dia a comer a vn lugar llamado Bozdā que esta dos leguas de las salinas, y alli pusierō su gente en ordenança, y lleuando los de Xarquia, y Abda la mano derecha, y los de Garbia la yzquierda, y los Christianos en medio, caminaron por vn grā llano hasta llegar a otro lugar llamado Mascaratā, donde se refresco la gente con el agua de algunos charcos q̄ alli hallarō. Y auido su cōsejo, sobre qual puerta de la ciudad acometerian, vno diferentes parecieron, porq̄ vnos queriā que fuesen por la puerta de Cidi Belabez, pareciendo les q̄ se podria llegar con menos peligro de la retirada, y otros lo contradecian diciendo q̄ auia en aquel camino muchas acequias, y fossos q̄ impedian el passo, y que lo mejor era acometer la puerta de Fez, porq̄ el camino yua mas derecho de donde estauā, y era la tierra mejor de hollar. Al fin acordaron q̄ ios adalides fuesen adelante con algunos Moros de pazes a reconocer la tierra, y cō este acuerdo partieron otro dia de Mascaratā, y pasando el rio de Nauxaūa ya de dia claro descubrierō por encima de vna loma las mançanas de oro q̄ estā sobre la torre de la mezqui

ta del alcaçaua, y poniendo se todos en orden, Don Pedro de Sousa hizo dos hazes de su gente, y se puso a mano derecha de Nuño Fernandez: los Moros de Abda y Garbia tomaron la vanguardia, y los de Xarquia se pusierō a la mano yzquierda de los Christianos. Desta manera caminarō por vna tierra llana de matas ralas, auiedo embiado adelante los adalides, y cō ellos los almocadenes a q̄ reconociesen la tierra. los quales llegaron hasta la mezquita antigua q̄ esta junto a los muros de Marruecos llamada de Cidi Belabez Cepti y dieron auiso a Nuño Fernādez como aq̄l camino estaua dificultoso porq̄ auia en el muchas acequias y mazmorras q̄ impedian el passo. Desta causa acordaron de acometer por la puerta de Fez, y dādo la señal con las trōpetas corrieron los Moros de pazes a rienda suelta desde vnas lomas que estā cerca de los muros derramādo se por muchas partes porque los de la ciudad pēlassen que eran mas gente. Nuño Fernandez mandō que los corredores del esquadron de los de Garbia llegasē hasta las puertas de la ciudad, por ver si saldrā alguna gente a ellos, vno de los quales llego tan adelante q̄ dio con la lança en la propia puerta. Luego ananco toda la gente, yendo los Christianos en sus esquadrones por el camino, y por vnos sembrados q̄

se riegan con el agua de las acequias que diximos que pasan por la ciudad que en este lugar, siendo la tierra mas baxa, van descubiertas, en los quales se hazian unas quebradas que impedian el passo de manera que no podian yr sino dos o tres de a cavallo juntos. Passados de aquellos passos se pusieron todos como dos carreras de cavallo dela puerta que dizen de Fez. Don Pedro llego mas cerca por que como yua por el camino, tuuo mejor commodidad para ello. Los de Xarquia que yua a mano yzquierda de Nuño Fernádez fueron a la puerta de los curtidores, los de Garbia ala de Cidi Belabez, y los de Abda se pusieron delante de la puerta llamada Bib Rob, y hizieron alguna daño en la gente que andauo fuera dela ciudad. Estaua dentro de Marruecos aquel dia los Xerifes, y vn alcayde del Rey de Fez con mucha gente de guerra: los quales como sintieron el rebato salieron por la puerta de Fez a los corredores que andauan desmandados, y fueron tantos los Moros que cargaron sobre ellos que los Christianos, y los Alarabes de pazes, tuuieron bien que hazer en resistir los, y poder los fauorescer. Allí se trauo una reñida escaramuça, y fue herido Cidi Maymon capitán de los de Abda en una pierna, y Lope Barriga adalid de Saffayo, y passara mal sino le acudirá Pedro Barriga su sobrino, y los

de Garbia: de los Moros vuo muchos heridos, y muertos de entramas partes, y duro la escaramuça mas de quatro oras, en este tiempo salio tanta gente de a pie y de a cavallo por todas las puertas de la ciudad que los capitanes acordaron de recoger se a un passo del rio de Tancift, lo qual no pudieron hazer tan a su salvo, que yendo se retirando dexasse de auer muchas bueltas, de unos, y otros, con heridas, y muertes de hombres y de caballos. Llegados al vado del rio, era tan angosto que no podian pasar sino dos o tres de a cavallo juntos, y los Moros de la ciudad los apretaron tanto que Nuño Fernandez vuo de passar se a la retaguardia con su gente, el qual resistio la furia de los enemigos con harto trabajo hasta que passaron todos los otros, y luego se retiro el con tan buen orden que no le mataron Christiano ninguno, aunque de los Moros de pazes vuo muchos muertos, y heridos. Passado el vado camino toda la gente, en sus batallas, y los dela ciudad, como affretados de ver que estando tanta gente de guerra dentro les auian corrido los Christianos hasta las puertas, passaron el vado con determinacion de romper por ellos, mas no les succedio como pensauan, porque estando ya la gente media legua del rio, dieron buelta los Moros de pazes, y con ellos algunos Christianos que se des-

LIBRO TERCERO DEL

mandaron de los esquadrones, y haziendo los retirar hasta el rio mataron algunos, y hirieron muchos, y al alcayde del rey de Fez le mataron el cauallo. Esto hecho se recogieron donde Nuño Fernandez los aguardaua, y robádo toda aquella tierra, fueron a hazer noche a vna ribera que llamañ Ain Iuben, y otro dia a Hagosdé, y de alli a Tazarote, dóde fueron bien recibidos de los Alarabes de Vled Ambran q̄ les embiaron grandes presentes, devacas, carneros, y gallinas: pá, y frutas, y otras cosas de refresco. De Tazarote fueron a la ciudad de Almedina, y de alli se apartaró. Los Christianos, se fueron los vnos a Safi, y los otros a Azamor, y los Moros a sus aduares. Desta vez ganaron los Portugueses grande opinion en Affrica, por auer llegado armados hasta las puertas de aquella famosa ciudad, de quiẽ los escritores antiguos y modernos dicen mnchas cosas memorables, de las grandezas que en ella vuo en tiempo de su prosperidad.

¶ **CAP. XLI. QUE TRATA**
de Agmet, ciudad de la provincia de Marruecos.



A CIUDAD de Agmet, fue edificada por los antiguos Affricanos, y esta ocho leguas

de la ciudad de Marruecos, en la halda de vna de las sierras del Athalante Mayor, fue muy poblada, y estaua cercada de altos muros, y tenia vna fortaleza grande y biẽ torreada, y en ella fue la corte de los Muçamodas antes que Marruecos fuesse edificada, Dizẽ los Affricanos, que quádo los Almorauidas passaron de Numidia a Berberia con Abu Texisien tenia esta ciudad mas de siete mil casas, y era cabeça de toda la provincia, y como despues edificaron aquellas gentes la ciudad de Marruecos, vino Agmet en gran diminucion, y se despoblo la mayor parte della. Acabado el señorio de los Almorauidas, los Almohadas la poblaron y en noblecieron tanto, que era llamada la segunda Marruecos, por auer sido edificada por los antiguos Affricanos de su pueblo. Despues la destruyeron los Beni Merinis, los quales aportilládo los muros por muchas partes derribaron las casas, y la dexaron hecha morada de fieras. El sitio desta ciudad es muy hermoso, y esta de todas partes rodeada de frescuras de huertas y viñas, por baxo della passa vn rio llamado Hued Agmet que nasce en aquella sierra de vna grã laguna que se haze en medio della, y corre por vnos llanos espaciosos y fertiles, hasta que entra en el rio de Tancist. Los campos que caen entre estos dos rios son

tan

tan fertiles, que muchos años se cogé en ellos cinquenta y seisenta hanegas de pan de vna desembra dura, y quando se cogen treynta lo tienen los labradores por año esteril y de ruyn cosecha. De este rio se toma el agua de la acequia q̄ el Xerife a hecho llevar a Marruecos. Y por baxo de la ciudad, junto al rio esta el camino por dō de se atrauiesse el Athalante Mayor, para yr de Berberia a la Prouincia de Gezula, en el qual ay vn angosto y dificultoso passo, por dō de entraron los Almorauidas en aquella tierra. Suelen viuir en el castillo desta ciudad vnos morabitos Muçamodas, que a manera de hermitaños pasan su vida, y por su causa eran respetados algunos vezinos que citan con ellos, de los Alarabes y de los señores de Marruecos. Los que aora viuē en ella son por la mayor parte hortelanos, otros ay ollereros y trabaxadores del campo que se han ydo a viuir en aquella ciudad despues que los Xerifes reynan. Llamola Ptolomeo, en las tablas de Libia, Emero, y pone la en grados nueue, y minutos veynte de longitud: y grados veynte, y minutos treynta de latitud. Los moradores todos hablan la lengua Berberisca, y son del pueblo de Muçamoda, y vna delas cosas maravillosas della es aquella laguna donde se recogen las aguas q̄ baxan de la sierra, la qual esta yqual

mente honda por todas partes, y es muy tempestuosa y espantable por su grandeza y hondura.

¶ CAPIT. XLII. QUE TRATA de Animmey ciudad de la Prouincia de Marruecos.



ANIMMEY, o Anima, es vna ciudad pequeña poblada de Berberes del pueblo de Muçamoda, la qual fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra, en la falda de vna de las sierras del Athalante Mayor llamada Animmey, y esta hazia el llano que responde a Tramontana de la sierra, treze leguas a Levante de la ciudad de Marruecos, en el camino que va por las haldas del Athalante a la ciudad de Fez. El rio Agmet passa cinco leguas desta ciudad, y entre ella y el rio ay vnos llanos muy fertiles de p̄a y de yerua para la cria de los ganados. El año del señor mil y quinientos y treze, era señor desta ciudad, y de la sierra, vn Africano del pueblo de Muçamoda, mancebo de gran valor en las armas, el qual auiendo muerto a vn tio suyo se auia apoderado de la tierra, y dado fin a muchas contiēdas con pueblos que se auian leuan-

tado y buelto los a su obediencia. Vuo tambien victoria contra los Portugueses de las fronteras que a compañados de los Alarabes de pazes corriá la tierra, y sin considerar la calidad de ella semetieron en parte que fueron rotos y desbaratados, y de trezientos cauallos Christianos no escapo ninguno que todos fueron muertos, o presos. Con esta victoriacobro tanta soberuia que no quiso pagar el triburo que su tio solia dar al rey de Fez, el qual embio luego cótra el mucha gente de acauallo, y vallesteros, y escopeteros de a pie, con los quales vuo batalla, mas no le succedio como otras vezes porque le dieron vn escopetazo por los pechos y le mataron, y luego se rindio la ciudad y se hizo tributaria a los reyes de Fez, y desde el año del señor mil y quinientos y quinze estuuo siempre por ellos, hasta que el Xerife se apodero de aquel reyno. No es fuerte de sitio ni por arte, esta cercada de flacos muros, y de la propria sierra. Junto ala ciudad nasce vna gran fuente, de donde toma principio el rio de Tancift: el qual corre hazia el Cierço, y despues buelae hazia Poniente Maestre, yendo siempre por tierra llana, hasta que entra en el mar Oceano en la comarca de Safi. En esta prouincia de tierra de Marruecos no ay otras ciudades ni villas memorables. Los lugares que es-

tá al derredor de la ciudad en vn partido que llaman el Hauz (donde de la terra es fertil y muy abundante y que se prouee d' alli toda la ciudad de pan, trigo, y ceuada, ganados, y fructas, y toda suerte de semillas) Son estos, el Hauz, Astar, Izquineden, çor el Giðhora, Cort Tuben, Terguin, Hara, y çor el Focora. Vna villa esta cerca de la ciudad, que llaman Meremer, que tiene grandes llanos al derredor, donde ay muchos de aquellos arboles llamados Erquen, de que hazen el azeyte hediondo, que diximos en el primer capitulo deste libro, donde tratamos d' la Prouincia de Heha: otra esta cinco leguas de la ciudad a la parte de Tramontana que llama Xeuxaúa, del nombre de vn rio q' passa junto a ella. Esta villa fortalecio el Xerife Hame en tiempo que tenia frontera contra los Christianos de Safi, y con el rey de Marruecos, y la cerco de altos muros de tapia, que aora está medio hundidos. Ay en esta prouincia ocho sierras pobladas de grandes pueblos de Beréberes Africanos, de las quales yremos diziendo, por el orden que lleuamos.

¶ CAPI. XLIII. QUE TRATA de Nefusa sierra de la Prouincia de tierra de Marruecos, que modernamente llaman la sierra de Derendáren, o de Adren.



EFV -
 la, es v
 na sier
 ra del
 Athalá
 te Ma-
 yor, q̄
 cõfina
 a Po-
 niente con la sierra de Tenzera,
 que es en la Prouincia de Heha.
 Llamá la los modernos, sierra de
 Derenderé. Suele neuar muy de
 ordinario en ella, por que es muy
 alta, y esta muy poblada de cobei
 las de Muçamoda, llamados Re
 creca, Hascura, Ianfaça, y de otros
 muchos Beréberes, gente bellico
 sa y soberuia. Los moradores síe
 bran, y cogé mucha ceuada en lo
 mas alto dela sierra, mas son tan
 rusticos, y de tan poco saber
 que si veen vn ciudadano se ad
 miran del, y de su abito, y con grã
 facilidad creen qualquiera cosa
 que les digan en caso de sancti-
 monia. Es tierra de muncha miel
 y cera, y por toda ella ay abun-
 dancia de aquellos arboles que
 diximos, llamados Erquen, de
 que hazen azeyte. Tienen los mo
 radores muchos hatos de cabras,
 y en su trato, y traje son la peor
 gente del mundo. No tienen villa
 cercada, viuen en casas hechas de
 piedra seca sin ninguna mezcla,
 o de muy viles tapias de tierra cu
 biertas de vnas losas como piçar
 ras, o de ramas de arboles, en ca

serias, o aldeas, derramados por
 aquella sierra, que lamayor vezin
 dad no passa de cinquenta casas,
 y muchas ay que no tienen si no
 ocho o diez, metidas en los va
 lles q̄ se hazé en los mas altos cer
 ros. En el año del señor mil y qui
 nientos y quarenta y tres, siendo
 ya el Xerife Mahamete rey de
 Marruecos, se alçó en esta sierra
 vn alfaqui o morabito predica
 dor de la secta del Mohaydin, lla
 mado Cidi Abdala, el qual con
 uoco muchos barbaros en su fa
 uor: mas el Xerife opprimio esta
 rebelion embiando cõtra el ael al
 cayde Marjan de nacion Persa, cõ
 setecientos Turcos escopeteros,
 y quatro mil Moros de a cauallo.
 Los Turcos entraron en la sierra
 dexando los cauалlos en la falda
 della, y por que es muy fragosa,
 y tiene los passos difficultosissi
 mos, peleando de continuo, fuerõ
 ocupando los altos con mucho
 trauajo y peligro, porque los bar
 baros, no aguardando a tiro de
 escopeta, yuan passandose de vna
 cumbre en otra, a vista siempre
 de los enemigos, y acudiendo a
 los passos angostos, y veredas que
 sabian, quando veyan oportuni
 dad para hazerles daño, echauan
 a rodar grandes peñas sobrellos,
 y saliendo les de traues, con bo
 zes y alaridos barbaros, los turba
 uan, y desta manera mataron mu
 chos, no cessando de noche ni de
 dia de hazer grandes acometi-

LIBRO TERCERO DEL

timientos, con todo esto los escopeteros llevaron tan buen orden, que embiando vna manga en retaguarda de otra, por lo mas aspero de la sierra, les fueron ganando las cumbres, hasta que llegaron a vn lugar llamado Elfoquera, que esta en lo alto de la sierra, donde los Beréberes tenían su confianza, por ser la disposición del sitio muy fuerte, y le ganaron por fuerza. Abdala se retiró a lo mas alto, y como las sierras comarcanas estauan por el Xerife, viendo que no tenía defensa ni socorro, se rindió a partido, con que le diessen seguro de la vida, y le dexassen yr con su casa y familia al reyno de Fez. Lo qual cumplió mal el Xerife, por que en llegando a Marruecos le mando cortar la cabeça en su presencia, siguiendo el exemplo de Jacob Almançor, que dezía que a ningun traydor se auia de guardar seguro. Era este Abdala muy gran hechizero, y quando se quiso alçar conuoco otro pueblo de Beréberes que viuen en la sierra de Xauxaúa, para que le fauoreciesen, dando les a entender que con sus artes venceria muy facilmente a sus enemigos: y quando el exercito del Xerife comenzó a entrar en la sierra hallauan en medio de los caminos por donde auian de pañar puestos vnos carneros muertos y chamuscada la lana, los pies cortados y metidos

en los ojos: y así desto como de otras hechizarias que encontrauan en los passos forçosos, yua la gente temerosa y escandalizada, porque algunos dezian que aquello era pronóstico de lo que les auia de suceder. Viendo esto el capitán Marjan, mando que vnos Christianos que lleuaua consigo fuesen delante, y quemassen todas aquellas hechizarias, porque a ellos no les podian empecer, los quales lo hizieron así, y despues dezía Abdala, que le auian vencido los Christianos y no los Moros contra quien auia hecho sus encantamientos, los quales no tenían fuerza sino contra ellos. En este lugar estaua vna donzella la mas hermosa que auia en toda la Prouincia, muy requestada de los moços principales de la sierra. La qual viendo que los Beréberes huyan solto los cabellos, que traya en trançados muy largos y muy hermosos, y tomando dos azagayas en las manos, comenzó a darles bozes diziendo. Ea valerosos mancebos, pues dezis que me amays, no cōsintays que estos marineros traydores gozen de mi, seguidme que yo os dare vengança dellos, y juntando vna buena cuadrilla de mancebos arremetió a los Turcos tá denodadamente que rompio por ellos y mató vno con sus manos, y si no la derribaran de vn escopetazo pudie-

ra hazer mucho daño aquel dia. Al fin murio alli y cō ella algunos de sus seruidores, y el lugar fue entrado y saqueado vsando de grãdissimas crueldades, porque no dieron vida a persona de quãtos auia dentro, hōbres, ni mugeres, ni criaturas, lo qual fue causa, que (como dixen) serindio luego el morabito con los que se auian retirado con el, y asy quedo la sierra por el Xerife, mas despues aca se a reuelado otras muchas vezes, y lo esta el dia de oy. En esta sierra nasce el rio llamado Huet Nefusa, que se junta despues tambien con el rio de Tencift.

¶ CAP. XLIII. QUE TRATA de Semme de sierra de la provincia de tierra de Marruecos.



EMME- de, es vna de las sierras del Mayor Athalante, que tiene d' largo siete leguas de Poniente a Leuante, comenzando de los cōfines Orientales de la sierra de Nefusa, de la qual solo el rio de Xauxaúa la diuide a la parte de Poniente, y acaba a Leuante en otra sierra llamada Guidimiúa. Los moradores son del pueblo de Muçamoda, gente rustica, vil, y pobre. Nascen

en ella muchas fuentes, y las cumbres está cubiertas de nieue todo el año, mas no por esto dexan de coger mucha ceuada, y de criar muchas cabras, y tienē abundancia de azeite de Erquen. Y son tã bestiales, que por cosa del mūdo no dexarian su sierra, creyendo q̄ no ay mejor viuienda en la tierra que la suya. Este pueblo tenia tãbien conuocado aquel tiranno, que diximos en el capitulo antes deste, y la gente del Xerife hizo tanto estrago en el, que lo dexo destruydo aquel año.

¶ CAPITULO XLV. QUE TRATA de Xauxaúa sierra de la Provincia de tierra de Marruecos.



LA PARTE de Medio dia de la sierra de Semmede en el proprio Athalante Mayor esta la sierra de Xauxaúa, en la qual nasce vna gran fuente de do procede el rio llamado tãbien Xauxaúa. Esta poblada de Berēberes Muçamodas, gente indomita y que de continuo guerrean con sus vezinos. Sus armas son, por la mayor parte, hondas con que tiran gruesas piedras, y tan derecho que mata los paxaros en los arboles, como con vna valleta, y en

y en esto se exercitan lo mas del tiempo . La sierra es muy fria, y de continuo está las cumbres cubiertas de nieue , y en ella ay mucha ceuada, miel, cera , y ganado cabrio, ouejas, y vacas ay pocas, y cauallos ay qualy qual. Viuen en tre estas gentes algunos Iudios, que hazen officio de herreros o de aluañires, aun que tienen poco que hazer deste officio, por q̄ los muros de las casas son de piedra seca, o de piedra y barro, y los tejados de paja o de piçarras. No acostumbran cal, ni ladrillo, ni teja, y desta suerte son todas las casas destas sierras , si no es alguna mezquita, o torre antigua.

¶ CAPIT. XLVI. QUE TRATA de Secsiúa, sierra de la provincia de tierra de Marruecos.



SECSIVA, es vnaser ra muy alta y muy fria , que cõfina cõ la sierra de Xeuxaúa a la parte de Mediodia Ay por toda ella grandissimos riscos de peñas tajadas, y en todo el año no se quita la nieue dellas. De los valles nascen muchas fuentes, y de vna dellas procede el rio llamado Eci felmel (que quiere dezir, el rio del ruydo) porq̄ baxa haziendo gran

ruydo por las peñas abaxo . Ay por toda la sierra muchas y muy grandes cueuas, donde los Beréberes acostumbran encerrar sus ganados los meses de Nouiébne, Diziembre, y Enero , porque no los mate el frio, y en todo este tiempo les dan a comer heno y ramas de arboles, porque no dexa de neuar. Los moradores no siembran ni cogen trigo ni ceuada, ni otra cosa ninguna, porque es tanta la frialdad dela sierra, q̄ no nasce fruto, y lo q̄ an de comer lo traen delas otras sierras comarcanas . En los meses de la primavera y del verano , tienen los moradores abundancia de leche, y de queso, y máteca, y en todo el año tienen mucha carne. Son estas vnas gētes q̄ viuen a manera de saluages, y tan sanos que ay algunos que pasan de ciento, y de ciento y veynte años, y estan tan enxutos y rezios, que no se les echa de ver la edad, y no tienē otro officio desde que nascen hasta que mueren sino andar tras los ganados. Es cosa de marauilla ver con que poca ropa resisten la furia de tanta nieue, andan calzados de abarcas de cuero crudo con vnos trapos rebueltos a los pies, y con vnos alquiceles como mantas por batanar rebueltos al cuerpo, y son tan soberbios , que siempre tienen guerra con sus vezinos, y se matan cruelmente vnos a otros por qualquiera pequeña ocasion , por

marauilla se vee en esta sierra hōbre ciudadano, ni alfaqui, ni juez porque no se haze por alli camino para ninguna parte, ni a ellos se les da mucho por las cosas de su ley, ni por justicia, y assi viuen como animales metidos entre aquellas peñas.

¶ CAPI. XLVII QUE TRA
ta de Témellet sierra de la pro-
uincia de Tierra de Marrue-
cos.



EN MELLETT,
es vna sierra muy al-
ta y muy fria que es-
ta poblada por to-
das partes de Beré-
beres Affricanos del pueblo de
Muçamoda en lo mas alto esta la
ciudad de Tenmellet, donde di-
ximos que está enterrados el Me-
hedi y Abdul Mumen Ibni Ali pri-
meros reyes de los Almohadas.
Los moradores son gente peruer-
sa, y presumé de muy doctos, por
que estudian en la falsa doctrina
de aquel erege que era natural de
esta sierra, andá mal vestidos por
que platican pocos mercaderes
en aquella tierra. Tienen mucha
ceuada y ganados de toda suerte,
cogen azeyte de oliuas, y tienen
abundancia de nueces y de piñas.
Quando el Xerife se apodero de
Marruecos era señor desta sierra, y
de otras sus comarcas, vn Affri-
cano del pueblo de Henteta lla-
mado Muley Idris, que dizia ser

del linage de los Almohadas, el
qual dio fauor al Xerife, y por es-
to le quiso mucho, y le cōfirmo
aquel estado a el y a sus descen-
dientes con cierto reconoscimie-
to de vasallaje.

¶ CAPI. XLVIII. QUE TRA
ta de Guidimiua, sierra de la
prouincia de tierra de Marrue-
cos.



VIDIMIVA,
es vna sierra que
comiença a Po-
niente dela sierra
de Semmede, y fe-
nesce a Leuante
en la ciudad de Amizimizi, y a me-
diodia tiene la sierra de Tenme-
llet. Esta poblada de Beréberes Af-
fricanos del pueblo de Muçamo-
da y del linage de Henteta. Son
gente pobre, y solian ser vasallos
de los Alarabes, porque tienē sus
abitaciones junto a la tierra llana
y en las baldas de la sierra que res-
ponden hazia Mediodia, donde
son las ciudades de Teneza, y A-
mizimizi. En las laderas tienen los
moradores muchos oliuares y
tierras donde siembran ceuada.
Ay por toda ella grandes montes
de arboledas, y de lo mas alto ba-
xan muchas fuentes que salē a los
llanos, y riega algunas terrezuelas.
Es tierra de muchas nueces y pi-
nas, la gēte es mas afable q̄ la de las
otras sierras, porque comunican
con forasteros a causa de vn passo
que

q̄ tienen por do va el camino de Berberia a Numidia, como queda dicho en la descripción de la ciudad de Amizimizi en el capítulo treinta y siete deste libro.

¶ CAPIT. XLIX QVETRA
ta de Henteta sierra de la Pro-
uincia de tierra de Marruecos.

HENTETA, ES la mas alta sierra q̄ ay en el Athaláte Mayor, la qual comienza a Poniente de la sierra de Guidimiúa, y vadeziseys leguas hazia Leuáte, hasta otra sierra llamada Animmey. Esta poblada de Beréberes Africanos de linage de Héteta, y del pueblo de Muçamoda gente rica y belicosa q̄ se precian ser de los mas nobles de Africa, y tiené muchos cauallos y vnaciudad fuerte modernamente edificada por los principales de aquel pueblo, donde teniá su fortaleza antes q̄ los Xerifes seapoderassen de la ciudad de Marruecos, y de allí lehaziá guerra. Despues se confederó cō ellos Muley Idris señor della, y los fauoreció, y le confirmaron a el y a sus descendientes el estado, como queda dicho. En esta sierra ay muchos Iudios officiales que son tenidos por ereges entre los otros Iudios, porque dicen q̄ obseruan la seta de los Carraines. La mayor parte d̄l año está las cumbres cubiertas de nieue, y

en las montañas no ay arboles ni se cria yerua por el mucho frío q̄ de cōtino haze. Halláse por toda esta sierra grâdes pilares y pilas para fuentes, de fino, y muy blanco marmol, q̄ parece auer sido mandadas labrar en tiépo que florecia la ciudad de Marruecos, porq̄ ay muchas cáteras en ella y como las guerras interrumpieró los de signos de aq̄ los reyes, y los moradores hazé poco caso de piedras y no las saben sacar ni polir se há quedado allí perdidas.

¶ CAITVLO. L. QVE TRA
ta de Animmey sierra de la pro-
uincia de tierra de Marruecos.



NIMMEY es vna sierra muy alta en el Athalante Mayor, la qual a Poniente comienza de la sierra de Henteta y a Leuante fenescé en el rio de Teccuín. Esta poblada de Beréberes Africanos del linage de Héteta y del pueblo d̄ Muçamoda, y en la falda de ella esta vna ciudad llamada Animmey, o Anima, de quié se dixo en el capítulo quarta y vno deste libro. Esta por todas partes llena de arboledas de nogales, oliuos, mébrillos, mançanos, y otras frutas. Es tierra muy poblada y los moradores sepreciá de muy valientes, y tienen muchos ganados mayores

yores, y menores, y cantidad de cauallos, porque el ayre es algo templado y la sierra fertil y de mucha yerua. Coge se en ella trigo, y ceuada, y mijo en las laderas y valles que se riegan con el agua de las fuentes que nacen entre aquellas peñas, las quales se juntan despues, y hazen los dos rios, que diximos, llamados Teceúin. No ay otras poblaciones en esta prouincia de que se deua hazer mención, en el siguiente capitulo se dira de la prouincia de Gezula, que cae al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor.

CAPIT V. LI QVE TR A
ta de la Prouincia de Gezula,
q̄ es en el reyno de Marruecos.



GEZULA, ES vna Prouincia muy poblada de Beréberes Africanos Muçamodas, a Poniente confina con Laalem sierra de la Prouincia de Sus: a Tramontana llega casi a las faldas de las sierras del Athalante Mayor, y a Levante tiene la prouincia de Dara. Los moradores se tienen por los mas antiguos pueblos de Affrica, y dicen que solos ellos an mantenido el nombre de los Getalos. Son muy pobres de dineros, mas tienen muchos ganados, y cogen abundancia de ceuada, aunque tri

go tienen poco. Ay en esta sierra muchas minas de cobre y de hierro, y por la mayer parte son los moradores caldereros que andan vendiendo por los lugares de la comarca vasijas de cobre, y las dan a trueco de paños, y de especies, y de cauallos y de otras mercadurias, y de allí se lleva el cobre alas atarçanas de Marruecos y de Tarudante para fundir artilleria. No ay en toda la Prouincia ciudad ni villa cercada, los pueblos son todos abiertos y grades, de a mil vezinos y mas. No solia tener señor ni Xequé, si no que ellos mesmos se gouernaua como republica, y así estauan de continuo discordes y en guerras, Sus treguas duran tres dias de la semana, en el qual tiempo andan de vnos lugares en otros, y se comunican aunque sean enemigos, y pasada la tregua se matan como bestias. Esta tregua hordenó entre ellos vn morabito hermitaño que tenían en mucha veneracion, y la guardan inuiolablemente. Cada año se haze vna feria en esta Prouincia q̄ dura dos meses, en la qual día de comer graciosamente a todos los forasteros q̄ acuden a ella, y nombran dos capitanes que con gente armada andan guardando la feria de dia y de noche, con auctoridad de castigar a los que cometieren hurtos, y otros delitos, y la pena q̄ les dan, especialmente a los ladranos

es matarlos luego a lançadas en cogiendo los con el hurto, y dexá los cuerpos a los perros. Estos capitanes se nombrá de cada parte vno, y se haze eleccion dellos quando vienen cerca los dias de la feria, y para este efecto hazé tregua, durante la qual no ay enojar se vnos a otros. Haze se esta feria en vn liano que esta metido entre las sierras. Los mercaderes q̄ van a ella estan repartidos conforme a las mercaderias que llevan. Los que venden paños y lienços a vna parte, y los que llevan merceria a otra, y dela mesma manera los que llevan bastimentos, ganados, y otras cosas, puestas las tiendas por su orden Es cosa hermosa de ver, que vienen a esta feria de muchas partes, y de la tierra de los negros, y aunq̄ aya diez mil mercaderes forasteros, a todos hazé la costa los Gezules todo el tiempo que estan alli, y les dan de comer a ellos y a sus caualgaduras, y para esto eligen sus mayordomos que tienen cuydado de proueer todo el bastimento necesario, y puesto en vnas tiendas muy grandes que tienen para aquel efecto, hazé muchas ramadas donde les dan de comer, mas aunque gastan mucho en esto, venden tan bien sus mercaderias que ganan al doble delo q̄ gastan. Marauillosa cosa es de ver la quietud con que gouiernan estos Barbaros aquella feria, desde

el dia que comienza, que es quando celebran los Moros el nacimiento de su Mahoma, que cae en el tercer mes del año Arabigo llamado el Maulud, o Zafar, hasta que passan dos meses siguientes, siendo la gente mas bestial y desasossegada que ay en toda Affrica. Despues que el Xerife fue señor del reyno de Marruecos, los moradores de Gezula son muy fauorecidos, porque se sirue de ellos de escopeteros de a pie para su guardia, porque los an hallado siempre muy leales, y fauorescieron mucho a Mahamete Xerife siendo rey de Tarudante. Ay entre ellos buenos oficiales de herreria, y estos faeron los primeros que supieron fundir el hierro para hazer pelotas de hierro colado, en tiempo que Hamete Xerife era rey de Marruecos, por que hasta entonces no auian alcanzado los Affricanos aquel secreto. El comun vestido destas gentes son vnas geriuias angostas de lana sin mangas ni cabeçon, y cortas hasta la rodilla, estas traen a rayz de las carnes, y encima algunos albornozes bastos como de buriel, acostumbra traer vnos puñales tuertos y largos, de la hechura de vna hoz muy delgados hazia la punta que cortan por dos partes, y en todo lo demas son poco diferentes delos otros que diximos dela prouincia de Heha.

¶ **CAP. LII. QUE TRATA**
de la prouincia de Duquela,
que es en el reynode Marrue-
cos.



LA PROVIN-
cia de Duquela co-
mienza a Poniente
desde el rio de Tá-
cist en los confines
de Heha: a Tra-
montana tiene el mar Oceano:
al Mediodia la prouincia de tier-
ra de Marruecos: y a Levante fe-
nescce en el rio Vmarabea q̄ parte
esta Prouincia de la de Temece-
na, y entra en el mar Oceano jun-
to a los muros dela ciudad de A-
zamor. Tiene de Poniente a Leua-
te mas de treynta leguas, y de Tra-
mõtana a Mediodia mas de veyn-
te y quatro, es tierra rica y muy
fertil y abundante de pan y gana-
dos, y por la mayor parte es toda
llana. Andan por ella muchos a-
duares de aquellos Alarabes q̄ di-
ximos, llamados Xarquia, Abda,
y Garbia, y grandes Cobeylas de
Beréberes Affricanos, que vnos
viuen en los campos como Ala-
rabes, y otros en las poblaciones
de casas y lugares cercados que
ay en ella.

¶ **CAIT V. LIII. QUE TRA-**
ta de Safi ciudad de la Pro-
uincia de Duquela, y del sitio
y fundacion della.



SAFI, que
los Affri-
canos lla-
man Asfi,
y los Por-
tugueses
Safin, qui-
eren algu-

nos que sea de las ciudades Li-
bias Fenicias, que Annone capi-
tan de los Cartaginenses edifico
por mádado del senado. La qual
es vna muy antigua ciudad, y
segun los Affricanos dizen, fue e-
dificada por los naturales de la
tierra, en el lugar donde aora e-
sta pueita sobre la costa del mar
Oceano, en la vltima y mas occi-
dental parte de la prouincia de
Duquela. Esta cercada de fuertes
muros, que tiené de circuyto mil
y trezientas y veynte y siete varas
y ochenta y siete torres. A la par-
te de Poniente tiene vn castillo
algo releuado, que cae sobre vna
pequeña Baía no segura para ba-
geles, porque ay muchas peñas, y
esta descubierta a la offensa de
los vientos, y solamente tiene a-
brigo con el viento Norte. El pue-
blo es de quatro mil casas, y no
es fuerte por que tiene muchos
padrastrs. Los campos al derre-
dor son muy fertiles, donde se co-
ge mucho pan, y se crian toda
fuerte de ganados, aunque los
moradores son tan para poco q̄
solamente hazen caudal de v-
nos huertos que tienen cerca de

la ciudad. Ay razonable contratacion de mercaderes de Europa en ella despues que el rey de Portugal la dexo a los Moros, por causa de los muchos Iudios que se van a viuir alli, aunque no estan caudalosa como lo era antes que los Christianos la ganassen, porque acudian muchos mercaderes de España con paños, lienços, y otras mercaderias, y comprauan delos naturales cera y cueros, anil, goma, y otras cosas de la tierra. Fue siempre subiecta esta ciudad a los reyes de Marruecos, y quando declino el poder delos Beni Merinis, se hizo señoria de por si, mas dende a pocos dias se leuanto con ella vn Tiranno de los principales de la ciudad, de donde nascieron tantas discordias que dieron lugar a que los Portugueses la ganassen, siendo llamados para fauorecerse dellos

¶ COMO EL REY DON Manuel de Portugal gano la ciudad de Safi.

DA CIVDAD DE Safi, y toda la Prouincia de Duquela, espropria del reyno de Marruecos, y fue siempre subiecta a los reyes de aquel reyno, y quando los Beni Merinis declinaron de su poder, aquel Affricano del pueblo de Muçamoda, q̄ fue poco poderoso, llamado Muley

Nacer Buxentuf, quedo con el señorio de todas estas prouincias, y como se le alçassen muchas dellas, en Safi se leuanto con el señorio de la ciudad vn linage de Affricanos gente noble, llamados Beni Farhon, que a manera de republica gouernauan su ciudad. Siendo pues gouernada por vno dellos llamado Amedux, Abdarrahaman otro sobrino suyo le mato a traycion, y fue tan valeroso q̄ con dadiuas y negociaciones truxo a su voluntad el pueblo, y fue obedescido por señor pacifico de la tierra: y de esta manera reyno muchos dias, hasta que otro Affricano del proprio linage le pago la traycion que auia cometido contra su tio, y le mato quando mas descuydado estava de aquel hecho. Tenia Abdarrahaman vna hija muy hermosa de quien estava enamorado vn mancebo llamado Ali ben Guccimen, de los mas principales de la ciudad, y como ella no estuuiesse menos pagada del, al fin Ali vno la donzella por intercession de vna esclaua, y de su propria madre. Lo qual no pudo ser tan secreto que el padre lo dexasse de saber: y como determinasse de matar a Ali de manera q̄ el pueblo no se alborotasse, por que era muy querido, y emparentado. La muger, y la hija tuuieron sospecha dello, y le auisaron luego que mirasse por si, pues sabia lo que auia hecho, y conoscia la condi

condicion de Abdarrahaman, el qual dio cuenta del negocio a otro amigo suyo llamado Yahaya ben Tafuf, que tambien era Africano, y de los principales de la ciudad, y muy emparentado en ella. Estos dos mancebos acordaron de matar a Abdarrahaman con la primera ocasion que se les offresciere: y andando en esto succedio que Abdarrahaman, no teniendo su negocio olvidado, embio a dezir vn dia de Fiesta a Ali que se fue a la mezquita, por que de alli se yrian juntos passeando al campo, y tratarian vn negocio de importancia. Con este recaudo entendio luego Ali que Abdarrahaman deuia de querer matarle, y determinando de poner por obra lo que tenian acordado, el y Yahaya ben Tafuf juntaron otros diez mancebos deudos y amigos suyos a quien auia dado parte del negocio, y se fueron ala mezquita, que por ser dia de fiesta solemne estaua llena de gente. Y entrando por medio de todos, como personas principales, llegaron al lugar donde Abdarrahaman estaua haziendo la çala cerca del alfaqui, y passando Yahaya delante del, Ali se quedo a tras, y poniendo mano a vn puñal le hirio por las espaldas: luego reboluió Yahaya con la espada en la mano, y los dos le hirieron cruelmente hasta que le mataron. Y aun que los de la guar-

dia quisieron hazer armas contra ellos, viendo que los otros diez compañeros ponian mano a las espadas, y se descubrian en fauor de los matadores, no osaron hazer lo, creyendo que era alguna conjuracion general de todo el pueblo, antes se salieron luego de la mezquita, y lo mesmo hizieron todos los que estauan dentro. Los conjurados viendo se libres de aquel peligro salieron a la plaça de la ciudad acompañados de muchos parientes y amigos suyos que les auian acudido, y diziendo en alta voz que auia muerto a Abdarrahaman porque era tiranno, y se auia apoderado de aquella ciudad libre, y les andaua tratado la muerte para mejor vsar de su tirania, fue loado y aprobado su hecho, y el pueblo nombro a los dos matadores por gouernadores de la ciudad como autores de su libertad. Estauan en aquel tiempo treze Christianos Castellanos captiuos en Safi, los quales, con la rebuelta, tuuieron lugar de tomar vn barco y recoger se a vn castillo que el rey de Portugal auia mandado hazer en aquella costa vn año antes que esto acaesciese. Estos dieron noticia de lo que passaua a Diego de Azanbux que estaua por al cayde del castillo, y dende a dos dias llego a el Ali ben Guacimé, y lepidio de parte de Yahaya bē Tafuf, y suya que se fuesse ameter en

la ciudad con alguna gente y los ayudasse contra los parientes y amigos de Abdarrahaman, por que se haria vasallo del rey de Portugal, y fueron tan buenas las razones que dio para efectuar el negocio, que Diego de Azambux tomo en su compañía doze Portugueses y se fue con ellos a Sasi, donde tambien auia otros Christianos que residian en la ciudad por causa de la contratacion de las mercaderias. Mas auiendo estado alli ocho dias, y viendo que no se hazian los negocios como queria, confiando poco en las promessas de los Moros que son gente que pocas vezes tratan verdad, se boluio Azambux a su castillo, llevando consigo a Ali y a otros tres Moros principales, y quedo por gouernador Yahaya Abé Tafuf en la ciudad. Estos Moros fueron con Diego de Azambux a Portugal, y se offrescieron por vasallos del rey si les fauorecia contra sus enemigos, y entre otras cosas que capitularon fue, que darian luego vna casa con puerta a la mar, donde se hiziesse vna aduana para la contratacion que alli ruiessen los mercaderes Christianos, y vna torre de las mas fuertes de la ciudad, donde se recogiesse quando fuesse menester, porque los Moros no les enojassen, y el rey de Portugal entendiendo poder ocupar aquella ciudad, dio orden a Diego de

Azenbux de lo que se auia de hazer, y le embio luego a Sasi. Mando tambien a Garcia de Melo capitán de las carauelas de armada que andauan en el estrecho que fuesse a fauorescerle en todo lo que fuesse necessario. El qual lleugo a la ciudad de Sasi antes que Diego de Azambux, y hallo a los vezinos puestos en arma, muy apartados de lo que Ali, y los otros auian informado al rey, y no mucho despues lleugo Diego de Azambux a seys de Agosto de mil y quinientos y setenta años, y faltando en tierra Ali, que venia con el para dar orden en cumplir lo que de su parte auia prometido, fue luego persuadido de algunos alfaquis que dezian que era mejor tener discordia entre si que meter los Christianos enemigos de su ley en la ciudad, y subjectarse a ellos. Viendo pues los capitanes del rey que Ali se auia arrepentido, y q̄ no daua muestras verdaderas de lo q̄ trataua, acordaron que Garcia de Melo tomasse a su cargo de sembrar cizaña entre el y Abé Tafuf: el qual se ayudo para este negocio de vn Iudio medico vezino de la ciudad que le visitaua (porque estaua mal dispuesto aquellos dias) y sabia que tenia familiaridad, y entrada en todas las casas principales. Y con el embiaua villetes en su nombre, y de Diego de Azambux a los dos caudillos Moros a cada vno por su

su parte, sin saber vno de otro, dádoles a entender que en la ciudad auia conjurados contra ellos y así hizo creer a cada vno que el otro le andaua por matar. Estos villetes tomaua el Iudio de mano de García de Melo quando le tentaua el pulso debaxo del cobertor de la cama, y de la propria suerte le daua la respuesta de los caudillos Moros. Los quales hazian muchos offrescimientos a los capitanes, prometiendoles, cada qual de su parte, que haría todo lo que fuesse en seruicio del rey de Portugal, si le fauorecian contra su enemigo. Y creyendo que hazian lo que les cumplia, los dexaren saltar en tierra con cinquenta soldados, y les dieron vnas casas grandes donde se aposentassen, que auian sido de Abdarrahaman, y estauan dentro de los muros a la parte de la mar junto con la propria playa: mas no tardó mucho que los Moros se arrepintieron de auer metido a los Christianos en la ciudad, y aunque tuuieron gran vigilancia y cuydado de ver lo que hazian, temiendo lo que les podia suceder si se encastillauan y fortalecian en aquella casa, por la disposicion del sitio en que estaua, no dexaron de meter en arcas, y en botas, y barriles de madera, vallestas, y arcabuzes, y otras armas y municiones. Pues mientras esto se hazia en San Diego de A-

zambux, escriuio al rey de Portugal, diziendo que le embiasse socorro para ocupar la ciudad, y en el principio del año de mil y quinientos y ocho, fue a Safi Góçalo Mendez çacote con quatro carauelas de armada, y ordē para juntarse con Azambux y apoderarse de toda la ciudad, teniendo entendido que se podria conquistar desde alli todo el reyno de Marruecos. Llegado Gonçalo Mendez a Safi con las quatro carauelas, en que yuan dozientos tiradores vallesteros, y escopeteros, y otros muchos pasajeros, hallo a los capitanes del rey muy congoxados de ver la poca verdad que los Moros tratauan con ellos. Y auido su consejo acordaron que seria bien declararse luego con los caudillos Moros, y pedirles que el vno gouernasse la ciudad en nombre del rey de Portugal, porque ya sentian discordias y rencores secretos entrellos mediante las quales buscauan maneras como poderse matar el vno al otro. Sobre esto que los Christianos pidieron, vno entre los dos Moros grandes cumplimientos de cortesía, y muchos ruegos, mostrando cada vno que rerse exhonorar de aquel cargo y dexar lo al otro, y al fin quedo por gouernador Yahaya Abé Tafufen conformidad de Moros y de Christianos, el qual como se vio en el gouerno, procuraua

por todas las vias y maneras posibles impedir la obra que los Christianos hazian para fortalecer la casa de la aduana, tanto que vino a mandar pregonar publicamente que nadie fuesse osado de llevar les piedra, ni cal, ni arena so graues penas. Viendo pues Diego de Azambux que esto se hazia por consejo de los principales ciudadanos, trato secretamente con Ali que vna noche fuesse con sus parientes y amigos en casa de Yahaya Abé Tafuf y le matasse, y q̄ seria el gouernador de la ciudad. El Moro holgo dello, y puso luego por obra el negocio, y juntado mucha gente de su vando cerco a Yahaya en su casa para le matar, el qual se salio huyédo a media noche y se fue a aguarrecer cō los Christianos en la casa donde se hazia la fortaleza: no sabiendo que lo que Ali hazia era negociacion de Diego de Azambux. Y Diego de Miranda que a la sazón estaua en la casa, estando tambien inocente de aquel hecho como hōbre que no se le auia dado parte del, le fauorecio, y acogio dentro y le tuuo alli ocho dias. En este tiempo dio tales razones Yahaya a Diego de Azambux, que vuo por bien de embiar le a Portugal a que diesse su desculpa al Rey. Y fueron tan buenos los descargos que dio en Lisboa que el Rey le boluio a embiar a Safi con aco-

stamiento ordinario para el y para veynte Moros de a cauallo, y le dio conduta de Capitan del campo por ser muy pratico en aquella tierra. Este Moro hizo despues grandes seruicios al Rey de Portugal, y con los Alarabes, y Cebeyles sus amigos, lleuádo en su compañía algunos Christianos desbarato muchas vezes a los Xerifes principes de Sus y de Heha, y a los reyes de Fez, y de Marruecos, y hizo que pagassen tributo al rey de Portugal todos los moradores de la Prouincia de Duquela, y parte de los de Heha y de Marruecos. Y do pues Yahaya a Portugal, Diego de Azambux dio el gouierno de Safi a Ali, creyendo que fauoreceria la fabrica que los Christianos hazian: mas el procuro por todas vias estoruar que no fuesse adelante, mandando que nadie trauajasse en ella, y a los que lo hazian los castigaua publicamente, peor que Yahaya. Con todo esto Diego de Azambux hazia alçar la obra poco a poco, y por mas dissimular mandaua tapar las troneras por de fuera con piedra y barro, y de la parte de dentro las hazia cerrar y enluzir, de manera que toda la pared parescia yguale, por que los de la ciudad no echassen de ver en ello, y creyessen que lo que se hazia era solamente para acogimiento de los mercaderes Christianos que alli vinies-
sen

sea. Viendo pues los Capitanes que la obra estaua ya puesta en terminos de defensa, mandaron hazer de noche vna puerta en la muralla de la Ciudad que salia a la playa, y dosestacados o palenques que atrauessauan la calle, desde la casa hasta el muro para que la gente pudiesse passar seguraméte cubierta de los tiros de los enemigos. Esto hecho Azambux acordó de tomper con los Moros, y para esto embio vn recaudo a Ali diziendo le que no cumplia con el como Cauallero, pues no le daua lo necessario para acabar la obra de aquella cata como se lo auia prometido, y jurado por su ley. Y como respondiessé Ali que se matauillaua mucho de aquella braueza q̄ mostraua, pues sabia que no tenia que comer ni beuer si el no se lo mandaua dar. Azambux replicó que assi era verdad mas que quando le apretate la necesidad, con la sangre, y con la carne de los Moros se mantenian el y su gente. Oyda esta respuesta morrió Ali se proprio dedo, que es señal de grande amenaza entre los Moros, y no dio otra respuesta, y como Diego de Azambux tenia ya determinado lo que se auia de hazer, quito acudir antes que Ali apellidasse los Moros de su valia, y metiessé la gente de fuera que era la principal fortaleza de la ciudad: y por que pareciesse que no era el el

auãtor de quebrar la paz, busco nueva ocasion con que mouer la guerra. Auia algunos dias que vn Moro merchante de ganados auia dado vn bofetón en la carniceria, a vn criado de Diego de Azambux que se dezia Gonzalo Fernandez sobre tomar carne, y auiendo se y lo a quejar a su amo le auia mandado que callasse aunque le diesse otro en el otro lado, porque assi cumplia por entonces: y como le dieron la respuesta de Ali mandó a este Gonzalo Fernandez que fuessé a buscar al Moro que le auia dado el bofetón y le matassé, y porque mejor lo pudiesse hazer embio con el otro criado suyo llamado Bernardino Vaez: los quales hallaron al Moro en la plaza junto a la tienda de vn mercader, y llegando disimuladamente a el le dieron vna estocada sin le poder mas herir, porque se arrojó dentro de la tienda, y fue socorrido de otros Moros. Y los dos Christianos se recogieron con harto trabajo, y peligro, a la casa fuerte porque cargaron muchos Moros sobre ellos para matarlos. Luego el mesmo dia la cercaron mas de mil Moros a laegados, y entre ellos algunos esopereros, y vallesteros, y viendo que era por de mas ganaria a batalla de manos ficaron ciertas lombardas antiguas, que tenían en el Castillo, có que tiraron aquella noche al mu

LIBRO TERCERO DEL

ro algunos tiros, con grandes gritas y algazaras. Otro dia por la mañana despues de auer oydo missa, se pusieron todos los Christianos en arma, y abriendo las puertas de la casa fuerte salieron a dar en los enemigos que andauan deshordenados, y fue tanto el impetu con que los acometieron, que los hizieron retirar hasta la mezquita, donde vuo vna reñida pelea en que murieron muchos Moros: y al fin no pudiendo resistir la violencia de los arcabuzeros Christianos la desampararon, y se metieron los mas principales vezinos en el castillo que cae sobre la mar, y con vna lombarda gruesa que alli auia hizieron algun daño a los Christianos mas esto fue breuemente remediado, porque vn artillero Christiano asesto vna pieçade artilleria desde las Carauelas contra la lombarda, y la desencaualgo, y quebró de manera que no se aprouecharon mas della. Viendo pues los Moros que auian quedado en la ciudad lo poco que les aproueçhaua su vana defensa, pidieron pazes a Diego de Azambux, y el se las concedio, con que le entregassen las llaues del castillo, y de las puertas de la ciudad, y se hiziesen vasallos del rey de Portugal, los quales, viendo que no podian hazer otra cosa aceptaron el partido, aunque vuo muchos

que se salieron luego con sus mugeres y hijos, por no quedar sujetos a los Christianos, y se fueron a viuir a la sierra de Beni Maguer y a otras partes. Y Ali ben Guacimin con toda su casa y familia, y con muchos amigos y deudos suyos que le quisieron seguir, se fue a la Villa de Targa, que esta diez leguas de Azamor, donde viuió muchos dias, hasta que Muley Nacer hermano de Muley Mahamete Oataci rey de Fez entro en la Prouincia de Duquela so color de librar aquellos pueblos del vasallaje en que los Portugueses los tenian, y se lo lleuo consigo al reyno de Fez. Desta manera gano el rey de Portugal la ciudad de Safi, y despues la sustento con fuerte presidio hasta que en el año del señor mil y quinientos y quarenta y vno, por algunas causas que le mouieron, la mando desamparar, y aportillando los muros y torres por muchas partes, retiró la gente que alli auia a Portugal. Y el Xerife Muley Hamete rey de Marruecos la torno a poblar de Moros, y para que la gente se asegurasse, puso dentro vn alcayde con dozientos escopeteros, y al presente ay aduana y contratacion de marcaderes, que de muchas partes acuden a este puerto. Digamos agora de algunas cosas que succedieron en esta ciudad siendo posseída por el rey de Portugal.

COMO

COMO LOS MOROS cercaron la ciudad de Safi.



VIE N-
do se apo-
derado los
christianos
de la ciu-
dad de Sa-
fi en la ma-
nera que e-

mos dicho, el Rey don Manuel puso por alcaide y Capitan general della a Nuño Fernandez de Atayde con suficiente numero de gente de a pie y de a cavallo, y muchas armas, artilleria y municiones de guerra: el qual començo luego a correr la tierra, y hizo muchas entradas, donde captiuo muchos Moros, y les truxo gran numero de ganados, y con esto vino a ser tan temido en Berberia, que vuieron por bien las Cobeylas, y Alarabes q̄ viuian cinco y seys leguas al derredor de la ciudad, de pagar tributo al rey de Portugal y ser sus vassallos, y desta manera estuieron algunos dias hasta que siendo induzidos por los alfaquis, que les dezian que por ninguna manera auian de pagar tributo a rey Christiano enemigo de su ley, hizieron vna liga con los otros Moros comarcanos, y determinó de alçarse y poner cerco sobre la ciudad. Los principales desta liga fueron Vled Ambran, Vled Iacob, y Vled Bu Azis, Alarabes

de tierra de Azamor, y con ellos Vled Zubeit, y los de Garbia, y otros: y todas las Cobeylas de Beréueres que viuian entre las ciudades de Azamor, y Almedina, y hasta el rio Guz que cae a Ponie de Safi, que era mas de cinco mil de a cavallo, y cien mil peones. Auiéndose pues juntado toda esta gente, llegaron sobre la ciudad a treze de Diziembre de mil y quinientos y diez años: las Cobeylas tomaron, desde la puerta que llaman delos Gafos hasta el castillo, y con ellos parte delos Alarabes de Vled Zubeit, y de la otra parte del castillo hazia la mar sepusieron los de Vled Ambran con el resto de Vled Zubeit, y algunos delos Beréberes de Vled Xedma: y desta manera cercaron toda la ciudad de vna mar a otra con muchos bestiones, y trincheas que hizieron por todas partes: y con algunas piezas de artilleria de hierro, y de bronze començaron a tirar al muro. Auia sido auisado Nuño Fernandez con tiempo por sus espías de lo q̄ los Moros andauan tratando, y por via de mercaderes Christianos que residian en Azamor q̄ aun era de Moros en aquel tiempo, auia dado auiso al Rey de Portugal: y demas desto auia despachado vn nauio a la Isla de la Madera, y con estos auisos le auia llegado alguna gente de socorro de aquella isla, y de Castilla, y Portugal, el qual como vio la ciu-

dad cercada, borden las estancias, y mádo a los Indios que allí viuan que tomassen las armas, cuyos capitanes eran Isaque ben Zemerro, y Ismael, y hechas algunas prouisiones y reparos para la defensa, espero el assalto de los enemigos. Los quales tuieron la ciudad cercada diez y siete dias, y le dieron dos combates donde murieron seys mil Moros y viendo los Xeques la gran defensa que auia dentro, y q̄ era por demas su estada allí, por que perdian cada dia mas gente, alçaron el cerco con grandísimo daño. Luego que los Moros se retiraron, Nuño Fernandez salio en su seguimiento con quatrocientos hōbres de a cavallo y ciē peones arcabuzeros, y dando en la retaguardia matō y captiuo muchos dellos: y uiera mayor victoria, sino que viendo los campos cubiertos de Moros, y quan pocos eran los Christianos que le seguian, no quiso passar a delante, contentando se cuerdaamente con la merced que Dios le auia hecho. Esta victoria fue causa que muchos Alarabes y Beréberes, de los que hasta entonces no lo auian sido, fueron vassallos del rey de Portugal: y los que no quisieron obedescer fueron muy molestados, porque Nuño Fernandez en compañía de Yahaya Aben Tafuf (que auia venido con el de Portugal) esperan-

do lugar y tiempo conuiniente los fue a buscar, y saqueo muchos lugares de Beréberes y aduares de Alarabes, y embio grã numero de Moros, y Moras a Portugal que captiuo en la Prouincia de Duquela, y en los lugares comarcanos. Fueron tantas las victorias que Nuño Fernandez, y Yahaya Aben Tafuf uieron destas gentes, que todos los moradores de la prouincia de Duquela, y de los otros pueblos que estan puestos sobre el rio de Azamor, que como queda dicho llaman Vmarabea, y a largo de la costa de la mar, y la tierra adentro hasta la sierra del Athalante mayor, y mas de quinze leguas de aquel cabo de la ciudad de Marruecos pagauan tributo, en trigo, ceuada, y ganados al rey de Portugal.

¶ DE VNA GRAN CAUALGADA que los Christianos de Sasi hizierou en tierra de Meros.



NEL año del señor mil y quinientos y onze estãdo Nuño Fernandez de Atayde en Sasi fue auisado por sus espías como dos leguas de la ciudad de Almedina

Almedina de Duquela estauan veynte y cinco aduares: y para certificarse si era verdad y reconocer el sitio donde estauá puestos, embio quatro Christianos de a cauallo, hombres expertos y praticos en el cápo, que los reconociesen. Los quales llegaron a vn cerro de donde pudieron ver bié los aduares, y reconocer la calidad de la tierra donde estauan, y porque los Moros no los sintiesen si pasauan adelante por el rastro de los cauалlos (cosa muy conocida en Affrica, porque los christianos echan ocho clauos en la herradura, quatro de cada parte, y los Moros no mas de seys) dieron luego buelta a Safi, donde llegaron aquella noche, y auisaron a Nuño Fernandez del sitio donde estauan los aduares, y del camino q̄ se auia de hazer para yr encubiertos. Luego otro dia por la mañana mando Nuño Fernandez que no dexassen salir de la ciudad ningun Moro, ni Iudio delos que auian venido de pazes con mercadurias, y a otras cosas: y haziendo tocar las trompetas salio con quatrocientos y cinquenta de a cauallo, y quinientos tiradores de a pie, dexando en guardia de la ciudad a Nuño Gato, y los quarteles muy bien proveydos: porque auia en aquel tiempo en Safi setecientos christianos de a cauallo, y mil soldados de a pie. Estauan los aduares en vnlla-

no júto a la mar, y occupauá mas de media legua alargo de vn valle Nuño Fernandez fue a dar sobrellos en amanesciendo, y en descubriendo los, mando a Alvaro de Atayde, y a Lope Barriga su almocaden, q̄ pasassen adelante cō dozientos y cinquenta de a cauallo, y acometiesen por vna parte del valle, y con el cuerpo de la otra gente hizo alto para dar por donde viesse que era necessario. Fueron acometidos los Moros con táta presteza, que viendo se cercados de todas partes se desbarataróluego, y cō poca resistencia fueron vencidos, y muertos mas de trezientos dellos. Tomaron se viuas quinientas y sesenta y siete personas chicas y grandes, cinco mil cabeças de ganado menudo, mil bueyes y vacas, trezientos Camellos, y muchos cauалlos y bestias de carga, y con todo ello dieron buelta victoriosos a Safi. Era la presa tan grande que occupaua mas de media legua de tierra, y temiendo Nuño Fernandez, que si los enemigos venian sobre el harian algun daño en los Christianos, que de necesidad auian de andar derramados recogiendo el ganado, assi por esto como por caminar con menos embaraço, porque auia ocho leguas de ruyn camino de alli a la ciudad, mando dexar todo el ganado menudo, y los Camellos, y con toda la otra presa camino con

LIBRO TERCERO DEL

con buen orden, hasta que llegó a Sasi, ya de noche, sin que osasen acometerle trezientos Moros de a caballo de la ciudad de Almedina q̄ yuan en su seguimiento. En toda esta jornada no murio mas que vn sobrino de Nuño Gato, que se metio tanto entre los Moros que no pudo ser socorrido. Otro dia por la mañana Iça Abu-Bacr Xequé de los Alarabes de Garbia, y otros caudillos Moros que estauan de pazes en la ciudad quando Nuño Fernandez salió, fueron a besarle las manos, y en nombre de sus pueblos ofrecieron vasallaje al rey de Portugal, y de alli en adelante pagaron tributo. Lo mesmo hizieron otros muchos Alarabes, y Cobeyles que vinieron de fuera de todos los lugares, y aduares de la Prouincia: y así comenzó a florecer la conquista de los Portugueses en aquellas partes. Era grande el prouecho que el rey de Portugal sacaua de los tributos que le pagauan, y de los derechos de las mercaderias q̄ alli acudiá, y así los Christianos, como los Moros, y los Iudios hazia gruesas ganancias. Los tributos que pagauan en aquel tiempo los Moros de pazes al capitán general de Sasi en nombre del rey de Portugal eran estos. Los de Abda que son Alarabes principales de Duqueia, pagauan mil cargas de camello cada año, la mi-

rad de trigo, y la mitad de ceuada contando dos cargas de ceuada por vna de trigo. Vna carga de camello son veynte hanegas de ceuada, o doze de trigo: y demas desto pagauan seys cauallos buenos, y quatro girifaltes. Los de Garbia Iccxa, que así mesmo son Alarabes de los principales de aquella Prouincia, pagauan otro tanto. Los de Vled Ambran Litali, que tambien son Alarabes poderosos y ricos, pagauan otro tanto. Los de Vled Ambran Difciani, que tambien son de aquel tribu, pagauan otro tanto Vled Xedma, que son beréberes Cobeyles q̄ andan en aduares como Alarabes, y son muy poderosos, pagauan otro tanto. Los de Vled Motaa, que tambien son Cobeyles y andan en aduares, pagauan otro tanto. Los vezinos de la ciudad de Almedina de Duqueia, que son Beréberes Africanos, pagauan otro tanto. Y demas desto valia la renta del pan que los Alarabes trayan a la ciudad mas de cinquenta mil hanegas de trigo, y cien mil ceuada. Los de las villas de Aguz, Aquer, y Namer, que eran de la cuenta destas Cobeylas, pagauan lo que les cabia conforme a los otros, y quatro halcones girifaltes primas. Esta renta tenia el rey Don Manuel de Portugal en Sasi antes que ganasse la ciudad de Azamor, demas de la aduana de la ciu-

alrey
gal.

ciudad y de otros derechos que le pagauan los mercaderes y trahentes que allí acudian con sus mercadurias. Y demas de todo esto entatauan los Christianos la tierra adentro en compañía de los Moros de pazes y recogian tributo de las Prouincias comarcanas, y sino se lo querian dar los robauan y trayan captiuos a la ciudad. Lo qual hizieron muchas y diuersas vezes, como se contiene en esta historia.

COMO LOPE BARRIGA almocaden de Azamor vno batalla con el Xerife y le vencio.



NEL Año del señor mil y quinientos y quinze, el Xerife principe d'Heha, viendo como el año pasado Nuño Fernandez, y Cidi Yahaya Aben Tafuf, con los Christianos de Sasi, y Alarabes vasallos del rey de Portugal, auian entrado mas de veynte y cinco leguas la tierra adentro, y cerca de la villa del Borge, que esta en la falda de la sierra del Athalante Mayor, auian robado cinquenta aduares y muerto y captiuado mucha gente y llevado se a Sasi mas de veynte mil cabeças de ganado, y quatrocientos

camellos, sin auer quien osase oponerles. Y q̄ demas desto auian tomado la ciudad de Tednest, donde tenia su casa y assiento, como hombre que ganaua reputacion entre aquellas gentes, haziendo se muy religioso y profesando la guerra cōtra los Christianos, y contra los Moros que los fauorecian, junto la mas gente que pudo, y entrando por la tierra de Vled Xedma hizo grandes daños a las Cobeylas de los vasallos del rey de Portugal. Los quales acudieron luego a Nuño Fernandez de Atayde que les embiasse alguna gente con que poderle resistir, y sabiendo que el Xerife boluia sobre ellos, juntaron su gente, y con cinquenta Christianos de a cauallo que Nuño Fernandez les embio con Lope Barriga su almocaden, del campo, fueron a esperar le a vn lugar llamado Mezquerezo, que esta a Leuante de la sierra que dicen del Algarrobo. Auia llegado a este tiempo la caualleria del Xerife a vno de los aduares de Xedma, y muerto algunos hombres, y andando ocupados en robar las tiendas, dieron los Christianos de improuiso sobre los, y como los hallassen bien descuydados de su llegada, poniendolos en huyda siguieron el alcance toda aquella noche, y matado muchos dellos boluieron victoriosos a los aduares de Xedma llenando

algunos captiuos consigo. Lope Barriga, q̄ valiente y belicoso era, pareciendo le no auer cumplido bien con su desseo, embio a pedir mas gente a Nuño Fernandez diziendo que entendia pasar a delante, y siendo le embiados otros cinquenta de a cauallo con Iorge Mendez de Atayde, de termino de yr a encontrar se con el Xerife que venia con mil y seyscientas lanças cōtra el, y darle batalla con esta gente, y con los Moros de pazes que auia juntado. Llegando a vista de los enemigos hizo dos esquadras de sus cien lanças, la vna dio a Iorge Mendez, y a Pedro barriga su sobrino, y la otra tomo para si. De los Moros de pazes hizo otras dos las quales puso a sus dos lados dando les orden de lo que auian de hazer. Traya el Xerife su gente en tres batallas, en la primera venia vn hijo suyo llamado Abdel Quibir que era el mayor, con setecientos de a cauallo, y al lado yzquierdo el proprio Xerife con trezientas lanças, la otra batalla venia al lado derecho, y en ella otro hijo suyo llamado Hamete, que era el segundo, con seyscientos de a cauallo. La gente de Abdel Quibir dio luego en la esquadra de Iorge Mendez, y cercando a los cinquenta Christianos por todas partes los trayá muy fatigados, mas Lope Barriga acudio cō los otros cinquenta, y a cometiendo a los

enemigos por las espaldas passo por ellos hasta juntarse con Iorge Mendez que estaua peleando valerosamente. Estando en esto los Moros de pazes dieron en las otras dos batallas de los enemigos, y por todas partes se trauo la pelea tan reñida que duro mas de dos oras sin reconocer se la victoria. Pedro Barriga dio vn encuentro a Abdel Quibir que dio con el del cauallo abaxo, y retirando le los suyos mal herido, se comenzó a desbaratar aquel esquadro, y viendo Lope Barriga que la batalla del Xerife estaua a vn entera, juntando la mas gente q̄ pudo, con algunos Moros de pazes, fue sobre ella, y la desbarato y puso en huyda. Luego se desbarataron todos los del Xerife y dieron a huyr, y los Christianos, y los Moros de pazes, siguieron el alcance, y mataron ciento de a cauallo, y entre ellos muchos alcaydes, y Xeques principales, y a vn alcayde llamado Bétagogin y vn hijo suyo de quien mucho caudal se hazia en aquella tierra. Estos dos Moros mato Lope Barriga por socorrer a vn escudero que se dezia Payo Ruyz, que ben Tagogin tenia derribado en el suelo de vna lançada, y estando sobre el llego Lope Barriga y mato al Moro y a su hijo que le acudio. Perdio el Xerife este dia dos vanderas y vn atabal, y el se escapo a vna de cauallo, y los Christianos

Christianos boluieron a Sasi con solos quatro heridos dando muchas gracias a nuestro señor por aquella victoria.

DE VNA ENTRADA que Nuño Fernandez de Atayde hizo en tierra de Moros, y como boluiendo a Sasi con gran pressa fue muerto, y los suyos desbaratados.



NEL Año del señor mil y quiniētos y deziseys las Cobeylas de Vled Motaá que eran vasallos del rey de Portugal. Fueron a quejarse a Nuño Fernandez de Atayde, diciendo que los Alarabes de Vled Ambran se auian alçado, y les corrian la tierra, haziendo les gran daño en los ganados, para que los fauiesciese contra ellos, como era obligado. Estaua en aquel tiempo Yahaya ben Tafos en Portugal, y estos Alarabes de Vled Ambran como era gente bellicosa, y auia entre ellos muchos y muy valientes caualleros, no pudiendo comportar en sus animos feroces, y inquietos, que los otros Moros les dixessen que eran vasallos de rey Christiano, se auian leuantado: y metiendo se la tierra a

dentro pacian todas las yeruas hasta cerca de los confines de Escura, mas de catorze leguas a Levante de la ciudad de Marruecos. Y no contentos con esto, hazian cruel guerra a los otros Alarabes, y Cobeyles que pagauan tributo al rey de Portugal, y con enojo que desta gente tenia Nuño Fernandez andaua siempre en vela buscando como poderlos ofender, y sabiendo por cosa cierta que estauan junto a la sierra del Athalante Mayor, determino de yr a dar vna aluorada sobre ellos, y por el mes de Mayo deste año, partio de Sasi con quatrocientos y cinquenta Christianos de a cauallo, y sessenta escopeteros y valiesteros de a pie. Llegando pues con esta gente a los aduares de Abda que estauan ocho leguas de alli, a Levante de la sierra de Beni Maguer, tomo tres mil y quinientos de a cauallo dellos, y de los de Garbia, y dando les a entender que yaa a talar y quemar los panes de Marruecos camino toda aquella noche, y al amanecer fue a dar sobre vno de los aduares de Vled Ambrá, que era de vn Xequé llamado Arraho Abé Xohamot, el qual como sintio la gente se puso luego a cauallo con algunos Alarabes q̄ tenia los caualllos en sillados y frenados, como los acostúbrantener aq̄llas gentes quando está en sospecha de guerra especialméte de media

media noche para baxo, los Christianos robaron el aduar, y captiuaron la mayor parte de la gente in vtil del, y se boluieron luego la buelta de Safi. Y llegando aquella tarde a fester a vn lugar llamado el Xeriz, que esta a Poniente de Marruecos, estando la gente para caminar, llego Arrahob Aben Xahamot con hasta ciento de a cavallo, y desde lexos començo a persuadir a los Moros de pazes que dexassen a Nuño Fernandez, y se juntassen con el, y diessen en los Christianos pues tenian tanbuena ocasion para dar fin a los daños q̄ contino rescibia dellos. Y como hōbre desesperado no cessaua de rodear y acometer el esquadro de los Christianos por todas partes, y viendo vna de sus mugeres que mucho amaua (por que era muy hermosa) y su prima hermana, q̄ la lleuauan los Christianos captiua entre otras, le dixo en alta bol, que no desmayasse, porque a vn esperaua en Dios poner la en libertad aquel dia. La Mora pidio licencia a los soldados que la lleuan para hablar con el, y con grande animo le respondió. A cauallero Ambrani, q̄ por tã esforçado te tienes, acuerda te de mi y de lo que me prometiste muchas vezes significando me el grande amor que me tenias: aqui voy captiua, librame, o muere en la demanda, que yo te acompañare en la vna, o en la

otra fortuna, mas creo que deue ser muy diferente el cumplir del prometer. A estas palabras respō Aben Xahamot blandiendo vna lança q̄ lleuaua. Y oto (que así se llamaua la Mora) nunca dixes cosa que no cumplieres, ni en mi aua mudança hasta la muerte. El dia es largo, el vencer esta en las manos de Dios, y la fuerçe en este braço. La Mora como desconfiada de aquellas palabras, tomando vn puñado de tierra del suelo lo auento, dizjedo. Todo lo que dizes es ayre, vete en paz y guarda tu cabeça, y huelgate con la otra muger que pusiste en cobro, que ya no ay mas Yoto. Entōces el Moro descalço la seruilla del pie y se la arrojó como por prenda de que cumpliria lo que dezia. Y boluendo a su gente los incito a que pelessen, con animosas palabras, trayendo les a la memoria los daños, y las offensas q̄ auian rescibido de los Christianos: y mostrando les con la mano las mugeres y hijos que les lleuauan, les rogo que mostrassen su valor siguiendo le a el aquel dia, por que demas de la cierta victoria que esperauan, aurian guardon de su Mahoma por el seruicio que le harian. Y con gran denuedo acometio la retaguarda de los Christianos donde yua Don Alonso de Faro, yerno de Nuño fernandez, y los fue entreteniendo vn gran pedaço de camino

mino con escaramuças: viendo esto Nuño Fernández mando que no escaramuçasse nadie con los enemigos, ni se desmandassen del esquadron diziendo (como por gracia) a dō Alonso su yerno, que se fuesse a la vanguardia, y le dexasse a el con aquellos Moricos, que no queria que se los maltratasen porque le costaua mucho criarlos, y cerrando el esquadron camino la buelta de Safi con toda la gente recogida en buen orden. Arraho Ben Xahamot andaua de continuo acometiendo por todas partes hasta meter la lança en el esquadron de los Christianos, y los apreto tanto que uieron de hazer buelta sobre el algunos de a cauallo, los quales trauaron vna grande escaramuça con los Moros. Era tanto el calor que hazia aquel dia que Nuño Fernández se auia desabrochado el gorjal de malla que lleuaua sobre las coraças, y andando metido en la escaramuça llego tan cerca del Bé Xahamot, q̄ le pudo arrojar vna lança con que le atraueso la garganta y dio con el muerto en tierra. Los Christianos retiraron luego el cuerpo de su general, y como se diulgasse que era muerto, pareciendo a los q̄ alli yuan que no se ria bien passar adelante sin eligit Capitan que los gouernasse, vno grandes discordias entre ellos sobre quien seria: porque vnos querian que fuesse don Alonso de Fa

ro, y otros don Aluaro de Atayde y sobre ello llegaron a las armas. Visto esto por los Moros de pazes, pareciendoles que auia buena coyuntura para effectuar lo que Xahamot les auia dicho, sin aguardar orden de sus Xeques se juntaron con el, y dieron en los Christianos, y los desbarataron, y mataron gran parte dellos. No paro en solo esto su desdicha por que los que dealli escaparon, perisando saluar se en los aduares de los otros Alarabes sus amigos, que los solian acoger, fueron por ellos muertos y presos que no escaparon sino cinquenta de a cauallo, y algunos peones entre ellos. Xahamot cobro a su muger y toda la presa que los Christianos lleuauan, y se boluio victorioso a sus aduares. Murieron aquel dia, Nuño Fernandez de Atayde, Don Alonso de Faro su yerno, Don Aluaro de Atayde su tio, y Aluaro de Faro su cuñado, y otros muchos Caualleros y hidalgos. Fueron captiuos Lope Barriga al mocadé de Azamor, Dō Enrique de Sa, Gorge de Brito, y don Antonio Carneyro, y otros caualleros que por todos fueron treynta y cinco. Todos estos captiuos vinieró despues a poder del Xerife, y estando Lope Barriga en Marruecos venian de otras partes muchas gentes por solo verle, tanta era la fama que de sus hechos auia corrido por Africa entre los

quales vino vn valiente Moro natural de Tremecen, y entrando en la caualleriza del Xerife dō de Lope Barriga estaua aprisionado con vna gran braga de hierros a los pies se lleo a el, y como por escarnio le dixo. Tu eres el Christiano de quien se dizen tantos hechos valerosos en armas, quisiera que estuuieras libre por que yo te arrancara estas baruas? y alargando la mano le echo mano dellas: y no pudiendo Lope Barriga sufrir la insolencia del barbaro tomo vn palo que tenia alli jūto, y le dio tan gran golpe en la cabeça que le derribo muerto en tierra, y lo mesmo hiziera de otros dos que con el venian sino dieran a huyr. Sabido esto por el Xerife Hamete, mado que se lo truxessen delante, y traydo le hizo dar tantos açotes en las espaldas que le hizieron menudos pedaços la camisa sobre las carnes, sin que jamas le oyessen dezir palabra ni quejarse. De alli a pocos dias embio Lope Barriga la propria camisa rota ensangrentada al Rey de Portugal para que se condoliessse del, y le mandase rescatar, el qual lo hizo assi. Y estādo ya en la ciudad de Sasi salio avnos. Merosq̄ corriā la tierra y atrauessando por vn camino hōdo que yua a dar desde las puertas de la ciudad a las tranqueras, le tiro vn mancebito que se dezia Azuago vna lança, y le dego-

llo por el proprio lugar que Aben Xahamot degollo a Nuño Fernandez: esto fue dende a pocos dias de como salio d̄ captiuo. No mucho despues los Moros de Fez matarō a Aben Xahamot con otra lança que le arrojaron que le dio en el proprio lugar: y lleuādo el cuerpo donde su muger Yoto estaua, no quiso jamas la Mora comer ni beuer hasta que murio, y los parientes los enterraron juntos en vna sepultura. Este fue el fin destos tres hombres tan valerosos, y que tan estimados y temidos fueron en Africa en aquel tiempo.

¶ COMO LOS MOROS mataron a Yahaya Abē Tafuf, y a los Christianos que con el estauan, y como Don Nuño Mascareñas Capitan de Sasi, vencio a los Moros que le mataron.



Muerto Nuño Fernandez de Atayde el Rey d̄ Portugal embio por general de Sasi a dō Nuño Mascareñas: el qual hallando leuantados los Moros de pazes procuro por todas las vias que pudo boluerlos a obediencia del rey, asegurando les que por la muerte de Nuño Fernandez de Atayde, y de los

los otros caualleros Christianos no se procederia contra ellos ni se les haria daño, y desta manera acabo con los de Abda, y muchos de los de Garbia que boluiesen a ser vassallos del rey. Los de Vled Ambran no se quisieron reduzir, antes hazian tanto daño a los reducidos que fue necesario salir don Nuño muchas vezes de Safi, y entrando quinze, y veynte leguas la tierra a dentro, mataua y captiuaua muchos dellos: y fue tanto lo que los persiguió que de pura necesidad bueró de boluer con sus aduares a ser vassallos del Rey de Portugal, como lo era de antes. Estaua ya en aquel tiempo Cidi Yahaya Abé Tafuf, en Safi que auia venido de Portugal, con comission de alcayde, y capitán general de los Moros vassallos del rey, y perseverando siempre en seruir lealmente corria todas las prouincias comarcanas, y recogia tributos de los lugares de los Berebères, y traya en su compañía algunas vezes quinze mil Moros de a cauallo, y quinientos Christianos. Teniendo pues recogida su gente, el año del señor mil y quinientos y diez y nueue, para yr en busca del Xerife, embio a pedir don Nuño quatrocientas lanças de las de Safi, y dos piezas de artilleria, porque entendia passar con ellos hasta Marruecos y combatir la ciudad. Estaua muy mal entonces don Nuño

con Aben Tafuf, y no falto quien le dixo que no se deuia fiar la gente y la artilleria de aquel Moro que ya se auia confederado con el Xerife, y con el Rey de Fez, y les entregaria a los Christianos: y con esta ocasion no quiso darle la gente que pedia, solamente le embio cinquenta de a cauallo, y estos a importunacion de algunos caualleros que conocian bié la lealtad de Abé Tafuf. Cō estas cinquenta lanças de Christianos y con la gente de Abda, y Garbia partio Abé Tafuf para las Salinas y de alli embio a llamar a los de Vled Ambran, que como se a dicho auian buuelto a ser vassallos del rey de Portugal. Y como se detuiesse algunos dias, a causa de que los Alarabes no se acauauan de determinar, llego nueua que Maley Idris señor de la sierra con ayuda de alguna gente de a cauallo que auian baxado de las prouincias de Eicura, y Tedla en fauor del Rey de Marruecos, auia dado en los aduares de Vled Moraa, que eran vassallos del Rey de Portugal, y auia muerto a vn alcayde que tenia alli puesto Aben Tafuf con cinquenta de a cauallo llamado Brahem hermano de vno de los mas principales Xerifes de Abda que se dezia Azu, muy estimado en aquella tierra y grádissimo amigo de Abé Tafuf. Y como los Moros tienen de costumbre visitarse, y hazer sus ceri-

monias, y tribulos en los mortorios, Abé Tafuf acorde deyr a dar el pesame al Xeque Azu, y a comer con el vn dia. Y saliendo de sus tiendas con solos quatro Xeques de Garbia llamados, Mahamete, Muçand, Iacob el Garib, y Bu Hayera, se fue a los aduares de Azu que estauan poco mas de vn tiro de vallesta de alli, y estando comiendo aquel mesmo dia llegaron disimuladaméte dos Xeques de Vled Ambran llamados Izo, y Ganem, y le dieron de puñaladas a traycion sin poder ser socorrido de los que con el yuan, aunque pelearon valerosamente por llegar a defenderle, y murieron todos peleado cō los parietesy amigos de los conjurados. Muerto Aben Tafuf, los de Vled Ambran corrieron a robar sus aduares donde auian quedado los cinquenta de a cauallo Christianos. Los quales se pusieron luego a cauallo y se juntaron con los Arabes de Garbia y caminaron la buelta de Safi: y auiendo ya andado mas de vna legua sin que nadie los siguiesse, los propios Arabes que con ellos yuan, viendo se libres del peligro con cudicia de los cauалlos y delas armas de los Christianos quisieron dar en ellos, y como los Xeques y Moros principales se lo defendiessen por entonces, passando vn poco mas a delante se atrepintieron, y creciendoles la cudicia dieron

en los Christianos, y los mataron y captiuaron a todos. Llegada la nueua a Safi, Don Nuño salio lo mas presto que pudo en busca de los traydores, y con solos ciento y cinquenta de a cauallo siguió su rastro hasta que los alcanço dos leguas y media de la ciudad, y alli los desbarato, y mato ciento y cinquenta Arabes de Garbia, y traxo seyscientas y cinquenta personas captiuas entre chicos y grandes, y desta manera vengo la trayciō que auian hecho a sus cinquenta Christianos. Vuo muchos que dieron culpa a Don Nuño en la muerte de Yahaya Aben Tafuf, y entendierō auerle mada do el mtar, porq̄ el Moro se auia quejado al rey de Portugal diziendo que Don Nuño tenia tratado con ciertos Xeques que le mataassen por enemistad que con el tenia. La muerte deste valeroso Moro sintieron yguualmente los Christianos, y los Moros sus amigos, porque auia siempre seruido con mucha lealtad al Rey de Portugal, y de alli a delante se vio biē la falta que hizo su persona, por que las cosas declinaron de suerte que los Xerifes, viēdo se libres de aquel enemigo se fueron haciendo cada dia mas poderosos, y los Christianos de Safi aunque hazian siempre entradas, y trayan presas a la Ciudad, fueron de dia en dia perdiendo tierra, y acabo de muchos Años, vien-

Viendo el rey de Portugal, que el poder de los Xerifes crecía, y que le auian ganado la villa de Cabo de Aguer, no siendo fuerte esta ciudad por causa de los padrastrós, y pudiendo se mal so correr por mar porq̄ tiene ruyn puerto, así por esto como por escusar costa, donde ya no auia ganancia la mando assolar y dexar a los Moros. Los quales la fortalecieron y poblaron como queda dicho.

CAPITULO. LIII. QUE trata de Conte ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundacion della.



CONTE, ES vna ciudad, q̄ segun dizē los escriptores Africanos, fue edificada por los Godos quando señoreauan la costa de la Tingitania, esta puesta sobre el mar Oceano Occidental, siete leguas a Leuante de la ciudad de Safi. Solia estar muy poblada y auia mucha contratacion de mercaderes en ella, destruyeron la los Alarabes, siendo gouernador de aquella Prouincia Tarich el que passo a la conquista de España, y despues la acabaron de assolar los Portugueses. Agora se veen algunas reliquias de sus antiguos

muros, y los Alarabes de Garbiá que andan en la Prouincia de Duquela son señores de sus terminos. Hazese nomuy lexos vna punta a la mar, que Ptolomeo llamo Promontorio de Conte (y los modernos le llaman Cabo de Esparto) cuyo sitio pone en grados seys de longitud, y grados y treynta y cinco, y minutos cinquenta y seys de latitud. Algunos dizen que fue tambien de las ciudades, Libias, Fenicias, que Annone capitán Cartagines edifico por mandado del senado de Cartago.

CAPITULO. LV. QUE trata de Tite ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundacion della.



TITE, es otra ciudad de esta Prouincia y muy antigua, la qual segun los escriptores dizen fue edificada por los primeros Africanos, en el lugar donde agora parescen sus ruynas, sobre el mar Oceano, quatro leguas a Poniente de la villa de Mazagan, fue antiguamente muy poblada; porque tiene vnos campos muy

espaciosos donde se coge mucho pan Quando los Portugueses ganaron la ciudad de Azamor, se les dio Tite a partido, y fue vn tiempo tributaria del Rey de Portugal. Despues fue Muley Nacer hermano de Mahamet Oataci de Rey Fez a esta prouincia de Duquela, diziédo que yua a librar el pueblo Mahometano de la seruidumbre de los Christianos, y auiédo hecho poco fructo en aquella tierra, porque no hizo mas de ahorcar a vn Christiano thesorero del Rey de Portugal, y a vn Iudio comisario que andauan recogiendo el tributo de los pueblos, y boluerse a Fez con poca reputacion, decamino se lleuó todos los vezinos desta ciudad consigo, y el Rey de Fez les dio por abitacion vn lugarejo que estaua despoblado tres leguas de Fez, y así quedo Tite destruyda y nunca mas se boluio a poblar. Veése toda via los Muros, y las casas en pie, y los Alarabes gozan los terminos con poca seguridad, porque los Christianos de Mazagan les hazen mucho daño. Esta ciudad se llamo antiguamente Tut segun Iosepho de Tut nie to de Noe, que produjo a la Tingitania los pueblos Tuteyos, y segun Ptolomeo tiene grados siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta, y minutos treynta de latitud. Algunos quieren que sea esta de las ciudades Libias

Fenicias que Annone edifico por mandado del Senado de Carthago.

¶ CAPITULO .LVI. QUE trata de Mazagan, frontera que el Rey de Portugal tiene en esta prouincia de Duquela, y de su sitio y fundacion.



AZAGAN es vna Villa muy fuerte, edificada por el Rey de Portugal, y muy fortalecida des-

pues que dexo a los Moros las ciudades de Sañ, y Azamor. Esta en tierra llana puesta sobre el mar Oceano, tres leguas a Poniente de la ciudad de Azamor en vn lugar donde estaua, vna torre antigua que los Africanos llamauā Boreyja donde era el antiguo puerto de Almedina, y junto a ella estaua vn pueblo que aora esta destruydo llamado la casa del Cauallero. Esta Villa esta cercada de fuertes muros de piedra y cal, hechos a la vñca moderna, dentro ay mucha cantidad de artilleria puesta en sus baluartes, y muchas municiones, y buena gente de guerra. Porque el rey de Portugal quando quiso dexar las otras fronteras mando fortalecer esta y la hizo inespugnable. De vn cabo la cerca el mar Oceano, y de

de los otros vn ancho y hondo foso que con la propria agua de la mar se hinche, y passa de vn cabo a otro. Dentro del foso esta vn pozo de agua dulce cō vn brozal de cal y cáromuyalto, dō de los barcos llegó a tomar agua. An tenido los Moros muchas cōtiendas con la gente desta Villa despues que los Xerifes se hizieron poderosos, y siendo Luys de Lorero Capitan de Mazagan les hizo grandes daños, y siempre fue victorioso, sino fue en las dos postreras refriegas que cō ellos tuuo. Lavna quādo auiedo salido a correr la tierra con quatrocientos infantes y ciento de a cauallo, se encontro a caso con vn alcayde del Xerife llamado Hamu Ben deut, que con tres mil cauallios venia a correr a Mazagan. Y teniendo los Christianos su esquadra cerrada, y la caualleria puesta a vn lado vn soldado se salio de la ordenança, y tirando a vnos Moros que corrian al rededor a certo aherir de vn arcabuzazo al proprio alcayde en vn muslo. El qual torno tanto coraje de verse herido que cargo con toda la gente luego sobre los Christianos de a cauallo, los quales auiedo peleado con mucho valor vn rato quisieron hazer buelta hazia la infanteria, y passar por vn lado della para que descargasse el arcabuzeria en los enemigos, y rebolar luego sobre ellos: mas no tauie-

ron tanto lugar ni los Moros les dieron espacio para ello, antes llegó tan rebueltos al esquadra q̄ metiēdo se los christianos por el entraron tambien los Moros, y los passaron todos a cuchillo. Viendo se Luys de Lorero perdido porque los enemigos le tenian cercado por todas partes, poniendo la adarga delante con la lança debaxo del barco rompio por los Moros, yaunque le diēdo muchas lançadas y cuchilladas, y le cortarō el dedo pulgar se escaipo con solos siete hombres, todos los de mas fueron muertos, y captiuos. Auida esta victoria, los Moros cortaron las cabeças a todos los christianos muertos, y cargandolas en camellos las lleuaron a Marruecos con los captiuos, para hazer algazara. Por esta rota, quito el rey de Portugal a Luys de Lorero de aquella frontera, y embio en su lugar a Aluaro de Caruallo. Despues desto, en el año d. seño: mil y quinientos y sesenta y dos, el Xerife Abdala siēdo ya rey de Fez, y de Marruecos fue sobre esta fuerte villa, y la tuuo cercada algunos dias con mas de dozientos mil hombres, en el qual tiempo le dio muy rezios combates, y trayendo para delante vna montaña de arena cego el foso, y con la artilleria derribo y arraso gran parte del muro, mas los Christianos se defendieron valerosamente sien-

do su capitan Aluaro de Caruallo, y con minas de poluora, y otros artificios, hizieró gran mortandad en los Moros que ya auia entrado en la villa y los echaron fuera. Al fin viendo el Xerife lo poco que le aprouechaua porfiar porque cada dia auia mayor resistencia, y no era parte para quitarles el socorro que les venia por mar, retiro su exercito con gran daño: y los Christianos quedaron victoriosos, aunque murieron muchos y muy valientes caualleros y soldados. Ay en esta frontera vn pequeño puerto que los antiguos llamaró Rosbide, y segun Ptolomeo esta en grados seys y minutos quarenta de longitud y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud, y de alli hasta Azamor es todo playa descubierta.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Azamor ciudad de la prouincia de Duquela.



ZAMOR es vna Villa muy antigua que segun los escriptores Africanos dizen fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde agora esta puesta sobre el mar Oceano en la boca del rio Vmarabea a la par

te de Poniente del. Llamose antiguamente la boca de aquel rio Cusa, y Ptolomeo la pone en seys grados, y minutos quarenta de lógitud, y grados treynta y dos y minutos quarenta y cinco de latitud. Algunos quieren que sea de las ciudades Libias Fenicias que edificó Annone capitan de los Carthaginenses. El sitio de la ciudad es é vn llano de arena tres leguas a Leuante de la fuerte villa de Mazagan. Al tiempo que el Rey de Portugal la gano a los Moros estaua muy bien poblada, y auia en ella gran contratació de mercaderes de Europa por causa de la pesca de los Saualos, y Bonytos, y otros pescados que mueren en aquel rio. Tenia mas de cinco mil casas pobladas, y entre ellas quatrocientas casas de Iudios tratantes que viuian en su ley. Los moradores erá muy ladinos, y edificauá las casas a la usança de Europa por la noticia y trato de los mercaderes que alli residian. Demas desto se trayan bié adereçados y se gouernauan con mas razon que las otras ciudades de Africa. Y viuian en libertad despues que declino el poder de los Beny Merinis reyes de Fez, y de Marruecos cuyos vassallos eran. Valia les cada año el derecho de la pesca solamente mas de ocho mil ducados, y estos eran para los propios de la Ciudad. La pesca de aquel rio comienza por

por el mes de Octubre, y dura hasta fin de Abril, en el qual tiempo muere tanto pescado que se proueen de alli todas las Prouincias comarcanas, y la ciudad de Marruecos, y se trae mucho a Europa. Los terminos al derredor son muy fertiles de pan y para cria de ganados, porque a Levante del rio esta la Prouincia de Temecena, y a Poniente la de Duquela que son la madre del pan, y de la yerua. Y aunque los moradores estauan diuididos en dos parcialidades era tanto el amor que tenian a su libertad que quanto a esto no auia discordia entre ellos. La manera como vino a poder del Rey de Portugal, y como despues fue destruyda diremos adelante.

COMO DON IVAN de Meneses fue sobre la ciudad de Azamor, y le desbarataron los Moros.



IE. N. do el Rey de Portugal informado de los mercaderes Portugueses que residian en Azamor, que no seria dificultosa de ganar aquella ciudad, de donde sacaria grande prouecho por la riqueza de aquel rio, el año del señor mil y

quinientos y seys mando a Don Iuan de Meneses capitan general de Arzila, que con tres caracuelas de armada y vn nauio de remos fuesse a escandalear, y medir el fondo que auia en la barra del rio, y en las de los rios de las ciudades de la Maamora, Sale, y Larache, q̄ son en aquella costa, y que fuesse con el vn pintor que traçasse y dibuxasse las entradas de aquellos rios, y la dispusicion y sitio de las ciudades. Lo qual hecho Don Iuan dio particular relacion al rey de todo, y en el año del señor mil y quinientos y ocho le mando boiuer sobre la ciudad de Azamor. Estaua en aquel tiempo en Portugal vn cauallero Moro llamado Muley Zidan, primo hermano de Muley Mahamete Oataci, rey de Fez, a quien llamaron el Portugues por que siendo niño estubo preso y se crio en Portugal, y también era su cuñado casado cō su hermana hija de Muley Neque primer rey de Fez del linage de los Beni Oataces: el qual se auia ydo desdeñado de su primo porq̄ le auia quitado el estado de Mequinez y dádolo a Nacer su hermano. Este creyendo que los de Azamor le recibiria por señor, por ser muy estimado entrellos, se auia metido en la ciudad, y despues viendo que no le admitian auia pasado a Portugal, y ofrecido se al rey don Manuel que le daria or

LIBRO TERCERO DEL

den como la ganasse con poca gente. Entendido esto por el rey y por los de su consejo pusieron en orden vna pequeña armada, no qual conuenia al peso de aquel negocio, y la embiaron con Don Iuan de Meneses sobre Azamor, yendo tambien en ella el proprio Muley Zidan. Lleuaua don Iuan quatrocientos cauallos algunos encubertados, y dos mil peones escopeteros y vallestros de ordenança, sin otros muchos auentureros, y con esta gente partio de la ciudad de Lisboa a veynte de Julio, y fue a surgir frontero de la barra de Azamor, donde espero algunos dias que todos los bageles se juntasen, y a los doze de Agosto siendo ya tarde y las aguas crecidas, entro por el rio arriba, y surgio delante de la ciudad. Y luego otro dia por la mañana la començó a batir con la artilleria, auiendo echado primero en tierra a Muley Zidan, para que juntasse los Alarabes sus Amigos (como se auia ofrecido de lo hazer) y cercasse la ciudad por tierra. Los vezinos se pusieron en defensa, y con sus lombardas tirauan a los nauies de los Christianos dando muchos alaridos mostrando tener los en poco, y demas desto, con vn ardid extraño echaron por el rio abaxo grandes haces de leña y de paja ardiendo rebueltos en estopas, y tascos vnta

dos con alcritan para que abrasassen los nauios, de los quales se defendieron los Christianos trabaxosamente. Don Iuan estuuo esperando lo que Muley Zidan haria, y viendo que lo entretenia con palabras, y que auia juntado mas de quinze mil Moros, y se auia confederado con los de la ciudad y prometidoles que los libraria de aquel cerco, si le rescibian por señor, salto en tierra, y a petar de los enemigos, que salieron a defender que no se desembarcasse la gente, llego hasta las puertas de la ciudad, hiriendo y matando en ellos. Y los ciudadanos temiendo que entrarian todos rebueltos cerraron las puertas y dexaron la mayor parte de la gente fuera. A este tiempo llegaron los Alarabes y los Affricanos que traya Muley Zidan, y acometieron con tanto impetu a los Christianos que los hizieron retirar a los nauios con perdida de mucha gente. Viendo don Iuan el successo de tierra, mando alçar las anclas y sacar los nauios a la mar, lo qual se hizo tan fuera de orden, que siendo los pilotos mal plasticos, y las aguas menguantes, se perdieron algunos, y los Moros quemaron vna fusta de remos que dio en seco y mataron toda la gente que yua en ella. Finalmente con los nauios q̄ pudo salvar se hizo a la vela, y tomado su derrota la buelta del

del estrecho, se fue a la ciudad de Arzila, donde no fue poco provechosa su llegada, como se dira en la descripción de aquella ciudad quando tratemos della.

COMO EL DUQUE DE
Vregança gano la ciudad de
Azamor a los Moros.



DVEGO QUE don Iuan de Meneses fue retirado de sobre Azamor los ciudadanos recogieron dentro a Muley Zidan, y le rescibieron por señor: y temiendo se de otra mayor armada, acordaron de confirmar con el rey Don Manuel las pazes que con el rey don Iuan su antecesor auian tenido. Y por medio de algunos Christianos que alli estauan, y de vn Iudio llamado Abrahén trataron con el rey que se pornia la ciudad debaxo de su proteccion y amparo, para que los defendiese como a vasallos, y le dexarian hazer vna casa fuerte en otra que muley Zidan tenia donde se recogiesen los Christianos que alli acudiesen con sus mercaderias. Y en el año del señor mil y quinientos y diez, se obligaron por contrato, que le darian cada año diez mil rúalos escaldos en señal de tributo, y que los nauios de Christianos que

apertassen a su puerto fuesen libres de ancore, y de otro qualquier derecho de las mercaderias que lleuassen. En todo lo qual consintio el proprio Muley Zidan, por asegurarse de los ciudadanos, que ya le aborrecian por sus tiranias. Y para mejor hazer su negocio, y acreditar se con el rey de Portugal, viendo quan mal lo auia hecho, y la poca verdad que le auia tratado, embio a Lisboa vn embaxador llamado Aben Allu desculpando se, y vnos capitulos de pazes en que se contenia, que aquella ciudad estaria siempre a seruicio del rey, y le acudirian con lo capitulado y que el rey asegurasse a los ciudadanos que en ningun tiempo yria sobrellos ni les haria mal, antes seria en los fauorescer y amparar de sus enemigos, y que serian amigos de amigos, y enemigos de enemigos. Las quales pazes fueron juradas y confirmadas por veynte años, y despues las quebranto Muley Zidan contra la voluntad de la mayor parte del pueblo y de los ciudadanos principales: y por esta causa los Christianos que alli residian se salieron de la ciudad, y venidos a Portugal informaron al rey como se podria ganar. Y en el año del señor mil y quinientos y treze, el rey don Manuel embio a don Iaymes su sobrino Duque de Vregança,

LIBRO TERCERO DEL

vna gruesa armada que se junto en Lisbona de quatrocientas velas chicas y grandes, en la qual yuan ocho mil infantes, y dos mil y quinientos de a cavallo, los quinientos criados, y vassallos del Duque, y los dos mil de todo el reyno, y entre ellos yuan dozientos y cinquenta cavallos encubertados, y armados de armas graues. Demas desta gente yuan muchos hidalgos, y caualleros principales, y lleuauan gran cantidad de artilleria, y municiones, y pertrechos de guerra. Esta armada partio de nuestra señora de Belen a diez y siete de Agosto de aquel año, y fue a surgir a la Baía de Faraon que es en el reyno de Fez, y alli estuuo esperando el Duque que se recogiesen todos los nauios. Y lunes a veynte y tres del proprio mes partio, y fue a surgir el sabado siguiente sobre la barra de Azamor: y por ser el tiempo contrario para tomarla fue a dar fondo al puerto de Mazagan donde desembarco la gente sin resistencia alguna. Alli estuuo tres dias dando orden en lo que conuenia para cercar y combatir la ciudad por tierra, en el qual tiempo vinieron muchos Moros auentureros de Azamor, y de otras partes a escaramuçar con los Christianos, y hirieron, y mataron algunos que andauan desmandados, y se lleuaron muchos cavallos, porque acudiá de

noche y se emboscauan, y en siendo de dia acometian por todas partes, y hazian daño en la gente que hallauá desordenada. Estos Moros dieron luego noticia a los de la ciudad del gran poder de los Christianos, los quales comenzaron a echar la gente inutil fuera dexando solamente los hombres que eran vtiles para que defendiesen los muros. Auian se fortalecido los Ciudadanos, y proueydo todas las cosas necesarias a su defensa, luego que supieron como se hazia armada en Portugal, y quando el Duque lle go ya auia mucha gente de guerra de la comarca dentro, y en los campos andauan muchos Alarabes con Muley Zidan y con dos hijos suyos. Porque no quiriendo verse cercado dentro auia dexado por alcayde y gouernador a vn Moro llamado Cidi Mançor, que era tenido en gran reputación por su valor. Demas deste alcayde auia dentro otros caualleros y gente noble que auian acudido a socorrer la ciudad, y entre ellos estaua Ali Ben Guccimin (de quié se dixo en la ciudad de Safi) hombre pratico y valeroso en las cosas de la guerra, q̄ era señor de Terga. Los quales pusieron la gente en orden, y repartieron las estancias, y quarteles, y hizieron las otras diligencias necesarias con mucho cuydado. El duque partio de Mazagan primero de Septiembre,

bre, llevando por tierra sus esquadras bien hordenadas a punto de batalla, y por mar embio la armada, y algunos nauios pequeños con artilleria, para que entraßen en el rio, y fuessen a quemar vnos haces de cañas y de leña seca, y paja, que los enemigos auian vntado con alcrítan para echarlos por el agua abajo quádo la armada estuuiesse dentro. Lo qual fue luego hecho: aunque los nauios, passando junto a la ciudad, fueron bien saludados con la artilleria, y con otros tiros de fuego. Demas desto mando meter en algunas carauelas ciertas piezas gruesas, y las municiones necesarias para la bateria con alguna gente de guerra, las quales entraron en el rio, y se pusieron delante de la ciudad. Yuan delante del campo del Duque algunos ginetes con vn adalid que se dezia Francisco de Pedrosa descubriendo el campo, con los quales trauaron los Moros vna escaramuça tan reñida, que fue necesario acudirles Don Iuan de Meneses con la gente de la vanguardia, y fueron tantos los enemigos que cargaron que el Duque vuo de embiar en su socorro al Conde de Borba con la caualleria, y vltimamente fue necesario que acudiesse el proprio en persona con vn esquadron de infanteria y algunos cauallos. Y aunque los Moros a-

cometieron el esquadro muchas vezes por todas partes animosamente, la infanteria estauo tan firme que resistio peleando de continuo hasta que la noche los despartio con daño de entramas partes. Los Christianos mataron a Cidi Aco esforçado cauallero, que era alcayde de aquella gente, y auia sido vn tiempo gran seruidor del rey de Portugal. Y como los Moros no cesassen de acometer, y de escaramuçar de continuo, el Duque fue peleando, y caminando puesta su gente en ordenança hasta que llego a la ciudad de Azamor, y assento su campo orilla del rio frontero del lugar donde los nauios estauan furtos. Y otro dia dos de Septiembre en amanesciendo mando des embarcar la artilleria gruesa, y los pertrechos y municiones de guerra que auian llevado las carauelas, y luego se començo a dar orden en la bateria. Entretanto que esto se hazia, los Moros que auian venido escaramuçando con el exercito de ñe Mazagá, y otros muchos que se juntaró con ellos se fueron a poner a tiro de cañon del campo de los Christianos hechos tres esquadrones de gente de a caual, y dieron muestra de quererles dar batalla, mas el Duque mando que nadie saliesse a pelear, y adestando contra ellos algunas piezas de artilleria prosiguió en dar orden como se

LIBRO TERCERO DEL

se batiéſſe luego la ciudad. Viendo pues los Moros que no ſalia nadie a la batalla que esperauan, ſiendo offendidos con la artilleria ſe retiraron luego los Chriſtianos començaron a batir la ciudad, y arrimando al muro vnas mantas que lleuauan hechas de madera lo picaron por debajo. Deffendian ſe los Moros valerosamente, y offendian con tiros de remeſſo, y alcancias de fuego, y hachos de alcritan ardiendo, y con otros artificios que arrojauan ſobre los que andauan picando el muro, matando y hiriendo muchos Chriſtianos. Deſta manera duro el combate mas de quatro oras, ſin que ſe ſintieſſe flaqueza en los dentro, hasta que mataron los del Duque con vna pieça de artilleria al alcayde Cidi Mançor, que andaua eſforçando ſu gente, y proueyendo lo que era menester para la deffenda de los muros. La muerte deſte alcayde cauſo gran deſmayo a los Moros, y luego ſe començó a levantar tan gran llanto dentro de la ciudad, que fue oydo en el campo, y ſin mas esperar la començaron a deſamparar, y ſe fueron aquella noche huyendo. Era tanta la prietiſſa que auia al ſalir de las puertas, que ſe ahogaron mas de ochenta personas: y mientras andauan los ciudadanos en eſto, vn Iudio de los que fueron echados de Eſpaña que viuia alli

con ſu caſa y familia, llamado Iacob Adine, hizo ſeñal deſde vna torre del muro a los Chriſtianos del real, y les dixo que le dieſſen ſeguro, porque ſaldria a hablar con el Duque: y ſiendo le concedido ſalio de la ciudad, y hincado de rodillas ante el le pidio merced de las vidas, y de las hazien- das, para el y para todos los Iudios que alli viuian, en albricias de la nueua que le traya, y le dixo como los Moros auian deſamparado la ciudad. El Duque dio muchas gracias a nueſtro ſeñor, por la merced que le auia hecho en dar le victoria ſin derramamiento de ſangre, y concedio al Iudio la merced que le pedia: y luego en amanesciendo embio algunas companias que entraſſen en la ciudad, y deffendieſſen las caſas de los Iudios, por que no las robafſen los ſoldados. Siendo pues arboladas las vanderas reales por las torres del muro en ſeñal de victoria, el Duque entro dentro con el reſto del exercito, y mando luego conſagrar la mezquita, y le puſo nombre de la aduocacion del Eſpiritu ſancto: en la qual ſe hallaron dos campanas que auian quedado alli del tiempo que fueron los Godos ſeñores della, o que a caſo las anian lleuado algunos Moros de Eſpaña por trophico. Hallaron aſi meſmo muchos deſpojos dentro por que los Moros no pudieron

dieron sacar todo lo que tenían. Luego que se dió a entender que Azamor era ganada los moradores de las ciudades de Tite, y Almedina las desampararon y se fueron a viuir a otras partes, y el Duque embio a tomar posesion dellas por el rey Don Manuel. A Nuño Fernandez de Atayde (que tambien se hallo en esta jornada con parte de la gente que tenia en Safi) mando que fuesse ala ciudad de Almedina, el qual hallo la ciudad despoblada, porque fue tanto el miedo de los Moros que aunque eran vasallos del rey de Portugal no osaron aguardar alli y dio la tenencia della a Cidi Yahya Aben Tafuf, y tomando del omenage en nombre del rey, dio saluo conduto a todos los moradores que se quisiessen boluer a sus casas: y para mas seguridad hizo derribar dos lienzos del muro, vno ala parte de Azamor, y otro a la de Safi, porque si en algũ tiempo se rebelassen no se pudiefen fortalecer, y de esta manera se boluio la ciudad a poblar, y fue mas prospera de lo que auia sido hasta alli. Lo mesmo hizierõ los de la ciudad de Tite, y todos que darõ por vassallos del rey de Portugal. Auiendo pues el Duque dado orden en las cosas que conuenian a la defensa de la ciudad de Azamor, y rescibido algunos pueblos que se vinieron a obediencia del rey, assi de los de pa-

zes que andauan levantados, como de otros comarcanos, dexando mucha y muy buena gente de guerra dentro, cõ artilleria, y municiones, y baltimentos, se boluio con toda la armada a Portugal, donde fue alegremente rescibido del rey Don Manuel, y de los grandes de aquel reyno.

DE ALGUNAS COSAS notables que los fronteros de Azamor hizieron contra los Moros.



ARTI- do el Duque d' Vergança de Azamor los capitanes, Don Iuã de Meneses, y Ruy Barreto, que alli que daron, acordaron de hazer vna entrada en tierra de Moros, y dar en vnas villas de la Xarquia llamadas Tafuf, y Bena Casis que estan en la ribera de Vmarabea, quinze leguas de la ciudad de Azamor. Y con mil y dozientos de a cauallo, y mil tiradores de a pie salierõ vna tarde por el mes de Hebrero de mil y quinientos y catorze años, y fueron a amanecer siete leguas de aquellas dos villas, y alli estuieron reposando hasta medio dia, y quando

ya se ponía el sol llegó a la sierra Verde donde estuieron aquella noche, y al quarto del alua fueron a dar sobre Bena Cafiz, que esta dos leguas de aquella sierra, puesta sobre vn cerro redondo, cercada de altos y antiguos muros. Los moradores sintieron a los Christianos ya que amanescia, y poniendose luego en arma se defendieron lo mejor que pudieron, y los Christianos entraron la villa por fuerça sin que peligrasse ninguno, y mataron algunos Moros, y captiuaron ciento y nouenta personas, porque la mayor parte de la gente se salio huyendo mientras se peleaua en los muros, y arrojado se por vnas peñas que van a caer sobre el rio, escaparon algunos, y otros muchos se ahogaron siendo necesario pasar el rio a nado, y los soldados saquearon la villa, y le pusieron luego fuego por todas partes. Entre tanto que esto se hazia en Bena Cafiz, Dó Bernardo Emanuel, que auia apartado se có parte de la gente, antes de llegar a la villa, para dar sobre Tafuf a vn mesmo tiempo, porque no se les fuesen los moradores de la vna villa miétras se combatia la otra, llegó ya alto el dia, porque la tierra es muy aspera por allí, y no auia podido caminar todo lo que era menester. Por manera que ya los enemigos le auian sentido, y auian desamparado la villa. Visto

esto corrio luego la gente por vna ladera abaxo hasta dar en el rio, donde hallaron muchos Moros con sus mugeres y hijos que procurauan saluar los de la otra parte a nado, y peleando con vn tropel de gente de a pie que le salio al encuentro, despues de larga resistencia, fueron los Moros desbaratados, y muertos algunos dellos. Lo qual hecho se boluieron los Christianos a Tafuf, y la saquearon y quemaron, y juntado se con la otra gente que estaua en Bena Cafiz dieron buelta a la ciudad de Azamor, llevando dozientos captiuos, y mucho ganado mayor y menor, y algunos cauallos, y camellos, sin hallar en estas quinze leguas quien les hiziesse el toruo en el camino a la yda, ni a la buelta.

COMO DON IVAN de Meneses, y Nuño Fernandez de Atayde vencieron a Laatar, y a Lutet alcaydes del rey de Fez.



N LA descripción de Tednest ciudad de la Prouincia de Heha, en el

segundo capitulo deste libro diximos como Nuño Fernandez capi

capitan de Sasi, en compañía de los Moros de pazes, auia desbaratado al Xerife, y ganadole la ciudad de Tedneit. Y como alli se auia venido a juntar con el don Iuan de Meneses capitan de Azamor, y despues de auer saqueado algunas villas de las sierras del Athalante Mayor, y captiuado mucha gente, se auia buuelto cada vno a su fronteira. Pues en aquel mesmo camino boluiendo Don Iuan a Azamor por fin de de março de mil y quinientos y catorze años, tuuo nueva como Mahamete Oataci rey de Fez y Muley Nacer su hermano señor de Mequinez, venian con poderoso exercito a cercar la ciudad de Azamor. Sabido esto apresuro su camino mas de lo que pensaua, aunque por yr el rio de Aguz crecido se detuvo tres dias que no lo pudo passar, y alli le dieron cartas certificando le la nueva del cerco, y partiendo con la mayor presteza que pudo passo a la sierra de Beni Mager, donde fue tambien auisado que apresurasse su camino y fuesse sobre auito, por que podria ser encontrarte con dos mil de a cavallo que el rey de Fez auia enbiado a delante. Sabido esto escriuió luego don Iuan a Nuño Fernandez de Atayde, que ciertos escuderos que auia dexado, se fuesen luego a vna villeta que esta entre Sasi, y Azamor llamada Cernu, donde

los aguardaria, y que mandasse proueer de algun vizcocho, y de poluora y pelotas, por si encontrasse alguna gente con quien fuesse necesario pelear. Lo qual se hizo assi, y llevando su gente bien recogida, fue desde Cernu hasta Azamor sin hallar impedimento en el camino. Luego tuuo nueva como dos alcaydes del rey de Fez llamados el Laatar, y Lutet, estauan en vna fuerte villa llamada Abu Laaguan, junto al rio Vmarabea, que venian en socorro de los moradores de la Prouincia de Daquela, y aguardaua que llegasse Muley Nacer que estaua en la Prouincia de Temecena en la ciudad de Anfa, recogiendo vn poderoso exercito de Moros de apie y de a cavallo, con determinacion de poner cerco a la ciudad de Azamor. Y pareciéndole que seria bien yr luego a pelear con los Alcaydes, antes que se juntasse la otra gente con ellos auiso a Nuño Fernandez, y a Cidi Yahaya Aben Tafuf, para que se hallassen con el en aquella jornada. Los cuales fueron luego con su gente a juntar se con don Iuan en Cea, que es vna villeta seys leguas de Abu Laaguan, donde los alcaydes estauan. Y teniendo por cierto que los enemigos no dexarian de pelear, fueron de alli a poner su campo en vn raso junto a unas lagunas que estan quatro leguas de Abu Laaguan;

H don

donde se acabo de juntar toda la gente, y auido su consejo los capitanes acordaron de partir al quarto de el alua, y dar muy de mañana sobre los Alcaydes, y llegando cerca del lugar dōde estauan pusieron su gente en ordenança. Don Iuan hizo tres esquadrones de la suya en que auia ocho cientos cauallos, el primero tomo para si, otro dio a Ruy Barreto, y el tercero a Iuan Gonzalez de la camara. Nuño Fernandez con quinientos ginetes de Sasi hizo otro esquadron, y se puso en el con don Alfonso de Faro su yerno. Y Cidi Yahaya Abé Tafuf con mil y quinientos Arabes de a cauallo, los mil y dozientos de Garbia, y los trezientos de Abda se puso a otra parte. A estos cinco esquadrones de cauallos seguía otros dos de infanteria, y en medio dellos yua el carruaje, y delante algunas piezas de artilleria de campo, y junto con ellas el esquadro de Don Iuan con su guion, y desta manera fueron caminando poco a poco hasta que descubrierō los enemigos siendo ya el sol salido. Tenía los Alcaydes puestas sus tiendas en vn campo rafo, y como vieron yr a los Christianos hazia ellos, luego començaron a levantar las, y muchos camiarō hazia la sierra que esta alli junto. Viendo pues don Iuan que los enemigos se yuan a meter en lu-

gar donde no podria acometer los sin mucho peligro, mando tocar las trompetas, y endereçando hazia ellos dio señal de batalla: y porque la infanteria no podria seguir ala gente de a cauallo embio a mandar a los capitanes que llevando el carruaje recogido caminassen todo lo que pudiesen hazia el lugar donde se entendia que aurian de pelear. Los Alcaydes tenian mas de quatro mil de a cauallo, y mucha gente de a pie, y como vieron la determinaciō que los Christianos lleuauā, y que su gente no se podria recoger ala sierra sin mucho daño, auiendo de passar forçosamente por el passo angosto de vn rio, q̄ aunque entonces yua seco tenia el vado dificultoso, haziendo rostro animosamente los esperaron en quatro batallas, las tres de gente de a cauallo, y la vna de escopeteros y valletteros de a pie con los peones delante, se fuero derechos hazia don Iuan: el qual cerrando sus tres batallas los acometio con tanto animo que, apartado se de los tiradores por que no le hiziesen daño, con las escopetas, que los Alcaydes no pudiendo resistir mas tiempo el peso dela batalla se desbaratarō, y se pusieron todos en huyda, y los Christianos los siguieron hasta llegar al passo del rio, no consintiendo dō Iuan que pasassen mas a delante por el peligro que

que podría suceder si a caso se desmandauan, y los Moros dauan buelta sobre ellos. Nuño Fernandez que tenia orden de dar en vna de las batallas de los enemigos no lo pudiendo hazer, porque se alargaron de presto del lugar donde los auia de acometer, boluio sobre los Moros de a pie, que eran ochocientos escopeteros y vallesteros y rompiendo porellos los passo todos a cuchillo que no escaparon mas de doze que se metieron huyendo en la sierra. En este alcance no pudieron los capitanes refrenar la furia de la victoriosa gente, y al fin se desmandaró algunos de a cavallo en seguimiento de los que yuan huyendo: y para retirar los embio Don Iuan a Don Garcia d Meneses su sobrino, el qual yendo a delante encontro con Arias Tellez, que seguia los Moros por la sierra, y diziendo le que se retirase porque Don Iuan lo mandaua, le respódió que no era tiempo aquel en que se auia de detener la gente, sino dexarlos yr en seguimiento de los enemigos hasta Fez. Cō estas palabras los que yuan ya recogidos con Don Garcia tornaron a desmandarse de nueuo siguiédo a Arias Tellez, que muy esforçado y valiente cauallero era, y lo mesmo hizieron el proprio Don Garcia, y el alférez que lleuaua el guion de Don Iuan. Y como fuessen ya

buen rato la sierra a dentro, reconociendo los Moros que la gente que los seguia era poca y que yua desordenada, dieron buelta sobre ellos y los desbararon. Viendo pues don Iuan que su gente boluia devencida, y que su guion estaua en peligro de perderse, passando a grã priesa con su esquadro hizo alto. de la otra parte del rio, para recoger y fauorescer a los que venian huyendo de los Moros. Y mandando que tambien passalle el esquadron de la infanteria, reparo el peligro de manera que no fue tá grande como se pensaua el desbarate de los Christianos aquel dia. Nuño Fernandez viendo andar la gente desordenada, hizo alto con toda su gente sobre la ribera del rio sin lo querer passar: y Cidi Yahaya Aben Tafuf no pudo acudir porque sus Alarabes se auian desmandado a robar el campo, luego que vieron el primer desbarate de los enemigos. Los Christianos que venian huyendo de la sierra se acogian donde les caya mas a la meno vnos al esquadron de Don Iuan, y otros al de Nuño Fernandez, mas los Alcaydes venian cō tanto impetu sobre ellos que sin temor acometieron a Don Iuan y le hizieron boluer a passar el rio por fuerça, y de entramas partes vuo muchos muertos y heridos porque duro la pelea tres oras y

mas. Auiendo pues pasado don Iuan el rio, se junto luego con la gente de Nuño Fernandez, y se retirarõ poco a poco en muy buena orden dexando muertos cinquenta Christianos de a cavallo, y los mas dellos gente principal, porque murieron aquel dia don Garcia de Meneſes hijo del Conde de Cantañedo, don Fernando de Meneſes hijo de don Rodrigo de Meneſes, Arias Tellez de Meneſes hijo de Ruy Tellez, don Francisco Deça hijo de don Iuan Deça, y otros muchos caualleros. De la gente de a pie murierõ pocos aunque fueron heridos mas de ciẽto, y entre ellos don Rodrigo de Craſto, y se perdieron los guiones de Aluaro de Caruallo, y de Iuan de Silua, lo qual todo fue por culpa de los que se desmañaron sin orden de sus capitanes. De los Moros murieron mas de mil y seyscientos hombres de a pie y de a cavallo, y el vno de los Alcaydes, el otro se escapo a pie herido dexando la lança y la adarga, y el cavallo en poder de los Christianos. Murieron tambien siete Neques de los Alarabes de Xarquia que venian con ellos, y los Christianos robaron el campo: y fueron captiuas quinientas y ochenta personas, y todas las mugeres, y hijos de los Neques q̄ se hallarẽ en la batalla. Todos estos captiuos quedaron en poder de los Christianos, y el despojo de

oro, plata, y ropa se lleuaron los Moros de pazes de Cidi Yahaya Abẽ Tafuf. Auida la victoria, aunque sangrienta, el mesmo dia fueron los Christianos a hazer noche tres leguas de alli, y otro dia se apartaron, los vnos para Safi, y los otros para Azamor, donde fueron alegremente recebidos, porque pocas oras antes auia llegado nueua que los auian desbarado, y que todos eran perdidos. En este tiempo auia partido Muley Nacer de la ciudad de Anfa para yrse a juntar con los dos Alcaydes, y cercar la ciudad de Azamor, y llegando a vn vado del rio Vmarabea que esta junto a vna fuerte villa que llaman Alquimez se auia detenido siete dias en passarla gente, porque traya cien mil hombres de pelea: y alli fue certificado del recuento que los Alcaydes auian tenido con los Christianos, y con grandissima diligencia procuro abreviar su camino diziendo que auia de tomar cruel vengança dellos. Por otra parte Don Iuan de Meneſes siendo certificado por sus espías que el enemigo yua cõ determinacion de poner cerco sobre Azamor auia embiado con tiempo por socorro a Portugal, y proueydo con mucha diligencia todas las cosas que conuenian: mas Muley Nacer mudo parecer luego q̄ supo la fortificacion y defenia que auia dentro, y no se a-

creuiendo cercar aquella ciudad determino de yr sobre las otras de la Prouincia que dauan parias al rey de Portugal, y destruyr a Cidi Yahaya Aben Tafuf su enemigo. Era tanta la gente que Muley Nacer lleuaua consigo, que por do passaua el exercito dexaua la tierra abrasada, y destruyda sin hallar quien se le osasse oponer. Y llegando a la ciudad de Almedi- na la cõbatio y tomo con poca resistẽcia, porq̃ estauã abiertos los dos lienços del muro que Nuño Fernandez auia mandado derribar, y prendiendo tres Moros de los mas principales que auian quedado a defenderla con alguna gente, porque el alcayde Alimaymon le auia ydo a meter con su casa y familia en la ciudad de Safi no osando esperar el poderoso enemigo, los mando luego degollar. Y Cidi Yahaya Aben Tafuf auiendo embiado a pedir alguna gente a Nuño Fernandez para defenderse de Muley Zidan y, viendo que no le embiaua si no solos veynte Christianos de a cavallo, porque tambien se temia de cerco, acordo de yrle a meter en vna villa suya llamada Cernu cõ toda la familia y gente de guerra. Y como quisiese dexar los pozos de agua, que auia tres leguas al detredor, tapiados y llenos de trigo y de buenas muerres, y de otras sumedades que emponço- ñan el agua, se detuue tanto

tiẽpo en esto que Muley Nacer le alcanço en el camino, y peleo cõ el en batalla dõde murio alguna gente de a cavallo de Cidi Yahaya, y vn Xequẽ principal de Garbia llamado Benamita: y de los de Muley Nacer murieron cinquenta de a cavallo y vn Xequẽ del rey de Fez que era general de toda su caualleria. Este dia hizo Cidi Yahaya Aben Tafuf tales cosas en armas que cauõ admiracion a los que le vieron pelear, mediante las quales resistio el impetu de los enemigos, y dexando el camino dCernu se fuesse la buelta de Safi, donde con voluntad y consentimiento de Nuño Fernandez assento sus tiendas pegadas con los muros de la ciudad. Muley Nacer se boluio a Cernu que es tres leguas de Safi, y alli estuuo algunos dias con mucho trabajo por falta de agua, porque todos los pozos de aquel contorno los auia dexado tapiados o emponçoñados Cidi Yahaya, si quera la gente beuer era necesario hazer los de nuevo. Conociẽdo pues Cidi Yahaya la flaqueza del enemigo, y la necesidad que passaua su campo acordo de yr a dar vna noche en el cõsu gente, y con algunos christianos desleosos de ganar honra que se le ofrecieron para aquella empresa. Y siẽdo Muley Nacer auisado dello por sus espías alco aq̃lla mesma noche el cãpo, y se fue la

buelta de Tedla para de allí bol-
uerse a Fez. Mas como los Alara-
bes de Xarquia que con el venia
vieron el poco fructo que auian
facado de aquella jornada, y que
no auia osado cercar ninguna de
aquellas ciudades como se lo a-
uia prometido, auiendo les he-
cho quebrar las pazes que te-
nian con el Rey de Portugal, sien-
do incitados a ello por los Xerif-
es que estauan a la sazón en Mar-
ruecos hizieron armas contra
el junto a Tazarote, y le desbara-
raron, mataron, y captiuaron
mas de mil hombres, y le toma-
ron ochocientos cavallos, y la
mayor parte del ganado y despo-
jos que lleuaua. Y el proprio Mu-
ley Nacer con mucho trabajo se
retiro a la sierra con alguna gen-
te de la de Fez, y con gran perdi-
da y deshonta boluio a Mequi-
nez, llevando consigo algunos
pueblos de Duque'a, y de las vi-
llas que estan en la ribera de Vma-
rabea so color de ponerlos en li-
bertad, y quitarlos del vasallaje y
seruidumbre de los Christianos.
Los quales repartio despues en
ciertas abitaciones de lugares
que estauan despoblados en la
Prouincia de tierra de Fez. Y los
astutos Xerifes vieten la mayor
parte del despojo de Muley Na-
cer, porque los Alarabes, viendo
se desfauorecidos ya de los Chri-
stianos, y de Cidi Yahaya, y del
Rey de Fez, de pura necesidad se

viieron de allegar a ellos para
que los fauoresciessen como en
effecto lo hizieron. Mas los Chri-
stianos fueron cada dia mas pu-
jantes en aquel reyno, y tuuieron
grandes victorias como se a ydo
diziendo en la descripciõ de los
lugares donde acaescieron, hasta
que los Moros mataron a Nuño
Fernández, y a Cidi Yahaya Aben
Tafuf como se dixo en la descrip-
cion dela ciudad de Safi, porq̃ en
tonces los Xerifes començaron
a ser poderosos.

COMO EL REY DE
Portugal dexo la ciudad de
Azamor y los Moros la pobla-
ron y los Christianos de Ma-
zagan la saquaron.



ST V-
uo Aza-
mor por
el Rey de
Portugal
treyn-
ta y
dos años
hasta que
la mando
despoblar,
en el año
del se-
ñor mil
y quinien-
tos y qua-
renta y
vno, vi-
endo que
era mas
la costa
que el pro-
uecho que
de aque-
llas fron-
teras tenia,
y que se
podria mal
defender,
ni lo cor-
rer contra
el poder
del Xerife
Hamete,
que ya era
rey de Mar-
ruecos,
porque
tiene vna
montaña-

ta que la señoría, y la barra del río es muy peligrosa para la entrada de los nauos: y con la gente, municiones, y artilleria que allí auia fortaleció la villa de Mazagan que a ora tiene con fuerte presidio. Luego que los Christianos dexaron la ciudad de Azamor, el Xerife Rey de Marruecos embio vn alcayde llamado Embarc Budubera con algunos escopeteros y gente de a cauallo que se metiese dentro, y porque mejor y mas presto se poblase se fueron a biuir allí dos Alfaquis tenidos entre ellos por hombres sanetos, que el vno se dezia Cidi Abdala Ben Cesi, y el otro Cid Canon. Lo qual sabido por Luys de Lorero, que a la sazón era capitán de Mazagan, fue sobre la ciudad vna noche y la escalo y entro por fuerça, y captiuo y mato todos quantos Moros auia dentro. Los dos Alfaquis y el alcayde fueron llevados presos a Portugal, y anduieron muchos dias en la caualleriza del Rey con gruesas bragas de hierros a los pies, y despues se rescataron a trueco de otros Christianos. Y no osando los Moros poblar mas la ciudad se quedó por morada de fieras. Arrienda el Xerife Abdala la pesca de los Saualos de aquel río a mercaderes Christianos en mucha cántidad de ducados, y por esta causa acuden allí algunos nauos de Europa con saluo condato

mas no viue nadie dentro della, ni los Christianos se aseguran fuera de sus bageles.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata de Maramer, villa de la prouincia de Duquela.



MARAMER es vna villa cercada de antiguos muros, y los Africanos dicen que fue edificada por los Godos, en el lugar donde a ora esta cinco leguas a Leuante de la ciudad de Safi. Tiene mas de quatrocientos vezinos, y no es fuerte de sitio ni por arte, los terminos son muy fertiles de trigo, y de azeyte, y ganados. Es subiecta de continuo al señorio de Safi: y quando los Portugueses ganaron la ciudad, huyeron los vezinos a las sierras y quedó la villa mas de vn año despoblada: despues los truxo Nuño Fernandez de Atayde a ser vassallos del Rey de Portugal, y fueron muchos años sus tributarios: y como dexaron los Christianos a Safi se poblo de muchos vezinos y es subiecta al alcayde del Xerife.

¶ CAPITULO LIX. QUE trata de otras villas desta Prouincia que son subiectas al señorio de Safi.



NEL Estado de la ciudad de Sasi ay algunas villas y castillos cercados, edificadas por la gente de la tierra y la mayor parte estan despoblados, y fueron destruydos en tiempo que los Portugueses eran señores de Sasi. Cernu es vna villa cercada que era de Cidi Yabaya Aben Tafuf, y la destruyo Muley Nacer quando vino a Duquela, como queda dicho en el capitulo cinquenta y seys deste libro: Esta en vn sitio fuerte tres leguas de la ciudad de Sasi, y despues q̄ los Christianos dexaron aquella ciudad, Cernu se boluio a poblar de Moros, por que tiene muy buenos terminos, fertiles de pan, y de mucha yerua para los ganados. Aguz es otra villa que esta destruyda, la qual esta puesta en la ribera de vn rio llamado tambien Aguz, que entra en la mar dos leguas de Sasi donde estan los edificios de vn castillo destruydo, que tambien le llaman Aguz. Los terminos desta villa son muy largos y de buena tierra para pan: poseen los las cobeylas de Beréberes Africanos, que diximos, llamado Vled Xedma. Telnuez, y Vmez son otras dos villas pequeñas que

Cernu
ll.

Aguz
ll.

Telnuez
Vmez
ll.

stan en la falda de la sierra de Beni Maguer cinco leguas de Sasi, poblada de los mesmos Cobeyles, mas no estan cercadas. Otras muchas villas ay en esta comarca, de quien no hazemos mencion, que unas estan pobladas, y otras fueron destruydas en las guerras de los Portugueses, cuyos terminos son tambien muy abundantes de trigo, ganados, y azeyte de oliua: y la mayor parte se ay poblado modernamente despues que los Christianos dexaron la ciudad de Sasi, porque de antes no osaua parar nadie en ellas, si no era con seguro del capitán general de Sasi, y pagando tributo al rey de Portugal.

¶ CAPITULO LX. QUE trata de Miat bir villa de la Prouincia de Duquela.



MIA T B I R, que quiere dezir ciepozos, es vna villa grande de derramada manera de aldeas, puesta sobre vna peña muy blanda, la qual parece auer sido edificada por los naturales de la tierra, fue sujeta algun tiempo al capitán de Sasi, siendo la ciudad de Christianos. Los moradores son Beréberes Cobeyles, y entre ellos viué algunos Judios de los Berberiscos pobre

pobre y miserablemente, es memorable esta villa, porque fuera della ay muchas mazmorras y cuevas, que con facilidad se labran en aquella peña, donde los moradores y los Alarabes de Duquela encierran el pan, y es cosa maravillosa lo que cuentan destas mazmorras, donde dicen que se conserva el pan muchos años, y que se han hallado algunas donde auia mas de ochenta años que auia trigo, y sin auer de satapadolas, ni sacado lo en todo aquel tiempo, lo hallaron tan seco y tan bueno, como si de vn año o menos estuuiera encerrado en ellas. Finalmente es el lugar donde mejor se conserva el trigo que ay en todas aquellas Prouincias, y porque ay tantas mazmorras y Cuevas, llaman esta villa cien pozos. Quando Muley Nacer fue a la Prouincia de Duquela, y se lleuo algunos pueblos a viuir a tierra de Fez, quiso llevarse los moradores de esta villa, y no queriendo yrse con el huyeron todos a Safi, y por esto la saqueo. Los campos al derredor son muy fertiles de pan y de yerua para los ganados, y andan en ellos los Alarabes de Garbia, y assi ellos como los otros Beréberes que viue en aduares como ellos, todos son vassallos y tributarios del Xerife, y sujetos al alcayde que tiene puesto en la ciudad de Safi.

CAPITULO. LXI. QUE trata de Almedina ciudad de la Prouincia de Duquela.



ALMEDINA es vna muy antigua ciudad cercada de muros y torres, la qual segun los escriptores Africanos dicen, fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra, en el mesmo lugar donde agora esta, puesta en vn hermoso llano diez leguas de la ciudad de Safi, entre ella y la ciudad de Azamor. Fue antiguamente Almedina cabeza de toda esta Prouincia de Duquela, y estava muy poblada de gente rica, porque tiene la mejor tierra de pan y para criar ganados que ay en todo el reyno de Marruecos: la qual, como auemos dicho otras vezes, fue muchos años tributaria del rey de Portugal, y en aquel tiempo fue destruyda por Muley Nacer hermano del rey de Fez. Despues de esto se boluio a poblar, mas como el poder de los Xerifes començo a crescer, y la hambre y mortandad del año del señor mil y quinientos y veyntiuno fue tan grande en aquella tierra, los moradores fueron tan perseguidos de guerra, y de todas estas

persecuciones, que peresciendo la mayor parte dellas, otros muchos se vendieron a los Christianos, porque les diessen de comer a ellos y a sus hijos: y así quedo despoblada, y lo ha estado muchos años. Los campos desta ciudad poseen los Alarabes de Abda, y algunos de Garbia, los quales andan en aduares mudando se de vn cabo a otro, y hallanse tambien desta manera, que no consienten que se pueble, ni ellos quieren viuir en casas. Después que los Christianos dexaron las ciudades de Safi y Azamor, an tenido estos Alarabes de continuo guerra con los de Mazagan, y an hecho muchas correrias hasta las puertas de la fortaleza, y muerto y captiuado muchos Christianos, por que son gente belicosa y tienen muchos cauallos. Es lastima ver vna ciudad en tan buen sitio puesta en tierra llana, muy hermosa y con muchas arboledas al derredor, y entrando dentro esta toda hundida, y los muros aportillados por todas partes, ni aun los Alarabes se aseguran dentro con sus tiendas de inuierno ni de verano por miedo de los Christianos de Mazagan.

¶ CAPITULO. LXII. QUE trata de Subeyt villa de la Prouincia de Duquela.



VBEYT es vna pequeña villa edificada por los antiguos Africanos

en la ribera del rio Vmarabea: el sitio es algo fuerte, y esta cercada de muros y torres antiguas: tiene muy fertiles campos de pan y ganados. Solia estar bien poblada, y los moradores holgauan de pagar tributo a los Christianos quando uieron ganado la ciudad de Azamor, porque es de aquel señorio. Más quando Mu'ey Nacet fue a la Prouincia de Duquela se los lleuo todos a viuir a tierra de Fez por quitarlos de la subjección de los Christianos. En los campos q̄ estan al derredor y en la comarca desta villa andan vnos Alarabes de Xarquia llamados Vled Subeyta, laqual esta despoblada. Por toda aquella tierra se cria mucha miel encuevas y en las cõcuidades de los arboles y los Africanos la hallan industriosamente, porque se echan queditos en el lucio, y si veen pasar vna aueja cargada, la van siguiendo gran rato, hasta que la veen entrar en el agujero, y en el lugar donde entra cauan, y descubren los panales de miel y con humo los castran, y desta manera sacan abundancia de miel y cera

que

que lleuan a vender a Marruecos y a otras partes. La cera les compran los mercaderes de Europa: y acaesce algunas vezes sacar de vna cueua seys y siete arrobas de miel, de donde parece no auer memoria de panales.

CAPITULO LXIII. QUE
trata de Tamarrocx ciudad
de la Prouincia de Duquela.



AMMARROCX, es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Africanos, y esta puesta sobre el rio Vmarabea, cercada de muros y torres antiguas. Dizen algunos escriptores que la edifico el rey Iucef Abu Texisien despues de auer edificado la ciudad de Marruecos, y que por esto la llamo Tamarrocx. Es subjecta al señorio de Azamor, y quando el Duque de Bregança gano aquella ciudad se despoblo, y los moradores se fueron a viuir a la ciudad de Almedina donde no fueron menos molestados de lo que lo fueran estando se quedos, y nunca mas se poblo. Los campos al derredor poseen los Alarabes de Xarquia, y son abundantes de pan y de yerna para los ganados. Parece auer sido antiguamente gran poblacion y ser edificio de Cobeyles Afri-

canos, y assi el nombre es Africano Berberisco, como lo son todos los de las ciudades y villas que comiençan en T. como Tednest, Tazarot, Tinzulia y otros desta manera. Y segun el sitio desta ciudad, q̄ esta puesta entre Duquela, y Temecena, q̄ son las dos Prouincias mas fertiles deste reyno, y que por otra parte tiene las Prouincias de Escuta y Tedla abundantissimas de pan y ganados, deue de ser la antigua Marroquia, de quien las historias Romanas hazen mencion. Por que la gran ciudad de Marruecos (como queda dicho) fue edificada por Texisien, y por el pueblo de Lumptuna muchos tiempos despues de los Romanos, y de la entrada de los Alarabes en Africa.

CAPITULO LXIII. QUE
trata de Terga villa de la Prouincia de Duquela.



DIEZ LEguas de la ciudad de Azamor esta la villa de Terga puesta sobre el rio Vmarabea, que fue edificada por los antiguos Africanos en el lugar donde aora esta cercada de muros y torres. Su sitio es algo fuerte, y solia ser subjecta a los Alarabes

Alarabes de Xarquia: mas quando los Portugueses ganaró la ciudad de Sasi se vino a viuir a ella con su casa y familia Ali Aben Guacimen, el que dixe en la descripción de Sasi q̄ mato a Abdarrahamá señor de aquella ciudad en compañía de Yahaya Aben Tafuf, y residio alli algun tiempo con mucha gente de guerra que le siguió. Después se lo lleuó consigo a tierra de Fez Muley Nacer, y la villa quedó despoblada, y fueron tantos los trabajos de guerras, pestilencia, y hambre que sobreuinieron a los naturales de aquella tierra, que no se poblo mas. Los campos que tiene al derredor son buenos, y los poseen los Alarabes de Xarquia que andan por ellos con sus apuantes.

¶ CAPITULO LXVI. QUE trata de Bulaagúan villa de la Prouincia de Duquela.



BN LA RIBERA del rio Vmarabea esta Bulaagúan que es vna villa fuerte de sitio cercada de muros y torres antiguas, edificóla Abdal Mumen Ibn Ali rey de Marruecos del linage de los Almohadas, tiene mas

de quinientas casas, y esta poblada de gente rica, porque esta en el camino que va de Marruecos a Fez por el llano, y los moradores son todos labradores y gente del campo que tienen grandes labores y mucha cria de ganados, porque la tierra es muy apropiada para ello. Cerca desta villa fue la batalla que los alcaydes del rey de Fez vuieron con don Iuan de Meneses capitán de Azamor: y en aquel tiempo viendo los moradores el peligro que tenían si los Christianos de Azamor yuan sobrellos, y lo poco q̄ les auia aprouechado el socorro que el rey de Fez les auia embiado, dexaron la villa y se fueron a viuir a las sierras de Tedla, por no ser vassallos del rey de Portugal. Y como después creció el poder de los Xerifes y declinó el de los Portugueses en aquella tierra, boluieron a poblar su villa, y los que agora viuen en ella y los Alarabes de los campos son todos muy ricos y tienen abundancia de pan y de ganados, y son vassallos del Xerife.

¶ CAPITULO LXVII. QUE trata de Bena Cafiz villa de la Prouincia de Duquela.



BENA CAFIZ, ES vna villa q̄ esta quince leguas de la ciudad de Azamor, y dos
a Le

a Leuante de sierra Verde puesta sobre el rio de Vmarabea en vn cabeço redondo y alto, cercada de muros y torres antiguas, y segun los escriptores dizen fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra: tiene muy hermosos terminos, y llanos que son posseidos por los Alarabes de Xarquia Solia estar bien poblada de Beréberes Africanos, y quando los Portugueses ganaron la ciudad de Azamor fueron sobre ella y sobre otra villa que esta dos leguas arredrada della llamada Ta'uf (como queda dicho en la descripcion de la ciudad de Azamor) y las robaron y dexaron destruydas. Despues vuo tanto trabajo de hambre y pestilencia en aquella tierra, que no vuo memoria de las tornar a poblar, y assi quedaron ellas y otras muchas villas despobladas, y los Alarabes de Xarquia poseen aquellos terminos. Otras poblaciones ay en esta tierra que llaman la Xarquia de q̄ no se haze particular mencion por ser pequeñas. Los nombres de las villas de alguna calidad son, Guilez, Tetter, y Cea, que todas estan despobladas, y los Alarabes gozan de los campos. Digamos agora de las ierras desta Prouincia, y primero de la de Beni Mager, que esta cerca de la ciudad de Safi.

¶ CAPITVL. LXVII. QUE trata de Beni Mager sierra de la Prouincia de Duquela, y de la poblacion della.



BENI MAGER, es vna sierra que esta quatro leguas a Leuante de Safi, los antiguos la llamaron Monte del Sol, y Ptolomeo la pone en grados seys, y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno, y minutos quinze de latitud. Esta sierra es alta y no muy fragosa, y tiene algunas poblaciones de Beréberes Cobeyles q̄ viuē en casas, y vn castillo llamado Beni Mager, que no es fuerte de sitio ni por arte. Quando Safi era de Christianos residia en el vn alcayde llamado Mahamete Budubera con trezientos de a cauallo los quales estauan repartidos por los lugares al derredor, y quando auia de yr a correr a los Christianos los recogia. La sierra es muy fertil de pan, y de azeyte de oliua y de ganados, y es propria del señorio de Safi. Quando los Christianos ganaron la ciudad se recogieron alli muchos ciudadanos pensando poderse defender en ella, mas despues vieron de ser (a mal de su grado) tributarios del rey de Portugal, como tambien lo eran quando Muley Nacer entro en esta Prouincia

Portugal, y lo eran quando Muley Nacer entro en la Prouincia de Duquela, entonces se fueron algunos con el al reyno de Fez, y otros se metieron en Safi con los Christianos por no dexar su tierra. Y porque los que se auian recogido a la ciudad hazian entradas y robauan a los otros Moros, siendo ya el Xerife Hamete rey de Marruecos, embio alli aquel alcayde que guardasse la tierra: mas despues que Safi boluio a poder de los Moros, la sierra y los lugares del son todos sujetos al señorio de la ciudad como lo era de antes, los quales estan muy poblados de Beréberes Cobeyles del linage de Vled Xedma, y en los llanos que estan al derredor andan los Alarabes de Garbia y de Abda con sus aduares, porque la tierra es muy fertil y abundante de yerua.

¶ CAPIT VL. LXVIII. QUE trata de sierra Verde, que los Moros llaman Iubel Hadra, y es en la Prouincia de Duquela.



SIERRA Verde, es vna sierra q̄ comiença del rio Vmatabea a la parte de

Leuante, y va a fenescer el cabo della a Poniente en los cerros de Escura donde se diuiden estas dos Prouincias, y llega vna parte de la Prouincia de Tedla. Ay por toda ella grandes montes de enzinares y robles muy gruessos, y muchos pinares, y alerzes, y açufayfos, y en estos bosques andan muchos hermitaños, que hazen vida solitaria, y no comen sino frutasa yeruas siluestres, y los yerros donde mas ordinario hazé sus abitaciones estan diez y doze leguas dpoblado. Fue esta sierra muy poblada, especialmente en tiempo de los Almohadas, y quando los Beni Merinis ganaron aquel reyno destruyeron todos los lugares que auia en ella. Veense muchos edificios de poblaciones antiguas, y muchas hermitas con sus alcobas a manera de altares a la vfança de los Mahometanos, donde van en romeria los Alarabes, y Beréberes comarcanos. Esta al pie della vna grandissima laguna, que se haze de la abundancia del agua que baxa de las fuentes que salen de aquellos montes, y en ella ay infinito pescado, como son anguillas, truchas, barbos, y bogas grandes y muy sabrosas, y demas desto es cosa de admiracion ver la cantidad de aues de diuersas maneras que alli se crian: y por toda la sierra y en las faldas della andan grandes manadas de puer-
cos

cos jaulis, venados, corços, gamos, vacas brauas, y gazelas, y otras saluaginas, y grandes vandas de perdizes, y anades brauas, y muchas garças, y otras bolaterias, finalmente, es el lugar mas abundante de caça que ay en toda Affrica. Quando los Portugueses ganaron las fronteras de Safi y Azamor, era señor desta sierra vn caudillo q̄ se dezia Aben Hadu, el qual a manera de hermitaño solia hazer su abitacion en ella, y siendo seguido de algunos Alarabes de Xarquia ayudado del fauor de Muley Ferez su hermano se hizo llamar rey de aquella sierra, y tuuo muchos recuentros con Buxentuf rey de Marruecos, y con los Xerifes, y al fin vinieron el y su hermano a ser vassallos de Hamete Xerife. Al derredor del lago ay grande espessura de tarahes, donde se crian, y andan muy grãdes manadas de torcos, y las tortolas son alli tan grãdes como palomas torcazes. No es muy seguida la caça en aquella tierra, y assi cria y crece infinito. No ay otra poblacion en esta Prouincia de Duquela que sea memorable. Los campos estan muy poblados de Alarabes, y de Berberes que andan en aduares.

CAPITULO. LXIX. QUE trata de la Prouincia de Escura, que es en el reyno de Marruecos.



SCVRA (que por otro nombre mas antiguo llama Dominet) es la festa

Prouincia deste reyno de Marruecos, por el orden que llevamos, la qual comienza a la parte del Cierço desde sierra Verde, que es en los confines de Duquela, y va confinando con las faldas de ella hasta el rio de Tanciffi, y a la parte de Poniente passa por junto a la sierra de Animmey. A Levante llega hasta el rio de los Negros (que los Affricanos llaman Vet Laabid) el qual parte esta Prouincia de la de Tedla, y se va a meter despues en el rio de Vmabea. Al Mediodia se comprehenden en esta Prouincia algunas sierras del Athalante Mayor, fertiles y abundantes de muchas arboledas, oliuares, y viñas, y de toda suerte de fructas, de donde se prouee bastantemente la ciudad de Marruecos que cae veynete leguas de alli hazia la parte de Poniente. Los moradores de Escura son Cobeyles de vn linaje de Muçamodas, llamado Hascura, de el qual deuio tomar nõbre modernamete la Prouincia, q̄ algunos llama Dominet. Esta gente es muy mas rica q̄ los de Duquela, porq̄ son menos molestados de

de los Alarabes, y alcançan muy buena tierra dõde siembran mucho pan y crían cabras, y ouejas, y vacas, y otros ganados, y por la mayor parte son curtidores de aquellos ricos cordouanes Marroquis, de que hazen borzeguys, y cubiertas para las sillas ginetas, y toda suerte de calçado primo. Demas desto se labran en esta Prouincia muchos paños de lana fina, aunque no tan bien obrados como en Europa, y acuden a ella los mercaderes de Fez, y de Marruecos, y de otras partes a comprar las cosas dela tierra. Los que viuen en la ciudad son casi yguales en trato, condicion, y costumbres a los de Marruecos, mas los de las sierras son bestiales y se tratan como rusticos. Ay entre ellos muchos Iudios oficiales y mercaderes ricos, y vsan la mesma suerte de armas que los Beréberes de las otras sierras de Heha. Verdad es que de poco tiempo a esta parte tienen algunas escopetas y vallestas, porque se dá a ello todas las gentes de Affrica, despues del señorio de los Xerifes, y no se tiene por señor el Xequete que no trae consigo algunos tiradores con que poner terror a los Alarabes.

¶ CAPITULO LXX. QUE trata de Almedina de Escura, ciudad de la prouincia de Escura.



LMEDINA de Escura, es vna antigua ciudad, edificada por los naturales de la tierra, en el lugar donde esta agora puesta en la falda de vna sierra de las del Athalate Mayor, treynta leguas a Leuante de la ciudad de Marruecos, tiene mas de quatro mil vezinos, y esta cercada de antiguos muros y torres y muy poblada de mercaderes y de oficiales. Dentro viué muchos Iudios en su ley, y todos son oficiales y tratantes: y al derredor ay muchas viñas y oliuares y tantos nogales y otros arboles frutiferos, que parece vna fresca y hermosa selua. Solian ser los vezinos desta ciudad grandes enemigos de los de la otra ciudad que esta legua y media de alli llamada Elemedin, y era tanta la enemistad que tenían, y la crueldad que vsauan vnos con otros, que no osauan salir a cultivar ni a labrar las tierras, y si algun mercader yua de vn cabo a otro era menester que fuesse bien acompañado porque no le mataffen, y para esse efecto mantenian algunos escopeteros y vallesteros a su costa, y les dauan doze y quinze ducados de salario a cada vno cada mes porque los acompañasse

pasáren de camino: mas con toda la enemistad que se tenían aquellos barbaros no enojauan a los mugeres, criados, ni esclavos q andauan en las labores del campo. Todo esto ceto despues que el Xerife se apodero de la tierra y viuen a ora en paz. Tienen en los llanos muchas y muy buenas tierras hazia Levante y Mediodia que las arriendan de los Alarabes cuyas son por poco precio. Son gente belicosa y presumen de nobles y valientes, las mugeres son blancas y muy hermosas, y amigas de gente forastera, ay entre ellos algunos hombres doctos en las cosas de su ley, y tienen razonable manera de gouier no en las cosas temporales. La ciudad no es fuerte de sitio ni por arte, mas esta toda la tierra muy poblada, y su fortaleza consiste en la gente de guerra.

CAPITULO LXXI. QUE trata de Elemedin, ciudad de la Prouincia de Escura.



ELEMEDIN es otra ciudad desta Prouincia que tiene mas de mil y dozientas casas, y esta metida en vn valle cercada de quatro sierras muy altas

legua y media a Poniente de la ciudad de Almedina. Es tierra muy fria por estar entre aquellas sierras. Fue edificada por los antiguos Africanos, y esta cercada de fuertes muros y torres muy altas y espaldas. Los moradores son Berberes Africanos del pueblo de Mugamoda llamado Hascura, que son gente belicosa y que se tienen por muy nobles. Ay entre ellos muchos mercaderes y oficiales, y tiene grandes terminos donde cogen mucho pan y azeite, y se crían muchos ganados. El sitio de la ciudad no es fuerte llegado a ella, aunque lo es mucho la disposicion de la tierra por causa de las sierras que tiene al derredor que son muy asperas. El año del señor mil y quinientos y diez y seys se hizieron tributarias estas dos ciudades al rey de Fez, auiendo sido señoria por sí de sí que el poder de los Beni Merinis declino, y la causa por donde perdieron su libertad fue esta. Auia en esta ciudad vn rico mercader natural de la ciudad de Fez, el qual se enamoro de vna donzella hija de vn ciudadano principal, y auiendo se la dado por muger sucedio que el dia de la boda se la quito otro ciudadano principal que era cabeza de vando, y se caso con ella, viendo pues el mercader tan grande agrauio como se le hazia disimulo por entonces, y fingiendo que yua a ver su casa

pidio licencia al gouernador para yr a Fez, y lleuando vn presente de cosas de la tierra a Muley Mahamet Oataci, despues de auerle cõtado la maldad que se auia vsado con el, le suplico le mãdasse dar trezientos de a cauallo, y quinientos peones diziendo que los manteria a su costa todo el tiempo que fuessen menester, y que con ellos ocuparia la ciudad de Almedina, y la ternia en su nombre, y le daria cada año siete mil ducados de tributo: el qual viendo lo que importaua tener aquella ciudad por suya, para la conquista del reyno de Marruecos, que mucho deseaua, fue muy contento dello, y vsando de mas liberalidad con el mercader no quiso que tuuiesse mas costa que la de cien tiradores de Fez que le dio. Y escriuiendo al gouernador de la Provincia de Teda, que en aquel tiempo estaua puesto por el, y residia en la ciudad de Fixtela, le mando que hiziesse luego dos companias, vna de gente de a cauallo y otra de a pie, y se las entregasse para el efecto que auia de hazer, y con esta gente cerco el mercader la ciudad en nombre del rey de Fez. Luego que los vezinos se vieron cercados, y que los de la ciudad de Almedina sus enemigos fauorecian a los Fezis contra ellos auisando al ciudadano q̄ auia tomado la muger al mercader que no

querian enemistad con el Rey, ni recibir daño por su causa, sino que pues auia hecho vn caso tan feo mirasse por si, porque entendia darse a merced del rey de Fez, le hizieron que se fuesse. Y el malauenturado vestido en abito de pobre se salio de la ciudad creyendo poderse escapar, mas siendo conoscido de algunos Moros que estauan en el campo fue preso, y lleuado delante del mercader, el qual mando ponerle a bué recaudo. Esto hecho los ciudadanos entregaron las llaves de la ciudad, y le hizieron vassallos del rey de Fez, y los parientes de la muger vinieron al mercader y se desculparon con el diziendo que no auian sido consentidores en aquel hecho, y que ella era su verdadera muger, y a quien se auia dado primero, y finalmente se caso con ella: y el ciudadano fue puesto en juyzio y sentenciado por forçador, y adultero a que muriesse a pedreado, la qual sentencia se mando executar el mesmo dia que el mercader celebró la boda. De alli adelante quedo el mercader por gouernador de la ciudad, y pudo tanto con los vezinos que los conformo con los de Almedina, y puso aquellas dos ciudades a obediencia del rey de Fez, y las tuuo a su cargo pagado cumplidamente lo que auia prometido, hasta q̄ los Xerifes se apoderarõ de toda la prouincia.

CAPITULO LXXII. QUE
trata de Sadagas ciudad de la
Prouincia de Escura.



SADAGAS
es vna ciudad
muy antigua edi-
ficada por los an-
tiguos Africanos
en la cumbre de
vna sierra muy alta, y que por to-
das partes la tienen rodeada o-
tras quatro sierras entre las qua-
les y las riueras que pasan junto
a la ciudad ay muchas arboledas
de huertas y frescuras, donde se
coge mucha y muy buena fructa
de toda suerte como en Europa.
Tienen assi mesmo grandes par-
rales que suben y se estienden so-
bre los arboles, y las vuas que lle-
ua son coloradas, y por ser muy
gruessas las llaman gueuos de ga-
llinas. Ay por aquella tierra ma-
chos oliuares dode cogen abun-
dancia de azeyte, y por todas par-
tes ay grâdes colmenares de que
sacan mucha miel, y cera que lie-
uan a vender a las ciudades co-
marcanas, y es la miel muy esti-
mada porque demas de ser muy
blanca si se guarda de vn año pa-
ra otro se pone como terrones
de açucar. Los moradores son
por la mayor parte ricos de su la-
brança y criança, y tienen mucha
contiatacion en los pueblos de
Numidia (o Getulia) que estan
del otra cabo de la sierra del A-

thalante mayor, y en las ciudades
de Marruecos, Fez, y Mequinez,
donde van a vender la miel y la
cera, y el azeyte, y traen paños de
lino, y de lana, y sedas, y plata
labrada, y otras cosas que vendê
despues a los vezinos, y a los Be-
rêberes de las sierras comarcanas.
Las mugeres son comunmente
hermosas y andan bien atauadas
a su viança, y traen muchas cosas
de oro, y de plata al cuello, y en
las orejas, y en los braços, y en los
pechos. Los hombres son poco
celosos en comparaciõ de otros
que ay en aquellas sierras. Gonier-
nanse con alguna manera de ra-
zon, porque ay entre ellos algu-
nos hombres de letras. Nacen
dentro de la ciudad muchas fue-
tes de agua manantial, q̄ corren
por la sierra abajo haciendo algu-
nas riberas donde muelen mu-
chos molinos, y con el agua de
ellas se riegan las huertas, y las
tierras que estan en vn llano de
mas de tres leguas q̄ tiene delan-
te la ciudad a manera de vega,
donde cogen mucho trigo, y ce-
uada, y legambres. De mas desto
ay grandes hatos de ganado oue-
juno, y cabrio, que anda por aque-
llas sierras, donde ay tanta yerua,
y son los pastos tan largos que
ay particulares en la ciudad que
tienen treynta y quarenta mil ca-
beças de ganado y mas: y algunos
cogen veynte y treynta mil han-
gas de trigo cada año. Finalméte

ay tãto ganado enaquellas fierras q̄ los dueños hazen poco caso de leche, ny de manteca, y solo aprouechan la lana y los cueros, y la carne vale tan barata que por precio de dos reales se halla vn hermoso carnero viuo. Los que tienen labores en lo llano pagan cierto censo a los Alarabes, que pretenden ser señores de los campos, porque no les hagan molestia. Ay en la ciudad mucha gēte noble, y solian viuir en libertad despues que el poder de los Beni Merinis declino, mas aora son vasallos del Xerife. Tienē sus joeses y Alfaqis que gouernan las cosas espirituales y tēporales, y quando el Xerife se apodero de aquel reyno era como señor de esta ciudad vn Africano del pueblo de Muçamoda, y del linage de Hascura llamado Aben Amar, mas aun que le obedecia era de suerte q̄ no hazia nada sin cōsejo de los principales que a manera de senado gouernauan la republica. Este Aben Amar auia tenido grandes vandos y parcialidades con otros ciudadanos, y alfin le vuo tan valerosamente que mato los principales de sus enemigos, y hizo amistad con los demas, y vino a ser tan querido y amado de todos que holgauã de tener le por señor. Son los moradores desta ciudad gente muy llana y affable, amigos de hazer bien a forasteros, y tienen por costumbre oipe

darlos, y hazerles todo buē tratamiento en sus casas. Lo qual dizen q̄ hazen primero por Dios, y despues por la natural obligacion q̄ tienē de sus passados de quien les quedo aquella costumbre, y nobleza. El vestido y trato destas gētes, asy hombres como mugeres, es ygual al de los ciudadanos de Marruecos y de Fez. No es fuerte la ciudad de sitio ni de muros, tiene mil vezinos, y entre ellos ay algunos Iudios que viuen en su ley la mayor parte son oficiales y trahantes.

¶ CAPITVL LXXIII. QUE trata de El Gemuha, ciudad de la Prouincia de Escura.



EL GEMV ha, es vna ciudad pequeña q̄ tiene a ora hasta quinientas casas

pobladas, y fue edificada modernamente por los naturales de la tierra, sobre vna tierra del Athalãte q̄ esta metida entre otras muy asperas: tiene al derredor muchos lugares abiertos puestos entre aquellas fierras, de donde nascen hermosas fuentes de agua que riegan las vegas que estã en lo baxo y en las riberas de los arroyos ay huertas, y arboledas donde los

moradores cogen infinita fructa y muy buena, y especialmente tienen muchos nogales altísimos y muy gruesos. Todas las laderas, y cerros destas sierras estan poblados de oliuares, y de viñas, y entre los vezinos ay muchos curtidores de cordouanes, y filleros que hazen muy buenas fillas ginetas: los quales tienen en vna de aquellas sierras vna mina de hierro, y muchas herrerias donde lo labran, y de alli lo lleuá a vender en pequeñas barras por toda la comarca. Hazense también en esta ciudad las adargas de Ante, porque traen muchos cueros de aquellos animales de Numidia, y de Libia donde se criá. Los edificadores de la ciudad fueron la gente comun de Isadagas, los quales viendo los vandos, y parcialidades que auia entre los nobles, y no pudiendo sufrir las molestias, y vexaciones que les haziá, pidieron al rey de Fez que les dexasse hazer nueva poblacion en vn lugar donde auia vna mezquita antigua a manera de hermita: el qual se lo concedio, y los nobles se quedaron en Isadagas donde viuiéron algunos años en libertad teniendo por señor vn Xequa del mesmo pueblo que gouernaua con parescer y consejo de los principales ciudadanos hasta que despues el Xerife los hizo sus vassallos y tributarios. Esta la ciudad en lugar fragoso mas no

es nada fuerte, la gente es llana y affable aunque no tan rica como la de las otras ciudades desta Prouincia, y esta dos leguas pequeñas de la ciudad de Isadagas, a la parte de Leuante.

¶ CAPITVL. LXXIII. QUE trata de Bizu ciudad de la Prouincia de Escura.



BIZU, ES VNA ciudad antigua edificada sobre vna alta sierra de las del Athalante Mayor siete leguas a Leuante de la ciudad de el Gemuha. Esta puesta en sitio fuerte: los muros, y torres son de piedra y cal, y tiene mas de mil y quinientos vezinos: los terminos desta ciudad son muy fertiles de pan, y de azeyte, y donde se criá muchos ganados, y al d' redor della ay grades arboledas de huertas, especialmēte en vna vega que esta entre la ciudad y el rio de los Negros q' passaua legua de alli a la parte de Leuante, las quales se riegan cō el agua de algunas fuentes que baxá de la propria sierra. Es tanta la abundancia de higos, y de vvas que se coge en esta vega, que no las pudiendo gastar los ciudadanos las secá y las lleuá a vender por toda la comarca, y facan mucho dinero dello, y de las nuezes q' tienen infinitas. Los moradores, son gente rica y affable

ble, amigos de forasteros: villense a su vsança muy bien de paño y de lienço como los ciudadanos de Marruecos y son Beréberes del pueblo de Muçamoda. Las mugeres son blancas y muy hermosas, y andan bien ataviadas. Dentro de la ciudad está vna hermosa mezquita por medio de la qual passa vna acequia muy grande que sale a la plaça, y baxa a la vega regando las huertas que están en las laderas. No ay mas ciudades en esta Prouincia, villas ay tres cercadas que llamá Daraa de Itindiguen, ben Zemat, y bu Halir, y todas tres están cercadas de muros pobladas del mismo pueblo. Lugares abiertos ay muchos por todos aquellos valles, digamos de las poblaciones de las sierras que ay en ella.

Ciudad de
Zemat
bu Halir.

¶ CAPITULO LXXV. QUE
trata de Tenendez, sierra de la
Prouincia de Escura.



ENEN
dez, es
vnagrã
sierra q̃
cae frõ
tero de
la Pro-
uincia
de Escu-
ra, la qual es la cara de el Atha-
lante Mayor que mira al Medio-

dia, y por esso dixeron algunos escriptores no ser de la Prouincia de Escura, otros la comprehendé en ella por ser parte de Berberia. Esta muy poblada de Beréberes Africanos gente feroz, y muy valientes hombres con las armas en las manos, y que se preciã de muy nobles: tienen muchos cauallos pequeños rezios, y muy ligeros, naturalmente Barbaros. La tierra no es buena para trigo, ceuada se coge mucha en ella, y los moradores tienen gran cria de ganados mayores y menores. Todo el año están las cumbres altas de la sierra cargadas de nieue: ay en ella mucha gente noble, y tienen vn Xequé que los gouierna principal, el qual es vassallo del Xerife, y antes que lo fuesse cogia la réta de los pueblos y la destribuya en las guerras que de ordinario tenían con los moradores de otra sierra que llaman Tenzita, que confina con ella a la parte de Leuante. Ay de ordinario en esta sierra cinco mil de a cauallo, o mas, y muchos escopeteros y valiesteros, y de la otra gente de a pie pasan de cinquenta mil hombres de pelea, sus armas son como las de los otros Beréberes de Heha, y no ay en toda la sierra ciudad, ni villa que sea fuerte: lugares abiertos ay muchos y muy poblados, porque aunq̃ la sierra es fria es muy fertil de yerua para los ganados y su aspe reza es bastãte defensa para la gēte que

que viue en ella. De alli a la Prouincia de Dara que es en la Numidia, ay treynta y cinco leguas, los señores desta sierra, y los de la sierra de Tenzita, y de la Prouincia de Dara eran todos parientes y los llamauan los Mezuares, entre los quales vno tantas guerras que dieron causa a que el Xerife Hamete los subjectasse a todos por sus discordias, siendo poderosos para le offender si se conformaran, y despues aca an tenido muchas guerras con ellos, y se an alçado muchas vezes.

¶ CAPITVL. LXXVI. QUE trata de Tenzita, sierra de la Prouincia de Escura.



TENZITA, ES otra parte del Athalante Mayor que comieça del de los confines de Tenendez hazia Occidente, y llega hasta la sierra de Dedes que esta al Oriente en la Prouincia de Tedia al Mediodia, confina con el desierto de Dara, y al Ciergo con las otras sierras del Athalante. Algunos escriptores la hazen cabeza de la Prouincia de Dara que cae en el Sus remoto, porque fue siempre de los Mezuares y no subjecta ala Prouincia de Escura: mas los que etriuen de mas antiguo la ponen y comprehendē en ella por ser parte de

Berberia, y solamente llaman Numidia lo que cae de aquel cabo de la sierra del Athalante hazia el Mediodia. Finalmente ella es vna parte de la sierra del Athalante muy populosa, por la qual atruiesse el rio de Dara, que (como queda dicho en la descripcion de los rios) nasce en los confines de Escura, y en las riberas del ay cinquenta villas todas cercadas de tapias y de adobes, y todas estan arredradas vna legua o mas del rio. Esta tierra era señoreada por vno de aquellos Mezuares que diximos llamado Xequé Aben Amar, el qual tenia dos mil de acauallo en el tiempo que Hamete Xerife se apodero de Marruecos, y tuuo larga contienda con el, y al fin se apodero de la tierra por la discordia que auia entre el y el señor de Tenendez, y de Dara, que aun que eran parientes muy cercanos y de vn mesmo pueblo guerreauā cruelissimamente vnos con otros, y algunos delos se fauoresciā de los Christianos de cabo de Aguer. Por manera, que la enemistad dio victoria al Xerife, y confederado se este Aben Amar con el le rindio la tierra. En estas sierras llueue pocas vezes, porque se estiende mucho hazia el Mediodia por los arenales de Libia es tierra muy calida. No se coge en ella trigo, ceua ay mucha, y ganado se cria muy poco: mas tienen los moradores de vn cabo y de otro del rio gran

des posesiones de palmas donde cogen muchos datiles que llaman Benqueris que son los mejores que ay en toda Affrica: mas son tá delicados que si pasan por agua o los poné en vmdad se deshacen como açucar, y por esto se traen pocos de aquella fuerte a Europa, y si traen algunos los dexá secar primero mucho y los meten en vnos cestillos hechos de cañas cubiertos con pellejos de carneros, porque no reciban vmdad: a estos llaman en España thamaras, a los otros mas comunes llaman Buccir. Son tantos los palmares que ay al detredor deste rio que hazen vna agradable sombra y se camina por de baxo dellos muchas leguas sin que offenda el sol. Los moradores son bajos y muy carnudos, y las mugeres se afeytan mucho para parecer mas hermosas, las quales traen de continuo las caras descubiertas y quieren mucho a los forasteros. El trato destas gentes es en Dara y en las otras Prouincias de Numidia, y Libia, y muchos pasan a las tierras de los Negros donde hazen muchos negocios de mercaderias, y con esta contratacion viuen ricamente y tienen mucho oro de tibar, que traen de aquellas partes.

● CAPITULO LXXVII. QUE trata de Gaigidime, tierra de la Prouincia de Efcara.



VIGIDIME, ES vnasierra q̄ cõfina cõ la de Tenzita, y esta poblada solamente la parte que respon de a Tramontana, y toda la cara della que mira al Mediodia esta despoblada. Dizé los escriptores Africanos que esta sierra fue destruyda en las guerras passadas quando los Almohadas echaron del reyno de Marruecos a los Almorauidas, porque los moradores della tiniendo cõpasion del rey Brahem Ben Ali que yua huuyendo dela furia de Abdul Mumé caudillo de los Almohadas, le tuorescieron y recogieron alli algunos dias. Y fue tanto el enojo q̄ el Barbaro vencedor vno dello q̄ mando matar toda la gente así hombres como mugeres y criaturas, y quemar y asolar todos los lugares: por manera q̄ los que despues boluieron a viuir a ella, siédo gente vil, y pobre, solamente poblaron la parte que responde a Tramontana por ser mejor tierra y estar cetea de Berberia. Criase en esta sierra mucho ganado cabrio, mulas, y cauallos, y aunque pequeños de estatura, muy rezios y ligeros. Ay por toda ella grãdes oluares donde sacan mucho azeite que lieuan a vender a los lugares comarcanos de Numidia. Cogé así mesmo mucha ceuãda que es el sustento de todas aque-

Las gentes, porq̄ trigo ay muy poco. Estuuiéron muchos años estos barbaros sin dar obediencia a ningun rey ni señor de Berberia, por falta de disciplina, y calidad de la tierra muy aspera y breñosa, y después se dieron a los Xerifes quando vniéron ganado la ciudad de Tixtela. La poblacion della es en alouares, y caserías metidas por los valles. Las casas son de tapias muertas cubiertas de rama o de paja. Nascen en esta tierra dos fuentes muy grâdes arredradas vna le gua la vna de la otra, y dellas proceden dos rios llamados Teccuín, q̄ atrauiesan por esta Prouincia, y se van a juntar con el rio de Vmarabea. A cada vno destos rios por sí llaman Teccut, y a los dos juntos Teccuín (q̄ quiere decir dos rios)

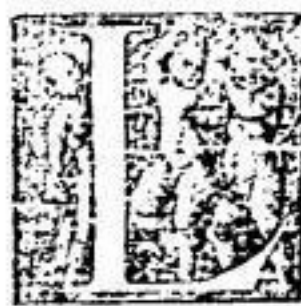
¶ CAP. LXXVIII. QUE TRATA de Teccuín tierra de la prouincia de Licura.



SE VIN a las fiondos tierras juntas q̄ comiençan a Poniente de la tierra de Guigilime, y van hasta otra llamada Tagodast, y entramas estã pobladas de Berberes Africanos del pueblo de Muçamoda, mas son gente vil y pobre, porque no cogē trigo, si no cebaça y algun mijo. Nascen en estas tierras muchas fuentes que salen

de valles vmbrios y tenebrosos, y juntado se después hazen vn rio q̄ atrauiesã por los llanos de Escura, y se va a meter en el rio Vmarabea. Los moradores arriendan algunas tierras en lo llano, de vnos Alarabes llamados Beni Geber que son vassallos del Xerife, el qual tiene repartidas todas estas ferranias en tenencias a las alcaydes, para el sustento de la gēte de guerra q̄ son obligados a tener de ordinario: y son tã molestados los pueblos, que siempre viuen con desseo de nouedad, por las grandes tirannias que vñan con ellos los alcaydes.

¶ CAPITVL. LXXIX. QUE TRATA de la Prouincia de Tedia q̄ es en el reyno de Marruecos.



LA VLTIMA Y mas Orietal Prouincia del reyno de Marruecos es Tedia: la qual aun q̄ es pequeña, es muy fertile de pã, ganados, y de azeyte, y esta poblada de gente rica. Los moradores de las tierras son Berberes Africanos del antiguo pueblo de Muçamoda, y en los llanos andã ciertas generaciones de Alarabes llamados Vled Zúeyr, y Beni Geber, q̄ los vnos y los otros tienen mas de nueue mil de a cavallo, y andan por las Prouincias comarcanas. Comiença esta Prouincia

a la parte de Poniente desde el rio de los Negros, y llega hazia oriente hasta el rio Vmarabea, al Medio dia ocupa las sierras del Athalante Mayor, y a Tramótana haze vna punta donde se juntan estos dos rios. Tiene forma de triangulo, y cõprehende todos los llanos q̄ estan entre ellos hasta que se juntan, y despues de juntos van diuidiendo la Prouincia de Duquela de la de Temecena hasta llegar a la mar cõ nombre de rio de Azamor. Esta Prouincia es propria del reyno de Marruecos, y en algunos tiempos a sido posseida por los reyes de Fez, mientras los Beni Merinis fuerõ señores de la Tingitania, Tedla estuuõ pacifica por ellos, y despues que declinaron y se diuidieron los reynos estuuõ muchos años subjecta a particulares tirãnos, losquales tuuieron tantas guerras vnõs con otros, que dieron ocasion a q̄ los Beni Oataces, siendo ya reyes de Fez, se apoderassen de las ciudades principales della, y quãdo los Xerifes trayan las armas victoriosas por aquella tierra, estaua Tedla por el rey de Fez. Y auian sido alcaydes della vno empos de otro, Zarangi, Laatar, Bendorao su hijo, y Aben Onzar que la rindiõ en el año de mil y quiniẽtos y quarenta y quatro, siendo vencido Hamete Oatazi por Mahamete Xerife rey de Marruecos en la batalla que con el vuo jũto al

rio Derna (como queda dicho en el segundo libro donde se trata de estos Xerifes) porque entonces todos los lugares fuertes de esta Prouincia se le rindieron, y de alli adelante quedo por suya pacificamente. Las ciudades principales que ay en ella son estas.

¶ **CAP. LXXX. QUE TRATA DE TEBZA CIUDAD PRINCIPAL DE LA PROUINCIA DE TEDLA.**

TEBZA, ES LA ciudad principal de la Prouincia de Tedla: y segũ los escriptores antiguos dizen, fue edificada por los naturales Affricanos en la falda del Athalante Mayor q̄ mira hazia el Cierço arredrada dos leguas de la tierra llana, la qual es muy fuerte de sitio, y esta cercada de fuertes muros y muy torreada, y debaxo tiene vnõs espaciosos llanos, que llaman los campos de Fixtela. Son los moradores gẽtica de pan y de ganados, y tienen trato de lanas finas de que hazẽ alhombros, y albornozes muy bien labrados. Suelẽ acudir a ella mercaderes de todas partes por causa desta contrataciõ: tratan se bien los hõbres a su vsança, y son bellicosos en la guerra. Ay como doziẽtas casas de Iudios, con quien tiene principalmente su contrataciõ los forasteros. Solian ser estas ciudades, y todas

das las de la Prouincia subjectas al señorío de los reyes de Fez especialmente reyná lo los Beni Merinis, quando en su prosperidad señoreauan toda la Tingitania hasta la Prouincia del Sus remoto: despues declino su poder por las grandes alteraciones y guerras q̄ vuo, y los caudillos mas poderosos se alçaron cō las ciudades y poblaciones mas nobles que pudieron ocupar. Otras se pusieron en libertad, gouernando se por republicas, y destas fue vna Tebza, mas fueron tantas las discordias q̄ despues nascierō entre los propios ciudadanos sobre el gouierno, q̄ vino la ciudad a estar hecha dos parcialidades, y quedando los vencedores dentro echarō fuera a los vencidos. Los quales viēdose desposeydos de sus haziendas y casas ocurrierō a Muley Mahamete penultimo rey de los Beni Oataces que reynaua en fez, y offresciēdo le que le darian entrada en la ciudad y le serian perpetuamente leales vassallos, si los fauorescia cōtra sus enemigos, alcançaron del que cambiasse con ellos vn alcayde llamado Zarangi con dos mil de a cavallo, y entre ellos quinientos vall esterros y dozientos escopeteros, el qual lleuo orden del rey para que el Xeque de vnos Alarabes sus vassallos llamados Vled Zuair se junta. se luego con el cō quatro mil de a cavallo. Con esta gēte lleuo Zarangi a Tebza, y cōbatio re-

ziamente la ciudad con algunas maquinas de guerra que lleuaua. Los de dentro se defendieron algunos dias, y embiarō a pedir socorro a otro Xeque de Alarabes sus confederados llamados Beni Xeber, el qual los socorrio con cinco mil de a cavallo, y vuo batalla cō el Zarangi en los llanos de Fixtela que estan debajo de la ciudad dō de murierō muchos de entramas partes, y al fin los tiradores de Fez hizieron tanto daño en sus enemigos que los desbarataron y pusierō enhuyda. Los ciudadanos pues viendo vencidos a sus amigos abrieron las puertas al vencedor, y se hizieron vassallos y tributarios del rey de Fez, y el alcayde entro dentro con su gente, y apoderandose de el castillo, que es fuerte, los castigo muy bien en las bolsas, y de mas desto les cargo vn tributo de veynte y cinco mil ducados cada año, los quales lo pagará muchos años que Zarangi fue alcayde y gouernador de la ciudad, hasta q̄ en vna entrada que hizo contra los Alarabes de Beni Xeber le matarō (algunos quierē dezir que los suyos a traycion) y de alli adelante torno la ciudad a su antigua libertad y lo estaua quando los Xerifes se apoderaron de Marruecos, mas despues fue muy molestada en las guerras q̄ tuuieron los Xerifes cō el rey de Fez, y al cabo q̄do por los vencedores y se rindio al alcayde Mumen Belche en el año del señor

señor mil y quinientos y quarenta y dos.

CAPIT VL. LXXXI. QVE
trata de la ciudad de Tefzá,
que otros llaman Fiftela en la
Prouincia de Tedla.



FEZ A, O F I X-
tela, llamada así
modernamente del
nombre de vn pue-
blo de Beréberes q̄
viue en ella llamados Fixtelis, es
vna poblacion de setecientas ca-
sas, puesta sobre vn alto cerro en
la falda del Athalante Mayor que
cae hazia el Cierço, vna legua a
Leuante de la ciudad de Tcbza.
La qual segun dicen los escripto-
res fue edificada por los antiguos
Africanos. Tiene vn fuerte casti-
llo hazia Mediodia cercado de
dos fuertes, y antiguos muros la-
brados de piedra y cal, los quales
están cinquenta pies arredrados
vno de otro, y entramos tienen
muchas torres y traucles al derre-
dor, y vn reuellin baxo a la parte
de fuera. La ciudad no está cerca-
da de muros, mas es fuerte por na-
turaleza del sitio, dōde no se pue-
de subir artilleria, por las muchas
quebradas, y aspereza de cuestras
y barrancos que ay en la subida.
Sobre el castillo cae vna alta sier-
ra que le tiene a cauallero, y enci-
ma della en lo mas alto está vna
fuerte torre, que parece auer si-
do edificada para defiença de aq̄l

padraastro: la qual dicen los mora-
dores que hizo el alcayde Zaran-
gi, siendo gouernador desta Pro-
uincia por el rey de Fez: y biē pue-
de ser que la renouasse, mas los ci-
mientos y parte de los muros (q̄
vimos estando en ella) parecen
ser mas antiguos q̄ esto, y la fabri-
ca dellos muestra ser de Afrinos
hecha quando se hizo el casti-
llo, y para defiença del. Esta pue-
sta de manera esta torre que si tie-
ne gente de guerra dentro con
graui dificultad, y peligro se pue-
de cercar por aquella parte el ca-
stillo. El qual a la parte del Ponie-
te tiene vna fuerte torre en vn
valle donde está metida vna fue-
te de agua con vn lienço y dos cō-
tramuros, o parapetos en el, q̄ ba-
xá desde el omenage del castillo
hasta la fuente para venir cubier-
tos los de dentro a tomar agua,
por que no tienen otra que po-
der beuer. Esta la torre tan baxa
en el valle, que apenas se des-
cubren las almenas, ni puede ser
batida por ninguna parte, y de
esta causa tienen de continuo guar-
dia en ella, porque en perdiēdose
y faltando el agua es perdido el
castillo y la ciudad. Los morado-
res son gente rica, y tienen sus la-
bores en aquellos cāpos de Fixte-
la, y muy hermosa huerta de arbo-
ledas y viñas en la ladera de la sier-
ra q̄ cae sobre ellos. Otros tienen
su trato en lanas finas de que ha-
zē ricos albornozes, y alquiceles

porq̃ las mugeres de aquella ciudad hilan estremadamente bien la lana. Son gente bellicosa en la guerra, y por otro cabo arribles en las cōtrataciones, y las mugeres muy hermosas, y se precia dello, y de andar bien adereçadas entre esta ciudad y Tebza por el rio de Derna q̃ baxa del A-thalate Mayor, y por entre sierras y collados, cercado de muy frescas riberas llenas de arboledas de huertas, sale a la tierra llana, y corriendo hazia Tramontana se va a meter en el rio de Vmarabea. So ha mantenerse esta ciudad en libertad, y gouernarse por su republica en mas conformidad que otras desta Prouincia, y quando el sleyte Zuan y entio en Tebza, hizo tanta molesta a los ciudadanos que se le sugeto al rey de Fez, y a él se fué por el quãdo los Xerifes se levantaron. Los quãdo despues que se valieron a poner a lo de la ciudad de Marruecos, teniendo puestos los ojos en el reyno de Fez, por todas las vias que podian procurauan por auer esta ciudad por ser importantissima para su proposito, y estar puesta en el pãs por dō se vā de Marruecos a Fez. Y en el año de mil y quinientos y quarenta y tres estádo la ciudad de Fixtela por el rey de Fez, el Xerife Mahamete embio sobre ella a su hijo Mulay Abdelcaher, y con ella Ma men Belclene, con toda la gente de su guar-

dia, y diez mil Alarabes de a caballo, y dos piezas gruesas de artilleria para batir el qual la cerco y batio aquella torre del agna que esta al oriente del castillo, y auēdo derribado las obras muertas, y hecho un pequeño portillo en lo alto mando dar el asalto mas el alcaide Abē Onzar q̃ estaua dentro por el rey de Fez la defendio valerosamente, y mato muchos Turcos y Moros de los de la guardia del Xerife, y lo hizo retirar cō notable daño. Y como en este tiempo llegasse nueva que el rey de Fez venia con poderoso exercito a socorrer a Fixtela, Abdelcaher alço el cerco, y dexádo a Mumen en Tebza, cō la mayor parte de la gente se fue a Marruecos. No muchos despues el rey de Fez, teniendo ya juntas las gentes camino la buelta de Teula, y el Xerife sacó su exercito de Marruecos, y juntandose con la gente que tenia en Tebeza el alcayde Mumen se fue a encontrar cō el, y vniéron la batalla que duramos en el agna lo libro desta historia en la qual fue el rey de Fez preso y su exercito desbaratado en las propias riberas del rio Derna, y en el mesmo dia rindió Aben Onzar el castillo de Fixtela al Xerife, auēndolo defendido valerosamente, y toda la Prouincia quedó a su deuocion, y lo estuuó de allí adelante. Son los moradores desta ciudad ricos y

ayentre ellos mas de cien casas de Indios oficiales. Labráse en ella ricos albornozes que llama Fixtelis, y alquiceles, y otros paños de lana muy delgados y finos, que lleuan los mercaderes a Fez, y a Marruecos.

CAPITVL.LXXXII.QVE trata de la ciudad de Cititeb, que es en la Prouincia de Tedla.



CITITEB es vna ciudad pequeña y fuerte puesta en lo alto de vn monte tres leguas a Levante de la ciudad de Tefza. La qual segun dizen los escriptores fue edificada por los naturales Afficanos de el pueblo de Muçamoda. Esta poblada de gente afable, y que viuen ricamente porque tienen muchos y muy buenos campos para pan, y sierras muy apazibles para la cria de los ganados. Todos los valles, y las laderas al derredor de la ciudad estan cubiertas de viñas y de arboledas de huertas, dō de se crian muchas fructas de toda suerte y muy buenas. Los vezinos de la ciudad tienen granjeria en la labor de las lanas, y hazen tambiē ricos albornozes, y alquiceles como los de Tefza: y la gente muy belicosa. Estos quando el exercito de Mahamete Oata

ci rey de Fez, fue a conqñistar aquella Prouincia, aunque las otras ciudades se le rindieron, se se deffendieron valerosamente: y pusierō el exercito del rey en peligro de perderse muchas veze, cō el valor de vn esforçado capitā natural de la propria ciudad llamado Mahamet el Fixteli que cō dos mil de a cauallo defendia la tierra. Viendo pues el rey de Fez quan mal se podia aueriguar con el por fuerça, le hizo a tofigar por mano de vn Iudio de los de la ciudad. La qual faltando le su capitā se le rindio en el año de mil y quinientos y diez, y de alli adelante estuuo a deuocion de los reyes de Fez. Hasta aquella batalla q̄ diximos de Derna donde el Xerife Mahamete prēdio a Hamete rey de Fez porque entonces se entrego Cititeb al vencedor como los demas pueblos de la Prouincia.

CAP.LXXXIII.QVE TR A ta de Aitiat, villa de la Prouincia de Tedla.



AITIA T es vna fuerte villa puesta sobre vn pequeño cerro de los que baxan de la sierra del Athalante mayor: la qual segun dizen los escriptores Affricanos fue edificada por

da por los naturales de la tierra del pueblo de Muçamoda tiene como trezientos y cinquenta vezinos y hazia la parte de la sierra solamente esta cercada de altos muros, porque por las otras partes no los a menester que la fortalecen los barrancos, y quebradas muy grandes de peña tajada que la rodean. Esta quatro leguas de la ciudad de Cititeb, todas de sierra, y por medio della passa vn pequeño rio que baxa de lo alto de las sierras. Los moradores tratan en la graugería de las lanas y tienen muchos ganados. Ay en esta villa algunas casas de Iudios oficiales y mercaderes, y dentro della nascen muchas fuentes que van a dar al rio Derna, y baxan primero grandes arroyos regando todas aquellas lomas, y los valles, en cuyas riberas ay hermosas arboledas de nuevas, yortalizas, y muchos oliuares. En las tierras altas cogen los moradores mucha ceuada, y abaxo en los llanos infinito trigo y muy bueno, porque es la tierra fértil. Fue muy combatida de guerras esta villa en diferentes tiempos, y quando los Xerifes se comencaron a levantar en Africa la poseya vn tirano llamado Beni Hascen que la auia ocupado muchos años auia, el qual fue muerto por los vezinos, y la villa se dio al rey de Fez. Y despues en el año del señor mil y quinientos y quarenta y tres se entrego al Xe-

rife Mahamete acabando de vencer la batalla de Derna.

● CAPIT V. LXXXIII. QUE trata de Segeme, sierra de la Prouincia de Tedla.



EGEME es vna sierra desta Prouincia que a la parte de Poniente comienza

de Tesceúin, y va hazia Leuáte hasta otra sierra de la mesma Prouincia llamada Magran. a Mediodia tiene la sierra Dedes, y al Cierço los llanos de Fixtella. Esta poblada de vna generacion de Beréberes llamados Zenegas, hombres bien dispuestos, rezios, y mébrudos, y que hazen profesion de muy valientes. Andan de continuo armados de gorguzes, o lançuelas cortas, y de puñales, o espadas como las que diximos que vsan los Beréberes de la Prouincia de Heha, y de pocos años a esta parte tienen algunas escopetas. Son grandes tiradores de hoda, los quales antiguamente viuan en libertad y tenían de continuo guerras con los Beréberes de las otras sierras sus vezinas. Tienen las moradas arredradas las vnas de las otras en caserías pequeñas q̄ apenas ay quatro casas jutas en toda la sierra. Su grágería es en el gana

ganado cabrio, y en muletas que crian por aquellos montes, y despues las venden a los mercaderes forasteros. Es tierra de muchas fuentes, y de mucha ceuada que es el principal sustento de los moradores. La sierra es tá fragosa, y tiene las entradas tan alperas que los que an dan en ella temen poco ser offendidos de sus enemigos. Quando el alcayde Zarangi vuo ganado la ciudad de Tebza, viendo que estos barbaros no le querian obedecer, fue contra ellos con dos mil cauallos y mucho numero de peones, mas los Zenegas se juntaron y le hizieron vna emboscada en vna breña sobre la angostura del camino por donde auia de passar la caualleria, y dexando los entrar bien a dentro dieron por todas partes en ellos, y con los gorгуzes y piedras trauiaron vna batalla breue y muy peligrosa a los de Fez: los quales no pudiendo yr a tras ni a delante y atropellandose los vnos a los otros para salir de aquellas angosturas, así hombres como cauallos se despeñauan por aquellas peñas abajo y se mataban, y desta manera se desbarataron, y fueron la mayor parte muertos y presos, y el alcayde escapó a pie con harto peligro de la vida. Son estos barbaros tá crueles, y bestiales que los prisioneros q̄ tomaron en esta rota fueron despues tratados de peor có-

dicion que los muertos, porque no se preciando de matar a los rédidos los llevaron maniatados a las mugeres, y se los entregaron para que les diessen otra mas vituperosa muerte con crueles tormentos. Las quales por mas escarnio y vituperio les cortauan los miembros genitales, y hazian otras crueles justicias en ellos hasta que los mataban. Despues de esta rota hizieron los Zenegas pazes con el alcayde Laatar que le cedió a Zarangi, y con la fama del nuevo señorio de los Xerifes boluieron a su antigua costumbre, hasta que el Xerife auiendo ganado las Prouincias de Dara, y Tafilete los truxo a su deuocion, y lo estan quando se les antoja, y quando no se alcan y hazen lo que les parece, porque se les da poco por ningun exercito estando en su sierra, y teniendo tomadas las entradas nadie es podero para offenderlos.

CAPIT V. LXXXV. QUE trata de Magran sierra de la Prouincia de Tedla.



MAGRAN, ES esta sierra de esta prouincia de Tedla, la qual tiene a Poniente la sierra de Segeme, y se estiende por aquella parte de la

la sierra del Athaláre Mayor, que mira al Mediodia sobre la Prouincia de Farcala (que es en los confines del desierto de Libia) hasta la sierra Dedes. Es toda tierra muy fria que en todo el año se quita la nieue de las cumbres: los moradores no tienen casas de asiento, viuen en choças que hazen de cortezas de arboles, y se andan mudado de vn cabo a otro en busca de la yerua para sus ganados mayores y menores de que tienen grande abundancia. Desta manera andan todo el verano con sus hijos y mugeres por aquella sierra. Y de inuierno hazen asiento en vn cabo, y por causa del frío hazen las choças muy baxas cubiertas de rama, donde encierran el ganado de noche, y al derredor dellas hazen grandes fuegos que les de calor: y porque algunas vezes acaece pegarse fuego alas choças las tienen con dos o tres puertas abiertas para saluar el ganado, el qual esta tan diestro en esto que en sintiendo arder la rama luego salta fuera. Crianse en esta sierra muchos y muy brauos Leones, que no solo a los ganados, mas aun a los hombres acometen. No son estos Barbaros tá bellicosos, y guerreros como los Zeneegas, aunque son muchos y viuieron algunos tiempos en libertad, llamados comunmente Magarañas, y tenían vn Xequé que los ponía en razon, y con el fauor de los

Numidas se defendieron algunas vezes de sus enemigos. El Xerife Hamete se apodero desta sierra quando hizo la primera jornada a Taflete, y despues fue sujeta a su hermano Mahamete, y lo es a ora de su hijo Abdala rey de Fez, y de Marruecos.

¶ CAPIT V L LXXXVI. Q V E trata de Dedes, sierra de la Prouincia de Tedla, y de la antigua ciudad de Dorahe que fue en ella.

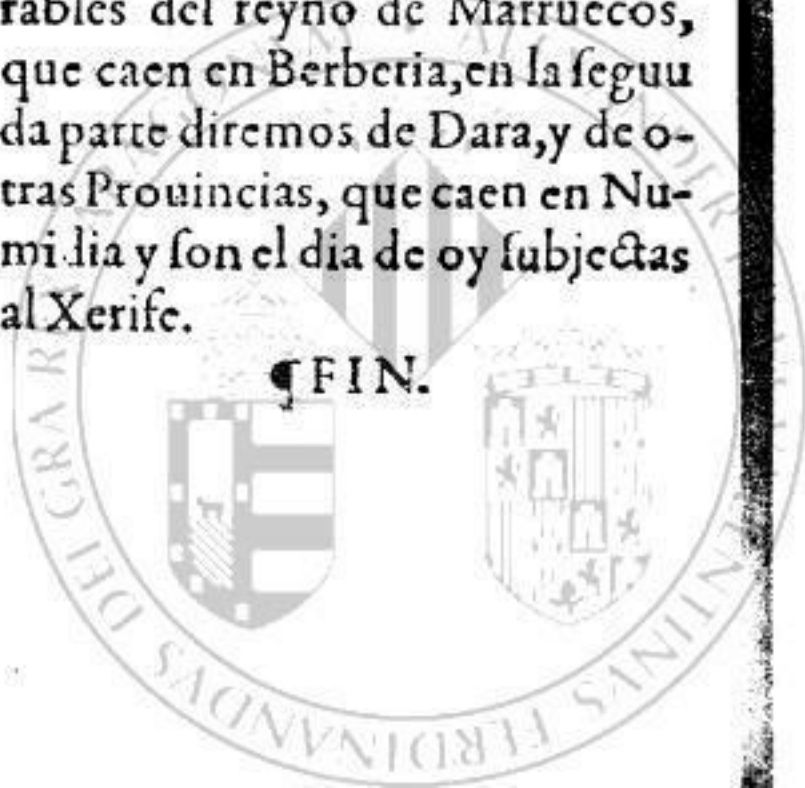


DEDES, ES vna sierra alta y muy fria cubierta de altos y espesos bosques donde nascen infinitas fuentes: por vn cabo tiene la sierra de Magran, yua a Levante hasta otra sierra llamada Adefan, que cae en el reyno de Fez, y al Mediodia confina en los llanos de Todga Prouincia de Numidia, o Getulia. Tiene de largo de Poniente a Levante mas de treynta leguas, y en lo mas alto della se veen las reliquias de vna antigua ciudad destruyda. Los muros que en algunas partes estan por consumir son muy gruesos y de piedra labrada, y en ellos ay algunas tablas de marmol con letras Goticas muy gastadas, y segun algunos escripto

res dizen fue edificio de Romanos y la que llamaron Dorahe de quien Ptolomeo haze mención en la primera tabla de Libia. Esta ciudad fue destruyda por los Almorhadas y no se boluio mas a poblar. Un escriptor Africano llamado el Xerife Efficali escriue de vna ciudad llamada Tedsi, y dize que esta donde confinan las Prouincias de Segulmesa, y Dara, y por estar esta ciudad en aquel parage, y no auer otra en la comarca, quieren dezir algunos que es ella, y los modernos la llaman Tedsi, mas engañanse porque no dize que esta en la sierra Dedes: y la ciudad de Tedsi, es propriamente la que diximos que esta en la Prouincia de Sus, y esta es Darahe, la qual pone Ptolomeo en grados nueue de longitud, y grados treynta y vno y minutos quinze de latitud. Finalmente los moradores desta sierra son gente pobre y miserable, su caudal es el ganado, y de continuo andan tras del como los de Magran, aunque estos viuen en cuevas vuidas, y no tienen casas ni choças. Su comida es ceuada y leche, tienen algun azeyte, y mucha manteca, trigo no cogen ninguno en aquella tierra.

De noche encierran todos sus ganados en las cuevas, donde ay mucha cantidad de salitre, mas aquellos Barbaros no lo conoscen. Andan mal vestidos, y calzados de abarcas hechas de cuero de asnos y de continuo hediendo a cabrunas, porq̄ de dia y de noche estan embultos con aquel ganado. Algunos de los mas ricos y principales tienen vnas casillas hechas de sola piedra seca cubiertas de picarras que ay en aquellas sierras. Son los vnos y los otros grandes ladrones, no sabē que cosa es ley ni razon humana, ni tienen trato con mercaderes forasteros, ni los ay en toda la tierra, y si alguno passa por alli le robā. Las mugeres son feas, suzias, y hediōdas, y assi ellos como ellas, son la mas bruta, y bestial gente que ay en toda Affrica. Fuerō siempre sujetos al señor de Tedla como lo son a ora al Xerife Abdala. Aqui se acaban las Prouincias, y poblaciones memorables del reyno de Marruecos, que caen en Berberia, en la seguida parte diremos de Dara, y de otras Prouincias, que caen en Numidia y son el dia de oy sujetas al Xerife.

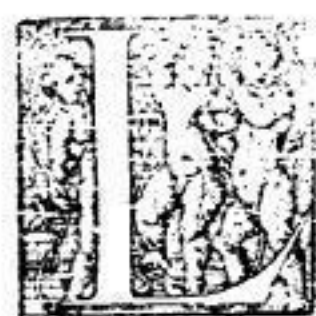
FIN.



LIBRO QVARTO

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA, EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Fez,
 y las poblaciones de las sierras, con algunos suc-
 cessos de guerras, y cosas dignas
 de memoria.

DE LOS LIMITES DEL
 reyno de Fez.



LA SEGUNDA, y mas oriental par-
 te de la Maurita-
 nia Tingitania, es
 el reyno de Fez q̄
 los modernos lla-
 man el Garbe, el qual diuide a Po-
 niente el rio Vmarabea del rey-
 no de Marruecos, en aquella par-
 te que confina con las Prouincias
 de Duquela, y Tedia. A Leuante
 llega hasta el rio de Melúia, que
 tambien parte el reyno de Treme-
 cen de el de Fez, y por configuien-
 te la Mauritania Tingitania de la
 Mauritania Cesariense. A Tramó-
 tana tiene el mar Ereulco y el Ibe-
 rio, desde la boca del rio Vmar-
 bea, donde esta la ciudad de Aza-
 mor, hasta la del rio Melúia, y la
 ciudad de Caçaça. Y al Mediodia
 confina en las cumbres delas sier-
 ras del Mayor Athalante, y en al-
 gunas partes las comprehende to-
 das, y passa a la Prouincia de Nu-
 midia, o Getalia. Las sierras de este

reyno de Fez que caen a la mari-
 na son las que los antiguos llama-
 ron la Empelusia, porque auia in-
 finitas viñas por todas ellas, espe-
 cialmente en la sierra Abila, o Al-
 cudia, que los escriptores dicen
 ser vna de las columnas de Hercu-
 les. Tiene este reyno siete Prouin-
 cias, delas quales, començando a
 la parte de Poniente por el orden
 que lleuamos, la primera es la de
 Temecena, y della se dira en los ca-
 pitulos siguientes.

CAPITVLO PRIMERO
 q̄ trata de la Prouincia de Te-
 mecena q̄ es en el reyno de Fez.



TEMECENA, ES
 la primera Prouincia
 y mas occidental del
 reyno de Fez: la qual
 comienza a Ponien-
 te, de el rio Vmarabea. A Leuante
 se estiene hasta otro rio llamado
 Burregreg, que entra en la mar en-
 tre las dos ciudades de Sale, y Ra-
 bato. A Mediodia confina con las
 faldas del Athalante Mayor. Y ala

parte del Cierço tiene el mar Oceano Hercules. Ay de costa de vn rio a otro treynta leguas, y de ancho tiene la Prouincia veynte, y por algunas partes mas. La qual es toda tierra llana y muy fértil, y fue antiguamente la flor de todas las Prouincias de Berberia, y auia en ella mas de quaréta ciudades, y villas pobladas de gente bellicosa, y así fue muy celebrada en los vertos de algunos escriptores Africanos que hazen mucha mención de ella, y especialmente Abdarrahaman chronista de Marruecos. Destruyo esta Prouincia, Iucef Aben Texifin segundo rey de los Almorauidas en tiempo que la poseyan los sucesores de aquel tirano llamado Quemim Bè Menal, de quien diximos en el capitulo treynta del segundo libro desta hystoria, y estubo ciento y ochenta años despoblada, hasta que Iacob Almançor rey de los Almohadas la poblo de aquellos Alarabes que traxo consigo del reyno de Tunez, como se dixo quando tratamos de aquel rey en el mesmo libro, en el capitulo treynta y cinco, los quales fueron señores della todo el tiempo que reynaron los Almohadas, que fueron mas de cinquenta años. Y despues como los Beni Merinis se apoderaron del reyno, echado aquellos Alarabes de Temecena, dieron la tierra a vnos pueblos Africanos Zenetes, y Haoaras sus parientes

en pago de los seruicios que les auian hecho en las guerras que tuuieron con los Almohadas. Estos Africanos an poseydo despues aca, y poseen la Prouincia, y son llamados comunmente Xauios: mas no viuen en casas sino en aduares, y en tiendas en el campo como Alarabes, y hablan la lengua Arabiga corrupta, y de el nombre de estos pueblos llama les Portugueses la Prouincia la Xauiá: los quales fueron muy poderosos, y mouieron algunas vezes las armas contra los Merinis Oataces reyes de Fez, y aun estuuieron en condicion de hazer les perder el reyno, porque se juntauan de los dos linages cinquenta mil de acuallo, y ciento y cinquenta mil peones. Y en vna batalla aplezada (no poco celebrada en Fez) que tuuieró con Muley Xeque el Oataci, estimaron tanto sus fuerças contra el poder de aquel rey que le prometieron de no meter en batalla cauallo que pasasse de tres años, y dizé los Fecis que el rey offrecio lo mesmo, el qual hizo traquilar las colas, y las crines a los caualllos hechos por que pareciesen potros, y entrando cō ellos en batalla, los Xauios cumplieron lo que auian prometido, metiendo de su parte solamente potros de tres años: y venidos a pelear, siendo llevados de la furia de los potros, se deshordenaron de tal manera que el rey los vencio, y dexo libre

libre aquel reyno por entóces de la molestia de aquellas gentes. Después vinieron a declinar tanto de su antiguo poder con las continuas guerras que han tenido con los reyes de Fez, y de Marruecos, y con los Portugueses, y con la hambre, y pestilencia de los años de veynte y vno, veynte y dos, y veynte y tres, q̄ no han quedado mas de ocho mil de a cavallo y cinquenta mil peones, y estos son vasallos del Xerife Abdala. La cavalleria es buena gente de guerra, mas los peones son para poco, y cō todo esto son tan soberbios que de mala gana sufren ser vasallos de nadie, y todas las vezes que hallan ocasion se revelan y se pasan cō sus aduares y ganados de vn reyno a otro: y quando mas no podian auiendo Christianos en Azamor se fauerecian de ellos contra los otros Africanos, y Alarabes sus enemigos: las mugeres Xaútas son blancas y muy hermosas y se precian mucho dello, y las que pueden andan ricamente aderezadas con muchas joyas de oro, plata, y aljofar, y piedras conchas con que adorna las orejas, los pechos, y los brazos. Es la prouincia toda muy fertil de pan, y para la cria de los ganados, y se cogeria infinito trigo y cevada en ella si los moradores cultiuassen todos los campos q̄ tienē, mas no siembrá sino qual y qual pedaço de tierra cerca de los aduares donde estan. Nace

en estos campos vna yerua q̄ llaman Behima, que engorda maravillosamente los cavallos, y los ganados en solos doze o quinze dias que la pacen: mas en echádo vna elpiguilla alpera con vnas raps que tiene, es menester apartarlos della porq̄ los ahoga y mata. Las antiguas ciudades y villas que auia en Temecena fueron del todo assoladas por el rey Iucef, y en algunas se veen las reliquias de los antiguos muros en pie, donde se acogen de inuierno los aduares de los Xaútos: mas no tienen ya cosa ni otro edificio en hiesto: cō todo esto diremos de las poblaciones notables que auia en ella de que hazen mencion los escriptores Africanos, y de las que emos visto destruydas andando por aquella tierra.

¶ CAPITULO SEGUNDO
que trata de Anfa, o Anafe ciudad de la Prouincia de Temena.

O~



ANFA QUE los Christianos llaman Anafe, y algunos Arabes Abca, fue antiguamente cabeza de la Prouincia de Temecena. Los Africanos dize que fue muy populosa y que la edificaron los Romanos en el lugar donde agora

esta en la costa del mar Oceano Athalático entre las ciudades de Azamor, y Rabato, veynte leguas a Levante de Azamor, y treze a Poniente de Rabato: y veynte y dos de la sierra del Athalante Mayor. Otros dizen que es de las ciudades Libias fenicias que edifico Annone por mandado de el senado de Cartago, la qual esta puesta en el mas hermoso y agradable sitio de Africa, porque de vn cabo la baten las olas de la mar, y del otro esta rodeada de grandes llanuras que llegan hasta la sierra dicha donde se cria mucho numero de ganado. Parece auer auido en esta ciudad hermosos edificios de templos y palacios, y mucha policia, porque segun los escriptores, la gente della tenia contrataciones en tierra de Christianos, y acudian muchos nauios de mercaderes de Europa aun pequeño puerto que tiene debaxo de los muros: y de todas las ciudades de esta Prouincia se auia buuelto a poblar sola esta despues de la general destruytion della. Mas la riqueza y la comodidad de aquel puerto fueron causa de la segunda, y vltima destruyción suya, y de los moradores, porq̄ se dió a armar fustas para yr a robar la costa de tierra de Christianos, y era tanto el daño que hazian que don Alonſo rey de Portugal en el año del señor mil y quatrocientos y sesenta y ocho embio sobre ella al infante

don Fernando su hermano con diez mil infantes, en naos y en carauelas, el qual la asolo y quemó toda sin hallar quié se lo impidiese, porque los moradores en descubriendo la armada desampararon la ciudad, y nunca mas boluieron a poblarla, y a ora se veen en ella solaméte las ruynas de los antiguos, y fuertes muros, y algunos edificios de templos destruydos. Despues desto en el año del señor mil y quinientos y quinze el Rey de Portugal desseo hazer alli vna fortaleza y otra en el rio de la Maamora, y para ello embio su armada en Africa. Mas no vuo efecto lo vno ni lo otro, porque estando haziendo la de la Maamora acudio el Rey de Fez a lo defender, y desbarato a los christianos como se dira quando tratemos de aquella ciudad, Ptolomeo no haze mécion desta ciudad, auiendo la de poner entre los dos rios de Azamor, y de la Maamora pudo ser que no tuuo noticia della.

¶ CAPITVLO TERCE-
ro q̄ trata de Mançora ciudad
de la Prouincia de Temecena.



ENTRE LAS
ciudades de Ana-
fe, y Rabato estan
los edificios de v-
na pequeña ciu-
dad llamada Man-
çora, que fue edificada por Abu
Iacob

Jacob Almançor rey de los Almo-
hadas. Esta puesta en vn hermoso
llano, arredrada media legua de la
costa del mar Oceano Herculeo
a la orilla del rio Guir, que los an-
tigos llamaró Duo, y Ptolomeo
le puso en grados seys y minutos
diez de longitud, y grados treynta
y tres y minutos veynte de latitud.
Al derredor tiene grandes y espe-
sas arboledas de huertas, que co-
mo no se an beneficiado tantos
tiempos a estan hechas méte bra-
no. Los moradores que viuian en
esta ciudad eran por la mayor par-
te mercaderes, cogian mucho pan,
y criauan muchos ganados por
ser la tierra apropiada para ello, y
quando el infante don Fernando
hermano de don Alonso rey de
Portugal fue sobre la ciudad de
Anafe, huyeró con sus bienes mue-
bles a la ciudad de Rabato y de a-
lli adelante nunca se boluio mas a
poblar. Están los muros en pie aun
que por algunas partes los tienen
aportillados los Xaúios, y las ca-
sas se an hundido todas, porque
aquellas gentes no son nada ami-
gos de viuir en lugares cercados.

¶ CAPITULO QUARTO
que trata de Ain el Calu ciudad
de la Prouincia de Temecena.

EN VNOS LLA-
nos que estan cerca de
la ciudad de Mançora
parecen los edificios

de vna ciudad destruyda que lla-
man Ain el Calu, la qual dizen los
escriptores Africanos ser edificio
de Romanos: al derredor della ay
grandes bosques de aquellos ar-
boles que diximos de que hazen
el azeyte llamados Erquenes, los
quales son tamaños como acu-
fayfos, y tienen mas espinas que
ellos, y dan vn fructo hermoso al
parecer, mas es muy amargo, y có
todo esto lo comen las cabras y
de las pepitas del hazen los Affri-
canos aquel azeyte. Ay tambien
cerca de los muros desta ciudad
muchas lagunas donde se crian
muy grandes galapagos y tortu-
gas y al derredor de ellas está gran-
des, y espesos bosques en que an-
dan Leones, Venados, Corços,
Vacas brauas, Gazelas, puercos la-
ualis, y otras muchas saluaginas,
la qual fue destruyda por el reylu-
cef Lúptuna quando la general de-
struycion de esta Prouincia, y no
se a buelto a poblar mas.

¶ CAPITULO QUINTO
que trata de Rabato ciudad de
la Prouincia de Temecena.



EN LA
costa del
mar Ocea-
no Hercu-
leo, donde
se mete en
el rio Bur
regreg, o
Salla

LIBRO QVARTO DEL

Salla (o Sumir como le llama el Moçaudi antiguo escriptor Arab) a Poniente del rio, y sobre la propria orilla, esta vna grã ciudad que los Affricanos llamã Rabato. La qual dize Abdul Malic, coronista de Marruecos que edifico la cob Almançor rey de los Almohadas, aunque otros dizẽ que Adul mumen Ibnu Ali, y que la llamo Mehedã. Esta ciudad tiene vn fuerte castillo que por la vna parte le cerca la mar, y por la otra el proprio rio: la qual es en el edificio muy semejante a Marruecos, aunque mucho mas pequeña. Edifico aquel rey esta ciudad, para yr se a ella de verano, por estar mas a mano para proueer los exercitos que de ordinario embiaua a España, porque Marruecos, que era cabeza de su imperio, le caya muy a tras mano. Y así residia la mayor parte del año en Rabato, y desde alli proueya todas las cosas necesarias para la guerra de España. Lo qual no se podia hazer tambié desde la ciudad de Ceuta, q̄ es en el estrecho, por no ser aquella tierra tan fertil como la de Temecena, dõde, de mas de los muchos bastimentos que auia en ella, morauã los mas poderosos Alarabes del reyno, crueles enemigos del nombre Christiano, de quien mas se fauorecia aquel rey en las guerras de España. Por esta causa acordo de hazer aquel edificio y le llamo Rabato, que quiere dezir arrabal,

el qual se començo y acabo en pocos dias con grandes Mezquitas, palacios, y casas principales, y otros edificios necesarios al ornato y policia de la ciudad, y puso tanto cuydado en esto que acabada no le hazia ventaja en su tanto la famosa ciudad de Marruecos. En la Mezquita principal q̄ esta jũto a la puerta que sale al Medio dia edificio vn torre como la dela alcaçaua de Marruecos, muy semejante, y dela mesma fabrica y obra que la de la yglesia mayor de Seuilla. porque como auemos dicho en el capitulo donde tratamos de la ciudad de Marruecos, estas tres torres dizen los Affricanos que hizo vn maestro, y así se parecen mucho en la fabrica, aũque la escalera dela de Rabato es mas ancha q̄ las de las otras dos: por la qual pueden subir juntos quatro de a cauallo ala par hasta arriba. Es tenido este por el mas alto edificio de toda Africa, porque desde arriba se descubre vn nauio mas de ve ynte leguas a la mar. Auendo pues Iacob Almançor edificado esta ciudad mando venir a ella muchos maestros y oficiales de toda suerte, y mercaderes, y alfaquis, a los quales daua acostamiẽto ordinario porque viuiesen alli, y trabajauassen en sus officios, y a la fama desta liberalidad fue tanta la gẽte que acudio de todas partes q̄ en breue tiempo vino a ser Rabato vna delas mas nobles ciudades

de Africa, en la qual residia el rey desde el principio de Abril hasta fin de Septiembre. Y porq̄ en aquel lugar el agua del rio y de los pozos es salobre, a causa de la marca q̄ su- be por el rio arriba, hizo traer vna fuete que esta quatro leguas de la ciudad sobre arcos de piedra q̄ lle- gá hasta el proprio muro, y de alli la repartiá por las plaças, mezqui- tas, y palacios. Y mientras Iacob Almançor viuió, Rabato se fue ca- da dia en nobleciendo: mas des- pues de muerto fueron tantas las guerras que vno entre los Almo- hadas, y los Beni Merinis en Affi- ca, que muchas ciudades se despo- blaron, y esta vino a tanta miseria, que no quedo la decima par- te de la gente en ella, y los arcos por donde yua el agua fuerón deshechos y rotos y assolados muchos edifi- cios de mezquitas y palacios. Aora terna solamente como seylcien- tas casas pobladas, y estas estan en tres barros junto al castillo, todo lo demas esta hecho huertas y cer- cados. Los Xauios poseen las tier- ras al derredor, y aun llegan sus terminos hasta los campos que estan a Levante del rio, donde ay hermosos pastos para sus gana- dos. En el castillo suele tener de or- dinario el rey de Fez vn alcayde cō gente de guerra, q̄ tambien es gouernador de la ciudad, el qual es fuerte para batalla de manos, mas no para bateria, por q̄ se pue- de batir por muchas partes, y los

antiguos muros no son terra ple- nados. El puerto de esta ciudad es el rio arriba mas de media legua de alli, donde esta a la parte de Le- uante otra ciudad llamada Sale, de la qual se dira adelante quádo tratemos de la Prouincia de tier- ra de Fez, que esta de la otra parte de este rio

● CAPITULO. VI. QV E
trata de Mençala ciudad de la
Prouincia de Temecena.



EN LA propria orilla del rio Burregreg me- dia legua de la ciudad de Rabato, esta otra pequeña ciudad llamada Mēçala, que segun lo muestra la fábrica de sus muros parece edificio de Ro- manos, fue destruyda por el rey Iu- ces Lúptuna quádo la general de- struyció de esta Prouincia, mas des- pues la boluio a poblar Iacob Al- máçor rey de los Almo hadas quá- do edificó la ciudad de Rabato, y hizo en ella vn palacio cō vn hos- pital muy grãde, donde se lleuaua a curar los toidados heridos y en- fermos de sus exercitos: y en la mezquita mayor mádo hazer vna grande, y muy hermosa capilla, to- da de alabastro y de labores mu- saycas (que los Alarabes llama Co- magio) cō muchas vedrieras al der- redor para su enterramiento. Y los Africanos dicen q̄ esta alli en- terrado este rey en vn sepulchro

que tiene dos tablas grandes de alabastro enhiestas vna a los pies y otra a la cabecera, en las quales estan esculpidas letras arauigas, en que se contienen las lamentaciones que vuo por su muerte, y las grâdes victorias que tuuo. Todos los Almohadas successores de este rey se enterrauan en esta capilla, y lo mesmo hizieron despues algunos reyes de los Beni Merinis: y assi ay en ella mas de treynta sepulchros de reyes con sus tablas de alabastro enhiestas, y sus letreiros que dizen quien son, los que alli estan enterrades, y el tiempo que reynaron con algunas relaciones de hechos memorables. Muchos Affricanos afirman que aun q̄ Iacob Aimançor mando hazer esta capilla para su enterramiento no esta enterrado en ella, por que murio en Alexâdria, y que el que esta alli enterrado es otro Iacob Almançor del linage de los Beni Merinis, que tambien fue rey de Fez y de Marruecos, sea como fue re Abdul Malic choronista de Marruecos, dize que esta enterrado alli.

¶ CAPITVLO. VII. QUE trata de Nucheyla ciudad dela Prouincia de Temecena.

DAS RELIQUIAS de los muros de la ciudad de Nucheyla se veen en medio de

la Prouincia de Temecena, es edificio de los naturales de la tierra, segun lo q̄ dizen los Affricanos. La qual fue muy populosa, poblada de gente noble y rica, especialmente siendo señores della el Quimem y sus descendientes, y se hazia en ella vn gran mercado cada semana donde acudian todos los moradores de Temecena con sus mercaderias. Destrayola el rey Iucef Lúptuna, y dexo la asolada de fuerte que jamas se boluio a poblar. Esta en pie la torre dela mezquita mayor, y al derredor della ay espesos bolques de huertas q̄ se han hecho siluestres despues aca. Suelen acudir muy de ordinario los aduares de los Xauios a esta tierra, por causa del agua, y porque tienen grandes pastos en aquella comarca, y buenas tierras para sembrar. La causa de no se auer poblado esta ciudad es, por que los Xauios, y los Alarabes que andan en aquella tierra lo defiende por gozar libremete de toda ella cō sus ganados, y desta causa se an dexado de poblar otras muchas ciudades en esta Prouincia, que sin dubda es delas mejores y mas fertiles de toda Berberia, y donde mas ricamente se podia viuir.

¶ CAPITVLO. VIII. QUE trata de Adendum ciudad dela Prouincia de Temecena.



SETE LEGVAS
al Mediodia de la
ciudad de Nuchey-
la y cinco de la sier-
ra del Athalante
Mayor parecen los edificios de
vna pequeña ciudad que los Afi-
canos llaman Adendun, y dicen
auer sido edificada por los Roma-
nos. Todas las tierras que tiene al
derredor son estremadaméte bu-
nas para pan, y cria de ganados: y
junto a la ciudad nace vn grá gol-
pe de agua, que del sabor della, y
del color de la tierra, se colige q̄
deue de auer por alli muchas mi-
nas de hierro. Destruyo la el rey
Iucef quando los detras y no se bol-
uio a poblar ni tiene cosa en bie-
ta. Los adueros de los Xaños an-
caa de continuo por alli con sus
ganados por causa del agua.

¶ CAPITVLO. IX. QUE
trata de Tegegilt ciudad de la
Prouincia de Temecena.

RIBERA DEL RIO
Vmarabea, no muy le-
jos de la sierra del Atha-
lante Mayor esta vna
poblacion a manera de aldea dō
de fue antiguaméte la ciudad de
Tegegilt, edificada por los anti-
guos Africanos, la qual esta en
medio del camino q̄ va de la Pro-
uincia de Tecla ala ciudad de Fez
Dize los escriptores que antigua-
mente fue muy poblada de gen-

te rica, porque los Numidas y Ge-
tulos de la Numidia, y Libia inte-
rior, por vn passo del Athalante
que esta cerca della, venian a con-
tratar cada año dos vezes con los
moradores, y trayen daniles a tro-
car por trigo, y por otras mercadu-
rias. Mas el rey Iucef la destruyo
quando las otras, y estuuo muchos
años despoblada, despues se vinie-
ron a viuir a ella algunas gētes po-
bres q̄ tienē cuidado de guardar el
passo. Xaños en vnas mazmor-
ras, o celdas muy grandes que alli
ay, y por ellos se dan vn tanto cada
año para su sustento, y les dexan
librar algunas terrezuelas al der-
redor.

¶ CAPITVLO. X. QUE
trata de Madaraúan villa de
la Prouincia de Temecena.

TRES LEGVAS
de la sierra del Athalá-
nte Mayor orilla del
Rio Butregreg a la
parte del Cierpo esta vna villa q̄
los Africanos llaman Madaraúan,
edificada por Abdul Mame Ibn
Alsegido rey de Marruecos del
linaje de los Almoráuidas. La qual
edificio por causa de vnas minas
de hierro que alli ay en que labrá
de continuo los moradores. Entre
esta villa y la sierra ay grandes bos-
ques dō de se cria muchos leones
y mientras Abdul Mamen viuió
estuuo siempre muy poblada,
y auia

y auia enella mezquitas, y casas principales, mas los Beni Merinis la destruyeron despues en la guerra que con los Almohadas tuieron, y los vezinos se fueron a vivir a la ciudad de Sale. Estan los muros en pie, aportillados por muchas partes, y algunas torres delas mezquitas enteras, todo lo demas esta hundido, y de verano se vienen alli los Xauios con sus ganados, porque la tierra es fresca y de mucha agua.

¶ CAPITULO. XI. QUE trata de Dagia villa de la Prouincia de Temecena.



ENTRE vnas montañas que proceden de la sierra del Athalate Mayor esta v-

na villa, que los Affricanos llamã Dagia, edificada por los naturales de la tierra en vn sitio esteril, y aspero, lleno de grandes y espeños bosques, donde se crian muchos leones. La tierra es fria y por esto se coge enella muy pocopan, mas crian se grandes hatos de ganado cabrio: y los moradores son ricos, porque tienen mucha miel y cera. Las casas en que moran son ruynes hechas de tapias, y de piedra seca cubiertas de rama, o de

paja. Y tienẽ alli vn sepulchro en gran veneraciõ, donde dizen que esta enterrado vn morabito llamado Deda Buaza, el qual creen que amansaua los leones. A esta romeria vienen muchas gentes cada año de Marruecos, y de Fez, y de todas aquellas comarcas despues de su pasqua grande, y es tanta la gente que acude por este tiempo, que no cabiẽdo en las casas ponen tãtas tiendas y tendejones por aquellos montes, que parece vn poderoso exercito. Ay de Fez hasta esta ciudad quarenta leguas.

¶ CAPIT. XII. QUE TRATA de Azarfa ciudad de la Prouincia de Temecena.



EN LA VLTIMA, y mas oriental parte de la Prouincia de Temecena, donde se junta cõ la tierra de Fez, e-

stan los edificios de vna antigua ciudad que llaman Azarfa, que segun los escriptores dizen fue edificada por los antiguos Affricanos en vn hermoso y espacioso llano donde corrẽ muchos riachuelos que proceden de las fuentes que baxã de la sierra del Athalante Mayor. Fue Azarfa destruyda por aq̃l rey Iucef quando destruyo la Prouincia y no se torno a poblar. Al derredor de los caydos muros ay abundancia de arboledas y frutas sin

sin ser cultivadas, poseen todas estas tierras los Xaúios, y vnos Arabes poderosos llamados Ibini Malic Sofian. los quales no siendo amigos de casas ni huertas lo dexado todo perder, y solo procuran tierras para sembrar, y pastos para los ganados, y es tan fertil la tierra q̄ de ordinario da cinquenta o sesenta hanegas de trigo por vna de sembradura. Otras muchas ciudades y villas vno antiguamente en esta Prouincia de que hazen poca, o ninguna mención los escritores Africanos, y como por señas ay alguna noticia de los lugares donde fueron, sin saber dar razón suficiente aquellos Barbaros de los nombres dellas.

¶ CAPITULO .XIII. QUE trata de la Prouincia de tierra de Fez.

LA SEGUNDA Prouincia del reyno de Fez, es la propria tierra de Fez, llamada antiguamente Bulibile. La qual a Poniente confina con el rio Burregreg, que diximos que la divide de Temecena. A Levante llega hasta otro rio llamado Innaúa de Halúan. A Tramontana confina con el rio Cebu, o Subro, y con aquella parte de el mar Oceano Herculeo que cae entre Sale y la Miamora. Y al Mediodia fenescce en las faldas de la sierra del Ma-

yor Athalante. Toda esta tierra es fertil, abundante de aguas, donde se coge gran cantidad de pan, y se crían muchos ganados mayores y menores. Ay por toda ella grandes arboledas de huertas de diuersas fructas, de la propria suerte de las que ay en Europa. Las sierras de esta Prouincia, y todos los llanos que caen entre las ciudades de Fez, y Mequinez, esta todo poblado de Beréberes Africanos de vnos pueblos llamados Gomerres Cinhagias, çametas, Leuetas, y otros. Y en los llanos andan tambien los Holotos, que son vna generación de Africanos y Arabes todos mezclados. Y de mas de ellos andan otros Arabes llamados Ibini Malic Sofian que son muy poderosos, y poseen todos los campos q̄ caen entre la ciudad de Fez, y la mar, y mudando se de vna parte a otra andan buscando los mejores pastos para los ganados. La otra parte de tierra que cae entre la ciudad de Fez, y las sierras del Athalante Mayor no esta tan poblada, y moran en ella vna generación de Arabes pobres que tienen sus caserías entre los Beréberes, y viuen como ellos, y pagan renta de aquellas tierras al rey, o a los ciudadanos de Fez cuyas son. En los siguientes capitulos se dira de las poblaciones que ay en esta Prouincia, yendo siempre de Poniente a Levante, por el orden que hasta aqui se a lleuado.

● CAPITVLO .XIII. QUE
trata de Cele ciudad de la Pro-
uincia de tierra de Fez, y del si-
tio y fundacion della.



EN LA COSTA del mar
Occeano
Herculeo
donde el
rio Burre-
greg, o Sa-
la (q̄ otros
llaman çumir) entra en el dicho
mar, a la parte de Leuante poco
mas de media legua de la ciudad
d Rabato de la otra parte del rio,
esta vna antigua ciudad llamada
Cele, que segun los Africanos di-
zen fue edificada por los Roma-
nos, y llamada Salla: otros dicen
que fue edificada por Annone ca-
pitan de los Cartaginentes. Esta
ciudad fue cabeça desta Prouin-
cia, en el tiempo que los Godos
tuieron señorio en Africa: mas
como despues Idris edifico la ciu-
dad de Fez, todas las de mas le fue-
ron inferiores. La fabrica de los
antiguos muros, casas, y mezqui-
tas de Sale (que assi la llaman los
Christianos) es por extremo her-
mosa, y estan muy bien traçadas,
y de mas desto es la ciudad fuerte
y tienen vn Castillo sobre el rio,
las casas tienen sus patios, y porta-
les a la vñança Africana, con mu-
chas columnas, y tablas de jaspes, y
alabastro. Las calles y plaças estan

tambien repartidas que dan a en-
tender la policia q̄vuo en aquella
ciudad. Dentro del rio tiene vn ra-
zonable puerto, aunque peque-
ño donde suelen acudir los mer-
caderes de Europa cō sus nauios.
Despues que vn Morisco del rey
no de Granada, llamado Doguei-
li natural de Orgiua passo en a-
quellas partes se arman alli fustas
con que los Moros hazen daño
en tierra de Christianos, y se buel-
uen a inuernar en el rio, aunque
la barra es algo dificultosa de to-
mar. Antiguamente fue muy po-
blada y rica esta ciudad, y los mo-
radores armauan tambien fustas
con que corrian la costa de tierra
de christianos, y dize vn escriptor
Africano que era tanto el daño
que hazian por toda la costa, que
don Alonso rey de Castilla, llama-
do el sabio, fue sobre ella el año
del señor mil y dozientos y sesen-
ta y tres, que iueron seyscientos y
seteta de la Hixara, y la gano: mas
no la posseyeten los Christianos
muchos dias porq̄ iacob primer
Rey de Fez del linage de los Beni
Merinis, que a la sazón estaua en
la guerra de Tremecen, hizo tre-
guas con Gamarazan Benzeyen,
y fue a lo correria, y estando la gen-
te descuydada y bien fuera de pen-
sar que aquel rey dexasse vna tan
importate guerra como tenia cō
el de Tremecē para venir a lo cor-
rer a Sale. Llego de improuiso cō
su exercito, y entrando dentro cō
poca

poca resistencia, mato y prendio la mayor parte de los Christianos, y los que se pudieron salvar en la armada se tomaron a Castilla. Y ataque se torno la ciudad a poblar, quedo de aquella vez tan mal parada que no boluio mas a su prosperidad, al derredor della ay algunas tierras donde se coge algun pan, trigo, y ceuada, Todo lo demas son arenales donde siembran y cogen mucho algodón: y assi los vezinos por la mayor parte son texedores de liços, y de cotonias q̄ hazen dello. Tenian los reyes de Fez en Sale su aduana para cobrar los derechos de las mercaderias que alli venian. Mas aora van los mercaderes a pagarla a Fez. Y de ordinario tiene en Sale vn alcayde con trezientos caualllos y algunos escopeteros de a pie para seguridad de aquella costa.

¶ CAPIT. XV. QUE TRATA de Tefensara ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.

DE LA CIUDAD DE Tefensara fue antiguamente en vnos edificios destruydos que estan en vn hermoso, y espacioso llano, tres leguas de la ciudad de Sale la tierra adentro, llamese antiguamente Banasa, o Valencia segun Plinio, el qual la pone en grados seys, y minutos

treyn ta de longitud, y grados treyn ta y quatro, y minutos veyn te de latitud: mas Abdul Malic di ze que la edifico Abdul Mumen rey de los Almohadas, y que despues la en noblecio otro rey de los Beni Merines llamado Abul Hascé hijo de Iucef. Destruyo la vltimamente Said, en aquella la guerra que tuuo con Abu Saad su tio, y no se boluio mas a poblar. Tiene muy hermosos campos para simenteras y cria de ganados, los quales poseen los Arabes Ibini Malic Sofian, y algunos Xaúios a quien Said los dio en pago de lo que le siuieron en aquella guerra.

¶ CAPITULO. XVI. QUE TRATA de la Maamora, villa de la Prouincia de tierra de Fez.



MAAMORA, es vna villa de Struyda, q̄ esta quatro leguas a Levante de la ciudad de Sale, y media legua arredrada de la costa del mar Oceano Erculeo, donde entra el rio Subu, o Suburo en el dicho mar. La qual dizen los escriptores Africanos que edifico Iacob Almançor rey de Marruecos del linage de los Almohadas para deffender la entrada de aquel rio. Destruyola Said en la guerra

guerra que tuuo con Abu Saad su rio, quando destruyo otras muchas desta Prouincia, y solamente se veen algunos rastros y señales de los antiguos edificios y muros. Toda la tierra al derredor son arenales, si no es hazia las riberas del rio que ay algunos campos fertiles posseydos por los Alarabes Ibni Malic Sofian. En la boca deste rio quiso Don Manuel rey de Portugal hazer vna fortaleza, en el año del señor mil y quinientos y quinze, mas no les succedio bié aquella jornada.

¶ COMO DON ANTONIO de Noraña Capitan de don Manuel rey de Portugal fue a hazer vna fortaleza en la Maamora, y el rey de Fez vino contra el y le desbarato.



¶ ANDANDO los Portugueses victoriosos por Africa en el año del señor mil y quinientos y quinze, don Manuel Rey de Portugal embio su armada para que edificassen vna fortaleza en la boca del rio Subu dó de son los edificios de la villa de la Maamora, y por general della a don Antonio de Noraña cauallero Portugues que despues fue

conde de Linares, el qual lleuo orden para que en acabando de hazer aquella fortaleza, diesse los nauios, y tres mil hombres a Nuño Mascareñas, con que fuese a hazer otra en la ciudad de Anafe, no con mal intéto para la conquista de Fez. En esta armada yuan dozientas velas entre grandes y pequeñas, y algunas naos gruesas de Castilla, y ocho mil hombres de pelea sin los marineros y oficiales, y otras gentes que yuan para moradores có sus hijos y mugeres. La qual lleugo aveynte y quatro de Junio vispera de sant Iuan a la barra del rio que los Christianos llaman de la Maamora: y porque quando surgio era tarde quedo fuera de la barra. Luego mando el general que entrasse vna carauela por el rio arriba, y fuese a echar ancora delante del proprio sitio donde lleuaua traçado de hazer la fortaleza. Lo qual hecho entrató todas las carauelas y los nauios con la artilleria, y gente de guerra, que solamente quedaron fuera de la barra las naos de Castilla, porque siendo muy gruesos no pudieron entrar. Auendo pues reconocido aquel sitio, los capitanes acordaron que no conuenia que se hiziesse alli la fortaleza, si no en otra parte mas cerca de la barra, donde auia algunas fuentes y mejor des embarcadero. Con este acuerdo echaron

ron la infanteria en tierra, y arma-
ron vn castillo que lleuauan he-
cho de madera, y el siguiente dia
començaró a entender en la obra
con tanta diligencia que en po-
cos dias la pusieron casi en defen-
sa, con vn fosso de agua al derre-
dor de catorze palmos en hondo
y veynte en ancho. Pues mientras
esto se hazia Muley Mahamete
Oataci, que en aquel tiempo era
rey de Fez, començo a recoger sus
gentes, y mando a Muley Nacer el
Quiddid su hermano, señor de la
ciudad de Mequinez (que esta
veynte leguas de la Maamora)
que con la mas gente que pudief-
se juntar, y seys piezas de artilleria
partiesse luego a impedir la obra
a los Christianos, porque el yria
tras del con mas gente. Muley Na-
cer partio de Mequinez con tres
mil de a cavallo y treynta mil peo-
nes la buelta de la Maamora, y el
rey se dio tanta priessa que se fue
apuntar con el lleuando vn exer-
cito innumerable de gente de a
pie y de a cavallo a quatro leguas
del lugar donde se hazia la fuerza:
y teniendo offentado su real a-
li embiauan los cauellos a que
effortasé lo que pudiefen cada
dia, mas los Christianos no dexa-
uan de andar en su obra, peleádo
y trauajando de continuo, y la aca-
baban, y defendieran a todo el po-
der de los Moros, si atendiendo a
lo que yuan a hazer se estuuieran
quedos. Mas succedio que dō An-

tonio de Noraña tuuo auiso delas
seys piezas de artilleria que los
Moros trayan, y como venia po-
ca gente en guardia dellas, y llega-
uan ya poco mas de media legua
de la fortaleza: y pareciendo le q̄
seria de mucha importancia to-
marlas, embio mil y dozientos
soldados a que diessen vna aluo-
rada en los Moros y se las procu-
rasen ganar. Lo qual les auia suc-
cedido prosperamente, si despues
no se les aguara la victoria. Por q̄
los Christianos llegaron antes q̄
amaneçiesse al lugar donde esta-
ua la artilleria, y hallando las cen-
tinelas durmiendo las lleuaron mas
de dos tiros de vallesta sin que los
sintiesen. Y como al fin fueron
sentidas, y se toco arma en el
real, Muley Nacer partio con to-
da la caualleria en seguimiéto de
los Christianos. Los quales lleva-
uan su esquadron tan bien orde-
nado, que aunque los Moros los
acomecian por muchas partes, pa-
ra entretenerlos haíta que la in-
fanteria del rey llegasse, abrian el
camino con las armas a pesar de
los de Fez, llevando se las seys pie-
ças de la artilleria en medio del es-
quadron. Pues como llegassen ya
junto a la fortaleza, viendo tanto
numero de Moros que cubrian
dos leguas aquellos campos, vuo
algunos soldados temerosos que
dando se mas priessa de lo que có-
uenia a caminar, deshaziéron la
ordenança al tiempo que el gol-
pe

pe de los Moros llegaua sobre ellos. Viédo pues los de Fez que el escuadron de los Christianos yua desordenado, y que caminauan a mas andar, algunos aljamiados andaluzes que yuan entre ellos, comenzaron a dar grandes bozes diciendo. Aellos que van huyendo. Y muchos mudejares, y renegados deziá en Aljama dexad las armas Christianos y daos al rey de Fez que el os asegura las vidas, y sabed que sino lo hazeys aureys de ser todos muertos oy. Y diciendo y haziendo vuo muchos que dexádo las armas diéron lugar a que los enemigos entrassen por aquella parte en el escuadron, y passando todos los Christianos a cuchillo solos quinze fuéron captiuos por que los saluáron vnos alcaydes del rey de Fez. Auída pues esta victoria y cobrada la artilleria, los Moros se artimaron mas a la fortaleza, y viendo que les hazian daño desde los nauios que estauan en el rio, con la artilleria, assi para defensa de esto como para estoruar a los q̄ yuan y venian cargados de vituallas, desde las naos a la fortaleza, hizieron ala boca del rio vna trinchera donde plantaron su artilleria, para defender la entrada. Lo qual visto por don Antonio mando abestionar vna nao con vigas, y sacas de lana, y de algodón, y ponerla por traues de la barra para que por detras della pudiessen entrar y salir seguros dela artilleria

los otros nauios: y junto a ella hizo poner tres carauelas de armada que defendiessen el passo. Mas los Moros echaron luego a fondo la nao, y viendo los capitanes que les faltaua ya la municion, y los bastimentos, y que era por demas querer sustentar la fortaleza porque la mayor parte de los soldados eran ya muertos, y de los q̄ quedauan auia muchos heridos y enfermos, acordaron de desampararla: aunque algunos dizé que lo hizieron con orden del rey de Portugal. Finalmente ellos la dexaron a diez dias del mes de Agosto de aquel año, y fue tanto el desorden que vuo al embarcar de la gente que pereció la mayor parte della, vnos a hierro, y otros ahogados, y se perdieron mas de cien nauios con toda la artilleria, porq̄ como las piezas de los enemigos estauan en la boca del rio a la parte de Levante, quiriédo se deluiar los nauios de ellas encallauá a la parte de Poniente, donde ay muchos baixos, y estando encallados en tierra entrauan los Moros a matar los Christianos: muchos de los quales mientras los otros peleauan (pensando saluar las vidas) se echauan al agua para yr a las naos q̄ estauan fuera de la barra, y no pudiendo vencer las cruellas ondas se ahogauan, o boluián a tierra a dar en mano de los enemigos que con hierro, y con el tango, los aguardauan que saliesen a tierra

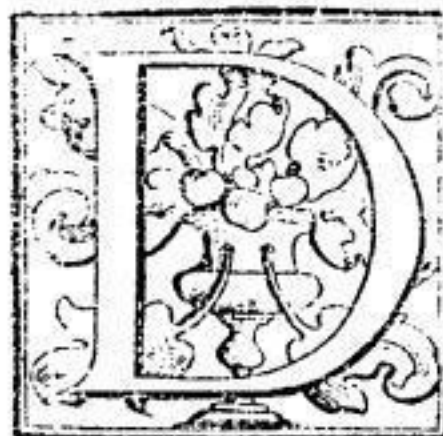
tierra para matarlos por toda aquella costa. Murieron en esta jornada mas de quatro mil hombres sin los q̄ fueron captiuos, y se perdieron muchos bañimētos, y municiones. Y despues sacaron los Moros todos los tiros de artilleria q̄ auia en las carauelas q̄ se anaron, y se los llevaron a Fez. Ved quanto fue el daño que cauio el desorden de aquellos temerosos soldados. Cosa es muy aueriguada en las guerras de Africa, que si la infanteria guarda su ordenança militar en los esquadrones, son poca parte los Moros para desbaratar vn esquadron de Christianos, porque aunque acometen por todas partes con grandes impetus, si hallan resistencia bueluen huyendo, y si les dá lugar executā marauillosimēte la victoria. Preguntando en Fez a vnos Christianos de los q̄ se perdieron este dia, que auia sido la causa por que quando se vieron perdidos no enclauaron la artilleria que trayan tomada a los Moros, dezian, que no lleuauan aparejo ninguno con que la poder enclauar, ni aun se aduertio en tanto, especialmente que estauan ya casi puestos en salvo quando les sucedio aquella rota no pensada.

● CAPITULO XVII. QUE trata de Tifelselt ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



INCO LEguas a Levante de la villa de la Maamora y quatro del mar Oceano, estan los edificios de la ciudad de Tifelselt, que antiguamente se llamo Tamisida, y Ptolomeo la pone en siete grados de longitud, y treynta y quatro grados y quinze minutos de latitud. La qual segun dicen los escriptores fue edificada por los Africanos del pueblo de Cinhagia, en medio de vnos arenales, y no muy lexos della passa vn rio, que los Alarabes llaman Vet Sali, que tiene las riberas llenas de grandes y espessos bosques donde se criā muchos leones tan brauos que matā las gentes q̄ atrauessan por aquella tierra, especialmente de noche. Y tienen los Moros hecha vna casa cubierta con su boueda en medio del camino real donde se meten los caminantes por miedo de los leones. Destruyo esta ciudad Saïd en la guerra de Abu Saad su tio, y no se pudo mas, ni lo han cōsentido los Alarabes Ibnī Malie Sofian, cuyos son aquellos campos, por andar con mas libertad por ellos con sus aduares y ganados.

● CAPITULO XVIII. QUE trata de Mequinez ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



DE ZISIE-
te leguas de
la ciudad de
Sale, veyn-
te dela Maa
mora a la
parte del
Mediodia y
doze leguas a Poniente de la ciu-
dad de Fez, y cinco de la sierra del
Athalante Mayor, esta vna gran
ciudad de mas de ocho mil vezi-
nos llamada Mequinez, que anti-
guamente se llamo Silda, y Pro-
lomeo la pone en grados siete, y
minutos cinquenta de longitud,
y grados treynta y quatro, y minu-
tos quinze de latitud. La qual, se-
gun dizen los escriptores Arabes
fue edificada por vnos Zene-
tes antiguos Affricanos llama-
dos Beni Mequineca (de quien di-
ximos) que con el fauor del Hali-
fa cismatico del Caruan echaron
del señorío, y reyno de Fez a los
successores del rey Idris. Y segun
dize Ibny al Raquic en el arbol de
la generacion Affricana, estos Me-
quinecis viuián antiguamente en
aduares en los campos como Ala-
rabes, y siendo ricos y poderosos
nascio entre ellos tanta discordia
y parcialidad que les cauio mu-
chas guerras ciuiles, y quedando
los vencedores por señores de los
campos y de los ganados, los ven-
cidos començaró a edificar aquel
pueblo donde auia otro peque-
ño para defenderte en el de sus

enemigos, y de tiempo en tiem-
po vino a crescer tãto aquella po-
blacion, q̄ es vna de las principa-
les ciudades de Tingitania. El edi-
ficio della es muy hermoso, y esta
puesta en vn gracioso llano ribe-
ras de vn agradable rio llamado
Bucchel, que nasce poco mas de
media legua de la ciudad. Los cá-
pos al derredor son muy fertiles,
donde se coge infinito pan, azey-
te, y lino, y se crían toda suerte de
ganados mayores y menores. Esta
rodeada por todas partes de her-
mosas arboledas de huertas don-
de ay muchas frutas y muy sabro-
sas. La ciudad esta cercada de vn
fuerte muro con muchas torres
antiguas, y bien labradas. Los edi-
ficios de las mezquitas, baños, y
casas principales estan todos he-
chos a la vñança Affricana. El lu-
nes de cada semana se haze fuera
de esta ciudad vn mercado donde
acuden los Alarabes, y Beréberes
de la comarca con sus ganados,
y traen a vender, manteca, lana,
cueros, cera, y otras mercadurias,
y llevan lo que ay menester pa-
ra arreo de sus personas, y caua-
llos. Tienen por costumbre los
reyes de Fez dar la ciudad de Me-
quinez al successor del reyno, o
al hermano, o pariente mas cer-
cano, porque es la mejor cosa
que pueden dar despues de Fez,
y algunas vezes les a succedido
mal, porque se les han alçado con
ella las personas aquíe la an dado

y se an visto en trauajo de perder el reyno, como acaescio en tiépo de Muley Mahamete Oataci, que auiendo dado en tenencia esta ciudad a Muley Zidan su primo hermano (el que diximos que se hizo despues señor de Azamor quando tratamos de aquella ciudad) mientras andaua ocupado en la guerra con el rey de Tremecen se alço con ella, y aua le quiso tomar a Fez. Mas el rey acudio luego a la rebelion, y poniendo su real cerca de los muros de Mequinez talo y destruyo toda aquella comarca en dos meses que la tuuo cercada, a cabo de los quales los propios ciudadanos se rindieron viendo el estrago que hazia en sus haziendas, y sin que Muley Zidan lo supiesse le abrieron vna puerta de la ciudad y le rescibieron dentro: el qual hizo prender al rebelde, y le embio aprisionado a Fez donde le tuuo metido en vna torre mucho tiempo, hasta que despues le solto, y dio la ciudad a Muley Nacer hermano del propio rey, que fue el que desbarato la armada del rey de Portugal en el rio de la Maamora, como queda dicho a tras, quando tratamos della. Boluiédo pues a la ciudad de Mequinez, es fuerte de muros, y tiene sus barbacasas, y esta puesta en vnhermoso sitio. Tiene las calles anchas y alegres. Los campos fertiles, y dentro ay vna hermosa fuente de agua que traen en

cañada de vna legua de alli, la qual nasce en vn tierra llamada Beni Becil. Ay tambien en esta ciudad vn castillo fuerte y bien fabricado, donde esta el palacio del señor, y en las riberas del rio tienen los moradores muchos molinos a media legua de la ciudad. Los Mequinecis son gente belicosa, y soberuia, y professan particular enemistad con los Fecis por antigua passió procedida de muchas guerras que con ellos an tenido. Prescía se venir su origé de Meca, y tratan por la mayor parte en cosas de mercaderia. Las mugeres hlan la lana muy delgada, y texen ricos arbornozes de seda y algodón, y otros de algodón y lana, que llaman Mequinecis, y son muy estimados en Africa, porque demas de ser finos son muy texidos y de mucho prouecho. Son los hombres estrañamente celosos, y no consienten salir de casa las mugeres a ninguna visita sino es al baño, y acíto van tá atapadas con vnos alquiceles blancos muy delgados hechos de lana, que llaman hayques, que nadie les puede ver el rostro. En los campos al derredor de la ciudad andan aquellos Alarabes que diximos llamados Ibni Malic Sofian, y son los mas ricos de aquel reyno, aora tiene dada el Xerife Abdala rey de Fez esta ciudad a su hijo segun do llamado Muley Abdala como el.

CAPITVLO. XIX. QVE trata de Gemáa el Hamem ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



CINCO LEGUAS de la ciudad de Mequinez, en vn grá llano donde ay vn baño de agua natural, parecen los edificios de vna antigua ciudad, que los Moros llaman Gemáa el Hamem, por medio dela qual passa el camino real que va de la Prouincia de Teda a la ciudad de Fez. Destruyo esta ciudad Said quando las guerras de su tio, y no se boluio mas a poblar. Veen se los muros y las torres en pie, y todos los demas edificios estan hundidos. Hazese vn gran mercado el domingo de cada semana media legua de la ciudad, donde acuden de todas aquellas comarcas los Alarabes y Beréberes con trigo, ceuada, ganados, manteca, lana, cera, y otras cosas de que ay mucha abundancia por aquella tierra, y los Africanos le llaman el mercado del Hat de Tarna. Todos los campos al derredor poseen los Alarabes Ibni Malic Sofian. Passando por esta tierra nos hizo gran lastima ver vna ciudad como esta despoblada, y preguntando a vnos Moros, porque no se poblaua pues

auia tanta gente en aquella tierra nos dixeron que los Alarabes no lo consentian, porque deziá que eran señores de los campos y los querian gozar con sus ganados: y que los reyes de Fez por tenerlos contentos dissimulauan, aunque les fuera de mayor prouecho tenerla poblada de Beréberes. Llama Ptolomeo esta ciudad Gontiana segun las tablas modernas, y la pone a grados siete y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y quatro, y minutos quinze de latitud, mas los escriptores Africanos dizen que la edifico AbdulMumé Ibnu Ali rey de los Almohadas.

CAPITVLO. XX. QVE trata de Hamiz Metagara, ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



EN T R E Gemaa el Hamem, y la ciudad de Fez, cinco leguas del vn cabo, y cinco del otro, estan los antiguos edificios de vna ciudad llamada Metagara, q̄ fue assi mesmo destruyda en la guerra de Sayd, y a cabo de muchos años el rey de Fez la dio, para que la poblassen, a vnos moriscos que se passaron del reyno

no de Granada a Berberia en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete. Los quales la poblaron, y pusieron al derredor vna hermosa huerta de arboles q̄ toma mas de dos leguas, dō de tienē cria de seda y grandes haças de cañas dulces. Despues, en la guerra del Xerife Mahamete, fueron estos Andaluzes muy mal tratados, quando, auiendo prendido a Hamete rey de Fez en la batalla de Derna, puso su exercito bien cerca desta ciudad, y destruyó las huertas que dizen de Zua-ga, y prendio la mayor parte de los vezinos, y los mando degollar todos en su presencia, pensando con esto atemorizar a los de Fez, en el año de nuestra saluación mil y quinientos y quarenta y quatro. Otras vezes fue molestada esta ciudad yendo y viniendo por alli los exercitos enemigos quando las guerras de Buhaçon rey de Velez, porque esta cerca del camino real que va de Marruecos a Fez. Haze se alli vn mercado el jueves de cada semana y por esso la llaman los Moros el Hamiz de Metagara, que quiere dezir el Mercado del jueves en Metagara, como se llamaua primero aquella poblacion. Dize Ibni al Raquic que su primer edificio fue por los antiguos Africanos. Los muros estan en muchas partes apor-tillados, y en otras an sido renouados por los Andaluzes. que mo-

dernamente lapoblaron, mas no es fuerte, y vn castillejo que tiene esta todo derribado.

¶ CAPITVLO. XXI. QUE trata de Beni Becil ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



B N T R E la ciudad de Fez y la de Mequinez esta vna ciudad pequeña, casi en la mitad del camino, llamada Beni Becil. La qual segun lo que dizen los escriptores fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra del pueblo de Cinhagia, en el lugar donde aora esta puesta sobre vn rio pequeño que llaman Huet Nija, que nasce media legua encima de la ciudad donde esta vna fuente que llaman Ain Zorc. Fue esta ciudad destruyda en la guerra de Sayd, y estubo muchos años despoblada, hasta que en el año del señor mil y quinientos y eatorze. Muley Nacer señor de Mequinez, viniendo de la jornada que diximos que hizo a la Prouincia de Duquela, la poblo de ciertas gentes que truxo consigo de los lugares cerca de la ciudad de Azamor por quitarlos de las oppresiones de los Portugueses, cuyos vassallos eran.

Antiguamente esta ciudad fue del señorío de Fez, y despues que Muley Nacer la poblo es subjecta a Mequinez, y los moradores se an arrepentido hartas vezes por auer dexado sus antiguas moradas y passadose a viuir a ella, porque tienen vida miserable estando tubjectos al señor y a los Alarabes Ibni Malic Sofian, cuyos son todos los campos al derredor: porque si han de labrar alguna tierra fuera de los muros, es pagando renta della a estos Alarabes, y assi no tienen cosa propria. Los muros no son fuertes, y los moradores por la mayor parte son texedores de lienços. Porque ay vna hermosa y fertil vega delante de la ciudad abundante de agua, donde se coge mucha ceuada, y se siembra infinito cañamo, y lino, y toda suerte de legumbres: mas no se coge trigo ninguno en ella, porque la mucha agua de las accuias que de ordinario coren por ella no lo dexa granar: junto a esta ciudad esta el monte que diximos llamado Beni Becil, que llega hasta cerca de Mequinez, del qual se lleva vna hermosa fuente de agua encañada hasta aquella ciudad.

¶ CAPITULO. XXII. QUE trata de la particular descripcion de Fez, ciudad principal y cabeça deste reyno, en la qual se contienen tres cuerpos de

ciudades edificadas en diferentes tiempos.



FEZ, ES LA mayor y mas noble ciudad de toda Affrica, los Mahometanos la llaman la corte de Poniente, donde son los estudios de la secta Mahometana, son tres cuerpos de ciudades, que todas se comprehenden debaxo este nombre Fez. La mas antigua es la que esta a Leuante del rio llamada el Beleyda, donde estan las fuentes y las huertas de Zingifor, que sera poblacion de quatro mil vezinos, edificola aquel predicador llamado Idris, de quien diximos en el capitulo veynte del segundo libro, a los siete cientos y noventa y ocho años del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, que fueron ciento y ochéta y cinco de la Hixara. La otra que esta a Poniente del rio llamada Fez el viejo, y por otro nombre Ain Alu, donde esta la gran mezquita del Caruin, que aora tiene mas de ochenta mil vezinos, edifico muchos años despues el rey Hascen nieto de este Idris. Dize Abdul Malic que estas dos ciudades fueron por tiempo de dos señores de aqlla casa, entre los quales auia continuas guerras, y estauan tan juntas q sola vna calle y el rio las diuidia, y que Iucef Lumpu-

na segundo rey de los Almorauidas, quien lo destruydo la Prouincia de Temecena, fue sobre ellos diziendo que eran ereges por ser obseruadores de otra opinion diferente de la que ellos tenian en la secta de Mahoma, y los prendio y mato a entramos, y haziendo derribar los muros y edificar puentes sobre el rio, hizo destos dos cuerpos vna sola ciudad llamada Fez, del nombre de aquel rio que passa junto a ella. El qual se llamo antiguamente Huet Hio hora, que quiere dezir rio de las perlas, y despues Huet Fez, que quiere dezir rio de oro, porque es el mas rico rio de Affrica, que riega grandes arboledas de huertas y muy ricas tierras. La otra ciudad es la que llaman Fez el nueuo, que esta vn poco arredrada, y tiene mas de ocho mil vezinos, edificola Iacob rey de los Beni Merinis a manera de vna fortaleza para asiento de su casa y corte, y llamola el Beyda, que quiere dezir la blanca, mas aora la llaman comunmente Fez el nueuo, porque fue edificada mas moderna que ninguna de las otras dos, y a todas juntas llaman la ciudad de Fez. La mas antigua dellas llamada el Beleyda esta puesta en el proprio sitio y lugar que los antiguos llamaró Bulibile, cuyo sitio conforme a las tablas de Ptolomeo, tiene grados ocho y minutos quinze de longitud, y grados

treyneta y tres y minutos quarenta de latitud, y assi por aca, como porque vimos tomar la altura de ella estando en la propria ciudad, desde lo alto del monte Ta uertino donde diximos que estan las mazmorras, no dexamos de creer que vuo alli antiguamente alguna poblacion donde Idris el primero edifico como queda dicho, mas los Alarues son muy amigos de atribuyrse las cosas memorables, y assi dizen que fue el el primer fundador desta ciudad, y que despues se edifico la que esta a Poniente del rio. De la qual trataremos muy en particular, por ser la mas insigne de Affrica.

LA CIVDAD DE FEZ
el viejo que esta a Poniente del
rio.

LA FAMOSA CIV
dad de Fez el viejo,
que los Affricanos
llaman Ain Alu, es la
que edifico el Hascen hijo del se-
gundo Idris. La qual esta a Po-
niente de el rio Fez, y tiene mas
de ocheta mil vezinos, su sitio es
sobre cerros y valles, y esta cerca
da de antiguos y fuertes muros y
de muchas torres. Ay en ella siete
puertas que salé a diferentes par-
tes. La que esta a la parte de Fez el
nueuo llaman Bib el Gadat (que
quiere dezir puerta de la traycio)
luego siguié Bib el Mahatroc (puer-
ta de los quemados) Bib el Guza

LIBRO QVARTO DEL

(puerta de la guerra) Bib el Hadid (puerra del hierro, Bib Rob (puerta del arroyo) Bib el Fetoh (puerta de las victorias, y Bib el Muceferin (puerta de los Peregrinos). Esta toda diuidida en doze barrios, y cada vno tiene vn Xequé de los mas principales que a manera de capitan, o regidor tiene cargo de la milicia y de visitar las casas y ver si estan los vezinos bien armados y a punto para quando sea menester, y sino tienen armas se las haze dar de la armeria del rey por sus dineros. Estos interuienen tambien en todas las cosas de gouernacion a manera de los regidores de España. La gente de Fez por la mayor parte son todos escopeteros, y vallesteros de a pie, y quando ay alarde general se juntan treynta mil tiradores y mas de los quales la mejor gente de guerra son los Mudejares, y Andaluzes, porque los de mas son hōbres regalados, y viciosos que dexan de mala gana los deleytes de aquella ciudad por yr a pelear. Tienen aquel preuileuio antiguo (que diximos) de los reyes passados por el qual se les concede que no son obligados a defender los muros, si el que fuere rey de Fez no se defendiere en el campo, sino que llegando el vécedor a media legua de la ciudad se le puedē entregar sin por ello ser imputados de traycion, porque no quisieron sus antiguos que la ciudad se

pusiesse a peligro de ser destruyda por mantener vana lealtad al señor que no es poderoso para defenderlos en el campo. Y por esta causa todos los reyes de Fez tienen sus fuerças en la caualleria, y estan de ordinario en campaña con su gente, aunq̄ algunas vezes an tenido tãto amor los ciudadanos a su rey que se an dexado cercar y padescido grandes trabajos por el, como lo hizieron en la guerra de Said. Las casas de Fez son todas de cal y cãto y ladrillo mas hermosas pe dentro q̄ de fuera: tienen muy hermosos aposentos blancos y en ladrillados de azulejos y ladrillos raspados: acostumbran tener en las partidas de los palacios, alhazenas y ventanas, y vnos arcos de yeso muy blanco labrados de menudos lazos y follages pintados de diuerſas colores. No vsan tejados, sino açuteas llanas hechas de vna argamasa de ladrillo molido, y cal y arena todo rebuelto: tienen las casas portales, patios, y corredores y en la mayor parte dellos alhazenas, y armarios por la mayor parte de aquel palo oloroso llamado Alarze: y en las casas tienen grandes albercas de agua en ladrilladas y llenas de azglejos cō sus pilas de alabastro. Ay en esta ciudad cinquēta mezquitas principales: y todas tienen sus fuentes de agua corriente, con grandes pilas de alabastro o de jalpe: y muchos pilares de lo mesmo sobre q̄ cargan

La arqui-
de aquel
muchas
propria
ay otras
nas pe-
edificio,
y todas
s donde
omo fa-
on qua-
e. No ay
da mez-
dezir la
das. La
mezquitas
aruin, y
oda Affri-
ad dōde
ne al pie-
to. En la
cipales,
n a otras
grandes
adas pie-
muy lin-
grueflas
fino, de
veen oy
n mayor
a el hue-
se con-
n ancho,
o, que to-
ez mil y
s de mar
principal
que se po-
acion ay

vna muy grande lampara de bron-
ze, y al derredor de ella otras cien-
to y cinquenta menores. De mas
destas ay en cada naue otra grāde
lápara en q̄ puedē arder mil y qui-
nientas torcidas juntas, y todas
ellas dizen los Fecis que se hizie-
ron del metal de las campanas q̄
lleuaron aquellos infieles de las y-
glesias de España, quando la de-
struyció de ella y que los reyes las
pusieron alli en memoria de las
victorias que auieron contra los
Christianos. Dētro desta mezqui-
ta ay vn colegio dōde se lee la teu-
logia Arabe y otras artes y ciēcias
naturales, y el alfaqui de ella es siē-
pre el mas docto hombre que ay
entre ellos: el qual es reputado a
manera de obispo, y del toman to-
dos los otros alfaquis las cerimo-
nias de su ley. Determina las cau-
sas en que ponen duda los otros
juezes, y tiene cargo de hazer co-
brar, y beneficiar la réta de la mez-
quita, que passa de ochenta mil du-
cados cada año: aunque a ora el
Xerife Abdala rey de Fez se lo lle-
ua todo, y solamente da al Menfti
(que assi llaman al alfaqui) lo que
es necesario para el sustento de la
costa, y sustento suyo y de los ofi-
ciales y ministros que firuen en la
mezquita. Tābien ay en Fez otros
colegios donde se leen diuersas fa-
cultades, como son gramatica Ara-
be, rectorica, teologia Arabe, filo-
solia, ortografia, matematicas, y o-
tras ciencias, y solian leer nigro-
man-

cargan las naues de ellas. La
retura q̄ tienen es toda de
palo oloroso labrado de
labores entalladas en la
madera. De mas de estas
seyscientas mezquitas n
queñas, yno de tan buen
repartidas por la ciudad:
ellas tienen sus torres alta-
sube el Mueden que es el
cristian a llamar a la oraci-
tro vezes entre dia ynoch
mas que vn alfaqui en ca-
quita que tiene cargo de
oracion a las oras diputa
principal de todas las me-
de Fez llama Meschit el Ca-
es la mayor ymas rica d̄ to-
ca: esta en medio d̄ la ciud
se haze vn grā llano, y tien
de media legua de circuy
qual ay seys portadas prin-
y diferentes, que respōden
tantas calles, y en ellas ay
puertas cubiertas de mēta-
cas de bronze que hazen
das labores, y lazos con
aldauas labradas de lo me-
la propria suerte q̄ las q̄ se
en las puertas de la ygle-
de la ciudad de Sevilla. En
co de esta gran mezquita
tienen diez y siete naues
y ciento y veynte en larg
das ellas cargan sobre die-
quiniētos pilares grueso
mol blanco. En la naue p
donde estala tribuna en c
ne el alfaqui a dezir su or-

mácia mas ya a muchos años que no se consiente leer publicamente. El principal colegio de estos es el que llaman Madaraça que lo edifico vn rey de los Beni Merinis llamado Abu Hanú, el qual estenido por el mas noble edificio de África: porque tiene grandes anchuras de patios y corredores y muchos aposentos labrados con hermosa architettura, y llenos de azulejos. Tiene vna sala baxa con vna hermosa cathedra labrada de euano, y de Marfil, donde se sibe el máestro a leer. Solia auer colegiales, en este colegio y en los de mas, que acosta de la réta de ellos se entre tenian como se acostumbra en Europa, los quales estauan muy bien dotados para este effeçto mas ya no tienen con que los sustentar porque los Reyes les an tomado las haziendas que teniá, para suplir sus necesidades, y sola mente les a quedado con que pagar a los maestros que leen, y no dan mas que el aposento y licion a los estudiantes. Ay por toda la ciudad mas de dozientas escuelas donde enseñan a leer a los muchachos, y alguna ortografia, aunque esta, y la gramatica Arabe se lee ordinariamente en los estudios. Otros muchos edificios ay en esta ciudad, no menos hermosos y grandes que los colegios, que era hospitales dõde metiá los locos, y curauan enfermos, y dauá de comer tres dias a los pobres, mas co

Escuelas
de Fez.

Hospitales
de Fez.

mo los reyes les an tomado las haziendas no teniendo ya posibilidad para lo hazer estan los edificios vazios. Solo vn hospital ay en vn arrabal dela ciudad llamado el Merestan, donde acogen algunos forasteros enfermos, mas no les dan mas que la comida y seruicio, las medicinas y medicos se an de buscar ellos, porque el hospital es tan pobre que no tiene con que pagarlo. Tambien ay muchos baños por toda la ciudad, que es la principal recreacion de los ciudadanos, donde se van a bañar así hombres como mugeres, los hombres por la mañana, y las mugeres a la tarde, los quales son muy continuados, y los Fecis dizen que lo acostumbra por limpieza: mas verdaderamente es vn vicio muy malo, occasion de otros vicios y maldades, y tienen los ya tan de costumbre que antes a de faltar para comer que para pagar el baño. Ay en esta ciudad mas de dozientos mesones publicos dõde acogé a los forasteros como en Europa, y son muy grandes y de hermosa fabrica, y tienen muchos aposentos altos y baxos, y todos los cumplimietos necesarios. Los mas principales estan junto a la mezquita mayor, dõde posan los mercaderes Christianos y la gête hontada que van a contratar: todos los de mas son moradas del demonio, donde se cometen y normisimos peccados contra natura

tura: con tan grande dissolacion que se permite entre aquellos malaventurados que los mesoneros que tienen arrendados aquellos mesones anden en abito de mugeres, rapadas las barbas a na uaja, y hilando cō ruccas en la cinta, y quando hablan fingen la boz delgada, mimosa, y feminil, para incitar las gentes a que vsen aquel abominable peccado con ellos: y que tengā rufianes publicamente. Demas desto les consienten vender vino, y a coger mugeres, y mo çuelos que esten alli como en rameria publica: y lo que mas es de marauillar que tienen priuilegio de los reyes para que no los pueda visitar la justicia, ni prēder alli a nadie: y assi se acogen en aquellas casas todos quantos vellacos, ladrones, rufianes, y omicidas ay en la ciudad. Estos mesoneros (llamados Badi) pagan gran suma de maravedis al gouernador de Fez cada año: demas y abēde que estā obligados, todas las vezes que sale el exercito del rey, o del principe en campaña, yr vn cierto numero de ellos para seruir, y guisar de comer a los escuderos de su batallon. Mas no los dexā entrar en las mezquitas ni en los baños, ni tratar con mercaderes, ni arrēdar los mesones que estan junto a la mezquita mayor. Quando Mahomete Xerife, padre del que agora reyna, guerreaua con el Merini señor de esta ciudad, que quando se le

alfaquis porque hazia tan cruel guerra a otro Rey Mahometano como el, dezia que su guerra era muy justa contra vn rey que consentia tantos peccados publicos en officia de Dios, y de su Mahoma. Y luego que la gano comēço a perseguir a estos Badi, y vn Cadi que tenia llamado Cili Muça degollaua todos los que podia coger, y mandaua que no les diesen sepultura, sino que los dexasen a los perros que se los comiesen. Mas esto duró poco porque luego que Muça se fue de alli boluieron a su detestable vso como de antes, aunque no tan publico. Dentro de los muros de la ciudad de Fez muelen quatrocientos molinos con el agua del rio que passa por medio della, los quales todos (o la mayor parte de ellos) tienen a quatro, ya cinco ruedas, y algunos teys. vnos sirven para moler el trigo de los lugares comarcanos, otros tienen arrendados los harineros que venden harina por menudo en las tiendas de la ciudad a oficiales, y personas que no tienen posibilidad para comprar trigo, todos los de mas muelen con la maquina de trigo, o dinero, a las otras gentes. El rey ni los de la corte no muelen en ellos sino en quinze molinos que está entre las cercas de Fez el nueuo: el qual licua poco menos de medio real de ret de cada hanega de trigo q̄ se muele en todos los molinos.

Molinos
de Fez.

LIBRO QVARTO DEL

linos que ay en esta ciudad, aun que no sean suyos sino delas mezquitas y colegios, o de ciudadanos particulares, por razon del directo dominio de las aguas que dize que le pertenecen. Tienen los de Fez, casi en medio dela ciudad, vn lugar cercado de muros a manera de villa, donde estan las tiendas de los mercaderes, y toda la riqueza de Fez, llamado alcayceria: y tiene doze puertas grâdes al derredor cõ gruesas cadenas atrauefadas en ellas porq̃ no entré caualgaduras dentro: en la qual ay quinze calles de tiendas, en las dos principales estan los çapateros de obra prima que hazen çapatos labrados de oro y seda para los señores y gente noble de Fez: junto a estos estan otras dos de cordoneros que labran cuerdas y simentales, y borlas para sobre los estribos, y pretales, y otras cosas ricas de seda y oro para jaezes de caualios: y los sederos que venden seda de todas fuertes en mas de cien tiendas: junto a estas tiendas estan otras donde se hazen vnos cintos de seda y lana para ceñirse las mugeres que son texidos sobre gruesos cordeles de cañamo con vnos ramales muy largos al cabo, los quales, dando dos bueltas a la cintura, caen delâte a manera de borlas, y esta es gran gaia para las mugeres, y especialmente los vsan todas las Alarauias: ay tambien muchas tiendas de mercaderes que

Alcaualeria de Fez

venden paños de lana fina, y seda cruda en madeja: estos son por la mayor parte Moros Andaluzes, o Valencianos: de mas destos ay otros que hazen colchones y almohadas de tela de seda, o de lino: y vnas çofras de cuero de guadamecil labradas de oro y seda, q̃ vsan los Fecis como por manteles, y las tiendé en el suelo para comer sobre ellas, y para assentarse el verano: junto a estos oficiales está los alcaualeros que cobran la alcaualia de quanto alli se lleua a vender. Ay tambien otra calle donde andan los pregoneros, que llaman çaguacadores, por cuya mano se an de vèder todas las cosas que se lleuâ a vèder a la alcayceria: y trayendo las de tienda en tienda las an de rematar al que mas diere, y si despues de rematada la cosa en qualquier mercader, o tendero la quiere el ciudadano, o el forastero la puede tomar luego por el tãto. Estos çaguacadores son setenta de numero, y lleuan por su trabajo vna moneda que vale poco menos de ocho marauedis de cada ducado, de lo que venden: y no se puede vender cosa ninguna en la alcayceria sino por su mano. Ay de mas de estas tiendas otras muchas de saltes, y lenceros: las mas ricas de todas son aquellas donde se venden las camisas, Almalafas, lizares, calças, y tocás de mugeres, hecho de seda y de liço labrado, porq̃ ay en ellas mas negocio q̃ en toda

toda la alcayceria. En otra calle esta la roperia, donde se venden vestidos de hombres y de mugeres de paño y de seda, nuevo y viejo, y alli se haze cada tarde vna almoneda de las ropas que se traen a vender: y junto a ella esta otra donde se venden cosas de lienço ya traydas, y alhombrias, alcatifas, y tapetes muy ricos. Ay otras muchas tiendas de cordoneros que hazen trenças y botones. Todo lo qual se encierra dentro de aquella alcayceria, y cada noche cierra las puertas della vn cayde q̄ la tiene a cargo: la qual fue llamada así de Cayçar, que en lengua Affricana quiere dezir Cesar: porque dicen los escriptores que quando los Romanos señoreauan en Affrica solian tener en cada ciudad principal vna aduana donde se recogian las mercaderias, y otras cosas que les pertenescian. Y por q̄ muchas vezes acaescia q̄ auiendo algun alboroto en el pueblo acudia la gente a saquear la aduana, para remedio dello vn Emperador de los Cesares, mando que en cada ciudad vnielie vn lugar cercado de muro don se le encerrassen las mercaderias que le pertenesciessen, juntamente con las de los mercaderes del pueblo, por q̄ estaria segura su hacienda, auiendo de correr la mesma fortuna la de los ciudadanos, y se guardaria cō mas cuydado. Y porque aquel lugar se hizo para guarda de las

rentas de Cesar le llamaron cayçara, y despues corrautamente cayceria, muchas de las quales vemos el dia de oy en España de tiempo de Moros en las ciudades mas principales, que aun se tienen el mesmo nombre. Saliendo de la alcayceria por vna puerta que esta hacia Tramontana, ay vna hermosa calle que llaman de la Atarin, ^{especie} que es la especieria, en la qual ay ^{ris dezir} ciento y setenta tiendas de vn cabo y de otro, y dos puertas muy fuertes que se cierra cada noche, y demas desto anda cierta cantidad de gente rondando porque no las roben. Solia estar en esta calle la aduana de los mercaderes Christianos que despues se mudo a Fez el nueuo por mas seguridad. Entre los especieros ay muchas tiendas de ebolarios, donde se hazen ciertos vnguentos, y medicinas con que se curan aquellas gentes, porque no acostumbrian xaranes, ni purgas, ni se curan sino con fuego, o con dieta, o con vnguentos. Esta calle es la mas hermosa que ay en Fez, porque las tiendas son muy grandes y claras, y las tienen tan bien adreçadas, y los cajones tan bien puestos, que hazer vna hermosa vista. Todas las tiendas de los oficiales y tenderos estan puestas en Fez por buen orden, y cada genero por si. Al derredor de la mezquita mayor estan ochenta escriptorios de notarios, o clericanos,

LIBRO QVARTO DEL

y en cada vno ay dos mesas y dos oficiales, ante quien se otorgá todas las otras escripturas, contratos, y testamentos, y cosas semejantes que hazé los ciudadanos, y las otras gentes de los lugares de la comarca: las quales an de yr firmadas del juez de contratos, porque de otra manera no hazen fee ninguna. Alli junto estan treynta tiendas de libreros, y mas de dozientas de çapateros que venden calçado de hombres y de mugeres. Deláte de la otra puerta dela mezquita mayor que responde hazia Poniente, esta vna gran plaça donde se vende la fruta, y junto a ella vna calle donde ay quarenta tiendas de merceros, y de cereros, y otras muchas donde venden ramilletes de flores, que acostúbran los Fecis traer de ordinario en las manos para oler, y muchas naranjas, y limones, y toda suerte de agro. Lamá esta la calle de Gemain (que quiere dezir de los cereros) Adelante estan otras tiendas con vnos barrañones muy grandes vedriados, en que venden leche, quajada, y manteca fresca, y en la mesma calle ay mas de treynta tiédas donde se vende algodón hilado, y por hilar y boluendo de alli sobre mano derecha esta otra calle donde se vende el cañamo, y muchas tiendas de cabestros, y esparteros. Delante destos ay otras muchas donde se hazen bolsas y cintos de cuero labrados de seda

de colores, y almartigas para tener los caualllos sin llegarles al freno: y junto a estos estan los que hacen acciones, pretales, y riendas y otros adereços de la gincta. Poco mas adelante ay algunas tiendas donde se vende sal, y yesso, por menudo, y mas de cien tiendas de vedriado: luego alli junto está los freneros, y los que hazen hietros de cinchas, y para cabeçadas de caualllos, y las sillas ginctas, que todas son mas de nouenta tiendas. Alli junto esta vna plaça que llaman del Hamelin, donde acudé mas de treziéto acarreadores, o ganapanes cada dia, los quales tienen por officio llevar cargas acuestas de vn cabo a otro: y son esentos de la justicia y de todo pecho: mas no puede nadie tener este officio, si no es con licencia del gouernador, y dando fianças. Estos tienen vn consul q̄ conofce de sus causas, y entre ellos ay vna hermandad a manera de confradia con vna arca donde echan cierta parte de lo que ganan cada dia, para socorrerse en las necesidades, y honrarle en los casamientos, y mortuorios. Poco mas adelante de esta plaça esta otra llamada Ain Ala, donde reside el almotacen mayor, que lamá Ben Mauias, el qual pone precio a como se an de vender los bastimentos, y tiene cargo de visitar los pesos y medidas. Este tiene su juzgado a parte, y es siempre el mas principal

principal ciudadano, y tiene mas que hazer que el gouernador de Fez. En esta plaza se vende la ortiza, en vn cercado muy grande q̄ esta en medio de ella, y al derredor ay mas de cien tiendas, donde véden fideos, almoxauanas, y albondigas hechas de carne picada con especias, y fritas en azeyte: y mas de otras sesenta donde véden buñuelos y carne assada. Allí junto ay muchos bodegones, en que ay carne y pescado cozido y unas tortas amañadas con manteca, y cozidas en vnos librillos al fuego q̄ acostumbra comer con aquella vianda. Adelante de estos bodegones ay mas de cinquenta tiendas donde se vende azeyte, manteca, miel, queso, azeytuas, y alcapanas, y otras cosas como estas. y allí cerca esta la carniceria, q̄ son quarenta tiendas, donde se pesa la carne, por menudo que traen del matadero que esta sobre el rio, antes que el carnicero la pese, an de llevarla al almotaq̄ mayor para q̄ ponga el precio a como se a de véder, el qual da vn cedula finta para que el carnicero la tenga puesta en el ymbrial de la tienda mientras pesa: porque todos sepan el precio a como vale. Passada la carniceria esta otra calle llamada la luita en que ay mas de ochenta tiendas donde se venden alquiciles, y albornozes, y otros paños de lana de la tierra. Adelante de la luita esta la espaderia, dōde acicalan

y véden, espadas, peñales, y hierros de lanças: y luego las tiēdas de los que venden el pescado fresco que toman en el rio de Fez, y en el granio Cebu. En este rio mueren infinitos faualos, y la pesca dellos es desde principio de Octubre hasta mediado Abril, y es tanto el pescado que allí muere que algunas vezes vale vn faualo vn dinero, que son quatro maravedis: y arrienda el rey la pesca en mas de veynte mil ducados. No muy lexos de los pescadores esta vna plaza donde ay vn aljibe de muy buena agua, llamado Cobeyb el kacas, y en ella hay de quarenta tiendas donde se hazē unas julas muy grandes de cañal, y de mil lobes para engordar capones, y gallinas. Luego esta la xabonera, que son mas de cinquenta tiendas donde se vende el xabónalo por arrobas, por que duro no lo hazē en Africa: de mas de estas tiendas ay muchas por las calles de la ciudad donde se vende azeyte, miel, especias, y xabón por menudo. Adelante de la plaza dicha esta otra plaza la plaza de la cruzada, donde venden trigo ceaua, lumbre, y paño, por menudo, o por junto, y luego esta la plaza de la lencera, que es a manera de vn grā fundado, donde ay quatro grandes portales, en que se vé de lino en troços, y hilado, y lienços. En esta plaza se haze cada dia vn mercado que dura desde medio dia hasta las dos de la tarde, y

LIBRO QVARTO DEL

son tantas las mugeres que acudé allí con sus lienços, y hilados, y a comprar lino, que no ay quié pueda romper por ella: y se messan y a puñean cada ora vnas con otras. Otra calle comiêça desde la puerta de la mezquita mayor que sale a Poniente y va a dar a la puerta de Bib el Mahorro, por donde se sale para yr a la ciudad de Fez el nueuo, en la qual ay muchas tiendas de oficiales y plaças donde está los odreros que hazé zaques para agua, y los esporteros, y ceraxeros, que aliman estribos, y otras cosas de hierro en mas de cinquenta tiendas: adelante de estos estan los alargeros que hazen hermosas adargas de ante, y las tiendas de los lauanderos, que tienen vnos tinajones muy grandes en que hazen coladas, y lauan ropa a quien se lo paga, y la ponen blanca como la niene: allí ay como veynte y cinco tiêdas de estos y por todas las calles de la ciudad ay repartidas otras mas de doziêras: passados los lauanderos estan los que labran la madera para bastos de fillas ginetas: y junto a ellos esta el colegio del Maderaça que mando edificar el Rey Abu Henun: en la hazera del qual ay muchas tiêdas de doradores, que doran y esmaltan, estribos, espuelas, caxas de pretales, pieças de cabeçadas, y de acicates, y otras cosas de hierro, muy polidamente: aunque estas tales cosas suelen ha-

zerse mas ricas en Tremecen. Esta calle llaman Vxein, y adelante de ella esta otra en que ay mas de ochenta tiendas llamada Cerragin, donde se hazen las cnbiertas de las fillas ginetas, de aquel preciado cordouan Marroqui, cosidas con mucha policia: y allí junto esta la alcaçaba dela qual salen dos hermosos corredores de vn cabo y de otro, el vno de los quales llega hasta la puerta de Bib el Gadar y el otro hasta vn gran palacio llamado Bit Tor, donde suele posar el hermano, o pariente mas cercano del rey. Otra calle comiêça hazia Levante junto a la especieria en la qual ay mas de quarêta tiêdas de oficiales que hazen agujas, llamada el Liban, y par de ellas ay otras quinze de peyneros que hazen peynes: luego estan los torneros, aunque de estos ay muchos por toda la ciudad, y poco mas adelante esta vna plaçuela llamada Arra heiba, dōde ay muchas tiêdas juntas en que venden, harina, xabon, escobas, y otras menudêcias. Esta plaçuela va a juntar con la alhondiga, o plaça del lino q̄ diximos, y junto a las tiendas de los algodoneros esta vna trauieffa donde hazen las tiendas, y los pauellones de lienço para llevar encampaña: y junto a ellas ay diez y seys tiendas de pajareros, q̄ vendê pajaros viuos para enjaular y muertos para comer. En este lugar esta vna casa muy grãde q̄ llama el Berça, dō

de se vñden los esclauos, ve esclauas negras cada tarde, y junto a ella está los q̄ hazen galochas, y quecos de madera labradas de taracea cō las capelladas de cuero o de seda, las quales acostumbran traer los ciudadanos de Fez quando llueue o ay lodos, y algunos las hazē tā costosas que valen diez y doze ducados. Adelante de estōs ay doze tiendas de Mudejares Granadinos, y Valencianos vellesteros: y junto a ellos otras cinquenta donde venden tolament escobas de palma, y de alli las lleuan a vender por las calles a trueco de saluados, ceniza, y çapatos viejos: par de estas ay otras veynte tiendas de herreros, que no labran sino clavos de hierro: y luego otras muchas donde hazen cubos, y medidas de madera para el trigo, y otras cosas que se venden por medida, porque en Fez casi todas las cosas se venden a pelo. Adelante esta vna trauessa que llaman la calle de los Mantuanes, donde venden la lana que pelan de los cueros de los carneros de que hazen badanas, y par de ellos estan los curtidores de cueros de vaca, y de cordouanes: y luego ay muchas tiendas donde hazen sombreros de palma y de paja, y esportillas muy labradas y texidas, y otras muchas cosas. La calle donde estan estos llaman el Hal Fauin, y se viene a juntar con la caldereria. Pues boluiendo al lugar donde hazen

los cubos de madera, alli junto esta otra trauessa en que ay muchas tiendas de oficiales que hazen rasillos para el lino, y aguilos peynes de hierro, y cardas, para la lina: y mas adelante ay vna plaça muy grande de tiendas donde se liman cosas de hierro, como son espuelas, estribos, caxas de pretales, y otras cosas delicadas: y junto a estos estan los carpinteros que hazen arados, y ruedas de madera, y otras cosas semejantes para los molinos, y agudas: alli junto estan los tintoreros, los quales tienen vna hermosa fuente donde leuan la seda de la tinta: y detras de ellos estan los aluanderos en vna gran plaça que es muy fresca de verano porque ay en ella muchos morales que dan sombra, llaman esta plaça ibō circila, que quiere dezir puerta de la cadena, luego estan los albeytates y herradores: y delante de ellos los que hazen cuerdas de vallettas, y adereçā los tiros para ellas: mas adelante está muchas tiendas de herreros que hazen solamente herraduras para cauallos, y mulas: y junto a ellos los que blanquean y dan lustre a los hienos. Aqui se acaban las calles y plazas mas principales de esta ciudad que esta a la parte Occidental, la qual como esta dicho fue edificada por el rey Hascē y antiguamente se llamo Ain Alu: aunque despues que los Beni Merinis edificaron a Fez el nuevo,

las llamaron Fez el viejo. Agora diremos de la otra parte de ciudad que esta a Levante del rio.

LA CIUDAD DE FEZ que esta a Levante del rio llamada el Beleyda, y su descripcion.



LA CIUDAD que esta a Levante del rio Fez es llamada el Beleyda, y fue la primera que edifico. la qual no esta tan bien poblada como la otra de quien se a dicho en el capitulo antes deste. Porque aunque tiene muy hermosos, y antiguos edificios, de palacios, mezquitas, colegios, y baños, no ay en ella aquella riqueza ni la contratación de sedas ni de paños finos que en la otra, ni ay saltres, ni çapteros de obra prima. Todas las tiendas son de paños bastos y de labor grosera, solamente ay treynta tiendas de especieros en vna hermosa calle. Esta nueva parte de ella despoblada, especialmente hazia los muros, donde ay muchos hornos para cozer ladrillo, y vedriado. Ay en esta parte de ciudad vna mezquita muy grande que llamã la mezquita de los Andaluzes: delante de la qual esta vna plaza enladrillada, cõ muchas tiendas, y oficiales: y por toda la ciudad ay muchas plaças donde se venden co-

sas de comer. Lo principal que aqui ay son las casas de los tejedores de liço, y de sedas q̄ pasan de quinientas y cinquenta, donde trabajan de ordinario veynte mil personas, porque en cada casa ay dos y tres sobrados, y todos estan llenos de telares. Demas de estas ay otras ciento y cinquenta casas, la mayor parte de ellas puestas sobre el rio, donde no hazen otra cosa sino cozer, y blanquear hilado, y teñir seda. Ay assi mesmo en esta ciudad grandes aserraderos de madera donde hazẽ yr a trabajar los Chriistianos captiuos toda la semana sino es el viernes, de medio dia para abajo, y siete y ocho dias de fiestas que ellos celebrã por todo el año. A la parte de tramontana dentro de los muros esta vn monte que llaman Tauer tino donde ay muchas, y muy grandes mazmorras en que encierran el pan los de Fez, porque se cõserua alli muchos años. Los vezinos que viuen hazia esta parte en vn barrio que llama Hart Magaraúa tienen a cargo la guarda del pan que alli se encierra, y se lo paga los dueños. En esta parte de ciudad estan las fuentes y huertas llamadas Zingifor, de quien se dira adelante quando se trate de los rios, fuentes, y huertas de esta ciudad.

LA CIUDAD DE FEZ el nuevo, y de su descripcion.

LACIVDAD DE Fez el nuevo tiene mas de ocho mil vezinos, y esta edificada a manera de vna fortaleza, cercada de dos hermosos, y fuertes muros, altos, y llenos de espaldas torres. Su sitio es en vn llano ribera del rio Fez, poco mas de mil pasos de la ciudad Fez el viejo, entre Poniente y Mediodia. Edificó esta nueva ciudad el rey Iacob, hijo de Abdultac primer rey de Fez de la casa de los Beni Merinis, que fue el que gano el reyno de Marruecos a Mahamete Budo Buz ultimo rey de los Almohadas, y el que passo a Fez la silla real de Mauritania Tingitania, que auia estado siempre en la ciudad de Marruecos desde que los Almorauidas la edificaron, por tener alli su frontera contra Gamarazan Ben Zaren rey de Tremecen con quien tuuo continuas guerras, porque Marruecos, y las otras ciudades le cayan muy a tras mano. Llamola la ciudad Blanca, aunq̄ despues las gentes la llamaron Fez el nuevo. Esta diuidida en tres partes, o barrios, en el principal estan los palacios del rey, y los de sus hijos y hermanos, los quales estan adornados de muy hermosos aposentos, jardines, fuentes, y baños para la recreacion de los reyes, y junto al palacio real esta vna mezquita, hermosa, y grande, y muy bien labrada. En el segundo barrio estan

las cauallerizas del rey, y muchos palacios donde viuen caualleros y gente principal, y vna calle que va de Leuante a Poniente mas trecho que vn quarto de legua, donde son las tiendas de los mercaderes, oficiales, y las plaças, y carnicerías, en el qual espacio ay muchas mezquitas, y baños de hermoia fabrica hechos a mucha costa. En el tercer barrio dō de al principio era el aposento de la guardia de los reyes (los quales acostumbrauan tener gente estrangera para guarda de sus personas, a quien dauan muy auentajados sueldos) esta ora la juderia q̄ antes estava en Fez el viejo, y porque quando moria algun rey corrian luego los Moros a saquear las casas de los judios, la mudo el rey Busaid alli con cōdicion que le pagassen el tributo doblado. En este barrio ay vna grã plaça de muchas tiendas y sinagogas, y casas muy biẽ labradas, y estan los judios como en vna villa, los quales son mas de diez mil vezinos, y moran quatro, y cinco moradores en vna casa, y la mayor parte de ellos son de los que fueron echados de España en tiempo de los catholicos reyes dō Fernando y doña Ysabel. Entre estos ay algunos ricos, y tienen vn Xequo, que a manera de gouernador les administra justicia, y reparte los pechos que pagan al rey: y por que los judios no se an tan molestandos tiene el Xequo arrendado

del rey todas las penas, achaques, y calunias, y toma por encabezamiento las alcualas de lo que venden, y de las obras que hazen los oficiales, porque de todo pagan alcuala. Son los Iudios en Africa muy vituperados de los Moros, y por do quiera que van les escupen en la cara, y los apororean, y no les consienten traer zapatos, sino son algunos privados del rey, o de los alcaydes, todos los otros traen alpargates de esparto, y por la puerta del rey an de pasar descalzos, y en la cabeza an de traer unas tocacas negras, y en ellas, o en los bonetes vn pedacito de paño de color coñido por señal, y lo mesmo en los vestidos para que sean diferenciados, y conocidos de los Moros. Si alguno ay muy rico de dineros, y el Rey lo alcanza a saber, luego se los quita y aun las mas vezes los haze matar sobre ello: mas ellos son tan entremetidos y saben tanto de negocios, q̄ por la mayor parte tienen a su cargo las haziendas del rey, y de sus alcaydes: porque los caualleros Moros (como e dicho) no se precian de granear ni entienden en aquellas menudencias y subtilezas que los judios, y cada vno procura tener vn judio por mayordomo que le gouierne la hazienda, y en esto se enriquecen mucho los judios. Junto al palacio del rey esta la casa que llaman de la çeca donde se bate la moneda, dentro de la

Casa de
moneda y
plateria.

qual mora el alcayde juntamente con todos los oficiales que entiendē en labrarla, y alli cerca esta la plateria, y el contraste que tiene el sello, y la estampa de las monedas, y pone los quilates a la plata y al oro: porque no se puede labrar en Fez cosa ninguna de aquellos metales sin que esten primero sellados por el contraste, y estando sellados los pueden passar por moneda a peso. La mayor parte de los Iudios son plateros que tienen sus tiendas y trabajan en Fez el nuevo, y van a vender lo que labran a Fez el viejo, a una plaça que tienē señalada junto a la especieria, por que en Fez el viejo no se puede batir oro ni plata, ni los Moros se precian mucho de aquel oficio, y si ay algunos plateros, hazen tan solamente obras groseras como son anillos, çareillos, y cuentas de plata para las Alarabias, y para otra gente de los montes. Finalmente el rey que mando edificar esta ciudad nueva puo en ella todas las cosas necesarias a vna fuerte y biē proueyda, fortaleza donde pudiefen venir segura, y cómodamente el y todos sus sucesores, teniendo siempre el señorio de la poderosa ciudad vieja en las manos: y para passar seguro de vna parte a otra hizo vna mina q̄, va desde el alcaxa de Fez el viejo hasta Fez el nuevo por dexo de tierra muy biē labrada, y tan ancha que pueden yr tres de a cauallo juntos por ella

lo qual pudo hazer en aquel tiempo que florescia el linage de los Beni Merinis. Quien bien cõsiderare estos edificios de Affrica hallara q̄ todas las nobles ciudades de la Tingitania, como fueron, Fez, Marruecos, Rabato, Mançora, Aicaçar Quibir, y otras fueron edificadas y ennoblecidas, cõ los despojos que aquellos inñeles lleuaron delas victorias q̄ uierõ cõtra los Christianos de España. Esta dẽtro desta ciudad vna casa muy grã de q̄ llaman Daraçana, donde solian trabajar los Christianos captiuos en la herreria y en otros officios, debaxo el gouierno y mãdo de maestros renegados, y Andaluzes, Mudejares, y Granadinos, q̄ haziã artilleria, y poluora, y labruan espadas, vallestas, y escopetas, y otras armas para la armeria del rey: mas de poco tiempo a esta parte Abdala Xerife a dado esta casa a los Iudios donde tienen las tiendas dela plateria, y los Christianos trabajan en diferentes partes. Solia auer tambien en Fez el nueuo vn barrio donde viuiã muchos Christianos libres, y otros que aũ que eran captiuos por ser officiales los trataua el rey muy bien, y los dexaua estar alli con sus mugeres y hijos, y aun ay a ora muchos de esta manera en Fez, y en Marruecos. Todas las otras gẽtes que viuen en esta ciudad son de poca suerte, porque ningun ciudadano noble, ni rico quiere viuir

alli, antes huyen siempre dela corte del rey, y de sus officios, por tener mas seguras sus haziendas: ni menos se presciã de aposentar en sus casas gente cortesana, ni de casar a los cortesanos con sus hijas. Tiene la ciudad dos puertas principales, la vna es la que diximos q̄ sale a Fez el viejo llamada Bib çeba: la otra donde esta el Acequife, y la guardia del rey, llaman Bib Ayun Cinhagia: otra ay que esta mas adẽtro de esta q̄ va por entre las dos cercas llamada Bib el Gief y en todas esta gẽte de guardia ordinaria. Tiene el rey de cõtino en esta ciudad mil y quinientos cauallos bien en orden, y dos mil escopeteros de a pie, y mucha artilleria y municiones para su defensa, y de alli se proueen los otros presidios. En effeçto la fuerza del reyno de Fez esta en esta ciudad, mas viniẽdo a ser cercada, el dia de oy se defenderia mal por dos razones, la vna porque se puede batir y combatir por muchas partes y de muy cerca y porque los reyes, aunque tienen mucha artilleria y municiones carecẽ de baluartes cõmodos, y de gente que la sepa gouernar, y la otra porque ay tãta gente inutil dentro, que sino fue se proueyda muy de proposito les faltaria la comida luego: especialmente tomando primero a Fez el viejo como en effeçto auia ello de ser siendo Dios nuestro señor seruido de encaminar a los

principes Christianos, para que de cõformidad hiziesse esta santa empresa.

DE LOS RIOS Y FUENTES de la ciudad de Fez.



OR MEDIO de la gran ciudad de Fez el viejopassa vn rio que llama Huet el Cá tara, el qual toma principio de vna gran fuente que nasce tres leguas y media de alli junto a vn pequeño lugar llamado Ain el Hamiz, y corriendo al principio por vn gran llano se mete despues por entre vnos ciertos, y va a salir a las huertas que estan delante de la puerta de Bib el Hadid. Alli se parte en dos brazos, que entran por dos partes en la ciudad. El vno va por junto a la dicha puerta y sale a la caldereria que esta junto a la puente llamada Racif: y el otro entra por la puerta llamada Bib el Fetoh: y se va a juntar con el primero en otra puente que llaman Cantara Cebagin donde estan los tintoreros, y atravesando por toda la ciudad va a salir a la puerta de Bib el Gadar, donde se haze vna hermosissima ribera de huertas de mas de vna

gran legua que llaman Buharar, y de alli se va a juntar con el gran rio Cebu, que passa legua y media arredrado de Fez: con el agua deste rio muelen quatrocientos molinos de harina dentro de la ciudad. El otro rio llamado Huet Fez nasce tres leguas de alli de otra muy grande fuente que nasce junto a vn castillo llamado Ar rzelma, donde los reyes de Fez tienen de ordinario vn alcayde con cinquenta hombres de guardia, y baxando por vn hermoso llano viene a dar a la ciudad de Fez el nuevo, y entrando por la puerta que sale hazia Fez el viejo llamada Bib ceba, passa por entre los dos muros y sale alas dos huertas q̄ estan delante de la puerta de Bib el Hadid, y corre por de fuera de la ciudad con hermosas y frescas riberas, llenas de muchas arboledas de fructas, hasta que se mete en el dicho rio de Cebu: y con el agua deste rio muelen quinze molinos de harina entre los dos muros de Fez el nuevo por donde passa. Demas desto ay en Fez el nuevo muchas fuentes que todas proceden de vna muy grande que nasce fuera de la ciudad no muy lexos de alli junto a vn lugar llamado Dar Dubag, la qual viene encañada por debaxo de tierra hasta el palacio del rey, y de alli se reparte a los otros palacios, y a los caños y fuentes que ay por toda la ciudad. En la ciudad

dad vieja ay muchas fuentes, y el agua dellas es frigidissima, todas las quales nascen dentro de los muros, y demas desto ay acequias y caños de la propria agua del rio que van a las mezquitas, estudios y vaños, y a los mesones, y casas principales: y por toda la ciudad ay pozos cuya agua esta tan cerca que en muchas partes la alcançan con el brazo. Porque quatro leguas y media de alli nasce vna grande fuente que llaman Ain Agobel, la qual viniendo primero por encima de la tierra mas de legua y media, haze despues vna laguna muy grande llamada Timeduin, y alli semete vna parte de aquella agua por debaxo de tierra, y dizen los de Fez que va a dar toda a la ciudad, y assi por estar toda contraminada y puesta sobre agua, tiembla la tierra muy de ordinario en ella. En la ciudad vieja que esta a Levante del rio ay seyscientas fuentes, las quales estan todas cercadas de muros y cerradas con sus puertas, y llaves: porque de alli va el agua encañada a diuersos lugares de la ciudad, y es muy preciada por que de verano sale muy fria. La mayor parte destas fuentes nascen hazia Poniente y Mediodia donde esta vn gran despoblado, en que ay muchas y muy hermosas huertas y arboledas de fructas limones, naranjos, cidros, arrayhanes, laureles, jazmines, rosas, y

otras flores olorosas, que dan tanta suauidad de olor el verano, que parece vn parayso terrenal, y en todas ellas ay abundancia de agua, que traen por sus acequias de las dichas fuentes. Todos aquellos carmenes tienen sus casas muy frescas, donde los regalados y viciosos ciudadanos se van a estar el verano desde principio de Abril hasta fin de Septiembre: llama se toda esta arboleda de huertas Zingifor, porque es la tierra de color de almagra, como lo significa el vocablo Arabe. Fuera de los muros de la ciudad de Fez el nuego tienen los Moros hechos vnos artificios para sacar el agua del rio, que llaman Naoras, que son vnas ruedas muy altas de la manera de las que se veen en los batanes con vnas concauidades hechas en la mesma madera, que tomando el agua las haze andar con el peso de la corriente, y despues la derraman por cima del muro, y de alli la lleuan a los palacios, baños, y huertas que ay por toda la ciudad, desta propria suerte son las que estan el dia de oy en la vega de la ciudad de Toledo, con que sacan el agua de Tajo para regar las huertas, y los Toledanos las llaman açudas. Dizen que este ingenio lo lleuo a Berberia vn Christiano natural de Toledo, que fue capriuo del alcayde Laatar en Fez: por que antiguamente

trayan los Moros el agua dela fuéte (que diximos que viene por de baxo de tierra) sobre vnos arcos muy altos de piedra que estan ya caydos. Son estas açudas de Fez muy grandes, y estan puestas orilla del rio en vna canal muy angosta, donde hiere el agua con grandissima furia porque les haga dar buelta, y sube buena cantidad de ella en açillas concauidades q̄ van encaxadas en la propria açuda, y quando llegan arriba vazia y bueluen vazias dando las espaldas a la corriente del agua que las haze boluer con gran fuerça, mas tardan en dar vna sola buelta vna ora de relox.

DE LOS ARRABALES
que estan fuera de Fez el viejo.



LA PARTE de Poniente fuera dela ciudad de Fez el viejo esta vn arrabal de mas de trezietas

el Merz
rabalde
12.

casas llamado el Merz, en el qual esta vna plaça que responde ala puerta de Beb el Gadar, donde ay muchas mazmorras cauadas en la viua peña, donde los reyes de Fez solian encerrar antiguamente pan. En esta plaça se haze todos los dias dela semana vn mercado que dura desde la mañana hasta me-

dio dia. Las casas del arrabal son muy viles y en ellas se recogen todos los ladrones, rufianes, bagabúdos que ay en Fez, y alli juegan a los naypes, y a los dados, y tienen tauernas, y rameras, sin q̄ la justicia sea parte para prenderlos: porq̄ como las casas están arrimadas al rio, en sintiendo la justicia se echan al agua, y passando de la otra parte se meten por vna espesura de huertas, donde es por demas poderlos hallar: Los reyes de Fez encierran agora el pan q̄ solian tener en estas mazmorras (que estan a las espaldas de la fortaleza vieja) en la ciudad de Fez el nuevo, por que alli lo tienen mejor guardado, y la fuerça esta mas proueyda. Otro arrabal ay fuera desta gran ciudad a la misma parte de Poniente, en que puede auer como sessenta casas, y en el esta vn hospital en que curan los leprosos y enfermos del mal de sant Lazaro llamado el Morsta en el qual ay vn mayordomo que tiene cargo de beneficiar la renta que esta diputada para aquello, y con esto y las limosnas que dá las gētes, curan los pobres y enfermos y les dan de comer y beuer, vestir, y calçar hasta que mueren, sin consentirles salir a pedir por la ciudad: porque en Fez no se permite que ninguno q̄ tenga mal incurable ande por las calles, y aunq̄ sea rico o principal y diga que se quiere curar en su casa no se lo consienten, sino q̄ por fuerça le lleuan al hospi

Mor
arrab
Fez

hospital, y allí le dan todo lo que a menester, y si dexa hazienda y crederos, pertenesce la mitad de toda ella al hospital para curar los otros pobres y enfermos: y así esta muy rico de haziendas que ereda de particulares. Otro arrabal ay delante de este q̄ llama el Quifan que son ciento y cinquenta vezinos que viuen en cuevas debaxo de tierra, y todos son harrieros, olleros, tapiadores, leñadores, y gente pobre que viuen de su trabajo: Adeláte de el Quifan esta otro arrabal (yendo siempre hazia Poniente) llamado çoc el Hamiz, puelto en el camino que va de Fez a Mequinez, y a Alcaçar Quibir, y tiene mas de quinietas casas donde mora gente pobre q̄ viue de su trabajo junto a el esta vn llano que toma mas de media legua de traues entre las casas y el rio, y de largo hazia Poniente mas d vna, dōde hazen el jueues de la semana vn mercado, al qual acude mucha gente con ganados mayores, y menores, lana, cera, manteca, y otras cosas q̄ traē de fuera: y los oficiales, y mercaderes de Fez sacan sus mercaderias y ponen sus tiendas por muy buē orden, hechas sus calles al derredor de vna hermita que llaman la Zaúia. Encima de este arrabal esta vna canteta muy grāde llamada Afrigan de donde sacan toda la piedra de que se haze la cal en Fez, y junto a ella estan hechas muchas caleras tan grandes que en al

gunas se cuezē de vna sola hornada seys y siete mil cahizes de cal jutos. Otro arrabal ay fuera desta ciudad sobre la ribera del rio a la mesma parte de Poniente, en el qual estan mas de ciento y veynte choças hechas de rama y de paja, llamanle el Caçarin, donde estan los que blanquean y curā los lienços: los quales, mojandolos muy a menudo en el rio, los tienen al sol en vn hermoso y fresco prado que allí ay para q̄ se curen y blanqueen. En este prado esta todo el año la yerua fresca, y especialmente en el verano quādo está los lienços tendidos sobre la yerua, llena de muchas flores, da alegre y deleytoso contento a los ojos de quien lo mira, porque va el agua del rio en este tiempo tan clara que parece chrystal, y se pueden contar las menudas pedrezitas que estan en lo mas hōdo. Fuera desta ciudad a la parte del Cierço esta vn cerro alto y en el vn palacio que llaman el Coba, donde se solian enterrar los Beni Merinis Reyes de Fez: y en cada sepulcro estan puestas tablas grandes de Alabastrro empinadas, vna a los pies, y otra ala cabeceira, con letras Arabes de oro y colores, que dizen el nombre de el difuncto, y el dia, mes, y año en que murio con algunos versos en su loor. Otros muchos enterramientos ay por aquellos campos fuera de la ciudad, porque los Moros no se entierran en la sepultura

tura donde a sido enterrado otro si no haziendo la de nuevo en el cãpo, porque es cerimonia de su secta.

¶ HUERTAS DE LA CIVDAD de Fez el viejo.



ODA LA CIVDAD de Fez el viejo hazia Mediodia, a Leuãte, y a Tramontana, esta cercada de huertas llenas de arboles muy grãdes, donde se coge mucha fructa y muy buena, y por medio dellas pasan muchas acequias que sacã de los rios. Es tanta la espesura de los arboles en estas huertas que parece vn cerrado bosque por todas partes, y quien no es muy platico no acertara a salir de ellas. Por el mes de Mayo, solamente se riegã todas estas arboledas, y entonces las cauã y labran, aunque la ortaliza la riegã de ordinario. Ay en Fez vna alhondiga que llaman de la fructa donde acude toda la fructa que se véde en la ciudad: y alli traen las seras en almoneda por mano de los çaguacadores que diximos que çaguacan en el alcayceria, y desques de proueydos los particuiãres de la ciudad de lo que an menester, lo que queda lo cõpran los regatones para venderlo en sus tiẽdas por menude: los quales no pueden comprar hasta que sea passada la ora que tienen seãlada, que es a las diez de la maã-

na, y quien compra para reuẽder antes de aquella ora, o lleua la fructa a otra parte sin traerla primero a la alhondiga a pagar los derechos, tiene gran pena, porq̃ estan alli los que cogẽ la alcauala della. Ala parte de Poniente de esta ciudad esta vna hermosa vega que tiene diez leguas de largo y cinco de ancho, abundante de muchas fuẽtes y acequias de agua, dõde se coge infinito lino, y cañamo, y ay grande abundãcia de melones, badas, pepinos, cohõbros, nabos, çanahorias, chirinias, coles, lechugas cebollas, ajos, y otras ortalizas desta suerte, que proueen bastantemente la ciudad: mas es tan malo el ayre desta vega que los q̃ viuen en ella andan de cõtino enfermos y descoloridos, y muere muchos de ydropicos. Ay en Fez vn pago de huertas q̃ llaman Azuaga dõde esta vna mezquita, y en ella vn sepulchro de vn Moro que llaman Cid Quefer: este dizen que era ciego, y que estando el cuerpo de don Hernãdo infante de Portugal (que murió captiuo en Fez) puesto por memoria en vna garita del muro de la ciudad q̃ esta junto a la juderia vieja, se puso a dormir debajo della, y que alcãdo la cabeza le dio vna gota de la sangre, o podre q̃ salia del cuerpo en los ojos, y que luego cobro la vista, y començõ a dar bozes diciendo, que el creya en lo q̃ aquel Christiano auia creydo, y por esto

le mataron a pedradas los Moros y le llamaron Cidi Quefer q̄ quiere dezir sancto descreydo, y el dia de oy tienen por deuocion los de Fez de yr a visitar su sepultura.

DE EL ORDEN DE
gouernacion, y de justicia que
ay en Fez.



Y EN LA ciudad de Fez el Viejo vngouernador que llama el Alcayde del Acequife el qual viene de continuo en la alcaçana, y es a su cargo la guardia de la ciudad y el gouerno dela republica, y tiene auctoridad suprema en la administracion dela justia civil y criminal, y le pertenescen todas las penas pecuniarias, aunque en los casos criminales lo mas ordinario es condennar a muerte, o en açotes. Este pone vn teniente q̄ es como alguazil mayor, el qual tiene cargo de rondar y de visitar la ciudad, de noche y de dia, y de prèder los mal hechores, y executar la justicia que se ha de hazer. El alfaqhi mayor de la mezquita del Carnua llamado el Méfi, que es venerado entre ellos como obispo, tiene jurisdiccion en las causas espirituales, y en algunas cosas temporales donde no ay condemnaçion de pena de muerte: y si no es

este, a quien van las apellaciones, todos los juezes de Fez an de poner al pie de las sentencias la causa que les mouio, y la opiniõ que figuieron en aquel juyzio, para q̄ conforme a ello vea el Méfi si hizieron justicia, o no. El gouernador tiene otro juez que tambien a de ser leydo en los ritos llamado el Cadi, el qual determina en las causas temporales q̄ penden entre partes, y en los negocios matrimoniales, y generalmète en todas las causas que ocurren ante el, an si civiles como criminales. Si an de justiciar alguno publicamète, no siendo persona principal, le lleuã por las calles maniatado hasta el lugar diputado para la execuçion de la justicia (q̄ siempre es dõde ay mas concurso de gente) pregonãdole el mesmo la causa de su muerte, y dizièdo. Esto merelee quien hizo tal delito. Llegado al lugar le cuelga de vna cruz por los pies y le deguellan y dexan estar vn dia o dos, y ties persona principal, antes q̄ salga de la carcel le deguellã, y atraueçado lo sobre vna bestia le lleuã por las calles pregonãdo. Este es el castigo q̄ se hizo tal delito: y quãdo el casto es de trayciõ los deguellan por detras del pescueço, y algunas vezes los abren por la barriga de vna yjada y los dexan alli penidos hasta que muere. Algunas vezes los abogan en la carcel, o los abocan publicamete, y esta justicia de ahorcar dizen ellos

ellos que introduxeron los Goidos en Africa, porque los hombres no penasen tanto. Si vno esta preso por homicidio, auienlo parte que acuse, y siendo conuencido de el delito, la justicia lo lieua al lugar dicho, y alli lo entrega maniatado al deudo mas propincuo del muerto para que haga vengança de su sangre como le pareciere, el qual llega y le mata a puñaladas, o a lanzadas: y algunas vezes acaesce que se compone por dinero con el y le perdona, y perdonado la parte no procede la justicia del rey: mas quando no ay parte que acuse entonces procede la justicia de officio y castiga como si vnielle parte. El tormento que le dan a vno quando mega el delictores de açotes delante del juez, el qual le manda dar la cantidad que le parece conforme a los indicios que ay contra el, y se tiene gran cuenta cõ que el ministro de la justicia le de los açotes de manera que no le llegue a lo hueco de las yjadas, ni a la boca del estomago donde le pueda matar, porque les dan crechissimos açotes con vnos cordeles delgados y torcidos hechos de cuero de camello, y acaesce muchas vezes q̄ de dos toles açotes quitan la habla a vn hombre, y quando a purgado el reo los indicios, luego le dan por libre, mas a de pagar los derechos del juez y del notario en açotes si no los quiere rescatar

por dineros, y si há de açotar alguno por hurto, o por otra cosa en que sea conuencido, primero le açotan delante del juez, y de alli le lieuan atado con vna cadena al cuello por las calles acostumbradas desnudo con solos vnos pañetes, y hazen que el mesmo se vaya pregonando. Los bienes q̄ se confiscan a los q̄ son condenados, quando no ay parte pertenescen al rey, y si ay parte, estando presa la persona, no ay confiscacion de bienes. De los que hazen confiscacion tiene el juez que sentécia la causa cinco quartos de ducado de derechos, que es poco menos de quaze reales. Mas si el delinquente no tiene con que pagar, paga con açotes como queda dicho, si no se los quieren soltar de compasion o de amistad. El gouernador de Fez a de sustentat trezientos caualllos muy bien en orden para guarda dela ciudad, y para ello le da siempre el rey la dehesa de vn monte que renta siete v ocho mil ducados cada año. El Métri y los otros juezes que determinan las cosas espirituales no pueden tener salario ni derechos por ello, porque les esta proyuído en su ley que no se paguen por razón del juyzio que hizieron. Solamente tiene el Cadi vn salario moderado que le da el gouernador, los otros son altriquis delas mezquitas, o tiene cattedas en la mezquita mayor, o en los collegios don-

de se les da su entretenimiento ordinario. Ay en Fez dos carceles, la vna llamada Calaa, donde ponen los presos por deudas y causas civiles, la otra es en vnas grandes bouedas que está en el castillo de Fez el viejo, donde lleuan a los q cometē delictos. Hordinariamente de dia y de noche andan por la ciudad quatro alguaziles, con muchos porquerones en su compañía: mas estos no tienen salario ninguno, solamente les dan vn táto de cada persona que prenden, y vna parte de las condenaciones pecuniarias que se hazen por delictos criminales: y los porquerones tienen libertad de tener tauernas publicas, y son rufianes, todo lo qual se les dissimula (y otras mayores vellaquerias) porq vñen aquel officio, no menos infame en Africa q en Europa. Quando viene alguna causa ante el gouernador, no siendo cosa graue, o delicto de muerte, la determina luego verbalmente sin parescer de juez, o presencia de notario, oyendo lo que las partes dizen, y lo q manda se executa, porque tiene auctoridad suprema. Durale el gouerno todo el tiempo que el rey quiere, porque en este caso no ay limitacion ni mas residencia que la que el proprio rey le toma. Demas desto ay otro juez en Fez que llaman el Lueli, que tiene cargo de hazer cobrar todas las rentas reales, y acude al rey con vn tá

to cada dia. Este pone guardia en las puerttas y por toda la ciudad, para que no se defraude la renta del rey: y tiene jurisdicció para poder sentenciar las causas de defcaminos o cosas vedadas, mas nunca se lleva la pena por entero, lo mas ordinario es al que no pago hazerle pagar con el doble, y al q medio, o si es cosa vedada açotarle y condenarle en la mitad del valor de la tal cosa. Lo que lleva de ordinario el rey de almoxarifadgo son dos por ciento al vezino, y de diez vno al forastero, de entrada, y otro tanto de salida de las mercaderias de Europa, o q vá fuera del reyno, y del trigo, ceuada, bueyes, gallinas, y otras cosas de comer no se paga nada en Fez. En el matadero se cobra por el rey ocho marauedis de cada carnero que se mata para vender, y quatro para el almotacen mayor: el qual trae de continuo consigo doze, o quinze porquerones, y visita todas las plazas y tiēdas de la ciudad pesando el pan, y requiriendo los pesos allí de las carnicerias como de todas las otras cosas, y las medidas: y si halla alguna falta, allí luego sin esperar otro juyzio castiga al culpado, dándole muchos palos o açotes, y tomándole la mercaderia por perdida la reparte para los pobres de los hospitales, sin q en en cilo aya replica, y este es el officio mas importante que ay en Fez. Y entienda el lector q esta horden se

se guarda casi en todas las ciudades de Berberia, y por esso es tratado dello tan particularmente en este capitulo, por escusar de poner lo en otras partes.

DE LA MILICIA Y GENTE de guerra que tienen los reyes de Fez.

LOS REYES DE Fez fueron siempre poderosos, y al presente lo es Abdala Xerife mas que otro ninguno en Affrica, el qual posee toda la Mauritania Tingitania, y parte de Numidia, o Getulia. Su residencia, despues q̄ los Hascen alcayde Turco mato a Mahamete Xerife su padre a traycion, era lo mas ordinario en esta ciudad de Fez, por causa de la frontera de los Turcos de Tremecen: mas agora tiene alli a su hijo mayor, y el esta en Marruecos. Tenia en Fez el nuevo ordinariamente mil y quinientos de a cauallo y dos mil escopeteros soldados viejos, renegados, y Gezules del reyno de Sus, y entre ellos algunos negros para la guardia de su persona. Y en Fez el viejo tenia otros mil y doziētos de a cauallo, con los trezientos del gouernador, para guardar la ciudad, y agora sea lleuado los mas destos consigo a Marruecos. Toda la otra gente de guerra tienē los alcaydes repartida por las fróteras y lu-

gares de sus en encomiēdas. Porq̄ a todos sus hijos, hermanos, y otras personas principales, que tienen deudo con pueblos poderosos de Affricanos, o son Xeques de Alaraues, da siempre el rey, tenencias de lugares, y vassallos en encomienda con que sustenten la caualleria, tassandoles tantos vassallos para cada escudero de los que son a su cargo, y no tiene el rey mas que ver con ellos de quāto les manda dar sus recudimientos, y embiarlos a llamar quando a menester que acudan con su gente. Y los propios alcaydes benefician y cobran sus rentas de trigo, ceuada, azeyte, manteca, carneros gallinas, y dineros, y de otras cosas que les pertenescé: y encerrandolo en sus almagas lo dan despues a sus escuderos, que llaman Magazenis, a cada vno conforme a la calidad de su persona, y a la gente que tiene que mantener en su casa. Estas raciones se dan cada mes, y les da tambié paño, lienço, y seda para que se vistan, aunque lo mas ordinario es darse lo todo consigo. Demas desto el alcayde les da cauалlos con que firuan, y si se los matan, o se les mueren les da luego otros. Assi mesmo les prouee de armas, como son lanças, adargas, espadas, alfanges, cotas de malla, capacetes, y vallestas, o escopetas, procurando siempre cada vno traer su gente muy luzida, assi de armas, como

mo son lanças, adargas, espadas, alfanges, cotas de maila, capacetes, y vallestas, o escopetas, procurando siempre cada vno traer su gente muy luzida, así de armas, como de cauallos, jaezes, y vestidos, porque lo tienen por punto de honra. Precian mucho las espadas Christianescas y las lanças de frexno, el que puede alcanzar cotas y capacetes para su gente, lo estima mucho, aunque ya el día de oy, ay tantas cotas, capacetes, y coraças en Affrica como en Europa. porq̃ no an faltado Christianos de mala conciencia, que por tenerlos gratos para sus cōtrataciones los an proueydo de toda suerte de armas, llevando las escondidas en los nauios, y embueltas entre fardales de paños, y de lienços. Algunos escuderos de estos tienen los cauallos en sus casas, y llevan cada noche la ceuada de los almolis de los alcaydes. Otros los tienen en las cauallerizas con los de los alcaydes, y allí se los piensan los Christianos captiuos: estos son los mas priuados, y los que los acompañan y comen de ordinario con ellos. Demas de lo que es dicho tienen estos escuderos cada año veynte y quatro, o treynta onças de plata en dineros pagados por los tercios del año, de quatro en quatro meses. Esta es la caualleria de quien mas caudal haze el rey, despues de la que tiene en su batallon que es otra suerte

de gente mas noble: la qual trae hermosos cauallos, ricamente enjaezados, los frenos, estribos, y espuelas dorado, y las cabeçadas, y acicates de oro de tibar, y algunos traen chapas de plata, o de oro en los estribos, y todos tienen hermosas cuerdas, y femetales labradas de oro, y seda, y aljofar, con borlas de diferentes colores que caen sobre los estribos (que llaman Amaras) y los cubren todos colgando de las ricas sillas, cuyas cubiertas hazen de aquel cuero Marroqui narajado, o colorado. Los curiosos quando entran en batalla, quitan las cubiertas de las sillas a los cauallos, porque dizen que cogen ayre, y les estoruan el correr. Sus vestidos son de terciopelo, damasco, raso, o tafetán de diuersos colores, y por la mayor parte traen todos las espadas, y los alfanges con las guarniciones doradas, o plateadas, y muchos traen las guarniciones, pomos, y vaynas de plata, o de oro, asidas de ricos tira cuellos que cuelgan del hombro derecho cubiertos de chapas de oro, o de plata labrada, o de seda y oro, con grandes borlas que cuelgan de la espada, o del alfange: y al otro lado traen por reliquia vna caja de oro, o de plata labrada, con grandes borlas de seda y oro, y dentro de ella ciertos papeles o pargaminos, en que traen escriptas sus oraciones, y hechizorias, que llaman Taheliles, que así mismo

cuelgan dentro rico tiracuello de la fuerte que el dela espada, y sobre ellos traen ceñido vn gran cinto tachonado de piezas grandes de oro, o de plata. y quando enttan en la batalla, o el dia que hazen a farte, se arman de ricas cotas de malla, y capacetes muy luzidos, guarnescidos al derredor con las cimeras, o crestas cubiertas de chapas de oro, o de plata de martillo. Y lanças de frexno de veynte y cinco palmos, y adargas de ante muy blancas, y en ellas ricas borlas de seda, y de hilo de oro, q̄ hazen vna hermosa vista a los que los miran. Suelen se juntar algunas vezes mas de tres mil de a cavallo armados y enjaezados desta manera, en los mejores cauallos del reyno, aunque los del batallon son de ordinario seys mil cauallos. Todos estos jaezes y adereços q̄ emos dicho se guarda en las fillerias, o estriberias, y en las armerias del rey para vn dia señalado, y para de cada dia tienen otros adereços menos costosos. La racion que da el rey a el agente, en trigo, ceuada, azeyte, manteca, y carneros, para ellos y para sus mugeres, hijos, y criados, es mas auentajada que la que dan los alcaydes: y de mas desto les dan de setenta a cien onças de plata cada año a cada vno y a algunos de ellos. Mas quando vienen a seruirle algunos caualleros estrangeros de otro reyno siendo persona tal, le

da todo lo que a menester muy cumplido, hasta darle las mancebas, y esclauas de su propria casa, y con esto los tiene a todos muy contentos y pagados. Tiene este Xerife mas de cinco mil escopeteros de a cavallo, a quien da de ordinario racion, armas, cauallos, vestidos, y dineros, y la mayor parte dellos son Gazules, o Negros del reyno de Marruecos y de Sus: de mas de estos tiene seyscientos renegados que trae de continuo consigo. Turcos no tiene ningunos, porque su padre los tenia y le mataron a traycion, y por esto no se fia el hijo dellos. Otra suerte de milicia tiene este rey que son los Alarabes que viuen de continuo en sus aduares: los quales estan repartidos entre los alcaydes, para que siendo menester acudan con sus Xeques. Estos tienen tan bien cauallos, y demas de esto son esentos q̄ no pagan nada de su labrança y criança, ni otro pecho ni derecho, y por la mayor parte van mal adereçados a la guerra assi de armas, como de vestidos, y cauallos, sino son algunos particulares que presumen y se precian de ello. Son tan grandes ladrones, que dexan abrasada la tierra por donde pasan: y como no tienen acostumamiento, si la jornada dura mucho, o es algo dificultosa, luego se bueluen a sus aduares y dexan al rey en el campo. Van siempre mas apatejados para robar, y huyr que

para

para pelear; y son como perros q̄ todos muerden al caydo. Los Aia rabes mas ricos y principales de este reyno de Fez son los Holotōs y los de IbniMalic Sofā, estos son obligados a dar al reyonze mil de a cauallo para quando haze jorna da: mas nunca passan de ocho o nueue mil, y para cumplir este numero embian a comprar cauallos a Fez, y a Mequinez y a otras partes al tiempo dela necesidad: por que de ordinario no tienen mas de quatro, o cinco mil cauallos. Sobre todos los alcaydes del rey de Fez ay vno que es como capitán general, y le llaman el alcayde delos alcaydes: de este, y del Vzir lugar teniēte del Rey (que es vn oficio q̄ tiene siempre el principe jurado por successor) pende todo el gouerno del reyno: y quando el heredero es pequeño que no es de edad para ser Vzir da este cargo el rey al mas priuado de sus alcaydes y de quien mas se confia, porque es parte para elegir nueuo rey por que tiene el gouerno y las fuerças del reyno en su mano: y de derecho entre ellos, faltando legitimo successor, a de ser obedescido el Vzir por rey. De todos los alcaydes y gente de guerra que lleuan acoitamiēto (como emos dicho) es el rey heredero, y en mariēdo alguno de ellos entra en sus bienes, y cobra sus armas, cauallos, y vestidos, y todo el mueble y joyas de casa: y si el difunĉto dexa hijos pa

ra poder seruir, se lo da a ellos, y si son pequeños los alimēta hasta q̄ son de edad, y lo mesmo haze alas hijas hasta q̄ se casan. En esto vsan de vn ardid tiranno, y es que en sabiendo que ay algun mercader, o persona que sea may rica le dan luego vna alcaydia, v otro cargo de su casa, y hazienda, y le señalan acoitamiēto ordinario para tener ocasion de etedarle en mariēdo. Por esta causa huyen muchos de seruir señaladamente a los Reyes en oficios, y si tienen alguna cantidad de oro, o plata lo esconden debaxo de tierra, aunque muchas vezes los hazen atormentar secretamente y se lo toman y los matā, y como estos reyes son tirannos y conoscen su tiranía siempre viuē con recelo, mas hazē se obedescer y temer con crueldades, y pagan se mucho de chismeros, y de personas que les traen nueuas. Los quales en sabiendo de alguno qualquier cosa que toquea rebelion, o cosa semejate, sin mas aueriguacion le matan, y si de ciento se dizze a todos ciēto deguellan luego con sola la relacion de los que les van con chismes. Tampoco tienen los tales las vidas muy seguras porque si otros dizen de ellos haze lo mesmo el Rey que hizo de los otros, y assi no tiene ninguna vida segura por priuado que sea de estos tiranos. Demas de toda la gente que emos dicho, tiene el Xerife otra fuerte de milicia q̄

no le cuesta dineros, estos llaman soldados de mandamiento y son de los moradores de las ciudades, villas, y lugares del reyno, y de las cobeylas de los Beréberes de las sierras que son vna infinidad de hombres, aunque hazen los reyes poco caudal dellos, si no es en las guerras contra Christianos: y siempre procuran escusar de juntar estas gentes por el peligro que se les puede recrecer viendo se con las armas en las manos aquella comunidad, que siempre son enemigos de los reyes, y de sus ministros por los malos tratamientos que les hazen. Y así quando es forçoso auer de juntar alguna gente de guerra de estos, la leuantan en los lugares menos peligrosos, y de los otros se sirven para llevar los carruages cargados de trigo, ceuada, y harina para sustento del exercito. Mandando que cada concejo embie tantas personas a su costa que la lleuen en sus propias bestias. Las jornadas que hazen estos reyes nunca duran mas que tres o quatre meses, por importante que sea la guerra, y quando quieren sacar dinero de los ciudadanos de Fez llaman los Xeques de los barrios, y les mandan que apereciban toda su gente para hazer jornada. Estos notifican a todos los mercaderes y vezinos que se pongan a punto de guerra, los quales por no dexar sus casas y grangerias huelgan de

pagar cada vno al rey diez, o doze onças de plata para que se pague vn soldado en su lugar: y de esta manera saca tanto dinero el rey que le basta para hazer la jornada y algunas vezes le sobra. Esto a hecho el Xerife Abdala muchas vezes, y por ello es muy aborrecido en Fez, aunque por otra parte es tá temido que nadie osa contradizir cosa que pida. Quando hazen estos reyes alguna jornada contra Christianos, no solamente los de Fez, mas todos los otros pueblos se juntan para yr a ella, porque tienen en su ley que si vn Moro mata vn Christiano, o el Christiano le mata a el va su alma derecha al parayso, de cuya causa van hombres y mugeres de ochenta y de cien años con palos en las manos a que los maten los Christianos, por ganar aquella maldita indulugéncia. Esta y otras ceguedades, que aquel engañador hizo creer a las gentes, facron grã parte para arraygar perpetua enemistad en los coraçones de sus sequaces, contra el nombre Christiano, porque mediante aquella no diessen credito a cosa que les dixessen ni predicassen los que quisiessen des engañarlos de vn error tan grande como el que sustentan. Tiene el Xerife en Fez, y en Marruecos, y en la ciudad de Tarudante mucha y muy buena artilleria de bronze, y la haze fundir quando quiere en los Darçanales

nales destas ciudades, porque tiene muchos maestros Franceses, y Ingleses renegados, que la funden y labran, y hazen poluora y pelotas de hierro colado: y estos la gobiernan con el trabajo y industria de los Christianos captiuos y de algunos Turcos, porque los Moros no son muy amigos de tratarla, aunque los reyes la tienen en mucho. Toda la fuerza de estos reyes esta en la caualleria, la qual procura siempre pelear arredrada de la artilleria, y ordinariamente en trauandose la escaramuça, o batalla la desmamparan y dexan sola. En algunas fortalezas, y lugares maritimos tiene tambien el Xerife artilleria mas es poca, y no tan en orden como conuiene.

DE LA MANERA COMO suceden los Reyes de Fez y de los oficiales que tienen en su corte y casa.



LOS REYES de Mauritania, y aun los de toda Africa (como es dicho) son tiranos, no pueden suceder de padres en hijos por via hereditaria, porq̃ es contra los preceptos de su ley, que a solos los Halifas hazen legitimos sucesores: y para esto los reyes Hazen Vzir, o Munafit (q̃ son los dos cargos mas principales y de mayor digni-

dad entre ellos) al que dessea que sea rey despues de sus dias: y si este tal no es de edad para ello procuran obligar con buenas obras a los mas principales de su corte, especialmente a al alcayde de los alcaydes, y al secretario mayor, que son los que interuienen en la eleccion haziendo les jurar q̃ despues de sus dias daran el reyno al principe nombrado. Mas no se guardan muy ordinario entre ellos estos juramentos, porque las mas vezes (si el Principe no los granagea) eligen a quien les parece, como sea de sangre real. Luego como an nombrado reyle besan la mano y le juran en su ley: el qual haze grandes mercedes de presente a los electores, y procura agradar la gente de guerra hasta que se vea seguro en el estado real. Las personas principales de quien depende el cargo y el gouerno de todo el reyno de Fez son el Vzir, que tiene la tercia parte de la caualleria y de las rentas del: el secretario mayor que sirve tres officios principales, secretario, thesorero, y mayordomo: el Mezuar que es como teniente del Vzir y muchas vezes sirve de capitán general: y luego los alcaydes principales en el numero de los quales entrán los hijos, hermanos, y parientes del rey, que tienen a cargo la caualleria, y escopeteria diputada para la guardia del reyno. Ay assi mesmo cierto numero de juezes comissarios

rios que andá sobre los Alarabes y Berébes, administrando les justicia segun la diuersidad de sus ritos y costumbres: y otros que son como factores que andan cobrando las rentas ordinarios y estra ordinarias, y estos tienen tambien jurisdiccion en lo que toca a la cobrança de ellas. Andan ansi mesmo en la corte cierto numero de caualleros a manera de continos, que tienen castillos y lugares en encomienda para su sustento solamente sin obligacion de sustéer caualleria, y acompañan al rey en el exercito. Estos son de mas dignidad que los escuderos del batallon del rey, porque de alli suben a ser alcaydes de la caualleria y cósejeros. Tiene el rey vn alcayde a quien encomienda la guardia de su persona, el qual tiene auétoridad demandar a los ministros de la justicia que hagan las prisiones, execuciones, y confiscaciones de bienes que ocurren de secreto, y si el rey manda prender algun alcayde, o cauallero principal le va a prender el con la géte de la guardia y executa la justicia que el rey manda secretamente. Ay otro que es como chanciller y tiene en su poder el sello, y escriue y sella las cartas mesuas. Y vn maestro de ceremonias que esta delante del rey quando da audiencia publica, y quando se juntan los alcaydes a consejo: el qual tiene cargo de señalar a cada vno el lugar donde se

a de assentar, conforme a su calidad, o antigüedad: porque por el mesmo orden que se assentan habla. Tiene assi mesmo otro alcayde q̄ tiene a cargo de los estaferos o moços de espuelas, que llama çiteyris, que sirué en el mexuar del rey de sacar la comida y de llamar gentes, y quando quiere que se haga justicia de alguno en su presencia, la hazen estos por su mano, y van delante del quando sale a cavallo: el vno de ellos le lleva vna láça enhiesta junto al estribo: otro la almartiga: y otro los alcorques o pantuflos. Ay vn alcayde que llaman de los camellos, el qual a manera de azemilero mayor tiene cargo de todos los camellos del rey, que son infinitos, y máda proouer a los camelleros que los gouernan de todo lo que an menester, repartiendo les los pastos, y las dehesas donde los an de traer pasciendo, y quádo son menester los manda venir para el seruicio del exercito y de la casa real. Assi mesmo ay vn officio de proueedor que tiene cargo de proueer, guardar, y repartir las vituallas q̄ son menester para la persona y casa real, y para todo el exercito quádo sale en campaña. Este tiene muchos comissarios, y lleva en el real doze o quinze tiendas muy grandes donde encierra los bastimentos, y de continuo vienen los camellos cargados a descargar a ellas. En estas tiédas esta la prouisió de todo

todo el campo: y debaxo de su mano está los despenseros y cozinceros mayores del rey. Otro officio ay de mucha calidad que es el cauallerizo mayor: a cuyo cargo son todos los cauallos y mulas del rey, y este tiene mucha familiaridad con el. Para prouision de las cauallerizas ay vn comissario que tiene cargo de mandar proueer la paja, ceuada, y yerua para toda la caualleria, y carruaje del exercito, y tiene su escriptorio, y notarios que toman la razon de todo lo que se gasta para dar despues que ta al mayordomo. Demas destos tiene el Rey vn alcayde con cinquenta de a cauallo, hombres muy praticos, que llaman los Almaharques, los quales son a manera de sargentos mayores, que mandan de parte del rey a los alcaydes y caualleros lo que han de hazer assi en la ciudad como en el exercito: y andan al derredor de los escuadrones en el campo con gruesos palos en las manos, recogiendo la caualleria y animandolos a la batalla, y si alguno huye, o se desmanda tienen auctoridad de matarle. Otro alcayde ay sobre los carruajes, que tiene cargo de hazer llevar las tiendas del rey, y de la caualleria de su batallon, y de hazer las armar, y desarmar. Las tiendas reales van siempre en azemilas, y las otras todas en camellos. Tienen los reyes gran numero de auanderados que de camino llevan los

estandartes cogidos quando marcha el exercito, y solo vno se lleva en la vanguardia tendido y alto. Todos los estandartes son de tafetan doble muy texido con vnas vandas de letras Arabes atrauelladas de vna punta a otra, y los mas de ellos son quadrados, y los que los llevan son siempre adalides y personas que saben muy bien los caminos, y que tienen mucha practica en la tierra y en los pasos de los rios y de las sierras. Traen tambien muchos atabaleros con grandes atabales de cobre, anchos por arriba y por abaxo angostos, cubiertos de gruesos parches de pargamino hechos de cuero de bezeros, y enlazados al derredor de correas gruesas con que los templan. Estos atabaleros van en cauallos de aluarda, y no lleva cada vno mas de vn atabal a un lado y al otro vn contrapeso de plomo: y quando los tocan son de tan orrible sonido que atruenan los valles y hazen temblar los hombres y los cauallos. Los reyes procuran siempre dar a los atabaleros y auanderados los mas rezios y mas ligeros cauallos que tienen, porque es grandissima diferencia entre ellos perder el atabal, o el estandarte en la guerra. Demas de estos anda de ordinario en la corte del rey muchos tropeteros, chinos, y otros instrumentos que sirven en paz y en guerra a costa de las ciudades del reyno: las quales son obliga-

das a mantener cierto numero de ellos q̄ asistiá de ordinario dóde el rey estuuiere. Los pajes y camareros que sirven al rey dentro de casa son por la mayor parte esclauas negras, o mulatas, y entre ellas algunas Christianas captiuas: y para fuera tiene muchos muchachos hijos de hombres nobles, o Christianos. Las mugeres con quien el rey se casa son siempre blancas, hijas de señores principales, a las quales sirven las proprias esclauas, y las otras mancebas del rey, y todas ellas estan debaxo de la guardia y custodia de los Eunucos que son por la mayor parte negros, o mulatos. Y no puede entrar ningun Mahometano en el palacio donde está las mugeres sino son los Eunucos, mas entran todos los Christianos captiuos, y los Iudios a hazer los seruicios neccessarios de la casa. Y con quanta guardia les ponen son las mugeres poco castas, y porque el Xerife a hallado algunas liuiandades en su tiempo defiende que ningun Christiano entre a ora en sus palacios dóde tiene las mugeres, y si an de entrar a hazer alguna labor van los Eunucos delante dando bozes para que todas se escondan de ellos. Cosa que no se solia hazer en en tiempo de su padre, ni de su tio, ni de los otros reyes de Fez passados. Los quales hazian mucha confiança de los Christia-

nos, entendiendo que no osarian hazer maldad, y q̄ aunq̄ ellos quiessien las Moras no los amitirian por no ser de su ley.

¶ DE LAS POMPAS Y cerimonias que vsan los Reyes de Fez, y el orden que tienen en assentar y proueer su real y de las rentas que lleuan de sus vassallos.



LAS POMPAS y cerimonias de los reyes de Fez, y de todos los reyes de Africa, son muy pocas y no se les da mucho por ellas sino es en las fiestas solemnes, y en algunas cosas en que an de representar magestad, como es quando van el viernes a la mezquita: o quando salen con exercito en campaña, porque entonces el maestro de las cerimonias manda a los Almoharreques que auisen a los principales alcaydes y caualleros, para que salgan todos a acompañar al rey: los quales se juntan ricamente adereçados, y estan aguardando delante del palacio real, y en las bocas de las calles que estan al derredor: y en saliendo el rey, los Almoharreques ponen toda la gente en orden dando a cada vno su lugar conforme a la calidad de su persona y al officio que tiene. Quando el rey a de

yr fuera de la ciudad, salen delante los auanderados, luego los atabaleros, y trompeteros, y tras de ellos el cauallerizo mayor, con sus ministros y familiares: al qual sigue el proueedor general con los suyos: luego van los caualleros continuos de la corte, y tras de ellos el maestro de las ceremonias: y luego los secretarios y los juezes. Detras de todos va el alcayde de los alcaydes, y alli junto va el rey acompañado del Vzir, llevando delante de sí a sus hijos o parientes que se hallan en la corte algo arredrados del. Delante de la persona real van ciertos caualleros que llevan las insignias reales altas en las manos, que son vna espada, y vn escudo, y vna vallesta: y al derredor van los estaferos, vno de los quales va pegado con el estribo derecho del rey y lleva vna lança enhiesta, otro lleva la almartiga y la cubierta de la silla del cauallo: otro vnas galochas muy ricas en las manos, las quales llevan los Reyes mas por pompa que por que vñan de ellas, porque nunca se se las ponen en los pies: y quando passan algun rio todos los estaferos o lacayos se le ponen al derredor de los estribos y le cubren los pies con los capellares y albornozes porque no se moque. Detras del rey va luego el cauallerizo mayor: al qual siguen los Eunucos y los criados de ca-

sa: luego van los escuderos de la guardia llamados Magacenis: y en retaguardia de todos van los arcabuzeros y vallesteros y la otra gente de a cauallo. El abito del rey, quando va acompañado de esta suerte es llano y onesto, tanto que quien no le conoce no piensa que aquel sea el rey: porque los que van junto a el van mas ricamente ataviados que el. Ningun rey Mahometano puede traer corona en la cabeça, porque su ley no lo permite, y aun los legistas de ella afirman que todos los reyes que a ora ay son tirannos, porque dicen que conforme a la ley de Mahoma, no puede ser ninguno rey si no es Halifa del linage de su falso propheta. Es cosa muy hermosa de ver armadas las tiendas del rey de Fez en el campo, y por consiguiente todo su real quando esta sentado, porque su tienda sola parece vna villa cercada con sus muros, torres, y almenas de lienço hecho todo tan al proprio que parece vna fortaleza quadrada, la qual tiene quatro torreones en las quatro esquinas, y en ellos vnos chapiteles muy altos cõ sus mançanas doradas, y vanderas de muchas colores encima que se deuisan de todo el real: Ay en ella quatro puertas guardadas de los Eunucos, que no dexá entrar a ningun Moro Africano, ni Alarabe, sino solos los Christianos y Eunucos. En medio de la

tienda ay otras como palacios cō apartamientos donde duerme el rey, y estan las mugeres, y las eñclauas que lleva consigo para su seruicio, la qual tiene dos murallas arredrada vna de otra doze pies, y por entre ellas anda la guardia toda la noche rondando, y si topan por alli alguna persona sin orden tienen licencia de matarle. Al derredor de este alcaçar estan las tiendas y pauellones de los oficiales, y de los cortessanos mas privados del rey: y mas arredradas estan las de los continos, que son tan grandes como tiendas de aduares hechas de lana basta: y en medio de ellas esta la despensa, y la cozina, y el tinelo. Y no muy lexo estan de alli las de los escuderos Magazenis, y junto a ellas la caualleriza del rey. El qual tiene de ordinario dos o tres caualllos de los mejores delante de su tienda en fillados, y con los frenos en los arzones para lo q̄ podria suceder. Todas estas tiēdas q̄ emos dicho hazen apariencia de vna hermosa y bien concertada ciudad, porque las de los continos estan tan juntas que hazen vn muro al derredor de la tienda real, q̄ no se puede passar a ella sino por ciertas calles y lugares. A la parte de fuera estan los aloxamientos de los azemileros, carniceros, y regatones, y las tiendas de los mercaderes del campo: y arredrados a vn cabo y a otro estan los quarte

les de los alcaýdes con toda su gente recogida. Al derredor de la tienda del rey se haze la guardia toda la noche, mas los que guardan no traen armas, sino solo el capitan de la guardia, y algunos continos muy priuados del rey que andan rondando con el. Tambien se haze guardia al derredor de la caualleriza, y por fuera de todo el real andan toda la noche rondando quadrillas de caualllos, mas cō todo esto es tan ruyn centinela y rōda la que hazen que muchas vezes hurtan los propios caualllos del rey: y aun se an hallado hombres escondidos en su tienda para matarle. Estos Reyes tienen de costumbre estar en campaña la mayor parte del año, assi por lo que cumple a la conseruacion del reyno, como por mātener en paz a los Alarabes sus vassallos. Su deleyte es caçar, o jugar al axedrez: verdad es que Abdala Xerife que oy reyna, sale pocas vezes de la ciudad, y se suele estar dos y tres meses encerrado en su casa, quando esta en Fez, y lo mesmo haze en Marruecos, que no le veen sino es algun viernes quando va a la mezquita a hazer la çala: y todas las jornadas de guerra q̄ se an de hazer las haze por sus hijos oalcaydes porq̄ como es poderoso desde alli lo gouierna y mada todo, y tiene tan auassallados todos los pueblos que siendo señor de todas las haziendas de sus vassallos

aunque les impone grandes pechos y tributos, nadie osa replicar, como lo solian hazer en tiempo de los Beni Oataces. Lo que agora lleva a los vassallos pecheros, es el diezmo, y rediezmo, y primicia de la labrança y criança, todo por entero, excepto la primicia que de veynte lleva vno y de alli arriba, aunque sean ciento o mas no lleva mas que dos. De mas desto les haze pagar de cada yugada de tierras que labran cinco quartos de ducado, y otros cinco por cada fuego cada año. Esto es en general, y en particular le pagan otros cinco quartos de ducado por cada persona, hombre o muger como passe de quinze años arriba, y quando se le antoja echar vn seruicio extra ordinario lo haze en la cantidad que le parece. Y siempre manda repartir la mitad mas de lo que se a de cobrar, porque los pueblos entiendan que les haze merced en soltar les algo. Con todo esso ay en este reyno muchas sierras pobladas de Cobeyles Beréberes, que son inexpugnables de fuertes por su aspereza, y no queriendo pagar estos pechos al rey, quando mucho le dan es el diezmo de lo que cogen, porque los dexen platicar en las tierras llanas. Demas desto valen al rey mucho las rentas del almoxarifadgo, y aduanas, y las alcavalas de Fez y de las otras ciudades, y las impusiciones de los mo-

linos, y otras muchas rentas que lleva, que seria largo de contar.

DE LOS VESTIDOS que vñan los hombres y mugeres en Fez.



LOS CIVDADANOS de Fez, en especial la gente noble, son muy llanos y cóuersables. Los mercaderes y oficiales tratan llanamente en sus negocios. Visten se de paño todo negro, o azul, y de otras colores, y traen los sayos muy largos hasta media pierna cosidos a girones con medias mangas angostas que no llegan mas que hasta encima del codo. Algunos traen marlotas de paño, o de seda, y por capas vñan vnos albornozes de la na fina o de seda y lana. Los oficiales y otra gente comun, y especialmente la gente de guerra de apie, y escopeteros, y valletteros de a cauallo, traen vnas xaquetas de quatro haldas que les llegan hasta la rodilla, y encima albornozes o capellares de paño azul o de otra color. Vñan todos çaragueles de lienço largos hasta el touillo, y muy angostos abaxo y camisas de lo mesmo muy grandes, sacadas las haldas, y tendidas por cima de los çaragueles. Los alcaydes y caualleros se traen mas polidamente

mente, con ricas marlotas de olanda de cambray, o de seda, o de paño fino, o de grana de poluo guarnescidas con ricas trenças y botones de hilo de oro, y las mangas muy anchas abiertas por debaxo y aforradas en terciopelo carmesi, o damasco, o raso de colores: y quando no traen las marlotas traen sayos, o jaquetas delo mesmo, y las camisas, o çaraguelles de aquella rica olanda de cambray que llaman mijni, o cetini. Sus tocados son bonetes de grana de los que lleuan a venderles los mercaderes de España, y algunos acostumbbran traervnas rocas delgadas y blancas que son entre ellos muy preciadas y las llaman Tunecis que les dan seys y siete bueltas a las cabeças. De inuierno traen çapatos o borzeguis de cordouan marroqui colorado o naranjado. Y quando van a pie acostumbbran vnas galochas muy labradas de Taracea, porque ay de continuo lodos en las calles de la ciudad, y de verano vsan traer vnas xeruilletas muy delicadas de aquel cuero, y pantuflos de dos corchos colorados, o narajados. La gente comun se visten de la mesma manera, mas no de tan fino paño, ni de seda: y por capas traen albornozes Filelis, o Mequincis de lana fina, que tita la color algo a azul, y los que no tienen para comprar sayos traen de aquellos alquiceles rebueltos al

cuerpo, y vnos albornozes de lana basta como buriel que llaman Hanifas, y çapatos negros altos de cuello y abrochados, y sus çaraguelles de lienço, o de paño de la propria hechura: porque calças no las vsan de ninguna manera en Berberia, sino son algunos moços de espuelas que traen media calça de paño con senogil por caminar mas sueltos. Las mugeres son por extremo hermosas aunque no muy castas, porque son muy viciosas, visten se muy polidamente, y quando salen fuera lleuan ricas alcandoras labradas de oro y de seda, y sobre ellas vnas melhafas, o lizares de rica olanda labradas de seda de colores a los cantos. Estas son tan largas como sauanas mas no son tan anchas, y a las orillas tienen vnas fijas de seda blanca o de otra color texidas en el proprio lizar, y rebueltas al cuerpo las vienen a prender delante de los pechos con gruesias fortijas de plata, o de oro, y es comun trage de la gente noble de verano: y de inuierno traen marlotas de seda, o de paño de colores labradas las bocas de las mangas y los collares de hilo de oro y seda, y aljofar, y llenas de muy espesos y pequeños botones y ojales de lo mesmo. Sobre las cabeças traen muy ricas zomordas de oro y de aljofar y perlas con muchas piedras de valor que caen sobre los cabellos, q̄ por mas gala
 procu

procurá tenerlos siempre muy negros, cosa muy preciada entrellas. En las orejas traen por çarcillos vnas medias manillas de oro, o de plata delgadas con manoxos de hilos de aljofar, y de perlas, y piedras de valor, tan gruesos como huecos, que cuelgan dellas. Las quales pefan tanto, que para que no les desgarran las orejas las traén asidas de vnos torçales de seda que echan por encima de la cabeça. Procurá tener siempre estas mugeres grandes madexas de cabellos hechos trença, con los quales dan algunas tres y quatro bueltas a la cabeça, y no vsan cofias, ni tocados ricos, si no vnos paños de lino con las orillas de seda en que embueluen el cabello. En casa nunca traen vestido mas que vna camisa larga y muy ancha a rayz delas carnes, y los pies descalços sobre vnos chapinitos baxos de muy pequedas capelladas, o vnos çuecos: y quádo van fuera, especialmente las andaluzas, llevan sus çaragueles muy largos, de los quales hazen muchas arrugas para proporcionar la pierna como a ellas les parece, porque las matlotas no les llegá mas que hasta media pierna. Su calçado son vnas xeruillas muy justas orladas, de seda de colores hechas de suau cordouan. Sus joyas son manillas muy grâdes de oro, o de plata q̄ llaman el Mocayaz, mas no traen si no vna en cada braço, y estas son

tan grandes, que si son de oro pefan comunmente cien ducados, y si de plata diez y doze. Otra suerte de manillas traen en las gargantas de los pies que son redondas y muy mas gruesas que las de las manos llamadas el Halahal. Las mugeres de los Alarabes, y algunos de Fez, y todas las de Berberia acostumbran traer aquellos cintos que diximos que se hazen en la alcayceria, mas no los traen quando lleuan matlotas, si no para ceñir los alquiccles: y vsan mucho la alheña, porque con ella se tiñen las vnas de los pies y de las manos y lo tienen por mucha gala, y cada semana se la ponen dos y tres vezes en las cabeças, porque dizen que es muy sana y haze los cabellos luzios quando está muy negros. Esto es lo que breuemente se a podido dezir de los trages de Fez, que son casi vna cosa con los que vsauan las moriscas del reyno de Granada.

DE LA COSTUMBRE que tienen los reyes de Fez en el comer, y de las viandas que vsan los ciudadanos.



TIENEN POR costumbre los reyes de Fez, que su comida salga cada dia en publico al Mexuar, que es el lugar donde dan audien

cia, y aunque comen retirados en los aposentos de las mugeres, salen cada mañana a que les den los buenos dias sus hijos y hermanos y los otros alcaydes, y luego les sacan la comida ordinaria, que son grâdes librillos altos vedriados de blanco y llenos de alcuzcuçu muy delicado hecho de acemite y harina muy blanca cõ mucha mâteca de vacas: este alcuzcuçu hazê redõ dito como granos de menudo mi jo, y lo cuezen en vnas ollas horadadas con el baho dela propria olla donde esta coziendo se la carne, y quando esta ya tiesso y coziendo lo deshazen y desmoronan cõ aquella manteca, y despues de bien desmenuzado lo tienden en el librillo, y le echan encima el caldo de la olla, y la carne, y ortalizas que ay dentro, y lo dexan abahar vn rato hasta que embeue toda el agua, y esta es su comida ordinaria dos vezes cada dia. Demas desto les traen grandes caçuelas de carnero, o de gallinas hecho todo menudos pedaços fritos cõ mâteca, y especias, y en ellas mesmas comen assi caliête como viene cõ pan reziente, o con vnas tortas amassadas con mâteca y cozidas en vnos riestos al fuego. Tâbien les sacan mucha manteca fresca y miel, y a la postre grâdes tabaques de datiles, ode fructas: y para beuer agua, o leche azeda, porque vino no lo beuen en publico, y los que lo beuen de secreto lo hazen mas pa

ra emborracharse que por mantenimiento. En effecto comen miserablemente en comparaciõ de las diuersidades de viandas y appetites que se vsan en Europa. No ponen aparadores ni mesas adereçadas cõ baxillas de plata ni de oro, por que dizê que es peccado en su ley comer ni beuer en semejantes metales sino en barro, o en vasijas de palo. Y para lauarse las manos quando an comido vsan solamente fuêtes y agua maniles de açofar. Comen siempre los Moros en el suelo sentados en cuclillas sobre su estrado, y por mesa les ponen vna de aquellas çofras de cuero labradas (que diximos) que se hazen en la alcayceria, y para enxugarse la mano derecha conque comen les tienen alli vn lienço, o mandil de lana colorado en que se limpian y no otra cosa. Meten sola la mano derecha en la comida y con sola ella despedaçâ la carne, porque de la yzquierda no se siruen para comer, a causa de que se lauan con ella quando an de hazer la çala. Auiendo el rey comido dos o tres bocados, q̄ nũca come mas en publico, luego le apartan el librillo, o caçuelas, y llegan los hijos, y los hermanos, si estan presentes, y toman sendos bocados y se bueluen a su lugar. Lo mesmo hazê los alcaydes y caualleros que estan cõ el, llegando por su orden de grado engrado, hasta q̄ sale la comida a los porteros y gête dela guardia:

por manera que poco o mucho grandes y pequeños quantos ay en el Mexuar an de comer della, Porque dizé que es peccado que coman vnos, y no den de lo que comen a los que estan mirando los. Este mesmo ordé guardá los infantes, y los señores, y alcaydes principales en sus casas. La otra gente comun de Fez no comen carne si no dos dias en la semana. Su comer ordinario son tres vezes cada dia, a la mañana al muerzan pan y fructa verde o seca, como es el tiempo, o vnas poleadas de harina: y especialmente en el verano acostumbran por la mañana farro de harina de ceuada cozido con tajos de carne salada fritos en manteca. A medio dia comen pan del horno, carne, queso, o azeytunas, y de aquel alcuzcu. Mas a la noche siempre son las comidas ligeras, pan, y melones, o vuas, o passas. Y los que tienen aparejo para que les haga alcuzcu siempre procuran comer lo vna vez cada dia porque es manjar de poca costa y sustentta mucho. Esta es la comida mas ordinaria que vñan los oficiales y la gēte comun de Fez, y general méte en las ciudades de Berberia, y có esto daremos fin a la descripcion desta insigne ciudad.

¶ CAPITULO. XXIII. QUE trata de Macarmeda villa de la Prouincia de tierra de Fez.



IE TE lenguas de la ciudad de Fez, yendo para Leuante está los edificios de vna antigua villa llamada Macarmeda edificada por los antiguos Africanos del pueblo de Cinhagia, veense los muros en pie en vn hermoso llano ribera de vn pequeño rio. Fue destruyda en la guerra de Sayd, y no se poblo mas, aunque tiene muy buenos terminos, fertiles de pá, y de pastos para los ganados, porque los por vna generacion de Alaraues llamados Mahamitas, que no son amigos de viuir en casas. Algunos escriptores dizen q̄ edifico esta villa el rey Iucef edificador de la ciudad de Marruccos, mas los muros manifiestan ser fabrica de antiguos Africanos, porque en Africa ay tanta noticia desto, que en solo ver la fabrica se conofce en que tiempo se edifico, por la diferencia y modo de fabricar que tuuieron los antiguos conquistadores, que en diferentes tiempos la conquistaron, y ami juyzio de ue de ser la que Ptolomeo llamo Eripide, que pone en grados diez y minutos veynte de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta y cinco de latitud.

mosa, poblada de vn pueblo de Azuagos, ricos, y bellicosos, aunq̃ los moradores mas antiguos que ay en ella son Beréberes Cinhagias çumetas, y Leuetas, mas ya el nõbre de estos no es tan notorio como el de los Azuagos que son gente rica, mucha, y muy bellicosa. Comiença esta sierra en los llanos de Ezeis tres leguas y media de la ciudad de Fez, y estiédese diez leguas hazia Poniente, y de ancho tiene tres leguas y media por algunas partes. Parece toda desde lexos vn espesso bosque de enzinales, y hayas muy altas, y son todos oliuares, es propria del señorio de Mequinez, y tiene mas de quarenta villas y alcarias pobladas, entre aquellas arboledas. Auia antiguaméte en ella algunas ciudades de quié trataremos: los naturales de esta sierra son hõbres rezios, y membrudos, y muy fuertes, y animosos exercitados en el trabajo ordinario, y asì no tienen palmo de tierra perdido en toda ella. Son gente muy blanca, y las mugeres se precian de hermosas y andan bien atauizadas a su vfança con muchas axorcas y çarcillos de plata y de oro: texen paños de lana, aunque no muy finos, su principal grangeria es del azeyte, y lo lleuan a vender a Fez, y a Mequinez y a otras partes. Son grandes caçadores de Leones, y toman muchos en aquellos montes viuos, y los lleuan a Fez, donde se corren de

ordinario como en España se solian correr los toros.

¶ CAPITVLO .XXIX. QUE trata de Tiúlit ciudad en la sierra de Zarihon que es de la Prouincia de tierra de Fez.

DE LA CIVDAD de Tiúlit, segun los escriptores Affricanos dizen es poblacion muy antigua, edificada por los Romanos en el lugar donde a ora esta puesta en lo mas alto de la sierra de Zarihon, y cercada de fuertes muros de piedra barroña gruessa, y labrada, la qual tiene de circuyto mas de dos leguas. Fue antiguamente destruyda por los Mequinecis, y despues viniendo a Berberia aquel Idris, padre del primer edificador de Fez, de quin diximos en el capitulo veynte y vno del segundolibro de esta hystoria, se boluio a ennoblecer, y la hizo cabeça de toda la Prouincia, que en aquel tiempo llamauan Bulibile. Mas como despues fue edificada la ciudad de Fez, y el poder de los Idris declino Tiúlit vino en grãde diminucion, y vltimaméte fue destruyda por el rey Iucef del linaje de los Almorauidas, y no se poblo mas, porque los Azuagos se fueron a viuir por aquellos mōtes donde hizieron muchas alcarias: y a ora an quedado tan solamente en toda la ciudad quinze, o veyn-

o veynte casas al derredor de la mezquita donde viuen vnos alfaquis que tienē cargo de vna sepultura donde dizen que esta el cuerpo del primer Idris, la qual es tenida en gran veneracion entre aquellos barbaros y vienē en romeria a ella de toda Mauritania. Salé de en medio de la ciudad dos hermosas fuentes de agua que baxan regando aquellos valles donde tienen los Azuagos sus moradas y eredamiētos.

CAPITULO XXX. QUE trata de el Caçar Faraō, ciudad en la sierra de Zarahon, que es de la Prouincia de tierra de Fez.

EN VNA CUMBRE alta desta sierra, tres leguas de la ciudad de Tiúlit, esta otra ciudad pequeña llamada Caçar Faraon, q̄ otros llaman Caçar Zarahonun, la qual segun dize los escriptores Africanos fue edificada por los Godos, aunque los moradores dizen vulgarmēte que la edifico vn rey de Egipto que los Alarabes llaman Faraon de Moysen, y que por esso la llamarō palacio de Faraon, como lo significa el vocablo Arabe. Esto quierē fundar en vna obra que tienen de vn escriptor Alarabe llamado el Calbi, en que dize que vuo quatro re-

yes que señorearon el mundo, y q̄ vno dellos fue este Faraō de Moysen el qual edifico aquella ciudad siendo señor de Africa. Mas es vana oppinion porq̄ en todas las escripturas antiguas no parece q̄ los Faraones ni los Egiptios fueren jamas señores de aquella parte de Africa. Demas desto los escriptores de mas oppinion llamā esta ciudad Caçar Zarahonun, y no de Faraon, y las piedras que se veen por los muros en algunas partes con letras Goticas dan a entēder que es edificio de los Godos, que los Alarabes llamā Gotijn. Junto a la ciudad pasan dos rios pequeños que nascen de lo alto de la propia sierra y los cerros y valles al derredor está todos cubiertos de oliuares, y en ellos ay muchas caserías de Azuagos y de Beréberes. Fue destruyda quando Tiúlit y como aq̄llos barbaros son mas amigos de caserías por los mōtes que de policias de ciudades no se a poblado mas. En vn cerro q̄ esta juto a la ciudad se haze el miercoles de cada semana vn mercado que llaman Larbaa del Haibar, al qual acuden muchas gentes de Fez y de Mequinez y de todos aquellos contornos, mas los que an de anochecer allí es menester que esten sobre el auiso, porque ay gran numero de leones, y muy brauos, que acometen a las gentes y a los ganados.

¶ CAPITVL .XXXI. QVE
trata de Dar el Hamara ciudad
de la sierra de Zarahon en la
Prouincia de tierra de Ecz.



AR EL HA
mara, que
antiguamé
te fue lla-
mada Epti-
ciana, y Pro-
lomeo la
pone en gra-
dos nueue de longitud, y grados
treynta y quatro, y minutos veyn-
te de latitud. Es vna ciudad anti-
gua que edificaron los Romanos,
la qual fue destruyda con las de-
mas de esta tierra. Su sitio es en
la propria falda de aquel cerro dō
de se haze el mercado de Larbaa
del Haibar, y esta cercada da al-
tos muros de piedra labrada, mas
estan por muchas partes hundi-
dos, y las casas son muy ruynes.
Los moradores tienen su grange-
ria en el azeyte, y estan cerca de
los llanos de la Prouincia de Az-
gar donde se coge mucho pan, y
así son muy ricos. Son tantos los
leones que andan en esta tierra
que admiran, y estan ya los vezi-
nos tan hechos a ellos que no les
an miedo aunque llegan a to-
das oras abuscar que comer por
los corrales que estan junto a las
casas. Estando vna noche en
esta ciudad succedio que vn leō
faco de vna casa vna niña, y lleuā-

do se la en la boca salio otra her-
manilla suya de hasta doze años,
que estaua acostada con ella tras
del leon, y asiendo le de vn pie
le dio con vn palo tantos golpes
q̄ a puros palos y bozes, se atemo-
rizo tanto al leon, que vuo por
bien de dexar la niña, la qual vi-
mos todos despues con algunos
cardenales por el cuerpo de co-
mo la asio el leon, mas no esta-
ua mordida, y marauillandonos
de aquel hecho, dixeron los vezi-
nos que era muy ordinario aque-
llo en aquella tierra, y que auia a-
caescido algunas vezes estar dur-
miendo marido y muger en la ca-
ma con sus hijos, y llegar el leon
y llevarse la criatura de entre e-
llos, y salir tras del y quitarsela a
palos de la boca, y así tienen
los moradores muy poco miedo
al os leones

¶ CAPITVL O. XXXII. QVE
trata de Maguila ciudad en la
sierra de Zarahon que es de la
Prouincia de Fez.



OBRE LA
punta mas oriental
de esta sierra que res-
ponde a la ciudad
de Fez esta vna ciu-
dan pequena que
los moradores llaman Maguila.
La qual es tambien edificio anti-
guo de Romanos. A la parte de la
sierra tiene vn gran pago de oli-
uares

uares y abaxo vn hermoso llano que se riega todo con el agua de muchas fuentes que nascen alli júro, en el qual se coge mucho pan, lino, cañamo, cominos, alcazauea alheña, mostaza, y otras muchas cosas de esta suerte de dóde se prouee bastanteméte la ciudad de Fez y de esta causa son los moradores ricos, mas la ciudad es de muy ruy nes edificios, y los muros está cay dos por muchas partes.

¶ CAPITULO XXXII. QUE trata de Gemaa ciudad en la sierra de Zarahon que es en la Prouincia de tierra de Fez.



LA PIE DE esta sierra de Zarahon en el propio cami no real que va desde Me quinez a la

ciudad de Fez esta vna pequeña ciudad llamada Gemaa que anti guamente se llamo Gontiana, y Ptolomeo la pone en grados siete y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y quatro y minu tos treynta de latitud, la qual segú dizen los escriptores fue edifica da por los antiguos Africanos, puesta en el lugar que esta a ora en vn sitio releuado, y fuerte por arte y por naturaleza. Los mora dores eran grádes ladrones, saltea

dores de caminos, y enemigos de toda virtud, y esto lo tenia aquel mal pueblo de su cosecha, y por esta causa lo destruyo vn rey de los Beni Merinis llamado Abu Said penultimo de esta casa, y nunca mas se poblo. Los terminos al der redor poseen vnos Alarabes pobres que así mesmo viuen de ro bar: a ora diremos de vnas pobla ciones de Alarabes q̄ viué a mane ra de Beréberes en esta Prouincia:

¶ CAPITULO XXXIII. QUE trata de las poblaciones de E ceis, que son en la Prouincia de tierra de Fez.



CEIS, SON vnas poblaciones que estan siete le guas a Poniente de la ciudad de Fez, y confinan cō

las faldas de la sierra de Gureygura que miran a Tramontana. Es toda tierra llana, donde afirman los escriptores Africanos q̄ vno antiguamente muchas villas y ca stillos pobladas de Beréberes, y aunque ay memoria del sitio don de fueron no parece señal de nin gun edificio. Tiene esta tierra de largo de Poniente a Levante seys leguas, y siete de ancho, y por toda ella se coge mucho pan, mas el grano del trigo es pequeño y negro. Anda en ella vna genera cion de Alarabes que llaman Beni Mecil, los quales aunque andá

en aduares, viuē de la propia fuer-
te que los Beréberes Affricanos, y
tienen gran falta de agua porque
ay muy poca en aquellos llanos.
El rey de Fez da las rentas de estas
tierras ordinariamente al castella-
no y gouernador de Fez.

¶ CAPITVL .XXXV. QVE
trata de Beni Guariten, pobla-
cion de la Prouincia de tier-
ra de Fez.



SIETE LEGVAS
a Leuante de la ciu-
dad de Fez estan v-
nas poblaciones
llamadas Beni Gua-
riten, donde ay mu-
chas aldeas pobladas de vnos A-
larabes que viuen en casas como
Beréberes y los llaman Vled Mo-
taa, y Vled Ahaxa. Estos tienen
mas de dozientos lugares, y cogē
mucho pan, porque aunque es la
tierra doblada de lomas y cerros,
es muy buena para pan y para la
cria de los ganados, y se podrian
hazer grandes pagos de viñas,
oliuares, y huertas en ella, si los
moradores se quisiessen dar a e-
llo. Su grangeria es trigo, gana-
dos, y arroz que cogen mucho y
lo lleuan a vender a la ciudad de
Fez, y a otras muchas partes. Son
gente rustrica que audan de con-
tino en sus labores, yno se presciā
de tener cauallos ni de otra poli-
cia ninguna. Tambien andan en

esta tierra otra generacion de Ala-
rabes, y Beréberes mezclados, q̄
llaman Beni Guariten, mas estos
son muy ricos de pan y de gana-
dos, y andan en aduares mudádo
se de vna parte a otra, y tienē mu-
chos cauallos y camellos. Estas
tierras dan de ordinario los reyes
de Fez a sus hermanos, y sobri-
nos miétras son de poca edad ha-
sta que los mejoran por ser tan
cerca de la ciudad.

¶ CAPTIVL .XXXVI. QVE
trata de Tagat, sierra de la Pro-
uincia de tierra de Fez.



SIERRA DE
Tagat esta dos le-
guas a Poniente de
la ciudad de Fez, la
qual es larga y angosta. A Leuāte
llega hasta el rio de BuNacer, que
son dosleguas pequeñas. Toda la
cara de esta sierra que mira a la
ciudad de Fez esta cubierta de vi-
ñas, mas las cumbres y la otra par-
te que responde a vn rio que lla-
man Mequinez, son tierras de la-
bor de pan. La mayor parte de e-
stas viñas son de los ciudadanos
de Fez, y las vuas, y todas las de-
mas fructas que alli nascen son
muy dessabridas, y las mas tempr-
nas de aquel reyno. Los morado-
res viuen en alcarias, y son todos
gente de trabajo que andan de có-
tino en el campo, no ay villa ni ca-
stillo cercado en toda ella. A esta
sier-

sierra acudé todos los inuiernos vnos vezinos de Fez que llaman Mequinuciinis en busca de vnos thesoros que aq̄ilos ingorâtes dicen que dexaron alli enterrados los Romanos quando se fueron de Affrica. Y dicen que tienen libros en que se contienen las partes y lugares donde quedaron escondidos, y tienen contrâminada la sierra de cueuas buscâdo los, ni ay quien los saque de aquella oppinion en que succeden de pãdres en hijos, y en ello gastan su tiempo y sus haziendas: porque dicen que los thesoros estan encantados, y que no se pueden sacar hasta que el encantamento se acabe. Y con esta esperança a mas de quinientos años que cauan, y afirman muchos de ellos que an visto grandes riquezas de oro y plata, y que no puedé sacarlo por aquella razon, y tienen los libros que tratan de esto en mucha estimacion: ved quan vana y bestial es aquella gête, y a lo que se estié de su cudicia.

¶ CAPITVL. XXXVII. QUE trata de Gureygura, sierra dela Prouincia de tierra de Fez, y de su poblacion.



GUREYGVRA es vna sierra muy poblada, cerca de la sierra del Athalante Mayor, que esta treze leguas

de la ciudad de Fez, de la qual sale vn rio llamado Agubel, que va hazia Poniente hasta que se junta con el rio de Bebet. Entre esta sierra y la ciudad de Fez estan los llanos de Eceis, y de la otra parte de la sierra hasta el Athalante Mayor ay otros llanos muy anchos que llaman los campos de Adhazen posieydos por vna generacion de Alarabes llamados, Vled Zeid, que viuen en casas como Beréberes. A estos campos suelen venir de ordinario cada año otros Alarabes de los de Numidia con sus ganados que llaman Vled Hascé y Vled Azamor, cō los quales tiené de cōtino guerra los de Zeyd, y los reyes de Fez les embian cada año gente de a cauallo y escopeteros que los fauorescen cōtra ellos, porque los de Zeid son sus vasallos y los otros no. Aunque a ora despues que el Xerife Abda la reya se an fauorecido del y dado le obediécia, y les dexa entrar a pascer con sus ganados, porque pretender ser suya propria aquella tierra y no de Vled Zeid, y el inuierno se buelue al desierto de Numidia. Por estos llanos nascen muchas fuétes, y arrauieffan algunos rios q̄ baxa de la sierra del Athalate Mayor, y ay grãdes seluas de bosques muy espessos dōde se criã muchos leones, y leopardos, tan mansos que los hōbres, y aun las mugeres los hazé huyr apalos como si fuesfen perros: finalmen

te los moradores de la sierra son muy ricos y bellicosos, llamá los comunmente Gureigures del nóbre de la propria sierra. Cogé mucho trigo y ceuada y tienen grandes manadas deganados mayores y menores. Esta la sierra poblada de muchos lugares abiertos y de mucha vezindad, mas no ay ciudad, ni castillo, ni villa cercada en toda ella. Sola la aspereza dela sierra, y la dificultad de las entradas es la fortaleza y deffensa de los moradores.

¶ CAPITV .XXXVIII. QVE trata de la Prouincia de Azgar que es en el reyno de Fez.

A PROVINCIA de Azgar comiêça a Poniente desde el rio Burregreg. A Leuâte llega hasta unas sierras de la Prouincia de Errif, y en alguna parte confina cõ la sierra de Zarhon y con la de Zalag. Al Cierço tiene el mar Oceano Herculeo. Y al Mediodia el rio de Bu Nacer. Llamo se esta Prouincia Azgar (que quiere dezir mar huyda) porque dizê los escriptores Affricanos que antiguamête la cubria toda la mar, y q̄ llegaua hasta la ciudad de Tezar que esta quarenta leguas la tierra adentro, y que despues se fue retirâdo el agua y dexo descubiertos todos aquellos llanos dõde aora ay grandes tierras de pan. Fue po-

blada de vn rico y poderoso pueblo, y auia en ella muchas ciudades, y villas: mas despues fuerõ todas destruydas y assoladas, y dède a muchos tiempos se poblaron algunas de Beréberes y lo está el dia de oy. Tiene veynte y siete leguas de Poniente a Leuâte y veynte de Tramontana a Mediodia, y por medio passa el gran rio Cebu. Es posseída de dos generaciones de Alarabes los mas ricos y poderosos de Tingitania llamados Ibni Malic Sofian, y los Holotos. Estos Alarabes siruê al rey de Fez, cuyos vassallos son, cõ mucha caualleria y son buena gente de guerra: mas sifa jornada es larga, luego dá buelta a sus aduares cõ qualquiera pequeña ocasion, especialmente si no hallá que robar. La Prouincia es la mas rica de Affrica, de pan, ganados, lana, mnateca, y cueros, de dõde se prouee la ciudad de Fez y todas las sierras de la Prouincia de Errif que son del estado de Velez dela gomera.

¶ CAPITV LO .XXXII. QVE trata de Gemaa el Caruax ciudad de la Prouincia de Azgar q̄ es en el reyno de Fez.



GEMAA EL Caruax es vna ciudad pequeña edificada por Iacob rey delos Beni Merinis en la ribera de

de vn rio llamado Huet Erguila, en vn llano por donde passa el camino que va de la ciudad de Fez a Larache. En tiempo de aquel rey y de sus successores estubo muy poblada de gente rica. Despues fue destruyda en la guerra de Sayd, y no se poblo mas. Posleen sus campos los Alarabes Ibni Malic Sofian, y dentro de los caydos muros tienē muchos silos en que encerrar su pan. Y en la ribera de aquel rio ay dos molinos dōde lo muelē. Entra este rio en otro que se llama Gorgor junto a vna villa del proprio nombre, y Gorgor entra despues en Vmarabca, y todos juntos en el mar Oceano junto a los muros de la ciudad de Azamor.

CAPTIVLO. XL. QUE trata de Larache ciudad de la Prouincia de Azgar en el reyno de Fez.



LA CIVDAD de Larache que los Affricanos llaman Elarayz de Beni Aroz, es vna ciudad antigua edificada por los naturales de la tierra en la costa del mar Oceano Herculeo donde el rio Lucus (o Lissō) entra en el dicho mar. La qual esta cercada por vn cabo de la mar, y por otro del rio. Antes que los Christianos ganassen la ciudad de Ar-

zila estaua Larache muy poblada, mas despues la desampararon los moradores de miedo, y estubo mas de veynte años yerma, hasta que Muley Nacer tio de Hamet Oataci postter rey de Fez del linage de los Merinis Oataces, la fortalecio, y poblo, y tuuo alli su frontera contra los Christianos de Tanjar, y de Arzila, no con poco temor de que se la auian de llevar cada dia, y assi la tenia proueyda de artilleria, y municiones, y vituallas. La barra deste rio tiene peligrosa entrada para los nauios, y junto a ella esta vn castillo que edifico aquel Muley Nacer. La ciudad esta toda cercada de muros, y al derredor della ay muchos prados, y grandes lagunas donde se crian infinitas anguillas, y aues de agua: y en la ribera del rio está espesos bosques de arboledas donde andan muchos leones y otras fieras. Son los moradores de Larache por la mayor parte carboneros, y su principal grangeria es ay a vender carbon a las ciudades de Tanjar, y Arzila en tiempo que eran de Moros, y despues aca en tiempo de paz lo lleuaua en vnas barquillas a vender a los Christianos. En todos los campos al derredor se coge mucho algodō, y en el rio mueren muchos saualos. Dentro de la barra esta vn mediano puerto para baxeles pequeños, donde suelen acudir los mercaderes Christianos de Europa cō

O s sus

sus mercadurias quellenan de alli a Fez y a otras partes. No viuen los moradores de Larache a ora con tanto cuydado como solian despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila. El Xerife Abdala tiene puesto vn alcaýde q̄ gouierna las tres ciudades de Arzila, Alcaçar el Quibir, y Larache el qual tiene quinientos de a cavallo, y mas de mil escopeteros de a pie con que va de ordinario a correr a Tanjar, y el reside lo mas del tiépo en Alcaçar, y anda visitádo la frontera de vn cabo a otro.

COMO DON IVAN de Meneſes capitán de Arzila quemó a los Moros vnos nauios que tenían en el rio de Larache.



STA LA CIVdad de Arzila cinco leguas de Larache, y de esta causa los Moros estauan de continuo en vela, por que los Christianos les corrian la tierra y les hazian mucho daño. Y como se acogian alli las fustas de Tetuan, y de otras partes, con ellas y con otras que ellos armauan y vá a correr la costa de los Christianos. Y en el año del señor mil y quinientos, y quatro auiédo los Moros, salido de la barra de Larache con vna galera real del Mádari alcaýde de Tetuá, y cinco galeotas de conserua, y toma-

do quatro carauelas de Portugueses que lleuauan bastimentos a las fronteras, boluiendo con esta presa vararon los nauios todos en tierra, lo qual sabido por don Iuan de Meneſes, que a la sazón era capitán general de Arzila, armó quatro carauelas que estauan en el Arrecife de muy buena gente de guerra, y por el mes de Julio del dicho año fue la buelta de Larache, auiendo primero embiado cinco escuderos de a cavallo por tierra, y vn batel armado por la mar a q̄ reconociesſen el lugar dóde las eípias dezian q̄ estauá los baxeles varados. Y siédo bien certificado dello, llegó al reyr del alua sobre la barra del rio con sus quatro carauelas. Estaua la galera del Mandari varada junto a vn baluarte de la ciudad, y como los Moros que estauá de guardia reconocieró ser aquellos nauios de Christianos tocando luego arma començaron a tirarles con la artilleria, mas don Iuan de Meneſes hizo abestionar con colchones y sacas de lana los costados y bordos de vna de las carauelas, y mando al maestre que se fuesse a poner delante del baluarte de los enemigos, para que pudiesſen entrar las otras tres mas seguras por detras de ella. Hecho esto la carauela entro con facilidad porq̄ la marea estaua llena y puesta en el lugar q̄ se le mádo pasáron las otras adeláte sin recibir daño

daño. Aunque los Moros les tiraron con las lombardas y muchas saetas y flechas desde el baluarte, y desde la propia galera. Saltado pues los Christianos en tierra pelearon valerosamente cō los Moros que acudian dela ciudad, y ha zieldolos retirar pusieron fuego a la galera, y echando al agua las cinco galeotas y vn vergantin y vna de las carauelas que los Moros auia tomado, con todos estos baxeles se boluierō a Arzila, dexádo quemada la galera y las otras carauelas porque no las pudierō sacar del lugar donde estauan, sin que los Christianos rescibiesse mucho daño. Y si como don Iuan de Meneses lleuaua fin de hazer este hecho le lleuara de tomar y saquear a Larache lo hiziera segū le succedio prosperamente por el mucho esfuerço suyo y de la gēte que lleuaua consigo.

¶ CAPITULO. XLI. QUE trata de Alcaçar el Quibir, ciudad de la Prouindia de Azgar, que es del reyno de Fez.



Alcaçar el Quibir, que en lēgua Arabe quiere dezir el grā palacio, y por otro nōbre le llamā Alcaçar de Abdul Querim, es vna

ciudad edificada por Iacob Almazor quarto rey delos Almohadas, y segun dize Iuan de Leon escriptor Affricano que primero se llamo Abdarrahaman. Andando este rey a caça por aquella tierra, que es de muchas lagunas y pantanos, se perdio vna tarde de sus gentes, y sobreuiniendo vna gran tempestad de aguas y viento escurecio el tiempo de suerte que no sabiendo donde yr a guarescerse se apeo junto a vn arbol, y teniendo por la rinda el cauallo estuuo gran parte dela noche no con poco temor de perderse, hasta que vio vna pequeña lumbre que tra ya metida en vna lanterna vn pescador que andaua pescando anguillas en aqllas lagunas, el qual llegando cerca de donde el rey estava se marauillo de verle de aquella manera, no porque le conosciesse, sino que en su manera le parecio ser persona de estima. Y preguntádole quien era y lo que hazia por alli, le respondio que era vn escudero del rey Iacob Almançor, que se auia perdido de la otra gente, y le rogo mucho que le guiasse hazia donde estauan: el qual le respondio que no podia ser en ninguna manera con aquel tiempo, porque demas de que auia tres leguas de camino, se perderian por aqllas lagunas, y replicandole el rey q̄ se lo pagaria biē si lo hazia, le dixo el pescador. Por cierto q̄ si el rey Almançor estu-
uiera

uiera aqui y me lo inádara el proprio con tal noche como esta no le guiara, porq̄ temiera perder el mejor rey del mundo, y a quien yo amo mas que ami, entonces dixo el rey. Pues ati que se te da dela vida de Almáçor que (dixo el pescador. Es tan buen principe q̄ me resce ser amado, porque nos mantiene a todos en justicia cō amor, mediante lo qual yo y otros pobres viuimos leguros y gozamos de nuestra pobreza en paz, saliendo a todas oras y boluiédo a nuestras casas sin que nadie nos haga enojo. Mas porq̄ me pareceys persona honrada venios con migo esta noche y llevaros e a vna choça que tengo aqui cerca dōde os podreys aluergar hastala mañana, ysiédo dedia os guiare por do quisieredes. El rey holgo mucho dela platica del pescador, y aceptando el hospedage se fue con el a su aluerguo, donde se enxugo y ceno aquella noche de vn cabrito q̄ le mato. Y ala mañana tomádo por guia a su huesped se fue Almáçor en busca de su gente, y halládo los no muy lejos de alli que andauá dādo bozes por entre aquellas lagunas buscandole, dixo a su huesped quien era y q̄ le pidiesse mercedes. El pescador le pidio solamente q̄ le mandasse edificar vna casa en aquel lugar dōde pudiesse viuir con su familia: y siendole cōcedido mádo el rey hazer vn rico palacio con muchas casas al derre

dor del, y le hizo merced de aquella tenécia dōde se yua a holgar algunas vezes. Despues lo hizo cercar de fuertes muros, y dio tantas franquezas a los q̄ se fuesen a morar alli que acudio mucha gente, y en poco tiempo tuuo mas de seysciéto vezinos: y fue cada dia creciédo la vezindad, porque la tierra es muy apazible dōde ay infinita caça, y los reyes de Fez se vá a caçar por allitodos los veranos. Y porq̄ el pescador se llamaua Abdul Querim llamaron aq̄l palacio de Abdul Querim, y otros le llamaron el palacio grande, en cōparacion de Alcaçar çaguer que es chico. Passa el rio Lucas tan cerca de esta ciudad, q̄ muchas vezes quando cresce se mete dentro y se lleva las casas. Esta poblada de mercadēres y oficiales, y tiene muchas mezquitas, y vn hospital que edifico aquel rey Iacob. En toda la ciudad no ay pozos ni fuentes de agua duce, mas en las casas tienen grandes cisternas de agua liouediza y della beuen, porque la del rio no es buena para beuer, especialmente en el verano que va caliēte como vn baño. Los moradores son gente llana, mas simples q̄ maliciosos, traense biē en ordē, y tienen grandes huertas fuera dela ciudad donde cogen muchas frutas de toda suerte: y muchas viñas, aunq̄ la vna dellas es defabriada, porque las viñas estan puestas en prados. El lunes de cada semana

na se haze vn mercado junto a la ciudad, donde acudé muchos Arabes, y Beréberes, con pan, ganados, datiles, manteca, lana, y cueros, y otras muchas cosas, y despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila viuen mas descansados y estan ricos. En el siguiente capitulo se dira de vna entrada que los Portugueses hizieron en esta tierra.

DE VNA ENTRADA QUE los capitanes del rey de Portugal hizieron hasta Alcaçar el Quibir.



NEL ANNO DEL señor mil y quinientos y tres, Don Iuan de Meneses el viejo q̄ fue prior de Cerato, y Dō Iuan de Meneses su sobrino, acordaro de yr a correr hasta las puertas de Alcaçar el Quibir, porque tuieron nueva q̄ los Moros de guerra erã ydos fuera con su alcayde, y q̄ los ciudadanos estauan descuydados y tomando quattocientos de a cavallo ilegaton con ellos a media noche hasta las puertas de Alcaçar el Quibir, mas el alcayde que auia llegado aquella tarde de fuera salio a ellos juntaméte con los Alarabes Holotos, y Ibni Malic Sofian q̄ yuan acompañandole, y baxando de vn otero la buelta de los Christianos trauaron vna escaramuça con ellos bié reñida: en la qual los dos generales no dieron muchas bueltas, porq̄ luego aba-

xaron las láças, y bien adargados cerraron cō los Moros y los hizieron boluer huyendo la buelta de la ciudad, y llegando bien cerca de los muros en su seguimiéto mataron mas de doziéto dellos, sin q̄ los de dentro los quisiessen acoger, antes les dauã bozes desde las torres, diziendo q̄ hiziesen buelta porque los Christianos andauã desordenados. Lo qual entendido por los Moros, viédo el poco remedio que tenian de saluar se como hōbres desesperados, hizierō buelta sobre los Christianos, y halláolos derramados en el alcáçe de la victoria mataron y hirieron muchos dellos, y los dos capitanes recogiendo su gente lo mejor que pudieron, aunque cō harta perdida, se retiraron, y boluieron a Arzila.

CAPITULO XLII. QUE trata de la Prouincia del Habat que es en el reyno de Fez.



LA PROVINCIA de el Habat, es la quarta del reyno de Fez por el ordē que lleuamos. La qual tiene principio a Poniente desde las lagunas de la Prouincia de Azgar, y hazia Leuante comprehende las sierras q̄ caen sobre el estrecho de Gibraltar hasta las sierras de la Gomera llamadas Errif: al Mediodia confina con el rio Erguila, y a la parte del Cierço con el mar Oceano Er-
culeo

euleo, tiene veynte y siete leguas de Poniente a Leuante, y mas de treynta y cinco de Tramontana a Mediodia. Es toda la tierra llana fertil y abundante de pan y de ganados, por la qual atrauiessan muchos rios caudalosos que baxan de las sierras, y se meten en el dicho mar. De esta Prouincia hazen los escriptores Affricanos mucha mencion, por auer sido la mas noble de Affrica, donde ay muchas ciudades antiguas edificadas por los Romanos, y por los reyes Godos: y esta es la que antiguamente se llamo Tingitania, mas como despues se edifico, y ennoblescio tanto la ciudad de Fez, todos los nobles ciudadanos desta Prouincia se fueró a viuir a ella por huyr de las molestias delas guerras que de ordinario tenian, especialmente en tiempo de los Portugueses que conquistaron las ciudades principales Maritimas, algunas de las quales poseen el dia de oy.

¶ CAPTIVLO XLIII. QUE trata de Ezagen, ciudad de la Prouincia de el Habat.



EN LA LADERA de vna sierra q̄ esta tres leguas del rio Erguila ay vna anti guaciudad

llamada Ezagen, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos: entre la ciudad y el rio ay vna hermosa vega donde los moradores tienen muchas huertas, y cogen infinito pan en ella y en las tierras de la sierra q̄ son muy buenas. En esta ciudad ay a ora como setecientos vezinos, y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Fez, y al derredor tiene muchas alcarias de su jurisdiccion, y otras que estan debaxo de vna mesma alcaydia, mas el alcayde es obligado a mantener quinientos de a cauallo para guardia dela Prouincia, por causa de las correrias que hazen los Portugueses de las fronteras, que solian entrar quinze y veynte leguas la tierra a dentro. Los muros de esta ciudad son hermosos y fuertes, y los moradores son ricos y se tratan los mas de ellos como los ciudadanos de Fez, otros andan vestidos como Beréberes. Tienen preuilegio de los Reyes de Fez para poder hazer vino y beuerlo, y tienen muchas viñas para ello, y lo hazen estremado de bueno. Dentro de la ciudad ay mucha agua de fuentes que baxan aregar todos los campos donde se siembra gran cantidad de cañamo y lino. Y todos los martes de la semana se haze alli mercado, al qual acuden los Arabes y Beréberes de toda la comarca con sus mercaderias, de la tierra, y cosas de comer.

CAPITULO XLIII. QUE
trata de Beni Teúdi, ciudad de
la Prouincia de el Habat.



N LA
propria ri-
bera del
rio Erguila
esta vna
ciudad an-
tigua edifi-
cada por

los antiguos Africanos, llamada Beni Teúdi, de donde toman nóbre vnos Beréberes que poseen aquellos campos llamados Beni Teúdi: la qual se llamo antiguamente Baba, o Iulia Campestre segun el nuevo Ptolomeo que la pone en grados ocho y minutos diez de longitud, y grados treynta y quatro y minutos veynte de latitud. Esta ciudad esta puesta en vn hermoso llano diez y ocho leguas de la ciudad de Fez hazia el Cierço, y segun lo muestrá sus edificios deuio tener mas de seys mil casas en su prosperidad. Destruyo la el Cain Halifa cismatico quando conquisto esta Prouincia en la guerra que tuuo con los de Idris, y de tal manera la dexo assolada que solos los muros quedaron en pie, y algunas memorias de los soberuios y antiguos edificios que auia en ella. Tiene détro tres fuentes con grandes pilares labrados de marmol y de alabastro, y vnos sepulchros antiguos delo mesmo

que muestran ser de gente noble. Desde los edificios de esta ciudad destruyda hasta las primeras sierras de la Gomera ay cinco leguas, y los terminos de ella son muy fertiles, poseen los aquellos Beréberes llamados Beni Teúdi. Y algunos Alarabes gente rica de pan y de ganados que tienen auassallados a los Beréberes, porque son mas poderosos que ellos.

CAPITULO XLV. QUE
trata de Amergo ciudad de la
Prouincia de el Habat.



MERGO
es vna ciu-
antigua edi-
ficada por
los Roma-
nos en la cú-
bre de vna
sierra alta,

q̄ esta tres leguas de la ciudad de Beni Teúdi. Llamose antiguamente Tocolosia segun Ptolomeo, y tiene siete grados y diez minutos de longitud, y treynta y tres grados y treynta minutos de latitud. Fue destruyda por el Caim Halifa cismatico quando destruyo las otras de esta Prouincia, los muros estan en pie y en ellos se veen algunas piedras con letras latinas, que muestran ser edificio de Romanos. Despues de destruyda esta ciudad desde a muchos años se hizo vna gran poblacion en la

la ladra de la propria sierra que tambien la llaman Amergo, y la ciudad vieja esta toda via despoblada. Los moradores son texedores de lienço, y en la vega que esta debaxo de la nueva poblacion ay muchas y muy buenas tierras de pan. Esta sierra esta metida entre dos rios caudalosos, que entramos se veen desde la ciudad vieja el vno es Ved Cebu que passa al Mediodia, y el otro es Ved Erguila que passa a la parte del Cierço, y del vno al otro ay quatro leguas. Por toda la sierra ay muchas alcarias de Beréberes, Gomerres, y Cinhagias q̄ se precian de los mas nobles de Affrica, y hazen professiõ de muy valientes, y assi son soberuios y de mala digestion.

¶ CAPITULO XLVI. QUE trata de Tenzert ciudad de la Prouincia del Habat.

TENZERT, QUE los escriptores Arabes llaman Tehart, es la que antiguamente llamaron Triside,

que Ptolomeo pone en grados nueue de longitud, y grados treyn ta y tres y minutos diez de latitud. Fue esta ciudad edificada por los Romanos, y esta puesta sobre vna montañeta: viuen en ella como setecientos vezinos, gente villana y rustica, que solamente entienden en la labor de los campos

y en la cria del ganado, y tienen buenas tierras para ello. Aben Gezar dize en su geographia, que esta ciudad fue edificada por vnos gigantes, y afirma que en su tiempo se hallaron en ella sepulchros de donde sacaron huesos y calaveras de hombres que tenian en cada muela tres palmos en ancho y otros tantos en largo. Fue destruyda esta ciudad por el Caym en la guerra que diximos que tuuo con los de Idris, y estuuo largos tiempos despoblada, despues acudieron a ella vnos Beréberes que poblaron algunos barrios, y todo lo demas esta assolado y destruydo.

¶ CAPITULO XLVII. QUE trata de Aguila ciudad de la Prouincia del Habat.



AN LA RIBERA del rio Erguila estan los edificios de vna ciudad antigua llamada Aguila, la qual fue edificada por los antiguos Africanos, y destruyda por el Caim Halifa del Carian: solamente estan en pie los muros, y junto a ellos se haze el sabado de cada semana vn mercado, que llaman Sibt de Aguila, al qual acuden todos los Alarabes y Beréberes.

Beréberes da la comarca, y muchos mercaderes de Fez y de otras partes a comprar y vender cosas de las tierra. Al derredor tiene hermosos terminos poseydos por los Alarabes, y Beréberes que viuen en aduares, y por todos aquellos campos se crian muchos leones tan couardes, que si vn niño les da bozes luego huyen, y de esta causa traen vn refran en Fez, quando quieren dezir a vno que es cobarde le dizen que es tan valiente como leon de Aguila que la ternera le roe la cola. Dentro de los edificios antiguos de la ciudad ay algunos pozos de donde veué los que van al mercado por que toda aquella tierra es falta de agua.

¶ CAPITULO XLVIII. QUE trata de Frixia, villa cercada de la Prouincia de el Habat.



TRES LEGVAS de la ciudad de Ezagen, en vn pequeño môte que esta junro al rio Lucus parescelos edificios de vna villa llamada Frixia, edificada por los antiguos Africanos: la qual tiene al derredor muy buenos cápos, yaunq̄ es toda la tierra lo mas y q̄bradas, en las riberas del rio ay grédes y espessos môtos dōde se criá muchas fieras. Saquearon la los Portugueses de

las fronteras de Tanjar, y de Arzi la en el año del señor mil y quatrocientos y ochenta y vno, que fueron ochocientos y nouenta y cinco de la Hixara, y poniendole fuego la dexaron tal que nunca mas se boluio a poblar.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata de el Gezira, villa cercada de la Prouincia de el Habat.



EN MEDIO del rio Lucus tres leguas del mar Ceceano Herculco, y treynta de la ciudad de Fez, esta vna Illa cercada del agua de aquel rio por todas partes, llamada el Gezira, que los Portugueses la llaman la Graciosa, donde se parescen los edificios antiguos de vna villa cercada, edificada antiguamente por los Africanos. La qual estava poblada de pescadores y de otras gentes pobres, quando los Portugueses començaron la conquista de Affrica. Despues quiso don Alonso rey de Portugal hazer alli vna fortaleza para señorar aquella comarca, teniendo entendido que se podria socorret facilmente por mar cada y quando que fuesse menester, y para ello hizo vna gruesa armada y la embio en el año

P del se

del señor mil y quatrocientos y setenta y siete, que los Mahometanos cuentan ochocientos y noventa y quatro de la Hixara. La qual subió por el rio arriba hasta la ysla sin impedimento alguno, y auiendo comenzado la obra de la fortaleza, Muley Xeque el Oataci, llamado tambien Said, que a la sazón reynaua ya en Fez, con la mayor presteza que pudo junto sus gentes y fue a citorua la fauorica de ella, mas llegado a media legua de la ysla no se atreuió pasar mas adelante porque los Christianos tenían mucha y muy buena artilleria, y descubriendo todos los campos al derredor hazían mucho daño con ella a los Moros. Viendo pues Muley Xeque el desafosiego que auian de tener si se ponía en defensa la fabrica de la fortaleza, y no sabiendo que medio tomar en negocio de tanta importacia, estado suspeso y muy congoxado llego a el vn renegado que lleuaua en el exercito, y le dixo q̄ no tuuiese pena porque el daría orden como sin derramamiento de sangre se perdiese toda la armada que los Christianos auian metido en el rio. Y poniendo lo por obra hizo vna presa muy grande de maderos, y de arboles cortados de aq̄ilas riberas, dō de ay muchos montes, y atajando el rio media legua mas abaxo de donde estaua la armada quito del todo punto la nauiga-

ció del a los Portugueses: y teniéndose el rey determinado de pelear con ellos, sus alcaydes le aconsejaron que no lo hiziesse porq̄ sería la victoria sangrienta, y pornia en grãde peligro su persona, por causa de la artilleria y de la mucha y muy buena gente de guerra que los Portugueses tenían, y al fin hizo treguas con el general de la armada con que soltasse vnos Moros principales que tenia captiuos, y dexadole salir del rio libremente con todos los nauios y gente se fue a Portugal. Algunos dizē que el rey hizo esta liberalidad, en pago de la buena obra que el rey don Alonso auia hecho a sus hijos quãdo los tuuo presos en Portugal. Por manera, que la fortaleza quedo desamparada, y no sea poblado mas ella ni la villa.

¶ CAPITVL. L. QVE TRATA de Bezat, ciudad de la Prouincia del Habat.



BA CIVDAD de Bezat (que otros llaman Besata, o Basra) esta puesta junto al rio Lucus, en vna vega que se haze entre dos sierras: la qual fue edificada por vn Rey de la casa de Idris llamado Mahamete hijo del que edifico a Fez. Esta veynte y quatro leguas de la ciudad de Fez, y siete de Alcaçar el Quibi

Quibir, llamo la Bezat en memoria de otra ciudad de Arabia Felix, donde fue muy venerado, y segun algunos muerto; Ali primo de Mahoma, cuyos sucesores fueron los de Idris. Fue poblacion de mas de dos mil casas, y los moradores era muy ricos de pan y cria de ganados, porq̄ la tierra es muy buena para ello: y los señores de Fez tenia por costumbre yrse los veranos a viuir alli; por ser tierra muy fresca y abundante de caça en los montes y en las riberas del rio. Destruyola el Caim Halifa del Caruan quando las de mas de esta Prouincia; y los Alarabes no an cõsentido que se pueble mas por gozar libremente de los campos, y solamente se veen los muros en pie aportillados en algunas partes, y los edificios de las mezquitas, y palacios que auia, y la huerta que estaua al derredor esta hecha bosque brauo, porque no se cultiua ni labra.

¶ CAPITULO. LI. QUE
Trata de el Homara, villa de la Prouincia de el Habat.



INCO LEGuas de la ciudad de Alcaçar el Quibir hazia el Cierço, y otras cinco a Mediodia de la ciudad de Arzila, esta vna villa q̄ llaman el Homara, la qual segun di-

zẽ los escriptores Affricanos, fue edificada por Ali hijo de Mahomete el que diximos en el precedente capitulo, que edifico la ciudad de Bezat, y esta puesta en vn cerro sobre vn riachuelo que llaman Vet Rayhan. El sitio es fuerte y los muros hazen hermosa vista desde lexos: mas los vezinos no osaron esperar alli a los Portugueses el año del señor mil y quatrocientos y seteta y vno, quando don Alonso rey de Portugal gano las ciudades de Arzila, y Tanjar: y miẽtras q̄ Arzila fue de Christianos siempre estuuõ despoblada. Despues a ca se a comẽçado a poblar de Beréberes porq̄ tiene hermosos terminos toda tierra llana donde se coge mucho pan y tienen grandes pastos para los ganados. Al derredor de la villa ay muchas arboledas de huertas, y algunas viñas, y cogen mucho lino en aquellos llanos que todos los riega aquel rio: mas cõ todo esto es tan grande la molestia de los Alarabes que los vezinos viuen trabajosamente, y son pobres, y los mas de ellos son texedores de lienços.

¶ CAPITULO. LII. QUE
trata de Arzila, ciudad de la Prouincia de el Habat.



LA CIUDAD DE Arzila es muy antigua y esta siete leguas a Poniente del

Estrecho, y quaréta y siete leguas de la ciudad de Fez. La qual se llama antiguaméte Zilia: Ptolomeo la pone en grados seys y minutos treynta de lógitud, y grados treynta y cinco y minutos diez de latitud, y en las nueuas tablas esta en el numero de las ciudades q̄ estan la tierra a dέtro en la Mauritania Tingitania, por estar metida dentro de vn Arrecife muy grande q̄ alli haze el mar Oceano Herculeo. La qual, segun dizen los escriptores Africanos (q̄ la llama Azeylla) fue edificada por los Romanos, en el mesmo lugar que aora esta, y fue tambien subjecta al señorio de Ceuta. Despues la poseyeron los Godos (a quien los Alarabes llaman Gotijn) y tuuieron de ordinario gente de guerra en ella, hasta el año nouéta y quatro de la Hixara que vino a poder de los Alarabes Mahometanos dos años despues de la primera destruccion de España. Esto conforma con los que dizen que la destruccion de España fue a los nouenta y dos de la Hixara, que son seteciētos y tres de Christo, y no a los seteciētos y doze como dizē otros. Por manera q̄ despues de auerse entregado Ceuta estuuo Arzila dos años por los Godos, a cabo de los quales se vuo de entregar a los Alarabes, viendo que no auia de donde le pudiesse venir socorro. Los quales la ennoblecieron, y fue en aquel tiempo

muy famosa en armas, letras, y mercaderias, poseyendo la mas de doziētos y veynte años, hasta que los Ingleses en el año del señor noueciētos y treyntay seys, ^{Los seys de Abril} auiendo venido con vna gruesa armada de naos contra los Alarabes que tambien andauá por los mares de Inglaterra, y de Escocia haziendo daños, fueron sobre Arzila y la combatieron y ganaron por fuerça de armas: y porque en el combate perdieron mucha gente, pusieron fuego a las casas y tēplos y la dexaró asolada y destruyda, no dando vida a criatura de quantos hallaron dentro. Desta vez estuuo la ciudad mas de veynte años despoblada hasta que la boluio a fortalecer y poblar Abdarrahaman Ben Ali rey y Halifa de Cordoua, el qual la ennobleció de mercaderes y gente de guerra, y estando en toda prosperidad los vezinos armauan fustas con que corrian y robauá la costa de tierra de Christianos y haziá grandes daños, de donde les vino otra destruccion como diremos adelante. La ciudad es hermosa de sitio, y esta muy biē torreada y tiene vn castillo fuerte, aúque la mayor fortaleza della es la dificultad dela entrada de los nauios en el puerto por causa del Arrecife, por lo qual don Iuan rey de Portugal tercero deste nombre la dexo en nuestros dias a los Moros viendo quan mal se podia socor-

rer por mar por la dificultad grande de la entrada de los nauios. La comarca al derredor es por estremo fertil y abundante de pan y de ganados, y de todas suertes de frutas si los moradores pudiesen ser libremente señores de los campos que a todas oras les corren los Christianos de Tanjar.

COMODON ALONSO
rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Arzila



ENIENDO entendido el rey don Alfonso, quinto de este nombre en los Reyes de Portugal, lo mucho que importaua tener por suya la ciudad de Arzila, así para estender su señorío por Africa, como por euitar los daños que los Moros hazian a los nauios que yuan con bastimentos y municiones a la ciudad de Ceuta, acordó de yr sobre ella en este tiempo que el reyno de Fez estaua encendido en cruel fuego de guerra. Auia se alçado con esta Prouincia del Habat Muley Xeque el Oataci, llamado de nombre proprio Said: el qual tenia su casa en Arzila, y como vn ciudadano de Fez llamado el Xerife, siendo muy fauorificado del pueblo, matasse a Abdulach ultimo rey de la casa de los Beni Merinis, y se llamasse rey de

Fez, algunos caudillos de aquella casa auian tomado las armas contra el. Y especialmente este Muley Xeque auia ydo luego sobre Fez pensando ocupar la ciudad, mas no le succediendo bien por entonces, porque el Xerife le hizo boluer huyendo medio desbaratado, dende a pocos dias sabiendo que vn alcayde del Xerife que era el que hazia la guerra y en quien mas confiaua por ser muy valeroso, era ydo a reduzir los pueblos de Temecena que con aquella nouedad andauan alborotados, tomando consigo ocho mil Alarabes fue sobre Fez y cerco la ciudad nueva, y la tuvo cercada vn año hasta que los ciudadanos se la entregaron, y el Xerife se fue huyendo con su familia al reyno de Tenez. En este tiempo, pues teniendo Said cercada la ciudad de Fez, el rey don Alfonso junto vna armada de dozientos nauios chicos y grandes, y embarcado en ellos mas de veynete mil hombres de pelea partió de Lisboa por Agosto del año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno: y llevando consigo al infante don Juan su hijo y sucesor fue sobre la ciudad de Arzila, y estando Sayd en la guerra de Fez llegó con toda la armada de parte de noche y surgió fuera del Arrecife. Luego otro dia de mañana mandó a don Aluaro de Castro conde de Monsanto, y a don Juan Coutino conde de Marialua, que

LIBRO QVARTO DEL

saltassen en tierra con su gēte, para tomar sitio donde se pudiesse desembarcar la artilleria, bastimētos, y municiones, y toda la gente de guerra, con proposito de comenzar luego a combatir la ciudad. Los condes se embarcaron este dia que fue a quinze de Agosto con toda su gente en los bateles, barcos, y otros nauios pequeños que alli auia para yr a tierra: y como la mar anduuiesse braua y tempestuosa, y el desembarcadero fuesse peligroso por causa de los vancos de arena q̄ se hazē cerca de la entrada del Arrecife no pudieron ayudar se tanto de los remos q̄ las olas dexassen de estoruarles el camino. Y como no pudiesen llegar a tierra tā presto como se auia pēsado, el proprio rey y cō el el infante su hijo se embarcaron en vnos vergantines que tenian aparejados, y hizieron dar tāta fuerça a los remos que en breue espacio llegaron dōde los condes andauan contrastando cō las olas para llegar a tierra. Viendo pues la otra gente que estava en la armada lo que su rey hazia, no quedo persona en toda ella q̄ no procurase de seguirle metiendose en los nauios pequeños o en los bateles: y desta manera, peleando cō la braueza dela mar, y furia de los vientos, porfiaron tāto hasta que llegaron a tierra. Lo qual no pudo ser sin gran daño, porque se anegaron algunos nauios y bate

les, y se ahogaron mas de dozientas personas en ellos. Luego que el rey se vuo desembarcado cō su gente, sin aguardar a que sacassen de las naos vn palenque de madera que lleuauan hecho en la armada para poner pon trinchera, mādō assentar su real, y assegurando lo con cauas al derredot lo fortalecio con algunos bestiones y otros reparos, segun la calidad y dispusiciū del sitio. Lo qual todo se hizo sin que los dela ciudad hiziesen resistencia, aunque dētro tenian mucha y muy buena gēte de guerra. La tormenta de la mar perseuero tanto que no se pudieron sacar mas de dos piezas de artilleria, con las quales mando el rey que luego se baticesse el muro: y auiendo batido tres dias cōtinuos sin parar derribaron dos lienços grandes del. Estādo la bateria en estos terminos, al quarto dia que fue la fiesta de sant Bartolome, ala hora que amanescia, los del quartel del cōde don Alvaro de Crasto, que estauan a la parte del castillo, vieron vna vandera blāca puesta en lo alto de vna torre a manera de que pedia los Moros paz, y luego mando hazerles señal para q̄ si quisiessen salir a dezir algo lo pudiesen hazer seguramente: y saliēdo vn Moro dixo al cōde que el alcayde queria tratar de concierto, el qual hizo saber al rey lo que los Moros pedia, y aunque le mando que les diese

todas

todas las seguridades q̄ pidiessen para lo q̄ querian tratar. Mientras andauan estos recaudos de vna parte a otra algunos capitanes y soldados, mas inclinados a victoria sangrienta que a concordia y paz, teniendo se por agraviados que el rey tomasse la ciudad a partido arremetierō ala bateria sin ordē y entrarō por ella estādo los Moros descuydados de aquel hecho por el concierto que se traua: los qualēs acudieron a gran priessa a deffender su ciudad, tāto quanto la fortuna en caso tan repentino les quiso conceder. Mas los Christianos teniendo ya pro supuesto, deno boluer delante de su rey sin victoria o morir, pues sin su licencia auian intentado aquel hecho, hizieron tanta fuerça en las armas, que puesto que la entrada costase a muchos las vidas, al fin la hizierō libre y desembaraçada a los otros que los seguian. De esta manera fue entrada la ciudad sin que el rey lo supiesse hasta que ya la gente yua dentro, entonces pidio a gran priessa la celada, que de las otras armas siempre estaua armado, y lo mesmo hizo el infante dō Iuan su hijo, y juntos fueron a la bateria: y porque la entrada era pequeña para tanta gente como cargaua mandaron arrimar escalas al muro, y subiēdo muchos Christianos abrieron las puertas de la ciudad al rey y a otras gentes

que entraron a muy buen tiempo para socorrer a los que andauan peleando por las calles con los enemigos, los quales fueron luego desbaratados, y se recogieron al castillo y a la Mezquita mayor, q̄ entramos eran lugares fuertes. Entonces mando el rey al conde Don Aluaro que tuuiesse cuidado de que los Moros no se saliessem por la puerta de la trayciō que esta en el castillo, y el se fue de fecho a la mezquita, y hallādo las puertas cerradas mando traer largos maderos y de mucho peso para baybenes, y cō la fuerça dellos y de la gēte que los empuxaua hizo derribar las puertas por el suelo, aunq̄ los Christianos no hallaron el passo tan facil como pensauan, porque los Moros, como gēte desesperada, pelearon valerosamente defendiendoles la entrada y mataron algunos y hirieron muchos: mas como el golpe de la gēte acudiesse donde el rey estaua al fin dexaron la puerta y se retiraron a lo largo de la mezquita, donde renouaron la pelea con tāto animo que mal se pudiera pensar que en gente ya vencida auia tan grande esfuerço: y al fin fuerō los Moros muertos casi todos, y las mugeres y naturas captiuas. En la batalla desta mezquita murio don Iuan Coutiño conde de Marialua, cuya muerte sintierō el rey y el infante mucho, por ser vno de los mejores y mas esfor-

Muerte
de don Iuan
Coutiño.

çados caualleros que auia en aquel tiempo en Portugal. Gana- da la mezquita quedaua el casti- llo por ganar que es lugar muy fuerte y estaua bien proueydo de bastimétos y municiones de guer- ra, donde se auia recogido la gen- te mas noble de la ciudad: y sien- do el rey informado de esto por los captiuos Christianos que se a- uian libertado aquel dia, mando arrimar las escalas al muro y por ellas subieron tan denodadamen- te los Christianos, que los Moros lo desampararon para recogerse en las torres creyêdo estar alli mas seguros. Mas los que subieron pri- mero por las escalas usaron de tá- ta presteza que no les dieron lu- gar a ello porque baxarô rebuel- tos con ellos por las escaleras del castillo hasta dar en el patio don- de estaua la fuerça de los Moros. Allí se trauo la pelea con tanto daño de los vnos y de los otros, que por ninguna parte se podia andar sin pizar en sangre o en cuerpos muertos. Vuo algunos Christianos que acudieron lue- go a las puertas del castillo y las abrieron por las quales entro el rey a tiempo q̄ fue bien menester su ayuda, porque la pelea andaua tan trauada que perdiendo mu- chos las vidas en presencia de la rey rescibieron el estremo gualar- don de sus honrosos hechos dan- do las animas a su criados. Allí mu- rió don Alvaro de Casto conde

de Monsante que le mato vn Mo- ro con engaño: el qual auiendose retirado en vna torre llamo al cõ- de y le dixo que le saluasse la vida y le daria mucho rescate, y creyen- dose dello que el Moro le dezia su- bio el conde por vna escalera arri- ba y en llegando al cabo de la tor- re dôde estaua alço el Moro el al- fange y le dio tal golpe con el que le corto la cabeça. Fue la muerte de este cauallero tan sentida que no se tomo mas hombre de los q̄ alli estauan a vida. Quieren algu- nos dezir que estando el conde en el cubo de la torre quitada la celada llego vna saeta desmanda- da que le dio en la cabeça y le ma- to, sea como fuere el murio a- quel dia como buen cauallero en seruicio de Dios y de su rey. Aca- bada la batalla del castillo, donde el infante dô Iuan se vuo mas de valeroso soldado que de principe credero, los Moros que estauan en la torre del omenaje se dieron a merced del rey. Captiuarôse este dia cinco mil personas, y entre e- llas dos mugeres y vn hijo y vna hija de Muley Xequel el Oataci de edad de siete a ocho años. La vna muger con la hija le dio despues el rey de Portugal en trueque de los huesos del infante don Fernã- do que auia muerto en captiue- rio en Fez, como se contiene en el capitulo dela ciudad de Tanjar, y por el hijo dizen los Affricanos que dio Muley Xequel gran suma

ma de dinero. Mas los Portugueses afirman que se lo embio libremente, y que esta liberalidad fue causa que siendo despues rey de Fez dexo salir con facilidad la armada de Portugal de la isla de la Graciosa en el año del señormi y quatrocientos y setenta y siete como queda dicho en el capitulo del Gezira. De los Moros que se hallaron en la mezquita y en el castillo murieron mas de dos mil y de los Portugueses fueron muchos los muertos y heridos, aunque los chronistas de Portugal no hazen mención de quantos fueron por crescer la fama desta victoria. Mas de creer es que donde vuo tanta resistencia no pudo dexar de auer muchas muertes. Hallaróse en la ciudad cinquēta Christianos que estauá captiuos, y cobraron la deseada libertad, y valio el sacó mas de ochocientos mil ducados, todo lo qual dio el rey a la gente de guerra con gran liberalidad.

COMO DON ALONSO
Rey de Portugal, armo cauallero al principe don Iuan su hijo.



COMO EL
rey don Alonso vuo acabado de rendir la ciudad de Arzila luego se fue a la mezquita

mayor, donde le estauan ya esperando los de su capilla, con los frayles y clerigos que yuan en el exercito, y dado muchas gracias a Dios por tanto bien y merced como le auia hecho en darle aquella victoria, cantando hymnos y Psalmos, entro dentro, y se fue derecho a hazer oracion a vna cruz que estaua puesta, sobre el cuerpo de don Iuan Couitiño conde de Marialua. Y pareciendo le que era buena coyuntura aquella para armar cauallero al principe don Iuan le hizo hincar de rodillas en aquel lugar precediendo algunas ceremonias necessarias para aquel acto, y sacado le de la vayna la espada que tenia ceñida le dixo en alta boz. Hijo grande don es el que emos recebido oy de Dios nuestro señor, pues demas de nos auer dado vna tan fuerte y tan noble ciudad como esta, nos dio lugar y tiempo tan apropiado para que con julto merecimiento podays entrar en la orde de la cavalleria, y seays armado cauallero de mano de vuestro rey y padre: por tanto quiero que primero se p^{ays} que cosa es ser cauallero y en que consiste la orden de los cavalleros. Sabed hijo que esta es vna virtud mezclada con poderio honroso segun naturaleza muy necessario para con el poner paz en la tierra, quando la cudecia, o la tirannia, con desseo de reynar, inquietan los reynos, las

republicas y las personas particulares. El estatuto y regla de esta orden obliga a los caualleros a q̄ depongan de sus estados a los reyes y principes que no guardá justicia, y a que pongan en su lugar otros de la mesma orden que la guarden. Tambié son obligados a guardar lealtad a sus reyes, a sus señores, y a sus capitanes, y a darles buenos consejos. Porque el cauallero que tiene la fe obligada y no cumple con ella, es como el hombre en quien Dios infunde razon natural, y no quiere vsar de ella. Deuen los caualleros ser liberales y en las guerras sus bienes comunes a los otros, saluo los cauallos y las armas de sus personas q̄ estan reseruadas para cō ellas ganar hōra. Demas de esto son obligados a morir por su ley, y por su tierra, son amparo de los desamparados, porque ansi como la orden sacerdotal fue ordenada por Dios para su culto diuino, la dela caualleria fue instituyda por el para mātener justicia, y para defensa de su ley. Tienē los caualleros obligaciō de fauorescer alas biudas, y alas hūerfanas, y a los pōbres, y de samparados, y los que esto no hizieren no se pueden liamar caualleros. Estas son las cargas y obligaciones de la ordē de la caualleria, ved hijo si la quereys con ellas: el principe dixo que si, entonces dixo el rey, pues vuestra voluntad es tal, prometeys de guardar y cū-

plir y hazer guardar y cumplir lo que os tengo dicho con todas las otras buenas costumbres, fueros, y leyes que pertenescen a la orden de caualleria? si dixo el principe. Pues así es (dixo el rey) yo os hago y armo cauallero en el nombre de Dios padre, hijo, y spiritu sancto, tres personas y vn solo Dios vercadero, y tocando a cada vno de estos sanctos nombres con la espada desnuda en la celada que el principe tenia puesta en la cabeza le dixo al cabo, hijo plega a Dios, que el sea seruido hazeros tan buē cauallero como fue don Iuan Coútiño cuyo cuerpo muerto yaze par de vos passado de muchas heridas que por ser uicio de Dios y nuestro recibio este dia, y besandole en el rostro le leuanto de la mano. El qual poniendo otra vez las rodillas en el suelo le beso la mano cō mucha reuerencia, y luego armaró, el rey y el principe, otros muchos caualleros que lo merefcieron bien aquel dia. Hecho esto mando enterrar los muertos en la mezquita la qual fue cōagrada a la aduocacion de nuestra señora dela cōcepcion, y hizo capitan y alcayde de aquella tenencia a don Enrique de Meneses conde de Valencia de Miño.

¶ COMO MVLEY XE-
que fue a socorrer la ciudad
de Arzila.

AL TIEM



AL TIEMPO que el rey don Alonso de Portugal fue sobre Arzila Muley Xeque el Oataci, que de nóbre proprio se llamo Said (cuya era aq̃lla ciudad) estaua ocupado en la guerra de Fez, como auemos dicho. Y siendo certificado q̃ los Chrtistianos la tenian cercada cõ la mayor presteza que pudo partio a socorrerla, y llegando a Alcaçar el Quibit tuuo nueva cierta q̃ ya era perdida, y que sus mugeres y hijos estauan captiuos. Y viédo que el rey de Portuga que estaua alli en persona con exercito tan poderoso le podria hazer mayor daño, aunque no fuesse mas de estoruarle el negocio q̃ traya entremanos, por que pretēdia hazerse señor y rey de Fez, como hombre sagaz acorrido de embiar su embaxada al rey don Alonso, haziendo le saber q̃ desseaua mucho verse con el y ser su amigo. El rey fue dello muy cõtento y le embio su saluaguardia para que viniesse seguramente dõde el estaua, y el Moro auiédo llegado con trecientos cauallos junto a la ciudad de Arzila, teniendo poca confiãça en el seguro del rey se arrepintio y no quiso llegar a la ciudad, y por medio de algunas personas q̃ para ello se diputaron

de entramas partes se hizo tregua por veynte años con condicion q̃ el rey don Alonso quedasse por señor pacifico de Ceuta, Alcaçar el çaguer, y Arzila cõ todos sus terminos y jurisdicciones, y q̃ dellos y de sus lugares y aldeas cobrasse sus tributos, señalando luego los terminos dello q̃ cada vno poseya. La qual juraron y confirmaron con declaracion q̃ se entēdiessse solamente en los lugares abiertos y no en los cercados, por que en quãto a estos quedo a cada vno libertad por la tregua de poderles hazer guerra cada y quãdo q̃ quisiesse, y aplicarlos asi sin q̃ por ello se entēdiessse quebrar la tregua. Siendo pues asentadas firmadas, y juradas estas condiciones, y clausulas por el rey y por el principe dõ Iuan y por Muley Xeque, el Moro se boluio a la guerra de Fez, y al fin gano la ciudad y el reyno, Y el rey don Alonso auiédo se tãbien apoderado de la ciudad de Tanjar (como se dira adelante quando tratemos de ella) se embarco para Portugal. Razon sera que digamos algunas cosas notables q̃ acaescieron a los Chrtianos fronteros de Arzila que de continuo fueron guerreros contra los Moros.

¶ DE VNA VICTORIA
que vuo don Iuan de Meneses Picasino capitan general de Arzila, contra dos exuõillos Moros

Moros llamados Ali Barrax y el Almandari.



LOS CHRISTIANOS que residian en la ciudad de Arzila fueron siempre muy belicosos y de ordinario corrian la tierra de los Moros y hazian grandes presas, y tuuieron grandes recuétros con los de Fez, y los vencieron muchas vezes en batalla, de los quales dire algunas cosas reseruando otras para dezir las en los lugares que acaescieron, para que mejor se vaya en tretiendiendo el lector. Despues de muerto el rey don Alonso, siendo ya rey de Portugal don Iuan su hijo segando de este nombre, dos caudillos poderosos de los Moros llamados Ali Barrax, señor de Xexnan, y el Almandari señor de Tetuan, que no entrauan en la liga que el rey don Alonso hizo con Muley Xequé, juntando la mas gente de guerra que pudieron vinieron a correr la ciudad de Arzila estando detrás por teniente de alcayde y capitan general Don Rodrigo Coutino sobrino de don Vasco Coutino, que era el capitan general de aquella frontera y auia ydo aquellos dias a Portugal: el qual como las atalayas tocassen a rebato salio luego a los Moros, y peleando con ellos le mataron y desbarataron toda la gente que lleuaua consigo. Sabido esto por

el rey don Iuan, embio luego por capitan de aquella frontera a don Iuan de Menezes llamado el Picalfino, y estando en Arzila supo de sus espías como se auia rebelado vna villa que se dize Beni Maraz que era de las subjectas, y que pagauan tributo al rey de Portugal. Y como don Iuan tuuiesse desseo de hazer algun buen hecho determino de yr por su persona a esta jornada, y auiso a Lope Vaez de Azebedo Almirante de Portugal que a la sazón era capitan de Tanjar, para que en vn cierto dia y lugar señalado le embiasse alguna gente de a cauallo de la que allí tenia, por que con ella y la que el lleuaria de Arzila pensaua oprimir y castigar aquella rebelión. Con este auiso Lope Vaez embio a Pedro Leyton su adalid cinquenta de a cauallo para que se juntasse con don Iuan: el qual se junto con el y juntos fuerón a dar quando amanescia sobre Beni Maraz. En este tiempo Ali Barrax, y el Almandari, y con ellos Muça, y Iacob sobrinos de Barrax, auia entrado por la tierra de Arzila con dos mil caualllos y ochocientos peones a robar los lugares que dauan tributo al rey de Portugal: y siendo de ello auisado don Iuan de Menezes embio algunos de los Moros de pazes que lleuaua consigo a que tomassen lengua de los enemigos, los quales prendieron tres Moros de los de Fez,

de los quales se supo la entrada de los dos alcaydes, y la gente que trayan. Y aunque fue contra el parecer de algunas personas, Don Juan determino de yr en su busca con dozientos de a cavallo, los ciēto y cinquenta suyos, y los cuenta de Tájár, y llegando a vista de los enemigos hizo dellos tres esquadrones, el vno dio a Pedro Leyton con sus cinquenta cauallos, el otro a don Juan de Meneses (que llamaron ladrón, y fue hijo del conde de Cantañedo) su sobrino con treynta, y el tercero tomo para si con ciento y veynte. Con este orden se fue hacia los Moros, que confiados en la mucha gente que trayan, y enobernescidos con el sucesso de la pasada victoria se venian medio de ordenados y sin temer la buelta de los Christianos hechas de todas su gente tres batallas. Y como fueron cerca, haciendo se todos vn cuerpo, acometieron a la caualleria de Tanjar con tanto animo y denuedo que no pudiendo los Christianos sufrir el peso de tanta gente como les cargaua comenzaron de afloxar: mas luego llego en su ayuda don Juan el moço con sus treynta cauallos y dando por vn lado en los enemigos rompio por ellos y se junto con los de Tanjar que aun hazian rostro. Y estando trauada la batalla acudio don Juan de Meneses con toda la otra gente, y atrauesan-

do con el estandarte real por medio de los Moros hizieró los Christianos tales cosas en armas q̄ los desbarataron y pusieró en huyda y siguiendo juntos el alcance sin desordenarse ni desbaratarse, mataron quatrocientos y diez y ocho Moros de a cavallo, y mas de otros quatrociētos de a pie, y les ganaron ochēta y cinco cauallos de precio, y todas las vanderas y atabales que trayan. Esto hecho don Juan mando hazer buelta sobre Beni Maraz, y los moradores tuvieron por bien de pagarle el tributo que deuian escusando se que no auian podido hazer otra cosa por miedo de los alcaydes, y cō esto se boluio victorioso a Arzila con honrosa victoria y rico despojo a quinze de Setiembre del año del señor mil y quatrociētos y nouēta y cinco. Esto fue despues q̄ el catholico rey don Fernando acabo de conquistar todo el reyno de Granada, y por aquella victoria se dixo el romáçe que dize. Van los Moros a correr a Arzila la guerra. &c.

¶ COMO MVLEY MAHAMETE el Oatoci rey de Fez, cerco la ciudad de Arzila.



REYNO DE FEZ
el deseo que tuuieró siempre los Moros de cobrar la ciudad de Arzila, especialmente lo

LIBRO QVARTO DEL

lo desseo mucho Muley Mahame te hijo de Muley Xeque el Oataci siendo rey de Fez por auer nascido y criadose en aquella ciudad el qual juntando vn poderoso exercito de mas de veynte mil de a cauallo y ciéto y veynte mil peones, y entre ellos doze mil escopeteros, y vallesteros, y mucha artilleria, y maquinas de guerra, llego sobre ella a diez y nueue de Octubre del año del señor mil y cinquenta y ocho. Luego otro dia amanescio la ciudad cercada por todas partes de aquella muchedumbre de gente, y a largo de la playa hechas estancias de cestones y botas de madera llenas de tierra, y detras de ellas plantada la artilleria para defender que no entrassen nauios en el puerto, y la mesma noche mando derribar vnos palos que estauan hincados en la mar para señal de la entrada del Arrecife, pensando con esto quitar el socorro de la mar a los Christianos. Este dia llegaron los Moros a combatir la ciudad, y estando la escopeteria, y vallesteria al derredor titando de continuo a las almenas y a las saeteras para que los Christianos no se asomasen mientras picauan el muro, arriaron a el quatro mantas que lleuauan hechas de madera, y comenzaron a picarle por debaxo. Auia en Arzila en este tiempo solos quatrocientos hombres de pelea, y por ser tan poca gente no

quiso el general que saliesse a defender lo que los Moros hazian, y así tuuieron lugar de arriar sus mantas, y de picar el muro muy a su saluo con tanta presteza, y por tantas partes que aquel mesmo dia derribaron vn gran pedaço del, por dode entraron algunos en la ciudad y peleando valerosamente hirieron a don Vasco Couitino cōde de Borba que era general de Arzila de vna saetada en vn braço, y hizieron retirar a los Christianos al castillo dando y rescibiédo muchas heridas. Fue táta la priesa dela gente desarmada, mugeres y criaturas que acudieron a meterse en el castillo, que porque los Moros no entrassen a las bueltas con ellos y se perdiessen todos mando cerrar el conde las puertas, y llegádo los enemigos mataró muchos de los q̄ se hallaró a la parte de fuera sin dar vida a criatura nascida. Y si este dia los Moros acometierá el castillo pudiera ser que lo ganaran, por estar la gente atemorizada mas Dios quiso q̄ ocupados en robar la ciudad se descuydassen de lo q̄ mas les conuenia hazer. Mientras esto se hazia en Arzila vnos Christianos que se auian metido en vna carauela que estaua en el Arrecife fueron a dar auiso a don Iuan de Menezes cuñado del conde de Borba, y le encontraron en el camino que venia con la flota a socorrer la ciudad. Porque tenien-

niendo nueva dela venida del rey de Fez, auia auisado al capitan de los nauios de Portugal que estava en Alcaçar çeguer que se viniesse con ellos a Tanjar, y auian llegado a vn tiempo el, y la nueva de como Arzila estava cercada. Mas quando don Iuan llego, ya auia tres dias que los Moros auian ganado la ciudad, y así vuo de surgir fuera del Arrecife por temor de la artilleria que tiraua de las estancias que tenian hechas en la playa. Por la qual y porque la mar andaua muy braua se vuo de estar alli otros tres dias, y a cabo dellos quiriendo certificar se si el castillo era ya perdido, o si estava toda via por los Christianos, antes de ponerse en peligro de entrar en la barra, embio vn batel muy bien armado con dos hombres de confiança, que viesse si por señas, o por palabra podian tomar legua de lo que auia en ellos: quales pasaron con harto peligro, porque desde la estancia que estava a la puerta de Albacar les tirauan con la artilleria, y al fin llegaron tá cerca que vieró vna ventana abierta en el aposento del conde, y en ella puesta vna vanderá con las armas del rey de Portugal, y alomándose vna muger en cabello có vna criatura en los braços les dixo a grandes bozes, Portugal, Portugal por el rey nuestro señor. Con esto se boluieron los dos hóbres muy alegres a dó Iuan, el qual dio

luego orden que toda la gente de los nauios grandes se pasasse a los pequeños, para que con menos peligro pudiesen entrar por la barra. Estando en esto llegaron dos hombres anado con cartas del conde embueltas en pelotas de cera y metidas en vnos cañutos: y dende avn poco llego otro con el recaudo y orden de lo que se auia de hazer para la entrada. Con estos auisos mando don Iuan hazer vela a los nauios, y tirando su artilleria contra los Moros, que estauan en las estancias y plataformas tirando la fuya, a pesar suyo entro en el puerto y surgio detrás del Arrecife. Viédo esto el conde de Borba mando abrir la puerta falsa del castillo que va a dar a la puerta de Albacar, y por alli echo fuera treynta de a cauallo, y doziétoz infantes, y dó Iuan q̄ por el auiso q̄ le auia cambiado el conde de lo que auia de hazer quando estuiesse la gente fuera, y por las señas que le hizo desde el castillo, entendio que era ya tiempo de desembarcar, para más seguridad de la gente mandó asentar toda la artilleria hazia la playa, y estando todos los bateles aparejados arrancaron luego abuchas del humo y pusieron las proas en tierra. Los Moros acudieron luego a la playa, y trauaron vna cruel batalla có los Christianos q̄ se desembarcauan, en la qual vuo muchos muertos y heridos de entrambas partes

LIBRO QVARTO DEL

mas los Christianos llegaron al baluarte que tenían hecho los enemigos, y con ayuda de los que salieron del castillo, que dió en ellos por otra parte, les tomaron seys piezas de artilleria, y tuuieró lugar de meter dentro dozientos soldados escopeteros y vallesteros, y algunos bastimentos y municiones sin que los Moros fuesen parte para estoruarlo, aunque vuo hartas muertes y heridas sobre ello. Y de esta manera se asseguro por entonces el castillo que estaua ya tan minado y cótraminado, que dentro de las minas peleauan los Christianos có los enemigos, y andaua ya la gente tan cansada que sino llegara aquel socorro a tiempo se perdiera dentro de dos dias. Con todo esto no quiso Muley Mahamete levantar el cerco antes estuuó alli otros ocho dias dando le dos cóbates cada dia el, vno a la mañana y el otro a la tarde, hasta que llegó la armada de Castilla en favor de los Portugueses. Porque quando don Iuan partió de Tajar auia embiado dos carauelas, vna al rey de Portugal, y otra a los lugares de la Andaluzia, y al códe Pedro Navarro, que estaua a la sazón en Gibraltar con la armada de Castilla, pidiendoles socorro. Y el corregidor que a la sazón estaua en Xerez de la Frontera fue el primero que acudio con vna carauela de armada cargada de ba-

stimentos, y con trezientos arcabuzeros y vallesteros dentro: con la qual hizo mucho daño a los Moros, porque se leuantaua de labaya y se yua a poner a largo de la ciudad vieja dōde descubria por traues los enemigos que estaua reparados de la artilleria del castillo, y las tiendas del rey, y mataba muchos de ellos, tanto que se vuo de levantar el rey de alli y ponerse con toda la otra gente detras de la atalaya de los palos. Estádo pues en esto llegó el conde Pedro Navarro a Arzila có tres mil y quinientos soldados Castellanos, con los quales, y con los que estauan en la flota de Portugal, quisiera luego salir a pelear con el rey Moro, mas don Iuan le rogó que lo dexasse para el siguiente dia: y al fin no fue menester por que el rey de Fez, viendo el gran socorro, y la furia de artilleria có que la armada del conde Pedro Navarro le saludaua, mando poner fuego en las casas de la ciudad, y alçandó el real camino la buelta de Fez. Y dos dias luego el siguiente dia entraron los Christianos en la ciudad donde fueron muy bien recibidos de los cercados y dieron muchas gracias a Dios. Este mesmo año se partió la cóquista de Affrica entre el rey de Castilla y el de Portugal, y cupo a Castilla desde Tetuan hazia Leuante, y a Portugal desde Ceuta hazia Poniente. Dos años despues el pro-

el proprio rey de Fez boluio a cercar otra vez a Arzila, mas no vuo buen successo el cerco, porque le alço luego y se boluio a Fez sin hazer cosa digna de memoria. Despues de todo esto en el año del señor mil y quinientos y catorze, don Iuan Coútiño hijo del conde de Borba capitan de Arzila, con solos ciento y cincuenta de a cavallo, dio batalla a dos alcaydes de Fez llamados el alcayde Laroz, y Muley Amar hijo de Ali Barrax q̄ trayan ochociētos de a cavallo, y les mato dozientos Moros y captiuo quarenta y vno, y entre ellos a vn primo del alcayde Laroz y dos Xeques de los Arabes Holotos, y a los adalides de Muley Nacer hermano del rey de Fez, y de Alcaçar el Quibir, y les tomo nouenta y seys cauallos en jaezados.

COMO MULEY MAHAMETE Oataci rey de Fez cerco otra vez la ciudad de Arzila.



ENTIA mucho Muley Mahamete el Oataci rey de Fez que los Christianos

le tuuiesen ocupada la ciudad de Arzila donde el auia nascido: y que ordinariamente mole-

stassen desde allí a los Moros los vasallos. Y porfiado toda via por ver si la podria cobrar junto vn exercito de mas de cien mil combatientes, en que auia treynta mil de a cavallo, y en fin de Abril del año del señor mil y quinientos y diez y seys la cerco de vna mar a otra haziendo muy altos fosos al derredor y plantando mucha artilleria gruesa: con la qual, y con la escopeteria y valleria que tiraua dende los reparos de los fosos, que estauan a tiro de valleria del muro, hazia mucho daño a los cercados. Luego que el campo de los Moros lleuo sobre Arzila, don Iuan Coútiño general de aquella plaça auiso al rey don Manuel su señor, y al factor que tenia en la ciudad de Malaga llamado Nuño Ribeyro para q̄ le proueyese de algunas cosas necessarias: y viendo que los enemigos se aparejauan para combatir la ciudad repartio las estancias entre los capitanes y gente de guerra, y mandó hazer grandes hogueras sobre los muros, y tocar todos los instrumentos q̄ auia de la cavalleria y de la infanteria en señal de alegria, para que los Moros entendiesen que los tenia en poco. Succedio pues que quando el rey de Fez començaua a combatir la ciudad lleuo Nuño Mascareñas con dos carauelas de armada en q̄ yuá ciento y veynte escuderos, y alguna gente de a pie que salto luego

Q̄ en

en tierra, y dō Iuā embio las carauelas la vna al rey de Portugal y la otra al factor pidiendo socorro. El factor embio dētro de tres días algunos bastimentos, y quatro compañías de infanteria Castellana q̄ se mādaron hazer en enel Andaluza, cuyos capitanes eran dos hijos de Pedro de Charles alcayde del castillo del puerto de Sancta Maria, y Bartholome Ruyz, y Acuña Portugueses: los quales llegó a Arzila donde fueron muy bien recibidos de don Iuan y de los cercados. Los Moros batian rezia mente los muros y con la artilleria y escopetas matauan muchos Christianos, mas no tuieron el lugar que la primera vez de picar el muro, porque los cercados auian hecho grandes reparos de fosos, y contra fosos, y traueses para defenderse: preuiniendo a todas las cosas necessarias con gran sollicitud, y con vn trabajo incomportable. Porque el rey en quinze días que duro el cerco no dexo vn solo momento de noche ni de dia de cōbatir la ciudad. A este tiempo llegó doze carauelas, que embio el rey dō Manuel, en que yuan muchos caualleros hidalgos y muy buena gente de guerra con que los cercados cobraron grande animo, y mostraron darle les poco por las baterias ni por las minas que los Moros hazia para bolarles el muro, ni menos por la mucha gente

que los tenia cercados, al fin intentaron de querer salir a dar en ellos y echarlos de las trincheas. Siendo pues el rey de Fez auisado de esto por vn Moro que estado captiuo en Arzila se arrojó por el muro y se fue a su real, quisiera luego leuantar el cerco, mas Muley Nacer su hermano, que era señor de Mequinez, no se lo consintio por entonces, diziendo que no conuenia a la auctoridad de vn rey tan poderoso dexar la empresa que auia comenzado en su proprio reyno, y donde todas las vezes que quisiese estaua en su mano perseverar en ella o dexar la a su saluo. Mas como despues llegassen otras treynta naos y carauelas que el rey de Portugal embio con Diego Lopez de Sequera, refaciendo le que ya no era tiempo de aguardar alli mas, a tres de Julio alçó el Moro su real y se fue la buelta de Fez. Don Iuan salio luego enpos del con toda la gente de a cauallo, y dando en la retaguardia mato muchos Moros y robo vna parte de los carruages, y boluio victorioso a Arzila. Otras muchas victorias vieton los fronteras de esta ciudad contra los Moros corriendo la tierra adentro y trayendo grandes presas hasta que el rey don Iuan el tercero deste nombre en los reyes de Portugal la mando despoblar el año de el señor mil y quinientos y cinquenta y quatro.

CAPITULO. LIII. QVE
trata de Tanjar ciudad de la
Prouincia del Habar.

TANJAR, QVE
los Affricanos llama
Tanja, es vna ciudad
que edificaró los Ro
manos en el lugar dō
de aora esta en el tiempo que se
ñoreauan la Andaluzia y el reyno
de Granada. Llamaron la Tingide
Cesareá, y della tomo nombre la
Prouincia de Tingitania. Aunque
algunos escriptores Affricanos di
zen que el principio de su funda
ció fue por vn poderoso rey que
llaman Cedded hijo de Had. Del
qual cuentan vna fabula, que siē
do señor de toda Affrica y de Eu
ropa, y de algunas prouincias de
Asia, edifico vna ciudad con los
muros de metal y los tejados de
oro y plata, mas no dizē qual fue
sino que interpretan ser esta. O
tros escriptores tambien Affrica
nos dizen que esta es fiction, y la
repreuā afirmando que los Ro
manos fueron edificadores della.
Aben el Gezar en su libro de las
marauillas de las ciudades dize q̄
fue segunda Meca en su prosperi
dad en fabrica y hermosura y q̄ es
antiquissima: la qual esta puesta so
bre la costa del mar Oceano Her
culeo junto al estrecho de Gibral
tar cincuenta leguas dela ciudad
de Fez ala parte del Cierço en vn
hermoso sitio cercada de fuertes

muros renouados y fortalecidos
por los reyes de Portugal cuya es
aora, con muchos baluartes y ca
uas: en la qual tiene siempre gen
te de guerra de a pie y de a cau
llo y mucha artilleria y municio
nes. Esta ciudad ganaron los Go
dos a los Romanos, y la juntaron
con el señorío Ceuta que les fue
tributario muchos años. Despues
la ganaron los Alarabes a los Go
dos quando ganaron a Arzila, y
en todos estos tiempos fue muy
prospera y abūdante de todas co
sas, y auia en ella grādes colegios
para los profesores de las letras,
y muchos caualleros exercitados
y diestros en la guerra. Las casas
eran muy buenas y auia muchos
palacios de señores particulares
que tenian lugares en la Tingita
nia y viuian alli, y aunque los ter
minos alderredor no son muy fer
tiles, porque no responden bien
las simenteras en ellos, tiene cer
ca algunos valles y vegas fertiles
y abundātes de pastos y de aguas
dōde solia auer muchos jardines,
huertas, viñas, y casas de plazer.
Y siēdo los moradores muy belli
cosos de ordinario hazian guerra
a los Christianos armando fustas
conque cotrian la costa de Euro
pa. El año del señor mil y qua
trocientos y treynta y siete reynā
do en Portugal dō Duarte vnico
deste nombre embio al infante
don Hernādo sobre la ciudad de
Tanmar, y teniēdo la cercada vino

El infant
don Her
nando so
bre Tāsa

a socorrerla el rey de Fez con grã numero de gente de a pie y de a cauallo, y despues de muchos rēcuentros que tuuierō, en que murieron muchos caualleros fidalgos de Portugal, trato el rey Moro con el infante que dexaria y libremente a todos los Christianos cō que le entregassen la ciudad de Ceuta, y no se pudiendo hazer otra cosa lo offrecio el infante y se puso en poder del Rey de Fez a manera de rehenes hasta que se cumpliesse lo que el Moro pedia. Y como despues el proprio infante fuesse en que no se entregase aquella frontera a los Moros quiriendo mas morir en captiuerio que ver a los Christianos desampoderados de ella, el rey de Fez le hizo tantos malos tratamientos teniendo le aprisionado en vna mazmorra, y haziendole almoñaxar caualllos, que vino a enfermar y murio. Y los Moros pusieron su cuerpo por memoria en vn ataud y le encajaron en el proprio muro de la ciudad de Fez el viejo cerca de la Iuderia. Alli estuuo hasta que Muley Xequel Oataci, siendo ya rey embio los huesos en vn barco cō Muley Bulfaça su hijo a la ciudad de Arzila, y de alli los lleuo despues Diego de Barrios a la ciudad de Lisbona, y los pusieron en el monasterio de la batalla que dizen de nuestra señora de Belem, donde los Reyes de Portugal tienen sus enterramien-

tos: y hasta el dia de oy quedo en la ciudad de Fez puesta la tabla y el ataud en el proprio muro donde estaua el cuerpo, y llamã aquel lugar los Moros la sepultura del infante Christiano. Despues de esto por Diziembre del año del señor mil y quatrocientos y sesenta y tres fue el rey don Alonso en persona sobre esta ciudad y le succedio mal la empresa, porque perdio mucha gente, assi en vna tormenta que passo en la mar como en el combate que dio a la ciudad a veynte de Enero del año de mil y quatrocientos y sesenta y quatro, y en vna entrada que hizo la tierra a dentro, desde Ceuta hasta la sierra de Bena Cofu, donde mataron a don Duarte de Meneses conde de Viana que era capitán de Alcaçar, y con esta perdida se boluio el rey a Portugal aq̃l año.

¶ COMO DON ALONSO rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Tanjar.



ESTANDO el Rey don Alonso en Arzila, despues de la auer ganado a los Moros, como se dixo en la descripcion de aquella ciudad. Los vezinos de la ciudad de Tanjar siendo certi-

fica-

ficados dela tregua q̄ auia hecho con Muley Xeque, y que el rey auia dexado fuera della los lugares cercados con proposito de yr sobre ellos para executar la vengança de tantos daños, captiueros, y muertes como en aquella ciudad auian recebido los Portugueses y especialmente del captiuero, y muerte del infante don Fernádo su tio. Y que por otro cabo Muley Xeque se auia buuelto a la guerra del reyno de Fez en cuya ayuda tenian puesta su esperança, desconfiados de todo socorro por causa de las discordias de aquel reyno, lo mas secretamente que pudieron desampararon la ciudad, y lleuandose sus bienes muebles, y dexando lo que no pudieron llevar destruydo de suerte que viesen poco prouecho de ello, los Christianos, se fueron no osando poner fuego a cosa ninguna porque no fuesen sentidos. Antes que los Moros dexassen a Tájar fue auisado el rey don Alonso por dos Moros que vinieró a ganar las albricias de q̄ se quería yr los ciudadanos, y desamparar la ciudad. Mas el rey no les dando credito los mádo prender hasta q̄ despues vinieró otros q̄ confirmó lo que auian dicho aquellos y sabido ser verdad les hizo a todos merced. Y luego embio a don Iuan hijo del duque de Vergança que fue marques de Monte Mor con gente de a pie y de a

cauallo para que se metiesse dentro, el qual entro pacificamente a veynete y ocho de agosto del año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno, quatro dias despues de ganada Arzila. Y auisando al rey de como la ciudad era suya fue a ella y entro dentro con mucha alegria. Aunque daua bien a entender quanto mas holgara auerla ganado con nombre de victoria, acordandose de la prision del infante dō Fernando, y de los daños que los Portugueses alli auian recebido. Mas plugo a Dios que lo que largos tiempos no se auia podido alcáçar con el trabajo y perdida de muchas gentes se alcançasse en la felicidad de este rey sin derramar sangre ni sacar espada. El qual dio luego la tenécia de ella a Ruy de Melo q̄ despues fue conde de Oliuença. Estando en esta ciudad el rey don Alonso hizo de nuevo el ditado de los reyes de Portugal y mando que en sus cartas se pusiesse de alli adelante, Don Alonso por la gracia de Dios rey de Portugal, de aquen y de alen, mar en África. &c. Escriuio al Papa y a los reyes Christianos, y a todas las ciudades de su reyno, la victoria q̄ Dios nuestro señor le auia dado, y boluiendo a la ciudad de Arzila se embarco para Portugal, y llego a diez y siete de Septiembre del dicho año, auiedo treynta y cinco dias que auia partido de Lisboa. Por esta vi-

siones en toda la Annaluzia y reyno de Granada, y en las otras Provincias de Castilla, y de Portugal dando muchas gracias al muy alto señor por ella.

COMO EL REY DE Fez fue sobre la ciudad de Tanjar, y lo que alli, y en la ciudad de Arzila acaescio.



TODO EL tiempo que don Juan de Meneses anduvo en las fronteras de Affrica se empleo valerosamente en hazer daño a los Moros, corriendoles la tierra y trayendo grandes presas de captiuos y ganados. El qual tuuo algunos reñimientos con Ali Barrax, y con el Almandari y los vencio, y les mato, y captiuo mucha gente. Y en el año del señor mil y quinientos y dos, que los Moros contrató nouientos y diez y siete de la Hixara, auiedo saqueado vnos lugares que está cerca de Alcaçar el Quibir, y uenido al alcayde de aquella ciudad que con mil y dozientas lanças le auia salido a quitar la presa que lleuaua, supo como Muley Mahamete el Oataci rey de Fez y sus dos hermanos andauan en el campo con doze mil de a cavallo y muchos peones, y que se entedia que venia a dar vista a Tanjar, y de alli yr a cercar a

Arzila. Y sabiendo que estaua ya el exercito tan cerca de Tanjar que no era posible poder auisar por tierra a Don Rodrigo de Castro capitán y alcayde de aquel presidio, porque andaua el campo cubierto de Moros, mando tirar algunas piezas de artilleria gruesas por señal: y tomado vna perra de vn vezino de Tanjar que auia quedado se alli pocos dias auia, escriuio a don Rodrigo auisandole de lo que passaua, y metiendo la carta en vn cañuto de caña enbuelta en cera se la hizo atar al cuello, y mandando que a boca de noche la pusiesen en la playa y que despues de bien açotada la dexassen yr. La perra camino la buelta de Tanjar con tanta breuedad que fue a amanescer a las puertas de la ciudad con el cañuto al cuello en que yua la carta, y assi tuuo don Rodrigo auiso el mesmo dia que el rey de Fez se descubrio con toda su gente. Y como los Moros fueron descubiertos de las atalayas don Rodrigo salio al rebato, y trauo vna escaramuça con los corredores que yuan adelante. Tienen hechos los fronteras de Affrica unas tráqueras a largo de las ciudades y al derredor de ellas que son vnos fosos, o vallados con ciertas entradas en que atrauiesan gruesos maderos para que los Moros no puedan entrar de rendo hasta las puertas de la ciudad, y quando ay rebato sale luego la infanteria

ria y se pone en los vallados, y desde allí hazen estar a largo la gente de a cavallo con las escopetas y valletas. Auiendo pues salido fuera de ellas este dia don Rodrigo con la gente de a cavallo que auia en Tanjar, fueron tantos los Moros que cargaron sobre el que le hizieron retirar dëtro, aunque con grandissima resistencia por que sostuuo el peso de los enemigos mas de dos oras, en el qual tiempo le mataron vn hijo y ochos escuderos, y le hirierõ otros muchos, y ael le dieron vna lançada en el rostro. Recogidos los Christianos dëtro de las tranqueiras los Moros entraron tras de ellos, y los llevaron de arrancada hasta las puertas con tanta furia que conuino a don Rodrigo hazer buelta sobre ellos, porque no se entrassen a las bueltas en la ciudad. Y boluiêdo algunos cauallos con el dieron en los Moros tan esforçadamente que los detuuieron vn raro mientras la otra gente se recogia dentro: mas andaua la cota tan de rebuelta que no teniendo los Christianos lugar de poder cerrar las puertas de la ciudad solamente echaron la tranca hasta medio umbral: y llegando los Moros a ellas, vn alcayde del rey de Fez llamado el Soley dio vna cuchillada cõ el alfange en la propria puerta y hizo vna buena señal en ella, y quiso acometer a entrar, mas viendo la determina-

cion delos de dëtro se retiro, y cõ el toda la gente. Hecho esto el rey de Fez fue la buelta de la ciudad de Arzila, dõde llego dende a quatro dias, y don Iuan de Mençes que ya estaua sobre auiso, sabida la venida del rey, salio hasta el rio dulce con veynte de a cavallo a descubrir el campo y mando que la otra gente quedasse donde llama la villa vieja a la puerta de Fez para que saliesse de allí quando fuesse menester socorrer. Llegado al rio dulce vio la multitud de gente que el rey Moro traya y las muchas vanderas que andauan tédidas por el campo, y con esto se vino recogiendo su passo a passo hasta la villa vieja deffendiendo se lo mejor que pudo de los corredores que le venian a las espaldas. Los quales le apretaron tãto que estando ya junto a la villa vieja le fue nescessario hazer buelta sobre ellos con solos quatro de a cavallo: y como los Christianos le vieron boluer, saliendo cinquenta cauallos de los que se hallaron mas cerca, dieron todos juntos en los Moros y los llevaron hasta vna tráquera que estaua debaxo de la atalaya de los palos, matãdo y hiriendo muchos de ellos. Y como la caualleria del rey de Fez cargasse por todas partes, viendo los otros Christianos que auian quedado en la villa a largar tanto a dõ Iuan quisieron salir a socorrerle, y no lo pudiêdo hazer porque los

Moros cortaron por los valla-
dos y les tomaron el passo, y assi
los que salieron no pudieron jun-
tarse con don Iaun, el qual pen-
sando que lleuaua toda la gente
configo quisiera passar a delan-
te, y al fin vuo de hazer buelta
para la ciudad no sin daño de su
gente, porque le mataron algu-
nos escuderos y le hirieron mu-
chos: y con grande trauajo lle-
go a la villa vieja donde estaua la
otra gente, con la qual hizo vna
cumplida buelta sobre los enemi-
gos y los echo fuera de las tran-
queras matando y hiriendo mu-
chos dellos, y tomando algunos
captiuos se recogio con ellos a
la ciudad. Aqui acaescio vn caso
muy donoso, y fue que vn Moro
criado de Muley Nacer, auiendo
oydo dezir en Fez que el rey yua
a tomar a Atzila, y viendo acaba-
da la escaramuça y la gente reco-
gida, creyendo que la ciudad era
ganada se aparto del campo de
los Moros, y se fue a meter dëtro.
Mas no tardo mucho que se arre-
pintio, porque hallo muy diferen-
te acogimiento del que pensaua,
y desbalijandole del cauallo, ar-
mas, y vestidos, se le hizo la cor-
tesia que se suele hazer a los cap-
tiuos.

¶ COMO LOS MOROS
mataron a Luys de Lorero, y
a Luys de Silua generales de
Tanmar.



ESPVES
desto, auie-
do los Mo-
ros muerto
desgracia-
daméte en
vna escara-
muça adon

pedro de Meneses siendo capi-
tan de Tanjar andando recogien-
do un dia su gente, mádo el rey de
Portugal yr en su lugar a Luys de
Lorero, que auia sido capitan de
Mazagan: el qual auiendo embia-
do cien caualllos q̄ fuesen a hazer
vna entrada en tierra de Moros,
pareciendo le que ya deuián ser
de buelta cō la presa acordo de yr
a esperar los para hazer les espal-
das cō otros cincuenta de a cau-
llo: y fue su desgracia que herra-
do el camino tomo otro q̄ le lle-
uo a encontrarse con Arraho ben
Tuda alcayde de Larache, y con
el Hascin alcayde de Tetuan que
venian con seyscientos caualllos
a correr a Tanjar. Los quales le
acometieron de improuiso auien-
do le descubierta priuado, y con
mucha presteza le tomarō luego
el passo por do auia de boluer. Vi-
endo se pues Luys de Lorero per-
dido boluio a sus escuderos y les
dixo que el pensaua morir como
cauallero y no darse a prision, y
que les rogaua lo hiziesen todos
assi. Los quales pelearō valerosa-
mente matando muchos Moros:
mas no pudiendo resistir tá gran
golpe

golpe de gente, fueron los Christianos todos muertos con su capitán: y cortando le los Moros la mano derecha se la llevaron para presentar la al Xerife Abdala que a la sazón estaua en la ciudad de Marruecos. Desta manera acabo este valeroso capitán que fue de los mas temidos de Africa. Muerto Luys de Lorero, el rey de Portugal embio en su lugar a Luys de Silua, y estando en Tanjar se vino para aquella ciudad vn Moro de los mas principales que el Xerife tenia en su seruicio, llamado Xequé Mumen el Doreydi, con trezientos de a cavallo que todos eran sus hijos, nietos, y viznietos: el qual passo luego a Portugal a pedir socorro para contra el Xerife, y que dando sus hijos en Tanjar persuadieron a Luys de Silua que fuesse a hazer vna entrada con ellos en tierra de Moros, y con trezientos arcabuzeros, y cien cauallos, llevando veynte y quatro de a aquellos Moros consigo salio a correr: y auiendo entrado la tierra a dentro, estado vn dia toda la gente descuydada dando de comer a los cauallos en el campo, los propios alcaydes que auian muerto a Luys de Lorero, dieron sobre ellos y los desbarataron y mataron a Luys de Silua, y todos los otros Christianos fueron muertos o captiuos, y vn sobrino de Luys de Silua fue preso. De los Moros de pazes murieron

quatro peleando valerosamente aquel dia, y los otros veynte se escaparon y con ellos otros tantos Christianos: los alcaydes Moros sin perder gente de la suya vieron muy cumplida la victoria, y passaron a correr a la ciudad de Ceuta.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Alcaçer el Ceguer ciudad de la Prouincia de el Habat.



ALCACAR, el Ceguer, que los Africanos llaman el Caçar Mazmoda, es vna ciudad pequeña edificada por Iacob Almançor quarto rey de los Almorhadas, en la ribera del mar Oceano Herculeo, entre las ciudades de Tanjar, y Ceuta casi en la mitad del camino, y en lo mas angosto del estrecho de Gibraltar, en el parage de Tarifa donde ay solas cinco millas de trauesia desde la costa de Africa a la de España. De este rey escriuen los Africanos que fue tan guerrero que casi todos los años passaua de Africa en España con sus exercitos a hazer guerra a los Christianos, y porque el camino que hazia para yr a Ceuta donde ordinaria

mente se embarcaua, era muy fragofo, y auia muchos passos dificulos para passar con exercito, edifico de nueuo esta ciudad en el proprio lugar donde aora esta, tres leguas de la costa de España y en el mejor paraje del estrecho. Dóde ay vn razonable puerto para nauios, y desde alli aprestaua sus armadas y embiava sus gentes có menos trabajo que desde Ceuta, llamo la Alcaçar el Ceguer, que quiere dezir el palacio pequeño, porque el primer edificio que hizo en ella fue vn palacio para su persona pequeño en comparaciõ del de Alcaçar el Quibir, y de otros de otras ciudades q̄ el tenia. Y en breue tiempo hizo en el muchas casas y mezquitas, y le poblo de muchos marineros, mercaderes, oficiales, y otras gētes. De alli adelante se fue ennobleciendo cada dia mas con nombre de ciudad, y en aquel puerto se hazian y anau in algunas fustas, porque ay muy buena madera para ellas en las tierras al derredor, con las quales comen los Moros la costa de tierra de Christianos y hazian muchos daños a los nauios q̄ passan por el estrecho. Y en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y ocho, don Alonso rey de Portugal, q̄ gano despues a Arzila, teniendo aparejada vna armada y en ella diez y siete mil hombres de pelea para yr a la conquista de la casa sancta a persuaciõ

de Papa Calisto tercero que auia cõcedido cruzada para ella, y viẽdo que aquel viaje se desconcertaua por la discordia de los principes Christianos: estando hecha la costa, y junta la gente para partir, acordo de yr sobre algun pueblo de Affrica. Y embarcando se en ella y con el infante don Henrique su hermano y don Pedro, hijo del infante Don Pedro, con ciento y ochenta velas nauigo le buelta da Alcaçar Ceguer, y a veynte y seys dias del mes de Octubre llego a la playa de Tanjar donde estuuo vn dia aguardando que llegassen algunos nauios que faltauan: y siendole el viento escaso quiso cõbatir aquella ciudad, mas el infante y los capitanes se le contradixeron con muchas razones, y al fin fue sobre Alcaçar y la combatio y gano como diremos adelante. El rio que entra en la mar junto a esta ciudad, es el q̄ llama Ptolomeo Valone cuya boca pone en grados siete de longitud, y grados treynta y cinco y minutos cincuenta de latitud.

COMO DON ALONSO rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Alcaçar el Ceguer.



LEGANDO EL rey don Alonso con su armada sobre la ciudad de Alcaçar el Ceguer, mando luego armar todos

dos los bateles de los nauios para yr a cōbatir la ciudad, en lo qual no vuo ninguna tardança por ser muchos los baxeles, y con el desseo que todos lleuauan de salir a pelear en tierra dierō tanta fuerça a los remos que en breue espacio y casi a vn mesmo tiempo llegarō todos a la playa. Mas no hallaron el desembarcadero tan desocupado como pensaron porque estauan a lo defender mas de quinientos Moros de a cavallo y mucha gente de a pie q̄ pelearon con ellos, y mataron y hirierō muchos Christianos: mas al fin se vuieron de retirar los Moros, vnos a la ciudad, y otros la buelta de la sierra. En esto sobreuino la noche, y el rey mando sacar de la armada todos los pertrechos necesarios para combatir la ciudad. Por otra parte los Moros viendo en quanto peligro estauan sus personas, casas, y haciendas, començaron a hazer reparos y defensas, fortaleciendo y reparando los muros lo mejor que podian con gran diligencia. Aunque el rey no les dio tanto lugar como ellos pensaron porque en viendo que todas las cosas necesarias al combate estauā ya en orden repartio los quartales, y mando tocar las trompetas y acometer las tranqueras de la ciudad todo a vn tiempo: lo qual se hizo con tanta presteza q̄ aunque los Moros se defendieron con la artilleria, y con hachos de

fuego, y otras armas, no pudiendo resistir la furia de tanta gente, se recogieron a la ciudad. En cuyo seguimiento fueron los Christianos hasta las puertas de ella, y hallando las cerradas procurarō derribarlas, o quemarlas, mas no lo pudieron hazer porque estauan cubiertas de chapas de hierro, y los Moros las defendieron valerosamente desde lo alto de el muro, por manera que les fue forçado retirarse dexando muertos algunos Christianos junto a ellas. Fue tanto el enojo que el rey rescibio de ver la resistencia que los enemigos le hizieron este dia y el daño que rescibio su gente, q̄ mādō luego arrimar las mantas para picar a priesa el muro, y al infante don Henrique que con su gente pusiese las escalas por otra parte procurando escalar la ciudad. De esta manera se començō vn rezio afalto, andādo el rey con su guardia animando la gente de vn cabo en otro, y dando orden en todo lo que conuenia para reforçar el combate: lo qual todo fue biē menester, porque los Moros se defendian animosamente resistiendo y arrojādo por las escalas a baxo a los q̄ yuan subiendo, por manera q̄ durō la pelea en vn peso hasta media noche con muchas muertes y heridas de entramas partes. A este tiempo el infante, como hombre pratico, y experimentado en las cosas de guerra, tomādo

LIBRO QVARTO DEL

do otro mejor partido para con menos daño y perdida poder entrar la ciudad mando afeſtar vna pieça gruessa de artilleria hazia vna parte del muro que le pareſcio eſtar mas flaca y como al primer tiro cayese buenaparte de el, los Moros que vieron la entrada abierta deſmayaró, y eſtando cáſa dos del trabajo paſſado, y có poca eſperança de ſocorro tan breue como lo auian menester, enterneciendoles por otra parte el llanto de las mugeres y hijos presentes, acordaron de tener mas cuenta con ſus vidas que con ſus honras y hizieron ſeñal con vna toca deſde lo alto de vna torre, para que les oyessen de paz. El infante mando ceſſar luego el cóbate y el raydo de la gente, para ſaber lo q̄ los Moros querian, los quales dixeron que en ſiêdo dia claro le querian entregar la ciudad, con que los dexaffen yr libremête ado qui ſieſſen con ſus mugeres y hijos y haciendas. El infante les reſpõdido que el rey no auia venido alli en buſca de haciendas ni de theſoros, ſino por ſeruicio de Dios, y que ſu alteza les daua lugar para que ſe fueſſen, con que dexaſſen los captiuos Chriſtianos, y dieſſen luego para ello rehenes. Los Moros, viendo que el infante les concedia todo lo que le pedian, dixeron que mádaſſe ceſſar el cóbate mientras aparejauan ſu ropa, y la cargauan para yrle, de-

xando los captiuos. Mas no quiſo ſin que primero le dieſſen los rehenes, y pidiendo le ſola vna ora de tiempo para embiarſe los tan poco ſe lo quiſo cóceder diziendo que ſi entraua por fuerça en la ciudad no tomaria perſona a vida, ſino que los haria paſſar todos a cuchillo chicos y grâdes. Viendo pues los Moros la determinacion de el infante embiaró luego los rehenes: el qual embio al rey, con cuya licencia les auia cócedido la paz. De eſta manera ceſſo el combate có perdida de mucha gente de entramas partes. Otro dia que fueron veynte de Oçtubre del año del ſeñor mil y quatrocientos y cinquenta y ocho los Moros dexaron la ciudad libre al vencedor, y lleuando ſe có ſigo ſus mugeres y hijos con todo el mueble que pudieron ſe fueron la buelta delas ſierras ſin que ſe les hizieſſe daño. El rey entro en la ciudad a pie en proceſion y ſe fue derecho a la mezquita, la qual hizo conſagrar a la aduocacion de nueſtra ſeñora de la concepciõ con mucha deuociõ dâdo muchas gracias adios por las mercedes q̄ le auia hecho, y dexâdo la ciudad biê proueyda de todo lo neceſſario para ſu deſenſa dio la teneſtancia de ella a don Duarte de Menefeshijo del cõde de Villareal y de alli ſe fue luego a la ciudad de Ceuta dõde eſtuuo algunos dias. Deſpues de eſto por el mes de Di-

ziembre del dicho año, el Rey de Fez junto vn poderoso exercito y vino sobre esta ciudad, trayédo consigo a Muley Buhacón, vno de los estimados caualleros q̄ auia en aquel tiempo en Affrica, y la tuuo cercada algunos dias, mas el rey don Alonso salio de Ceuta con toda la armada que alli tenia, y viendo que no podia echar gente en tierra porque toda la costa estaua ocupada de Moros passó con ella a Portugal, y los cercados se defendieron tan valerosamente, que sin rescebir daño y sin que los enemigos hiziesen cosa digna de memoria, alçaró el cerco a dos de Enero del Año del señor mil y quatrocientos y cincuenta y nueue. Y no pudiendo el rey de Fez olvidar el enojo de aquel successo, con mayor yra boluo a juntar por el mes de Julio de aquel año otro exercito de mas de cien mil combatientes y mucha artilleria, y la tuuo cercada cincuenta y tres dias, en el qual tiempo trabajo mucho y hizo poco efecto, y al fin se vuo de boluer como la vez primera, con poca honra, y mucha pérdida de gente. Despues desto don Iuan rey de Portugal terçero de este nōbre la desamparo y dexo a los Moros quando dexo a Arzila, pareciendole ser de poco efecto y mucha costa, y solamente dexo fortalecidas las ciudades de Tanjar, Ceuta, y Mazagan.

¶ CAPITVLLO QUE TRATA de Ceuta, ciudad de la Prouincia del Habat.



CA CIVDAD de Ceuta, es vna de las mas nobles, y mas antiguas ciudades de Mauritania, la qual dizen algunos escriptores q̄ edificaró los Romanos y q̄ la ennoblecieron, y frequentaron mucho por estar en la boca del estrecho de Gibraltar a Leuáte de Alcaçar, y en el paraje de Algezira, que no ay mas de ocho millas de trauesia de vna tierra a otra, y por tener puerto commodo para el receto de sus armadas, y passaje en España de solaseinco leguas por lo mas largo. Llamaron la los Romanos Ciuitas Romanorum, aunque vn escriptor Africano, a quien dan mucho credito los Africanos, llamado Abelabes dize que la fundacion de esta ciudad fue por vn hijo de Noe doziéto y treynta años despues del diluio general. Otros la llaman Esilia, especialmēte Ptolomeo la pone en grados siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta y cinco y minutos cincuenta y seys de latitud. Finalmēte ella fue siempre vna ciudad principal y en tiempo de los Romanos se lee que crecio tanto en grandeza, riquezas, y nobleza, que fue cabeza de toda la Mauritania Tingitania. Estando en esta prosperidad

peridad la ganaron los Godos a los Romanos y la sostuieron siempre en la mesma reputacion y estima hasta que el conde don Iulian la entrego a los victoriosos Alarabes, los quales la ennoblescieron mucho mas, porque residian alli caualleros principales, y muchos mercaderes, y oficiales de cosas primas de oro, plata, cobre, alaton, y de otros metales, y lo hazian todo tan perfecto que en artificio y bondad hazian ventaja a las obras de Damasco. Demas de esto labrauan muy finos tapetes, y paños de lino, y de lana de toda suerte y lo mejor de aquel tiempo: y de alli se proueyã las Prouincias de Affrica y de Europa, por via de mercaderes que acudian de todas partes. Legua y media de Ceuta esta la sierra Ximera, que los antiguos llamaron Abila, y los Alarabes Alcudia. La ciudad esta en vn sitio fresco de tan buen ayre que es tenuta por la mas saludable morada de Affrica: y dizien los escriptores que solian yrse a viuir alli muchos hombres ricos que acudian a ella de otras partes por ser lugar tã sano. A la parte que responde hazia Alcaçar Ceguer, tiene vn hermoso valle donde dizen que en el tiempo de su prosperidad, auia grandes eredades, y muchos jardines, y casas de plazer, y que era cosa hermosa ver la frescura del porq̃ era todo arboledas, parrales, y vi-

ñas, y por esto le llamaron valde viñones. Todas las otras partes del termino de esta ciudad son asperas y no nada fertiles. Esta tan cerca de España que desde Gibraltar se veen las lumbres en Ceuta, y desde los muros de Ceuta se ve la costa dela Andaluzia, y parte de la del reyno de Granada. Dize Abdul Malic, que reynando en Marruecos Abdul Mumen rey de los Almohadas, al principio de su reynado, puso cerco a esta ciudad que estaua con guarniciõ por los Almorauidas, y porque se le defendio algunos dias la mando destruyr, y desterro a todos los moradores en diuersas partes: y no consintio que se poblasse en su tiempo, ni sus descendiẽtes la quisieron poblar hasta Iacob Almançor, el qual la poblo y ennoblescio mucho por razon del passaje de España. Mas despues de esto en el año del señor mil y trezientos y tres, Mahamete Ibni Aben Alahamar rey de Granada embio su armada sobre Ceuta con Farax al cayde de Malaga, y estado diuiso el reyno de Fez, y en guerra, por la muerte de Abu Sayd tercero rey de los Benimerinis, la gano y se lleuo consigo todos los moradores, y la dexo despoblada, y aunq̃ se boluio despues a poblar no fue cõtãta prosperidad como auia estado otras vezes. Y ultimamente siendo rey de Fez otro del proprio linage de Beni Merinis llama-

do tambien Said, y siendo alcaide de Ceuta vn Moro llamado çala Ben çala, don Iuan rey de Portugal primero deste nombre fue sobre ella y la gano en el año de mil y quatrocientos y nueue, aunque los Alarabes dizen q̄ fue en el de ochociētos y diez y ocho dela Hixara que son dos años menos, y otros añaden seys a esta çuēta. La manera como este buē rey gano aquella ciudad, y la causa q̄ le mouio a ello diremos en el capitulo siguiente.

COMO DON IUAN rey de Portugal gano la ciudad de Ceuta a los Moros.



VVO DON Iuan rey de Portugal cinco hijos llamados, don Duarte, don Pedro, don Enrique don Iuan, y don Hernando, y siendo ya los mayores de edad para tomar armas quiso armarlos caualleros de su mano. Y teniendo aparejada vna solemnissima fiesta en la ciudad de Lisbona para ello succedio que vno de los contadores de su casa viendo el eccessiuo gasto que alli se auia de hazer se fue al rey y le dixo. Señor grande es la cošta que vuestra alteza quiere hafter en estas fiestas para dar orden de caualleria a los infantes vuestros hijos, y si qui-

sieredes tomar mi parecer con poco mas podran ellos hazer muchos y buenos efectos en seruiçio de Dios y de vuestra alteza, cō mucha gloria y honra suya y de estos vuestros reynos, ganando a los Moros alguna ciudad maritima de Africa donde meritamente puedan recebir la orden de caualleria que les desleays dar, y de esta manera seran vuestros thesoros muy bien empleados gastandose cōtra los enemigos de Christo. Al rey plugo mucho este parecer, y proponiendo lo que el contador le auia dicho a los de su consejo les pareçcio a todos muy bien, y se resoluieron en q̄ luego se tratase de la conquista de Ceuta, y se aprestase todo lo necesario para la empresa. Lo primero q̄ se hizo fue embiar dos galeras para que en son de pazes reconociesen aquella ciudad, so color q̄ yuan a Sicilia a lleuar vnos embaxadores del rey a tratar cierto casamiento, mandando a los capitanes que de yda y buelta llegassen al puerto, y procurassen entrar en la ciudad y reconocer muy bien por de dentro y por de fuera los muros della y del castillo, y la gente de guerra q̄ alli auia, y que desto, y de todo lo demas lleuassen relacion. Esto se hizo con mucha facilidad, porque los Moros los dexaron entrar dentro, y bueltos los capitanes a Lisbona dieron suficiente relacion al rey de

de todo lo que les pregunto. Hecho esto, porque los Moros no tomassen alguna sospecha, viédo que se juntaua armada y gente de guerra en Portugal, mando el rey publicar la guerra cótra el duque de Bretaña: aunque de secreto le auiso que no era su intento yr cótra el sino a otra parte dóde Dios feria muy seruido. Pues siendo divulgada la guerra contra Bretaña el rey mando juntar vna poderosa armada en Lisbona, y auiendo se recogido alli mas de cincuenta mil hombres de guerra dio pestilencia en la ciudad y murio la reyna doña Phelippa: y el dia de su enterramiéto se vio vn eclipse muy grande en el sol, y algunas señales en el cielo que pusieron temor a las gentes. Mas el rey se embarco a gran priessa, y fue con la armada a dar fondo en vn lugar del Algarue llamado Berra Foraz dóde desembarcaron el y sus tres hijos don Duarte, don Pedro, y don Enrique, porque los otros eran niños y quedaron con la infanta su hermana, que despues fue duquesa de Borgoña. Estando pues el rey en aquel lugar, auiendo acabado vn dia de oyr missa en la yglesia de sancta Maria, declaro publicamente como el viaje que lleuaua era cótra infieles, de lo qual fueron todos muy marauillados creyendo hasta entonces que yua contra el duque de Bretaña, y tornando se a embarcar se hizieron

a la vela con mucha alegria. En pocos dias llego la armada a Ceuta, que son cincuenta leguas de camino, y dio fondo en el puerto de Barbaçote que esta a la parte de Poniente, dóde auiedo mandado juntar los señores y capitanes a consejo se leuanto vn temporal tan rezio que de neccesidad se uo de quitar la armada de alli porque no podia estar farta en aquel puerto sin manifesto peligro: y nauegando hazia España fue a parar al Algezira, donde fue la gente muy bien proueyda de refresco todo el tiépo que alli estauo. Vuo algunos que aconsejaron al rey que se boluiesse a Portugal, o que fuesse sobre otro lugar de Berberia, diciendo que seria imposible ganar a Ceuta, segun la fortaleza de la ciudad y la muchedumbre de Moros que se auian descubierto, de mas de otros muchos que aurian acudido delas sierras y lugares maritimos. Mas el animoso rey, confiando en el fauor de Dios, no quiso mudar su primer proposito y en abonando se hizo a la vela de parte de noche, y fue al quarto del alua sobre Ceuta vispera de la asumpcion de nuestra señora y dio fondo a la parte de Levante que responde hazia Gibraltar. Y como las naos yuan dando fondo aun tiempo echeuan las anclas y los bateles fuera, y metiendo se en ellos cantidad de gente se juntaró con

con algunas, y dieron muestra de querer tomar tierra ala vanda del castillo, para que los Moros acudiesen hazia aq̃lla parte, y la gente pudiesse desembarcar con menos resistẽcia enel puerto. Lo qual succedio biẽ, porque auiendo acudido los Moros hazia el castillo, la otra gente delarmada, entrado en los barcos y vergantines, se comenzaron a desembarcar a gran priesa. Y muchos soldados animosos se arrojaron al agua, y como mejor podian salian a tierra con las armas en las manos, y comenzaron a pelear valerosamente con los Moros que auian salido a deffenderles el desembarcadero, y con otros que acudian en su ayuda de la ciudad. Mas Dios peleo este dia contra los enemigos de su sancta fe Catholica, y los Christianos los llevaron de vencida hasta las puertas dela ciudad siguiendo los tan sin interualo que los Moros no tuvieron lugar de cerrar las y entraron todos rebueltos dentro. Y peleando en las plaças, y en las calles, duro la batalla muy reñida y porfiada de entramas partes hasta ora de visperas. Viendo pues el alcayde çala Ben çala el numero de los Christianos que crecía cada ora, y la poca resistencia que auia en los Moros, desamparando la ciudad se metio en el castillo, y en vna villeta q̃ estaua a la parte dela puerta de Fez dõde se hizieron fuertes

los vezinos. Mas el rey y sus hijos apretaron tan reziamente el combate que el mesmo dia se apoderarõ del y de la villeta por fuerza, y la mayor parte de los Moros fueron muertos y presos, y pocos escaparon huyendo por aquellas sierras con el alcayde. Los Christianos saquearon todas las casas donde hallaron las Moras cõ las ollas cozidas y aparejadas para dar de comer a sus maridos, y captiuando las a ellas y a sus hijos ganaron muchas riquezas. Nomurio mas de vn Christiano llamado Vasco Fernandez de Atayde de vna pedrada que le tirarõ desde el castillo yendo a socorrer al infante don Henrique que peleaua con vnos Moros ala puerta de vna casa. Este dia dizen algunos que ayunauan el rey y sus hijos a pan y agua, y que no se desayunaron hasta ser la ciudad ganada. Y dexando el rey alli por capitán general a dõ Pedro de Menezes (que despues fue conde de Villareal) que siruio valerosamente a su rey en aquella guerra, se boluio a embarcar. De alli a delante quedo por los reyes de Portugal aquella ciudad como lo esta el dia de oy. Dizen los escriptores Affricanos que Abu Sayd era tan inclinado a vicios y a deleytes, que aunque supo como la armada delos Christianos yua sobre Ceuta no quiso socorrerla, y menos se le dio nada quando supo q̃ era perdida

atendiendo solaméte a sus fiestas y vanquetes. Y que por esto y por otros malos hechos vino a ser tá aborrescido que conjuraron contra el sus mesmos vassallos, y vn Vzir suyo llamado Abu Baba, hōbre poderoso en aquel reyno, a quien auia hecho grandes mercedes le mato juntamente con seys hijos varones que tenia el año del señor mil y quatrocientos y quinze. Por esta muerte se siguieron grandes guerras en el reyno de Fez, y estuieron los Fecis ocho años sin rey: en el qual tiempo guerrearō Sayd, y Iacob sobre qual auia de reynar, y tuuieron tátos trabajos que nunca pudieron verse libres de ellos para yr a cobrar a Ceuta. Aunq̄ Muley el Azeri hijo de Abul Hagez, trezeno rey de Granada de la casa de los Alahamares, hizo mucha instancia sobre ello, y al fin la cerco cō su armada por mar y por tierra cō mucha gente de guerra que lleuo de España en el año del señor mil y quatrocientos y diez y nueue: mas no vuo buen successo aquel cerco porque dó Iuan rey de Portugal, siēdo auisado como el Azeri yua sobre Ceuta, embio al infante don Henrique su hijo a que se metiesse dentro con mucha gente de guerra, el qual la deffendio tan valerosamente que el Moro no cōsiguio efecto de lo que deseaua y se boluio desbaratado a España. Auiendo pues ya ocho a-

ños que los de Fez estauá sin rey desde la muerte de Abu Said remanescio vn hijo suyo y de vna Christiana su amiga que lo auia lleuado huyēdo a Tuncz llamado Abdulac, el qual fue rescebido y jurado por rey en Fez con gran fauor del pueblo, y reyno muchos años. Mas salio tan tiranno, vicioso, y sobre todo gouernaua la republica tan mal q̄ los ciudadanos principales conjuraron contra el, y el Xerife ciudadano de Fez le mato a puñaladas, como diximos en el capitulo quarenta y siete de este libro donde se contiene la toma de la ciudad de Arzila.

DE ALGUNAS COSAS que los fronteros de Ceuta hizieron, y como los Moros mataron a don Pedro de Menezes, y a Don Antonio de Noroña.



CON LAS alteraciones y nouedades q̄ vuo en el reyno de Fez los Portugueses tuuieron buena coyuntura de establecer su señorio en Affrica, estando libres de otras guerras: y siendo capitan general de esta ciudad don Pedro de Menezes conde de Alcútin nunca cessaron de perseguir a los Moros con entradas, llegando

do hasta las puertas de Tetuan, y tuuieron tan atemorizados los moradores de aq̃lla ciudad q̃ muchos de ellos dexaron sus casas y haciendas y se fuerõ a viuir a Fez y a otras partes remotas. Otros se fueron a meter de pazes en la propria ciudad de Ceuta, entre los quales fuerõ tres caualleros muy principales: vno del linage de los Almohazes de Tetuan, y dos hijos de Ali Barrax señor de Xexuá. Estos trataron despues con el rey de Portugal que si passaua en Africa se harian sus vassallos y traerian aquellas comarcas todas a su deuocion, mas nunca se concluyo nada de esto, y Abu Said rey de Fez por mantener auctoridad, y que no pareciesse que desamparaua a sus subditos no dexaua de embiar a correr la tierra de Ceuta cõ golpe de gēte. Succedio pues que por Octubre del año del señor mil y quiniētos y catorze embio a sus dos hermanos con diez mil de a cauallo, y mucha infanteria por tierra, y por mar en barcos los quales llegando al lugar que les parecio cõuiniente se pusieron en dos embarcadas, y embiaron los barcos a largo de la playa, para que si los Christianos saliesse a veynte y cinco corredores que echo delante, y se arredrasse de la ciudad, les atajasen el camino a la buelta de manera que no pudiesse guarescerse en ella. Don Pedro de Meneles pues en vien-

do descubiertos los Moros salio con ciento y treynta de a cauallo a ellos, y soltando quinze de los suyos que los siguiessen fueron a dar en vna celada de los de Fez dõ de vuieran de perderse sino diera buelta con mucha presteza, y se recogieran a dõde estaua don Pedro, el qual viēdo que venian mucha gente quiso recogerse dentro de las tranqueras, mas no lo pudo hazer sin que a las bueltas entrassen con el dozientos y cincuenta Moros, con los quales se trauo vna sangrienta batalla en que fueron muertos dozientos Moros, y heridos treynta Christianos y vno muerto. A este tiempo acudieron los hermanos del rey con todo el golpe de la gente, y con muchos gastadores para derribar las tranqueras, y allanar los fossados. Y llegando hasta el lugar donde don Pedro andaua peleando, le fue necesario retirarse la buelta de la ciudad con su gente recogida en vn esquadron muy cerrado a tiempo que ya venian veynte y seys barcos de los enemigos por la playa adelante, para echar gente en tierra y atajarles el camino, teniendo por muy cierto que los auian de captiuar, o matar a todos. Mas nuestro señor lo ordeno de otra manera porque como los Moros saltaron en tierra y se pusieron en el passo, los Christianos rompieron por ellos y en breue espacio los desbarataron, y les

LIBRO QVARTO DEL

diéron tal inano que los barcos cargados de cuerpos muertos se vuieron de retirar a la mar con mucha tristeza, porque yuan entre ellos algunos caualleros de los principales de Fez, y los Christianos victoriosos se metieron en la ciudad. No auiedo succedi d oel effecto a los Moros como pensaron, los hermanos del rey passaron la buelta de Arzila, y llegando de improuiso tomaron seccientas cabeças de ganado a los Christianos, y sin que los de la euidad se lo pudiessen deffender se lo lleuaron: y con esto se boluieron a Fez, con perdida de mucha gente. Despues desto auiedo muerto los Moros del Xerife Mahamete a Luys de Silua en Tájar (como diximos en el capitulo de aquella ciudad) los propios alcaydes Arráho ben Tuda, y Hascin, en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y quatro fueron a correr a Ceuta, y saliendo a pelear con ellos don Pedro de Meneles hijo del conde de linares, embiádo delante a Diego Nabo su adalid, o almocaden (que no auia vn año que auia salido de captiuo) con veynte de acauallo: y lleuando dos vergantines armados por la costa de la mar, se fue para los alcaydes. Mas llegando Diego Nabo a ellos le cargaron de manera que antes que pudiesse dar buelta le mataron: y andando peleando los Christianos

con los Moros los vergantines començaron a tirar sus versos tan desatinadamente que fue mayor el daño que hizieron a los Christianos que a los enemigos. Muerto Diego Nabo los alcaydes dieron sobre don Pedro, y desbaratando le tambien a el y a don Antonio de Noroña su sobrino, que acudio en su socorro, los mataron a entramos y a toda la gente que lleuauan, y cortando les las cabeças se las embiaron presentadas al Xerife. Esta ciudad a estado y esta al presente con fuerte presidio del rey de Portugal, por ser vna de las mas importantes fronteras de Affrica, y de donde podria hazerse mucho daño en la costa de España, si los infieles se apoderassen de ella.

CAPITULO LI. QUE trata de Tetuan ciudad de la Prouincia del el Habar.

*Don p:
eño de Me
neles hijo
del conde
de linares
muerto.*



TA CIUDAD de Tetuan, que los Africanos llaman Teteuain (q̄ que quiere dezir solo vn ojo) esta puesta en la ribera del rio Cuz que baxa de las sierras del Athalante Mayor y se mete en el mar Oceano Erculo siete leguas a Levante de la ciudad de Ceuta, donde se haze la barra que dizen del rio

rio de Tetuan. La ciudad esta vna legua de la playa, el río arriba, en vn hermoso sitio cercada de arboledas de huertas, y según dizé los escriptores Affricanos fue edificada por los naturales dela tierra: la qual fue posseída por los Romanos, y después por los Godos, y corriendo yguual fortuna que las otras ciudades de aquella costa, vino a poder de los Alárabes Mahometanos quando la destruyeron de España. En cuyo tiempo estuuó muy poblada por causa de los nauios que se armauan en ella de cofarios que salian a correr, y robar la costa de Europa. Después en el año del señor mil y quatrocientos, la saqueo vna armada de Castilla, y fueron captiuos casi todos los moradores, y de aquella vez estuuó mas de nouenta años despoblada hasta que auiendo el rey don Hernando ganado la ciudad de Granada, vn Moro Granadino que llamauan el Almandari que se passó en Affrica con el rey Abdeli el chiquito, suplicó al rey de Fez le hiziesse merced de le dexar fortalecer y poblar aquella ciudad, porque desde alli haria guerra a los Christianos de Ceuta, el qual se lo concedio. Y reparando los muros lo mejor que pudo edificó vn castillo con vna caua al derredor donde se recogia, y de ordinario y va a correr las fronteras de Ceuta, Alcaçar, y Tanjar con quatrocientos Moros de a

cauallo Andaluzes que auia lleuado de España: y con otras gentes que se juntauá con el de aquellas tierras, y hazia mucho daño a los Christianos de aquellas ciudades por tierra. De mas de esto armaua algunos bageles en el río con que por mar embiaua a robar la costa de España, y era tan belicoso, y hazia tanto daño, que vno tiempo que traya tres mil Christianos captiuos trabajando todo el dia en la fabrica de los Muros, y de noche los hazia aprisionar en hondas mazmorras con rezias cadenas y esposas a las manos. Muerto este pagano sucedio en su lugar vn nieto suyo no menos belicoso que el, y a este otros que todos fueron señores de Tetuan. En cuyo tiempo vno en la ciudad dos parcialidades llamados Bu Alis, y Bu Hascenes. Mas después los Bu Alis echaron por fuerza a los contrarios fuera de la ciudad en el año del señor mil y quinientos y sesenta y siete, el dia en que celebra la yglesia Catholica la fiesta de Corpus Christi, y estando ausete de Tetuan el Hascen alcaýde de la ciudad, Cidi Hamu cabeça del vando contrario entro dentro, y mató todos los del linage de Bu Ali, y se alzó con ella. Lo qual sabido por el Xerife rey de Fez embio luego vn alcaýde llamado Ben Holifa con mil de a cauallo, y al Doguey le Andaluz con dos mil peones

LIBRO QVARTO DEL

escopeteros de a pie Andaluzes, los quales entraron pacificamente en Tetuan, y prendieron a Sidi Hamu yle embiaron preso a Fez, y echando de la ciudad a los Abu Hascenes la ocuparon por el Xerife, y quedando en ella Ben Holifa el Dogueyli se fue a Marruecos donde estaua a la sazón el Xerife Abdala, y así se acabo el señorío y el linage del Almandari. La ciudad de Tetuan no es fuerte de sitio ni por arte, porque tiene los muros de tapias y muy baxos, y el foso esta todo lleno de tierra, tanto que por muchas partes se puede llegar a pie llano hasta el muro, como es a la parte de la puerta nueva, y de la puerta de el Mocabar que es enterramiéto de los Moros. Esta puesta en vn cerro, y en lo mas alto tiene vn castillejo a la parte del Norte, que llaman castil de Adiues, cercado de tapias de tierra baxas. A la parte de fuera de la puerta del castillo por do se baxa al arrabal dela ciudad, esta vn cauallero de tres tapias en alto terraplenado, donde tienen los Moros quatro cañones pedreros, y vna culebrina, y algunas otras piezas de hierro. Al derredor del castillo ay diez versos puestos entre las almenas todos de hierro, mas para espantar que para poder hazer daño, porque está mal encaualgados, y no tiené municiones para ellos en cantidad, sino muy pocas y muy ruy-

nes. La fortaleza de la ciudad consiste en la gente, porque ay de ordinario dentro quatrocientos de a cauallo buena gente de guerra, y mil y quinientos peones escopeteros y vallesteros, y despues que los Moros del reyno de Granada se rebelaró ay muchos mas. Demas de esto acuden alli de ordinario muchas fustas y galeotas de cofarios de Argel para hazer panatica y tomar agua, y para juntarse de conserua con otros quinze bageles que ay de vezinos de la ciudad que van de ordinario a correr la costa de tierra de Christianos, lo qual an hecho muy de ordinario y de pocos años a esta parte se an lleuado algunos lugares del reyno de Granada. Queriédo pues euitar estos daños el rey dó Phelippe, el año del señor mil y quinientos y sesenta y quatro, mando a don Aluaro Baçan, que a la sazón era capitan de las galeras del consulado de Seuilla y corria la costa, que con sus ocho galeras y quatro de las de España fuesse a cegar la barra del rio de Tetuan de manera que no pudiesen entrar ni salir los bageles de los Moros. El qual llego al quarto del alua sobre la barra, y puso tanta diligencia que a medio dia tenia echadas a fondo en la propria barra ciertas chalupas cargadas de piedra y de peñas muy grandes que lleuo de Gibraltar, las quales a baxa mar quedan arrasa-

arrasadas con el agua, y quando es mar lleno se cubren todas: y juto a ellas echo tambien a fondo dos vergantines llenos de piedra con que parescio quedar sufficientemente cerrada la entrada del rio. Lo qual todo se hizo sin que los Moros de Tetuan selo pudiefen estoruar, aunque al embarcar de la gente acudieron de todas partes muchos Alarabes y Beréberes de a pie y de a cauallo, con los quales vuo vna buenarefriga, en que murieron algunos de entramas partes: porque los Moros peleauan como desesperados, y en apartandose don Aluaro con sus galeras llegaron a la barra, y sacaron luego los dos vergantines. Despues abrio la corriente del agua otraboca por juto alas chalupas, ala parte del Cierço y q̄ do hecha vna entrada tan grãde que passa a plazer vna geleota por ella meciendo la palaçon de los remos de vn cabo y de otro. Ay desde Tetuan a Velez dela Gomeraveynte y dos leguas, y llega esta Prouincia del Habat hasta la ciudad de Targa. No ay mas ciudades ni villas en ella de que hazer mencion. Aora diremos delas poblaciones de las sierras que ay por toda ella.

● CAPITVLO. LII. QUE trata de Arahona sierra de la Prouincia del Habat, y de la poblacion della.



N LA Prouincia de el Habat ay muchas sierras pobladas de pueblos de Beréberes

Africanos que viuen en aldeas y caserías por los montes: las mas famosas de que los escriptores Africanos hazen mención son ocho pobladas del pueblo de los Gomereres, que todos tienen casi la mesma manera de vida y costumbres que los otros Beréberes de las sierras que auemos dicho, saluo que estos beuen vino contra el precepto de su secta. Son gente rezia y que çufren mucho el trabajo, y tan pobres que muy pocos tratan sus personas bien, porque son grandes los pechos que pagan al rey de Fez. Son capitales enemigos del nõbre Christiano, y en las guerras de España passauan de ordinario a ganar sueldo de los reyes Moros de Granada, y era la mejor gente que tenían. La primera destas sierras por el orden que llevamos es la que llaman Arahona, la qual esta junto a la ciudad de Ezagen, y se estiende diez leguas de largo para leuante, y quatro en ancho. Los moradores della cogen mucho azeyte, miel, y vino tinto y blanco, y lo mas del año comen pan de ceuada porque tienen muy po-

co trigo. Su principal grangeria es hazer xabon ralo, porque (como auemos dicho) no se haze otro en Affrica, y de la miel, cera, y azeyte que cogen se sustentan y pagan los pechos y tributos al rey, porque el vino que cogen lo guardan para beuer todo el año. Son sujetos estos Beréberes siempre al alcayde que tiene la tenencia de la ciudad de Ezagen, y del tributo que le pagan sustenta la gente de guerra que es obligado mantener para guardar con ella la Prouincia. Y quando es menester le acuden los moradores que son diez mil hombres de pelea gente para mucho trabaxo de guerra, mas no tienen caualllos, y armas tienen pocas y mal en orden, y quando el alcayde los quiere llevar a algun cabo les prouee de ellas para sola aquella jornada y despues las buelue a recoger especialmente las escopetas y vallestas.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Beni Zequer sierra de la Prouincia de el Habat.

BENI ZEQUER (que herradamente llaman algunos Beni Fensicare) es otra sierra de esta Prouincia que confina con la sobredicha, tiene ocho leguas de largo de Poniente a Levante, y tres de

ancho, y es mas rica y mejor poblada que la de Arhona, porque ay en ella muchos curtidores de cueros de vaca, y texedores de lienços, y cogen los moradores abundancia de miel, y facan mucha cera que venden en vn principal mercado que hazen el sabado de cada semana, al qual acuden mercaderes de Fez y de otras partes, y especialmente son muy ordinarios en el los mercaderes Christianos que tratan en Berberia para comprar cera y cueros. En la sierra se coge poco trigo y vna miseria de ceuada, ay muchos ganados, y los hombres viuen algo mas descansados que los de Arhona por ser menos trauajados del rey de Fez. Llamá se estos barbaros Beni Zequer y son del pueblo de los Gomerres, y tienen en esta sierra mas de quinze mil hombres de pelea gente rustica, soberuia, y de mala digestion, y sobre celos delas mugeres tienen grandes diferencias vnos con otros y se matan como perros.

¶ CAPITULO. LIIII. QUE trata de Beni Aroz sierra de la Prouincia de el Habat.

LA SIERRA DE Beni Aroz esta junto a la ciudad de Alcaçar el Quibir, y tiene de largo siete leguas de Poniente a Levante, y de ancho tres. Quando

Quando don Alonso rey de Portugal gano la ciudad de Arzila fue esta sierra su tributaria, y entonces estaua muy poblada de gente noble de vn pueblo de Gomeres llamado Beni Aroz. Era abundante de todas cosas, y tenia vn gran lugar q̄ era cabeça de los otros, llamado Beni Maraz, donde viuian muchos caualleros Moros: mas fueron tan tirannos con el comun, que no pudiendo sufrirlos se fue la mayor parte de la gente a viuir a otras partes, y solamente an quedado en la cumbre alta algunos lugarejos poblados de Beréberes, aunque de pocos dias a esta parte despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila se an buuelto algunos a poblar a Beni Maraz. Llamose antiguamente esta sierra Monte de Eptadelpho, y Ptolomeo la pone en grados siete y minutos quarenta de longitud, y grados treyn ta y tres y minutos cincuenta de latitud. De este lugar llamado Beni Maraz tienen su origen los Laroces que diximos que fauorecieron al Xerife Mahamete quando conquisto el reyno de Fez, siendo alcaydes de Ezagen, Alcaçar el Quibir, y Larache, y son la gente mas principal desta Prouincia del Habat.

● CAPITULO. LV. QUE trata de Beni Telit sierra de la Prouincia del Habat.



A SIERRA DE Beni Telit (que algunos llama Che bit) esta ocho leguas de la ciudad de Tanjar la tier-

ra adentro hazia Mediodia, y en ella solia auer siete villas pobladas de gente llana que viuian como ciudadanos, porque quando los Portugueses ganaron aquella ciudad muchos de los vezinos della se fueron a viuir a esta sierra, mas eran tantos los daños y molestias que recibian cada dia de los Christianos, que yuan a buscarlos hasta alli, que vnas vezes holgauan de pagar parias al rey de Portugal, y otras se yuan y dexauan sus casas viendo que no podian ser socorridos del alcayde de Alcaçar el Quibir ni de el de Tetuan, porque caen tan lexos que quando llegaua la nueua ya los Christianos se boluian con la presa que auian hecho. Agora viuen algo mas sossegados, porque como Abdala Xerife es poderoso no se desmandan tanto los Christianos de Tanjar por aquella tierra. Son los moradores desta sierra Gomeres, y llaman se Beni Telit, los quales tienen muchos ganados, y solian coger mucha cantidad de trigo, euada, miel, cera, y vino, y viueran rica y prosperamente con sus grangerias, que son muy buenas y de mucho prouecho, si las

molestias de los Christianos los dexaran.

¶ CAPITVLO. LVI. QVE trata de Beni Hascen sierra de la Prouincia de el Habat.



MA SIERRA DE Beni Hascen, es muy alta y muy fragosa, y tiene las entradas tan dificultosas que los moradores se tienen por fuertes y seguros en ella sin otro reparo mas que los riscos y peñas, Estos Gomeres se llaman los de Beni Hascen, y son los mas valientes y bellicosos de todos los moradores de las sierras de la Gomera, los quales, dicen los escriptores Africanos, que solian tener ciertos caudillos y señores particulares que los gouernauan, y no pudiendo sufrir su tirannia se alçaron contra ellos y por fuerça de armas los auassallaron, y se hizieron de vasallos señores, haziendo tributarios a los nobles. Vuo entre estos vn mancebo valeroso, el qual no pudiendo sufrir en su animo auer de ser subejecto a la gente vil y plebeya, dexando la tierra, passo a España en compañía de otros que le quisieron seguir, y siruio algunos años a Abul Hascē rey de Granada en las guerras que tenia con los Christianos donde se hizo muy pratico. Y boluendo despues a berueria se

fue a viuir a la sierra de Xexuan donde estauan recogidos algunos nobles de los que auian huydo de Beni Hascen, y recogiendo vna compañía de cauallos desfendia la tierra de las correrias que los Portugueses de las fronteras de Ceuta y Tanjar hazian, con tanto valor que Abu Said de Fez holgo de fauorecerle con mas gente de a cauallo, y escopeteros y vallesteros de a pie, para que con mas fuerça resistiese a los Christianos. Viendo se pues Ali Barrax (que assi se llamaua aquel mancebo) poderoso y amado de aquel pueblo, luego començo a hazer guerra a los de Beni Hascen sus enemigos, y los hizo sus vassallos, llamando se señor de Xexuan, y aplicando para si todos los tributos, que pertenescian al rey de Fez, se alço con la tierra. No tardo mucho que el rey vino sobre Xexuan con poderoso exercito, y Ali Barrax se le dio luego a merced, el qual le perdonó y confirmó en el señorío de Xexuan (q̄ los Moros llaman Seusaúon) y de todo aquel estado, con que le pagasse cierto tributo cada año. Este concierto hizo el rey con el porque se le vmillo, y porque supo que era descendiente de Idris edificador de Fez. Y assi fue muy estimado, y obedescido entre aquellos barbaros por su linage, y entre los Christianos por el valor de las armas. Llaman le los Africanos

nos Ali Benres, y los Christianos Ali Barrax. Los moradores desta sierra son gente bellicosa y tienen mas de quinze mil hombres de pelea, y solian passar de ordinario a España a la guerra contra los Christianos. Tienen muchos ganados, miel, cera, y corambres, ceuada y trigo ay poco porque la tierra es muy aspera.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Amegara sierra de la Prouincia del Habat.

LA SIERRA DE Amegara esta dos leguas y media de Alcaçar Ceguer ala parte del Mediodia. Tiene de largo de Poniente a Leuante tres leguas, y de ancho vna. Por toda ella ay grandes arboledas y muy buena maderapara hazer nauios. De cuya causa vuo antiguaméte vn ataraçanal en Alcaçar donde los reyes de Fez hazian fustas y otros baxeles. Quando los Portugueses tenian la ciudad de Alcaçar estaua despoblada esta sierra, y los moradores se auian recogido la tierra adentro a las otras sierras: mas despues que la dexaron a los Moros se a buuelto a poblar porque es la tierra buena donde se coge mucho pan y vino, y se crian muchos ganados, mas no estan muy seguros de los Christianos de Tanjar.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata de Huat Idris sierra de la Prouincia de el Habat.



HUAT IDRIS (que otros llaman Vatez, o Quadres) es vna sierra que esta entre las ciudades de Ce

uta, y Tanjar, la qual es muy alta y esta poblada de vn pueblo bellicofo que en las guerras de España fue muy señalado, porque acostumbrauan aquellos barbaros passar a ganar sueldo contra los Christianos. Esta era la mejor gente que tenia el rey de Granada, y de quien mas se fiaua, y tenia de ordinario quinientos soldados destos Gomeres para guardia de su persona aposentados en la ciudad de Granada en vna calle que sube de la plaza nueva a la Alhambra, llamada la calle de los Gomeres. Dizen los escriptores Affricanos que fue natural de esta sierra Bu Halul, de quien escriuieron los de Affrica, y los Moros de España algunas obras en prosa y en verso que cuentan sus famosas hazañas, como los Franceses, y los Italianos las de Roland y de Reynaldos, por que fue muy señalado en las guerras que los Moros tuieron en España, y fue muerto en la gran batalla de las nauas de Tolosa, siendo ca

pitán general del exercito de Mahamete Enacer rey de Marruecos el año del señor mil y dozientos y doze, aunque (como diximos en el capitulo treynta y seys del segundo libro) los escriptores Arabes ponen esta batalla ocho años antes, en el año que ellos cuentan seys cientos y nueue de su Hixara.

¶ CAPITVLO. LIX. QUE trata de Beni Huët Fileh sierra de la Prouincia de el Habat.



LA SIERRA DE Beni Huët Fileh (que otros llaman Beni Gued el Fetoh) esta junto a la ciudad de Tetuan

La qual es pequeña, mas esta muy poblada de hōbres bellicosos y de grandes fuerças. Eltos fueron siempre vassallos del señor de Tetuá y vn tiempo muy molestados de los Christianos fronteros dela ciudad de Ceuta, especialmēte quādo murio Bu Ali el Alman dari, que los corrian hasta llegar a las puertas de Tetuá. Los reyes de Fez hazen libres a los moradores desta sierra de todo tributo porque estan en la frontera de Ceuta, y de Tanjar y por esto los man Beni Gued el Fetoh (que quiere dezir, los q̄ estan puestos en el rio de las entradas) solamente pagan al señor de Tetuan el ar

redamiento de las tierras que labran, las quales no son muy buenas porque la tierra es algo estéril. Ay en la sierra muchos de aquellos arboles que llaman boxes, y viēnen a comprar de Fez y de otras partes la madera dellos para hazer peynes y otras obras delicadas. Aqui se acaban las poblaciones de la Prouinciã de el Habat. Digamos aora de la Prouinciã de Errif que es la quinta del reyno de Fez por el ordē que llevamos.

¶ CAPITVLO. LX. QUE trata de la Prouincia de Errif que es en el reyno de Fez.



ESTA Prouincia de Errif comienza a la parte de Poniente desde los confines

orientales de la ciudad de Tetuá y va hazia Leuante hasta el rio que llaman Hued Nocor, y por esta parte tiene mas de cincuenta leguas de largo. Al Norte tiene el mar Mediterraneo Iberico en la vltima y mas occidental parte del, y al Mediodia llega hasta las sierras que caen sobre el rio Erguila en los confines dela Prouincia de Fez, y por esta parte tiene treynta y cinco leguas de ancho.

Toda

Toda esta Prouincia son sierras asperas, y frias, donde se crian muy hermosos boscajes de arboles altissimos y muy derechos. Esta tierra abunda de oliuares, y de huertas, y de muchas y muy buenas fructas. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de los Gomerres y se precian de muy valientes en las armas. Tienen mucho ganado cabrio, y de lo otro muy poco, porque la tierra no es aparejada para ello. Son gente rustica que se traen muy mal en orden, y por la mayor parte viuen por aquellas sierras en casas de tapias cubiertas de rama o de cortezas de arboles. En toda la Prouincia no ay mas de seys ciudades cercadas. Las de mas poblaciones son caferias y lugares abiertos. Es tanta la frialdad destas sierras, que se hazen a los hombres y alas mugeres vnos papos en las gargantas muy grandes, y dizen que es del agua fria que beuen. Finalmente estas gentes son de la propria condicion y calidad, costumbres, y secta, que los de las sierras de la Prouincia del Habat, y todos son del pueblo de Gomera, vno de los cinco pueblos antiguos de los Affricanos que diximos.

¶ CAPITULO. LXI. QUE trata de Targa ciudad de la Prouincia de Errif.



TARGA, ES vnapequeña ciudad, la qual dizen los escriptores Affricanos q̄ edificaron los Godos en el tiempo que señoreauian en Affrica. Esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico, siete leguas al Levante de la ciudad de Tetuan, en vna vega llana que se haze entre dos sierras. Esta cercada de antiguos muros, y a la parte de la mar tiene vn castillo puesto en vna peña, mas no es fuerte. Solia estar esta ciudad muy poblada y algunos tiempos se mantuuó en libertad con las ocasiones de las guerras, y quando don Iuan rey de Portugal gano la ciudad de Ceuta el año del señor mil y quatrocientos y nueue huyeron la mayor parte de los vezinos, y los mas nobles; a las otras sierras, y solamente quedaron como seysciētas casas pobladas de pescadores q̄ su principal caudal es pescar, y talar el pescado para venderlo a los harreros q̄ vienen de toda aquella comarca de mas de treynta leguas al detredor por ello. Es tanto el pescado que muere en vna playa q̄ tienen q̄ bastaria para proueer la mitad del reyno de Fez. Alderredor de la ciudad ay grandes y espessos bosques de arboles, donde se criá muchas monas, y las sierras q̄ cōfinan cō estos bosques son frigidissimas

y muy fragosas, y tienen los moradores algunas terrezuelas en que siembran poca cantidad de ceuada, y assi todo el pan que alli se come viene de fuera que lo traen los que van a llevar pescado de las sierras y del Algarue, que es en la comarca de la ciudad de Fez. Estos son gente bestial que presumen de valientes, mas son grandes borrachos de vino, y en teniendo sospecha de algunos bageles de Christianos desamparan la ciudad y se meten por los bosques. Saqueo esta ciudad don Alvaro Bagan el viejo en el año del señor mil y quinientos y treynta y tres con solas seys galeras. Y despues que el Xerife Abdá la Reyna en Fez, por temor que los Turcos no se metan dentro la mandado fortalecer y hecho vncastillo ala parte del Mediodia en lo mas alto de la ciudad, la qual esta en defensa, y tiene en ella cinquenta piezas de artilleria quatro cañones pedreros, y quarenta y seys falconetes, y verlos, y vn alcayde Sufi con mucha gente de guerra. No tiene puerto porque toda aquella costa es playa descubierta: y ilamose antiguamente Tagat segun Ptolomeo, el qualla pone en grados ocho y minutos veynte de longitud, y grados treynta y cinco y minutos seys de latitud: y los Alarabes mudando la. a. en. e. la llaman Tergat.

Don Alva
ro Bagan
saqueo a
Tergat

¶ CAPITULO. LXII. QUE trata de Velez de la Gome-
ra ciudad de la Prouincia de
Errif, y de la fortaleza del Pe-
ñon.



LA CIUDAD de Velez de la Gome-
ra, que los Affri-
canos llaman Dey-
rat Bedis, es vna
ciudad de siete cie-
tas casas, puesta en la costa del
mar Mediterraneo Iberico, y en
el parage de Malaga, quarenta
leguas de trauesia de ella. Algu-
nos dicen que fue edificada por
los antiguos Affricanos, y otros
que la edificaron los Godos. Esta
puesta entre dos sierras muy al-
tas, y cerca tiene vn gran valle
por el qual baja quando llueue
vn arroyo tan grande que parese
vn poderoso rio tanta es el a-
gua que recoge de las lluias. No
tiene otra fuente ni rio al derre-
dor, ni agua manantial, si no es
de vn pozo que esta fuera de la
ciudad junto a vna sepultura de
vn morabito que tienen en mu-
cha veneracion llamado Cidi Bu-
aza, la qual es muy peligrosa pa-
ra beuer de noche porque cria
muchas sanguisuelas. Dentro de
la ciudad ay vna plaza con mu-
chas tiendas, y vna mezquita
grande, la qual esta toda cer-
cada de antiguos muros, y tie-
ne vn castillo muy mas hermoso
que

que fuerte donde ay un palacio para morada del señor, aunque tambien tiene otro fuera cō muy hermosos jardines. Los modores de esta ciudad en tiempo de su prosperidad tenian dos maneras de grangerias, vnos eran pescadores, q̄ salauā la sardina y la vendian a los Barbaros, que de todas las sierras de la Gomera acudian por ella a Velez, porque es mucho el pescado que muere en aquella costa, y otros con la commodidad de vn puerto, que tienen capaz de treynta bageles, armauan fustas y galeotas, y hechos cosarios corriā las costas de tierra de Christianos y hazian grandes daños teniendo cerca la guardia. Y para esto teniā buē aparejo de madera en las sierras al derredor donde ay muchos arboles alcornoques, enzinas, y Alerzes, para hazer nauios. Tanto que los Beréberes tienen por grangeria cortar de aquella madera y llevarla a vender a otras partes. La tierra es esteril donde se coge alguna ceuada y muy poco trigo, porque es toda sierras, y así comen todos los moradores o la mayor parte de ellos ceuada. Son del pueblo de Gomera, y muy grandes borrachos, y en Velez solia auer vna Iuderia de mas de cien casas donde se vendia estremado vino, y sus fiestas y vanquetes erā meterse en la mar en barcos y alli cantar y beuer. A la marina ay vna ataraçana donde

se solian hazer los nauios que el señor de Velez, y los ciudadanos armauan. La fortaleza de esta ciudad esta en la gente de las sierras comarcanas, que todas estan pobladas de Beréberes Gomerés gente bellicosa y desesperada. Y así los ciudadanos confiados en esto luego que veen armada de Christianos la desamparan y se suben a las sierras, donde se tienen por mas fuertes que dentro de los muros. Este es el mas cercano puerto de Fez en el Mediterraneo, y en el año del señor mil y quinientos y ocho el conde Pedro Nauarro capitan del catholico rey dō Hernando, andando con su armada corriendo la costa de Berberia para refrenar las correrias de los cosarios Moros llego al puerto de Velez, y pensando como poder les quitar la guarida de aquel puerto, acordo que seria bien edificar vna torre fuerte en vna peña que esta frontero de la ciudad a setecientos passos de ella (que los Christianos llaman el Peñon) cercada por todas partes del agua de la mar con vna ylla: lugar fuerte por naturaleza de sitio, porque demas de ser muy alta es la mayor parte peña tajada, y tiene la subida tan agria por vna senda tan angosta que apenas puede subir biē vn hōbre. Debaxo de la qual esta el puerto, y ay teuto fondo por todas partes al derredor de la peña q̄ todo es puerto para semejantes baxe-

baxeles. Auiendo pues pedido orden al rey para ello el conde edifico en lo alto desta peña vna fuerte torre de cal y canto, y teniendo la puesta en defensa metio dentro cinco lombardas gruesas de las que se vsauan en aquel tiempo y treynta soldados con las vituallas y municiones que le parescio ser necesario, y dexando por alcayde a vn soldado Español llamado Iuan de Villalobos se vino a Malaga. Este Villalobos hizo luego vn algibe o cisterna donde recoger el agua de las lluias casi a la mitad de la subida de la peña, y fortaleciéndose lo mejor que pudo, haciendo de cōtino guerra a los de Velez, con la artilleria les lombardeaua las casas y las calles a todas horas si no le embiauá los bastimentos que les pedia, y de miedo desto los Moros holgauan de complazerle. Esto sentia mucho Muley Almançor el Oataci que a la sazón era señor de Velez, el qual embio a pedir al rey de Fez socorro para espugnar aquella fuerça, y el se lo embio de mas de dos mil tiradores, con los quales cerco el Peñon y lo combatio con algunas lombardas desde dos sierras, q̄ rodeando la ciudad vienē a dar sobre el Peñon a media legua del, llamadas el Cantil, y la Baba. Mas los Christianos se defendieron también, y hizierō tanto daño en los Moros con la artilleria y arcabuzeria que matando y hiriendo mu-

chos de ellos, tuuieron los alcaydes por biē de boluerse a Fez cō perdida de mucha gente. De esta vez estuuo el Peñon por Castilla catorze años, siendo siempre alcayde de el Iuan de Villalobos. En el qual tiempo murio Almançor, y el rey de Fez dio aquel estado a Muley Mahamete su primo: que tomo aquella fortaleza despues por traycion, como se dira adelante.

COMO LOS MOROS tomaron la fortaleza del Peñon de Velez por traycion.



VEN TAN los Moros antiguos de Fez, y de Velez de la Gomera, q̄ los Españoles que estauá en el Peñon, teniendo a cauallero la ciudad, la teniá tan subiecta que los vezinos les lleuauá todos los bastimētos q̄ auian menester quādo lo pedian, y fino lo hazian tan presto les hundian las casas con la artilleria, y matauan los hombres, las mugeres, y las criaturas en las calles, en las plaças, y en las casas, y dentro de la mezquita. Y estando en este ordinario trabajo, buscauan todas las vias y modos posibles como poder echar de sobre si aq̄lla molestia, así por la quietud y seguridad de sus casas, como por

por poderse servir del puerto para armar y recoger las galeotas y fustas suyas y de los collarios que allí acudian de otras partes. El señor de Velez, viendo que era por demás intentar de tomar aquel Peñon por fuerza, pensó como poderlo aver por traycion, y sabiendo que Villalobos era hombre curioso de dineros, mandó llamar secretamente dos Moros alquimistas de Fez y les dixo que se fuesen al Peñon y dixessen a Villalobos que si les tenia secreto le harian muy rico con el arte de la alquimia, porque eran grandes oficiales della, y la hazian tan perfecta que se podia passar por plata fina, y que labrando la secretamente en la fortaleza la yrian gastando entre los Beréberes de aquellas sierras. Estos Moros trataron el negocio con el alcaide, y hizieron el ensayo delante del, el qual holgo mucho con ellos y los metió en lo mas fuerte y secreto de la torre donde tenia su aposento, y allí los tuvo muchos dias labrando. Y de ordinario yuá a Velez de la Gomera a vender y baratar su alquimia, y dauá cuenta a su señor de lo que passava en el Peñon: y sabiendo que vn soldado de los que allí estauan queria mal a Villalobos, porque sospechava, o sabia que andava embuelto con su muger, trataron particular amistad con el tanto que entendida su voluntad se le descubrieron, y todos

tres concertaron de matar a Villalobos, y dando parte al señor de Velez (que se dezia Muley Mahamete) de lo que tenian concertado les prometio que los socorreria luego con la gente de la ciudad, y les haria muchas mercedes. Y vn dia que fue a veynte de Diciembre del año del señor mil y quinientos y veynte y dos, estando Villalobos echado de pechos sobre vna de las almenas de la torre, llegó vno de estos Moros y se abraço con el por detras, y sacando le el otro vn puñal de la cinta lo mató a puñaladas. Mientras los Moros hazia esto estuvo el soldado a la puerta baxa del aposento de la torre entreteniendo a los otros soldados en platicas, y bajando los dos Moros arremetieron todos tres con las puertas, y echado fuera los pocos Christianos que allí estauan las cerraron y se apoderaron de la torre, y de las municiones y artilleria que auia dentro. Y haciendo señal a los de Velez les acudieron a gran prisa y se apoderaron del Peñon sin que los Christianos lo pudiesen estoruar, porque les tenian tomada la torre que era fortaleza principal, y los mataron a todos sin dar vida a ninguno. Viendo se Muley Mahamete señor del Peñon, luego puso vn alcaide con gente de guerra dentro, y dende a pocos dias mandó edificar otra fuerte torre vn poco mas abaxo de la

primera, y fortaleficio la entrada con vna muy hōda caua en la peña viua, dexando vna sola y dificultosa entrada por donde no cabe mas que vn hombre, y temiendo que los Christianos yrían sobre esta fortaleza la hazia velar y guardar con mucha diligencia y cuydado.

COMO EL MARQUES de Mondejar fue sobre el Peñon de Velez.



LA PERDIDA del Peñon se sintio mucho en España por la cōmodidad que de alli adelante tendrian los Moros de armar baxeles en aq̄l puerto para con ellos hazer daños y captiueros en la Christiandad. Y aunque el desseo que todos teniã en castilla de quitar de alli aquella ladronera facilitaua la empresa, nunca se acabo de concluir la jornada hasta que vn Christiano artillero que Mahamete señor de Velez tenia captiuo en el Peñon trato con don Luys Hurtado de Mendoza marques de Mondejar y capitã general del reyno de Granada, por medio de vn Naruaez que yua a contratar a Velez, que hiziesse vna armada, y con la mas gente de guerra que pudiesse fuefse a desembarcar de noche a la playa de Velez, y sin detenerse pa-

fasse a dar el assalto al Peñon, y que el dispararia la artilleria por alto de manera que los Christianos no rescibiesse daño, y q̄ desta manera lo podrian escalar facilmente sin ser sentidos de los de Velez, porque auia muy poca gente dentro. El marques dio auiso al Emperador don Carlos, y ala reyna doña Iuana su madre que reynaua en España, delo que Hernãdo dezia (que assi se llamaua el artillero) y parefciendo les bien se dio orden al Marques para que hiziesse la jornada. El qual junto los mas nauios que pudo recoger y con la gente dela costa, y otra mucha que se junto de Granada, Vbeda, Baeça, y de los otros lugares de la Andaluzia, en que yuã muchos caualleros y gente noble, se embarco en Malaga por fin de Oçtubre del año del señor mil y quiniētos y veynte y cinco, y llegando a vista del Peñon vna tarde a ora que podia ser descubierta la armada desde lo alto del, el marq̄s se metio a la mar para boluer a tierra en siendo denoche como estaua concertado con el artillero. Mas las guardas que estauan en la torre descubrieron los nauios y comenzaron a hazer ahumadas, y el marques sospechando lo que podia ser quiso dexar la empresa por entonces, hasta ver mejor coyuntura, mas los animosos parefceres de Iuan de Portundo y de los otros caualleros que alli yuan le hizie

le hizieron mudar proposito, diciendo que seria gran poquedad boluer sin ver el rostro a los enemigos, especialmēte que no auia certidūbre de lo que el Marques sos pechaua, y nauegado labuelta de tierra aquella noche, otro dia a las ocho de la mañana fue a surgir a la playa jūto a vna torre que esta dos leguas del Peñon por tierra y vna por la mar puesta deутro del agua, que los Moros llaman el Calaa. Y teniendo entendido q̄ el artillero jugaria por alto la artilleria se lleго a tierra, y la gente se començo a desembarcar, mas como fuesse de dia y lo que el artillero auia prometido auia de ser de noche, estando los Moros junto a el que le mirauan, y amenazauā de muerte, no pudo hazer menos de tirar su artilleria muy bien asestada, y dando vna pelota en la popa de la capitana, de Iuan de Portundo donde yua el marques, y otras en los otros nauios, començo a hazer tanto daño que el marques viendo se en lugar descubier to a la ofensa y daño que se le hazia mando alargar los nauios a la mar, dādo señal para que los que se auian desembarcado de la patrona cō su hermano don Bernardino de Mēdoça y de otras galeotas y fastas se embarcassen a priesa. Y como esto no se pudiesse hazer porque los de tierra caminauan a mas andar la buelta del Peñon peleando cō algunos Moros

q̄ se les auian oppuesto, començarō a dar bozes a los de la armada que saliesse a tierra, mas el marques se estuuo a largo no le pareciendo cosa conuiniente echar la gēte en tierra en aventura de perderla viendo quan mal auia cumplido el artillero lo que estaua cōcertado. A este tiēpo los Christianos que audauā en tierra viendo q̄ no los socorrīa quisierō retirar se a los nauios, y fue tanta la muchedumbre de Moros que cargo sobre ellos que los desbarataron y siguiendolos hasta dentro del agua mataron y captiuaron muchos dellos. Alli murieron Iuan Hurtado de Mendoça, Garcia de Guzman, Gonçalo de Medrano, y otros muchos caualleros y gente principal, y fuerō captiuos Frācisco Verdugo, y Sancho de Biedma capitan de la gente de Motril, y don Gitonimo de la Cueva hijo del seño del Adrada, y otros q̄ despues se rescataron por mucha summa de dinero, y con harto sentimiento por el infeliz successo de aquel dia se boluio el marques a Malaga, quedando los Moros vfanos por la victoria: y ası estuuo el Peñon en su poder hasta que los Turcos se apoderaron del quando Salh Arraez gouernador de Argel gano la ciudad de Fez y la dio a Muley Buhaçon rey de Velez (como queda dicho en el segundo libro donde tratamos de los Xerifes.

COMO DON SANCHE de Leyua fue sobre el Peñon de Velez.



V I E N - do retirado se Hascé Baxa go- uernador de Argel de sobre Oran y alçado el cerco de Marça el Quibir, como se dira en el quinto libro de esta hystoria quando tratemos de la descripcion de aquellos lugares, el rey don Phelippe que auia mandado juntar las galeras de España y de Italia para socorrer aquellas plaças, siendo informado que la fortaleza del Peñon de Velez dela Gomera estaua desproueyda de gente, porq̄ auiendola dexado Ya haya Turco, el alcayde Mustafa que la tenia era ydo a correr la costa tierra de Christianos con las fustas que alli tenia, y se auia lleuado toda la gente de guerra consigo; pareciendole que seria bien cobrar aquella fortaleza tan importante para la seguridad de estos mares, así por esto como porque la armada que estaua junta hiziesse algun efecto, mando a don Francisco de Mendoza capitán general de las galeras de España, que con todo secreto y la mayor breuedad q̄ pudiesse, fuesse sobre el Peñon. Y porq̄ Pedro

Vanegas capitán de Melilla auia escripto que tenia consigo dos renegados que se auian venido de Velez, y dezian que ellos darian por donde se pudiesse entrar el Peñon sin mucho peligro, le mando que comunicádo el negocio con el lleuasse consigo aquellos renegados, y quando por su industria no vudiesse efecto procurase espugnar la fuerça por otra via. Este orden llego a don Francisco de Mendoza estando malo en la cama en Malaga dela enfermedad de que murio, el qual porque no se dilataste vna cosa de tanta importancia, con parescer de los caualeros y capitanes que alli estauan a quien declaro como su Magestad le mandaua hazer jornada en Berberia sin les dezir para donde, cometio la empresa a don Sancho de Leyua capitán general de las galeras de Napoles: el qual lo aceto y embarcando toda la gente salio de la playa de Malaga a veynte y dos dias del mes de Julio de mil y quinientos y sesenta y tres. Y otro dia fue a surgir a la ylla de Arbolan treynta leguas dela costa de Velez Malaga, y estando alli surta la armada declaro a los capitanes el viaje que lleuaua, y despacho luego vna fregata a Melilla para que Pedro Vanegas traxesse consigo los renegados y viniessse a dar razon de lo que auia escripto a su Magestad, el qual ceno y los traxo, mas no se consiguió

ningun effecto de su venida , por que lo que los renegados dezian era sin fundamento, afirmando q̄ sabian vn lugar por donde se podia escalar la fuerça sin que los de arribalo sintiessen. Mas aúque los hombres praticos en la tierra lo tenian por negocio de ayre sabiédo lo que era la fortaleza del Peñon , como el consejo tuuiesse ya noticia de aq̄l hecho yvuiessen dado orden en ello , don Sancho no se atreuió a dexar de ponerlo por obra. Acordose pues que Pedro Vanegas fuesse con los dos renegados, y que don Alvaro Bagan los lleuasse en sus galeras, y echando los en tierra en la punta de la sierra de la Baba de noche les diessse la gente y pertrechos q̄ pidiessen para escalar el Peñon. El qual los embarco en su galera y llegado a tierra embio con Pedro Vanegas treynta gẽtiles hombres particulares, con los quales, y con los soldados que auia traydo consigo de Melilla, partio hazia dõde los renegados guiaron. Mas auiendo caminado vn rato , pareciendoles que era ya muy cerca el dia , o por otro inconuiniente, se boluieron sin acometer el effecto a que yuá. No se pudo hazer esto tan secreto que los Moros que estauan de guardia haziendo centinela en la torre del Peñon dexassen de sentirlos, los quales tocarõ a rebato y dispararon vna pieça de artilleria por señal para que los

de Velez se pusiessen en arma, y a si se vuieron de boluer los Christianos a embarcar en las galeras. Viendo pues don Sancho lo poco que se auia hecho acordo de combatir el Peñon y ganarlo por fuerça de armas , y passando por delante del, siendo bien seruidos de la artilleria de los Moros, llegó las galeras ala torre del Calaa, y poniendolas proas en tierra se començo a desembarcar la gente. Los primeros fueron los caualleros de sant Iuá cõ los soldados de sus galeras : y luego la infanteria Española, y algunos soldados de las galeras de los duques de Saboya, y Florencia que por todos serian cinco mil hombres de pelea . Puesta la gente en ordenança començaron luego a caminar la buelta de Velez de la Gomerá, para desde alli, teniendo la ciudad por suya, poder combatir cõ mas commodidad el Peñon. Y dõ Sancho con algunos caualleros y capitanes passo adelante por ver si podria reconocer la fortaleza del Peñon. Y endo pues la gente caminando desta manera la buelta de Velez, q̄ esta dos leguas de la torre del Calaa camino aspero y fragoso donde no ay agua ninguna, succedio que los Moros que se auian juntado de aquellas sierras dieron en vnos soldados que yuan con la comida que los criados de don Sancho auian desembarcado de las galeras para llevar

se la a Velez , y fue tãta la furia de piedras, dardos, y escopetas con q̄ los acometieron de improuiso q̄ aunque los Moros erã pocos mas de cinquenta y los soldados, mas de trezientos, los desbarataron y pusieron en huyda y robaron toda la baxilla de plata, y el bastimẽto que lleuauã, matando y hiriendo algunos soldados y criados de Don Sancho, y de los forçados de las galeras que lleuauan la comida acuestas. Fue tanta la breuedad y presteza de los barbaros, q̄ quando la gente de guerra acudio a socorrer ya ellos se auian puesto en saluo y lleuado se la preza por aquellos cerros. Don Sancho pues viendo que era por demas seguir los recogio la gente y camino la buelta de Velez, y entro en la ciudad sin hallar quien se lo deffendiesse, porque los moradores en descubriendo la armada se auian salido con sus mugeres y hijos, y lleuando se sus bienes muebles se auian metido por la aspereza de las sierras. No fue sola esta desgracia la q̄ succedio en este viaje por que estando Don Sancho alojado dentro de la ciudad con toda la gente de guerra, y faltando bastimẽtos, y especialmente municiones porque los soldados las auian gastado en las escaramuças que auian tenido con los Moros que alli acudiã, mando que el cõde Sofiasco general de las galeas de el duque de Saboya con doziẽ

tos Niçardos, y dos compañias de Españoles, fuesse ala armada, y poniendo cobro en sus galeras, que las auia dexado desproueydas de gente, embiafe vizcocho y municiones al campo. Como esta gente fuesse caminando, en su ordenança, los Moros que estauan en las sierras los acometieron y fueron peleando con ellos desde las tres de la tarde hasta que quiso anochecer fin que los Christianos rescibiesse daño, porque yuan cerrados en su esquadron caminando y peleando: mas como escurecio la noche fueron tantos los alaridos de los barbaros, y los acometimientos que hizieron por todas partes, y tantas las piedras y peñas que llouieron sobre el esquadron desde las cumbres de los cerros por donde passauan que los desordenaron y mataron mas de ciento y cinquenta soldados, y hirieron mas de otros ochenta. El estruendo de los arcabuzes, y el alarido de las gentes fue tan grande, que las centinelas que don Sancho tenia en Velez lo oyeron, y dando al arma salio con toda la gente en vn esquadron a socorrer a los Christianos que como gente perdida yuan ya huyendo por aquellas breñas cayendo cada quel donde la fortuna le echaua sin saber hazia donde yuan. Los capitanes de las galeras que tãbien sintieron el ruido, viendo venir la gente de aque

lla

lla manera boluieron las proas a tierra, y embiando los esquifes, y barcos recogieron la mas gente que pudieron en ellos: y los Moros viendo que el esquadron de don Sancho les yua a las espaldas dexaron de seguir el alcance y se boluieron a las sierras, y don Sancho se torno a Velez. Auiendo pues estado tres dias en la ciudad de Velez, y reconocido el Peñon por la parte de tierra hazia el Cátil, que por las otras partes no se auia podido reconocer, pareciédo ser inespugnable y que era menester mayor exercito por causa de la mucha morisma que de todas partes acudia, don Sancho acordo de retirarse, y dando orden a las galeras que se pusiessen en la playa para rescebir la gente, y que jugassen la artilleria contra los enemigos, apuesta de sol mando alçar el campo. Y lleuando delante el bagaje con dos compañías de arcabuzeros de guardia, y la infanteria en batalla quedo el de retaguardia con los caualleros de sant Iuan, y soldados del tercio de Piamonte, y caminádo la playa adelante, por junto al Peñon, se embarco toda la gente con muy buen orden: y nauegando la buelta de Melilla para reconocer a quella laguna les fue el tiempo contrario, y boluieron a Malaga de donde auian partido. Mustafa pues q̄ andaua con dos galeotas en la mar se boluio al Peñon, y los

ciudadanos de Velez a sus casas con mucha alegria por lo bien q̄ les auia sucedido, aunque este contento les duro muy poco.

COMO DON GARCIA
de Toledo fue sobre el Peñon
y lo ganó a los Turcos.



MUCHO SE sintio en Castilla el ruyn successo de la jornada que dō Sancho de Leyua auia hecho sobre el Peñon, y el siguiente año que fue del señor mil y quinientos y sessenta y quatro, el rey don Phelipe auiendo concluydo las cortes de Monçon, donde le fue suplicado por los procuradores de Aragon, Valencia, y Cataluña q̄ hiziesse armada para expugnar las ladroneras de Berberia donde se acogian tantos corsarios que no se podia nauegar sin manifesto peligro, por cuya causa cessauan las contrataciones, y siendo auisado por cosa cierta que no baxaua aquel año la armada Turquesca, que se auia dicho que venia sobre Oran, contra la qual auia mandado hazer gran preuencion, determino de embiar vna poderosa armada sobre la fortaleza del Peñon de Velez de la Gomera, y nombrando por capitan general dela empresa

se la a Velez, y fue tãta la furia de piedras, dardos, y escopetas con q̄ los acometieron de improuiso q̄ aunque los Moros erã pocos mas de cinquenta y los soldados mas de trezientos, los desbarataron y puñeron en huyda y robaron toda la baxilla de plata, y el bastimẽto que lleuauã, matando y hiriendo algunos soldados y criados de Don Sancho, y delos forçados de las galeras que lleuauan la comida acuestas. Fue tanta la breuedad y presteza de los barbaros, q̄ quando la gente de guerra acudio a socorrer ya ellos se auian puesto en salvo y lleuado se la preza por aquellos cerros. Don Sancho pues viendo que era por demas seguir los recogio la gente y camino la buelta de Velez, y entro en la ciudad sin hallar quien se lo deffen- diesse, porque los moradores en descubriendo la armada se auian salido con sus mugeres y hijos, y llevando se sus bienes muebles se auian metido por la aspereza de las sierras. No fue sola esta desgracia la q̄ succedio en este viaje por que estando Don Sancho aloxada dentro de la ciudad con toda la gente de guerra, y faltando bastimẽtos, y especialmente municiones porque los soldados las auian gastado en las escaramuças que auian tenido con los Moros que alli acudiã, mando que el cõde Sofiasco general de las galetas de el duque de Saboya con doziẽ

tos Niçardos, y dos compañías de Españoles, fuesse ala armada, y poniendo cobro en sus galeras, que las auia dexado desproueydas de gente, embiasse vizcocho y municiones al campo. Como esta gente fuesse caminando en su ordenança, los Moros que estauan en las sierras los acometieron y fueron peleando con ellos desde las tres de la tarde hasta que quiso anochecer fin que los Christianos rescibiesse daño, porque yuan cerrados en su esquadron caminando y peleando: mas como escurecio la noche fueron tantos los alaridos de los barbaros, y los acometimientos que hizieron por todas partes, y tantas las piedras y peñas que llouieron sobre el esquadron desde las cumbres de los cerros por donde passauan que los desordenaron y mataron mas de ciento y cinquenta soldados, y hirieron mas de otros ochenta. El estruendo de los arcabuzes, y el alarido de las gentes fue tan grande, que las centinelas que don Sancho tenia en Velez lo oyeron, y dando al arma salio con toda la gente en vn esquadron a socorrer a los Christianos que como gente perdida yuan ya huyendo por aquellas breñas cayendo cada qual donde la fortuna le echaua sin saber hazia donde yuan. Los capitanes de las galeras que tãbien sintieron el ruido, viendo venir la gente de aque-

lla manera boluieron las proas a tierra, y embiando los esquifes, y barcos recogieron la mas gente que pudieron en ellos: y los Moros viendo que el esquadron de don Sancho les yua a las espaldas dexaron de seguir el alcance y se boluieron a las sierras, y don Sancho se torno a Velez. Auiendo pues estado tres dias en la ciudad de Velez, y reconocido el Peñon por la parte de tierra hazia el Cátil, que por las otras partes no se auia podido reconocer, paresciédo ser inespugnable y que era menester mayor exercito por causa de la mucha morisma que de todas partes acudia, don Sancho acordo de retirarse, y dando orden a las galeras que se pusiesen en la playa para rescebir la gente, y que jugassen la artilleria contra los enemigos, apuesta de sol mando alçar el campo. Y llevando delante el bagaje con dos compañías de arcabuzeros de guardia, y la infanteria en batalla quedo el de retaguardia con los caualleros de sant Iuan, y soldados del tercio de Piamonte, y caminádo la playa adelante, por junto al Peñon, se embarco toda la gente con muy buen orden: y nauegando la buelta de Melilla para reconocer a quella laguna les fue el tiempo contrario, y boluieron a Malaga de donde auian partido. Mustafa pues q̄ andaua con dos galeotas en la mar se boluio al Peñon, y los

ciudadanos de Velez a sus casas con mucha alegria por lo bien q̄ les auia sucedido, aunque este contento les duro muy poco.

COMO DON GARCIA
de Toledo fue sobre el Peñon
y lo ganó a los Turcos.



MUCHO SE sintio en Castilla el ruyn successo de la jornada que dō Sancho de Leyua auia hecho sobre el Peñon, y el siguiente año que fue del señor mil y quinientos y sessenta y quatro, el rey don Phelipe auiendo concluydo las cortes de Monçon, donde le fue suplicado por los procuradores de Aragon, Valencia, y Cataluña q̄ hiziesse armada para expugnar las ladroneras de Berberia donde se acogian tantos corsarios que no se podia nauegar sin manifesto peligro, por cuya causa cessauan las contrataciones, y siendo auisado por cosa cierta que no baxaua aquel año la armada Turquesca, que se auia dicho que venia sobre Oran, contra la qual auia mandado hazer gran preuencion, determino de embiar vna poderosa armada sobre la fortaleza del Peñon de Velez de la Gomera, y nombrando por capitan general dela empresa

a don Garcia de Toledo visorey de Cathalunia se le mando que juntasse en Italia todas las galeras, assi del sueldo del rey como de algunos señores particulares, a quien se escriuio sobre ello, y q̄ embarcase en ellas quinze compañías de soldados viejos Españoles: quatro de las del tercio de Piamonte: siete de el de Napoles: y quatro de el de Sicilia: y tres mil Alemanes que el conde Anibal auia traydo a Piamonte, y viniessse con toda esta gente a Poniéte. Por otra parte se mádarō aprestar las galeras de España, y hazer seys mil soldados en Castilla, en Estremadura, y en la Andaluzia, y poner en orden mucha artilleria, municiones, y pertrechos, y todo lo que parescio ser necesario para la empresa. Esto no se pudo hazer tan secreto que los Turcos dexassen de tener noticia dello, y no sabiendo donde fuesse a parar esta armada, proueyeron todos los lugares maritimos que tenian en Berberia: y Hascen Baxa gouernador de Argel, dio a Cara Mustafa alcaide del Peñon de Velez cien Turcos tiradores que pusiesse de guarnicion en aquella fuerça con los otros cinquenta que auia dentro. El qual los metio en el Peñon, y dexando los bien proueydos de bastimentos, y municiones, y por alcaide en su lugar a Feted Arraez renegado de quien

mucho confiaua, fue la buelta de el Estrecho de Gibraltar con dos galeotas por ver si podria tomar lengua de la armada. Auiendo se pues juntado las galeras en Malaga, don Garcia de Toledo embio las galeras de Portugal y de la orden de sant Iuan adelante, para que lleuassen a surgir cerca del Peñon el galeon y las carauelas de Portugal que estan en Marue-lla, y có toda la otra armada partio a veynte y nueue del mes de Agosto la buelta de Berberia. Y uan en esta armada setenta y siete galeras reales: doze de Napoles del cargo de don Sancho de Leyua: doze de Iuan Andrea de Oria: doze que lleuaua don Aluaro Baçan, las siete de la guarda del estrecho y vna del abad Lupian, y las quatro de las ordenes de España: diez de Sicilia del cargo de don Fadrique de Carauajal: cinco de la orde de sant Iuan: seys del Duq̄ de Florencia: quatro del duque de Saboya: quatro de Marco Antonio Colonna, tres de los Lomelines de Genoua: dos de Vendinelo: y ocho de Portugueses que don Sebastian rey de Portugal auia embiado con su galeon y con quatro carauelas de armada, y mil y quinientos hombres de pelea en que yuan trezientos hidalgos nobles para que se hallassen en esta jornada y siruiessen en lo que el rey don Phe- lippe les mandasse. Demas desto

yuan

yuan quinze chalupas y vna vrca
 cargadas de bastimentos y muni-
 ciones de guerra, la qual llego a
 treynta y vn dias del mes Ago-
 sto a vista del Peñon. Los Tur-
 cos pues viendo yr contra ellos
 tan poderosa armada, luego en-
 tendieron lo que era, y con mu-
 cho animo començaron a preuenir-
 se de todas las cosas necessa-
 rias a su deffensa. Lo primero que
 hizieron fue quemar tres naos
 que Cara Mustafa auia tomado
 aquellos dias, y las tenian alli sur-
 tas, porque no se aprouechassen
 los Christianos de la madera de
 ellas. Don Garcia mando que
 Marco Centurion con sus gale-
 ras, y Mosiur de Leui con las su-
 yas se adelantassen a reconocer
 la costa, y la torre del Calaa, y vn
 bestion que los Moros auian he-
 cho en la marina, y viesse si auia
 guarnicion dentro, y por donde
 se podria combatir en caso que
 estuuiesse puesto en deffensa. Mas
 los del Peñon viendo que se acer-
 cauan las galeras començaron a
 tirarles con la artilleria y ellas se hi-
 zieron a largo por no rescebir da-
 ño, y passaron la buelta de la tor-
 re. Los Moros de Velez que esta-
 uan en el fuerte, o bestion de la
 marina, aunque tenian quatro
 pieças de artilleria dentro, no se
 tuuieron por muy seguros en el, y
 quando vieron llegar las galeras
 a tierra luego le desampararon, y
 dexandose alli las quatro pieças

de artilleria se fueron huyendo
 a la ciudad, y juntandose con los
 otros Moros que alli auia se su-
 bieron a las sierras llevando se
 sus mugeres y hijos. Las galeras
 llegaron a tierra y no hallando
 resistencia dieron fondo en el pro-
 prio puerto donde don Sancho
 auia surgido el año passado. Y
 don Garcia haziendo señal a la
 gente de la armada para que se
 aprestasen llego al proprio lugar,
 y echando los esquifes de las ga-
 leras al agua con dos versos por
 proa cada vno dellos començo
 a desembarcarse la infanteria con
 solas las armas en las manos. A
 esta hora se descubrieron algu-
 nos Moros de a pie y de a caua-
 llo por aquellas laderas, y don
 Garcia mando echar vando que
 nadie saliesse a escaramuçar con
 ellos so pena de la vida, por que
 la gente no se desmandase. Y los
 gastadores començaron a hazer
 vn reduto en la marina con vna
 fuerte trinchera al derredor don-
 de se metiesse las municiones y
 bastimentos que se auia de des-
 embarcar, y se pusieron en el qua-
 tro pieças de artilleria, y se hizie-
 ron algunos pozos en la arena
 donde vuiesse agua para la gente,
 porque no tuuiesse ocasion de
 alargarse a otros que los Moros
 pudieran auer atosigado si caye-
 ran en ello. A esta obra atendian
 el señor de sant Iorge, y Francisco
 de Molina que era capitan de la

artilleria, la qual se hizo con mucha breuedad, luego se desembarco, y metio dentro de aquel redu to todo el bastimento, y las municiones, pertrechos y artilleria: y auiedo asegurado la marina con las guardias necesarias, assi en la torre del Calaa, como en las otras partes por donde los enemigos podian baxar a hazer algun acometimiento, tomando les los lugares mas altos de los montes al derredor con algunas compañías de arcabuzeria, a las quales se mando dar la racion de tres dias porque no se pudiesen en peligro de baxar por cillo, don Garcia, y Chapin Vitelo, y otros señores que alli yuan entraron en vna fregata y anduieron reconociendo el Peñon y buscando alguna parte por donde se pudiese batir con la artilleria de las galeras. Lo mesmo hizieron don Alvaro Baçan y otros caualleros, y auiedo visto vna caleta algo al proposito se boluieron, y el sabado a los dos de Septiembre tuieron su consejo sobre el discurso de la jornada, y se acordo que todo el campo fuesse a Velez, por que ganada la ciudad y lo alto de la tierra de la Baba se podría cercar y combatir con mas seguridad el Peñon. Aquella tarde mando dar don Garcia mochilas y botas a los soldados, y bastimento y municiones para algunos dias. Y dexando buena guardia

en el fuerte y en la torre del Calaa el domingo por la mañana partio con todo el resto del exercito la buelta de la ciudad. Yuan en este campo catorze mil hombres de pelea de todas naciones, y de toda esta gente se hizieron tres esquadrones en esta manera. La vanguardia lleuaua don Sancho de Leyua con Fray Iuan de Exio y los caualleros y soldados de la orden de sant Iuan, y las compañías del tercio de Napoles y quatro cientos soldados de las galeras de don Alvaro Baçan cuyo capitan era don Alonso su hermano. Yuan tambien muchos caualleros y gentiles hombres auentureros, y este esquadron lleuauan quatro piezas de artilleria tiradas por los galeotes a brazo con harto trauajo por ser el camino fragoso, y a los dos lados yuan dos mangas de arcabuzeros ocupando los cerros y lugares altos de vn cabo y otro del camino. Luego yua el bagaje bien recogido, y tras del Francisco Barreto (que ya auia venido con el galeon y carauelas de Portugal el dia antes) con otro esquadron en que yuan las vanderas de los Portugueses, y los tercios de Lombardia, y Sicilia, y los soldados visosños que se auian hecho en España: el qual lleuaua otras dos mangas de arcabuzeros que algunas vezes se alargauan y abraçauan el bagaje: y la de la mano derecha yua

y va algo arredrada ocupando las cumbres de las montañas y lugares peligrosos: yuan con el algunos caualleros y hidalgos Portugueses que auian venido a feruir en aquella jornada por orden de su rey. De retaguardia yua el conde Anibal con el tercero esquadron en que yuan las vanderas de los Alemanes, y tambien lleuaua otras dos mangas a los lados del. La vna de los soldados del tercio de Lombardia con el capitan Iuá de Espuche: y la otra de los Portugueses con Iuan de Siqueyra teniente de las galeras de Portugal, y delante lleuaua algunos tiros de campo. Don Iuan de Villa Roel con los ginetes del reyno de Granada, y va descubriendo la tierra hazia todas partes. Y Chapin Vitello que hazia officio de maese de campo general, yua en los deláteros con algunos ginetes y arcabuzeros sueltos para en siendo tiempo adelantarse a reconocer el aloxamiento del campo. Con este orden camino toda la gente y Don Garcia, como animoso y prudente capitan, discurrea de vn cabo a otro exortando y animando los soldados, que por ser el camino fragoso, y la calor mucha, y auer poca agua, yuan harto fatigados. Llegada la vanguardia a lo alto de la sierra que cae sobre Velez, el alcayde que estava por el Xerife, y algunos caudillos de los Beréberes que se auian juntado

con sus gentes hizieron vn animoso acometimiento y mataron y hirieron algunos Christianos: mas los arcabuzeros de las mangas y otros soldados que yua sueltos les dieron carga y los hizierón retirar. Passada la vanguardia, y el bagaje, y la batalla, baxaron los Moros otra vez y acometierón la retaguardia mas de dos mil dellos, en que auia como cien caualllos y muchos tiradores, con tanto impetu que fue necesario que los capitanes Espuche, y Siqueyra se corriessen con sus mangas. Tambien los Moros acudieron a su gente y se trauo vna buena escaramuça donde vuo hartos muertos y heridos de entramas partes, y fue necesario boluer la artilleria contra los enemigos para que se alargassen, y con ella los hizieron retirar. Prosiguiendo pues dō Garcia su camino lleo con todo el campo a Velez, donde ya Chapin Vitelo auia entrado a reparar los quarteles, y a hazer el aloxamiento sin hallar resistēcia, porque los vezinos se auian huyendo a las sierras con sus familias, y muebles. Alojado el campo en Velez, don Garcia acompañado de algunos caualleros anduuo reconociendo la ciudad por de dentro, y por de fuera. Y siendo auisado que se auia recogido algunos Moros en vna torrezilla que esta en lo alto de la sierra de la Baba, pegada con vn lienço de muro q̄

baxa a la ciudad, la qual por estar alli enterrado vn Morabito que tiené los paganos en mucha veneracion lallaman la Rabita (que quiere dezir la hermita) donde todos los viernes van a hazer oracion, mando que fuesse vna compania a echarlos de alli, lo qual se hizo con poca resistencia. Luego se pusieron los cuerpos de guardia necesarios al derredor de la ciudad, y en lo alto dela sierra que responde sobre el Peñon se mando hazer vna trinchera donde se pusieron cinco piezas de artilleria con algunas companias para guardia de aq̄l passo. Esto hecho quedo el Peñon cercado de manera que no le podia entrar socorro por tierra, y el cápo sea seguro de los acometimientos de los enemigos. Luego se dio orden en el combate, y en la caleta que los capitanes auian reconocido, orilla del agua a la parte de Poniente, se començo a hazer vn bestion en el qual se puso la plataforma dela artilleria para batir desde alli cubriéndola con algunos reparos de arboles que para ello cortaron. Mientras se hazia esto, y Iuanetin daua ordé como desembarcar la artilleria, don Garcia mando que el galeon del rey de Portugal, y las galeras de sant Iuan començassen a batir el Peñon por la mar hazia la parte donde estauan. Las quales fueron bien seruidas del tiros, mas plugo a Dios que rescibieró

poco daño. Luego que la artilleria fue desembarcada cesso la bateria dela mar, y las galeras y el galeon se hizieron a largo. Acabada pues la obra del bestion y plataforma se plantaron seys cañones gruesos para batir las torres del Peñon. Y estando todo puesto en orden, don Garcia desseando ganar la fuerça sin derramamiento de sangre, embio su embaxada a los Turcos con el capitan F. espejo pidiendo les que se rindiesen y q̄ les dexaria yr libremente con sus armas donde quisiessen. El qual subio arriba con vna vanderá de seguro en la mano y se lo dixo. Mas Feted Arraez respondió soberuamente, que el Peñon estaua por el gran señor, y los que lo guardauán tenían poco miedo a los Christianos, q̄ se boluiesse por do auia venido y no esperase mas alli porq̄ le tirarian có las escopetas. Oyda esta respuesta don Garcia mando luego batir a gran furia el Peñon, y en solo aquel dia se tiraron sin interualo trezientas pelotas que hundieró lo que se descubria del omenaje y del muro, y desencaualgaron a los enemigos tres piezas de artilleria que teniã hazia a quella parte. Este dia baxaron de improuiso trezientos Moros de la sierra y entre ellos algunos de a cauallo y dieron sobre la compania de dō Francisco de Mendoça que estaua a la guatdia de vn alto cerro, y peleando con elle hizieron

ron desamparar la cumbre, mas luego le socorrio el capitan Texe da có cien arcabuzeros y setrauo vna reñida escaramuça, dõde murieron nueue Christianos, y fuerõ heridos veynte y cinco, y de los Moros murieron treynta y fuerõ mas deciẽto heridos, y al fin se boluieron huyẽdo a la sierta y los capitanes cobraron el lagar donde estaua don Francisco de Mendocça primero. Venida la noche don Garcia mãdo mudar la artilleria de la plataforma a vna peña que esta junto con la caleta de el Peñõn donde los Turcos recogian sus fustas, para que de mas cerca hiziesse mas efecto. Esto se hizo luego aunque con manifesto peligro de los gaitadores porque como era cerca los enemigos lo sintierõ y con la claridad de la luna tirauan a los que trañauan y mataron algunos dellos. Viendo pues los Turcos lo poco que les aprouechaua su defenta, y que los Christianos se les yuã acercãdo cada ora mas, perdiendo la esperança de poderse defender, dixerõ a Feted Amæz que diese orden como se fueren de alli antes q los pasassen a cuchillo, el qual procuro estoruarlo con muchas razones, y al fin viẽdo la determinacion que tenían acõrdo de venir en ello. Y secretamente, sin que los compañeros que estauan de guardia a la parte de las bateas lo supiessen, baxarõ algunos

dellos la buelta dela mar, y tomãdo vn batel que tenían escondido, de las naos que auian qnema do, metiendose los que cupieron en el, y echando se los otros a nado con lo que pudieron llevar de su ropa y armas acuestas se fueron, dexando solos treynta Turcos en el Peñõn. Dezian despues los que destos fueron captiuos q Feted los auia engañado, porque les auia dicho que yua con aquellos Turcos a recoger los Moros y Beréberes delas sierras para dar en el cãpo de los Christianos, y q luego bolueria al Peñõn Finalmente lo cierto fue q los treynta Turcos viendo ydo los compañeros y que se auia llevado su ropa y armas, acordaron de hazer lo mesmo, y echando se a nado los que sabian nadarse fueron tras dellos y los que no se pudieron yr q fueron solos treze hombres acordaron de rẽdir el Peñõn aquella noche a los Christianos porque les parecio que si se detenian mas auia sentimiento de los que eran ydos, y no les concederian lo q pidiessen. A este tiempo salio vn renegado q dio auiso a Iuan Andrea como los Turcos se auia ydo y los q alli quedauan se querian rẽdir. Luego se embio a dõ Garcia y por ver si era verdad lo q dezia subio cõ alguna gẽte hasta llegar al propio muro del Peñõn: y siendo visto por los dedetro pusierõ vna vãdera en vn pedaço d vna lan

lança, y saliendo vn Moro a el le dixo como los Turcos querian rendir la fuerça si les cōcedian lo que les auia sido prometido. Iuan Andrea embio este Moro a Don Garcia, y como vuisse explicado su embaxada ante el le respondio que ya auia sauido del renegado lo que passaua en el Peñon, y no le quiriendo conceder nada de lo que pedia, le mando tomar por captiuo, y embio a dō Iuan Sanguera con algunos soldados que fuesse ameterse en la fuerça, el qual subio arriba, y antes que fuesse de dia claro lleugo a la puerta del Peñon, y los Turcos le abrierō y entraron dentro Iuan andrea y el cō la gēte que alli tenian. Ocupado el Peñon los Turcos todos fuerō esclauos, y los soldados saquearon mucha ropa y bastimentos q̄ auia en las torres. Este mesmo dia que fue a seys de Septiembre, don Garcia acompañado de todos aquellos caualleros y capitanes subio al peñon y uiendo la fortaleza del dio muchas gracias a Dios por el buen successo, y dexando alli treziētos soldados Españoles y cantidad de maestros, canteros, y gastadores que labrasen lo que fuesse necesario, y demas de esto mucha artilleria, municiones, y bastimentos, nombro por capitán y alcayde del presidio a Iuan perez de Arnalte y se boluio a la ciudad de Velez: y aportillando los muros por muchas partes se

fue a embarcar con toda su gente Los Moros pues que en aquellas sierras se auian recogido, no dexaron de prouar su fortuna, y con grandes gritos y alaridos acometieron a trezientos soldados visos q̄ baxauan dela montaña, los quales se deffendieron bien, mas eran los Moros mas de dos mil y al fin los desbarataron y matarō y hirieron algunos Christianos. A esto acudio don Lope de Figueroa con dozientos soldados y algunos caualleros principales que le quisieron acompañar por señalarse aquel dia: y cargando sobre los enemigos los hizieron retirar mal de su grado y fauorecieron a los q̄ venian des hordenados. Por otra parte el alcayde de Velez que venia con el golpe de la gente acometio a los Christianos viniendose denodadamēte para ellos. Viendo esto el maese de campo don Luys Osorio hizo señal a dō Lope para que se retirase, mas don Iuan de Guzmán hijo del marqués de Hardales, y el cōde de Sástisueuá, y dō Hernádo Enrriquez, y don Christoual de Venauides, y otros caualleros que alli yuá le rogaron q̄ no lo hiziesse, pareciēdoles que seria poner mas animo a los enemigos, y assi se detuieron peleando valerosamente en la montaña vn rato, y al fin viendo que era mucho el numero de la gente que cargaua sobre ellos se començaron a retirar con el rostro

stro a los enemigos. A este tiempo venia ya don Garcia con la retaguarda, y sabido lo q̄ passaua mando que don Diego de Cordoua con dozientos arcabuzeros los fuesse a socorrer, y a retirar. Por otro cabo don Luys Osorio auia embiado ya cien arcabuzeros cō el alferrez de don Lope a que los socorriessse, y como viniessen ya todos retirandose y peleando, dō Garcia llego a tiēpo que fue biē menester, y juntando se con las vanderas dexo passar los que venian peleando y se quedo con algunos caualleros y soldados en la retaguadia, haziendo rostro a los enemigos, mientras la gente yua caminando. A este tiempo el marques de Hardales y el conde de Santistecuan andauan tan encarnigados en la pelea, que don Luys Osorio viendo los en peligro fue a retirarlos con algunos arcabuzeros, y vn Moro le dio vn escopetazo que le passo el coselete y el cuerpo y dio con el muerto en tierra. Muerto don Luys Osorio la otra gente se retiro toda a la marina yendo siempre los Moros peleando con ellos hasta llegar a la lengua del agua. Murierō este dia quarenta Christianos y fueron muchos los heridos, y entre ellos murio dō Pedro de Guetara. De los Moros murierō muchos mas, los quales viendo que era porfiar en vano por que la gente se embarcaua, y la artilleria ju-

gaua contra ellos desde el Peñon, se retirarō hazia velez, y don Garcia se vino a Malaga donde fue muy bien rescebido dando todas gracias al soberano por aquella victoria. De alli adelante quedo el Peñon por los Christianos, y lo esta al presente proueydo de artilleria, y municiones, y de buena gente de guerra que el rey don Phelippe tiene dentro.

¶ CAPITULO LXIII. QUE
trata de Yellez ciudad dela Pro
uincia de Errif.



LA CIUDAD DE Yellez esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico dos leguas a Leuante dela ciudad de Velez dela Gomera, la qual es pequeña, y dizen los escriptores Africanos q̄ fue edificada por los Godos sobre vn pequeño puerto donde suelen surgir los nauios gruesos que van a Velez quādo ay fortuna de mar Mas aunq̄ tiene nombre de ciudad no lo parece, porque esta poblada de pescadores gente vil que de continuo estan cō temor de los Christianos, y en descubriendo nauios en la mar huyen todos a la tierra, y a vnos pinares muy grandes que estan alli junto. Son subjectos al que es señor de Velez, y no viuen en casas si no en vnas choças de rama q̄ tienē hechas ala marina, y

en algunas casillas de tapias muy ruynes.

¶ CAPITVLO.LXIII.QVE trata de Tagaza ciudad de la Prouincia de Errif.

TAGAZA, ES otra ciudad pequeña de esta Prouincia que tiene hasta seys cientos vezinos edificada por los antiguos Affricanos en el lugar donde aora esta puesta orilla de vn rio que llaman rio de Tagaza, y los antiguos le llamaró Taluda, cuya boca segun Ptolomeo tiene ocho grados y treynta minutos de longitud y treynta y cinco grados de latitud, y esta media legua apartada de la costa del mar Iberico. La tierra al derredor es toda mótuo sa llena de grandes breñas, y desta causa los moradores se proueen por la mar de todo lo que há menester para sustentar la vida. Su grangeria es la pesca de la mar y algunas pequeñas viñas y huertas que tienen en las riberas del rio. Su comida ordinaria es pan de ceuada, y sardinas, y algunas ortalizas, porque carne no la tienen. Son estas gentes como animales en sus costumbres y tratos, y sobre todo capitales enemigos del nombre Christiano, como lo son todos los de esta Prouincia de Errif.

¶ CAPITVLO.LXV.QVE trata de Gebha ciudad de la Prouincia de Errif.



GEBHA, ES Vna ciudad pequeña cercada de fuertes muros, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos en la costa del mar Mediterraneo Iberico, ocho leguas a Levante de la ciudad de Velez. Esta toda destruyda, aunque suelen acudir a ella algunos Beréberes Gometes por causa de vnas fuentes que nascen de los bosques que tiene al derredor, donde ay algunas huertas y viñas: toda la otra tierra es aspera y esteril, y no se coge trigo en ella, y mientras tiené alguna gente de guerra que los defienda se estan quedos, mas en faltandoles esto se suben a la tierra en la qual se tienen por mas seguros que dentro de los muros. Cerca desta ciudad (que como dezimos esta despoblada) se haze vncabo, o promotorio, en la mar, que los antiguos llamaron Oliuastro donde ay grandes azebuchales, cuyo sitio pone Ptolomeo en grados nueue de longitud, y grados treynta y quatro y minutos cincuenta y seys de latitud.

¶ CAPITVLO.LXVI.QVE trata de Megeima ciudad de la Prouincia de Errif

Megei



ME G E I M A
 (que otros llaman Mezem-
 me) fue vna ciudad antigua,
 edificada por los naturales
 de la tierra sobre vn alto monte
 que cae en la costa del mar Medi-
 terraneo Iberico, donde confina
 la Prouincia de Errif cō la de Ga-
 ret, cuyas ruynas muestran auer si-
 do fuerte y muy populosa, y los es-
 criptores dizē que residia en ella
 ordinariamente el señor de la Pro-
 uincia de Errif. Fue destruyda por
 el Moahedin Halifa cismatico de
 el Carúan (de quien diximos arri-
 ba) el qual cō grandissima yra por
 que el señor de la ciudad (que era
 del linage de Idris) no le queria
 pagar tributo la cerco y comba-
 tio muchos dias, y entrado la por
 fuerça de armas hizo passar todos
 los moradores a cuchillo, y des-
 pues de saqueada la ciudad la hi-
 zo quemar y destruyr toda y cor-
 tado la cabeça al señor della la lle-
 uarō en la asta de vna lança al Ca-
 rúan en el año del señor nouecien-
 tos y veynte y dos. Desta vez estu-
 uo despoblada quinze años ha-
 sta que el proprio Halifa la dexo
 poblar a ciertos señores sus vassa-
 llos, mas no duro aquella pobla-
 cion mucho tiempo, porque Ab-
 darrahaman tercero deste nōbre
 en los Abdarrahamanes reyes de
 Cordoua, siendo partido el exer-

cito del Halifa embio su embaxa-
 dor al gouernador de Megeima,
 para q̄ se hiziesse su vassallo y le cō-
 firmaria en el señorio de la Prouin-
 cia de Errif, desleado tener aquel
 puerto y aquella gente a su deu-
 ción, porque le importaua mucho
 para sus guerras el passaje de aque-
 lla bellicosa gente en España. El
 qual respondió que le agradescia
 mucho la merced que le hazia de
 hazienda agena que la ciudad era
 suya porque el Halifa se la auia da-
 do y como tal pensaua defende-
 rla. Sabido esto por Abdarrahaman,
 que ala sazón era poderoso en Af-
 rica y en España, mado hazer vna
 armada y la embio sobre ella, y
 por fuerça de armas la entraron
 los Andaluzes, y trayendo preso
 al gouernador murio en Cordo-
 ua en prisión. Desta vez quedo Me-
 geima destruyda y no se poblo mas
 porque los Alarabes comarcanos
 no lo consintieron por gozar li-
 bremēte de vna hermosa vega lla-
 na que cae debaxo de la ciudad q̄
 tiene quatro leguas en ancho, y
 diez en largo: por medio de la
 qual passa el río Nacor diuidien-
 do estas dos Prouincias. Los Ara-
 rabes desta tierra son vassallos del
 señor de Velez, y muy ricos de pa-
 y ganados. Quando don Sancho
 de Leyua fue sobre el peñon au-
 uiendo salido vnas compañías
 a hazer carne en esta vega salierō
 a ellas los Moros y matarō ciēto
 y doze Christianos, en el año del
 T. señor

señor mil y quinientos y sessenta y tres. Llamose antiguaméte esta ciudad Acrat, y Ptolomeo la pone en grados nueue de lógitud y grados treynta y quatro y minutos cincuenta y seys de latitud. No ay otras ciudades antiguas ni modernas en esta Prouincia. Toda la poblacion della esta en los lugares de las sierras donde estan los Gomerres.

¶ CAPIT V LO. LXVII. QVE trata de Beni Oriegan sierra de la Prouincia de Errif.

BENI ORIEGAN es vna sierra q̄ esta junto a la ciudad de Targa poblada de vn pueblo de Gomerres del proprio nombre. La qual tiene tres leguas en largo y legua y media en ancho. Ay en ella muchas viñas y oliuares, mas los moradores son pobres porque tienē pocos ganados, y no cogen trigo si no muy poca ceuada, los quales hazen mucho vino que beuen y venden. Son gēte soberuia y estrañamente celosos de sus mugeres, no sin causa porque son poco castas, y los vnos y los otros andan mal en orden. En esta sierra y en todas las desta Prouincia ay abúdicia de aquellos arboles que llaman alerzes que es vna madera olorosa y la mejor que se halla para hazer baxeles de remos porq̄

es fuerte y ligera, y los Affricanos la precian mucho para obras delicadas. Esta es la primera sierra de esta Prouincia a la parte de Poniente y tributaria dela ciudad de Targa. Algunos la llamá Beni Guarir.

¶ CAPIT V L. LXVIII. QVE trata de Beni Mançor sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Beni Mançor esta a Leuante de la de Beni Oriegan poblada de vn pueblo de Gomerres que tá bien llaman Beni Mançor, la qual se estiende cinco leguas en largo de la costa de la mar, y dos en ancho. tiene grandes y espessos bosques donde nascē muchas y muy hermosas fuentes. Los moradores son hombres ligeros y de muchas fuerças, mas son gēte muy pobre porque no cogen trigo sino muy poca ceuada, con la qual y con algun panizo, y las passas, y el vino que hazen de vnas viñas que tienen en las laderas de los valles se sustentan miserablemente, y tampoco tienē ganado si no son algunas cabras: hazese en esta sierra vn mercado cada semana donde no se vende otra cosa si no cosas de comer. Ay en ella tres mil hōbres de pelea vassallos del señor de Velez, mas andan mal en orden, y no tienen otras armas sino dardos, puñales, y hondas. Verdad es que de

de poco aca en todas estas sierras ay escopetas y valletas, aunque los de esta tienen pocas y son mal praticos en el vso y exercicio de ellas.

¶ CAPITULO .LXIX. QUE trata de Botoya sierra dela Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Botoya esta a Leuante de Beni Mançor poblada de vn belloso pueblo de Gomerres llamados Beni Botoya. Tiene cinco leguas en largo de Poniente a Leuante, y tres de ancho del Norte a Mediodia, y al pie della esta vn valle que llaman val de Botoya, en el qual cogen mucho pan, y lo mesmo en las laderas de la sierra, que aunque es aspera, es fertil de pan y ganados, y tiene muchas viñas y huertas. Y assi los moradores son los mas ricos Beréberes de la Prouincia de Errif, y se traen bien en orden, y mantienen algunos cauallos. Fauorescen mucho los reyes de Fez a los moradores de esta sierra, y no cobran dellos ningun pecho ni tributo, en veneracion de aquel Morabito que diximos que esta enterrado junto al pozo fuera dela ciudad de Velez dela Gomera, porque era natural della. Estos barbaros son bellicosos y muy diestros en la guerra, y tienen muchas escopetas y valle-

tas, y son tan crueles que no le saben dar vida a hombre que les cae entre manos, y sobre todo son enemigos del nombre Christiano. Iuntan mas de tres mil hombres de pelea, que metidos en su sierra valen mas que treynta mil en otra parte, mas fuera della no son tan buena gente.

¶ CAPITULO .LXX. QUE trata de Beni Quilib sierra de la Prouincia de Errif.

BENI QUILIB, es vna sierra pequeña, por la qual passa el camino real que va de la ciudad de Fez a Velez de la Gomera. Esta poblada de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Quelid, que son vassallos del señor de Velez. Es la sierra muy fria y esta cubierta de espessos bosques de arboledas muy altas donde ay muchos y muy grâdes alerzes, y nascen muchas fuentes, mas la tierra es tan aspera que no se coge en ella pan de ningun genero. Solamente tienen algunas viñas de que hazen pasas, y vino. Ay en ella tres mil hombres de pelea, que por la mayor parte viuen de robar, porque es tanta su pobreza, que para sustentarse y pagar el tributo al señor de Velez salen a saltar en los caminos.

¶ CAPITVLO.LXXI.QVE
trata de Beni Mançor sierra de
la Prouincia de Errif diferente
de la otra de este nombre.



BENI Mançor, es
vna sierra que esta
al Mediodia de Bo-
toya, y se estiède tres
leguas en largo de
Poniente a Leuante, y poco mas
de vna en ancho. Esta poblada de
vn pueblo de Gomerres q̄ llaman
Beni Mançor, hombres de gran-
des fuerças y muy animosos, mas
son grandes Borrachos y haraga-
nes, y todo el dia entienden en so-
lo beuer, losquales cogen mucho
vino y poco pan, y son tan crue-
les que se metan vnos a otros, y
nunca tienen paz de celos de las
mugeres, que no son menos liuia-
nas que ellos borrachos: las qua-
les andan siempre tras el gana-
do, y los de Fez tienen por refrian
quando quierin dezir de alguna
muger que es mala. Es tan casta
como las mugeres delos Beni Má-
çores, que mientras sus maridos
beuen ellas hilan. Con todo esto
son tan soberuios y endiablados
que todos los de las otras sierras
sus vezinos huelguan de tenerlos
por amigos, y son mas de tres mil
y quinientos hombres de pelea,
todos a pie.

¶ CAPITVLO.LXXII.QVE
trata de Beni Iucef sierra de la
Prouincia de Errif.



ALEVAN-
te dela sier-
ra de Beni
Mançor e-
sta otra sier-
ra llamada
Beni Iucef,
q̄ tiene qua-
tro leguas en largo de Poniente a
Leuante, y tres en ancho. Esta po-
blada de vn pueblo de Gomerres
llamados Beni Iucef, los quales
son gente pobre y miserable, y an-
dan peor en orden que todos los
desta Prouincia, porque es la tier-
ra tan aspera que sino es vn poco
de panizo, no nasce ni se coge o-
tra cosa en ella, y esto rebuelto cō
el granillo de la vua lo muelen y
amassan para comer, y hazen vna
masa tan negra como el carbon,
y por grã fiesta se come otro pá en
trellos. Tienen pocas cabras, y al-
gunas terrezuelas q̄ riegan con el
agua delas fuentes, y desto y de al-
gunas ortalizas se sustentan. Tam-
bien tienen viñas mas son muy
pocas y en lugares asperos, y con
toda esta miseria pagan tributo
al señor de Velez cuyos vassallos
son, y assi viuen subjectos y a vas-
sallados con mucha pobreza, y
son mas de tres mil hombres de
pelea todos a pie.

¶ CAPITVLO.LXXIII.QVE
trata de Beni Zarúal sierra de
la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Zarúal, es mas apazible que las dichas, y esta poblada de vn pueblo de Gomeres llamados Beni Zarúal, en la qual ay grandes oliuares, viñas, y huertas de arboles frutiferos: y los moradores serian ricos, porque cogē mucho azeyte, vino, y pan, y tienen ganados, mas es tanta la molestia q̄ el señor de Xexuan, cuyos vassallos son, les haze có pechos e impusiciones que siempre está pobres. Hazese en esta sierra vn mercado cada semana de cosas de comer solamente, al qual acuden los Beréberes de las otras sierras. Son los moradores gente llana que atienden a sus labores, y juntan dos mil hombres de pelea, y algunos cauallos, y escopeteros entre ellos, y esto despues que Xexuan vino a poder de Ali Barrax, porque de antes nó sabian que cosa era caualleria ni escopetas.

¶ CAPITULO LXXIII. QUE trata de Beni Hascin sierra de la Prouincia de Errif.



BENI HASCIN (o Beni Razin como otros dicen) es vna sierra que esta a partada de la costa del Mediterraneo Iberico, y cae en los confines de la ciudad de

Targa, poblada de vn pueblo de Gomeres que llaman Beni Hascin, gente rica y soberuia, y no pagan otro tributo a nadie mas que el diezmo de labrança y criança. Cogese en ella mucho pan, vino, y azeyte, y ay grã cria de ganados, tãto q̄ los moradores viuen descãfadamēte y muy seguros, porque son tan asperas las entradas de la sierra que no temen a nadie. El señor de Velez huelga de tenerlos por amigos porque son gēte belicosa, y tienen muchas escopetas y vallestas, y se juntan mas de quatro mil hombres de pelea biē en orden. Demas desto son gente tan regalada que las mugeres labran la tierra y andan tras del ganado, y ellos entienden solamente en holgarse caçando por aquellos montes donde ay muchas saluaginas.

¶ CAPITULO LXXV. QUE trata de Xexuã sierra de la Prouincia de Errif, y de la ciudad del proprio nombre.



LA SIERRA DE XEXUAN, que los Affricanos llaman Sefauon, es vna de las mas apazibles de Affrica, donde ay vna ciudad pequeña llamada Xexuan, poblada de mercaderes y officiales gente rica. Los moradores de la sierra son todos Beréberes del pueblo de Gomeres, y es famosa

por Ali Barrax, de quien diximos en el capitulo de Beni Hascé en la Prouincia del Habat, que fue vn valeroso pagano, el qual se apoderó della y de las otras sierras comarcanas, y se hizo llamar rey y señor de Xexuan. Este Ali Barrax fue el primero que ennobleció esta ciudad, y la sierra con los despojos que lleuó a ella: el qual tuvo continua guerra con los Portugueses de los lugares de Affrica, y fue victorioso en tierra y en la mar algunas vezes juntado se con el Almandari señor de Tetuan y con otros caudillos bellicosos. Y en su casa permaneció el señorío de Xexuan con nombre de rey desde que Abu Said rey de Fez le confirmó en aquel estado, hasta que el Xerife Abdala lo quitó a sus descendientes y lo dio a vn nieto del alcaide Mumen Beleiche de pocos años a esta parte. El qual lo posee agora en nombre del Xerife, y los de la casa de Ali Barrax fueron desterrados a la ciudad de Marruecos, donde viuen pobremente. Los moradores de Xexuan son gente bellicosa, y se precian de muy valientes con las armas en las manos así a pie como a caballo, y no solian pagar tributo ninguno, porque Ali Barrax los auia libertado, mas agora lo pagan. Traen muy bien aderezadas sus personas a su usança, y tienen al derredor de la ciudad muchas fuentes y con el agua dellas riegan las tier-

ras donde cogen mucho trigo, ceuada, cañamo, y lino. Tienen tambien muchas huertas, y ortalizas de toda fuerte, y muchos ganados y son mas de cinco mil hombres de pelea, entre los quales ay muchos escopeteros y vallésteros, y algunos cauallos de mas de los que el alcaide del Xerife, que alli reside, tiene de guarnicion ordinariamente que son trezientos de a cauallo.

¶ CAPITVL. LXXVI. QUE trata de Beni Gebara sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE BENI Gebara es aspera y muy alta, poblada de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Gebara. Esta en el camino que va de Tetuá a Xexuá, de la qual y de las otras que ay al derredor della baxan muchas fuentes que hazen vn rio que los naturales llaman Halef Vguz (que quiere dezir, jura y passa) por que se passa mas de quarenta vezes en aquel camino. Ay por toda esta sierra muchas viñas y higuerales, mas no se coge ningun pan, trigo, ni ceuada. Crian se por entre aquellas breñas grandes manadas de cabras, y algunas vacas tan pequeñas que parecen terneras. Son estos barbaros pobres y soberuios, y pagan tributo al que es señor

señor de Xexuan y son mas de dos mil hombres de pelea, y entre ellos muy pocos tiradores, y cauallos no tienen ningunos.

¶ CAPIT V. LXXVII. QUE trata de Beni Yerso sierra de la Prouincia de Errif.



MASIERRA DE Beni Yerso, es mas apazible que la de arriba, la qual esta poblada de vn pueblo de Gomerres llamado Beni Ierso. Antes que Ali Barrax se leuantase con el estado de Xexuan auia en ella muchos hombres nobles y de estima, por que eran muy doctos en sus ritos y tenian vn colegio donde acudian de ordinario muchos a estudiar, y en el se leyan las letras y ciencias que se leen en la ciudad de Fez, y porque salian de alli hombres leydos en su alcoran los reyes de Fez les auian dado preuilegio de franqueza, y assi viuian libres de todo tributo. Mas en el año del señor mil y quinientos y quatro que los Alarabes contaron nouecientos y diez y ocho de la Hixara, vn tiranno con favor de Muley Mahamete el Oata el rey de Fez hizo tributaria esta sierra, y destruyo y deshizo el colegio, y los libros que auia en el se vendieron en mas de quatro mil ducados. En esta sierra ay muchas

fuentes de agua muy fria: cogese en ella poco pan, mas tienen los moradores viñas y oliuares, y grandes bosques de arboledas, y tienen muchos ganados mayores y menores, y son mas de cinco mil hombres de pelea gente mas afable y menos soberuia que las de las otras sierras,

¶ CAPIT V. LXXVIII. QUE trata de Beni Tiziran sierra de la Prouincia de Errif.



BENI TIZIRAN, es vna sierra pegada con la de arriba poblada de gente muy rustica del pueblo de los Gomerres, llamados Beni Tizitan. Dizen los antiguos Affrinos que antiguamente auia en esta sierra grandes poblaciones de villas, y castillos cercados cuyos edificios se veen toda via en lo alto de la sierra que parece la fabrica dellos ser de Romanos, mas ya estan todos destruydos, y solamente se veen algunos cimientos dellos, y los Mequinuciynis, que diximos en la descripcion de la sierra de Tagat en la Prouincia de Fez, que andan en busca del thesoro que dizen que dexaron los Romanos escondido en aquella sierra, andan también en esta y tienen hechas grandes cuevas por toda ella buscando el thesoro, y tanto an hallado en la vna como

en la otra. Por todà la sierra ay muchas viñas, y grandes bosques de arboledas muy altas, de los quales salen muchas fuentes de agua muy fria. Coge se en ella muy poco pan, si no es alguna ceuada. Ganados mayores tienen pocos, cabras ay muchas, porque la tierra es muy buena para la cria de ellas. Los moradores son pobres y tributarios del señor de Xexuá, y son mil hombres de pelea mal en orden y todos a pie.

¶ CAPITVL. LXXIX. QVE trata de Beni Buzeybet sierra de la Prouincia de Errif.



LASIERRA DE Beni Buzeybet, es tan fria y tan aspera que ni se siembra pan, ni se cria ganado en ella. Tiene grandes bosques de nogales que proueen de nuezes a la ciudad de Fez y a las otras comarcas. Los moradores son de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Zeybet, y los mas brutos y bestiales hombres que ay en todos los Beréberes de la sierra de la Gomerre. Sus vestidos son vnas giribias, o alcaxabas de lana hechas de alquiceles que traen a rayz de las carnes, y con abarcas en los pies, y vnas vendas de lana rodeadas en las cabeças resisten la tempestad de lanieue q̄ cae en aquellas

sierras. Sus armas son lançuelas, y hondas. Su comida mas ordinaria es pan de ceuada, y mosto cozido, o arrope, y cocina de hauas, y algunas sardinas saladas, y cebollas. Son grandes beuedores de vino, y tienen muchas viñas de vva negra de que lo hazen estremado de bueno. Hazen tambien passas de sol q̄ son las mejores de toda Affrica, y mucho arrope. Precian se estos hombres de muy valientes, y son rezios, membrudos, y de mucho traouajo: los quales pagan tributo al rey de Fez. Juntan se tres mil hombres de pelea todos a pie porque no tienen cauallos, y escopeteros muy pocos.

¶ CAPITVLO. LXXX. QVE trata de Gualid sierra de la Prouincia de Errif.



GVALIDES Vna sierra altissima y muy fragosa, tanto que con dificultad se puede andar por ella. Esta poblada de vn pueblo de Gomerres que llaman Beni Gualid, gente rica y que se traen bien a su vsança, porque tienen muchas viñas de vva negra muy buena de que hazen vino, y passa, y muchos oliuares, y higueras, y almendros, y pagan muy poco tributo al rey de Fez. Tienen estos Barbaros vn preuilegio antiguo de los reyes de Fez de que se les permite que se pueda andar por ella. Passa

passados que les concede que la justicia no pueda entrar en su sierra a prender ningun mal hechor, aunque aya cometido delicto en Fez, o en otra qualquier parte de aquel reyno: el qual hazen jurar a todos los reyes, y el rey a por bien de tener los contentos, por que si se alcassen seria poca parte para subjectarlos por fuerza segun la aspereza de las entradas de la sierra, donde tienen sessenta lugares poblados de gente rica, que juntan mas de seys mil hombres de pelea. Dentro de la sierra tienen todo lo que an menester para el sustento de la vida sin auer para que yr a comprar nada fuera della. Si alguno va a contratar a Fez, o a otra parte de aquel reyno y le hazen agrauio no curan de pedir justicia, sino en acudiendo parientes de la persona que los enojo, o agrauio, los prenden, y no los sueltan hasta ser muy bien satisfechos, y sino fuesse por poder platicar en Fez no pagarian tributo ninguno al rey, y asi no le pagan tres reales por casa cada año.

¶ CAPITVL. LXXXI. QUE trata de Beni Vza, sierra de la Prouincia de Erri.



ENI VZA (QUE otros llaman Merniza) es vna sierra que confina con la de ar

riba, y los pobladores son vna mesma cosa y del mesmo pueblo de Gómeres, mas nunca tienen paz vnos con otros, porque tienen de costumbre las mugeres por vna minima injuria que les hagan los maridos huyrse de vna sierra a otra, y dexando los hijos se casan con otros, y por esta causa andan los maridos siempre enemittados y hazen guerra con los que les tienen las mugeres. Y quando alguna vez hazen pazes es con condicion que el marido en cuyo poder esta la muger la dexé, o si no que pague al otro el gasto que hizo en la boda quando se caso con ella. Y para esto tiené entre ellos algunos juezes alfaquis que tienen mas cuenta con robarlos, que con mantener los en justicia. Con todo esto son gente rica, porque tienen ganados, y muchas viñas de vna negra de que hazen vino, y passas, y arrope, y muchas arbores de higuerales, y de oliuares donde cogen muchos higos y azeyte que lleuan a vender a Fez, y a otras partes. Y pagan poco tributo al rey de Fez, cuyos vassallos son. Juntan se en esta sierra cinco mil hombres de pelea armados a su vsança, mas no tienen cauallos, y escopetas muy pocas.

¶ CAPITVL. LXXXII. QUE trata de Hagustan sierra de la Prouincia de Erri.



HAGVSTAN es vna sierra fria y muy alta donde nascen muchas fuentes, y en las laderas ay grandes higuerales dōde se hazen los mejores higos secos que ay en el reyno de Fez. En el llano que esta al pie dela sierra ay muchas huertas de muchos membrillos, mançanas, peras, y duraznos, y otras frutas desta suerte muy gruesas y tan sabrosas que son muy precia- das en Fez. Ay tambien grandes oliuares entre las viñas donde se coge mucho azeyte, y porque los moradores, que tambien son Gomerres llamados Beni Hagustan, no pagan al rey de Fez mas que vn reconocimiento de tributo, a manera de presente cada año, son ricos, y tienen vn lugar abierto grande donde ay muchos officiales y mercadres que tratan en la ciudad de Fez, y de alli se proueen de lino, lana, y lienços, y de otras cosas que no tienen en su sierra. Iuntan tres mil hombres depelea mejor en orden que los otros de quien emos dicho, porque ay en aquel lugar muchos hombres nobles y mercaderes ricos, y tienen algunos escopeteros.

¶ **CAPITVL.LXXXIII.QVE** trata de Beni Yedi sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Yedi es grande y muy poblada de Beréberes de los Gomerres llamados Beni Yedir, que tienen mas de cinquenta lugares en que ay seys mil hombres de pelea, mas son gēte pobre y muy grandes ladrones, y que salen a saltar y a robar a los caminos, y nunca tienen paz con los de las otras sierras sus vezinos sobre hurtos queles hazen. Solian ser libres de todo tributo, mas Muley Almançor señor de Velez de la Gomera, desdeñado de ver quan mala gente erá, los sujeto con fauor de Muley Mahamete Oataci rey de Fez, y les hizo pagar pecho enel año del señor mil y quinientos y diez. Tienen muchas viñas de vua negra de que hazen vino y pasas de sol, mas no cogen trigo ni ceuada en la sierra por que es aspera y esteril. Ganados tienen muy pocos y son mas de seys mil hombres de pelea apie.

¶ **CAPITV.LXXXIII.QVE** trata de Alcai sierra de la Prouincia de Errif.



ALCAI, ES vna sierra muy alta y muy fragosa, y por toda ella ay grandes pagos de viñas de

de que los Beréberes hazen vino tinto y pasas de sol. Tienen tambien grandes higuerales, huertas, y oliuares, y otras arboledas muy hermosas donde cogen mucho a zeyte, y muchas y muy buenas frutas como en Europa, y cidras y limones y toda suerte de agro. Los moradores son de vn pueblo de los Gomerres llamados Beni Alcoy, gente muy rica, y que se precian ser los mas nobles de la Prouincia de Errif: y por esto son tan soberuios que con estar doze leguas dela ciudad de Fez, nunca an querido subiectarse a pagar tributo a los reyes, ni a los señores de Velez, ni se les da nada por ellos, porque son las entradas de la sierra tan fuertes, y tienen tanta gente de guerra que no temen su poder. Especialmente que no pueden ser cercados a causa de que tienen dentro de la propria sierra todo lo que an menester para sustentarse cie años, y en ella cogen mucha ceuada, y panizo, y tienen mucho ganado cabrio, y vacuno. A esta sierra se acogen los delinquentes de la ciudad de Fez, y como el delito no sea caso de hurto, o de adulterio los recogen y fauorescen y les dan de comer graciosamente: mas si es por alguno destos casos luego los echan fuera, porque son muy celosos de sus mugeres, y guardosos de sus haziendas. Aora son estos Beréberes vassallos del Xerife Ab

dala, o por mejor dezir amigos suyos, el qual les haze todo buen tratamiento, porque ay entre ellos mucha gente noble y caballeros, y son mas de diez mil hombres de pelea y tienen algunos cauallos, y tiradores.

¶ CAPIT V. LXXXIII. QUE trata de Beni Guazeúal sierra de la Prouincia de Errif.



BENI GVAZEVAL (que otros llaman Beni Zarúal) es vna sierra, o por mejor dezir son tres sierras que todas hazen vn cuerpo, y estan pobladas de vn mesino pueblo de Gomerres llamados Beni Guazeúal, y cónfinan có las sierras de Beni Yedi, y Alcay, entre las quales corre algunos riachuelos que procedidos de las fuentes que dellas nascen. Los moradores son gente muy suelta, y son tenidos por animosos y valientes entre aquella nacion, mas no gozan de la libertad y franqueza que los de las sierras dichas, por que son molestados del señor de Velez a quien pagan tributo. Ay en esta sierra muy buenas viñas y oliuares, y grandes higuerales do de se coge mucha fructa y muy buena. Demas desto cogé mucho lino, y hazé lieços, y tiené mucha ceuada y panizo. Y por todas las sierras ay mas de ciento y veynte lugares

lugares poblados de cienro y de dozientas casas. En lo mas fertil della esta vna villa cercada y muy bien poblada, al derredor de la qual ay mucha frescura de huertas donde se cogen muy escogidos duraznos, membrillos, mançanas, peras, y ciruelas, y otras frutas que lleuan a vender a la ciudad de Fez y a otras partes, porq̃ son mas sabrosas y mejores que las dela huerta de Fez. Ay en esta villa mas de cien casas de Iudios mercaderes, y oficiales. Los moradores son tan soberuios que con pequeña ocasion se matan vnos a otros: juntan mas de veyn te y cinco mil hombres de pelea y entre ellos algunos caualllos y tiradores, los quales tienē siempre guerra con sus vezinos y se matā cruelmēte. Y como las sierras no son fuertes, y tienen muchas entradas por donde pueden ser ofendidos, huelgan de allanarse a lo que el señor de Velez, o el rey cuyos vassallos son de Fez les māda. En lo alto destas sierras ay vna boca de fuego por donde salē de ordinario grandes llamas y los Moros dizen que es boca del infierno, y deue de ser alguna açuftera como la de Lipar, o la de Vulcan en Sicilia. Tienen estas tres sierras, haziendo de todas vncuerpo, diez leguas de largo de Poniente a Levante y cinco de ancho, y rentan mas de veyn te y cinco mil ducados cada año al rey de Fez.

Haze se en aquella villa vn rico mercado donde acudē todos los Beréberes de las sierras.

¶ CAPITVL. LXXXV. QUE trata de Beni Vrieguil sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Beni Vrieguil (que otros llamā Beni Guerigel) es muy grande, donde ay setēta lugares poblados de Beréberes del pueblo de Gomerres llamado Beni Vriegel, gente muy animosa y de mucha ligereza: porque salen de alli los mayores saltadores y corredores que ay en Berberia: y juntan mas de doze mil hōbres de pelea apie en los sessenta lugares, y entre ellos algunos tiradores escopeteros y vallesteros. Esta sierra confina con las de arriba, y al pie dellas tienen los moradores grandes llanuras q̃ llegan hasta la Prouincia de tierra de Fez. Por medio dellos passa el rio Erguila que los haze fertiles, y así los de esta sierra cogen mucho trigo, y ceuada, y mucho azeyte, y lino de que hazen muchos lienços, y serian muy ricos si el señor de Velez, y el rey de Fez no les echasen tantos pechos, mas son tantas las impusiciones q̃ viuen siēpre alcançados y pobres porq̃ la sierra no es fuerte y a si no son parte para deffenderse del rey. Tienen siempre guerra con los Beré

Beréberes de las otras sierras ve-
zinas sobre las tierras de labor.

¶ CAPIT. LXXXVI. QUE
trata de Beni Hamet sierra de
la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE
Beni Hamet (que
otros llaman Beni
Acmet) es aspera y
fragosa, y tiene se-
ys leguas de largo
de Poniente a Levante, y dos de an-
cho, en la qual ay muchas viñas y
olivos, y higuerales, y por toda e-
lla se veé muchos bosques de ar-
boledas, mas no cogé los morado-
res pá. El agua de las fuentes desta
sierra es amarga y turbia y la tier-
ra es de color de cal. Los Berébe-
res son del pueblo de Gomerres lla-
mados Beni Hamet muy amigos
de beuer vino, y para que dure a-
ñejo lo cuezen vn poco y lo guar-
dan quinze y veynte años. Es tan-
to el vino y arrope que cogé que
les basta para todo el año, y lo vé-
den a sus vezinos que acuden a
vn mercado que hazen cada se-
mana muy grande de cosas de co-
mer, donde los regatones de Fez
van a comprar arrope, passas de
legia (que las ay buenas) higos
secos, y azeite para llevar a la ciu-
dad. Son quatro mil hombres de
pelea gente de apie pobre y mise-
table, soberbios y de las ossegodas
que de ordinario tiené las armas

en las manos contra sus vezinos:
y el rey de Fez por vn cabo y el se-
ñor de Velez por otro los tienen
tan molestados y sujetos que
viuen miserabléméte, y no se pue-
den escusar de estas molestias por
ser la sierra poco fuerte, y entre e-
llos mesmos estan siempre en van-
dos y parcialidades por antiguas
enemistades que tienen.

¶ CAPIT VL. LXXXVII. QUE
trata de Beni Zanten sierra de
la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE BE-
ni Zanten (o Beni Yegi-
nefen) es pequeña, y có-
sina con la de arriba, tie-
ne tres leguas y media de largo y
poco mas de vna de ancho. Passa
entre estas dos sierras vn peque-
ño rio q̄ procede de las fuentes q̄
salé dellas. Los moradores son del
pueblo de Gomerres, y se llama Be-
ni Yeginfen, losquales tiené mu-
chas viñas de que hazen passas y
vino, y son muy grádes borrachos
No cogen pan de ninguna fuerte
porq̄ la tierra no es para ello, mas
crian grádes hatos de cabras, que
es su principal sustento, y la sierra
esta cubierta de bosques de arbo-
ledas. Son estas gentes viles y po-
bres, y muy soberuios, y siempre
guerrean con los de las otras sier-
ras, y juntan tres mil hombres de
pelea apie, y pagan tributo al se-
ñor de Velez, o al rey de Fez.

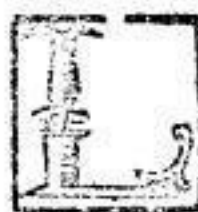
¶ CAPIT .LXXXVIII. QVE
trata de Beni Mezgilda, sierra
de la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE Beni Mezgilda es grande y confina con la de arriba y con el rio Erguila, y por toda ella ay grandes pagos de oliuares dōde se coge mucho azeyte. Los moradores son Gomerres como los de mas desta Prouincia, y se llaman Beni Mezgilda, y por la mayor parte vsan el trato del xabon ralo y lo lleuan a vender ala ciudad de Fez y a otras partes. Al pie desta sierra ay grādes llanuras dōde andā mchuos aduares de Alarabes, y de contino tienen los barbaros diferencias cō ellos sobre los terminos, y son mas de doze mil hōbres de pelea, y entre ellos ay algunos escopeteros y vallesteros. En esta sierra se leya la nigromācia, y los escolares y alfaquis solian hazer mucho daño a los vezinos como marcanos de las otras sierras destruyendoles los panes y las viñas, y el Xerife Mahamete se lo deffen dio, aunque todauia ay professores de aquella ciencia de secreto. Los reyes passados por razon de que los moradores mantenian aquellos escolares y maestros de la nigromancia echauā poco tributo a los desta sierra, mas el Xerife quito lo vno y agrauo lo otro, y

así los tiene mas auassallados: los Alarabes que andan eu los llanos al pie desta sierra acuden de ordinario a Velez, quādo ay nueua de armada de Christianos en la costa, y con ellos algunos de los Beréberes que se juntan de aquellas sierras. Beuen todos vino, y los Alfaquis, que les pedrican que es pecado beuelo, lo beuen de secreto hasta emborracharse.

¶ CAPIT VL .LXXXIX. QVE
trata de Beni Gúamud sierra de la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE BENI Gúamud cae donde la Prouincia de tierra de Fez confina cō esta de Errif, y las diuide el rio. Ay en ella veynte y cinco lugares poblados de berberes, y se llaman Beni Gúamud, y cada mas de seys mil ducados de renta cada año al rey de Fez. Y aunque ay muy poca agua de fuentes en la sierra, los moradores tienen en las laderas della muy buenas tierras de secano donde ay viñas y oliuares, y cogen pan, y demas desto criā ganados mayores y menores. Su principal trato es el del xabō, y son ricos, porq̄ como estan cerca dela ciudad de Fez, q̄ no ay mas de tres leguas desde la parte mas occidental dela sierra a Fez acuden cada semana a vender alli sus mercaderias. Y con no auer riegos

es la tierra tan fertil que no ay palmo en toda ella que no sea de provecho. Esta gente es algo mas Affable que la de las otras sierras, y tienen algunos cauallos, y son quatro mil hombres de pelea. Finalmente todos los Beréberes destas sierras de Errif son de vn pueblo que es de los Gomerres, y en la secta, costumbres, y trajes, son casi vna mesma cosa, y muy cóformes en la enemistad que tienen arraygada en los coraçones contra el nombre Christiano. No ay mas sierras de que se deua hazer mencion en esta Prouincia. Agora se dira dela Prouincia de Garet que es la sesta del reyno de Fez por el orden que llevamos.

CAPITULO. XC. QUE
trata de la Prouincia de Garet
que es en el reyno de Fez.



GARET, ES LA sexta Prouincia de el reyno de Fez: la qual a Poniente confina cō la Prouincia de Errif, y el rio Melulo, que baxando del Athalate Mayor por entre Tczar, y Dubudu se va a meter en el rio Mulucá: a Leuante confina con el reyno de Tremecen, y con el proprio rio Mulucá que diuide estos dos reynos, y por consiguete las dos Mauritancias: al Cierço tiene el mar Mediterraneo Iberico: y al

Mediodia comprehende vna parte de las sierras que estan en los desiertos que caen cerca de Numidia. Tambien confina por esta parte con el rio Mulucan, y en algunas partes se estiende hazia Poniente por junto a las sierras de la Prouincia de Cuz, baxando siempre sobre el rio Nocot hasta la mar: tiene de costa desde el rio Nocor hasta la del rio Mulucá, que entra en la mar junto a la ciudad de Caçaça. Toda esta tierra es fraga y seca, semejante a la de los desiertos de Libia interior. Los escriptores Affricanos diuidē esta Prouincia en tres partes. La vna son las ciudades con sus terminos. La otra las sierras que estā pobladas de vn bellicoso pueblo de Beréberes llamados Vled Botoya: y la tercera son los desiertos: las ciudades son pocas, y estan en la costa de la mar: las sierras estan muy pobladas de aquel pueblo de Botoyas, y los desiertos comiençan de la costa de la mar y van continuado hazia Mediodia hasta otros desiertos que caē en la Prouincia de Cuz: los quales tienen a Poniente las sierras dichas, y a Leuante el rio Muluya, y son largos mas de dezi seys leguas hazia Leuante, y del Cierço al medio dia diez, en los quales ay muy poca agua especialmente hazia la mar, si no es la del rio Muluya, y en ellos se criā muchas fieras y animales pōçoñosos: cō todo esso es muy poblada, y de

verano andá en la ribera de aquel rio muchos aduares de Alarabes, y grandes cobeylas de Beréberes Affricanos de vn pueblo que llaman Batalifa, que son muy valientes hombres, y tienen muchos cauallos, y camellos, y criá muchos ganados mayores y menores, y siempre tiené guerra con los Alarabes sobre los cápos. Solas quatro ciudades ay en esta Prouincia de las quales se dira en los capitulos siguientes.

¶ CAPITVLO. XCI. QUE trata de Melilla ciudad de la Prouincia de Garet.



MA CIVDAD de Melilla es muy antigua, y los Affricanos la llamá Deyrat Milila, mas segun Ptolomeo se llamo Ruffaliro, y la pone en diez grados y diez minutos de longitudo, y treynta y quatro grados y quarenta y cinco minutos de latitud. La qual fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde agora esta puesta en el seno de vn golfo que haze el mar Mediterraneo Iberico tan cerca de nuestra Europa que desde el cabo de aquel golfo, que los marineros llamá el cabo de entre Folcos, hasta el cabo de Tarfel Cácis que es en la costa del reyno de Granada, dos leguas de Motril, ay

solas veynte y cinco leguas. La ciudad esta puesta en lugar llano, y a la parte de Poniente tiene por padrastro vn monte que la señorea. Fue antiguamente muy populosa poblada de gente rica, y dizen los escriptores Affricanos que tenia dentro de los muros mas de diez mil casas, y que era la cabeça desta Prouincia donde residia de ordinario el señor della. Los terminos que tiene son muy largos, en los quales ay grandes minas de hierro, en que tenían su trato los moradores. Tenian tambien abundancia de miel y de cera, de donde se entiende que se llamo la ciudad de Milila que en lengua Affricana quiere dezir melosa. Y en aqñ golfo que haze allí la mar se solian pescar vn tiempo las ostias de códe se facian las perlas, y aun agora se hallan algunas, y no ay duda si no que se hallarian en cantidad si se diessen ala pesca dellas los Christianos que allí residen. Los Romanos en noblecieron mucho a Melilla, y la tuvieron prospera mientras señorearon en la Tingitania. Despues la poseyó los Godos muchos años hasta que los Alarabes Mahometanos, estendiendo sus victoriosas vanderas por Affrica, se hizieron señores de toda aquella tierra y de España. Entonces ganaron a Melilla, y la en noblecieron mucho mas de lo que estava, con ricas contrataciones de mercaderes y oficiales: y desde muchos

a muchos años vino sobre ella el Halifa cismatico del Caruan, y la vuo por concierto en el año del señor novecientos y veynte y dos y puso dentro su guarnicion de gente de guerra. Dieró se despues los vezinos al arte del marear, y armando fustas y galeotas salian a robar la costa de Europa, y eran tantos los robos y captiueries que hazian que los Catholicos reyes don Hernando y doña Ysabel en el año del señor mil y quatrocientos y noventa y seys, aunque vn escriptor Arabe que trata de esta jornada dize que fue en el demil y quatrocientos y ochenta y dos, que fueron ochocientos y noventa y seys de la Hixara, embiaron sobre ella a don Iuan de Guzmán duque de Medina Sidonia con vna poderosa armada: y como los Moros tuieron auiso de la junta de nauios que se hazia en España para yr contra ellos, porque no se pudo hazer tan secreto que al fin lo vieron de saber, luego embiaron a pedir socorro a Muley Mahamete Oataci rey de Fez que estaua a la sazón ocupado en la guerra que traya con los Xaúyos de Temecena y no pudiendo socorrer en persona embio vn alcayde con quinientos hombres que se metiesse dentro. Mas los ciudadanos que estauan bien informados del poder que yua sobre ellos temiendo las poderosas armas de los Catholicos reyes, y no les pa-

resciendo bastante socorro el que el rey de Fez les embiaua, antes que llegase el alcayde desampararon la ciudad y se fueron a las sierras de Botoya. El alcayde pues hallando la ciudad sola, tampoco le parecio bien esperar allí, y aportillando los muros, puso fuego alas casas porque los Christianos no la poblassen, y se fue la buelta de Fez: por manera que quando la armada de España lleugo la ciudad estaua sola y destruyda mas no por eso la dexo de poblar el duque. Equal mando reparar los muros, y reduziendola en menor ambito hizo vna fortaleza, y la dexo proueyda de todo lo necesario para su deffensa, y de allí en adelante fue a cargo de los duques de Medina Sidonia la provision y guardia de Melilla, hasta que en nuestros dias hizieron dexacion al rey don Phelippe della. A Leuante de la ciudad esta vna laguna que boge mas de siete leguas al derredor, y dentro puede estar mil galeras sin ningun peligro: y llega hasta media legua de la ciudad, y aya deziocho años que abrio vna boca a la mar, cinco leguas de Melilla, a rayz de vn arrecife de peña fuerte, que por lo mas ancho tiene vn tiro de vallesta: y quando es mar baxa puede entrar las galeras vna tras otra arrimadas ala propria peña del Arrecife, mas es menester que el piloto sepa tomar a lo largo la punta del

y si es mar llena se hinche vn arenal que esta descubierta a la parte de Poniente del arrecife, y facilita la entrada a mas baxeles juntos. Y quando ay tormenta de Leuante, o de Cierço sube la mar por cima del arrecife a la laguna, y en algunas partes queda el agua represada encima de la propria peña, y se hazen vnas salinas donde los Moros de aquella comarca solian yr por sal quando Melilla era suya, mas aora gozan dellas los Christianos, y no la cogē los Moros sino quando traē gran poder, o tienen licencia del capitan general que alli reside. Estan estas salinas quatro leguas a Leuante de la ciudad: y poco mas de media legua arredrada de la laguna esta vna fuerte villa cercada q̄ los Moros llaman Zangazan, en la qual tiene de ordinario el Xerife Abdala trezientos, o quatrocientos tiradores, asi para asegurar los campos a los Alarabes que andan alderredor de la laguna, delas correias de los Christianos, como de los daños que les hazen los Turcos corsarios que se meten alli. Esto es lo q̄ se a podido dezir breuemente de la ciudad de Melilla. En los capitulos siguientes diremos algunas cosas acaescidas entre Moros y Christianos en esta frontera.

¶ DE VNA VICTORIA
que don Alonso de Vreca capi

tan de Melilla vuo contra los Moros.



TIENDO don Alonso de Vreca capitán general en Melilla, tuuo muchos ren-

cuentros con los Moros delas ciudades de Tezota, y Mexeo, y con los Beréberes de las sierras de Botoya, y venciendo los muchas vezes les puso tanto miedo que no osauan pelear con el sino con demasiada ventaja. Sabiendo pues que los Moros de aquellas comarcas se juntauan para venir a correr a Melilla, y que la mayor parte dellos eran gente de a pie y no trayā caudillos que los gouernasse, don Alonso salio a esperarlos en el campo cō solos ciento y cinquēta soldados arcabuzeros a pie, y veynte y cinco escuderos de a cauallo. Venian este dia tantos Moros que cubrian el campo, y como don Alonso los vio tan de terminados, mando que cada escudero tomase vn arcabuzero a las ancas del cauallo, y juntos todos en vn esquadron se fue para ellos, los quales dispararon sus escopetas contra los Christianos, mas no hizieron daño porque tiraron de lexos y de lugar alto, y don Alonso mañosamente bol-

uio las riendas como que huya, y dexando en el suelo los arcabuzeros juntos hechos vna muela passo vn poco a delante: y como los veynte y cinco arcabuzeros disparasen los arcabuzes en los Moros que venia desordenados creyendo q̄ los Christianos huyan reboluiendo sobre ellos los cauallos, y llegando los otros ciento y veynte y cinco arcabuzeros a tiempo q̄ pudieron aprouechar, desbarataron a los Moros, y mataron mas de dozientos dellos, y hirieron otros muchos, y captiuaron veynte y cinco. Este dia vn escudero q̄ se dezia Bartholome de Soto dio vna lançada a vn Moro de a cauallo que le passo la adarga por la manija y el coginete y entrando el hierro a rayz del brazo le passo vna manga de malla jazerina que lleuaua por dos partes, y atrauesado le el asta por el cuerpo dio cō el muerto en tierra. Y don Alonso auiendo se metido en la angostura de vn paso le cercaron los Moros, y hiriendo le el cauallo cayo y le tomo vna pierna debaxo: y como cargassen los enemigos para matarle se deffendio valerosamente rescibiendo algunas lançadas en la adarga, y en las armas hasta que fue socorrido de los soldados de a pie, y saliendo mal herido se retruxo a la ciudad sin perder ningun Christiano. Luego embiaron los Moros vna vándera de paz rogando le que

les diesse licencia para enterrar los muertos, y don Alonso se lo concedio.

DE OTRA VICTORIA
que Pedro Vanegas capitan general de Melilla vuo contra los Moros.



SIENDO capitán en Melilla Pedro Vanegas d̄ Cordoua, tuuierō los Christianos muchos rencuentros con los Moros y los vencieron muchas vezes, y les mataron y captiuaron gr̄a numero de gente. Estaua en este tiempo en Tezota vn alcayde llamado Buhalu, que era el mas valeroso Moro que auia en el reyno de Fez, el qual venia muchas vezes a correr la tierra con mucho numero de gente de a pie y de a cauallo, y como los de Melilla falliesen a pelear con el siempre, succedio que vn dia se trauo de tal manera la escaramuça que llegaron a los brazos Pedro Vanegas y Buhalu, y estando asidos procurando cada qual echar al otro del cauallo abaxo, llego de traues vn escudero que se dezia Gil Perez y dio al Moro vna lançada por el costado que dio con el muerto en tierra. Luego perdierō los Mo

ros el campo, y siguiéndolo los Christianos el alcance les mataron mucha gente, y entre ellos algunos Moros principales que auian venido con Búhalu. Despues de esto en el año del señor mil y quinientos y sessenta y tres, vn morabito natural de aquellas sierras, en quien los ignorátes Barbaros tenían gran deuocion, les hizo en creyente que ganarian a Melilla sin que los Christianos fuesen parte para deffenderla, diziendo que los encantaria a ellos y a su artilleria de manera que no pudiesen hazer armas ni tirarles. Con esta falsa promessa, a quien los barbaros supersticiosos dieron credito, junto el Morabito toda la gente de aquellas sierras, y camino con ella la buelta de Melilla. Pedro Vanegas fue luego auisado por vn Moro que le seruia de espia de todo lo que passaua, y del dia y ora en que auia de llegar el morabito, el qual se preuino lo mejor que pudo, segun la breuedad del caso lo requeria, para recebir a los enemigos, que segun el morabito dezia auian de venirse derechos a entrar por las puertas de la ciudad. Estádo pues toda la gente de Melilla apercebida y en orden, los Moros llegaron a la propria ora que la espia auia dicho. Venia delante de todos ellos el morabito acompañado de los mas principales, y cantando todos en altas bozes, Ala,

Ala, que quiere dezir, Dios, Dios, y desta manera fueron caminando hazia las puertas de la ciudad vieja, que de industria auia Pedro Vanegas mandado dexar abiertas, y en vna fuerte torre que esta encima auia puesto quinze soldados con muchas alcanzias y bariles de poluora, y otros fuegos artificiales. Los Moros caminaron hasta llegar a la puerta, y viendo que no parecia nadie y que los Christianos estauan suspensos, teniendo por cierto lo que el Morabito les auia dicho, entraron como ciento y cinquenta dentro, y passando hazia la otra puerta de la ciudad vieron que a vn lado estauan ciertos soldados armados, que Pedro Vanegas auia mandado poner en aquel lugar para salir a dar en los Moros quando fuesse menester: y creyendo que estauan en cantados se fueron para ellos. Mas los soldados pusieron mano a las armas, y los acometieron de manera que los Moros quisieran retirarse por do auian entrado si los de la torre los dexaran salir, los quales con los fuegos y poluora les atajaron el paso, y mataron la mayor parte dellos. El morabito que auia entrado en la delantera salio herido de tres heridas, el qual como se viesse libre del peligro se quexaua mucho despues de los otros Moros diziendo que sino pelearan con aquellos Christianos que tenia

ya adormescidos y encantados, vüieran entrado la ciudad sin recibir daño, y q̄ los auia despertado. Dezia les mas que a el le auia dado muchas pelotas de arcabuzes en la cabeça y no le auian hecho mal ninguno, y que auia de boluer a vengar el daño que auia recebido: y con mayor ansia que la primera vez torno a persuadir a aquellos Barbaros que boluiesen con el. Siendo pues auisado Pedro Vanegas que el morabito queria tornar a su porfia, mando que se publicasse en presencia de los Moros que venian de pazes, como el dia que el morabito auia entrado en la ciudad vieja se auia hallado encátados todos los Christianos y que auian despertado como de vn gran sueño, y que no acertauan a tirar la artilleria, si los propios Moros no los despertaran, para que diulgándose estaua por las sierras diessen mas credito al morabito. De mas de esto daua a entender mucha flaqueza y temor, encomendandose a vn alcaide Moro su amigo para que rogasse al morabito que no profugiesse mas en aquella empresa y que le daria muchos dineros. En estas demandas y respuestas passo mas de vn mes, en el qual tiempo se entendio en fortalecer y reparar la cerca de la ciudad vieja: y hizo poner secretamente vn rastillo en la puerta de la torre que diximos, para que los Mo-

ros que entrassen no pudiesen salir ni ser socorridos de los de fuera. Sabida la ora en que el morabito auia de venir puso toda su gente en orden, en las torres, casa mata, y reuellin, y en las otras partes necessarias, y mando echar vado que ninguno tirasse arcabuz ni hiziesse ruydo fopena de la vida, hasta que el diesse la señal para ello. Estando pues los Christianos apercebidos en la manera dicha, lleo el morabito cõ mas de veynete y cinco mil Moros que se auia juntado de los pueblos de Botoya, especialmente del Calaa, y de Guizinaque (donde era natural el morabito) y de Beni Zeneten, y de Beni Vlid, y de Beni Mançor, y de otras sierras de aquella Prouincia. Los quales venian de la propria manera, cantando con la mesma supersticion que la primera vez, y llegados a la puerta de la ciudad vieja, como la hallaron abierta començaron a entrar se de rendon, y estando ya mas de seyscientos de ellos dentro, Pedro Vanegas hizo señal a los de la torre que dexassen caer el rastillo, y mandando a los otros que les tirassen echo por vna puerta falsa ciento y ciencuenta soldados para que cercassen el muro al derredor por que no se pudiesse yr ninguno de los que auian entrado y luego dio en ellos, y matando mas de cien Moros, fueron mas de quatrocientos captiuos, y los otros

que ya venian para entrar sintiendo la artilleria y los arcabuzes, y viendo, cerrada la puerta de la ciudad boluieron luego huyendo, porque entendieron que el morabito los auia engañado y metidos en aquel lugar de industria para que los Christianos los matasseu, y captiuasen: y esto se les confirmo mas quando estuvieron en sus casas, porque se fue huyendo y nunca mas le pudieron auermuerto ni viuo.

¶ CAPITULO XCII. QUE trata de Caçaça ciudad de la Prouincia de Garet.

LA CIVDAD DE Caçaça esta siete leguas a Leuante de Melilla por mar, la qual fue edificada por los naturales Affricanos en el lugar donde aora esta puesta en la costa del Mediterraneo Iberico sobre vn promontorio, o cabo, que los antiguos llamaron Metagonite, cuyo sitio segun Ptolomeo tiene treze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y quatro grados y cinquenta y seys minutos de latitud, y los modernos la llamó Cab de Caçaça. Esta la ciudad arredrada poco menos de vna legua de la mar, y como vn tiro de piedra del rio Mulucan, que Ptolomeo llama Molocat. Solian venir al puerto de Melilla (que es razona-

ble) las galeras de Venecia y hazian gruesas contrataciones los Venecianos con los mercaderes de Fez, y valia muchos ducados al rey vna aduana que tenia puesta en esta ciudad. Mas estando Muley Mahamete Oatoci occupado en la guerra de Temecena contra vn primo suyo, los Catholicos reyes don Hernando, y doña Ysabel embiaron a don Iuan de Guzman duque de Medina Sidonia sobre ella. El qual auiendo occupado a Melilla (como queda dicho en el capitulo precedente) ocupo tambien a Caçaça, porque los vezinos sabiendo el poco socorro que el rey de Fez les podia hazer no osaron esperar a que llegase la armada de los Christianos y se fueron a viuir a Fez y a otras partes. El duque fortalecio el castillo y dexo guarnicion en el, y lo tuuo a su cargo desde que la gano hasta el año de nuestra saluación mil y quinientos y treynta y quatro. En el qual tiempo teniendo por alcaide a vn Luys de Chaues que có quarenta soldados loguardaua, tres malos Christianos de los que alli estauan, por cierto enojo que les hizo, trataron con el alcaide Moro de Tezota de matar al Chaues y de entregar a los Moros la fortaleza, y poniendo en efecto su diabolica determinacion le mataron vna noche estando acostado en su cama y metieron los Moros dentro sin que

que los otros soldados lo sintiesen y así fueron todos muertos y presos. Solo vno se arrojó por los muros y a nado pasó a dar aviso a los de Melilla, y el capitán pensando remediar algo despachó luego vn vergantín y dos caraculas con gente: y como los Moros que estauan apoderados de la fortaleza los vieron venir salieron a la marina vestidos con las ropas de los Christianos muertos, y con sus arcabuzes al hombro, y pensando que eran los soldados y que la fuerza no estaua perdida saltaron en tierra y se fueron para ellos, y los Moros tomándoles la buelta de la mar dieron en ellos y los prendieron y captiuaron a todos. Estando en Fez vimos vno de aquellos tres traydores que védieron esta fuerza que se llamaua Mansilla, y después renegó y se llamó Suleimá, y andaua el mal aucturado desnudo, roto, y muerto de hambre, aborrecido de Moros y de Christianos, el qual nos contó esta historia. Aora esta la ciudad asolada, solamente esta en pie el castillo que fortaleció el duque porque es fuerte, y esta puesta sobre vna peña dura que no puede ser minado: y quando los Moros de la comarca vienen a labrar las tierras que tienen allí junto primero ponen guardia en el castillo para que descubra si ay alguna emboscada de Christianos: porque muchas vezes suelen yr

nauios de Melilla, o de la costa de España, y se meten de parte de noche en las calas, y dexando la gente en tierra emboscada se hazen a largo, y desta manera captiuan muchos Moros de los que vienen a sus labores. Preguntando algunas vezes, que es la causa porque los reyes de Fez no tienen poblada esta ciudad: dizen que por estar Melilla tan cerca, que por tierra ay solas dos leguas, y no estaría los vezinos seguros, y auiendo de tener allí gente de guarnición sería mas la costa que el provecho.

¶ CAPITULO XCIII. QUE trata de Tezota ciudad de la Prouincia de Garet.



LA CIUDAD de Tezota es pequeña, y esta puesta sobre vn risco de vna peña metida la tierra adentro tres leguas de la ciudad de Melilla y cinco de Caçaça: la qual dizen los Africanos auer sido edificada modernamente por los Beni Merinis, los quales, antes que ocupassen el reyno de Fez, encerrauan en Tezota su pan y sus bienes muebles quando yuan a paecer los campos con sus ganados por los desiertos de Garet donde en aquel tiempo no andauan Alarabes: y q̄ esta era su principal fortaleza contra los Alarabes, y como

después se hizieron tan poderosos en Affrica declinando el poder de los Almohadas, poblaron en Fez y en otras ciudades mas nobles, y dexaron esta tierra a los Beréberes Africanos que diximos llamados Batalifas, que demas de que eran sus amigos, eran tambica sus parientes, y del mesmo pueblo de Zenetes. La subida a esta ciudad es muy fragosa y no se puede yr a ella si no por vn camino muy angosto que sube al derredor de la peña. Dentro no ay agua de fuente ni de pozos, mas tienen vna cisterna muy grande que se hinche con el agua de las lluias que cae por las canales de los tejados de las casas. Destruyo esta ciudad Iucef hijo de Iacob segundo rey de Fez del linage de los Beni Merinis, porque vn alcayde que la tenia se le alço con ella, y estuu despoblada hasta que el duque de Medina Sidonia gano a Melilla: y entonces vn Moro Andaluz de los que passaron del rey no de Granada la pidio al rey de Fez y la reedifico y poblo de Moros Andaluzes que auia lleuado consigo, y desde alli hazia siempre guerra a los Christianos de Melilla y de Caçaça. Ahora tiene el Xerife Abdala puesto en Tezota vn alcayde con sessenta caualios, y trezientos escopeteros de apie, y estan siempre en vela, porque si los Turcos la tomasen facilmete se apoderarian de toda la Prouin

cia, lo qual an deseado mucho por la commodidad del reynode Tremezen y de aquella gran laguna que cae menos de tres leguas de alli, y assi ha venido Tezota a ser cabeça de la Prouincia de Garet.

¶ CAPITVLO.XCIII. QUE trata de Megeo ciudad de la Prouincia de Garet.



MEGEO, ES vna ciudad pequeña puesta sobre vn alto monte quatro leguas de la ciudad de Tezota, la qual segun los escriptores Africanos dizé fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar de aora esta, dos leguas del mar Mediterraneo Iberico. Al pie del monte tiene vna hermosa vega muy llana donde los moradores cogen abundancia de pan, y al derredor ay grande cerros y en ellos ay muchas minas de hierro, y muchos lugares, y caserias donde viuen los que labran en ellas. Los moradores son gente bellicosa, y se precian de muy nobles y valientes hombres por las armas. Aunque la ciudad es pequeña tiene fuerte sitio y esta bien cercada y fue tambien poseyda por los Beni Merinis como Tezota. Después se leuanto vn mancebo Zenete

nete del linage de los Almohadas natural de la propria ciudad, y hijo de vn pobre texedor. Del qual dizen los escriptores Africanos, que teniendo noticia de la grandeza de sus passados, y no pudiendo sufrir en su animo tanta baxeza, se fue a la ciudad de Velez de la Gomera y asento a sueldo del señor de Velez, y fue tan valeroso que le hizo alcayde de trezientos de a cauallo, con los quales yua a correr las fronteras de Melilla y Caçaça, y gano reputacion de manera que su nombre corrio por la tierra: y como el rey de Fez ni el señor de Velez le gratificassen sus seruicios acordo de alçarse con Megeo, y juntando muchos Beréberes de aquellas sierras con su fauor y con ayuda de los Alarabes de Garet se metio en la fortaleza, y quedando en ella con cinquenta de a cauallo amigos suyos, el señor de Velez embio sobre el vn alcayde con mil escopeteros y trezientos cauалlos, con el qual vuo el rebelde batalla y le vencio, y quitando las armas y los cauалlos a los vencidos puso muy bien en orden su gente y se fortalescio de manera que el rey de Fez (teniendo tambien otras guerras que le fatigauan en este tiempo) vuo por bien de hazer paz con el y con firmando le en el señorio de Megeo le truxo a su seruicio, y le dio vassallos y renta con que mantuuiesse qua-

trocientos de a cauallo, para que con ellos deffendiesse la tierra de las correrias de los Christianos: los quales tuuo siempre hasta que murio, y era la mejor gente que auia en el reyno de Fez, y al presente tiene esta alcaydia vn nieto suyo a quien el Xerife Abdala confirmo en ella y en el señorio de Megeo, mas no es tá señor como su abuelo porq̄ el Xerife tiene muy auassaliados los alcaydes.

¶ CAPITULO. XCV. QUE trata de Mequeb Huan sierra de la Prouincia de Garet.



A SIERRA de Mequeb Huan es muy grande, cuyo promontorio o cabo q̄ cae sobre el rio Mulucan, llaman la los Christianos sierra de las adargas, y por la otra parte que cae sobre la mar la llaman sierra de el Carmun, donde fue la antigua ciudad de Mezuxa, cuyos edificios parecen auer sido hechos por los Romanos, despues fue destruyda por aquel Halifa cismatico del Carúan que auemos nombrado muchas vezes, y aunque no se boluio a poblar enteramente viuen en lo mas alto della vnos Beréberes Africanos en vn barrio que oy llaman Mezuxa

Mezuxa
la b. 94

la nueva. Esta sierra es muy grande y se estiende desde la ciudad de Caçaça para Leuante hasta el rio Muluya, y desde el Mediterraneo Iberico hasta los desiertos de Garet. La qual dizen los escriptores que estuuo antiguamente poblada de vn pueblo rico y bellicoso, y que auia en ella mucha contratacion. Es abundante esta sierra de ceuada, y de miel, y de ganados mayores y menores, y quando los Christianos ocuparon a Melilla eran táticas las corredurias que hazian captiuando los moradores della y lleuando les los ganados cada dia sin ser parte para deffenderse, porq̄ los lugares estauan arredrados vnos de otros, q̄ vueron por bien de desamparar sus casas y haciendas y se fueron a viuir a otras sierras mas adentro. Mas despues que se perdio Caçaça an buuelto a ellas, aunque no con tanta prosperidad como primero. Llamam se estos Beréberes Beni Said y son vassallos del Alcayde de Tezota, y coge dellos tributo para sustentar la caualleria que tiene en guardia de la Prouincia.

¶ CAPITVLO. XCVI. QVE trata de Beni Said sierra de la Prouincia de Garet.



ENI SAYD, ES vna sierra muy grande que confina con la Prouincia de Errif

en aquella parte que el rio Nocor la diuide desta Prouincia, y llega hasta la ciudad de Caçaça: la qual esta diuidida en tres pueblos que son Beni Said, Beni Mançor, y Beni Vlid, todos Beréberes del pueblo de Gomerres gente rica y bellicosa. Tienen muy buenas tierras para ceuada, y buena cria de ganados en vnos llanos que se cõprehenden entre las sierras donde ay mucha yerua. Tambien ay minas de hierro en lo llano donde nascen muchas fuentes de agua, y los maestros y oficiales que labran en las minas tienen sus casas y herrerias junto a ellas, y alli vienen mercaderes de Fez y de otras partes a comprar hierros y rehas de arados, y açadas, y picos, y hoces, y otras cosas grosseras de esta fuerte que labran los Beréberes y lleuan tambien hierro en bolas, porque los Moros no hazen barras dello como en Europa. En todas estas minas no ay azero, y para lo que alli se labra lo traen de fuera parte. Ay en esta sierra vn castillo que llaman Calaa donde esta la fortaleza de ella, y los moradores son vassallos del rey de Fez y le pagan tributo, porque aunque juntan ocho mil hombres de pelea y entre ellos mas de quinientos escopeteros y vallesteros y tienen algunos cauillos, no son parte para mantenerse en libertad, porque la sierra es poco fuerte. Estauan en continuo temor

mor quando Caçaça era de Christianos, mas no por esso desampararon la sierra.

CAPITULO. XCVII. QUE
trata de Azgangan sierra de la Prouincia de Garet.



ZGAN-gan, es vna sierra que confina cō la ciudad d Caçaça hazia el Mediodia y se estiende hasta los desiertos de Garet. Esta sierra es muy fertil abundante de ceuada, de miel, y de ganados, y todos los Cobeyles, y Alarabes de el desierto contratan en ella con mas commodidad q̄ en las otras sierras, la qual esta poblada de gente rica, mas quando los Christianos tenian a Caçaça estaua la parte della que responde al Norte y al Poniente despoblada. Despues se boluio a poblar y los moradores son vassallos de el rey de Fez. Tienen quatro mil hombres de pelea y muchos cauallos, y ay entre ellos algunos tiradores que acuden al alcayde de Tezota. Los Beréberes desta sierra se llaman Beni Mançor.

CAPITULO. XCVIII. QUE
trata de Teuzin sierra dela Prouincia de Garet.



E V-zin (q̄ otros llamã Quizi na q̄) es vna sierra q̄ con

fina con la sobre dicha a la parte del Mediodia, y se estiende desde el desierto de Garet hasta el rio Nocor mas espacio de quatro leguas. Los moradores son del pueblo de Zeneta, hōbres muy ricos y valientes, los quales poseen al vn lado della grandes llanuras dō de cogen mucha ceuada y criã sus ganados, y son libres que no pagan tributo delas tierras q̄ labran porque son mas poderolos y tienen mas gēte cauallo que los tres alcaydes de Tezota, Megeo, y Velez juntos, y son muy amigos de los vezinos de Megeo porque fauorecieron a aquel mancebo que diximos que se alçó cō la ciudad. Y reynando en Fez los Beni Merinis les haxian muy buen tratamiento, porq̄ fueron siempre sus amigos y erã de su pueblo: y la madre d Abu Said, tercero rey de Fez de aquel linage, era natural desta sierra, hija de vn cauallero muy noble della, y el dia de oy el Xerife Abdala los estima mucho y les mantiene su libertad porque los a menester cada vez q̄ se le ofrece guerra ala parte de Tremecen.

LIBRO QVARTO DEL

¶ CAPITVLO. XCIX. QVE
trata de Guardan sierra de la
Prouincia de Garet.



GUARDAN, ES
vna sierra que ala
parte de el Norte
confina con la so
bre dicha, y se e
sttiende quatro lé
guas sobre el mar Mediterraneo,
y tres en ancho hasta el rio Nocor
Son los moradores del mesmo
pueblo de Beni Zeneten, hom
bres liberales y ricos, y tan nobles
como los de Teúzin: los quales
hazen vn mercado el sabado de
cada semana junto a vn pequeño
rio donde acuden los mercade
res de Fez, y los Beréberes de las
otras sierras, y Alarabes de los de
siertos a comprar cera, cueros, y
azeyte, y adereços de caualllos de
la gineta, y otras cosas. Estos Beré
beres no beuen vino ni tienen vi
ñas para ello como los de Errif,
ni pagan tributo a nadie, solamen
te hazen vn rico presente cada
año al rey de Fez, en dinero, o ca
uallos, o esclauos como les parese
ce, y con esto mantienen el nom
bre de libertad, porque siendo
primero vassallos del señor de Ve
lez de la Gomera, vn alfaqui muy
estimado natural de aquella sier
ra negocio con el rey de Fez que
los sacase del señorio de Velez y
los incorporasse en la corona real
con esta franqueza, de que no pa

gassen otro tributo mas de aquel
presente en la cantidad que les pa
resciesse, y hazen lo tan cumplida
mente que vale tanto y medio
mas de lo que montaria el tribu
to de lo que podrian pagar. Jun
tan los de esta sierra siete mil hō
bres de pelea bien en orden y mas
de quinientos caualllos y tienen
muchos escopeteros. No ay en
esta Prouincia otras poblaciones
memorables. En el primer capitu
lo della se dixo de los desiertos, di
gamos aora de la septima y vlti
ma Prouincia de este reyno llama
da Cuzt.

¶ CAPITVLO. C. QVE
trata de la Prouincia de Cuzt
que es en el reyno de Fez.



CVZT, QVE
en lengua Af
ricana quiere
dezir mucho,
es la septima y
vltima y mas
oriental Prou
incia del reyno de Fez, la qual
comprehende tanta tierra como
dos Prouincias las mayores del,
porque tiene de largo ochenta
leguas desde el rio Gureigura ha
sta el rio de Ezaha, y de ancho ses
senta, y ocupa todas las sierras de
el Athalante Mayor que caé entre
los dos rios, y vna buena parte
de los llanos de Numidia y de
los montes que confinan con la
Libia

Libia interior. Dizen los escriptores Affricanos que Abdulac primer principe del linage de los Beni Merinis hizo diez partes de las siete Prouincias del reyno de Fez, por el mesmo orden que antiguamente lo auia hecho Idris primero rey de Fez, y que de sola esta Prouincia hizo tres partes que dio a tres linages de Beni Merinis sus deudos, los quales despues edificaron la ciudad de Dabudu, y ennoblecieron a Tezar, y mantuieron su estado y señorio hasta oy contra los Turcos y contra el poder de los Xerifes. Aunque de pocos años a esta parte se confederaron y hizieron vassallos de Muley Abdala rey de Fez, el qual los tiene en mucho por ser gente muy noble y que an deffendido siempre la Prouincia contra los señores de Tremecen. Esta toda esta Prouincia metida entre sierras que por ninguna parte llega a la mar, aunque algunos quisieron dezir que antiguamente cubria el mar Oceano toda la Prouincia de Azgar, y que llegauan los nauios hasta la ciudad de Tezar. Todas las sierras de esta Prouincia estan pobladas de Beréberes gente bellicosa del pueblo de Zenetes, con quíe los Turcos de Tremecen tienen siempre guerras. Ay muchas ciudades y villas pobladas por toda ella, de las quales se dira en los siguientes capitulos.

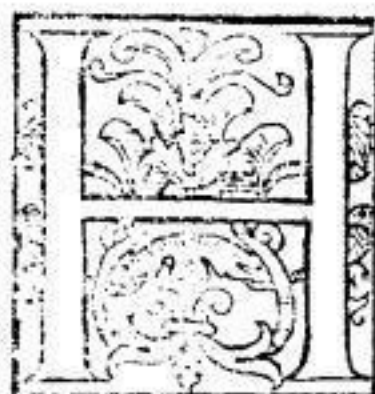
¶ CAPITULO. CI. QUE trata de Teurert ciudad de la Prouincia de Cuzt.



TEURERT, ES vna ciudad muy antigua puesta sobre vn alto monte en las riberas del rio Za, la qual dizen los escriptores que fue edificada por los antiguos Affricanos, y al derredor tiene muy buenas tierras de pan y de ganados q̄ confinan por todas partes con vnos desiertos asperos y secos. A Tramontana tiene el desierto de Garet, al Mediodia el de Aduhara, a Leuante el de Angued que cae en el reyno de Tremecen y a Poniente tiene el de Tefrata que tambien confina con la ciudad de Tezar. Fue antiguamente Teúert vna de las principales ciudades de Mauritania, y el señor della cogia tributo de todos los Alarabes, y Beréberes que andauan por aquellos desiertos. Tenia muy hermosos edificios de Mezquitas y palacios, cuya fabrica era toda de canteria, y esta cercada de altos y fuertes muros, mas despues que los Beni Merinis reynaron en Fez a sido muy molestada por causa de las guerras que tuuieron con los Beni Zenetes reyes de Tremecen procurando cada qual ocupar esta ciudad diziendo ser de su estado, para

para tener auassallados los Alarabes de los desiertos, por que es fuerte, y esta en medio dellos. Ahora la tiene el Xerife Abdala con guarnicion de gente de apie y de a cauallo, porq̄ los Turcos no se la tomen, y tiene puesta artilleria en el castillo, mas no es ta tá bien poblada como solia, porque los moradores se fueron a viuir a Tezar y a otras partes por no estar en lugar de frontera.

¶ CAPITVLO. CII. QVE trata de Hadagia villa de la Prouincia de Cuzt.



HADAGIA, Es vna villa grande, edificada por los antiguos Affricanos, y esta cercada de fuertes muros y torres en vn sitio a manera de Isla cercada por todas partes de agua, porque entra junto a ella el rio Mululo en el rio Mulucañ. Fue antiguamente muy poblada de Beréberes Affricanos de el pueblo de Zeneta: mas quando los Alarabes Mahometanos ocuparon las Prouincias de Poniente y se derramaron por aquellos desiertos, eran tantos los robos, y insultos que hazian a los moradores, que así por esto como por los daños que recibian de los exercitos de Fez, y de Tre-

mecen la començaron a desamparar y se fueron a viuir a otras partes, y dexando la villa sola se hundieron todos los edificios de las casas que solamente an quedado los muros en pie, y los campos los poseen los Alarabes.

¶ CAPITVLO. CIII. QVE trata de Garcis villa de la Prouincia de Cuzt.



GARCIS (QVE por otro nombre llaman Galafa) es vna villa que esta junto al rio Mulucañ cinco leguas de la ciudad de Teúrit, puesta sobre vna fuerte peña, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos del linage de los Beni Merinis, para fortaleza y guarda de su pan quando morauan en los desiertos antes que reynasen en Fez. Despues la dexaron a sus parientes, y reynando Abu Henan quinto rey de aquella casa, se le reuelaron los moradores, el qual fue sobre ella y la combatio hasta que la entro por fuerza, y matando a los rebeldes la destruyo, y mando aportillar los muros por muchas partes. Despues se boluio a poblar de gente pobre porque al pie de la villa ay vnas tierras para sembrar, y algunas huertas con arboles fructiferos y parras, que por estar metidas entre aq̄llos de

fertos las tienen en mucho, y así los moradores no tienen otra granjería, y guardan el pan de los Arabes cuyos vasallos son, en unas sileras que tienen para ello, y en toda la villa no ay casa con sobrado, todas son a manera de çahurdas cubiertas de paja o de rama y tierra. Esta villa pone Ptolomeo en sus tablas de Libia en grados onze de longitud, y grados treya raydos y minutos quarenta de latitud, y la llama Galafa.

CAPITULO. CIII. QUE trata de Dubudu ciudad de la Prouincia de Cuzt.



DA CIVDAD de Dubudu es muy grande y esta puesta en la ladera de vna sierra muy alta, veynte leguas al Mediodia dela ciudad de Melilla, la qual fue edificada en el lugar que esta aora por vn señor de los Beni Merinis despues que reynaron en Tingitania. En lo alto desta sierra nalcen muchas fuentes de agua que baxan por medio de la ciudad, la qual desde lexos parece estar al pie de la sierra, y ay mas de legua y media de cuesta desde el llano hasta los muros, y la subida es muy aspera y fragosa por vn camino que va dando muchas bueltas. Toda la tierra que esta en el llano es muy esteril

si no es lo que cae a las orillas de vn rio que passa cerca de alli, donde ay algunas arboledas, y huertas. Los ciudadanos tienen sus heredades en lo alto de la sierra, y son tan pocas que no les basta el pan dellas para los quatro meses del año, y van a prouerse de trigo y ceuada ala ciudad de Tezar. Fue principio desta ciudad vna fortaleza que hizieron los Beni Merinis, porque quando el rey Abdulac repartio las prouincias del reyno de Fez (como emos dicho) dio esta parte a vnos parientes suyos llamados Beni Guertanax, los quales edificaron aquella fortaleza alli para guardar su pan. Despues vino a crescer tanto, que oy es vna de las buenas poblaciones de Affrica. Quando los Beni Merinis perdieron la sucesion del reyno de Fez, y començaron a reynar los Beni Oataces, los Alarabes comarcanos desta ciudad la quisieron destruyr y echar fuera a los Beni Guertanax, mas ellos se deffendieron valerosamente con el valor y esfuerzo de Muça ben Camu su caudillo. Por manera que los Alarabes vuieron por bien de hazer pazes con ellos, y de alli adelante quando Muça por señor de la ciudad de Dubudu, y viuió muchos años con este nombre. Succediole despues de sus dias vn hijo llamado Hamete que fue muy valeroso y se conseruo en estado hasta que

LIBRO QVARTO DEL

que muio y quedo por señor Mahamete su hijo que fue vno de los valerosos paganos que vuo en su tiempo, el qual siendo aun viuo el padre gano muchas villas y ciudades en las haldas del Athalante que caen hazia Numidia, o Getulia, que eran posseidas por diferentes señores con la mudança del señorío de los Beni Merinis. Este Mahamete ennobleciendo esta ciudad con hermosos edificios y hizo en ella vna rica contratació de mercaderes, mostrando se siépre benigno y fauorable a los forasteros, tanto que su fama corrio por la tierra y le llamaron rey de Dubudu. Y con mayor ambicion por consejo de algunos de sus vasallos penso como ocupar la ciudad de Tezar. Y auiendo lo tratado con algunos ciudadanos sus amigos no falto quien auiso a Said primer rey de los Beni Oataces, que tambien se llamo Muley Xequé, el qual sacó su exercito y fue sobre Dubudu, y quiriendo subir a la ciudad, los Zenetes que eran mas de seys mil hombres de guerra fingieron que huyan, y dexando subir a los del rey vn buen pedaço del camino reboluieron los barbaros con tanto impetu y furia de piedras y de dardos sobre ellos que los desbarataron, y no teniendo como se poder guarecer de aquella tempestad boluieron huyendo, atropellando se, y cayendo vnos sobre otros en la

angostura del camino, y alli mataron los de Dubudu mas de tres mil hóbres a hierro sin otros muchos que se despeñaron y se hizieron pedaços rodando por las peñas abajo. Mas no por eso dexó el rey de Fez de proseguir su empresa, antes mando venir luego, de la gente que tenia en las guarniciones, trezientos escopeteros y quinientos vallesteros de a pie, a los quales ordeno que fuesen poco a poco ocupando la cuesta, y el camino que sube a la ciudad con proposito de no alçar de alli su real hasta ganar la. Viendo pues Mahamete esta determinacion y que no era poderoso para resistir largo tiempo contra aquel exercito, acordo de yr se a poner en manos del rey y pedirle misericordia: y usando de vna astucia muy grande, fingiendo ser mensajero; que el señor de Dubudu embiaua, se fue derecho a la tienda de Sayd y le dio vna carta en sus manos. El qual la mando leer a su secretario, y visto lo que se contenia en ella le dixo. Di a tu señor que me marauillo mucho del y de que piense poder resistir el poder de vn rey de Fez, q̄ lo mas sano sera que rinda luego la ciudad y se dexé de vana defensa. Pareceme señor (dixo Mahamete) que es gran locura la suya, y que fue mal aconsejado, y el diablo le deue tener engañado. Pues yo espero en Dios (respondio el rey) que

que presto verna muerto, o viuo a mis manos, donde se arrepentira de lo que a hecho. O señor (dixo Mahamete) y si viniessse a echar se a vuestros pies y os pidiessse perdones posible si no q̄ le perdonariades vsando de vuestra clemēcia, especialmente siendo vuestro pariente? Si perdonaria (replico el rey) y aun le haria mas bien de lo que algunos piensan por auer conocido su valor, y porque entiendo que no salio del tan gran liuitad. Entonces le dixo Mahamete. Pues señor yo se que lo hara assi como le asegureys lo que dezis. El rey llamo entonces algunos de los principales de su exercito y en presencia del chanciller mayor y del general dela caualleria, y del Mefti de la ciudad de Fez, que es el juez de los sacerdotes, y de su suegro, juro de confirmarle el estado, y que casaria dos hijas suyas con dos hijos de Mahamete, si se le rendia como auia dicho. Entōces el Mahamete se arrojó en el suelo y dixo. Pues señor veys aqui el mal hechor que viene a buscar vuestra misericordia, y estando a los pies del rey començo a llorar reziamente, el qual le alço en pie, y besando le en el rostro en señal de paz, le consolo, y loo mucho delante todos, y juntos se fueron ala ciudad donde estuieron algunos dias, y se celebraron las bodas de las dos hijas del rey, cō los dos hijos de Mahamete, y confir-

mando le el estado para el y para sus descendiētes, le dexo en el y se boluio a Fez que esta veynte y cinco leguas de alli. Esto fue en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta, que los Moros contaron nouecientos y quatro de su Hixara, y desde entonces se llamaron reyes los señores de Dubudu, aunque despues que los Xerifes ganaron la ciudad de Fez vltimamente fueron como sus vassallos y les seruian en las guerras que se les offrescian por cōseruar su estado, hasta que en el año del señor mil y quinientos y sessenta y tres murio en Fez Muley Amar vltimo señor de Dubudu, y el Xerife Abdala se apodero de la ciudad, y puso en ella vn alcayde con gente de guarnició por miedo de los Turcos: y de tres entres meses embia cincuenta escopeteros de los de su guardia que esten con el en la fortaleza.

¶ CAPITVLO. CV. QUE trata de Tezar ciudad de la Prouincia de Guzt.

TE ZAR, QUE LOS Affricanos llama Teza, es vna gran ciudad y esta poblada de gente noble, por que es la cabeça desta prouincia. Edificaronla los antiguos Affricanos en el lugar donde aora esta puesta en tierra llana y cercada de fuertes

fuertes muros y torres. Sus terminos son fertiles, abundantes de pan y de ganados. Tiene a dos leguas vna sierra del Athalante mayor llamada Matagara, donde viue vn bellicoso pueblo de Beréberes Zenetes que muchas vezes an tenido atreuimiento de tomar las armas cōtra los reyes de Fez. Esta esta ciudad deziñete leguas de la ciudad de Fez, y doze de la de Dubadu, y veynte y cinco de la ciudad de Melilla atrauesando por el desierto de Garet. Ay en ella mas de cinco mil casas pobladas, y sino son algunos palacios particulares y las mezquitas y collegios q̄ estan labrados de canteria, todos los demas edificios son de tapias de tierra, y de ruyn fabrica. Por medio de la ciudad passa vn rio que baxa de las sierras de Matagara, y quādo tienen discordia los barbaros con los ciudadanos, echan el rio por otra parte y quitan el agua a la ciudad, porque lo pueden hazer con mucha facilidad, y desta causa huelgan de tenerlos siempre por amigos y los fauorecen en todas sus guerras. A esta ciudad acude gran contratacion de mercaderes de Tremecen y de Fez, y de otras partes. Y es tanto el pan que se coge en sus terminos que se proueen de alli las sierras y los lugares llanos que estan mas de treynta leguas al derredor. Su traça es de la mesma manera que la ciudad de Fez, puestas

las calles y las plaças por aquel orden, y en medio de la ciudad esta vna mezquita mayor que la de Fez con tres collegios de estudiantes dentro. Los vezinos por la mayor parte son todos ricos, y se precian de muy valientes hombres. Al derredor de los muros ay grandes valles con apazibles riberas de huertas, donde se cogen frutas de toda suerte y mas sabrosas que las de la huerta de Fez, y todas se riegan con el agua de las fuentes que baxā de aquellas sierras. En las laderas tienen grādes pagos de Viñas, de donde los ludios que alli viuen hazen el mejor vino de toda Mauritania. Al lado de la ciudad esta vn hermoso y fuerte castillo donde esta el palacio del señor, y no muy lejos del esta vna Iuderia de mas de quinientas casas. Despues que Abdulae primer principe de los Beni Merinis diuidio esta Prouincia para darla a sus parientes, siempre los reyes de Fez dieron el estado de Tezar al hijo segundo: y cierto merece la ciudad que los reyes hagan alli su morada, por que demas de la gran fertilidad de la tierra, tiene el cielo muy bueno, es vna viuienda muy agradable de inuierno y de verano. Solian los Beni Merinis reyes de Fez yte a estar en Tezar la mayor parte del verano, por ser tierra fresca y muy sana, y porq̄ esta en el camino q̄ va de Fez a Tremecen y en

frótera de aquel reyno con quié tuuieron siempre guerras: y así tiene el Xerife en ella puesta gente de guarnicion por causa de los Alarabes que vienen cada año de los desiertos de Numidia a trocar datiles por trigo, o a comprarlo por dinero, porque suelen hazer grandes molestias a los del pueblo, y porque es paso de Tremecen a Fez, seria de mucho inconuiniente que los Turcos la occupassen. En esta ciudad estubo el Xerife Mahamete esperando a Muley Buhacon, y a Salh Arraez quando tuuo nueva que yuan sobre Fez, y de aqui se retiro, como queda dicho en el discurso de la vida de los Xerifes, en el segundo libro de esta historia. Llamo se esta ciudad antiguamente Teyfor, y Ptolomeo la pone en grados nueue de longitud, y grados treynta y tres, y minutos diez de latitud.

CAPITULO CVI. QUE
trata de Sofroy villa dela Pro-
uincia de Cuzt.



SOFROY es vna villa demas de quinietos vezinos cercada de altos muros y muy antiguos. Su sitio es en

vn pequeño monte que esta cinco leguas de la ciudad de Fez, al pie de vna sierra del Athalante llamada tambien Sofroy. Esta villa esta metida entre dos rios que baxan de aquellas sierras, y puesta en vn passo por donde se atrauiesa el Athalante para yr a la Provincia de Numidia. La qual fue edificada por los antiguos Africanos para defensa de aquel passo. En las riberas de los dos rios tiene mas de dos leguas de oliuares, de viñas y de huertas de arboles fructiferos. Toda la otra tierra al derredor es flaca y arenosa, donde los moradores siembran lino, cañamo, y ceuada. Trigo siembran muy poco porque la tierra no es para ello. Esta poblada de gente rica porque cogen mucho azeyte que lleuan a vender a Fez. Tiene algunos lugares poblados en la sierra que son de su jurisdiccion. Reynando en Fez Muley Mahamete Oataz, era señor desta villa vn hermano suyo, y eran tantas las tirannias que vsaua con los vezinos que se vino a despoblar la mayor parte de ella. Despues boluio a poblarse de Berberes, y de Moros Andaluzes y esta bien poblada aora, y son vasallos del Xerife. Tiene en medio vna hermosa mezquita por donde passa vn gran golpe de agua, y a la puerta della esta vna fuente muy grande y muy antigua. En los bosques que ay al

fuertes muros y torres. Sus terminos son fertiles, abundantes de pan y de ganados. Tiene a dos leguas vna sierra del Athalante mayor llamada Matagara, donde viue vn bellicoso pueblo de Beréberes Zenetes que muchas vezes an tenido atreuimiento de tomar las armas cótra los reyes de Fez. Esta esta ciudad deziete leguas de la ciudad de Fez, y doze de la de Dubadu, y veynte y cinco de la ciudad de Melilla atrauesando por el desierto de Garet. Ay en ella mas de cinco mil casas pobladas, y si no son algunos palacios particulares y las mezquitas y collegios q̄ están labrados de canteria, todos los demas edificios son de tapias de tierra, y de ruyn fabrica. Por medio de la ciudad passa vn rio que baxa de las sierras de Matagara, y quádo tienen discordia los barbaros con los ciudadanos, echan el rio por otra parte y quitan el agua a la ciudad, porque lo pueden hazer con mucha facilidad, y desta causa huelgan de tenerlos siempre por amigos y los fauorecen en todas sus guerras. A esta ciudad acude gran contratacion de mercaderes de Tremecen y de Fez, y de otras partes. Y es tanto el pan que se coge en sus terminos que se proueen de alli las sierras y los lugares llanos que estan mas de treynta leguas al derredor. Su traça es de la mesma manera que la ciudad de Fez, puestas

las calles y las plaças por aquel orden, y en medio de la ciudad esta vna mezquita mayor que la de Fez con tres colegios de estudiantes dentro. Los vezinos por la mayor parte son todos ricos, y se precian de muy valientes hombres. Al derredor de los muros ay grandes valles con apazibles riberas de huertas, donde se cogen frutas de toda suerte y mas sabrosas que las de la huerta de Fez, y todas se riegan con el agua de las fuentes que baxá de aquellas sierras. En las laderas tienen grãdes pagos de Viñas, de donde los ludios que allí vnen hazen el mejor vino de toda Mauritania. A un lado de la ciudad esta vn hermoso y fuerte casti'lo donde está el palacio del señor, y no muy lejos del esta vna Iuderia de mas de quinientas casas. Despues que Abdulae primer principe de los Beni Merinis diuidio esta Provincia para darla a sus parientes, siempre los reyes de Fez dieron el estado de Tezar al hijo segundo: y cierto merece la ciudad que los reyes hagan alli su morada, por que demas de la gran fertilidad de la tierra, tiene el cielo muy bueno, es vna viuenda muy agradable de inuierno y de verano. Solian los Beni Merinis reyes de Fez yse a estar en Tezar la mayor parte del verano, por ser tierra fresca y muy sana, y porq̄ esta en el camino q̄ va de Fez a Tremecen y en

frótera de aquel reyno con quié tuuieron siempre guerras: y así tiene el Xerife en ella puesta gente de guarnicion por causa de los Alarabes que vienen cada año de los desiertos de Numidia a trocar datiles por trigo, o a comprarlo por dinero, porque suelen hazer grandes molestias a los del pueblo, y porque es paso de Tremecen a Fez, seria de mucho inconuiniente que los Turcos la occupassen. En esta ciudad estubo el Xerife Mahamete esperando a Muley Buhaçon, y a Salh Arraez quando tuuo nueua que yuan sobre Fez, y de aqui se retiró, como queda dicho en el discurso de la vida de los Xerifes, en el segundo libro de esta historia. Llamose esta ciudad antiguamente Teyfor, y Ptolomeo la pone en grados nueue de longitud, y grados treynta y tres, y minutos diez de latitud.

¶ CAPITULO. CVI. QUE trata de Sofroy villa dela Provincia de Cuzt.



SOFROY es vna villa demas de quiniétos vezinos cercada de altos muros y muy antiguos. Su sitio es en

vn pequeño monte que esta cinco leguas de la ciudad de Fez, al pie de vna sierra del Athalante llamada tambien Sofroy. Esta villa esta metida entre dos rios que baxan de aquellas sierras, y puesta en vn passo por donde se atraviesa el Athalante para yr a la Provincia de Numidia. La qual fue edificada por los antiguos Africanos para defensa de aquel passo. En las riberas de los dos rios tiene mas de dos leguas de oliuares, de viñas y de huertas de arboles fructiferos. Toda la otra tierra al derredor es flaca y arenosa, donde los moradores siembran lino, cañamo, y ceuada. Trigo siembran muy poco porque la tierra no es para ello. Esta poblada de gente rica porque cogen mucho azeyte que lleuan a vender a Fez. Tiene algunos lugares poblados en la tierra que son de su jurisdiction. Reynando en Fez Muley Mahamete Oataz, era señor desta villa vn hermano suyo, y eran tantas las tirannias que vsaua con los vezinos que se vino a despoblar la mayor parte de ella. Despues boluio a poblarse de Berberes, y de Moros Andaluzes y esta bien poblada aora, y son vasallos del Xerife. Tiene en medio vna hermosa mezquita por donde passa vn gran golpe de agua, y a la puerta della esta vna fuente muy grande y muy antigua. En los bosques que ay al

derredor de esta villa se crian muchos leones, mas no hazen mal a nadie, antes en viédo alguna persona huyen.

¶ CAPITVLO. CVII. QVE trata de Mezdaga villa de la Prouincia de Cuzt.



MEZDAGA, es vna villa grã de cercada de hermosos muros y muy antiguos, la qual segun dizē los escriptores fue edificada por los antiguos Africanos. Las casas son de ruyn fabrica, y en todas ellas ay fuentes con aluerkas de agua en los patios. Esta puesta al pie de la sierra del Athalante tres leguas de la villa de Sofroy hazia Poniente. Los moradores son gente vil, y la mayor parte dellos hazen ollas y otras vasijas de barro que lleuan a vender a la ciudad de Fez, que esta quatro leguas de alli a la parte del Cierço. Cogese en los terminos desta villa mucha ceuada, y trigo muy poco. Tambien se coge mucho cañamo, y lino. Ay grandes Oliuares, y huertas de diuersas fructas, y en las partes donde no esta cultuada la tierra ay grandissimos montes de arboles muy altos dō de se crian infinitos leones. Estos Beréberes andan siempre lazios

untados los vestidos de azeyte como gente que todo el año está embueltos con ello, porque tienen mucho y lo lleuan a vender a Fez y a otras partes. Es tanto el tributo que pagan al rey de Fez, cuyos vassallos son, que siempre estan pobres y miserables. Llamo Ptolomeo esta ciudad Molocat, y Plinio Muleleca, pone la en grados diez y minutos diez de longi, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO. CVIII. QVE trata de Beni bu Halul villa de Prouincia de Cuzt.



BENIBVHALVL es vna villa que esta quatro leguas de la ciudad de Fez en la ladera de vna sierra de las del Athalante Mayor. La qual fue edificada por los antiguos Africanos para defensa de vn passo que esta alli junto por donde se attañesa aquella sierra para yr a la Prouincia de Numidia. Llamoia Ptolomeo Centa, y la pone en grados nueue y minutos treyta de longitud, y grodos treynta y dos y minutos cincuenta de latitud. Esta villa esta cercada de muros antiguos y poblada de gente vil, que su principal caudal es lleuar a vender leña a Fez de aquellos montes que tiene al derredor, especialmente hazia el Medio

Mediodia: porque hazialas otras partes tiene grandes oliuares y huertas con muchas fructas, y muy buenas tierras de riego para lino, y cañamo, y para ceuada: trigo no lo siembran porque la tierra no es buena para ello, y la gente es pobre, y se traen mal en orden.

¶ CAPITULO. CIX. QUE trata de Ain el Ginun ciudad de la Prouincia de Cuzt.



IN EL Ginú, quiere dezir fuente de los Idolos, y fue vna grã ciudad y muy

antigua edificada por los naturales de la tierra en vn llano que se haze entre vnas sierras delas del Athalante Mayor, en el camino que va de la villa de Sofroy a la Prouincia de Numidia. Dizẽ los escriptores Affricanos que siendo aquellas gentes gentiles Idolatras tenian en esta ciudad vn gran templo donde se juntauan los hombres y las mugeres en cierto tiempo del año a prima noche, y como auian hecho sus sacrificios apagauan las lumbres y cada qual echaua mano de la muger que se hallaua mas cerca y se holgaua con ella hasta la maña

na que se yua cada vno por su parte: y q̄ a todas las mugeres que se auian hallado aquella noche en el templo les era prouido juntarse con sus maridos hasta ver si quedauan preñadas, y los hijos q̄ nacian de aquel ayuntamiento los criauan los sacerdotes del templo para seruicio del. Mas quando los Alarabes Mahometanos passaron poderosos en Mauritania destruyeron esta ciudad y la derribaron toda por el suelo que no dexaron memoria de casa ni de templo, y passaron a cuchillo todos los moradores, y solo que do vna fuente muy grande, que dizen que estaua a la puerta del templo, de la qual se haze aora vna laguna redonda y muy grande, y della proceden algunos riachuelos que hazen otras lagunas por aquellos valles, y esta llaman el dia de oy fuente de los Idolos.

¶ CAPITULO. CX. QUE trata de Mehedia ciudad de la Prouincia de Cuzt, que esta sobre la sierra de Arden.



MEHEDIA, es vna ciudad que esta puesta entre las sierras del Athalante, y en la cumbre de vna dellas llamada Ardẽ. Su sitio

es en medio de vnos bosques de arboledas, y fuentes de agua: la qual fue edificada por vn Affricano natural de aquella sierra llamado el Mehedi que fue muy estimado en Mauritania por ser grã predicador de aquella secta. Este tiranno se apodero desta Prouincia y de otras muchas de Mauritania so color de sanctimonia en el tiempo que los Zenetes del pueblo de Magaraoz yuan declinando: y duraron sus descendientes algunos años en el señorio hasta que los Almorauidas reynarõ y lo perdieron. El rey Ali ben Iucef Lumptuna fue sobre esta ciudad en el año del señor mil y ciento y treze, que los Alarabes contaron quinientos y quinze de la Hixara, y la entro por fuerça de armas, y matando los moradores la destruyo queno dexo en pie mas que la mezquita porque era muy hermosa y grande. Despues de n de a muchos años reynando los Almohadas, y el Amir el Mumenin Abu Mahamet Abdul Mumen Ibnu Ali su rey la torno a poblar, mas no como primero. La gēte que aora viue dentro de los caydos muros son labradores y gente del campo que siembran algunas tierras de regadio que tienen alderredor de la ciudad donde cogen ceuada, lino, y cañamo, y tienen oliuares, y huertas que todo se riega con el agua de aquellas fuentes. Los moradores

son pobres y muy molestados de los reyes de Fez cuyos vassallos son.

¶ CAPITVLO. CXI. QUE trata de Vmegiunaybe ciudad de la Prouincia de Cuzt.



M E - giunai be, esv na ciudad antigua mente edificada por

los primeros Affricanos, quatro leguas de la villa de Tizaga a la parte de Mediodia en el proprio passo y camino que va de Fez a Numidia, y para guarda del. Fue esta ciudad vn tiempo muy rica por causa de la contratacion de los Numidas. Mas los Alarabes llamados Beni Hascin la destruyeron y echarõ los muros por el suelo por gozar los campos mas a su volũtad, y los pocos vezinos que aora viue dentro son pobres y viuen miserablemente, como esclauos de aquellos Alarabes. Tienẽ los de Fez por cosa muy cierta, q̃ si los que pasan por vna cuesta que esta aun lado desta ciudad no van baylando les da luego calenturas, y todos los que van por alli pasan baylando como los atarantados de Pulla.

¶ CAPITULO.CXII.QVE
trata de Garciluin ciudad de
la Prouincia de Cuzt.



GARCILVIN,
es vna ciudad q̄
esta al pie de las
sierras dichas ala
parte del Medio
dia, fue edificada
por los antiguos Affricanos jun-
to al rio de Vet Ziz. Fue destruy-
da esta ciudad por los Almoha-
das quando echaron del señorio
de Mauritania a los Almorauidas
y despues la reedificaron y en no-
blescieron con hermosos edifi-
cios los Beni Merinis, y la tuue-
ron muy poblada, mas al fin vino
en diminucion. Aora solamente
quedan los muros que por ser
nuevos y fuertes parecen bien
desde lexos, y dentro ay muy ruy-
nes casas y poca vezindad, por
que los Alarabes estando el rey-
no de Fez sin rey, despues de la
muerte de Abdulac vltimo rey
de los Beni Merinis, destruyeron
esta ciudad que tenia como fre-
no contra ellos. Y los que aora vi-
uen en ella son gente pobre, y tie-
nen pocas tierras que poder sem-
brar, porque si no es a la parte de
Tramontana todo lo demas son
pedregales y tierra que no se pue-
de cultiuar. En las riberas del rio
ay muchos molinos y huertas de
duraznos, y son tantos los que
cogen que los secan y guardan

para todo el año, y tienen muy
poco ganado. Cercaron esta ciu-
dad los antiguos Magaraos del
pueblo de Zeneta, y fortalescie-
ron la para deffender el passo a
los Lumptunas: mas no les apro-
uecho porque entraron por Ag-
met y les quitaron el reyno. En el
año del señor mil y quinientos y
treyn ta y quatro gano Muley Ha-
mete Xerife esta ciudad al rey de
Fez, el qual la cobro despues, y vl-
timamente se la torno a ganar el
Xerife y tuuo siempre en ella vn
alcayde con gente de guerra co-
mo lo tiene el dia de oy Muley
Abdala su sobrino que reyna en
Tingitania.

¶ CAPITULO.CXIII.QVE
trata de Ziz sierras de la Pro-
uincia de Cuzt.



LAS SIERRAS
de Ziz son quin-
ze y van encade-
nadas vnas de o-
tras, y todas ellas
son trías y muy
fragosas, las quales toman el nō-
bre de vn rio que procede de
ellas llamado Vet Ziz, y son las
que caen sobre la Prouincia de
tierra de Fez en el Athalante Ma-
yor. Estas sierras comiençan a la
parte de Poniente desde los con-
fines de la Prouincia de Tedia
que es en el reyno de Marruecos,
donde la sierra Dedes lo diuide
del

del reyno de Fez y van hasta los confines de Mezetalça. Al Medio dia tienen la Prouincia de Sugulmessa que es en Numidia: y a Tramontana los llanos de Ecdescen y de Gureygura, y tiene de largo de Poniente a Leuante trynta y cinco leguas, y de ancho catorze. Las quales estan pobladas de vn pueblo de Beréberes Affricanos llamados Zenegas gente feroz y bellicosa, y tan robustos que hazen poco caso del yelo ni de la nieue, aunque no traen mas ropa que los otros Beréberes, saluo que en los pies traen abarcas de cuero y muchos trapos de lana rebueltos atados cō tomizas. En las cabeças no traē cosa de las q̄ Dios crió en todo el año. Tienen estas gentes mucho ganado ouejuno, mulas, y años que crian para vender en los mercados comarcanos. Por todas partes estan las sierras cubiertas de yerua las quales tienen muy pocos montes. Estos Zenegas son los mayores ladrones y salteadores que ay en Affrica, y siempre tienen guerras con los Alarabes sus vezinos, y de noche baxan de las sierras a hurtarles los camellos, y las vacas y los subē arriba. Mas el que cogen abaxo en lo llano paga portodos, porque luego le hazen mil pedaços. Ay en estas sierras muchas y muy grandes culebras tan manías que se andan por las casas delante de las

gentes como los gatos, o los perros, y quando comen se les ponen al derredor para que les echen algo, y no hazen mal a nadie si no es quando les hazen mal a ellas. Los lugares que tienen estas gentes poblados son muchos, y las casas son hechas de maderos y tablas embarradas con tierra y con yeso cubiertas de paja. Los mas ricos, y que tienen muchos ganados viuen en vnas choças hechas de esteras de juncos. Su contrataciō es en Fez, o en Sugulmessa, donde lleuan a vender lana, manteca, mulas, y años. Mas el viaje de Sugulmessa no le hazen hasta que los Alarabes se an ydo al desierto, por miedo que no los maten y roben. Aunque algunas vezes les aprovecha porco porque embian sus aduares y ganados y los aguardan en el camino, y alli se vengana su voluntad. Son estos Zenegas hombres de grandes fuerças y en la pelea son tan bestiales que no se saben rendir ni dar vida a nadie. Sus armas son gomas y lançuelas como dardos que las tiran tan rezias y tan ciertas como con vna ballesta, y demas desto tienen algunos escopeteros. Iuntan mas de treynta mil hombres de pelea todos a pie, y siempre tienen victoria contra los Alarabes, sino es quando los cogen en el llano que entonces la caualleria los rodea y ahinca por todas

todas partes de manera que los desbaratan. Y algunas vezes hazen treguas con ellos para sus contrataciones. Todas las casillas, o recuas de camellos cargados con ropa de mercaderes que pasan por estas sierras pagan tanto por carga a los Zeneegas, y si no lleuan saluo conduto los robá. De poco tiempo a esta parte son amigos y vassallos del Xerife Abdala. Entre estas sierras ay dos llamadas Adé, y Arucanez donde ay muchas minas de plata, mas los barbaros sacan poco fructo dellas. Tienen vna ciudad destruyda, cuyos muros son de maderos betunados con yeso llamada Calaat Aben Taúyla que esta junto a estos mineros poblada de gente pobre.

¶ CAPITVL. CXIII. QUE trata de Marizan sierra de la Prouincia de Cuzt.



MARIZAN, es vna sierra muy alta y muy fria, la qual esta poblada de vn pueblo de Beréberes ganaderos y hombres de granjeria que tratan en criar mulas, asnos, y camellos. Estas gentes andan como rusticos por aquellos campos, y viuen en vnas choças de rama y de esteras ar-

madadas sobre palos, y nunca tienen estancia cierta ni estan de reposo en vn lugar mas de quanto dura la yerua para el ganado, porque crían por aquellas sierras grandes manadas de borricas que echan a los caualllos de que hazen muletas que venden a los de Fez. Son gente rica, y no pagan tributo a nadie, antes es la sierra tan agra y dificultosa de entrar que se defienden muy bien de quien les quiere hazer agrauio, y por causa de la contratacion que tienen con los vassallos del rey de Fez le dan vn presente cada año, y le van a seruir algunas vezes en la guerra y el huelga de seruirse de ellos porque son gente bellicosa que presumen de muy valientes. Son mas de quatro mil hombres de pelea bien en orden, y andan Alarabes, y Beréberes todos rebueltos. Y tienen algunos escopeteros, y vallesteros, y caualllos, aunque de los caualllos se sirven muy poco por causa de la aspereza de la sierra, y solamente los tienen los hombres mas principales. No ay entre ellos alfaquis ni juezes, y con ser ricos viuen como saluajes en aquellos montes tras los ganados.

¶ CAPITVL. CXV. QUE trata de Mezetalça sierra de la Prouincia de Cuzt.



MEZETA L-
ça, es vna sier-
ra algo mas a-
pazible que la
de arriba, la
qual confina
a la parte de
Poniente con los llanos de Ecdes-
cen que llegan hasta la Prouin-
cia de Temecena por aquella
parte: la qual tiene de largo para
Leuante diez leguas y de ancho
quatro. Esta tierra es muy fria, y
esta poblada de Beréberes Affri-
canos del mesmo pueblo de Be-
ni Marizan, aunque los morado-
res son mas ricos y tienen mu-
chos caualllos y mulas: y demas
desto son gente mas noble y que
tratan sus personas casi a mane-
ra de ciudadanos, por que los
mas dellos son doctores en su
ley, y muy grâdes escriuanos de le-
tra Arabe, y tienē por officio tra-
sladar libros, porq̄ los Moros no
tienen estampa, y los lleuan a vé-
der a Fez, y por esta causa los res-
peta mucho el rey cuyos vassa-
llos son, y es muy poco lo que
les haze pagar de pecho cada a-
ño. Tienen ocho mil hombres
de pelea, y entre ellos quinien-
tos caualllos y muchos tiradores
de a pie.

¶ **CAPITULO. CXVI. QV**
trata de Cunagel Gerben sier-
ra de la Prouincia de Cutz, y
de la villa de Tizaga que esta
en ella.



VNAGEL
Gerben (que
quiere dezir
passo de los
cueruos) es
vna sierra del
Athalante Ma-
yor que esta cerca de la de Miat-
bir, la qual es muy alta y esta cu-
bierta de grandes montes don-
de se crian muchos leones. No ay
en toda ella poblacion ninguna
porque es inabitable de fria, es-
pecialmēte de inuierno. Por esta
sierra atrauiesla vn camino que
va de Fez a Numidia, en el qual
suele correr algunas vezes vn viē-
to Cierço con tanta furia de nie-
ue que mata a los caminantes. Y
porq̄ ay muchos cueruos y grajas
q̄ criã por las peñas, llaman aquel
camino passo de los cueruos. Los
pastores meten a pacer sus gana-
dos de verano en algunas partes
desta sierra donde ay mucha yer-
ua, y especialmēte vnos Alarabes
llamados Beni Hascen, porq̄ son
muchas las frescuras de aguas y
arboledas della. Mas siēpre estan
en vela por causa de los leones, y
por Setiēbre los an de auer ya sa-
cado a tierra mas templada so pe-
na de perderlos porque los mata
el frio y la nieue q̄ por aquel tiem-
po cae. De vna fuente q̄ nace en
esta sierra procede vn rio no muy
grande que se va a meter en el rio
de Cebu, y en la ribera del esta
vna fuerte villa llamada Tizaga,
que

que segun los escriptores dicen fue edificada por los antiguos Affricanos paraguada de aquel passo, la qual esta metida entre vnos valles y esta poblada de gente bestial que viuen como animales sin orden ni gouierno, y tienen vnas terrezuelas donde cogen ceuada, y algunas huertas de duraznos. Era esta villa como fortaleza de aquellos Alarabes que diximos llamados Beni Hascin, y en ella encerrauan su pan quando auian de yr a los desiertos, agora es del rey de Fez. Tezergil, es vna villa fuerte, edificada por los antiguos Affricanos sobre vn riachuelo que passa a rayz desta sierra, donde viuen vnos Bereberes gente pobre y miserable. Tienen vuas terrezuelas en que cogen ceuada, y son subjectos a vnos Alarabes llamados Vled Husceyn.

¶ CAPITVL. CXVII. QUE
tratata de Miatbir sierra de la
Prouincia de Cuzt.

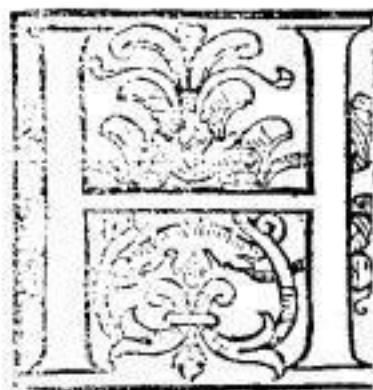


MIATBIR (que quiere dezir cien pozos) es vna altissima sierra que procede del Athalante Mayor, y en la cumbre mas alta della estan las reliquias de vnos edificios muy grandes de ciudad que parece auer sido hechos por los Ro-

manos, y junto a ellos esta vn pozo de agua muy hodo. A esta sierra suelen acudir los Mequinucijnis de Fez, que diximos que andan buscando los thesoros que dizé que dexaron los Romanos enterados por aquella tierra quando se fueron de Berberia, y meten hombres azados con fogas en aquel pozo con lumbres metidas en láternas muy tapadas para que busquen el thesoro. Quiriendo saber que fundamento tienen para creer que alli ay thesoros dicen que tienen libros antiguos que les dize las partes y lugares donde estan, y que en este gran pozo los ay: el qual tiene muchos solares que baxan de vno en otro, y en el postrero ay vna plaça muy grande hecha a pico en la peña y cercada al derredor de vn muro muy grueso, y en el está quatro bocas baxas que van derechas a salir a otras pequeñas plaças donde ay algunos pozos de agua manantial: y son tantas las bueltas y rebueltas que hazé las cuevas que de alli proceden que muchos de los que an entrado se an quedado dentro muertos, porque se mueue vn frigidissimo ayre, y cargan tantos murcielagos a la lumbre, que por mas tapada que vaya se la matan, y los desatinan de tal manera que no aciertan a salir por donde entraron, y andan variando hasta que se mueren alli de hambre, o de frio. No a muchos años que se halló

hallo vna salida deste pozo que va a dar al pie de la sierra, y el descubridor della fue vno de aquellos que se auia quedado dentro perdido y ascuras, el qual dizen que camino con tanto animo de vna cueua en otra, que vino a topar con vn animal, que los Moros llaman Dabuh, que segun parece tenia metidos alli sus hijos, y el hombre le aguardo a ver donde yua a salir, y siguiendo le fue a dar avna boca muy pequeña que salia entre vnas peñas en vn monte muy espeso que esta al pie de la sierra. Descubierta esta cueua acudieron tantos hombres a cauar en ella q̄ haziendo hoyos por todas partes se vino a henchir todo de agua, y por esto llaman la sierra Cien pozos, en la qual no ay població de ninguna manera.

¶ CAPITVL. CXVIII. QUE trata de Hamaran, y Azgar q̄ son vnos llanos desta Prouincia de Cuzt.



HAMARAN, y Azgar son vnos llanos muy grandes desen esta Prouincia que estan metidos entre las sierras del Athalante Mayor y cercados de muchos bosques de enzinales, de hayas, y de otras arboledas, y por todos ellos ay abun-

dacia de yerua para los ganados, y de verano está cubiertos de hatos de ouejas. Mas son tantos los leones que ay en aquella tierra q̄ conuiene a los pastores tener mucho cuydado del ganado: los quales lo encierran denoche en vnas corralizas que hazen muy altas cercadas de espinos. Llaman algunos estos llanos, de Onzar, en los quales ay muchos abestruzes, y otros los llamã de Iufeto; o de Mo cin.

¶ CAPITVL. CXIX. QUE trata de Sahab el Marga que son otros llanos dela Prouincia de Cuzt que está entre las sierras del Athalante Mayor.



SAHAB el Mágár, quiere dezir el llano del caído, y son vnos llanos que

se estiēden catorze leguas de Poniente a Leuante, y diez en ancho y estan metidos entre las sierras del Athalante Mayor. Todas las faldas de las sierras que confion con ellos estan llenas de grandes y espesos bosques de arboledas, y de alli se prouee la ciudad de Fez de carbō y de madera. Los llanos todos estan cubiertos de vna picarra negra y lisa que aun yerua no dexa nascer en ellos,

y así no ay poblacion ninguna sino son vnas choças de rama en que se recogen los carboneros y leñadores que hazen carbon y madera para llevar a Fez.

¶ CAPITULO. CXX. QUE trata de Azgan sierra de la Prouincia de Cuzt.



AZGAN, es vna sierra, tan alta y tan fria, que no se puede abitar en ella si no en las

haldas que caen hazia la tierra de Fez. A Leuante tiene la sierra de Cizilgo: a Poniente la de Sofroy: al Mediodia las sierras que caen sobre el rio Mulucan: y al Norte los llanos de tierra de Fez. Tiene esta sierra de largo de Poniente a Leuante catorze leguas, y de ancho cinco. Es tan fria que solas las laderas que caen hazia Fez estan pobladas, y en ellas ay muchas fuentes, y grandes oliuares, huertas, y viñas. En lo llano ay buenas tierras donde los moradores viuén la mayor parte del inuierno y siembran cantidad de trigo, ceuada, lino, y cañamo. De poco tiempo a esta parte los Andaluzes que se an ydo del reyno de Granada, an puesto en estos llanos muchas moreras para la

cria de la seda. Es tan fria el agua de las fuentes que nascen en esta sierra, que los moradores auisan a los forasteros que no beuan de ella hasta que este templada por que da luego dolor de tripas tan grande quemata vn hombre dentro de tres, o quatro oras. Los moradores son Beréberes Africanos y entre ellos ay algunos Andaluzes, gente bellicosa, y tienen mas de seys mil hombres de pelea y algunos caualllos, y vallesteros, y escopeteros de apie. Son vassallos del rey de Fez, y sujetos al estado de Tezar.

¶ CAPITULO. CXXI. QUE trata de Beni Yazga sierra de la Prouincia de Cuzt.



LA SIERRA de Beni Yazga es mas pazible q las otras. Esta poblada de gente noble y rica que viuen co

mo ciudadanos, y son buenos hombres de guerra. Ay por toda esta sierra muy buenas tierras para pan, y muchas viñas y oliuares y muchos ganados mayores y menores, y la lana es merina y tá fina que las mugeres hazen de ella ricos alquiceles, y mantas tan finas y delgadas como de seda. Són estos Beréberes Zeneres, y Cinhagias vassallos del rey de Fez, el qual solia darlos é encomienda al alcayde

alcayde del castillo de Fez el viejo, y le valia la renta que le dauan cada año mas de quinze mil doblas. Y quando el Xerife gano la vltima vez a Fez se reuelaron y no quisieron obedescerle, el qual embio contra ellos vn alcayde con seys mil hombres en que yuan dos mil tiradores, mas los barbaros se deffendieron valerosamente, y mataron mas de mil hombres y entre ellos a vn tio y a vn hermano del alcayde, y la gente boluio desbaratada a Fez. Despues desto en el año del señor mil y quinientos y sessenta, queriendo yr Muley Abdala sobre ellos con mayor poder, interuinieron alfaquis de por medio y los truxeron a su obediencia con que en lugar de la pena pagassen seys onças de plata fina por cada casa, y con esto los perdono. Junto a esta sierra passa el gran rio Cebu por vn muy angosto lecho que va por entre dos altísimas breñas de sierras, y para passarle los de aquella tierra tienen hecho vn artificio no menos peligroso que barbaro. Estan hincados dos maderos gruesos en lo mas alto delas breñas de vn cabo y de otro del rio, en los quales tienen atadas dos carruchas muy grandes, por donde corre vna gruesa maroma de atocha que haze dos ramales, y en el vno esta atado vn grande esporton empleytas, en que caben

mas de diez personas juntas, y metiendo se en el quando an de passar tiran del otro ramal de la maroma y lleuan el esporton en el ayre. Y si algunas vezes, como acaescido se hunde el suelo del esporton que esta cosido con tomizas, van a dar al rio que esta mas de mil y quiniétras braças de alli, y quando acaesce esta desgracia los q̄ pueden asir se de la maroma salen con mucha dificultad, y los otros mueren antes que llegen al agua. Ay en esta sierra treynta y ocho lugares muy poblados, y en ellos mas de seys mil hombres de pelea y algunos cauallos.

¶ CAPITVL. CXXII. QUE trata de Cililgo sierra de la Prouincia de Cuzt.



ILILGO, ES vnasierra muy alta y fria, donde ay grandes bosques de vnos arboles como espinos que son altos y muy gruesos. Nascen por toda ella grandes fuentes de donde proceden algunos rios, y dela vna dellas sale el agua tã rezia de entre vnas peñas, q̄ se a visto echar en el nascimiêto della vna piedra de peso de cien libras y arrojarla para delante como si fuera vna paja. Desta fuête toma

principio el gran rio Cebu que es el mayor de Mauritania. Esta sierra es muy esteril y no se coge en ella pan de ninguna suerte. Los moradores son Beréberes Africa nos del pueblo de Cinhagia que tienen todo su caudal en cabras y ovejas: los quales no moran en casas sino en vnas choças hechas de cañahejas cubiertas de rama, por que de continuo se mudan para buscar la yerua, y en el inuierno se salen de la sierra y lleuan el ganado alo llano, quando ya los Alarabes se han recogido al desierto, por que es tierra mas caliente para los camellos. Ay por toda esta sierra muchos leones brauos, y muchas monas, y puercos jaualis, y los moradores son tributarios de el rey de Fez. Son gente llana y sufren qualquier pecho que les echan. Algunos escriptores Arabes auemos visto que llaman el monte de donde sale la fuente del rio Cebu Gayafa, del qual y de otro que llaman Zarahanan dizé que proceden las fuentes principales del.

¶ CAPITVL. CXXIII. QUE trata de Beni Iexfeten sierra de la Prouincia de Cuzt.

DE LA SIERRA DE Beni Iexfeten, es subiecta al señor de Dubudu. Los moradores no cogen en ella otra suerte

de pan sino panizo de que hazé sus viandas. Todo lo alto es tierra seca y esteril. En las laderas ay muchas minas de hierro que labran, y así son casi todos estos Beréberes herreros, y son tan pobres de plata y oro, que pasan pedacos de hierro por moneda, y dello hazen anillos, çarciillos, y manillas las mugeres. Al pie de la sierra tienen grandes huertas donde ay muchos duraznos, vuas, y higos, y muchas palmas de dattiles, y son tantos los duraznos que cogen que los secan y guardan para todo el año. Cõ todo esto son los moradores los mas pobres de toda esta Prouincia, y andan desnudos y descalços. Las casas en que moran son como choças cubiertas de cañahejas, y de ellas hazen alpargates para quando an de caminar juntado vna con otra cõsidadas con mimbres. Las mugeres andan peor que los hombres, y siempre van descalças tras del ganado por los montes, y traen leña acuestas. En toda esta sierra no ay mercaderes, ni quien sepa leer, ni tienen mas orden de vida que animales, y son tributarios del señor de Dubudu, aunque se cuentan en el estado de Tezar.

¶ CAPITVL. CXXIII. QUE trata de Giubeleyn sierra de la Prouincia de Cuzt.



IVBELEYN, es vna parte de estas sierras de el estado de Tezar muy alta, y muy fria q̄ tiene veyn te leguas en largo y cinco en ancho. Esta deziocho leguas de la ciudad de Tezar a la parte del Mediodia. A Leuante confina cō las sierras de Dubudu, y a Poniente con las de Iazga. En todo el año no se quita la nieue de las cumbres desta sierra, laqual estuuo antiguamente muy poblada de vn rezio pueblo de Beréberes bellicoso y rico, que viuio siempre en libertad hasta tanto que sus robos y tirannias hizieron que todos los pueblos comarcanos se juntasen contra ellos, los quales entraron la sierra por fuerça de armas, y mataron todos los moradores, y asolaron y quemaron los lugares con tanta crueldad que no se boluieron apoblar mas. Solamente quedo en lo mas alto entre la nieue vna pequeña poblacion donde se auia recogido ciertos particulares antes que començasen los otros a hazer tirannias. Ya estos porque viuian como alfaquis, y no auian sido en hazer daño, los perdonaron y se quedaron alli, y los que aora ay dellos viuen onestamente, y tan sin perjuizio de nadie que los respetan mucho, y los reyes de Fez los fauorescen, porque salen de entre

ellos algunos alfaquis muy doctos en su secta.

¶ CAPITVLO. CXXV. QVE trata de Beni Guertenax sierra de la Prouincia de Cuzt.



IA SIERRA DE Beni Guertenax, es muy alta y muy fragosa cubierta de altos y espessos bosques, que hazé grandes breñas y quebradas, y cō todo eso tiene muchas tierras de pan y ganados, oliuares, y viñas, y hermosas huertas dōde ay cidros, limones, naranjos, y membrillos, y de toda suerte de fructas muy sabrosas, y por toda ella se crian muchos ganados menores, porque mayores no ay tantos a causa de la aspereza de la sierra. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Zeneta, gente franca y liberal, y andan vestidos como ciudadanos, y tienen treynta y cinco lugares grandes, de donde sacan cinco mil hombres de pelea bien en orden, aunque por ser la tierra tan aspera tienen pocos cauillos. De esta sierra fueron naturales los Beni Merinis que reynaron en Mauritania, y assi son los moradores tenidos por los mas nobles del pueblo de Zeneta, y por esta causa an sido siempre respetados y libres de tributo y aora son vassallos del Xerife Abdala.

CAPITVL. CXXVI. QVE
trata de el Baraniz sierra de la
Prouincia de Cuzt.



BBARANIZ, es vna sierra alpe-
ra, y no tá fragosa co-
mo las de arriba, la
qual esta a la parte de Tramontana cinco
leguas de la ciudad de Tezar, co-
gese en ella mucho pan, y ay mu-
chos oliuares y viñas de que ha-
zen los moradores pasas. Ay tam-
bien muchas huertas que todo
se riega con el agua delas fuentes
que baxan de la sierra. Esta pobla-
da de vn poderoso pueblo de Be-
reberes Zenetes y Haoaras que
tienen muchos caualllos y escop-
teros de a pie, y viuen libres de to-
do tributo. Son gente blanca y
que andan mejor atauados que
los de las otras sierras, y las muge-
res son hermosas y muy frescas, y
traen muchas ajorcas y çargillos
de plata y de oro como gente ciu-
dadana. Los hbóres son soberuios
y temerarios, acogen a los que
andá huydos por delictos de Fez
y de las otras ciudades de aquel
reyno, y son gente que no temen
acometer qualquier delicto por
graue y atroz que sea, y sobre ca-
so de celos se matan como per-
tos. A los traydo el Xerife Abdala

a su deuocion de pocos años a e-
sta parte por via de amistad y se
sirue dellos contra los Turcos de
Tremecen quando los a mene-
ster, porque son buena gente de
guerra. Iuntan seys mil hombres
de pelea bien en orden, y son mas
de treynta y cinco lugares muy
poblados y es la sierra del estado
de Tezar.

CAPITVL. CXXVII. QVE
trata de Mengeça sierra de la
Prouincia de Cuzt.



MENGEÇA, es
vna sierra tam-
bien del esta-
do de Tezar,
tan alta y tan
aspera como
las de arriba,
en la qual ay grandes y espessos
bosques de arboledas muy altas,
los montalores de ella son tambié
Beréberes Zenetes, gente belli-
cosa, que siempre tienen guer-
ra con los reyes de Fez sobre su li-
bertad, y no les pagã tributo. En la
sierra ay muy pocas tierras de pã-
mas tiene grandes oliuares, y mu-
chas viñas, y algunas tierras de rie-
go donde se coge mucho lino.
Los Beréberes son por la mayor
parte texedores de lienços, y muy
valientes hombres en la guerra.
Esta sierra es mas fria q las otras
de este estado, y la gente de ella
mas blanca, y tienen priuilegio
de los

de los reyes antiguos de Fez para que en tiempo de paz ni alguna justicia pueda entrar a prender los delinquentes que alli se retiraren. Ay en ella quarenta lugares grandes y muy bien poblados, y ninguno dellos ay cercado. Iuntan siete mil hombres de pelea y entre ellos algunos escopeteros y gente de a cavallo. Aora tienen paz con el Xerife Abdala, mas no le pagan tributo ni consienten q̄ meta gente de guerra dentro.

¶ CAPITVL. CXXVIII. QUE trata de Beni Gebara sierra de la Prouincia de Cuzt.

BENI GEBARA, es otra sierra tan alta y tan fragosa como Mengeça, poblada de vn pueblo muy soberuio de Zenetes que se mantiene siempre en libertad, y no se les da nada por el poder de todos los reyes de Affrica: porque aunque no tiene su sierra mas de cinco leguas de largo de Poniente a Levante, y tres de ancho, es mucha la gente que ay en ella, y son las entradas y subidas asperissimas. Los Beréberes que viuen en esta sierra no osan baxar a contratar a la tierra llana, porque en pudiendo los auer el rey de Fez, o el señor de Tezar los hazen ahorcar, y ellos se estan siempre en la sierra donde tienen muy buenas

tierras de pan y para cria de ganados, y muchas viñas y oliuares, y huertas, y mucha agua delas fuentes que nascen por aquellas breñas: y afsi viuen libres, ni se les da mucho que el rey los tenga cercados diez años. Nascen en esta sierra dos fuentes de do procedē dos rios que entramos se meten en el gran rio Cebu. Nunca el Xerife Mahamete pudo traer estos barbaros a su obediencia, y su hijo Abdala a procurado hazer amistad con ellos, mas no le pagan renta ni tributo, solamente pagan vn derecho que tienen los reyes de Fez de vn mercado que se haze en el llano, porque los dexe contratar con los pueblos comarcanos. Ay en esta sierra siete mil hombres de pelea a pie bien armados a su usança, y tienen escopetas y valletas, y no ay en ella lugar ni castillo cercado, y por todas partes esta cubierta de bosques y arboledas donde andan muchos leones, y otras saluaginas: es propria del estado de Tezar.

¶ CAPITVL. CXXIX. QUE trata de Matagara sierras del estado de Tezar en la Prouincia de Cuzt.

AS SIERRAS de Matagara son muy altas, y tan fragosas que con dificultad se puede subir

subir a ellas si no es por los caminos que los moradores tienen hechos, losquales son tan angostos, y los pasos de las breñas tan fuertes, que solo vn hombre con piedras basta a deffender la subida a diez mil. Están dos leguas de la ciudad de Tezar, y su poblacion es de Beréberes Africanos del pueblo de Zeneta. Es tierra de muchas arboledas y montes, donde se crian muchos leones, y en lo mas alto dellas nascen muchas fuentes de agua, y ay muy hermosas tierras de riego donde se coge mucho pan y lino, y por todas partes ay grandes oliuares y viñas, y se cria mucho ganado mayor y menor. Por manera que dentro de las sierras, y en lo mas agro dellas cogen los moradores pan, azeyte, lino, passas, y fructas que les basta para su sustento y les sobra que poder vender a sus vezinos. Estos barbaros son gente muy soberuia y viuen siempre en libertad. No pagan tributo al rey de Fez, ni al señor de Tezar, sola mente dan vn almud de passas cada casa por año al señor de Tezar quando ay pazes con el, y esto lo a de yr a coorar vna muger, porq̄ no consienten subir arriba ningun forastero, tanto es lo que guardan los secretos de las entradas delas sierras. Lo mas del tiempo estan alçados y teniêdo guerra con el rey de Fez, luego quitan el agua del rio a Tezar, y hazen

grandes daños en la tierra llana, porque son mas de quinze mil hombres de pelea armados, y tan diestros en la guerra de las sierras que pocos tienen ventaja a muchos de los de Fez. Reynando en Mauritania Said el Oataci tuuo siempre guerra con ellos, y en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta fue en persona con vn exercito de cincuenta mil combatientes sobre estas sierra, y teniendo asentado su real al pie de llas, para subir otro dia con los tiradores, dieron los Beréberes de noche sobre el, con tantas bozes, y tanta furia de piedras y dardos que desbarataron la mayor parte de la gente, y mataron tres mil hombres: y prendiendo a vn alcayde que era confitero del rey le retiraron a vnas peñas, y a vista de todo el campo le hizieron pedaços, y quarto a quarto se lo arrojaron a baxo. Y nunca quisieron hazer pazes mientras reyno en Fez aquel rey, y despues las hizieron con Muley Mahamete su hijo, pagando siempre aquel celamin de passas por casa (como diximos) y no mas. Despues desto en el año del señor mil quinientos y quarêta y seys siendo ya rey de Fez Mahamete Xerife, y viendo que los barbaros destas sierras no querian darle obediencia, embio sobre ellos al alcayde Marjan de nacion persa con todos los tiradores Turcos y renegados

LIBRO QVARTO DEL

de su guardia, y otros muchos Moros de Fez, y de Tezar, y de los lugares comarcanos: el qual quiso entrarles en llegando, y los Beréberes le dexaró subir la sierra por vna loma arriba hasta que quiso anochecer sin darle molestia, y a la ora que asento su campo para que la gente reposasse del traualjo de la subida, cargaron sobre los Turcos por todas partes, y echando les a rodar encima grandes peñas, los acometieron tantas vezes aquella noche, hasta que hallaró entrada y los desbarataró y mataron al proprio Marjan de vna pedrada que le dieron en la cabeça.

Y nunca mas quisieron dar obediencia al Xerife, hasta que de pocos años a esta parte Muley Abda la los a traydo a su deuocion por via de amistad, mas es de menera que no tiene dellos mas de lo q̄ le quieren dar. Ay en esta sierras cincuenta lugares grandes poblados, y ninguno cercado ni que tenga fortaleza, y son todos del estado de la ciudad de Tezar. Aqui se acaban todas las poblaciones de este reynode Fez, y por cōsiguiente de toda la Mauritania Tingitania. En el quinto libro diremos del reyno de Tremecen q̄ es en la Cesariense.

FIN.



LIBRO QUINTO

DE LA GENERAL DESCRIPCION DE AFFRICA EN EL
 qual se contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de
 Tremecen, y las poblaciones de las sierras que
 caen en el, con los sucesos de guerra
 y cosas memorables.

CAPITULO PRIMERO
 que trata de los limites del
 reyno de Tremecen.



RE-
 mecé,
 es el
 terce-
 ro rey-
 no de
 los q̄-
 tro de
 Berbe-
 ria, y la parte della que los Lati-
 nos llaman Mauritania Cesarien-
 se. El qual a Poniente confina cō
 la Mauritania Tingitania en la
 parte Oriental del reyno de Fez.
 Estos reynos diuidē dos rios, el v-
 no es Ziz q̄ nasce en las sierras de
 los Zenegas, y passando por jūto
 ala ciudad de Garciluyñ, y por los
 estados de Quinena, Matagara,
 y Reteb, va a dar a Sugulmessa, y
 de alli ala Zahara dōde se cōuer-
 te en vn Lago, y el otro Muluya q̄
 baxa de las sierras del Athalante
 Mayor, y corre hazia el Cierço
 hasta que entra en el Mediterra-
 neo junto a la ciudad de One. A

Leuante tiene las Prouincias del
 reyno de Tunez que son en la Af-
 frica propria, y tiene de costa so-
 bre el Mediterraneo Sardo, des-
 de la boca del rio Muluya, hasta
 la de otro rio llamado çufegem-
 ar, que Ptolomeo llama Amfa-
 ga, y entra en el dicho mar diui-
 diendo los terminos dela ciudad
 de Gigel (que es la vltima pobla-
 cion maritima de la Prouincia
 de Bugia) de los del Col, que es
 la primera de la Prouincia de Co-
 stantina. A Mediodia tiene los de-
 siertos y poblaciones de Numi-
 dia en el paraje de las tierras de-
 los Morabitines. Este reyno es
 largo y angosto, y tiene de Po-
 niente a Leuante ciento y cin-
 quenta leguas y mas, y de traues
 tiene por lo mas ancho cinquenta
 estendiendo se por Numidia;
 por q̄ de las sierras del Athalante
 Mayor al mar Mediterraneo no
 ay mas que veynte por algunas
 partes. Ay en el quatro Prouin-
 cias: la de Tremecen que es la pro-
 pria donde esta la ciudad princi-
 pal: la de Tenez: la de Argel que
 fue propriamente de Cesarea: y

la de Bugia, que algunos meten en el reyno de Tenez. Estas Prouincias an sido siempre molestadas de los Alarabes de los desiertos, y de los reyes de Tenez, y de Fez, y aora lo son de los Turcos q̄ las poseen todas, o la mayor parte dellas, como se entendera por esta historia.

¶ CAPITVLO SEGVNDO que trata de la calidad de tierra del reyno de Tremecen.



RL REY no de Tremecé por la mayor parte es tierra seca, esteril y fragosa.

Al derredor de la propia ciudad ay muy grandes desiertos, y es todo tierra llana: aunque todos los llanos que estan ala parte de Tramontana entre Tremecen y la mar, son fertiles de pan, y muy buenos para cria de ganados. Es tierra de muchas fructas, donde andan grandes pueblos de Alarabes bellicosos, a los quales llaman galanes de Meliona, en cinco tribus, o heylas llamados Vled Abdala, Vled Muça, Vled Hacix, Vled Suleyman, y Vled Amar, los quales tienen dominio sobre los Beréberes. A la parte de Ponien-

te ay muchas sierras, y lo mesmo en la Prouincia de Tenez, y de Argel, y Bugia, que caen a la parte de Leuante, que todas son tambien fertiles de mucho pan y de ganados, y estan pobladas de pueblos bellicosos. Ay pocas ciudades en este reyno porque la tierra es poca: mas las que ay estan puestas en lugares muy commodos, y los moradores della son gente noble que se tratan muy bien a su vfança, y tienen grandes contrataciones en Guinea, y en Numidia, y en otras partes. Los Alarabes que andan en los desiertos son muchos, y tan poderosos que se les da poco por los reyes de Tremecen, porque en offresciendo se les alguna cosa se meten por los desiertos de Numidia, donde no pueden ser seguidos, y siempre viuen la mayor parte dellos en libertad, y aú los reyes les faelen dar acostamiento por tenerlos contentos y porque guarden la tierra: mas quando les parece se alçan y ayudan a quien mejor se lo paga. Los moradores de las sierras son todos Beréberes Africanos, Zenetes, Haoaras, Cinhagias, y Azuagos gente bellicosa. Sus vestidos comidas, y armas es mas auentajado todo que lo de los otros pueblos de la Tingitania, y tienen mas escopeteros, y no son tan enemigos de los Christianos por la mucha contratacion que an

an tenido siempre con ellos: aun por que naturalmente no son tan emperrados ni de tan mala digestion como los naturales del reyno de Fez, y de el de Marruecos.

¶ CAPITULO TERCERO que trata de Angad desierto dela Prouincia de tierra de Tremecen.



ANGAD, es vn desierto llano y muy grande tá aspero y seco que no ay en el ar

boles de ninguna suerte, ni agua especialmente en todo el camino que atrauiesa para yr dela ciudad de Fez a Tremecen. Este desierto es la parte mas occidental de la Prouincia de tierra de Tremecen: el qual tiene veynte y ocho leguas de Poniente a Levante, y deziocho. en ancho, donde se crian muchas saluaginas, como son, venados, gamos, corços, jaualis, y otras fieras. Andan por el siempre muchos aduares de Alarabes, que tienen por officio salir a saltear en los caminos a los mercaderes y passajeros: y de medio desto los mercaderes de Fez, y de otras partes, quando an de passar por el desierto pagan vn

tanto por carga al primer Xequé que topan, y aquellos da vna lança con vna vandereta que lleuan alçada mientras passan por su distrito, y llegando a otro hazen otro tanto, y desta manera passan seguros hasta salir de el desierto. Suelen los reyes de Tremecen dar acostamiéto ordinario a ciertos Alarabes porque aseguren aquellos caminos: los quales los guardan de verano, mas como viene el inuierno, auiendo de yr forçosamente a Numidia con sus ganados, y a coger los datiles de Zahara, dexan la tierra sola, y los otros que viuen siempre en el desierto tienen lugar de robar a su plazer, y assi es muy peligroso andar aquel camino de inuierno y aora mas que nunca, depues que los Turcos posseñen el reyno de Tremecen, porque siempre andan los Alarabes alçados. Por medio de este desierto atrauiesa el rio Muluya, y en las riberas del andan siempre tres generaciones de Alarabes llamados, Vled Talha, Vled Harrax, y Vled Mançor, son muy poderosos y siépre guerrear vnos contra otros por antiguas enemistades que ay entre ellos, los quales andan siempre a sus aventuras y no reconocen ni pagan tributo a nadie. Crian se en las riberas deste rio muchos leones y tan brauos que matan los ganados y los hombres. Es tierra de poco pan, mas los Alarabes

LIBRO QUINTO DEL

rabes se sustentan lo mas del año con datiles, leche, y carne, por que tienen muchos ganados, y camellos, y tambien cogen cantidad de ceuada,

¶ **CAPITVLO QVARTO** que trata de Tézegzet villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



EN-
zeg-
zet es
vna fu-
erte vi-
lla cer-
cada y
pues-
ta so-

bre vna alta peña en el camino que va de Fez a Tremecen don de el desierto de Angad confina con los terminos de la ciudad de Tremecen. La qual segun los escriptores dizé fue edificada por los antiguos Affricanos para defensa de aquel passo. Al pie della passa el rio Tefna que baxa de las sierras del Athalante Mayor, y se va a meter en el rio de Haregol. Al derredor del ay muy buenas tierras de pan, y grandes pastos para los ganados, donde andan siempre muchos Alarabes. Los reyes de Tremecen solian tener a muy buen recaudo esta villa porque es muy importante para guardar aquel passo, y con

las alteraciones de las guerras de los Turcos se entraron los Alarabes en ella y la posseyeron muchos años, mas tenían la des poblada, y solamente la querian para encerrar su pan quando yuan al desierto. Despues la fortalecieron los Turcos, y tienen dentro gente de guerra y artilleria.

¶ **CAPITVLO QVINTO** que trata de Zezil villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



EA VILLA DE Zezil (que otros llama Izli) es fuerte cercada de muros y puesta en un hermoso llanodó

de confina el desierto de Angad con la tierra de Tremecen. La qual dicen los escriptores que fue edificada por los antiguos Affricanos como por frontera de aquel reyno. En el tiempo que los Abdeluetes reynaron en Tremecen estauo muy bien poblada, y tenían dentro mucha gente de guerra contra los Alarabes del desierto. Destruyola despues Iucef rey de Fez del linage de los Beni Merinis, y estuuo muchos años despoblada hasta que vnos morabitos vinieron a viuir a ella: y por su respecto los reyes de Tremecen, y los Alarabes tratan muy bien a los moradores, y no les ha

zen pagar pecho ni otra cosa alguna, y aun con todo eso viuen miserablemente porque es latierra ruyn y esteril. Las casas en q̄ viuen son hechas de viles tapias cubiertas de rama, o de paja. Junto a la propria villa sale vna hermosa fuente de agua con que riegan las tierras al derredor della, y es tan grande el calor que alli haze que si no fuesse por el riego de aquella fuente, que es muy ordinario, no se cogeria fructo en ellas. Algunos dicen que fue esta villa edificada por los Romanos, y asi lo muestran sus altos y fuertes muros de piedra labrada, cuyo edificio es diferente, y mas noble que de Africanos. Llamose antiguamente Giua, cuyo sitio pone Ptolomeo en las tablas nuevas de Libia en grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos, y minutos treynta de latitud.

¶ CAPITULO SEXTO
que trata de Guagida ciudad
de la Prouincia de tierra de
Tremecen.



GUAGIDA ES vna ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Africanos en vn hermoso llano catorze leguas del mar Mediterraneo Sardo o hazia Medio

dia, y otras tantas a Poniente de la ciudad de Tremecen. Los terminos desta ciudad que caen ala parte de Poniente y de Mediodia confinan con el desierto de Angad, y son muy fertiles de pan y abundantes de yerua para los ganados. Al derredor de la propria ciudad ay vn pago de huertas muy grande lleno de muchas arboledas que se riegan con el agua de vna gran fuente que nasce encima de la ciudad, y passando por medio de ella va a dar a las huertas, y despues se mete en el rio Muluya. Esta ciudad esta cercada de altos y fuertes muros hechos a la usança Africana. Los edificios de las mezquitas y casas son hechos de cal y canto, y segun los escriptores Africanos dize fue antiguamente vn noble poblacion de mas de cinco mil vezinos Destruyola Iucef rey de Fez del linage de los Beni Merinis en la guerra que tuuo con el rey de Tremecen, porque nunca los moradores se le quisieron rendir. Despues se boluio a poblar, y quando Horux gano la ciudad de Tremecen embio a Escander sobre ella en el año del señor mil y quinientos y quinze, porque tampoco le quisieron obedecer los ciudadanos. Los quales sabida la venida de los Turcos q̄braron vna puente q̄ tenian hecha sobre el rio Mulua, creyendo q̄ aquello bastaria para deffenderle dellos. Mas Escander

der hizo cortar muchos azeytu nos (de que ay abundancia por aquella tierra) y con ellos hizo vn ponton atrauesando los arboles vnos sobre otros, por dō depaño la gente, y entrando en la ciudad como enemigo la saqueo y se lleuo muchos de los vezinos presos a Tremecen. Despues se boluio a poblar vna parte de la ciudad, donde ay como dos mil y quinientos Beréberes, y todo lo demas della esta hecho corrales, y los vezinos son molestados de los Turcos, y algunas vezes de los Alarabes del desierto. En esta ciudad se crián las más hermosas bestias mulares que ay en toda Affrica, y los moradores las lleuan a vender a Tremecen y a otras partes, los quales son gente afable, y visten como Beréberes aunque mas polidamente que los de las sierras. Hablan la lengua berberisca tan cerrada, que muy pocos entiendē la Arabiga corrupta que se habla en los otros pueblos de Berberia. Llamo se antiguamente esta ciudad Lanigara segun Ptolomeo, cuyo sitio pone en grados doze de longitud, y grados treynta y tres de latitud.

● CAPITULO SEPTIMO que trata de Ned Roma ciudad dela Prouincia de tierra de Tremecen.



N A CIUDAD DE Ned Roma, es muy antigua, y esta puesta en vn grá llano q̄ esta dos leguas y media dela sierra del Athalante mayor, y quatro del mar Mediterraneo Sardoo, la qual fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta, que es vn sitio casi semejante al dela ciudad de Roma, y por esso la llaman los Barbaros Ned Roma, que en lengua Affricana quiere dezir, como Roma. El nueuo Ptolomeo dize que es esta la antigua çalema, y la pone en grados doze y minutos diez de longitud, y grados treynta y tres y minutos veynte de latitud. Los muros estan toda via en pie, los quales son de cal y canto proprio edificio de Romanos. Las casafue rō destruydas en las guerras q̄ los reyes de Tremecen tuuieron cō los de Tunez y de Fez, y las que aora ay estan hechas a la vsança Affricana. Veense toda via fuera de los muros reliquias de grandes edificios, y antiguas memorias de los Romanos, donde se hallan grandes tablas y pilares muy gruesos de alabastro y bultos de piedra con letras latinas. Por junto ala ciudad passa vn grá rio, y en las riberas del ay grandes frescuras de arboledas y de huertas, y muchas fructas. Todos los montes y sierras alderredor

redor desta ciudad estan cubiertos de algarrobos muy grandes que dan el fructo tan vicioso que los moradores hazen miel dello y la comen todo el año en sus viadas. Es compassion ver vna ciudad como esta puesta en el mas hermoso y mas agradable sitio de Affrica, y que participa de tantas y tan buenas tierras y que este destruyda que entrando dentro parece vn corral de vacas, por que son las casas muy ruynes. Los moradores cogen mucho trigo, y ceuada, y tienen muchos ganados, y hazen las mas ricas telas de algodón que se texen en Berberia. Son por la mayor parte mercaderes que tienen sus negocios en Argel, y en Tremeccen, y desta causa suelen hazer reconocimiento a los reyes, mas esto no es forçoso, porque quando no quieren hazerlo no son parte para enojarlos que tienen en su fauor los Zenes de la sierra que esta dos leguas y media de alli que son los mas bellicosos hombres de guerra que ay en toda Affrica y juntan mas de veynte y cinco mil hombres de pelea bien armados y entre ellos muchos escopeteros.

¶ CAPITVLO. VIII. QUE trata de Tebecrit villa de la Prouincia de tierra de Tremeccen.



EBECrit, es vna fuerte villa edificada por los Romanos

a manera de vna fortaleza que esta al pie de vnas asperas y fragosas sierras que caen sobre la ciudad de One en la costa del mar Mediterraneo Sardo. Esta poblada de gente rustica y pobre, porque no tienen otra cosecha si no ceuada y panizo con que se sustentan, y algun lino de que hazen lienços bastos. Todas aquellas sierras estan pobladas de Berberes Affricanos, y mientras One estubo por los Españoles viuan en cōtinuo temor. Despues que la dexaron asolada está mas descansados, los antiguos muros de la villa estan maltratados, y assi la poblacion della no es de mucha codicia.

¶ CAPITVLO. IX. QUE trata de One ciudad de la Prouincia de tierra de Tremeccen.



LA CIUDAD de One, que los Affricanos llaman Deyrat Vneyn esta sobre la costa del mar Mediterraneo

LIBRO QUINTO DEL

raneo Sardo en el paraje de Almeria a Levante de la villa de Tebecrit, la qual fue edificada por los antiguos Africanos. Estaua esta ciudad cercada de fuertes muros, y tenian vn pequeño puerto donde se recogian los baxeles guardado de dos fuertes torres vna de cada parte. Los edificios de las mezquitas y casas eran buenos, y auia en ella muchos oficiales y mercaderes, porque solian acudir a contratar con los de Tremecen las galeas de Venecia cada año, y hazian escala en One: especialmente despues que el Cardenal don fray Francisco Ximenez gano a Oran y a Marça el Quibir donde solian yr primero los mercaderes de Tremecen a contratar con los Venecianos. Y de esta causa estaua One muy rica y bien poblada y los moradores hazian ricas cottonias y lienços. Demas desto tenian grandes posesiones de Oliuares, huertas, y tierras para sembrar al derredor de la ciudad, y en las riberas de vn rio q̄ passa junto a ella, y aunque se auia comenzado a despoblar quando se gano Oran, el rey de Tremecé auia embiado gente de guarnicion que la guardasse por causa de aquella contratacion, y estaua bié poblada si la cudicia de los moradores no fuera causa de su perdicion: porque no contentos cō lo que tenian acogian las fustas

de los cossarios en aquel puerto y con ellos passauan a la costa de España y hazian mucho daño a los Christianos. Y quiriendo remediar esto el Emperador don Carlos manda don Aluaro Bazan el viejo padre del que agora es marques de sancta cruz que a la sazón era capitan general de las galeras de España que fuesse sobre ella y la occupasse, el qual la gano y saqueo en el año del señor mil y quinientos y treynta y tres, y dexando gente de guerra dentro estuuó algunos dias por los Christianos. Mas como no era de mucha importancia aquella plaça para tenerla ocupada con tanta costa el Emperador mando asolarla, y el proprio don Aluaro fue a ello con sus galeras y la asolo derribando los muros y las torres con minas de poluora, y haciendo quemar y derribar todas las casas quedo tal que no se boluio mas a poblar. Los Beréberes de la sierra de Tarara que cae sobre la ciudad suelen acudir a cultivar aquellos campos: los quales tienen muchas minas de hierro y de azero en aquella sierra. Ptolomeo llama el promontorio o cabo desta sierra que sale a la mar junto a One Mega, y le pone en grados onze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y cinco de latitud, y los modernos le llaman cabo de One.

CAPITVLX.QUE TRA
ta de Haresgol ciudad dela Pro-
uincia de tierra de Tremeccen.



HARES GOL,
fue vna ciudad
muy antigua
cuyos edificios
se veen aora de-
struydos en la
costa del mar
Mediterraneo Sardo a Leuante
de la ciudad de One. Esta ciudad
llama Ptolomeo Siga Colonia, y
la pone en grados doze de longi-
tud, y grados treynta y quatro, y
quarenta minutos de latitud. Jun-
to a ella entra vn rio en la mar lla-
mado antiguaméte Siga, y oy Tef-
tenc, o rio de Haresgol. Su edifi-
cio es tan antiguo que no se ha-
lla quien fuesse el fundador, mas
de que antiguamente era cabeça
de toda la Prouincia y reyno de
Tremeccen. Tiene se por cierto
que esta es la ciudad de Cirta tan
nombrada en la historia Roma-
na por las cosas del rey Siface y la
triste muerte de su muger Sopho-
nisba: y ayuda mucho a creerlo el
estar como esta casi en el paraje
de Cartagena, de donde en poco
mas de vna noche passo Cipion
el mayor alla como cuenta Tito-
liuio. Estaua puesta esta ciudad so-
bre vna peña muy alta cercada
por todas partes de la mar, y sola-
mente tenia ala parte de tierra vn
angosto passo, y vn camino que
sube dando bueltas por la peña,

Solia auer mucha contratacion
de mercaderes y tratantes en ella,
y dicen los escriptores Affricanos
que su mayor prósperidad fue
quádo la possayeron Muley Idris
pariente del otro Idris que dixi-
mos que edifico la ciudad de Fez
y sus descendientes, losquales fue-
ron señores della mas de cien a-
ños. Despues baxo del Carúan el
Caim Halifa cismatico con pode-
roso exercito, y con cruel rabia
que traya contra los de Idris de-
struyo muchas ciudades en las
Prouincias de Poniente, y a esta
la asololo toda y passo a cuchillo
los vezinos sin dar vida a ningun-
naedad. De esta vez quedo Hares-
gol hecha morada de fieras mas
de ciento y veynte años, hasta
que passando en Affrica Alman-
çor, que fue vn valeroso capitan,
en tiempo de Hexen rey de Cor-
doua, despues que vno conquista-
do las Prouincias deste reyno la
mando poblar y fortalecer, y pu-
so dentro vn alcayde con gente
de guerra, paresciendo le ser muy
conuiniente para qualquier occa-
sion que se offresciesse, auiendo
de embiar sus exercitos de Espa-
ña en Affrica, o passarlos de Affri-
ca en España: y para este efecto la
sustento hasta que le mataron los
Christianos en la batalla de Cala-
tançor en el año de noueciétos y
nouenta y cinco. De alli adelan-
te declino el poder de los Abdarra-
hamanes reyes de Cordoua, y co-
menço

menço el de los Almorauidas en Affrica y despues en España, y el rey Iucef Lumptuna la tuuo cercada muchos dias, a cabo de los quales la entro por fuerça de armas, y matando toda la gente de guerra que auia dentro la assolo y aportillo los muros por muchas partes. Despues la boluieron a poblar los Almohadas y la destruyeron los Beni Merinis, y finalmente quedo destruyda y los moradores se fueron a viuir a la ciudad de Tremecen que entonces era pequeña poblacion, y crecio con la ruyna de Haresgol.

¶ CAPITULO. XI. QUE trata de Tremecen cabeça de esta Prouincia.



RE - mecen es vna gráciu dad y cabeça de este rey no, q los Affricanos llaman Telimicen. Los latinos la llamaron Timisi, y Ptolomeo la pone a treze grados y cinquenta minutos de lógitud, y treynta y tres grados y diez minutos de latitud: la qual esta siete leguas al Mediodia del mar Mediterraneo Sardo. Su primera fundacion fue por los antiguos Affri-

canos Magaraos del pueblo de Zeneta, mas en aquel tiempo era vna pequeña poblacion que tenían como por sortaleza contra los otros Affricanos de los desiertos. Despues crecio por la destrucion de Haresgol, y haziendo alli su residencia los reyes de Tremecen fue cada dia en nobleciendo se mas, porque la ciudad tiene vn sitio agradable, y toda la tierra al derredor es muy llana. La traça de las calles y plaças es como la de la ciudad de Fez, y assi está puestas las tiendas de los mercaderes y oficiales por muy buen orden, mas no son los edificios de las casas tan costosos ni tan bien traçados como en Fez. Por toda la ciudad ay muchas mezquitas hermosamente labradas, dotadas, y proveidas de todo lo necesario, y cinco colegios principales de muy hermosa fabrica, que fueron edificadas por diferentes reyes de los Zenetes, y todos tienen situadas rentas para el sustento de cierto numero de estudiátes que residen en ellos a manera de collegiales: y tienen sus maestros que les leen las sciencias naturales y cosas de su secta. Tambien ay por toda la ciudad muchos baños mas no son tan buenos como los de Fez ni tienen tanta agua. Mesones ay muchos a la vñança Affricana, y en dos los mas principales suelen posar los mercaderes q van a contatar con saluo condu-

to. A vn lado de la ciudad esta vn barrio de Iudios en que ay muchas casas. Estos solian ser muy ricos, mas quando Horux entro en Tremecen los saqueo vna vez, y despues otra el conde de Alcaudete, y ansi an quedado pobres, aunque los Turcos, y los Moros los tratan mejor que el Xerife a los de Fez, y les consienten entremeterse en mas cosas. Por toda la ciudad ay muchas fuentes de agua, que todas proceden de vna que llaman el Fouara que viene mas de treynta leguas encañada por debaxo de tierra desde los desiertos de Numidia. Los reyes de Tremecen an procurado siempre que no se sepa por donde viene esta agua porque no la quiten los enemigos en tiempo de necesidad. Mas no a muchos años que vn Alarabe vino a dormir vna noche a vnos molinos que estan en el recuesto de vn monte que llaman Calha cerca de Tremecen a la parte de el Mediodia, que muelen con el agua de esta fuente, y en solo beuer della dixo a los molineros que el sabia donde nascia, y que lo auia conosciendo en el sabor del agua, lo qual vino a oydos del rey, y quiriendo saber si era verdad mando que fuessen con el otros Alarabes y echassen vn gran cantaro de azeyte en la mesma fuente. Lo qual hecho vino a salir aquel azeyte a los molinos por el lugar donde se

creya que manaua, y ansi se entendio que aquel Moro dezia verdad. Los muros desta ciudad son hermosos altos y fuertes, y muy torreados al derredor: la qual tiene cinco puertas muy principales para la salida del campo, y en cada vna dellas esta vn acequife donde residen de ordinario las guardias y los cogedores de las rentas reales. A la parte de Mediodia, fuera de los muros de la ciudad, esta el palacio real cercado de muros a manera de fortaleza, y dentro desta cerca ay otros palacios menores con sus jardines y fuentes muy hermosas. Esta fortaleza tiene dos puertas, la que sale hazia la sierra llaman Beb el Gied, y la otra que sale a la ciudad llaman Beb Gadir, donde esta de continuo el capitan del acequife con la guardia del rey. Al derredor de la ciudad ay muy hermosas eredades y huertas con casas de plazer donde se van a morar de verano los ciudadanos regalados quando tienen paz, porque demas de ser los lugares muy agradables tienen aguas muy frescas de pozos manantiales. Tienen demas desto grandes pagos de oliuares y de huertas donde cogen mucho azeyte, y muchas nuezes, peras, membrillos, mançanas, ciruelas, cereças, almendras, y otras fructas de esta suerte como en Europa: y ay muchas parras muy grandes que llevan

vnas

vnas vuas muy gruesas y muy dulces que los ciudadanos secan para todo el año, y son por extremo sabrosas. Vna legua de la ciudad estan muchos molinos de harina en la ribera del rio Cefçif, y mas cerca estan los q̄ diximos del Calha. El gouierno desta ciudad es como en Fez, porque ay juezes, alguaziles, notarios, abogados, y procuradores que deffienden las causas ciuiles y criminales, y guardan las proprias leyes que los de Fez. Demas desto ay muchos estudiantes y maestros en diuersas facultades, assi en su ley como en las artes y ciencias naturales, que les leen de ordinario, y tienen su renta situada en los collegios. El pueblo de Tremecen esta diuidido en tres partes, la vna son los mercaderes y tratantes, la otra los maestros y oficiales, y la otra caualleros, gente de guerra y cortesanos. Los mercaderes son gente muy afable y que tratan verdad en sus contrataciones, y se precia mucho de policia, paz, y buen gouierno de su ciudad, y sobre todo son amorosos y corteses con los forasteros. Su principal contratación es en Guinea, donde van cada año con sus mercaderias y las truecan por oro de Tibar, ambar can, almizque, algalia, o esclauos negros, y por otras cosas de aquella tierra: y es tanto lo que ganan en esta contratacion, que cō solos dos, o tres caminos que

acierta vn mercader a hazer queda rico, y por esto se auenturan a passar los desiertos arenosos de Libia interior, o Zahara, con tan grandes peligros como ay en ellos. Los maestros y oficiales son gente llana y afable, y se precian de ser muy polidos y de hazer las obras muy perfectas. En esta ciudad se hazen albornozes, alhombbras reales, y alquiceles tan finos que se ha hallado quien haze vn alquicel cumplido de solas diez onças de lana. Demas desto hazen ricos jaezes y adereços de la gineta, y muy hermosos estribos, frenos, espuelas, y cabeçadas lo mejor que se labra en Affrica, y en esto ganan largamente lo que an menester, y se dan muy buena vida. Los caualleros y gente de guerra se precian de muy nobles y de valientes, porque son de los que el rey escoge para su milicia, y los fauoresce dandoles muchas libertades franquezas, y largos acostamientos con que pasan honradamente. Entre los alcaydes y caualleros principales tiene repartidos el rey todos los lugares y vassallos a manera de encomiendas, y a estos da los officios mas honrosos de su casa y corte. Este era el orden que solian tener los reyes de Tremecen, lo qual guardan aora differentemente los Turcos, porque el alcayde que embia alli el gouernador de Argel no tiene aquel triumpho que

que solian tener los reyes, y como se fia poco de los ciudadanos toda la guardia que tiene es de Turcos y renegados, y assi estan los de Tremecen mas auassallados que nūca estuuieron. En esta ciudad se vistē y se tratan los moradores mejor y mas polidamente que en Fez de paño, y de lienço, y de seda, y en en general es la gente mucho mas noble y de mejor conuersacion q̄ los Fecis. Las mugeres son hermosas y se traen de la propria suerte q̄ las de Marruecos. De pocos dias a esta parte an dado los hombres de guerra y oficiales en vestirse a la Turquesca por parescer mas brauos, cosa que aborrescen mucho los Alarabes. Las comidas, camas, fiestas, y bodas son de la mesma manera que en la ciudad de Fez, aunque la gente de Tremecen no está viciosa. Los reyes quando estauan en estado viuian con grā magestad, y erā tenidos por los mas nobles y mas antiguos reyes de Affrica. Dexauan se ver muy pocas vezes en publico, sino era los viernes quando yuan a hazer la çala ala mezquita. Y no dauan audiencia si no a los de su consejo, o a los oficiales de su casa, y por mano de estos se despachauan todos los negocios que ocurrían. El officio mas preminente que proueyan era el Mezuar, el qual a manera de visorey, o capitán general señalaua el sueldo a toda la

gente de guerra, y la leuantaua, o despedia quando era menester, y proueyan los officios de la casa real, y en todo tenia la propria auçtoridad que el rey. El segūdo era el gran chanciller y secretario que tenia el seilo y despachaua de ordinario con el rey. El tercero era el thesorero a cuyo cargo estaua la cobrança de todas las rentas reales y el thesoro, y por li brança firmada del rey yua entregado al pagador general que era el quarto officio de la casa por cuya mano se distribuia, toda la hacienda. El quinto officio era el del alcayde del palacio que tenia a su cargo la guardia de la persona real, y assi yuá de grado en grado, cauallerizo mayor, alcayde de los estaferos, alcaydes de los camellos, alcaydes de las tiendas, y otros officios de la suerte que todos seruian personalmente, y tenían sus vasallos y compañías de caualllos a su hordé. Todos estos se trayan onestamente atauados y se preciauá mucho de ricos jaezes para los caualllos, y de buenas armas. Quando salia el rey a cauallo no fua tantas ceremonias como los reyes de Fez, ni tenían de ordinario tanta gente de guerra, solamente auia en la corte mil y dozientos, o mil y treziētos de a cauallo que era la guardia ordinaria. Y quando se auia de hazer alguna jornada llamaua los Xeques de los Alarabes, y las co-

Z bey.

LIBRO QUINTO DEL

beylas de los Berberes y algunos
 ciudadanos, y estos ganauan su
 do solamente el tiempo que du-
 raua la guerra. Los reyes de Tre-
 mecen no acostumbrauá llevar
 grandes carruajes ni mucha pom-
 pa de pauellones quando yuan
 en campaña, antes se tratauá en-
 el exercito como vn capitán par-
 ticular, porque eran muy pobres
 y apenas les bastaua la renta de
 tres años para vno de guerra, y así
 batian moneda de oro baxo q̄
 pesaua vna dobla cinco quartos
 de ducado, y aunque entre ellos
 tenia este valor, no tenia mas que
 nueue reales y medio de oro, tá-
 bien echauan liga en la moneda
 de plata, y hazian monedas de co-
 bre. Demas desto hazian pagar
 muchos derechos a los mercade-
 res y tratantes, y echauan grãdes
 pechos, cosa prohibida en su ley.
 Porque antiguamente los señores
 y Halifas de aquella secta no
 podian llevar otto derecho a los
 vassallos si no dos y medio por
 ciento de las mercadurias, o del
 dinero procedido dellas: y si erã
 Christianos, o Iudios diez por
 ciento: mas no se guarda ya esto
 entre ellos, porque dize que son
 pobres y an menester fauorescer
 se para sustentar las guerras con-
 tra los Christianos, y con esta oc-
 casion hazen licito lo que les es-
 ta prohibido, y cobran derecho
 de aduanas, y de almoxarifadgo,
 y alcaualas, y otras impusiciones

y derechos de entradas, y salidas.
 Solian estos reyes tener en Oran
 vna aduana donde se cobrauan
 las rentas de las mercaderias que
 entrauan y salian de aquel reyno
 y cada año baxauan alli las galea-
 ças de Venecia, y en este tiempo
 valia seyscientos mil ducados de
 renta cada año aquel reyno. Los
 trezientos mil gastaua el rey con
 los Alarabes y gente de guerra or-
 dinaria: y de los otros trezientos
 mil hazia la costa de su casa, y lo
 que sobraua guardaua para las
 necesidades de las guerras. Des-
 pues an crecido las rentas tanto
 que aunque paro la aduana de
 Oran, crecio la de Argel de ma-
 nera, que sola ella renta mas que
 todo el reyno, y no ay dos puer-
 tas tan ricas el dia de oy en toda
 Africa ni en Europa, como son
 las de mar y tierra dela ciudad de
 Argel. Porque de ordinario esta
 el puerto lleno de nauios de chri-
 stianos que traen los costarios car-
 gados de gente y de mercaderias
 que toman por todo el Mediter-
 raneo. Y por la puerta de tierra
 entran cada dia grandes cafilas
 de camellos cargados de merca-
 derias de toda Berberia, y de Nu-
 midia, y Libia, y de las tierras de
 los negros: y vale la renta que se
 saca desto mas de vn millon de
 oro cada año. Dize el Xerife anti-
 guo escriptor Africano, que rey-
 nando en Tremecen Abu Texi-
 nen ben Zeyen en noblecio tan-

Edición
de Argel

to está ciudad q̄ auia diez y seys mil casas pobladas, y se hazia en ella la mas rica contratacion de Affrica: en el qual tiempo lucesse gundo rey de Fez del linage de los Beni Merinis la tuuo cercada siete años continuos y edifico vna fuerte villa para estacia y guarda de su persona que esta a la parte de Leuante, y la puso en tanto aprieto que los ciudadanos comian rayzes de hieruas, y hojas de arboles cozidas. Y viendo se perdidos, pidieron a Abu Texifien que rindiesse la ciudad a los de Fez con algun onesto partido el qual quiriendo mas morir que verse en manos de sus enemigos, determino de salir a darles batalla, y la mesma noche que se aparejauan para salir otro dia de la ciudad a pelear, vn Moro llamado Alfetrian mato a traycion en la cama al rey Iucef, con cuya muerte se desbarataron sus gentes de manera, que los cercados mudando fortuna uieron cumplida victoria de sus enemigos, y matando muchos dellos robaró el real, y quedaró libres de aquel largo cerco. No falto despues deseo de conquistar aquel reyno a los successores del rey Iucef, los qualés guerrearon siempre con los reyes de Tremecen, y quarenta años despues de la muerte de Iucef, Abu Hascen quarto rey de los Beni Merinis juntando vn poderoso exercito, fue sobre Tre-

mecen y tuuo cercada la ciudad treynta meses, en el qual tiempo edifico otra villa media legua de alli a la parte de Poniente donde residia con la guardia de su persona, porque no le matasen como auian muerto a Iucef, y assi no succedio a los de Tremecen esta vez como la otra: porque Abu Hascen gano la ciudad por fuerza de armas, y matando toda la gente de guerra que auia dentro prendio al rey y le hizo cortar la cabeza y echar el cuerpo en vn muladar por vituperio. Estando pues este reyno por los Beni Merinis (o la mayor parte del) tuuieron muchas guerras con los Beni Zeyenes que andauan retirados en Numidia. Los quales quando declino el poder de los Beni Merinis boluieron a ocupar su reyno, y en noblecieron la ciudad con nueva contratacion de mercaderes, y tratantes, y assi auia buuelto a su antigua prosperidad, si las guerras y destrucciones que despues succedieron, assi entre los propios reyes, como de nasciones estrangeras, la dexaran de perseguir, como se dira sacelsiuamente.

DE LAS CONQVISTAS que vuo en diferentes tiempos en el reyno de Tremecen, y del origen de los reyes del.

Abu Hascen
ganó
Tremecé



MUCHOS son los reyes estrágeros q̄ an señoreado en differétes tiépos el reyno de Tremecen, mas los naturales reyes ymas antiguos desde antes que los Romanos ganasen la Mauritania Cessariense, son naturales Affricanos del pueblo de Zeneta y de vn linage de Magaraos, llamados Abdulúates, los quales señorearon vn tiempo en toda Affrica. A estos quitaron el reyno los Romanos, aunque no estauieró desposseydos muchos años, porque luego se lo boluieron y los hizieron sus tributarios. Succedio despues el señorío de los Godos en Affrica, los quales con ayuda de los Zenetes, y de este linage de Magaraos guerrearon largo tiépo con los Romanos, y los Abdulúates boluieró al señorío de Tremecen con cierto reconocimieyto de tributo que pagauan a los Godos reyes de España, y de esta manera reynauan quádo los Arabes Mahometanos entrará en Affrica. Y como despues passará a España y la ganaron, todas las Prouincias de Affrica fueron subiectas a los Halifas de Arabia, hasta que declinando su poder por las muchas cismas y dissensiones que entre ellos vuo, los soberuios Affricanos que auian huydo

a los desiertos de Libia, se vinieron acercando a sus antiguas moradas. Entonces los Abdulúates, que esperauan la ocasion para cobrar el reyno, boluieron a Tremecen y fauorablemente fueron recebidos por reyes en su ciudad y desta vez reynaron mas de trezientos años. Despues succedio el señorío de los Almorauidas, y el de los Almohadas en Affrica q̄ auassallaron aq̄el reyno, y vnas vezes fueró desposseydos los Abdulúates, y otras fueron vassallos de aquellos reyes, hasta q̄ Gamarazan Ben Zeyen en la declinació del imperio de los Almohadas se alço con el reyno de Tremecen, como queda dicho en el capitulo treynta y seys del segúdo libro desta historia, y le establecio en sus descendientes, mandando que dexassen el nombre y apellido de Abdulúates, y se llamasen Beni Zeyenas: y de alli adelante todos los reyes de Tremecen se llamaron Beni Zeyenes. Estos reyes tuuieron despues grandes guerras có los Beni Merinis reyes de Fez: y segun dizen las historias Assvianas tres reyes desta casa de Merinis ganaron por fuerça de armas el reyno de Tremecen, y de los reyes Beni Zeyenes, vnos fueron muertos en aquel tiempo, otros traydos presos a Fez, y algunos huyeron a los desiertos a fauorecerse de los Numidas y de los Alarabes sus vezinos. También fueron

fueron echados algunas vezes del reyno por los reyes de Tunez; mas con todas estas aduersidades siempre los deste linage boluieró al señorio de Tremecen, y gozaró del mas de ciēto y veynte años sin rescebir daño de forasteros ecepto de Abu Feres rey de Tunez, y de Hütmen su hijo, que mientras viuieron fueró los Beni Zeyenes sus tributarios, y vltimamēte quādo Horux Barbarroxa se apodero de Tremecē auia ciento y ochēta años que reynauan por via de succession, aūque no tan poderosos como otras vezes. Verdad es q̄ quando declinaron los Beni Merinis en España y en Affrica vuo algunos reyes de Tremecē que embiaron sus gentes contra los Christianos, y estendieron su estado cō diuersas ocasiones, y despues q̄ el Cardenal dó fray Francisco Ximenez gano a Orán se auia hecho tributario del rey de España Bu Hamu Abu Abdala porq̄ le fauorecicio contra bu Zeyen su sobrino q̄ tuuo preso muchos dias hasta que por mano de Horux Barbarroxa fue puesto en libertad, del qual y de los otros reyes que fueron despues del y de las cosas acasçidas en sus tiēpos se dira en los siguientes capitulos, antes que se comiēce la descripcion de los lugares de este reyno.

QUIEN FVE BARBARROXA, y como se apodero de la çiuudad de Argel.

HORVX, QVÉ por sobre nōbre llamaron Barbarroxa, porque tenia la barba vermeja; fue natural de Cilicia Prouincia de Asia menor, aunque algunos dixeron que de la Isla de de Metelin que fue antiguamēte Lesbos, y es en el Arcipielago. Su padre fue de nacion Christiano, y de oppinion Mahōmetano y fue mucho tiēpo çofario en la mar de Leuante; y su madre afirman algunos Turcos que fue Española natural de la villa de Marchena q̄ es en la Andaluzia; la qual fue presa por aq̄l çofario en la mar. Este Horux tuuo otro hermano que despues del muerto se llamo tambiē Barbarroxa, y le succedio en nombre y estado, mas su nombre proprio era Hayredin, el qual despues hinçhió el mundo delu fama con notables daños de la Christiādad. Finalmente los dos hermanos fueró muy buenos soldados y siruieron al gran Turco Bayacete en las guerras q̄ tutto con Selin su hijo, y despues en tiēpo de Soliman hijo de Selin siēdo embiados cō vn renegado Corço llamado Escāder a q̄lleuassen la paga avnos soldados Turcos que estauan en Coró, y en Modon le alçaron con el dinero, y armando vn Vergantin y vna fregata se hizieron çofarios y comēçaron a robar lo q̄ les venia delante, assi de Christianos como de Turcos, y Moros por todo el arci

Hayre
y
el
çofario

LIBRO QUINTO DEL

pielago. Andando en esto tomaró vna fusta de deziseys vancos a vn costario Siciliano, y dexádo la fregata la amaron, y con ella y el bergantín se vinieró a la costa de Italia que a la sazón estaua segura de costarios, y despues de auer tomado algunos nauios, y fregatas, y captiuado mucha gente, toparon con dos galeras del Papa q̄ traya a su cargo Pablo Vitor. El qual como venia a delante có la capitana en descubriédo los baxeles de los enemigos se puso é su seguimiéto sin aguardar ala otra galera. Viendo pues Horux q̄ no era mas de vna galera la q̄ le seguia, boluio a ella con sus dos nauios q̄ traya bién armados y la enuistió: mas como viesen peleado vn gran rato, no pudiédo resistir los Turcos el peso de los Christianos por ser la galera superior, se rindiéto, y Pablo Vitor los mando passar a su galera para aprisionarlos. Succedio pues q̄ lleuádo los por la crugia a delante, Horux dixo en su légua a los compañeros q̄ hiziesen como el, y llegando al comitre de la galera sacó vn puñal secreto q̄ lleuaba escondido y le dio de puñaladas, y saltádo en la popa tomó vna espada de las q̄ estauan en los arcos de el tendal, y dando otra a sus cópañeros comenzó a pelear valerosamente con los Christianos. A esto acudieró luego los Turcos, y Moros q̄ estauan al remo, y có los puntales de las tiendas, y có otras

armas que se hallaró a mano le fauorecieron, y fue tanta la priesa q̄ se dieron a pelear con los pocos Christianos que auia en la galera (porque la mayor parte de los soldados y marineros estauan robando los baxeles) q̄ en breue tiempo se apoderaran della matádo los, o haziendo los saltar a la mar, y prédieron a Pablo Vitor. No paro en solo esto su negocio porq̄ con la mesma presteza que se apoderaró de la galera la pusieron en ordén, y soltádo a los forçados les diéto las armas que auian quitado a los Christianos, y estuieron esperando q̄ llegase la otra compañera, y como viniese descuydada la enuistieron y tomaró muy facilmente. Esto hecho armaró las dos galeras haziendo de los libres forçados, y de los forçados libres, y có mucha alegría se fueron labuelta de Tunez dóde ala sazón reynaua Muley Mahamete padre de Muley Hascé y allí hizieró escala y vendieró lo que auian robado, y dieron partes a sus soldados. Este fue el principio de estos famosos paganos con los quales se juntaron despues otros baxeles de costarios ala fama de sus victorias, y haziendo a Horux Barbarroxa su capitán passió a la mar de Poniere donde hizieron grandes daños, robos, y captiuos en el pueblo Christiano. Governádo pues en Castilla el catholico rey don Hernádo despues de la muerte de la Catholica reyna

torres
ne dos ga
leras de el
Papa yre
de a b e
Vitor.

H
ere
ga.

doña Ysabel su muger, era ya Horux capitan de veynete y seys baxeles de Turcos y Moros, cō los quales salia de Teiua y de Velez de la Gomera y de otros puertos de Berberia a robar la costa de España. El qual viēdo se poderoso en la mar aspirando a mayores cosas penso como auer algun buen puerto en Berberia para poderse recoger cō sus Baxeles: y paresciendole que Bugia era muy conueniente a su proposito, y q̄ con buen titulo podia ocupar la por ser poseyda de Christianos, conuocando los Arabes y Beréberes sus amigos, jūto vn buen exercito y fue sobre ella, y la cerco por tierra y por mar el año del señor mil y quiniētos y ca torze. Mas esta jornada no le succedio bien, porque los Españoles q̄ estauā en guarda de la ciudad se la deffendieron valerosamēte, y despues de auerles dado muchos combates se vuo de retirar cō pérdida de mucha gēte, y de vn braço q̄ le llevaron con vna pelota de vn tiro de artilleria. Viendo se Horux herido algo el cerco, y nauego la buelta de la ciudad de Argel dōde desembarco y se curo de la herida, y siendo ya sano se puso vn braço y vna mano de plata que traxo hasta que murio. La ciudad de Argel en este tiēpo no era fuerte y el señor della era vn Africano llamado Celim Beni Tumi, que la poseya con fuor de los Alarabes, haziedo muy poco reconocimēto

al rey de Tremecen. El qual siēdo auisado q̄ Horux le queria pagar la cura, y el hospedaje que le auia hecho, con matarle se salio secretamente huyendo de la ciudad, y cō algunos Moros sus amigos se fue a los campos de Metija dōde andā vnos Alarabes poderosos llamados Sahaliba que eran sus deudos y amigos. Horux pues viēdo q̄ auia sido sentido disimulo algunos dias haziedo del ladrō fiel, y escriuio a Celim, q̄ no sabia la causa porque se auia ydo y dexado aq̄lla ciudad, y q̄ se marauilaua mucho del poco credito q̄ de su amistad auia tenido. Por tanto q̄ le pedia por merced se boluiesse luego a su casa, porq̄ el se queria yr a correr la mar cō sus baxeles, y no sabiendo lo que le sucederia le queria dexar en su estido (pues le auia si lo tan buen amigo) con mucha mas prosperidad de la q̄ auia tenido por lo passado: diziendole q̄ no auia venido a Poniente para hazer guerra a los Mahometanos profesores de su ley, sino a los Christianos enemigos comunes, de cuyo poder descaua quitar alguna fuerte plaça donde meterse, para desde alli hazerles cruel guerra. Con esta carta embio vn alfaqui q̄ le persuadiese a ello asegurandole sobre su cabeza, el qual fue a Metija donde Celim estaua y dádole las cartas de Horux le hizo yr a Argel: mas no fue bien llegado a la ciudad quādo el tiran

no le prendio, y con la propria toca que traya en la cabeza le hizo ahorcar dela puerta de Bebazu, ya poderado se del castillo tomo posesiõ de la ciudad en nombre del gran Turco. Esto fue en el año de mil y quinientos y quinze, que los Moros contaron noucientos y veynte y nueue de la Hixara.

COMO DIEGO DE VERA fue sobre Argel y le desbarataron los Moros.

LOS REYES DE Africa temen mucho auerse de fauorecer de reyes Christianos en sus guerras contra Mahometanos, porq̄ luego los pueblos los aborresce y les busca por donde descõponerlos, o matarlos y si alguno se color de religiõ quiere hazer nouedad en la tierra halla luego fauor para ello entre aquellos barbaros enemigos del nõbre Christiano. Esta occasiõ hallo Horux muy buena para ocupar el reyno de Tremecen: porq̄ auiedo se fauorecido el rey Bu Hamu del Catholico rey dõ Hernãdo aquiẽ pagaua parias porq̄ le fauorecia cõtra la parcialidad de Bu Zeyẽ su tio que tenia preso en el castillo de Tremecẽ, los ciudanos, y especialmente los Alfaquis le querian mal, y de secreto procurauã como echarle del reyno, y poner en libertad a Bu Zeyen. Y sabiendo q̄ Ho-

rox cõ nombre de ensalçador de su ley hazia cruel guerra a los Christianos, sin considerar lo de adelante, holgauã de verle apoderado de Argel, y aun le desseauã en Tremecen paraq̄ pusiese en libertad a Bu Zeyen. Pues como Bu Hamu entẽ diese esto y tuuiesse puesta su esperanza en el rey de España, temiendolo q̄ podria succeder si aquel tirano passaua adelante cõ su opiniõ, pidio al Cardenal dõ fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo y gouernador de España, q̄ embiasse vna buena armada contra el portar, diziendo q̄ luego embiaria sus gẽtes por tierra q̄ asegurassen el capo mientras la ciudad de Argel se cõbatia. Porq̄ echado de alli Horux q̄ daua segura la costa de tierra de Christianos y cessariã tantos robos y captiueries como en ella se hazian, y holgariã q̄ tuuiesse los christianos aq̄lla ciudad como teniã la de Oran, y el castillo de Marça el Quibir, y el Peñon, que no q̄ aquellos ladrones inquietos la posesyessen con tanto daño del genero humano. El Cardenal cõsiderando el daño q̄ aquellos enemigos de nuestra sancta fe Catholica harian en la Christiãdad si permanesciã y se acauauã de fauorecer en Argel, y pensando a tajar los designos de aq̄l hombre inquieto, mando juntar vna armada de galeras y naos en q̄ yuã diez mil hõbres de pelea, y dado el cargo dela a Diego de Vera le em-

bio a expunar aquella ladrónera: mas no se pudo hazer esto tan secreto que mientras la armada se adereçaua dexasse Horux de saberlo, el qual reparo la ciudad y puso en orde todas las cosas necessarias a la defensa, y persuadiendo a los Arabes, y Berberes comarcanos a que se juntasen con el contra el poder de los Christianos, y que no ayudase al rey Bu Hamu, junto mas de treynta mil hombres de a pie y de a cavallo, y antes que se desembarcase la gente de la armada los metió dentro de la ciudad. Llegado Diego de Vera a Argel, y teniendo al pie de siete mil hombres en tierra, salió Horux con la gente de la ciudad, y los Arabes y Berberes (que cubrían aquellos cerros) por otra parte acometieron a tiempo a los Christianos con tanto impetu que los desbarataron, y mataron y captiuaron la mayor parte dellos, y los otros se recogieron con mucho trabajo a la armada. No paro en solo esto la desgracia de esta gente, por que no fuero bien embarcados quando se leuanto vna tormenta de mar con tanta tempestad de vientos que hizo que la armada se retirase con perdida de algunos nauios. Y assi fue Dios seruido por los peccados de las gentes que yendo a deshazer aquel tiranno quedase con mayor poder y opinion para las cosas que despues succedieron.

COMO HORUX FUE
contra el rey Bu Hamu y se

apodero de la ciudad de Tremecen.



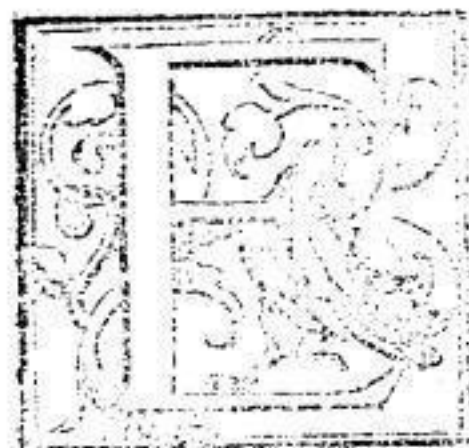
ONEL DESBARATE de la armada de Diego de Vera Horux gano grande opinion entre aquellos barbaros: y aspirado a mayores cosas escriuio a algunos ciudadanos de Tremecen que sabia que aborrescian a Bu Hamu y desleuaua poner en estado a Bu Zeyen, diciendoles que se maravillaua mucho que siendo profesores de la ley de Mahoma tuiesen por rey vn hombre, que demas de tener tiranizado aquel reyno, y preso al legitimo successor del, se fauorecia de rey Christiano y le pagaua tributo. Ofresciendole que si querian seruirse del en aquella ocasion, como auia echado de Argel a Celim Beni Tumi le echaria a el de Tremecen, y poniendo en libertad a Bu Zeyen le daria la posesion del reyno de su padre. Esto hazia Horux por tener entrada en Tremecen para excluir a los Beni Zeyenes y apoderarse del reyno como despues lo hizo. Y con estas persuaciones mouio los animos de aquellos ciudadanos, que desleuauan semejante ocasion, de tal manera que le respondieron que viniese en buena hora a Tremecen, porque para vn hecho como aquel todos le fauoreceria con las personas y con las hazienas. Con esta respuesta fue Horux muy alegre, y aparejando se lo me-

jor que pudo dexo en el gouerno
 no de Argel a su hermano Hayre
 din cō algunos Turcos y partió la
 buelta de Tremecé en el año del se
 ñor mil y quiniētos y diez y seys,
 q̄ fueron noueciētos y treynta de
 la Hixara: lleuando por capitán de
 toda su gente a Escander Corço,
 el que diximos q̄ venia con el quā
 do se alçaró con el dinero que lle
 uauan a Coron, que nunca le auia
 dexado de su compañía. Y en el ca
 mino juto muchos Alarabes y Be
 réberes que holgaron de le acōpa
 ñar entendiēdo q̄ yua a poner en
 estado a Bu Zeyen. Llegado pues
 Horux a Tremecen, los ciudada
 nos que no sabian nada de aquel
 hecho cerraron las puertas y se pū
 sieron en arma contra el, especial
 mēte los allegados y familiares de
 Bu Hamu. Mas los otros q̄ le auia
 traydo alli acudieron luego, y ha
 ziendo alborotar el pueblo con el
 apellido del principe Bu Zeyen le
 abrieron, y tomando le juramēto
 sobre su alcorá que no haria daño
 ninguno ni lo cōsentiria hazer en
 la ciudad, y que soltando de la pri
 sion a Bu Zeyē le pornia en liber
 tad y le dexaria pacificamente en
 el reyno, le metierō dentro. A este
 tiempo ya Bu Hamu se auia salido
 huyendo de Tremecen por vna
 puerta falsa de la fortaleza que sa
 le a la sierra cō algunos caualleros
 de los que le quisieron seguir, y se
 auia ydo la buelta de Numidia,
 lleuado se cōsigo sus mugeres y hi

jos, y las cosas de mas precio q̄ te
 nia. Auiēdo pues los ciudadanos
 metido en Tremecen fauorable
 mēte a Horux y a su gente, luego
 se fue el tiranno derecho a la for
 taleza donde estaua preso Bu Ze
 yen y le puso en libertad con mu
 cha alegria, y contentamientō de
 todos. Mas dēde apocos dias viē
 do que la ciudad estaua sossegada
 fingio que yua a visitarle y a despe
 dirse del para boluerle a Argel, y
 hallando le seguro en su aposento
 le prēdio, y en vn mesmo dia le a
 horco a el y a siete hijos que tenia
 consigo de las varandas de vn cor
 redor con las proprias tocas que
 trayan en las cabeças. Y no contē
 to cō esto hizo traer ante si todas
 las criaturas varonēs q̄ pudo auer
 de aquel linage, y arrojāndolas cō
 sus proprias manos en vn citio
 que de agua las hizo morir. Estā
 ua el cruel tirāno mirādo las y riē
 do se de verlas bolquear en el agua
 con el agonía de la muerte. Y ha
 ziendo prender y matar a todos
 los ciudadanos principales ami
 gos de Bu Zeyen q̄ auian sido cau
 sa de su venida para que le pusies
 se en libertad, porque no hiziesen
 algun trato contra el, se hizo lue
 go pregonar por rey, y señor de
 Tremecen en nōbre del gran Tur
 co Soliman, y començo de apode
 rarse de los lugares de aquel rey
 na donde estauo algunos dias ha
 sta que Martin de Argote le echo
 de Tremecen y le mato.

HORUX
 HORCO
 BU ZEYEN
 Y A SU
 HIJOS

COMO MARTIN DE Argote fue en fauor de Bu Hamu y gano la fortaleza del Calaa de Beni Arax.



STAN- do ya Horux apoderado de la ciudad de Tremecé, y hecho las crueldades dichas, luego embio a Escánder con quinientos Turcos y muchos Alarabes, y Berébetes de los de Meliona, y de las otras sierras comarcanas (que fuerón los primeros que le diéron obediéncia) cōtra los otros Alarabes y Africanos que andauan alçados diziendo que no querian fiarse de vn tiranno que auia muerto a traycion a tantos principes en vndia. Este corrio toda la tierra haziédo tales cosas que breuemente los de Tremecén se arrepintieron de auer metido aquella barbara, e insolente nació en su ciudad, y viédo las muertes, robos, fuerças, y capuictios q̄ hazian, y las crueldades y tiránias de que vsauá los mesmos que los auian traydo, y los que no auian sido en ello quisieron llamar a Bu Hamu y j̄carse cō él para destruyr aquel tiranno. Mas estaua ya Horux tan apoderado de la ciudad q̄ no lo pudieron poner en effecto, y siendo descubierta el tratado hizo matar muchos de los que inter-

uinieron en el. Por otra cabo Bu Hamu viendo el poder del enemigo penso como fauorescerse del rey de España, y con algunos caualleros Moros se fue a la ciudad de Oran donde a la sazón era alcayde y capitan general don Diego de Cordoua Alcayde de los Donzeles, el qual auiso al rey don Carlos (que aun no era coronado Emperador) diziédo le como aquel rey que auia sido vasallo del rey don Hernando su abuelo se auia venido a meter en sus manos para que le fauoresciéssse contra los Turcos que le auia echado de su reyno. El rey don Carlos siendo bien informado de lo q̄ en esto passaua mando fauorescer a Bu Hamu cō dos mil soldados Españoles y algunos ginetes de los de Oran, con q̄ ante todas cosas diéssse en rehenes los hijos y hermanos de los Xeques de los Alarabes que con él estuá. Lo qual fue luego hecho, y el Alcayde de los Donzeles nóbro por capitan y cabo de toda aquella gente a Martin de Argote natural de la ciudad de Cordoua, y le embio con horden de lo q̄ auia de hazer en aquella jornada. Cō esta gente se juntaron muchos Alarabes y Africanos de los de la parcialidad de Bu Hamu, y auido su cōsejo fué ró sobre la fortaleza del Calaa de Beni Arax dōde se auia metido Escánder con quinientos Turcos. Esta es vna plaça muy importante entre Argel y Tremecén, y conuenia

venia mucho tomarla para atajar el socorro q̄ podia yr a Horux de Argel, y fue muy acertado yr sobre ella, porq̄ o se auia de perder la plaza, o quiriédola socorrer. Horux auia de dexar a Tremecen cō poca gente, de manera que los ciudadanos pudiessen hazer alguna nouedad. Llegado pues el campo de bu Hamu sobre el Calaa cerco la villa por todas partes, y repartiéndole las estancias fortaleció los puntos por donde los enemigos podian salir cō algunas cauas y trincheas. Los Turcos se defendian muy bien y con las escopetas hazian daño en los Christianos y en los Moros que andauan cerca de los muros. Succedio pus q̄ vna noche estando la gente del real cansada de las continuas velas salierō de la villa los Turcos, y al quarto de la alua dieron sobre vna compañía de trezientos Españoles q̄ estauan de guardia en vna fuente, y hallandolos desapercebidos los degollaron a todos sin que los de el real los pudiessen socorrer. Con este successo salieron otra vez desde a pocos dias y dieron en el proprio quartel de los soldados: mas no les succedio tambien porq̄ la gente estaua apercebida y los hizierō retirar con mucho daño, y dieron a Escander vn arcabuzazo en vna pierna. En este tiempo la mayor parte de los Moros que seruian a Horux se passauā al real de bu Hamu, de cuya causa Escander tratō

de rendir la fortaleza a Martin de Argote cō que le dexassen yr libremente con sus Turcos por do quiessse: lo qual le fue cōcedido mas no vuo el efecto q̄ Martin de Argote quisiera, porque saliendo Escander con su gente de la villa, vn hijo de vn Xequie principal de los Meliones q̄ alli estauan, conosciendo le vna adarga que lleuaua, q̄ la auia quitado a su padre, y forçado le las mugeres, no pudiendo refrenar la yra, arremetio a el y le sacó la adarga del brazo, y llegando otros treynta hermanos suyos hijos del mesmo Xequie alancearō a Escander y a todos los Turcos que alli estauan sin que bu Hamu ni Martin de Argote los pudiessen fauorescer, solamente quedarō vivos deziseys que se abraçaron cō los estribos del rey, y de Martin de Argote. Muerto Escander los Christianos entraron en la villa y saquearon lo que alli auia, y Martin de Argote la entrego luego a Bu Hamu, el qual puso vn alcayde cō gente de guerra dentro y se fuertō a Oran para de alli yr a Tremecé.

Martin de Argote
Escander.

COMO MARTIN DE Argote fue sobre Tremecen y matō a Horux Barbarroxa, y dio la ciudad a Bu Hamu.



LE G A D A LA gente a Oran Martin de Argote se embarco en algunos na-

Martin
de Argote

uios que alli estauan, y cō los mefmos soldados fue a desembatear al puerto de Haregol que esta a Poniete de Oran, siete leguas de la ciudad de Tremecen, y alli se juntaron con el muchas gētes de la parcialidad de Bu Hamu q̄ auia venido por tierra. Y lleuando sus esquadras muy biē ordenadas caminarō la buelta de Tremecē sin hallar entodo el camino quiē les hiziesse estoruo, porq̄ ya los Turcos eran muy aborrecidos. Llegados ala ciudad los propios ciudadanos metierō los soldados dentro por vna puerta q̄ llaman Beb Gueder, y Horux se retiro al castillo cō sus Turcos, y Martin de Argote le cerco dentro y le tuuo cercado algunos dias. En el qual tiempo el tirāno hizo harto daño en los Christianos con sus mañas y ardidēs de guerra: mas alfin le apreto tanto la falta de bastimentos que acordo de salirse y dexar la fortaleza: y haziēdo vna mina secreta por debaxo de tierra se salio con los Turcos que tenia cō si go, lleuādo se todo el oro y plata q̄ pudo recoger, algunos quieren dezir que salio por vna puerta falsa. Finalmente el fue sentido y los Christianos le siguiēro luego, y como los viesse llegar cerca començo a sembrar de aquella plata y del oro q̄ lleuaua por el camino para q̄ letiniendo se en cogerlo le dexassen alargar. Mas no le aprouecho nada su industria

porq̄ Martin de Argote le siguió y le fue a alcançar junto a vna montaña donde estan los edificios de vna fortaleza antigua. Alli reparo Horux y uierō vna reñida batalla, en la qual el tiranno y todos los q̄ con el yuā fueron muertos, no con poco daño de los vencedores. Esto hecho, Martin de Argote se boluio a Tremecen dō de fue muy bien rescibido de los ciudadanos, dādo le muchas gracias por auer quitado aquella pestilēcia de la tierra, y luego auiso al Alcayde de los Dōzeles del successo, y le embio la cabeza del proprio Horux, y vna aljuba de brocado sobre carmesi pelo q̄ tenia vestida: la qual el Alcayde de los Dōzeles dio a sant Geronimo de Cordoua dōde es su enterramiento, y della se hizo vna capa q̄ oy dia esta en aq̄l monasterio y la llaman de Barbarroxa. Sabido ello en Orā partio Bu Hamu a tomar posesion de su reyno, y fue rescibido en Tremecen con alegre boz del pueblo. El qual satisfizo cumplidamente a los capitanes y soldados, offresciendo se por perpetuo vassallo del rey de España, y de alli adelante cada año pagaua de tributo ala corona de Castilla doze mil doblas de oro, y doze cauallos, y seys girifaltes primas en señal de vassallage, y lo pago hasta quemurio. Auida esta victoria Martin de Argote se boluio a Oran, y hallando en el puerto de

LIBRO QVINTO DEL

Marça el Quibir la armada de España q̄ lleuaua don Vgo de Moncada sobre Argel se embarco en ella. Muerto Horux, los Turcos que auian quedado en Argel tomaron por su capitã a Hayredin su hermano. Este fue el segundo Barbarroja que tã victorioso fue contra Moros y Christianos en la mar, y en la tierra, y el que despues vino a ser capitã general de la armada del gran Turco Soliman, y señor de Tunez, como se dira en su lugar. El qual fortalecio la ciudad de Argel, y gano el Peñon a los Christianos, y hizo vn gran muelle en la marina para reparo de sus baxeles, y aspirando al reyno de Tremecen se apodero de muchos lugares del, y ofresciendo se le la fortuna favorable con la perdida de las armadas de España en noblecio aquella ciudad y la hizo famosa con los despojos y captiuos Christianos que metio en ella.

COMO DON VGO DE Moncada fue desbaratado sobre Argel.



VIEN- do llegado Martin de Argotea Orã halló en el puerto de Marça el Quibir a

Don Vgo de Moncada que yua sobre Argel con la armada de España, porque Abu Hamu y el alcayde de Tremecen auian offrecido se de que yrían por tierra con mucha gente para echar de allí a aquellos corsarios que tã desasossegado trayã el reyno de Tremecen, y tantos daños hazian en la costa de España. Lleuaua don Vgo mucha y muy buena gente de guerra, y antes que saliesen de aquel puerto acordaron los capitanes que seria biẽ yr a hazer carne a los llanos de çefina que es vna poblacion muy grande cerca de Oran donde andan de ordinario muchos aduares de Alarabes y de Beréberes Affricanos: y tomãdo el camino la buelta de Arzeo el viejo por desmentir las espías q̄ los Moros teniã a las puertas de Oran hizieron buelta a media noche sobre los aduares, mas no pudieron llegar a ellos hasta salido el sol, porque la guia que lleuauan los metio por vna dificultosa rambra y tan angosta que passaron harto trauajo en salir della. A esta ora dierõ sobre treynta y cinco aduares que estauan en çafina, y hallandolos desapercebidos, porque los Alarabes de a cavallo auian acudido la buelta de Arzeo el viejo pensando pelear allí con los Christianos, los saquearon y robaron todos y tomaron quinze mil cabeças de ganado mayor y menor que

Los Christianos de la armada hazen vna gran caualgada en çefina

tenian

tenía metido en las cercanas fier-
ras: mas la gente huyo casi toda,
que solamente fueron captiuos
ciento y sessenta personas, y con
esto y otros muchos despojos
boluieron los soldados victorio-
sos a Oran. Luego se embarco to-
da la gente, y nauegando la arma-
da con prospero viento llegaron
a la playa de Argel, y fueron a de-
sembarcar a Poniente del rio Me-
tafuz, y de alli caminaron cō los
esquadrones puestos en buen
orden la buelta de la ciudad, don-
de Hayredin estaua aguardando
para deffenderla cō harto temor
porque tenia pocos Turcos den-
tro, y no mucha confiança en los
Moros de la ciudad, especialmen-
te si venia por tierra el alcayde de
Tenez como se dezia. Y viendo
que los de Argel escondian los
dineros, y joyas en pozos, y en
cuevas, y en otras partes, y que al-
gunos sacauan sus mugeres y hi-
jos, mando pregonar lo pena de
la vida que nadie lo hiziese, di-
ziendo que el los deffenderia cō
solos aquellos Turcos que tenia
configo. A este tiempo acudierō
todos los Alarabes y Beréberes
de aquella comarca con quien
Hayredin tenia hecha amistad, y
trauaron algunas escaramuças
con los Christianos, donde mu-
rio harta gente de entramas par-
tes. Auiendo pues ya cinco dias
que don Vgo estaua en tierra es-
perando que viniesen el alcayde

Tenez, y el rey de Tremecen co-
mo lo auian prometido, vien-
do que no venian, y que cada dia
acudian mas enemigos sobre el,
temiendo se de alguna traycion,
embarco toda la gēte aquella no-
che, y otro dia por la mañana lle-
go vn mensajero del alcayde de
Tenez auisando le q̄ no se fuesse
porque venia con gran poder de
gente en su ayuda. Esto fue causa
q̄ dō Vgo se detauo alli otros cin-
co dias, a cabo de los quales, pa-
reciendo le que no lleuaua suffi-
ciente numero de gente para cō-
batir la ciudad y deffender la cam-
paña, mando hazer aguada con
determinacion de boluerse a Es-
paña: y siendo ya tarde casi a pue-
sta de sol se leuanto vn Levante
en aquella costa con tanto impe-
tu y furia de mar, que todos los
nauios pequeños que yuan en la
armada dieron al traues en la pla-
ya, y algunas nao gruesas con e-
llos, y las galeras y los otros na-
uios se hizieron a la mar y se sal-
uaron con mucho trabajo. Entre
las otras naos que diēro al traues
aquel dia, fue vna donde yuā vna
partedelos soldados del tercio de
Napoles, y muchos caualleros y
capitanes que se auian recogido
a ella de los otros nauios porque
eramuy grāde y lleuaua mucha ar-
tilleri, abastimētos, y municiones
de tro: los quales se deffendiā vale-
rosamēte de los Moros, y se salua-
rá todos si se detuuiēra solos dos
dias

*Naufragi-
o de la ar-
mada de dō
Vgo en la
playa de
Argel.*

dias: porque como el tiempo abonanço boluieron las galeras a recoger los nauios y la gente que auia quedado perdida. Mas Barbarroja salio de Argel vn dia antes que las galeras boluiesen y embio vn Moro con vna vanderaz de seguro a que les dixesse que se rindiessen y le entregasen las armas y la artilleria, y que el les daua su palabra de ponerlos en libertad y darles nauios en que pasassen seguros a España, y con esto se rindieron luego pudiendo se deffender muy bien algunos dias en la nao. Salidos a tierra los crueles Alarabes quisieran matarlos, mas Barbarroja embio dozientos Turcos que los defendiessen, y siendo traydos ante el pregunto a los capitanes si era cosa justa mantener la palabra que se daua por los caualleros y gente noble en la guerra: los quales le respondieron que si: entonces dixo Barbarroja, Martin de Argote dio su palabra en la villa de Calaa de Beni Arax a Escander y a los Turcos que con el estauan de que no los mataria y que los pernia en seguro, y despues los alancearon y mataron a todos, vaya vna por otra y de aqui adelante abra cada vno el ojo, y aun agradece dme que os dexo viuos, y assi los tomo por esclauos, Con esta victoria quedo Barbarroja rico y con nueua reputacion y poder no pudiendo desha-

*Nō guarda
Barbarroja
la palabra
de los
vendidos.*

zerle por entonces. Esto fue en el mesmo año del señor mil quinientos y dezisiete que Martin de Argote mato a Horux su hermano en Tremecen.

COMO ALONSOMARTINEZ de Angulo fue en ayuda de Abu Abdala rey de Tremecen y se perdio.



MIENTRAS Buhamu rey no en Tremecen siempre pago las parias a Castilla y muerto el succedio vn hermano suyo llamado Abdala ben Zeyen, el qual a persuasion de algunos alfaquis y de Hayredin Barbarroja, que le prometia el fauor del gran Turco, si el rey de España le hiziesse guerra, alço el vassallaje y no quiso pagar mas las parias que su hermano auia pagado tanto tiempo a castilla. Desta manera reyno algunos años hasta que murio, y deuiendo succeder Abu Abdala su hijo mayor, Hayredin puso en el reyno a Hamete Buzeyen su hijo menor que ala fazon estaua en Argel, pensando por esta via tener entrada en Tremecen. Viendo se pues Abu Abdala excluydo del reyno acudio luego al Emperador don Carlos para que le favoreciesse contra aquel tiranno

tiranno que le auia desposseydo del reyno de su padre offrescien- do le que seria su vassallo y le pa- garia el proprio tributo que Abu Hamu su tio auia pagado, el qual embio a mandar a don Martin de Cordoua cõde de Alcaudete q̄ a la fazon era alcayde y capitan general de Oran q̄ le diessse seys cientos soldados Españoles que le metiesen en Tremecé, el qual se los dio, y embio por cabo dellos a vn capitán llamado Alonso Mar- tinez de Angulo. Esta gente par- tio de Oran en el año del señor mil y quinientos y quatéta y vno en compañía de quatrocientos Moros de a cauallo que Abu Ab dala tenia consigo: y lleuádo qua- tro piezas de artilleria caminató la buelta de Tremecen con espe- rança que en el camino se auian de juntar cõ ellos otros muchos Alarabes y Beréberes del vando de Abu Abdala. Sabido esto por Hamete Abu Zeyen, mando a Al mançor su mezuar que era alcay- de de Beni Arax que solicitase to- dos los pueblos de los Alarabes y Beréberes y no les consintiesse yr a socorrer a Abu Abdala: lo qual hizo el Moro con tanta deli- gencia que fueron muy pocos los que se fueron a juntar con el. Llegando pues los Christianos al rio Zis que passa seys leguas de Oran atravesando los campos de Citet, y viendo que no venia la gente que esperauã, vuo algunos

que aconsejaron a Alonso Marti- nez de Angulo que no pasasse a- delante y que se boluiesse a Oran, diciendo que no era posible si- no que auia algun trato doble entre los Moros pues se deteniã tanto, el qual les respondió ani- mosamente que no auia de bol- uer la casa de Alcaudete a tras, y prosiguiendo su camino con a- quella poca gente llego al rio Ce- nan donde estuuó vna noche a- lojado en campaña con vnas trin- cheras hechas para reparo de la gente. Otro dia llego al rio Tib- da (que por otro nombre llaman Icer) y de alli fue a los baños que dizen de Tibda que estan cinco leguas de Tremecen sin que en todo este camino se descubriese Moro de guerra. Porque Alman- çor auia dado orden que nadie fuesse a pelear con los Christia- nos, si no que los dexassen entrar la tierra adentro, y como supo que ya estauan en los baños de Tibda, entonces comeno a en- bialles Alarabes y gente de la ciu- dad que escaramuçassen cõ ellos. Fue tanta la Morisma que acudio luego, que Alonso Martinez de Angulo se vuo de recoger en v- nos corrales caydos, y hazer repa- ro dellos contra la caualleria de los enemigos. Viêdo esto los Mo- ros de pazes que yuan con el, co- mo gente que no son amigos de estar cercados, començaron a de- xarle poco a poco. Y no vuiera

sido dañosa su yda a los Christianos, si Alonso Martinez de Angulo quisiera meterse en Tibda cō ellos solos (que es vna villa cerca da donde auia mucho trigo, ceuada, y azeyte en los almacenes del rey de Tremecé q̄ estaua alli) y esperar el socorro de Oran, que aunque tardara algunos dias se podia entretener porq̄ auia molinos y leña al derredor. Mas el no quiso tomar ningun buen consejo, antes embio vn Iudio q̄ traya consigo al Mezuar Almançor pidiendo le que le dexase boluer seguramente con su gente a Oran. El Moro sintio su flaqueza, y luego vino a Tibda con todos los Alarabes y Beréberes de Beni Arax so color de concierto, y estando se tratando del, entraron los Moros de golpe en los reparos de los Christianos y los mataron y captiuaron a todos, y tomaron la artilleria. Alli murio el capitan Balboa cō todos los soldados de su compañía que jamas se quisieron rendir peleando valerosamente con los enemigos, y Alóso Martinez fue lleuado captiuo a Tremecen con solos treze Christianos que tomaron aquellos paganos auida: y de todos los soldados que salieron de Oran boluierō solos veynte que auian ydo secretamente del campo con algunas guias antes que Almançor llegase.

COMO DON MARTIN de Cordoua conde de Alcaudete gano la ciudad de Tremecen, y la dio al rey Abu Abdala.



ES
pues
de la
rota d̄
Tib-
da el
rey A-
bu Ab
dala

boluio a suplicar al Emperador le fauoreciesse con nueuo exercito y mas poderoso para cobrar el reyno de Tremecen: lo qual alcanço por intercesion del conde de Alcaudete a quien el Emperador mado que fuesse en persona a hazer aquella jornada, y apoderando se de aquella ciudad la entregase a Abu Abdala que ya se auia hecho su vasallo. Auendo se pues aparejado cántidad de municiones, y bastimentos, y todas las otras cosas necesarias, y hecho se mucha gente de apie, y algunos de a cauallo en la Andaluzia, el conde partio de Oran con nueue mil infantes y quatrocientos cauallos en el año del señor mil y quinientos y quatro y quatro, lleuado en su compañía a sus tres hijos, don Alonso, don Martín, y don Francisco, y cō toda esta gente puesta en buen orden en camino

mino la buelta de Tremecen. Por otro cabo Hamete Bu Zeyen junto el poder de los Alarabes y Beréberes, y con ellos y con la gente de la ciudad mando al Mezuar Almáçor (que era su suegro) que saliese a dar batalla al conde, el qual salio a esperarle y asento su cápo a dos leguas de Tremecé. Llegado pues el conde a vista de los enimos hizo de toda la infanteria dos esquadrones yguales, de a quatro mil hombres, el vno puso de vanguardia, y el otro de retaguardia, y entre ellos mando poner el caruaje. La caualleria puso avn lado y con ella alguna gente suelta de la de Oran, y a los costados de los esquadrones dos mangas de cada quinientos arcabuzeros vn poco arredradas dellos. Con este orden espero el códe el mouimiento de los enemigos, mandando q̄ ningun soldado se desmandase ni saliese a escaramuçar so pena de la vida. Almançor venia con su gente junta de tropel, como lo tiené de costumbre los Moros, y llegando cerca de los Christianos mando q̄ los acometiesen por todas partes pensando poderlos deshordenar, mas el conde y los suyos resistieron valerosamente aquel impetu y dádoles muchas cargas de arcabuzeria arredraron de sí a los enemigos con mucho daño: y caminando y peleando fueron toda aquella tarde hasta llegar a vn fuerte de faxina y serones que Almançor tenia

hecho en el campo para reparo de su gente; donde auia metido algunos bastimentos y muchas botijas de agua con que se refrescasen. Era tanta la seueridad con que el conde executaua la pena en los q̄ se apartauan de la ordenança, que no auia quien se osasse desmandar. Aquella mesma tarde ganaron los Christianos el fuerte, y allí se refrescaron, con el bastimento y agua que los Moros tenian para ellos, aquella noche. Otro dia por la mañana yendo el exercito muy bien recogido llego el conde a las puertas de Tremecen, y siendo auilado como el rey auia mandado a osigar los pozos de el agua con trigo y con otras cosas, y q̄ se auia ydo huyendo y desamparado la ciudad, y que la mayor parte de su gente le auia dexado y passado se con Abu Abdala, entrado en la ciudad como enemigo la hizo saquear y robar, matando y captiuado toda la gente q̄ auia dentro. Abu Abdala se metio luego en el castillo: y para mejor establecer su estado tomo por mugeres algunas hijas de alcaydes y Xeques principales de quien se entendio fauorescer, y especialmente caso có vna hija del alcayde Hascé, que era vn renegano de nacion Vizcayno hombre rico y muy valiente por su persona que siendo capitan de Hamete Buzeyen, se auia passado a el con mucha gente. El conde estauo en Tremecen quatro dias, y en este

tiempo salieron los Christianos muchas vezes a correr la tierra, y traxeron grandes presas de esclavos y de ganados, aunque se perdieron mas de mil hombres en estas entradas. Succedio pues q̄ teniendo el conde dos compañías de guardia en los molinos del Calha dieron los Moros en ellas y mataron mas de dozientos soldados y les tomaron dos vanderas, cō las quales anduieron algunos dias de vnos pueblos en otros mostrándolas, y persuadiendo a los Alarabes y Beréberes que se juntasen todos y fuessen contra los Christianos, porque auría cumplida victoria dellos. Y siendo auisado el conde como Hamete auia jūtado los Beréberes de las sierras y los Alarabes de los desiertos, y que pedia favor a los Turcos de Argel para yr sobre el, auiendo cumplido el efecto a q̄ el Emperador le auia enviado, sin mas dilacion entregola ciudad y el castillo a Abu Abdala, y tomando consigo nueve piezas de artilleria de campaña que halló en el Mexuar del rey, entre las quales estauan quatro que el Mezuar Almáçor auia tomado en Tibda al capitan Angulo, sacó toda la gente Christiana de Tremecé, y tomó su camino la buelta de Oran: mas esto no lo pudo hazer tan facilmente que a la salida no se viesse en grandisimo peligro, porque le aguardaró mas de cien mil Moros que se auian jūtados de todo el rey

no, y dexando passar los esquadrones de la vanguardia y de la batalla dieron con tanto impetu en la retaguardia que conuino a los Christianos pelear valerosamente con ellos todo aquel dia hasta mas de vna ora de la noche, y fueron tantos los Moros q̄ mataron con la artilleria y con los arcabuzes, q̄ uieron por bié de retirarse, y los Christianos prosiguieron su camino hasta la ciudad de Oran dōde fueron alegremente rescebidos.

DE LAS COSAS QUE despues desto succedieron en el reyno de Tremecen hasta q̄ los Turcos lo tornaron a ocupar.



DOCO S dias despues d̄ partido el conde de Alcaudete de Oran, Hamete Ben

Zeyen jūto los Alarabes de los siertos, y los Beréberes de Beni Arax, y viniendo la buelta de Tremecen salió a el Abu Abdala y le dio batalla, en la qual Hamete fue vencido: mas bolviendo el rey con aquella victoria ala ciudad, los ciudadanos que estrañamēte le aborreciā por los grandes daños que el conde y los sayos auian hecho en Tremecen y en toda aquella

comar

comarca le cerraron las puertas y no le quisieron acoger, diciendo que no querian por rey a vn hombre q̄ con tan gran crueldad auia entregado a los Christianos el pueblo Mahometano. Viendo pues Abu Abdala que no se queria aplacar el soberuio pueblo se lleuó el proprio a los muros y comenzó a llamar por sus nombres a los que tenia por mas amigos y familiares en la ciudad y les rogo que quisiesen gozar con el dela victoria que Dios le auia dado, prometiéndoles perdó general y que les haria muchas mercedes si le acogian dentro: y como los hallaſe sordos a sus exortaciones, y viesse q̄ era por demas su estada alli, porque los que lleuaua consigo le comenzauan a dexar, boluio las riédas al cauallo y con solos sessenta hóbres se fue hazia los desiertos, pésando fau rescerse de vnos Alarabes sus amigos, los quales le mataró despues a traycion. Luego como el rey se quito de delante de los muros de la ciudad, los de Tremecen embiaron a llamar a Hamete su hermano que se auia retirado al castillo de Beni Arax con el Mezuar Almançor, el qual vino a gran prisa con la mas gente que pudo recoger, y los del pueblo le rescibieron fau rablemente por su rey y señor. Despues desto los Turcos de Argel tornaron a ocupar aquel reyno y Hamete acudio por socorro al Emperador contra ellos. Y en el

año del señor mil y quinientos y quarenta y seys, trayendo Almançor dos hijos suyos en rehenes a Oran se hizieron las capitulaciones con el conde don Martin de Cordoua, el qual passo a España y hizo dos mil hombres en la Andaluzia por mandado del Emperador don Carlos, para meterle en el reyno de Tremecen, y se embarco en las galeras de España del cargo de don Bernardino de mendoza con los mil dellos dexando en Malaga los otros mil y para que passasen en tres nauios de alto bordo y en otros baxeles pequeños. Llegado pues el conde a Oran con estos mil hombres, y con ochocié los de Oran, ciento y cinquenta de tos de a cauallo, y seysciétos y cinquenta de a pie, fue luego a Canastel lugar de pazes, y fuerte de sitio y prédio mas de doziétos Moros de los vezinos q̄ hallo culpados, porque siendo de pazes, y auiedo les dado en Oran armas con que se defendiessen de los Turcos, los auian rescibido en el lugar, y dado les las armas que ellos quisieron lleuar, y alçado se con ellos. Buelto a Oran el conde ahorco tres Moros de los mas principales, y los de mas quedaron por captiuos, con lo qual aseguro aquella tierra por entonces. Despues desto sabado a tres de Julio salio el conde de Oran con toda la gente y diez piezas de artilleria, y aloxo su campo legua y media de la ciudad. Y otro dia

parte de
de Abda
de
de

con
de
de
de
de
de

LIBRO QUINTO DEL

camino la buelta de Agobel, q̄ es vna ciudad destruyda, y llegando cerca de aq̄l aloxamiento començaró a venir muchos Moros de pazes a visitarle y a offrecerle. Venian estas gētes cada linage por sí como lo tienen de costūbre, guardando se los vnos a los otros en la manera del llegar primero su preminencia y antigüedad. Llegaua vna parentela junta primero, y habluauan y abraçauan al conde los principales della, y luego escaramuçauá vn poco dando lugar despues a que llegasen los otros: y desta manera llegaron mas de cinquēta linages, entre los quales vuo algunas de ciento de a cavallo y los q̄ menores eran passauan de cinquenta, y todos venian cō sus lanças y adargas ricamente enjaezados. Desta manera fue el conde casi tres leguas hasta llegar donde estaua Almançor suegro y tio del rey Hamete que era el que le fauorecia para echar de aquel reyno a los Turcos q̄ se lo tenía vsurpado. Este Moro traya cōsigo cinco mil de a cavallo, los quales para regozijarse, y mostrar la alegría q̄ tenía con la venida del conde representaron ante el vna batalla que auía tenido pocos dias antes con vnos Turcos q̄ yuan a fortalecer a Tremecen y los auian muerto, la qual passo desta manera. Yuan estos Turcos q̄ serian como trezientos tiradores caminādo por vn llano, y vn Alarabe llamado Giref gran

de enemigo suyo rogo a los Alarabes que peleasen con ellos offreciendo les que seria el primero q̄ los acometiese: y viendo que los otros no querian hazerlo, tomando vna sogá se la echo al cuello y hizo juramento de jamas se la quitar si no peleauan con aq̄llos Turcos, y como no bastasse todo esto porque les tenían gran miedo, tomandó seys donzellas las mas hermosas q̄ auia en aquellos aduares las puso sobre seys camellós y las hizo yr hazia los Turcos diziēdo. Aora mácebo enamorado vere yo si soys para librar destes marineros vuestras donzellas, que es la mejor cola y mas preciada que tenays, y viendo los ya con determinaciō de acometerlos hizo passar adelante vna gran manada de camellos vazios, de los q̄ ellos tienē mostrados a q̄ con grā tropel corran a deshordenar los enemigos quando quieren pelear con ellos, los quales partieron con tanta furia, que parecia que no solo a vn esquadron de hombres, mas a vn muro rōpietá. Y viēdo q̄ los Turcos auian descargado sus escopetas en los camellos, llegaró luego los Alarabes y entrando por ellos los desbarataron con mucha facilidad y los passaron a cuchillo. Esta representacion hizieron delante del conde con mas de quinze esquadrones de cada quinientos camellos o mas, llevando delante doze mugeres puestas en doze

doze camellos, las quales llegauã a el, y cada vna por sí acompañada de los caualleros de su linage le dezia. Bien sea venido el restauador de nuestro reyno, el amparador de los huerfanos, el valiente, el honrado, y el esforçado cauallero. Como señor estando vos en la tierra a de ser otro señor de ella: y otras cosas desta manera todo en arauigo, y luego declaraua al conde lo que deziã vn interprete que alli estaua: y auiedo acauado su razonamiẽto, los Moros alzauan vna gran grito a manera de regozijo. Hecho esto llego Almãçor y abraço al conde y hablo cõ el vn poco, y despues se fue a los suyos, y todas cinco mil lanças escaramuçaron juntas muy gran rato sin que hombre dellos hiziese desden a otro, y luego se fuerõ todos a sus tiendas. El conde se fue con el campo a la ciudad de Agobel y puso su tienda sobre vna fuente que nasce en vna sierra que esta vn quarto de legua de alli, q̃ echa tanta agua como el cuerpo de vn hombre, la qual se traya antiguamente a esta ciudad por vn cõduto de gruesos atanores. En Agobel estuuó el conde tres dias esperando los nauios de España en q̃ yuã los mil hombres que auia quedado en Malaga, y viendo queno llegauan y que se perdia tiempo partio la buelta de Tremecen, y en el Arba de Meliona se detuuó diez dias esperando toda via la gente.

En este lugar vno grãdes prueuas de luchar, saltar, y correr apie y a cauallo, y tirar la barra, y hazer otras cosas semejantes los Christianos con los Moros de pazes: y luchando vn Christiano cõ vn Moro hizo saltar el Christiano al Toro gran cantidad de sangre por la boca, mas al fin cayo el Christiano debaxo, y el Moro le puso las rodillas sobre los pechos. Y endò pues Almançor siempre con su gente con los Christianos, todos juntos caminaron hazia Tremecen, y llegando a vna hermita llamada la rabita de Ziz (q̃ es vna mezquita pequeña que esta junto al rio Ziz, donde esta enterrado vn Morabito que ellos tienen en veneracion) estuuó alli otros diez y seys dias esperando la gente, hasta que supo q̃ estauan ya los nauios quatro leguas de alli en cabo de Figel y q̃ no podian subir a Oran por el tiempo. Con esta nueua tomo el conde la mitad de los soldados q̃ alli tenia, y fue a la marina y recogio toda la gente de los nauios, y buuelto alcãpo dende a pocos dias prosiguió su camino la buelta de Tremecen. Y llegando a los edificios de Cenan tuuo auiso como Hascẽ Aga gouernador de Argel con mil y dozientos Turcos venia a meterse en Tremecen para defender aquella ciudad, o a pelear cõ el si no pudiesen hazer otra cosa. Sabido esto boluio el conde por los mesmos passos que

el cõde ha
ribuscado
il:scẽAgã

auia ydo y fue en busca del enemigo con determinaciõ de darle batalla. Y para tener mas seguridad de los Moros de pazes que lleuaua consigo hizo que jurasen todos los Xeques principales que le seruirian y ayudarian lealmente y seriã con el hasta poner a Muley Hamete en la posesiõ del reyno de Tremecen, el qual juramẽto se les tomo desta mania. En medio de vna toca muy larga estaua atado vn libro de su alcoran colgado della, y teniendo la por los cabos dos hombres encima de dos cauallos con los braços altos passauan por debaxo della vno avno todos los caudillos y hombres de estima y prometiẽdo de cõplir todo lo q̄ el conde les pedia tocauan con la mano en el libro y la besauan luego, lo qual duro toda vna tarde. A este tiempo los Moros de Tremecen auian embiado a dezir a Almançor q̄ no lleuase alla al conde y que ellos echariã los Turcos fuera del reyno, y entregarian las fuerças a quien el mãdare: mas Almançor les auia respondido que hombres que auian sido traydores a su rey no merecian tener cabeças, y que los Christianos yuan por sus verdugos para cortarlas. Boluiẽdo pues a la historia conde yua en busca del gouernador de Argel llegãdo al rio Ziz dõde ayuda auia tenido la gẽte hermosa passatiempos de caças y de escaramuças con Moros de guerra pas-

so otro dia al Arba de Meliona, y de alli fue a Agobel, y passando el rio de Ferilet durmio aquella noche legua y media del cãpo de los Turcos, aunque por relacion de algunos Moros se entendia que estauan cinco leguas de alli. Mas quãdo el gouernador de Argel supo que el campo de los Christianos estaua tan cerca, y entendio la determinacion con que el conde yua en su busca, no se atreuiẽdo a esperarle, dio buelta huyendo para Argel y embio vn alcayde llamado Isafar y con el vn Morabito de Mostagan hombre muy principal y grande amigo suyo, para que trataren con Almançor que dexase salir los Turcos de Tremecen en paz y que les diese gente de cauallo y leguro para q̄ pudiesen boluer a Argel, y haria que la ciudad se le entregase luego. Almançor fue contento con esto, y auie-

Hafien A
pa no es
po' caren
el conde.

Los Tur
cos levan
a tremec

Tribu
brez
al
ca
e
en el

trãmbro
ue herõ
n. Fla
co de pas
esalcõde

en el biẽ reziõ, y junto cõ ella esta uan otras quatro, y vn poco apartadas otras muchas que yuan y venian al atabal y algunas vezes andauan alderredor. La q̃ tocava en el era la que dezia la endecha cantando, y las quatro primeras le respondia, y luego las otras todas jũtas cõ los cabellos sueltos arañando se las caras tã sin piedad q̃ corria la sangre hasta el suelo dauan grandes alaridos, y andãdo en esto se abaxauan algunas vezes al suelo y tomando puños de tierra se los echauan en la cara, y con el poluo y la sangre y el sudor hazia vna mezcla con q̃ pareciã demonios: y desta manera auuieron todo el dia hasta q̃ de puto cansadas no se podian tener en los pies. Esta costũbre es muy ordinaria entre los Alarabes quando algun principe o persona señalada muere en la guerra, y algunas vezes suele durar el tribalo dos y tres meses y vn año o mas segũ el sentimiẽto q̃ tienen dela persona perdida. Lo que dizen en estos cantares son lastimas en que van contando los hechos de aquel cauallero desde su nascimiẽto sin dexar cosa por menuda q̃ sea. Tornando pues a nuestro proposito, viendo los Christianos que se auian ydo a helgar al real de Almançor que los Turcos que auian venido con el alcayde lafar tenian su vanderã arbolada, pareciendoles que auian de tenerla cogida en presençia de las

del Emperador q̃ estauan atiro de arcabuz de alli, auifaron al conde dello, y el embio luego otro dia de mañana al capitã Soto Mayor su maese de campo a q̃ se pufiẽsse en el camino por donde auian de yr los Turcos la buelta de Argel, y se la hiziese abati: el qual llegau do a ellos les dixo q̃ abatiesen la vãdera porq̃ no auian de llevar la arbolada en presençia de las del Emperador que estauã en el cãpo. Los Turcos se agrauiarõ desto diciendo q̃ se les hazia fuerça, porq̃ tenia seguro de Almançor, y luego le embiarõ a llamar, y el entendiẽdo el negocio dixo en secreto al maese de cãpo que aq̃lla vãdera era del rey de Tremecẽ su sobrino q̃ la embiaua al rey de Argel: mas Soto Mayor le respondió q̃ lleuãdo la Turco la auia de abatir y cogger, y Almançor la tomo para hazer lo, y no se contentando Soto Mayor con esto le dixo q̃ la boluiese al Turco q̃ la lleuaua porque el la auia de abatir y quitar dela vara. Almançor lo hizo asĩ, y el Turco la quito y cogio con harto dolor de su animo, y con esto se boluio Soto Mayor al campo del conde cõ solos quatro soldados q̃ auia ydo con el, y los Turcos se fuerõ su camino. Viendo pues el conde q̃ ya era cõcluydo todo lo q̃ se pretendia que era echar a los Turcos de Tremecẽ a cõrdo de yr sobre Mostagã y no quiriẽdo el Moro yr como era obligado para allegar al

LIBRO QUINTO DEL

campo poniendo por excusa que no tenia certidumbre de los negocios del reyno, y que tenia necesidad de hallarse en Tremecen, se enojo el conde con el y le dixo que se fuesse con Dios porq̄ el solo tomara a Mostagan y ternia poco q̄ agradecerle, y así se partio Almançor la buelta de Tremecen. Antes que Almançor se fuesse auia el conde ydo a Oran con alguna gente, y tomando la artilleria de batir la auia traydo al campo q̄ estava solas siete leguas de Oran. Y luego como se despidio del Almáçor camino la buelta de Mostagan, tirádo cada pieça de artilleria veynte pares de mulas. La primera jornada q̄ hizo desde el rio Firilete donde estava el campo fue al rio de Ciquinaqui, y de alli a Huet Abra y al rio grande de Cuznaque, y a vn aloxamiéto donde ay vnos pozos, y rodeando en este camino mas de cinco leguas para asentar su campo donde lo pusieron los Turcos quando ocuparó aquella ciudad, el sabado veyntiuno de Agosto llego a Mazagran dōde se refresco la gente con la fructa de aquellas huertas que auia mucha. Y el mesmo dia fue a Mostagan y puso el campo sobre el padrastro que tiene por aquella parte, y aquella tarde hizo tirar mas de cien cañonazos al muro de la ciudad. Los Turcos tirauan cō dos sacres que tenian, mas estos les fueron luego desencaualgados por los ar-

tilleros del conde. Y mientras se daua la bateria el conde mando a la gente de Oran que rodease toda la ciudad para reconocer la mejor, y los de dentro salieron a ellos y mataron dos y hirieró cinco Christianos. El siguiente dia q̄ fue domingo veynte y dos de Agosto se supo de vnos Moros que se prendieron como la ciudad estava la mas rica de Berberia, por que se auia recogido alli toda la gente dela comarca con sus haziédas, y los Turcos tenian dentro quanto auia robado en aquel reyno. Y que auia passadas de doze mil personas, y solos quarenta y dos Turcos que les hazian que se defendiesen, y no consentia que se diesen al conde: el qual sabiendo esto perseuero todo aquel dia en la bateria, y lo mesmo hizo los dos dias siguientes, y viendo que no se le dauan los de dentro mudo el campo a otra parte por donde pareçcio q̄ estava la bateria, ay el salto mas facil. En este tiempo començó a faltar la poluora, y porq̄ no auia tanta que bastase para batir y para q̄ la gente pelease siendo menester, el conde despachó a Oran vn vergantin que tardó en boluer dos dias: y el proprio dia q̄ llego, llegaron cantidad de Turcos que sin q̄ el conde se lo pudiese defenderse metieron dentro. Estos eran los q̄ auian salido de Tremecen, y sabiendo que el conde yua sobre Mostagan auian dado buelta para meter

meterse dentro para deffender la ciudad, y llevaron consigo mas de veynticinco mil Moros de a pie y de a cavallo. Pues auiedo se hecho vn portillo en la muralla tan grande que pareció suficiente para el asalto, el conde mádo arremeter ael onze vanderas, dexando solas tres que quedaró en guardia del campo. Los soldados fueron animosamente a la bateria, y comenzádo a subir por ella, sepusieron los Turcos a la deffensa, y sin afloxar vn solo momento como morian vnos se ponian luego otros en su lugar con tanto animo que cada vno por sí parecía bastante para deffender el solo la entrada. Los Christianos subieró por la bateria y como quarenta dellos acometieron a entrar, los quales pusieron sobre la muralla cinco vanderas, mas no fueró bié puestas quando fueró derribadas. Desta manera duro la pelea mas de vna hora, no dexádo de caer gente de vn cabo y de otro, auaque mas de los Christianos por estar descubiertos a la ofensa de los enemigos: y como los soldados vieron tanta resistencia en la entrada, y q de todas partes eran heridos y muertos sin poderse reparar, deshordenadamente comenzaron a retirarse, y saliendo luego los Turcos, y Moros en su seguimiento por la mesma bateria los llevaron hasta los aloxamiétos a cuchilladas, y dentro en los propios quarte-

les mataró harta gente sin q viese se qué se lo deffendiese. En esta pelea murieron dozientos Christianos, y fueron heridos mas de otros dozientos y cinquenta, y el conde viendo tan gran deshordé recogio la gente a las vanderas lo mejor que pudo, y acometiendo animosamente a los Turcos los hizo retirara la ciudad. No falto qué le dixo q se embarcase aquella noche en vn galeon y en otros nauios que alli estauan, y q dexase la artilleria enclauada, y mandase dejarretar todos loscauallos mas el les respondió que primero le harian pedaços que tal vileza hiziese, y fue tanta la diligencia que pulo en la retirada, que al amanecer del dia estava ya junto a la mar cō toda la gente, y el bagaje. Solamente quedo vna pieça de artilleria enclauada porque auian quebrado la rueda los Turcos cō vna pelota desde Mostagan, y toda la gente herida y inutil se embarco aquella noche en el galeón. Luego q el campo del conde se comenzó a retirar dos malos Christianos se fueron a Mostagan y dieron auiso a los Turcos de todo lo que passaua, y de lo que algunos aconsejauan al conde. Los quales salieró otro dia por la mañana en muy buen orden, y con ellos mas de quinze mil Moros de a pie, y tres mil de a cavallo con determinacion de dar al conde la batalla. Era tanto el temor que los solda-

LIBRO QVINTO DEL

dos auian cobrado, que no auia quien pécase ya en pelear, sino en como meterse en los nauios, y saluar las vidas. Mas don Martin de Cordoua hijo del conde, que del pues fue marques de Cortes, viendo la flaqueza de la gente, tomo vna alabarda en las manos (q̄ podia en aquel tiempo mas q̄ la verguença) y con ella hizo boluer a tierra muchos soldados q̄ sin mas consideraciõ se metian en el agua, y desta manera prouocuro meterlos en orden para pelear. Por otra parte Luys de Rueda animoso capitã de gente de a cavallo, viendo que los enemigos venian a mas andar metiendo se en los Christianos, recogiendo sessenta de a cavallo que pudo juntar dio vn santiago en ellos, y endereçando hazia los Turcos que era lo mas fuerte de su batalla los desbarato y puso en huyda. Viendo pues la infanteria que los Turcos huyã, siguiẽdo a Luys de Rueda vn esquadron de quiniẽtos soldados, dieron en los enemigos con tanto animo que vuierõ por bien de boluer a mas que de paso la buelta de Mostagan. Y dos los Moros el conde en lo q̄ quedaua del dia recogio su cãpo lo mejor que pudo, y al anocheçer comẽço a caminar por tierra la buelta de Oran, sin que en este dia los enemigos le hiziesen estoruo, y aquella noche amanescio el campo seys leguas de Mostagã, y al pasar del rio vuo algunos Moros, y

Turcos que quisieron estoruar el paso a los Christianos, mas no fueron parte para ello, y llegado aq̄l dia el conde al puerto de Arceo, donde se veen las ruynas de aquella famosa ciudad, el siguiẽte dia entro en Oran auiedo cinquenta y siete dias que auia partido de aquella ciudad. Desta vez quedo Muley Hamete por rey de Tremecen, el qual reyno pacificamente hasta q̄ murio de enfermedad y tuuo siẽpre amistad cõ Hascen Aga gouernador de Argel, y despues cõ Salh Arraez q̄ le succedio. Muerto Hamete Ben Zeyen, Salh Arraez puso por rey en Tremecẽ a Muley Hascen su hermano q̄ era grande amigo suyo, con q̄ le entregase las fortalezas del reyno, el qual consintio q̄ los Turcos pusiesen gente de guarnicion en Tremecẽ y en las otras fortalezas. mas despues a cabo de quatro años arepẽtido de lo q̄ auia hecho, viendo q̄ los Turcos insolentemente y con gran arrogancia mãdauan la tierra, y hazian muchas deshonestidades, quiriẽdo remediarlo cõ echarlos fuera, trato dello con el conde de Alcaudete. Mas andando en estos tratos, los Turcos vinierõ a sentimiento, y alborotãdo los Arabes, y ciudadanos cõ dezirles q̄ Hascẽ trataba de meter a los Christianos otra vez en Tremecẽ para boluerla a destruyr, le atemorizarõ de manera, q̄ viendo que auia conjuraciõ contra el, y que sus

vassallos

vassallos le querian matar y dar el reyno a los Turcos huyo para la ciudad de Oran con su casa y familia, y a cabo de tres años que estubo dando orden en la recuperacion del reyno murio de pestilencia y dexo vn solo hijo niño de seys años que se torno luego Christiano, y se llamo don Carlos, a quien el rey don Phelippe hizo despues merced de cierto entretenimiento en Castilla. Despues desto el Xerife Mahamete, auiendo ganado la ciudad de Fez, embio a Muley el Harrá, y a Muley Abdala sus hijos sobre Tremecen: los quales la ocuparon, y despues los Turcos boluieron sobre ella, y la cobraron, y en vna pelea mataron a otro hijo del Xerife llamado Muley Abdel Cader, y hirieron a Muley Abdala, cuya historia tratamos en el segundo libro en el capitulo de los Xerifes, y al fin quedo aquel reyno en poder de los Turcos q̄ le poseen, o la mayor parte del, el dia de oy.

¶ CAPITULO. XII. QUE trata de Hubet, villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



HUBET, ES vna villa cercada que esta media legua de Tremecen a la parte del Mediodia puesta en vn mó-

te donde ay vnos tintes de paños. Esta villa es como vn arrabal de Tremecen, y segun dizen los escriptores fue edificada por los Romanos antes que Tremecen se edificase, los quales la llamaró Emnaria, y Ptolomeo la pone en grados doze y minutos cincuenta de lógitud y grados treynta y dos y minutos diez de latitud. En ella ay vn famoso sepulcro en que dizen que esta enterrado vn Morabito que los Moros tienen en grã veneracion llamado Cidi Bu Median, el qual esta en la mezquita mayor y para baxar a el se desciende por muchos escalones, y suelen yr cada año a visitarle de todas aquellas comarcas. Y junto a la Mezquita ay vn colegio y vn hospital, donde acogé los pobres forasteros, que fueron edificados por AbulHascé quarto rey de Fez de los Beni Merinis, como lo declaran las letras Arabigas que está puestas en tablas de alabastro sobre las puertas de los edificios. Los moradores desta villa son como los ciudadanos de Tremecén, y se tratan de la mesma suerte, y tienen sus grangerias en la sierra, y no ay otra cosa memorable que poder dezir del o.

¶ CAPITULO. XIII. QUE trata de Tefezara villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.

FEEZARA, ES vna villa grande, q̄ segun dicen los escriptores Africanos fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en vn llano cinco leguas a Leuante de la ciudad de Tremecen: llamose antiguamente Estacile, y Ptolomeo la pone ẽ grados treze y minutos veynte de lógitud, y grados treynta y tres y minutos diez de latitud. Los moradores son casi todos hereros, y tienen muchas minas de hierro que labrá. Las tierras al derredor son muy buenas para pan, y para cria de ganados, mas su principal trato es el del hierro que llevan a véder a la ciudad de Tremecé y a otras partes. La villa esta cercada de altos muros, y no es fuerte, ni tiene cosa q̄ memorable sea.

CAPITULO. XIII. QUE trata de Beni Arax, estado de la Prouincia de tierra de Tremecen.

BENI ARAX, ES vn estado que cae en la Prouincia de tierra de Tremecen, y se estiẽde diez y siete leguas de largo de Poniente a Leuante, y nueue de ancho. La parte del q̄ cae a Mediodia es todo tierrallana, y la que cae al Norte son todas sierras apazibles donde ay muy buenas tierras para pá y para cria de ganados. Los moradores son Berébères Af

ffricanos del pueblo de Magaraoa y de vn linage del llamados Beni Araxid (que corruptamente llan a algunos Beni Arax) Estan diuididas estas gentes en dos partes. Los de las sierras tienen los lugares poblados, y muchas viñas, y traujan en sus labores del campo. Y los q̄ viuen en los llanos andan en aduares como Alarabes, y son tenidos por mas nobles porque son mas ricos de ganados, y tienẽ muchos cauallos y camellos. Ay en este estado tres villas principales. La q̄ comunmente llaman Beni Arax tiene mas de dos mil vezinos, y es cabeza del estado, y mas antigua q̄ las otras, donde viuen muchos cauallos, y gente principal. Esta villa no esta cercada, y es la que Ptolomeo llama Vila Borgo, el qual la pone en doze grados y quarẽta minutos de longitud, y treynta y dos grados de latitud. La otra llamada Calaa, y es muy fuerte, la qual esta puesta en la ladera de vna montaña metida entre dos sierras muy altas, y cercada de muros y torres, a manera de vna fortaleza, y los moradores son todos mercaderes y oficiales, gente rica. Esta es la villa que gano Martin de Argote quando fue con Bu Hamu desde Oran, y en ella mataron los Alarabes a Escáder despues de rendido. Llamose antiguamente Altao, y Ptolomeo la pone en doze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y vn grados y diez minutos

minutos de latitud. La tercera llaman el Mohafcar. Esta es vna villa amañera de Burgo y tiene vna fortaleza que començo aedificar Almançor Mezuar de Mahamete ben Zeyen, porque residia alli de ordinario vn alcayde con la cavalleria, y los Turcos la acabaró, y tienē puestas en ella tres piezas de artilleria y mucha gente de guerra cō vn alcayde que embia el gouernador de Argel, para refrenar los daños que hazen los Alarabes que siempre andan alçados por aquellos campos. En esta villa se haze vn hermoso mercado el jueues de cada semana, donde acuden los Alarabes y Beréberes a vender muchos genados, trigo, ceuada, passas, higos, miel, cera, azeyte, y otras cosas desta fuerte, y los mercaderes de Tremecé y de los otros lugares lleuan paños, lienços, albornozes, alquicelles, sillas ginetas, frenos, y adereços de caualllos, y otras muchas mercaderias, y de aquel mercado se prouee toda la comarca. Algunos quieren que sea esta la que Ptolomeo llama Vilaborgo: sea como fuere, toda la gente de este estado es rica, y solian sacar los reyes de Tremecen del quarenta mil doblas de oro de renta cada año, y veynte y cinco mil hōbres de pelea muy buena gēte de apie y de a cauallo y biē armada, aora lo poseen los Turcos como esta dicho.

¶ CAPITULO. XV. QUE trata de Tezela ciudad de la Prouincia de tierra de Tremecen.



TEZELA, es vna ciudad muy anti-gua q̄ fue edifica

da por los naturales de la tierra en vn gran llano que tiene mas de siete leguas de largo, y esta seys leguas de la ciudad de Oran, la qual fue destruyda por Abu Hafcen quarto rey del linage de los Beni Merinis quando guerreaua cō los de Tremecé, y nūca mas se boluio apoblar. Las gentes q̄ poseen aora sus terminos, aunque son Beréberes Africanos, andan en aduares como Alarabes y tienen tantas y tan buenas tierras que bastarian a proueer la ciudad de Tremecen de trigo, y ceuada si las labrasen todas. Y de mas desto tienen muchos ganados, camellos, y caualllos: mas siempre estan con temor de la gente de Oran que les corren de ordinario la tierra y les lleuan los ganados, y muchas vezes los aduares enteros. No a quedado en esta ciudad mas de vn casti-llejo fuerte de sitio, en el qual

ay vn hermoso algiue de agua llo-
uediza, mas no osan los Moros
parar en el por miedo de los Chri-
stianos. Hasta esta ciudad lle-
go Mahamete el Harran hijo del Xe-
rife quando vuo ganado a Tre-
mecen, y desde alli embiaua cada
dia a correr ala ciudad de Oran.
Llamose antiguamente Ariana, y
tiene grados treze y minutos
veynte de lógitud y grados treyn-
ta, y minutos cincuenta de lati-
tud, segun Ptolomeo.

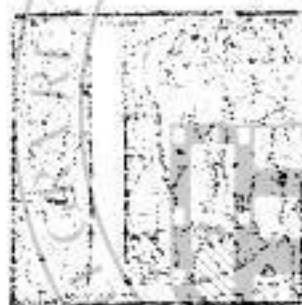
¶ CAPITULO XVI. QUE
trata de Agobel ciudad de la
Prouincia de tierra de Treme-
cen.



AGOBEL es vna ciu-
dad anti-
gua, cuyas
ruynas pa-
recen en-
tre la ciu-
dad de Ta-
zela y Oran. La qual fue cercada
de fuertes muros que parecen
auer sido edificados por los Ro-
manos, y estuuó vn tiempo muy
poblada. Quatro leguas de esta
ciudad passa el rio Cirat que to-
ma nombre de los campos por
do passa. Este rio que los Ala-
rabes llamán Cirat procede de dos
rios llamados Huet Ziz, y Huet
Habracel vno sale de la sierra de
Beni Arrax junto a la villa de
Mehaifar, y Huet Ziz baxa de las

sierras del Athalante Mayor, y se
juntan en la vega de Cirat, don-
de los Alarabes llaman la Xumor-
ra, y de aqui para abajo le llaman
Cirat porque atrauiesse por aque-
llos campos, donde andan vnos
Alarabes poderosos llamados
Vled Suleymá, Vled Muça, Vled
Hagex y Vled Abdala. Estos son
todos galanes de Meliona, y co-
gen tributo de los Beréberes de
las comarcas. Finalméte, esta ciu-
dad fue destruyda por Abul Haf-
cen rey de Fez y no se poblo mas.
Estan los muros en pie, y los cam-
pos los poseen aquellos Alara-
bes que son muy ricos de pan y
de ganados, y siempre andan có
las armas en las manos por mie-
do de los soldados de Oran que
estan quatro leguas de alli. Lla-
mose antiguamente Victoria, la
qual pone Ptolomeo en grados
catorze y treynta minutos de ló-
gitud, y grados treynna y dos y
veynte minutos de latitud.

¶ CAPITULO XVII. QUE
trata de Bat ha ciudad de la
Prouincia de tierra de Treme-
cen.



ACIVDAD
de Bat ha, es muy
antigua, la qual se-
gun dicen los Af-
fricanos fue edifi-
cada por los natu-
rales de la tierra Su sitio es en vn
hermo

hermoso llano tres leguas de la ciudad de Oran la tierra adentro. Destruyeron la vnos Zenetes del pueblo de Magaraoa parientes de los reyes de Tremecen que viuen en las sierras de Guaneceris. Los quales tuuieron guerra con el rey Abu Texifien Beni Zeyen, y siendo fauorecidos del rey Iucef Beni Merini ocuparon mucha parte del reyno de Tremecen, y todas las ciudades y villas que no podía sustentar las destruyan y assolauá, vna de las quales fue esta, y no se boluio a poblar: mas despues vino a poblar aquellos campos có su familia vn Morabito llamado çidi Cena, y los hizo cultiuar por que son muy fertiles de pan y de ganados: y acudiendo otras gētes con el fauor del Morabito, que era muy respetado de los reyes de Fez y de los Alarabes, viuen alli, mas no poblaron la ciudad. La qual esta destruyda, y se veē algunos edificios antiguos por dōde se conofce auer sido grã poblacion, y esta en la ribera de vn rio que en aquel lugar llaman, Huet Mina, donde ay todauia grandes arboledas de las huerta que solia ser de la ciudad, y como no se labran estan hechas monte. Despues que poblo esta tierra aquel Morabito la llaman los Alarabes los llanos de Cena, y de alli para abajo llaman también al rio Cena, hasta que entra en el rio Cirat. Llamose antiguamente esta ciudad Bunobura, y

Ptolomeo la pone en grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud.

¶ CAPITULO XVIII. QUE trata de Marça el Quibir villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



Arça el Quibir (quiere dezir en arabigo puerto grande) y es vna villa a manera de fortaleza, que fue edificada por los Romanos en el proprio lugar dōde aora esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Sardo, vna legua a Poniente de la ciudad de Oran, sobre vn puerto el mayor y mas capaz que ay en Affrica, dōde caben muchas naos y galeras juntas, abrigado de fortuna de mar y de offensa de viētos. A este puerto solian venir cada año las galeças de Venecia, y otros muchos nauios de mercaderes Christianos con sus mercaderias, y de alli las lleuauan en barcos a la ciudad de Oran quando era de Moros, dōde auia vna gruesa contratacion de mercaderes y tratantes de Tremecen y de otras partes. Por manera que parece auer sido esta villa edificada solamente para fortaleza y guarda de aquel gran puerto: el qual se llamo

LIBRO QUINTO DEL

llamo antiguaméte Porto Magno y Ptolomeo le pone en grados doze y minutos quarenta y ocho de de lógitud, y grados treynta y quatro, y minutos treynta de latitud. Su sitio es en alto sobre vna peña viua que no puede ser minada, y al derredor tiene vna sierra alta, tan aspera y tá fragosa, que no se puede entrar en la villa sin mucha dificultad si no es por el camino que va de Oran donde ay vn passo aspero y muy angotto que llaman la silla de Oran. Ala parte del Cierço donde la mar bate en los muros desta villa estan sobre el puerto dos grádes torres quadras: y siguiendo por el lienço del muro, que es muy grueso hecho de argamasa, esta otra torre redóda que llaman la campana, y pasando al derredor de la villa va a dar a vn terraplano, y antes de llegar a el en la esquina que hazé los dos lienços de la muralla que se vienen a juntar alli esta otra fuerte torre quadrada q̄ guarda aquellos traueses, y en la otra esquina de mas adelante esta otra por baxo de la puerta de la villa dóde llama la mar loca. A la entrada de la villa ay dos grádes torres quadras donde son los aposentos del alcayde, y para entrar en ella se pasa por tres puertas. A la parte de la mar esta otro baluarte, y de alli baxa otro lienço antiguo cō quatro torres quadras que bate en ellas la mar. Y de pocos años a esta par

te, siendo capitan general de Orá don Martin de Cordoua cōde de Alcaudete, se començo a hazer vn fuerte en vna montaña alta q̄ esta sobre la villa a seyscientos pasos della ala parte de Poniente, el qual aun no esta acabado quando los Turcos de Argel vinieron a combatirla como se dira adelante. En el año del señor mil y quinientos y vno siendo Marça el Quibir de Moros mando don Manuel rey de Portugal a los capitanes de vna armada que embiaua a Leuáte en fauor de los Venecianos que de camino combatiesen y tomasen esta villa y dexando guarnició en ella pasassen adelante. Los quales llegaron en aquel parage, y siendo les el tiempo contrario anduieron tres dias dando bordos en la mar para tomar tierra: en el qual tiempo fueron descubiertos los nauios, y los vezinos temiédo lo que era metieron en la villa mucha gente de apie y trezientos de a cauallo de Oran. Esta gente se estuuo queda hasta que los Portugueses se desembarcaron, y viendo que se desmandauan, y que algunos auian subido a reconocer la sierra, salieron de tropel, y acometiéndolo por muchas partes los desbarataron, y mataron y captiaron muchos dellos, y los q̄ pudieron escapar se embarcaron y se hizieron a la vela cō sus nauios quedando los paganos alegres y victoriosos por aquel sucesso.

Rota de Portugal
sesenta y
siete de Quibir.

COMO EL ALCAIDE DE los Donzeles gano a los Moros la fortaleza de Marça el Quibir.



NEL Año del señor mil y quinientos y seys, cinco años despues de el desbarate de los Portugueses, fue sobre la villa de Marça el Quibir don Diego de Cordoua alcaide de los Donzeles y lleuo vna buena armada de Castilla donde yua mucha gente noble, el qual la cerco y combatio reziamente, y los Moros se defendian muy bien haziendo mucho daño con vna lombarda de hierro que tenian. Mas el alcaide de los Donzeles mando a vn artillero que se dezia Fuente Aguinaldo que afebase vna culebrina cōtra ella y procurase por quebrarla o descaualgarla, el qual lo hizo tan bien que al primer tiro metio por la boca dela lombarda la pelota de la culebrina y la hizo rebenatar y mato al artillero que la tiraua. Luego los de dentro desmayaron y trataron de partido con el Alcaide de los Donzeles, el qual los dexo yr con sus mugeres y hijos y haciendas libremente por do quisieron, y ellos dexaron la villa desembaraçada a los Christia-

nos. Estãdo despues el Alcaide de los Donzeles en Marça el Quibir fue auisado por sus espias como en vna estancia de Alarabes q̄ esta dos leguas de alli llamada Marça Gerbin estauan muchos aduares donde se podria hazer muy buena presa: el qual dexando buen recaudo en la villa partio cō toda la otra gente de parte de noche, y al amanescer del dia dio sobre los aduares, y tomando los descuydados los saqueo, y captiuo mucha gente, y tomo gran cantidad de ganados mayores y menores: y cierto le auia sucedido prosperamente si la fortuna no le aguara la victoria con vna rota muy grande, porque viniendo cō aquella presa, los ginetes quisierō dar vista a Oran, y saliendo los Moros al rebato (que auia entonces ochocientas lanças dentro, muy buena gente de guerra) començaron a pelear con ellos, y como vieron que los Christianos yuan embaraçados con la presa los acometieron por todas partes y los llevaron retirando hasta el cerro que dizen dela Tinaja dōde se traou vna sangrienta batalla, en la qual fue necesario q̄ el Alcaide de los Donzeles pelease por su persona, y siendole muerte el cauallio entre las piernas se viera perdido si el amor y lealtad de vn fiel paje que lleuaua consigo no le socorriera con otro cauallio en que yua quedando se el apie, por ma-

nera que el alcayde de los Donzeles se salvo, y el paje fue muerto por los enemigos. Esta fue vna notable rota donde se perdio mucha gente noble, y los Moros cobraron la caualgada, y con grandes alegrías se boluieron a Oran. El Alcayde de los Donzeles llegharto fatigado a Marça el Quibir, y dexando en aquella tençia al capitan Martin de Argote natural de Cordoua passo a España, y despues torno a residir personalmente en ella.

¶ CAPITVL. XXVIII. QUE trata de Oran ciudad de la Provincia de tierra de Tremecen.



A CIUDAD DE Oran (que los Africanos llama Guaharan) es muy antigua edificada por los naturales de la tierra en el proprio lugar que agora esta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo vna legua a Levante de la villa de Marça el Quibir. Llamose antiguamente en tiempo de los Romanos Vnica Colonia (aunque algunos quieren dezir que fue Basbaria) cuyo sitio tiene grados doze, y minutos treynta de longitud, y grados treynta y quatro de latitud, y esta veynete leguas de la ciudad de Tremecé. Solia ser esta ciudad de las mas ricas de Mauritania Cesariense, y

auia en ella muy gran contratacion de mercaderes de Europa, y quanto al ornato de la ciudad auia dentro muchas mezquitas, colegios, hospitales, mesones, y casas principales, y de muy gentil fabrica, y las plaças y calles está puestas por muy buen orden. Su sitio es vn tiro de piedra de la mar, y la vna parte esta puesta en llano, y la otra en la ladera de vna sierra aspera y fragosa. En lo alto tiene vn castillo fuerte, por cima del qual ay otro mas antiguo que llaman la alcaçaua vieja, y frontero del esta vn baluarte que cae sobre vna muralla alta que los Moros llama el Gibel, y los Christianos le an fortalecido con sus cubos y torres. De la otra parte de vn rio que esta como mil pasos de la ciudad, ay otro castillo llamado Arazel Caçar puesto an vn alto que sojuzga la ciudad y descubre todo el valle hasta el nascimiento del agua. Este castillo tiene dos cubos redodos, y entre ellos esta vn reuellin de cal y canto terraplenado tan ancho q pueden yr las carretas de la artilleria por el: y a la parte de la mar ay vna puerta falsa, y otra que responde a la parte de tierra, y al derredor tiene vn foso de diez varas en hodo, y mas de seys en ancho. Este castillo fue edificado por el cõde Pedro Navarro despues q el Cardenal don fray Frãçisco Gimenez gano esta ciudad, la qual tiene solo las dos puertas: la vna esta puesta al

al Mediodia que llaman la puerta de Tremecen: y la que cae a Leuante puerta de Canastel. Los muros de la ciudad tienē por algunas partes fosso, y por otras no, porq̄ como diximos esta puesta en ladera. Los moradores q̄ viuiā en ella erā mercaderes, y auia muchos que tenían ganados y labranças en el campo, y otros eran texedores de lienços. Y aunque en los terminos de la ciudad no auia buenas tierras de pá, tenía mucho q̄ les venia de Meliana, de Safina, de Agobel, y de todos los llanos de Ciret dōde ay grande abundancia de trigo. Esta ciudad fue siempre del estado de Tremecen, y muchas vezes se mátuuo en libertad y lo estuuo mientras durarō las guerras de los Beni Merinis reyes de Fez con los reyes de Tremecen: porque aunq̄ tenía el rey alli su aduana y personas que cobrassen los derechos del puerto nunca le consintieron los ciudadanos poner alcayde ni gouernador de su mano, sino que ellos propios nombrauā vno de los principales que gouernase cada año con juridicion ciuil y criminal en quien fenesciā las causas sin otro recurso ni apelacion, y juntamente con el señalauan cierto numero de diputados para el gouerno de la republica, y desta manera se gouernauan quādo los Christianos la ganaron. Estando pues en esta prosperidad (y con razon por auer sido la ciudad me-

nos molestada de Berberia) acordaron algunos vezinos de armar fustas con la comodidad del puerto de Marça el Quibir, y embiādo los a robar a tierra de Christianos era tanto el daño que hazian en la costa de España y en las Islas de Ibiza, Mallorca, y Menorca, q̄ se vuo de hazer aq̄lla armada, q̄ diximos que lleuo el Alcayde de los Dōzeles sobre Marça el Quibir, y de alli resulto perderse tambié la ciudad de Oran como diremos adelante.

COMO EL CARDENAL don fray Francisco Ximenez gano la ciudad de Oran:



TRES Años despues de auer ganado el Alcayde de los Donzeles la villa de Marça el Quibir, el Cardenal dō fray Francisco Ximenez arçobispo de Toledo fue personalmente sobre la ciudad de Oran con vna gruesa armada en q̄ yuan muchos caualleros y gente noble de Castilla, cuyo capitan general era el cōde Pedro Nauarro. Toda esta gente desembarco en Marça el Quibir en el año de mil y quinientos y nueue, reynādo la Catholica reyna doña Juana en el noueno año de su reynado, y siendo gouernador de los reynos de Castilla y León el Catholico rey don Hernādo su padre por muerte del rey dō Phe lippe su marido hijo del Empera-

LIBRO QUINTO DEL

dor Maximiano, la qual empresa se penso harto mas difficultosa de lo que fue. Porque estando don Diego de Cordoua Alcayde de los Dózeles en Marça el Quibir auia tratado con vn Iudio llamado Ceorra, y con dos Moros que el vno llamauan Iça el Oraybi, y el otro Aben Canex, que era cobradores de las rentas del rey de Tremecé en Oran y alcaydes de las puertas, que le entregassen la ciudad, y que les haria hazer muchas mercedes, los quales estauan bien en ello, y tenian concertado de efectuarlo en vn dia señalado. Succedio pues que andádo en estos tratos lleo el Cardenal, y como la gente que lleuaua era mucha, en desembarcádo sin aguardar otro orden caminó los soldados por la sierra de Marça el Quibir arriba hazia la ciudad de Orá, y como los Moros vieron baxar tanta gente desordenada salieron a pelear cō ellos dexando muy pocos hombres de guerra en la ciudad: y mientras andauá fuera, los dos Moros y el Iudio cerraron las puertas, y pusieron en lo alto de vna torre vna vándera con vna cruz colorada que el Alcayde de los Dózeles les auia embiado secretamente, cō la qual hizieron señal a los Christianos que se llegassen a los muros: y por otra parte embiaron de presto tres hombres en vna barca a Marça el Quibir con las llaves de la ciudad, auisando al Alcayde de los Donzeles

de lo que auian hecho. Entédido el negocio por el Cardenal, embio cantidad de soldados con escalas a muy gran priesa, mandando les que escalasen la ciudad por la otra parte y procurasen occuparla antes que los Moros que andauan fuera vuisseñ sentimiento dello. Los quales entraron cō poca resistencia y la ocuparon, y saliendo luego contra los Moros q̄ estauan peleando con los otros Christianos los tomaron en medio, y matarō muchos dellos. Los que de alli escaparon viendo cerradas las puertas de la ciudad y su gente desbaratada y muerta, dieron a huyr por aquellos cápos dexando sus mugeres, y hijos, y casas en poder de sus enemigos. Desta manera se gano la ciudad de Orá, aunque despues de estar los Christianos dentro se deffendierō cinco dias algunos Moros que se hizieron fuertes en las casas del alfaqui que estauá junto a la mezquita mayor, mas al fin fueron todos muertos y presos. Este dia murio desgraciadamente el conde de Altamira, porque lleuando vn criado suyo delante del vna vallesta armada se le solto y le mato. De los Christianos murieron treynta hombres solos, y de los Moros passarō quatro mil personas entre muertos y captiuos. Auida esta victoria el Cardenal se boluio a España dexando en Oran al Alcayde de los Donzeles con la gente que le pa-
relcio

rescio necesaria para la guarda y defensa de aquella ciudad. No faltó despues voluntad al Catholico rey don Hernando de proseguir la empresa de Affrica, si las guerras del rey de Francia, y Venecianos con el Papa Iulio segundo no se lo estoruaran. Porque Bu Hamu rey de Tremecen se auia hecho su vassallo y le daua patias: y demas desto tenia tratado cō Ali Barrax señor de Xexuan que le ayudase a ganar el reyno de Fez y se haria tambien su vassallo y le daria los lugares maritimos de aquel reyno. Y para esto auia junta do vna poderosa armada y mucha y muy buena gēte de guerra, mas estando ya apunto para hazerse a la vela por fin de Abril del año del señor mil y quinientos y onze, tuuo carta del Pontifice, auisandole de la liga que auia contra el, y pidiendo le con mucha instancia le fauoresciesse, como lo hazian el Emperador Maximiano y otros principes Christianos. Esta nueua causo mucha tristeza al rey, viendo que le era forçado dexar la empresa de Affrica y socorrer al Pontifice de la yglesia y así lo hizo, y despues de la gran batalla de Ra uena, fueron tantas las alteraciones que vuo en la Christiandad que no le dieron lugar para boluer a lo que tenia comenzado hasta que Dios fue seruido de llevar le para si con este desseo.

COMO LOS TURCOS de Argel fueron sobre la ciudad de Oran, y la combatiéron, y lo que allí les succedio.



VCHO Desseo tuuo Salh Arraez de ocupar la ciudad de Oran y el puerto de Marça el Quibir sié do ya gouernador de Argel, el qual auiendo cobrado la ciudad de Tremecen y vencido en batalla a los tres hijos del Xerife llamados Abdel Cader, Abdala, y Abdattahaman, y ganado despues la propia ciudad de Fez en compañía de Muley Bu Haçon y dexado le por rey, en soberuescido con la felicidad de tantas victorias embio a Mahamete Bay su hijo con vn gran presente de cosas Berberiscas al gran Turco Soliman suplicando le fuesse seruido de embiar le algunas galeras para yr sobre la ciudad de Oran, y por no estar ocioso entre tanto fue sobre la ciudad de Bugia y la gano, como se dira en la descripción della. Llegado pues Mahamete Bay a Costantinopla, el Turco le rescibió muy bien, y mando que las quarenta galeras que andauan aquel año armadas en el Arcipelago fuesen con el a Argel para el efecto que Salh Arraez dezia. Succedio pues que bolviendo este pagano

a Argel con la victoria de la toma
 de Bugia, llegó nueva de como el
 Turco le embiaua las quarenta
 galeras muy bien armadas con Ali
 Portuco, y Mami Arraez, y que ve
 nia en ellas Mahamete Bay su hi
 jo: el qual salio luego de Argel pa
 ra yrlas a esperar a Bona, y llegan
 do al cabo de Metafuz le dio vna
 landre con muy rezia calentura
 que le hizo boluer a Argel donde
 murio dentro de tres dias. Y an
 tes que muriese nombre por go
 uernador en su lugar a vn renega
 do que auia sido su captiuo llama
 do Yahaya: mas no duro mucho
 este en el gouierno, porque Haf
 cen Corço, que era alcayde de Ar
 gel, se lo quito y se hizo gouerna
 dor hasta que el gran Turco pro
 ueyese. En este tiempo llegaron
 las quarenta galeras, y Hascé Cor
 ço prosiguiendo la empresa de Salh
 Arraez junto toda la armada de
 Argel y fue sobre Oran el año del
 señor mil y quinientos y cincuen
 y cinco y la cerco por mar y por
 tierra con tres mil Turcos y cator
 ze mil Moros que sacó de Argel
 y de su tierra, y mas de treynta mil
 Alarabes, y Cobeyles que se le juu
 taron. Era a la sazón capitán gene
 ral de Oran don Martín de Cor
 doua conde de Alcaudete, el qual
 siendo auisado del poderoso exer
 cito que los Turcos juntauan y el
 designo que trayan auiso a la prince
 sa doña Juana que gouernaua a la sa
 zón en Castilla por ausencia del

rey don Phelippe para que le man
 dase socorrer con gente, municio
 nes, y bastimentos, de que auia en
 Oran harta falta, y proueyendo
 en la ciudad todas las cosas nes
 cessarias para la defensa, repartio
 los quarteles, y estuuó esperando
 animosamente que llegasen los
 enenigos. Los quales llegados
 Oran fue luego cercada por todas
 partes, y desembarcando la artille
 ria que trayan en las galeras pusie
 ron dos baterias a la muralla. La
 vna a la parte de Leuante donde
 llaman las canteras, que batia la
 puerta de Tremecen, y la otra en
 vn repecho que esta a la parte de
 Poniente que batia el lienço de la
 Alcaçaua: y auiendo ganado la
 torre de los Sanctos que esta fue
 ra de la ciudad sobre la fuente de
 donde sale el agua que va a Oran,
 y muerto treze soldados que el
 conde auia puesto dentro para que
 la guardassen, teniendo la ciudad
 en aprieto llegó Aluch Ali Scan
 daliza de nación Griego, que por
 mandado del gran Turco venia
 a llevar las galeras a Leuante, por
 que Andrea Doria andaua en este
 tiempo robando el Arcipielago, y
 no auiendo otras galeras arma
 das en Turquía hazia mucho da
 ño. Y así por esto, como porque
 los capitanes estauan discordes
 sobre el batir de la ciudad (quirien
 do vnos que se batiese a vna parte y
 otros a otra) alçó el cerco luego
 Lo qual no pudieron hazer sin re
 cebir

cebir daño, porq̄ al retirar salio la gēte de Orá a ellos, y matádo muchos Turcos y Moros les tomaró ciertas pieças de artilleria, y mataron quatro Arraces de las galeras de Leuante, y toda la otra gente se retiro a Argel con mucha perdida.

COMO EL CONDE DE Alcaudete fue sobre Mostagan y se perdio.

DIVEGO QUE los Turcos se retiró de sobre Oran, el conde de Alcaudete passó a España, y vino a la villa de Valladolid donde fue alegremēte rescebido de los grandes de la corte, y despues de auer besado las manos ala princesa doña Iuana (que como diximos gouernaua entonces en Castilla) pidio con mucha instácia a los del cōsejo de la guerra que le diessen seys mil hombres para yr sobre Mostagan, porque ganada aquella ciudad estauamas a la mano la conquista de Argel que tanto se desseaua: para la qual dezia q̄ el Xerife rey de Fez y los Xeques de los Alarabes de Melio na le auia prometido su ayuda cō gente q̄ asegurase el campo y bastimētos para el exercito. Aunq̄ esto q̄ el conde dezia mostraua tener fundamēto por causa de la enemistad que los Moros tenian cō los Turcos, y a Iuan de Vega, que era presidente de consejo real de casti

lla, le parescia bien, Dō Luys Hurtado de Mendoça marques de Mō dejar y otros del cōsejo de guerra lo cōtradezian con mas fundamēto, diziēdo q̄ ni el Xerife ni los Alarabes cūplirian lo q̄ el cōde dezia venidos al efecto, no teniēdo dados rehenes ni otra seguridad para ello. Especialmente que los Turcos auian de procurar estoruar aq̄lla confederaciō por via de los Alfaqis si pudiesen: y sino con las armas quemando los panes o alçando los la tierra adentro para q̄ los Alarabes no tuuiesen cō que proueer de bastimētos a los Christianos, y por otra parte meterian gente de guerra en Mostagá en la biendo que el conde era desembarcado con aquella gente: por que era cierto que si el conde no llegaua a deshora sobre Mostagan y la occupaua luego hallando la desapercebida todo el poder de Argel y de Tremecen acudiria a socorrerla y se veria en aprieto, y q̄ para aquello aun pedia poca gēte. Mas cō todo esto se le uo de cōceder lo q̄ pedia, y hizo la gēte, y se embarco cō ella en Malaga en el año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, llevando en su cōpañia muchos caualleros y hōbres nobles de la Andaluzia, y reyno de Granada. Y a los veynte y seys de Agosto de aq̄l año partio de Oran la buelta de Mostagá cō seys mil y quiniētos hōbres de lista y algunas pieças de artilleria tiradas abraços

LIBRO QUINTO DEL

por los soldados, y llevando su camino por las salinas, y al arroyo del Tarahal dio muestra que yua a los campos de Ciret, y al quarto dia boluio por las vegas de Quinquinaque y fue adar ala ciudad de Mazagran donde vuo vna trauada escaramuça con los Moros de aquella comarca: mas los soldados los desbarataron, y siguiendo el alcance llegaron hasta los muros de Mostagan y mataron mas de trezientos Turcos y Moros. A uida esta victoria el conde mando retirar toda la gente a Mazagran pensando hallar allí algo que comiessen los soldados que yuan muy fatigados de hambre y de sed, porque no auian querido llevar bastimētos ni municiones por tierra, y lo auia mandado embarcar todo en nueue vergantines para que la gente fuesse mas a la ligera, los quales auian de andar de Oran a Mostagan mientras durasse el cerco, llevando por mar lo q̄ fuesse menester. Mas los vezinos de Mazagran auian alçado toda la vitualla con tiempo y metidola en Mostagan donde pensauan defenderse. Porque sabida la venida del conde a Oran con aquella gente luego se entendio que yua sobre Mostagan, y alçando los Moros dela comarca sus haziendas se auian metido dentro con sus armas y dado auiso a Hascen Baxa hijo de Barbarroxa que era ya gouernador de Argel para que les

embiasse socorro. Pues como la gente no hallase que comer en Mazagran estando esperando que llegassen los nueue vergantines vieron passar quatro galeras reales y cinco galeotas de Argel que los lleuauan presos a jorro. Este fue vn caso muy desastrado, porque viniendo estos baxeles de Turcos de la costa dela Andaluzia de saquear vn lugar llamado sant Miguel en el condado de Niebla encontraron con los vergantines que yuan de Oran la buelta de Mostagan y los tomaron con todos los bastimentos y municiones que lleuauan para el campo del conde. Y por otro cabo Aluch Ali Fartaci alcayde de Tremecen se auia dado tan buena maña, que ningun Xequ de Alarabes osó acudir cō bastimentos al campo. Todo esto cauio mucha tristeza a los Christianos: y el conde mando juntar los capitanes a consejo, entre los quales vuo algunos que dixeron que sería bien boluer a Oran, y poniendo el campo junto a los muros esperar el mouimiento de los enemigos mientras se daua orden en lo que tocava ala prouision de bastimētos y municiones, y entre tanto se podría ocupar la gente en algunas correrias. Otros dezia que no era bien si no que se cōbatiesse luego Mostagan, porque tomada la ciudad se hallarian dentro cantidad de vituallas que bastase para la gente mientras se trayan

trayan mas de Oran aeste patescer se arrimo el animoso conde tanto era el desseo que tenia de proseguir la empresa: y porque no auia pelotas para la artilleria que lleuaua mando que vnos soldados canteros de la compania del capitan Carrillo de Cuéca derribasen los umbrales de las puertas de la ciudad, que eran de piedra rezia, y hiziesen dellos pelotas. Los quales hizieron aquella noche treze pelotas para vn cañon pedrero que lleuaua, y otro dia por la mañana mandando que los escuderos de Oran las lleuasen con la municion que auia de poluora, delante de si en los arzones de los cauallos, camino en orden con toda la gente la buelta de Mostagá. Los Turcos y Moros que estauan en la ciudad salieron a pelear con los Christianos de la vanguardia, mas luego fueron desbaratados, y siguiédo el alcance llegaron los soldados tan adelante que algunos se subieron en los muros a escala vista, y entre ellos vn alferez con su vádera. Tuuo se por cierto q̄ este dia se entrara la ciudad si el conde no los mandara retirar, y aun mando castigar al alferez porque auia arremetido a la muralla sin su ordē. Llegada toda la gente a Mostagan aquella mesma tarde mando el cōde hazer faxina de los higuerales y viñas que auia por alli cerca, cō que se hizo vna trinchea para reparo del campo contra la caualle

ria de los enemigos, y aquella noche hizieron los soldados vna caua alderredor de los aloxamientos, y vna pequeña plataforma dō de se pusieron dos piezas de artilleria para batir el castillo a la parte de Mediodia. Otro dia se tirarō siete y ocho tiros a dos lienzos de el muro del castillo que hizieron poco efecto, porque la plataforma estaua muy alta, y passando las pelotas por encima yuan a dar a la mar. Este mesmo dia mando el conde a don Diego de Cabra, y Francisco de Neyra, y Iuá de Alier, y Hernando de Cuenca Carrillo, y a otros capitanes de infanteria que con sus companias occupasen vn arrabal que esta pegado cō los muros de la ciudad, porque los Turcos hazian desde aquellas casas mucho daño con las escopetas: los quales lo acometieron y entraron valerosamente por fuerza con mucha resistencia de los enemigos, que teniendo horadadas las casas de vnas en otras y hechas muchas saeteras matarō muchos y muy buenos soldados. Ganado el arrabal mado el conde q̄ dar alli seys companias, y otro dia demañana estando se dando orden en mudar la bateria, llego auiso como los Turcos de Argel venian a grandes jornadas a socorrer a Mostagan, y que llegauan ya cerca: y se auian descubierto muchos estandartes y vanderas coloradas por dōde se entendia que venia

LIBRO QVINTO DEL

venia alli el propio Hascen Baxa. Mas aunque esto se afirmo nunca el conde lo pudo creer diziendo que no era posible que el campo de los Turcos llegase tan presto si no q̄ deuia deser alguna gente de la tierra q̄ industriosamente trayá aquellas vanderas Turquescas para q̄ pensasen q̄les venia socorro y alçasen los Christianos el cerco: y mádo a don Martin de Cordoua su hijo que fuesse con algunas cópañias a reconocer que gēte era aquella, el qual llegó tan cerca de los enemigos q̄ vio estar sentado su cápo y reconoció ser Turcos, y boluiendo luego a su padre le suplico q̄ le diese quatro mil hóbres con q̄ pudiese acometer los de noche diziendo q̄ de necesidad vernian muy cansados del largo camino, y podria facilmente desbaratarlos, y tomando les las municiones y vituallas q̄ trayan se repararia con ellas la gente, y se proseguiria el cōbate de la ciudad pues no auia otro cabo de dōde poderlas auer tan presto. El cōde le respōdio que no era aquello lo q̄ cōuenia, y boluiendole a replicar don Martin y algunos capitanes q̄ si aquello no hazia los Turcos le darian otro dia batalla, les dixo q̄ no lo osarian hazer porque se perderia, y sin dar parte de otra cosa q̄ quisiese hazer, aquella mesma noche al quarto de la prima hizo dar a cada arcabuzero dos palmos de cuerda y vna libra de poluora, y sic

do ya mas de media noche mádo alçar el cápo a la sorda y caminar la buelta de Mazagran, con tanta prisa q̄ se vuieron de quedar muchos soldados enfermos y heridos en las estancias, y no era bié retirado el campo quando los Turcos y Moros de la ciudad salierō y los mataron, cuyas bozes y lamentaciones se oyan bien claro en el escuadron de los Christianos q̄ yua caminado por vna rambla abajo. Tá poco el conde pudo hazer este camino con la breuedad que pensaua, porque se le quebró la rueda de la carreta de vna pieça de artilleria que hizo detener el campo hecho alto hasta cerca del dia que nunca quiso dexarla por ninguna manera, aunque le aconsejauan algunos capitanes que la enterrase en la arena y que haziendo passar la gente por encima no atarian los enemigos al lugar donde quedaua caso que tuuiesen noticia della, y si esto se hiziera llegaua la gente con tiempo a Mazagran y pudiera ser que succediera el negocio diferente de lo q̄ succedió por llegar tarde. Luego q̄ partio el campo de Mostagan los de la ciudad embiaron a dar auiso de ello a Hascen Baxa, el qual sin detenerse vn punto se puso en su seguimiento, y a la ora que amanescia alcanço la retaguardia de los Christianos no muy lexos de Mazagran. El conde temiendo q̄ los Turcos se apoderaria de vna fuerte que

que esta junto a la ciudad, porque no auia otra agua donde la gente se pudiese refrescar, mando q̄ los hōbres del campo de Oran la fuerse a ocupar, y q̄ se metiesen en la ciudad algunas vāderas. Llegados pues los soldados cerca de la fuēte luego se començaron a desordenar sin que los capitanes ni los oficiales los pudiesen detener porq̄ morian de sed. Y como la gente se desbaratase a tiēpo q̄ los Turcos por vn cabo, y los Alarabes por muchos, los acometiā, fue tan grāde la confusion, que ni el conde q̄ yua delante los podia detener, ni dō Martin q̄ yua en la retaguarda les podia hazer que hiziesen alto para que de golpe boluiesen el rostro a los enemigos. Desta manera fueron caminando hasta cerca de Mazagran, yendo siempre los Turcos y los Alarabes hiriendo y matando en ellos. A este tiempo auian saltado ya en tierra los Turcos que venian en los nueue baxeles, y por otra parte auia llegado Aluch Ali Fartaci con la gente de Tremecen, y por todas partes combatian con los desordenados soldados que con mas animo q̄ fueras sustentauan los cuerpos fatigados de hambre, de sed, y de cansancio, y peleauan a la parte q̄ la fortuna les echaua los enemigos. Desta manera anduuieron hasta passada hora de visperas, q̄ se pego fuego desgraciadamēte en vnos baziles de poluora q̄ auia quedado y se q̄

maron mas de quinientos soldados que estauā en guardia dellos junto a los muros. Como el cōde vio esto y que la gente se metia a mas andar dentro y no era posible ponerla en ordenança quilo acometer atropelladamente a los enemigos pensando hazerlos tener a lo largo y poder ordenar su gente, y poniēdo las piernas al cavallo arremetio a ellos diziendo, Sāctiago, Sāctiago q̄ la victoria es nuestra y los enemigos vienen perdidos y desbaratados, mas aunque hizo esto dos o tres vezes no fue seguido de los soldados que a mas andar se metian por las puertas de Mazagran. Entōces el conde fue a entrar por vn postigo q̄ sale de la fortaleza para hazerlos salir a pelear, y como todos entrara atropellados no pudo romper el cavallo por ellos y se le empiño y le echo por las ancas en aquella angostura, donde teniendo cada qual mas cuydado de su salud que de la deuida obligacion a su capitán general porque los Turcos venian hiriendo y matandō en ellos le atropellaron. Y siendo ya hombre de edad perdio el aliento y murio entre los pies de sus propios soldados heziēdo famosa aquella ciudad con su desastrada muerte, y cō la perdida de tāta gente como alli murio. Entrados los christianos q̄ se pudieron recoger en la ciudad, los criados del conde tomarō el cuerpo y lo enterraron en la

Mirre
onde
Monte

LIBRO QVINTO DEL

en la mezquita, y los victoriosos Turcos entraron dentro sin hallar resistencia y prendieron a don Martin que se auia puesto en defensa y a todos los soldados que se auia recogido dentro. Aquella noche mando Hascen Baxa poner guardia en las puertas, porque los Arabes no entrasen a matar a los Christianos rendidos, mas otro dia por la mañana fueron los Xeques a el y le dixerón que mandase darles parte de los captiuos pues le auian venido a seruir en aquella jornada a su costa, y como Hascen Baxa les mandase dar ochocietos Christianos, los enemigos de nuestra sancta fe, que no los pedian sino para matarlos, teniéndolos en su poder los alancearó a todos. Luego mando el Baxa hazer gran diligencia para saber del conde, y siendo le dicho como era muerto, y que estaua enterrado en la mezquita mando desenterrar el cuerpo y traerle delante de si diciendo que desseaua ver vn hombre tá valeroso como aquel: y despues lo dio por dos mil ducados a don Martin su hijo para que lo embiasse a enterrar a Oran, y con esta gran victoria boluio el pagano ala ciudad de Argel donde fue alegremente recebido.

COMO HASCEN BAXA fue sobre la ciudad de Oran y combatio la villa de Marça el Quibir.



COMO HASCEN Baxa se viesse regalado dela fortuna por la fresca victoria que auiatenido en Mazagran, pareciendo le que la muerte del conde y la perdida de tata gête ternia atemorizados a los Christianos que guardauan las plaças de Oran, y Marça el Quibir, y que era buena coyuntura para ganar las, por ser cosa que tanto importaua determino de hazer jornada sobre ellas. Y sin dezir donde pensaua yr mando adereçar la artilleria, y proueer muchos bastimétos, municiones, y pertrechos de guerra, y hizo que despalmasen los baxeles que alli auia, y mando a los alcaydes de Tenez, Tremecé, Beni Arax, y Costantina, y de los otros lugares de aq̄l reyno que estauan a su orden que aprestasen sus gentes y estuuiessen apunto para quando los llamasse. Teniendo pues ya en orden los baxeles y la gente que auia de llevar por tierra, escriuio al señor de Cusco, llamado Ben el Cadi, y al señor de Labez que se hallasen con sus gentes en aquella jornada, los cuales se le ofrecieron con que no fuesse contra el Xerife Abdala, porque se auia publicado en Argel que todo aq̄l aparato de guerra era contra el, y mandando al alcayde de Tremecen que se pusiese con su gente en el r̄io de Ciret y guardase aquel passo porq̄ los Arabes no metiesen bastimétos en Oran, y al

y al capitan Cochupare que en teniendo embarcada la artilleria y municiones y pertrechos de guerra fuéle cō la armada al puerto de Arzeo donde hallaria orden de lo que auia de hazer, dexo en su lugar por gouernador de Argel a Ali Chiriui de nacion Turco, y a quinze de mayo del año del señor mil y quinientos y sessenta y tres partio de aquella ciudad y camino por tierra la buelta de Mostagan: y juntádo se con el seys mil Azuagos que le embio el señor de la Abez, y otros tantos que le embio el señor del Cuco cō su hijo y otros muchos Alarabes y Beréberes lleuó a Mazagrá, y de alli fue al lugar donde el alcayde de Tremecen estaua guardando el passo del rio Ciret, y auiendo se recogido toda la gente fue a los pozos de Diego Perez, y de alli embio los cauallos que corriesen hazia Orá por ver si los Christianos saldrian a pelear con ellos. Estaua a la sazón en la ciudad don Alonso de Cordoua conde de Alcaudete, q̄ auia sucedido al conde don Martin su padre en el estado y en la tenencia de aquellas fronteras, el qual mádo que no saliesse nadie a escaramuçar con los enemigos, y sin hazer cosa memorable se retiraron, y assentaron su campo en la Aceñuela que es vna legua de Oran donde auia vnos pozos de agua. Desde alli embiaua Hascen Baxa a correr cada dia: mas el conde

nunca quiso salir a ellos, entendiédo solamente en la fabrica y reparo de los muros. A este tiempo el conde auia despachado a España al capitan Gonçalo Hernandez, hijo de Aben Caneja aquel Moro que diximos que entrego la ciudad quando la gano el Cardenal don froy Francisco Ximenez, con relacion de todo lo que se auia podido saber de las espías certificando como ya auia llegado el campo de los Turcos a Mostagan y venia caminando hazia Oran. Esta nueva refresco despues que vuo llegado a la ciudad, suplicando al rey don Phelippe manda se proueer con breuedad bastiméto y municiones de que auia grã falta en aquellas plaças. Estando pues Hascen Baxa con su campo en la Aceñuela mando juntar todos los alcaydes y Xeques y otras personas principales de su consejo y dando les parte del designo que lleuaua, despues de muchas razones se concluyo que se combaticiese primero Marça el Quibir por causa del puerto donde se auian de recoger los baxeles que esperauan, y porque les parecio que seria menos dificultosa ocupar aquella villa que la ciudad de Oran donde sabian que estaua el conde con toda la fuerça de la gente. Y el mesmo dia q̄ esto se acordo fue Hascen Baxa a reconocer los muros de Oran lleuando cōsigo vn ingeniero, y algunos alcaydes

y los reconocio por la parte de la tierra, donde vuo vna buena escaramuça que duro mas de tres oras, porque salieron los soldados a pelear con los Moros q̄ venian a hazer el reconocimiento pensando estoruarfelo, mas al fin reconocieron por aquella parta, y se retiraron, y pasaron a reconocer la villa de Marça el Quibir, y el fuerte de sant Miguel que el cōde auia mandado hazer para defenfa della, y lo reconocieron todo en aq̄l dia hazia la parte de tierra. Siendo pues hecha esta diligencia, Hascen Baxa porno estar ocioso mientras venia su armada passo el campo sobre la fuente de arriba que esta mas cerca de Oran, lugar descubierta a la offensa de la artilleria de los Christianos, no muy lexos de la torre de los sanctos: y como los soldados q̄ auia puesto en ella el conde hiziessen daño con los arcabuzes y con algunos tirillos en la gente desmandada, enojado el Turco desto, mādó combatirla a escala vista y cierto los soldados se auian defendido valerosamente con el fauor de la artilleria de la torre del Hacho, si al cabo no se saliera vn mal Christiano al cāpo de los turcos, el qual boluio por mandado de Hascen Baxa a dezirles que se rindiesen y que los dexaria yr libremente cō sus armas a Oran. Los quales por consejo de aquel malauenturado que renego la fe se rindierō a par-

tido, mas el Turco les guardo mal la palabra, porque los tomo a todos por captiuos. El conde sintio mucho la perdida de la torre de los sanctos, y luego boluio a despachar a España auisando de lo q̄ passaua y pidiendo socorro. No estaua el rey don Phelippe descuydado de embiar socorro a estas plaças que tan importantes son, mas no se podia hazer con la breuedad que el conde pedia, por la falta de galeras q̄ a la sazón auia, porque se auian perdido aquellos dias las galeras de España en el puerto de la Herradura, y se auia anegado don Iuan de Mendoça capitan general dellas con la mayor parte de la gente yendo a proueerlas. Y no auiendo bastante numero de galeras conque poder hazer el socorro veyá que si se embiaua en nauios mancos era ponerlos en mano de los enemigos que con sus baxeles de remos andauan por aquella costa, y de necesidad se auia de esperar a que llegassen las galeras de Italia y otras que se ponía en orden en Barcelona. Y entretanto que esto se hazia se dio orden a don Aluaro Baçan que reforçase quatro galeras de las de su orden, que pagauá prior y consules de Seuilla, y metiessse en ellas la mayor cántidad de bastimentos, y municiones que pudiesse, y auenturando las a qualquier peligro socotriessse a Oran. Mandose assi mesmo al abad Lupian

pian que tomase en su galera quatrocientos soldados en Cartagena, y los procurase meter en Oran y a los proueedores de Malaga y de Cartagena que en barcos o vergantines como mejor pudiesen embiasen la mayor cántidad de bastimentos y municiones que pudiesen, todo lo qual se puso luego por obra con mucha diligencia. Por otra parte Hascen Baxa viendo se señor de la torre de los Santos acuerdo de yr a combatir el fuerte de sant Miguel que esta sobre Marça el Quibir, y dexando la ciudad cercada con parte de el exercito fue a poner su campo de tras de vn cerro que llaman el cerro gordo, donde podia estar encubierto de la artilleria, y en las torres que dizen de Ruy Diaz de Rojas. Esto hecho mando que algunos Turcos fuesen a reconocer el fosso del fuerte, y que vn renegado amonestase de la parte a los Christianos que se rindiessen y q̄ los dexaria yr libremente con sus armas y vanderas, y les daria baxeles en que pasassen a España si quisiesen. Esta embaxada no fue bien oyda por los capitanes que estauan en el fuerte, los quales mandaron tirar de arcabuzazos al renegado que la lleuaua, de lo qual vno Hascen Baxa tanto enojo que sin esperar la artilleria ni otra maquina de guerra delas que venian en la armada hizo juntar mucha rama y lleuádo la delante para ce-

gar el fosso mando dar el asalto al fuerte, pensando entrarle a escala vista: mas los Christianos rescibieron a los enemigos valerosamente, y matando y hiriendo en ellos con la artilleria, y con los arcabuzes y fuegos artificiales, pegaron fuego en la rama que auian echado los Turcos en el fosso, con el qual se leuanto vna tempestad de humo tan grande que no se veyan los vnos a los otros, mas no por esso cesso la pelea hasta que el pagano viendo que los suyos andauan muy fatigados los mando retirar, y que acometiesen otros de refresco, lo qual hizierón los Turcos, y los Moros cō tanto animo que los soldados que hasta alli defendian el muro peleando descubiertos se vuieron de meter para dentro, y los Turcos labieron por las escalas que tenian arrimadas, y no hallando la entrada tan facil como pensaron se trauo vna porriada p̄ la, l̄ s vnos por passar adelante, y los otros por echarlos fuera. Estaua en Marça el Quibir don Martin de Cordoua hermano del conde, el qual viendo quan rezio andaua el asalto embio quatrociētos soldados de los que tenia alli en socorro del fuerte, con los quales se renouo la pelea en gran daño de los enemigos, y con todo esto duro el asalto hasta dos horas de la noche sin cessar vn solo momento. Viendo pues los enemigos que su por-

Combate
de los
Turcos
y de
los de
Marça
y de
sant Miguel.

fia era por demas, al fin se retirarõ
 dexado muerto al alcayde de Co
 stantina y mas de quinientos Ge
 nizaros y Turcos delos mas vale
 rosos, y quedado solamente delos
 christianos veynte muertos y diez
 y ocho heridos. Con el successo de
 este dia Hascen Baxa determino
 de no dar otro assalto hasta q̄ lle
 gase la artilleria que venia en la ar
 mada, y luego despacho a Cochu
 pare que proejando, o como me
 jor pudiese hiziese fuerza para ar
 ribar a Marça el Quibir aunque
 aventurase algũ baxel porque im
 portaua mucho su llegada. Y pa
 resciendo le que seria bien tentar
 otra vez a los del fuerte, creyendo
 que estarian atemorizados del re
 zio combate de aquel dia, asì pa
 ra esto como para reconocer me
 jor el fosso, embio vn renegado lla
 mado Multafa Napolitano a que
 les hablase: el qual llego al fuerte
 con vna vanderã blanca y pregun
 to por don Martin de Cordoua q̄
 era muy amigo suyo del tiempo
 que estubo captiuo en Argel, y siẽ
 do auisado don Martin de lo que
 aquel Turco dezia, fue luego des
 de la villa al fuerte y estubo hablã
 do con el vn rato, y al fin le despi
 dio con que dixesse a Hascen Ba
 xa que si por lo que tocava al ser
 uicio del gran Turco procuraua
 tomar aquella fuerza la mesma
 obligacion tenia el de defender
 la por lo que cumplia al seruicio
 del rey su señor, y auiendo esto

de por medio se podrian mal con
 formar, y que fuera dello que toca
 ua a este particular viesse en lo q̄
 le podia dar contentamiento por
 que lo haria. A este tiempo ya la ar
 mada de Argel, que eran veynte y
 seys fustas y dos galeras y quatro
 nauios Franceses en que yuan las
 municiones y maquinas de guer
 ra, venia nauegando, y el primer
 dia llego donde dizen las Aguas,
 y alli desembarcaron los Turcos
 la artilleria y las municiones que
 trayan con mucha alegria de todo
 el campo. Luego cercaron a Mar
 çã el Quibir por mar y por tierra,
 y Hascen Baxa mando poner los
 Baxeles en guardia del puerto y de
 la playa, porq̄ no pudiesse entrar
 ningun nauio con socorro a los
 Christianos. Hecho esto mandò po
 ner vna bateria, para batir el fuer
 te desde vn padastro que esta a la
 parte de tierra, en que auia dos ca
 ñones gruesos y otras pieças peq̄
 ñas: y a quatro de Mayo començã
 ron a batir. Y no le pareciendo
 q̄ hazian efecto aquellas pieças
 hizo plantar otros cinco cañones
 por aquella mesma parte, y batiendo
 el siguiẽte dia cõ grande furia
 arrasãdo todo el lienço del fuerte,
 y luego aq̄llatãde diẽdo otro asal
 to: mas los Christianos resistierõ
 valerosamente el impetu de los
 barbaros, aunque como peleauã
 descubiertos sobre la bateria rece
 biã daño de la artilleria de los Tur
 cos q̄ siempre tirauã alas defensas

por otro cabo don Martin hazia jugar su artilleria desde Marça el Quibir por la parte que se podía descubrir los enemigos. Desta manera duro el combate hasta q̄ siendo ya anochescido los Turcos se retiraron como las otras vezes dexando también muertos y heridos algunos soldados. Aquella noche les embio dō Martin veynte y cinco hombres y algunas alcanzias y fuegos artificiales, y los vnos y los otros anduieron reparando las baterias para poderse mejor deffender en el assalto que esperauan el siguiēte dia. Luego en amanesciēdo mando el pagano batir de nuevo por el proprio lugar, y quitando las deffensas en breue espacio fue derribado todo lo que los soldados auian reparado de parte de noche, y estādo la gente toda apūto se començo el assalto con tāta furia que los de dentro tuuieron necesidad de emplear sus fuerças muy de veras, y plugo a nuestro señor que se deffendierō muy bien, y haziendo gran daño en los enemigos los hizierō retirar. Hacen Baxa mādō tornar a batir luego, y que se enanchase mas la bateria porque pudiesse entrar mayor golpe de gente junta, y dende a hora y media se començo otro rezio assalto, en el qual hallarō los enemigos la resistencia que en los primeros. Retirados los Turcos no con menor daño q̄ la otra vez, el feroz pagano mando cōtinuar

la bateria hasta visperas, y boluio a dar otro assalto con gente de refresco, el qual esperarō los animosos soldados con tanto esfuerço que alañādo de si a los enemigos con el hierro, y con el fuego los hizieron boluer mas q̄ de paso por donde auian venido dexando muchos Turcos y Moros muertos en el fosso y en la bateria. No por esto Hascē Baxa dexo de porfiar todavia, antes creyendo q̄ ya los Christianos estarian tan cansados que no auia deffensa en ellos mando boluer a batir aquella propria tarde, y casi a puesta de sol hizo dar el quinto assalto con gran fuerça de gēte: y como no hiziesen mas efecto que en los otros por el mucho valor de capitanes y soldados que estauan dētro mando retirar la gente quedando el fosso ileno de Turcos y Moros muertos. En este assalto rescibieron mucho daño los Christianos, porque llegādo alas espadas con los enemigos murieron treynta soldados y fueron cincuenta heridos. Aquella noche auiso don Martin al conde su hermano que estaua en Oran de todo lo que auia passado en el fuerte y de la necesidad que auia de gente, el qual embio al capitan Pedro de Mendoça con ciento y treynta soldados y muchas alcanzias y fuegos artificiales, y algunas municiones y bastimētos en la fusta de Ochoa y en vnos barcos: los quales llegarō a Marça el Quibir

bir en saluamento porque las fustas que guardauan hazia aquella parte se auian levantado de alli con temporal. Luego embio don Martin mas gente al fuerte don de fueron alegreméte rescibidos de los capitanes y soldados, y comenzaron a reparar las baterias y hazer defensas cótra la furia de la artilleria que de ordinario tiraua. Venido el lunes que fue a los siete de Mayo Hascen Baxa quiso hallarse en persona en el assalto de aquel dia, y auiendo hecho batir con todas las pieças juntas vn gráto, viendo que estauan ya derribadas las defensas que auian los soldados hecho aqlla noche dio la señal de combate, y con grandes alaridos, y algazaras fue acometido el fuerte con toda la fuerza del campo Turquesco. Este dia aprouecho mucho a los Christianos la gente que les auia llegado de refresco, porque fue el combate rezió y muy porfiado, y estauan las baterias tan rasas que se podia entrar a cavallo por ellas: y assi subieron muchos Moros, y Turcos al muro. Mas los soldados pelearon como leones descubriendose sobre las baterias: y matando a los que entrauan, derribauan también a los que subian por vnas escalas que tenian arrimadas por donde la bateria estaua algo alta, y echandoles barriles de fuego de alquitran, bombas, y alcanzias, de poluora encima los abrafauá viu os.

Andádo pues rebueltos desta manera vn valeroso Turco paso tan adelante que puso el estádarte de Hascen Baxa sobre el muro, mas durole poco la gloria de aquel hecho, porque luego fue muerto, y los enemigos se vuieron de retirar dexando muertos muchos valerosos Genizaros, y Lebêtes que viendose delante de su capitan general quisieró señalarse aquel dia. Con todo esto Hascen Baxa creyendo que ya no ternian los Christianos fuerças, ni armas para resistir mando batir de nuevo con la artilleria, y poco antes de medio dia, hizo boluer la gente a la batalla con tanto impetu que algunos Turcos y Genizaros subieron en el muro y pusieron dos estandartes en lo alto del, y tras de ellos començo a subir la otra gente dando grandes alaridos y gritos a su viança. Los Christianos viendo se en aprieto considerando lo que les importaua deffenderse como valerosos con mayor animo que las otras vezes cargaron sobre los enemigos, y venidos con ellos a las manos con las espadas, picas, y alabardas, y con piedras hizieron tanto estrago que mataron mas de mil Turcos y Moros y hirieron otros muchos: mas no por esto se retiraron los de los estandartes, antes procurauan yr siempre adelante con ellos. A este tiempo jugaua la artilleria de Marça el Quibir, y estando

do HascenBaxa animando la gente para que fuesse a la bateria lle-go vna bala y mato dos alcaydes de los mas principales que estauá junto a el , y vna piedra que salto del golpe que hizo en el suelo le hirio en el rostro:mas no por esso afloxo el pagano , antes con mayor yra se lle-go a la bateria y hizo que su gente apretasse el combate con grandissima furia . Este dia los valerosos capitanes y soldados hizieron tanto en armas que echádo a los enemigos de los muros y del fosso , y matando les mucha gente los hizieron retirar a sus aloxamientos . Y aquella noche entraron en el fuerte cincuenta soldados que el conde embio de Oran que no fueran de poco momento para los assaltos que se esperauan el siguiente dia segun estaua la gente fatigada . Viendo pues los Christianos que auia muchos heridos y que no quedaua deffensa en el fuerte , especialmente que los Turcos , dexada a parte ya la bateria auian comenzado a minarlo aquella noche , acordaron de desampararlo , y có esta de terminacion los capitanes que allí estauan , viendo que no podian hazer otra cosa , embiaron ocho soldados a don Martin pidiendo orden para salir de allí y gēte que les hiziesse espaldas porque los Turcos no le hiziesen algun daño al retirar . Por otra parte Hascen Baxa sospechando lo que po-

dria ser auia mandado aquella noche poner gente de guardia en el passo para que si se retirassen los Christianos diesen en ellos y los matasen , y si les viniese algun socorro de Marça el Quibir se lo estornasen . Y como los ocho soldados baxaron , los Turcos dieron en ellos y mataron los quatro y captiaron tres , y el vno se quedó escondido entre vnas peñas , el qual se echo hazia la mar y a nado fue a Marça el Quibir y dio cuenta a don Martin de lo que auia passado , y del estado en que estauan los del fuerte , y don Martin embio luego el maese de campo don Hernando de Carcamo con cien arcabuzeros que fuesse a recoger aquella gente y les hiziese espaldas mientras se retirauan . A este tiempo los soldados del fuerte se auian comenzado a salir , y dexando se los heridos baxauan por la ladera del monte , y los Turcos que estauan guardando el passo auian salido a ellos , y quando don Hernando lle-go los hallo peleando , el qual hizo dar vna rezia carga a los Turcos , y haciendo los retirar passo al fuerte y sacó los heridos , y echando los por delante se vino retirando y peleando hasta llegar cerca de la villa , donde siendo fauorecido de la artilleria se retiraron los enemigos , y el se metio dentro con toda su gente , dexando muerto al capitan Galareta , y al alférez Que

fada y otros diez o doze soldados Este dia que fue a ocho de Mayo auiendo dexado los Christianos el fuerte le ocuparon los Turcos con gran contento de Hascen Baxa paresciendole que ya se yua en tablando bien su negocio. Teniéndolo ya los Turcos el fuerte de sant Miguel por fuyo plantaron luego dos cañones y vna culebrina en el camino que baxa del fuerte a la villa, y con estas pieças començarõ a batir el muro que va desde el reuellin a la torre de la Traycion entendiendo que por alli era lo mas flaco. Por otro cabo don Martin que auia ya repartido las estácias a los capitanes, y oficiales, y dado a cada vno dellos orden de lo que auia de hazer, y a donde auia de acudir, hizo reseña de la gente que tenia, y hallo quatrocientos y cinquéta hombres de pelea. De mas desto mando hazer algunos reparos y bestiones de tierra en los traueses y lugares nescessarios, y poniédo la artilleria donde mejor pudiese offender a los enemigos proueyo en todo lo que vn valeroso y prudente capitan deuia. Los Turcos continuauan la bateria, y como estauan lexos y hazia poco effecto con ella plantaron otra mas cerca en vn cerrillo que esta menos de trezientos passos dela muralla, y desde alli batieron de nuevo con seys cañones el proprio lienço del muro entre la torre dela traycion y el reuellin. En

este tiempo la artilleria de la villa no estaua parada, antes jugaua siépre hazia aquella parte dõde mas daño podia hazer, y mataua mucha gente en la plataforma, y en las trincheas, y en el cápo, y des encaualgo dos cañones de los có que batian los Turcos: los quales trauijauã en sus trincheas para acercarse ala muralla, y pusieron otra bateria de nuevo en vna ladera con otras tres pieças de artilleria procurando aportillar el muro por aquella parte y quitar las defensas. Demas destas baterias pusieron otra a la parte de la mar Loca có quatro cañones q̄ batian el proprio lienço: y otra poco mas arriba que baria entre las dos torres que estan a la parte de tierra. Con estas baterias arrasaron en dos dias todo el lienço de muro que esta entre el reuellin y la torre de la traycion de manera que se podia entrar por ella a cauallo, y lo mesmo hizieron en el lienço de entre las dos torres. En este tiempo Hascen Baxa, auiendo hecho reconocer las baterias, embio su embaxador a Marça el Quibir pidiendo a los Christianos que le rindiesen la villa, y que les haria el partido que le pidiesen. Mas don Martin respondió que se maravillaua mucho de Hascen Baxa, como teniendo hecha tan buena bateria no daua el assalto, y con esto le despido. Viendo pues el Turco que aprouecharia poco

tratar

tratar de conciertos mando juntar aquella noche todos los alcaydes, Xequés, y gente principal, y dando orden como auia de ser el combate del siguiente dia se apercibio toda la gente, y otro dia de mañana, disparando toda la artilleria junta, para que la gente pudiesse llegar cubierta con el humo hasta la bateria sin resebir mucho daño, se començo el assalto. Yuan delante doze mil Moros, Alarabes, y Beréberes, donde dispara se la furia de la artilleria, y arcabuzeria de los Christianos, y tras dellos yua la batalla de los Genizaros, renegados, y Turcos, y luego el proprio Hascen Baxa con el golpe de la gente de Argel, y de su guardia. Estos acometieron la bateria que estaua hecha entre el reuellin y la torre de la traycion. Por la parte de la mar Loca yuan los Turcos, y Moros de Costantina, de Bona de Tenez, de Argel, y de Mostagan, y entre ellos muchos Alarabes con escalas para arrimarlas por aquella parte a causa de que estaua la bateria por alli algo alta. Y todo el resto del exercito quedo hecho alto esperando el successo para acudir donde mas conuiniese. Llegados los enemigos al muro se començo vna reñida batalla, y muy porfiada de entramas partes. Los que venian por la parte de la mar Loca arrimaron las escalas luego, y comé-

çaron a subir por ellas denodadamente, y pusieron vn estandarte sobre el muro, más los soldados acudieron hazia aquella parte, y echando los abajo, con muertes y heridas de muchos, les quitaron el estandarte y mataron al Turco que le lleuaua. Hascen Baxa reforçaua el assalto siempre por su parte embiando gente de refresco, y con la artilleria hazia el daño que podia a las defensas. Los Christianos con bombas, alcanzias, y otros fuegos artificiales abrafauan, y matauan los Turcos, y Moros que subian, y por todas partes se veyan las baterias llenas de cuerpos muertos. Desta manera duro el assalto mas de quatro oras de relox, y los enemigos llegaron a ponerse en el bestion que dizen de los Ginoueses. Mas fue Dios seruido fauorecer a los suyos con vna tempestad de agua tan grande que no dexo passar adelante a los enemigos, y assi se vuieron de retirar a sus trincheras: y no estando aun seguros en ellas, por que las cubrian los arroyos de agua que baxan de las sierras se fueron a los aloxamientos procurando cada qual donde repararse. Este dia murieron Mañamete Chibali alcayde del Calaa de Beni Arax, y Mami Arracz Napolitano y otros arraezes principales, y mas de quinientos Genizaros, y Turcos, y gran cantidad

de Leuentés, Moros, y Beréberes. De los Christianos murio el alcayde Litys Alvarez de Soto Mayor y algunos valerosos soldados, y vuo muchos heridos. Retirados los Turcos succedio que vn remero de los que andauan en la fusta de Ochoa, reynando el diablo en el, se passo con los enemigos, y diziendo que se yua a tornar Moro dio auiso a Hascen Baxa como los cercados se fortificauan mucho hazia aquella parte por donde batia, y que seria dificultoso entrarles si no mudaua la bateria en vna la de ra donde dizen el bermejál que es sobre los guersezillos, y se batia por aquella parte el reuellin, porque era lo mas flaco y de donde mas se temian los Christianos. Y que assi mesmo conuenia poner buena guardia a la parte de Oran porque entrauan y salian cada noche los Christianos con la fusta, y con barcos, y lleuauan gente, y municiones a Marça el Quibir, y que quando esto no se podia hazer con las barcas, yua vn hombre a nado y lleuaua cartas de auiso metidas en vn cañuto de caña y tapadas con cera, y que desta manera se comunicauan todas las noches el conde, y don Martin. Por este auiso mando el pagano que las fustas occupassen vn peñon que esta entre Marça el Quibir y Oran, y puso en el treziētos Turcos de guar-

dia para que si pasasse algū Christiano por mar, o por tierra le prédiessen o mataſen: y puso otra bateria contra el reuellin en el proprio lugar que el renegado le dixo. De todas estas cosas tuuo siempre auiso el conde por que como venian tantos renegados con aquel pagano vuo algunos que les pesaua del mal de los Christianos y se auenturauan de noche y llegauan a Oran y dauan cuenta de lo que se hazia en el campo, vno de los quales fue preso por los Turcos del Peñon, y lleuando le ante Hascen Baxa, le asacteo el mesmo con vn arco. Pues auiendo se plantado la nueva bateria la vispera de pascua de Espiritu sancto que fue a veynte y nueue de Mayo, los Turcos començaron a batir el reuellin con ocho piezas de artilleria, y batieron con mucha furia todo aquel dia y el siguiente hasta las tres de la tarde. Don Martin mando hazer vn reparo a la parte de dentro que tomaua las dos baterias, y fortaleciendo se con algunas cauas y bestiones en que puso dos cañones pedreiros y algunas piezas de artilleria, estuuó con las armas en las manos esperando el assalto de este dia, en el qual succedio que vn artillero de los Turcos olvidando se de sacar el bocado de atochá seca que tenia puesto en la boca de vn cañon y disparandole prendio

dio fuego en el ayre, y cayo ardiendo sobre la faxina de la trinchera y quemó la plataforma, y las ruedas, y cureña de la propia pieza, y pasando el fuego con gran violencia por las trincheras adelante que todas eran de faxina y atocha, no pudieron los Turcos apagarlo en todo aquel día y par del otro, de cuya causa cesó el asalto por entonces. Viendo Hascen Baxa que los Christianos se auian reparado torno a mandar batir de nuevo el muro, y este día llegaron a Oran, con vna niebla tan escura que turbaua el ayre, dos fregatas de Christianos: en la vna yuan don Nicolao de Roca Ful, y Nuflo Garcia secretario del conde: y la otra yua de Malaga que la embiaua Gomez Verdugo con municiones, las quales dieron nueva al conde de como se recogian las galeras a gran prisa, y que serian breuemente socorridas aquellas plazas. Con esta nueva fueron todos muy alegres y luego aquella noche se dio auiso dello con vn nadador a don Martin. Por otro cabo Hascen Baxa procuro hazer el vltimo esfuerço y echar el resto en aquel asalto, porque tambien auia sido auisado por vna fusta que venia de correr la costa de España como venia socorro a los Christianos, y para esto mandó alçar el campo de sobre Oran, y que se viniese toda la gente a Marça

el Quibir. Luego que los Turcos alçaron el campo de sobre la ciudad, el conde salio con la caualleria y algunos infantes en su seguimiento para ver donde yua a parar, y viendo que se yuan a juntar con el otro campo se puso a vista de Marça el Quibir con sus vâderas tendidas, y hizo vna gran salua para animar a los Christianos, y auiendo estado vn buen rato hecho alto se boluió a la torre de los Sanctos, y apagado el fuego que los Turcos auian dexado ardiendo en ella se entro en Oran. Siendo ya junto todo el campo de los enemigos vuo diuersos pareceres entre los alcaydes, sobre si seria bien retirarse con tiempo antes que llegasse la armada de España, y pues no se auia podido hazer mas por entonces se esperase otra mejor ocasion. Deste parecer eran Abdul Mumé hijo del Xerife rey de Fez, que yuan con Hascen Baxa, y el hijo del señor de Cucu, y el alcayde de Tremecé, y otros muchos, mas no pudieron mudar de su proposito a Hascen Baxa, el qual mando apercebir toda la gente y sin perder tiempo se començo otro rezió asalto echando delante toda la gente que auia venido de Oran: los quales acometieron luego a ella por la bateria vieja, y por detras de la torre de la traycion, y por el reuellin, y por la parte

LIBRO QUINTO DEL

de la mar loca. Demas desto pusieron en orden diez y ocho baxeles en que yuan dos mil Turcos Leuentes tiradores q̄ acometieron por aq̄lla parte. Los Christianos que estauan en la bateria de la mar resistieron muy bien el impetu de los furiosos enemigos, y con la artilleria y arcabuzeria hizieron mucho daño en los baxeles, los quales có mucho peligro pusieron en tierra los Leuentes y algunas escalas para escalar el muro por aquella parte. Llegados los Moros a las baterias de tierra luego siguieron los Genizaros, y los Turcos con gr̄a de impetu, mas no les succedio como pensaron, porque auiedo durado la batalla mas de cinco horas hallaron tanta resistencia que se vuieron de retirar dexando muerta mucha de su gente, y entre ellos los mas principales soldados que auian venido de Argel. Este dia pelearon los Christianos valerosamente, y no se tuuo por hombre el que no mato buena parte de enemigos Fue herido Don Hernando de Carcamo con vna piedra que salto y le dio en la boca: auiedo sido tambien herido primero de vn arcabuzazo en el braço. Otros muchos capitanes y soldados fuerō muertos y heridos có la violencia de la artilleria, y escopeteria de los enemigos, y los Turcos se dexarō veynte y quatro es-

calas arrimadas al muro, y perdieron mas de mil y quinientos hombres, y entre ellos seyscientos Turcos, Genizaros, y renegados. Retirados los enemigos fue luego echado menos el alcayde de Tremecen, y sabiendo HascenBarxa que auia quedado herido en el fosso embio a rogar muy encarecidamente a don Martin que diese lugar para que sacassen vn Turco que auia quedado herido en la bateria, no le declarando quien era el qual se lo concedio: y llegando algunos Turcos al lugar donde estaua Caydo le alçaron, y se lo llevaron con otros dos criados suyos que estauan heridos alli junto. Vista la liberalidad que don Martin auia usado con el, dixo el alcayde en altas bozes. Dios le de victoria a tan buen cauallero que cierto lo merece su valor, y cortesia, y siendo llevado a Hascen Barxa se holgo mucho con el y le mando curar con mucho cuydado, porque era vn auentajado soldado. No por esta cortesia que don Martin uso aplaco la yra de el pagano antes con mayor saña que nunca boluio el siguiente dia a dar otro assalto por el mesmo orden que el pasado: mas los capitanes y soldados estando muy bien apercebidos resistieron con grandissimo valor, y siendo heridos el alcayde de Mostagan, y lafer Aga, y muertos mas de trescientos

zientos Turcos, y Genizaros se començaron los otros a retirar. Este dia Hascen Baxa no pudiendo sufrir en su feroz animo tanta afrenta se fue derecho a la bateria y quitando se la toca de la cabeça la echo rodando hazia el fosso diciendo. Verguença Mahometanos que es grande afrenta del nombre Turquesco que se nos defiendan quatro cabras en vn corral, y viendo que no aprouechaua lo que dezia arremetio a la bateria con el alfange en la mano y la adarga abraçada diciendo. Pues vosotros huys yo morire peleando por vituperio y deshonor vuestra: y siendo detenido de algunos alcaydes boluieron los Turcos a la bateria: mas era tanto el temor que tenian que duro poco el assalto y luego se retiraron, quedando los Christianos muy alegres en verse libres de aquel peligro. Luego el siguiente dia boluieron los Turcos a continuar la bateria, y estando batiendo salio de Oran el conde y se puso a vista de Marça el Quibir para animar a los cercados con la gente de a cavallo. Este mesmo dia llegaron dos baxeles de Turcos que auian tomado vna saetia que venia de Malaga con trigo, vizcocho, y queso, y ocho otros que auian ydo por municiones y bastimentos a Argel que fue de mucho prouecho a los enemigos que ya no tenian que comer, ni con que tirar. Y cõ

tinuando la bateria siempre, el sabado a cinco de Junio dió otro assalto por el mesmo orden que los passados. Estando combatiendo los Turcos la villa salio otra vez el conde con la mas gente que pudo y llego hasta el Peñon por diuidir los enemigos, los quales afloxaron el combate, y como las galeotas acudierõ hazia aquella parte, el conde se retiró a Oran por no rescebir daño de la artilleria y los Turcos prosiguieron el assalto hasta puesta de sol, y viendo que era por demas la entrada y que no ganauan sino muertes y heridas, Hascen Baxa mando que se retirasen con harto dolor y sentimiento. Mientras estas cosas se hazian en Marça el Quibir, Iuan Andrea de Oria vino a gran prifsa con las galeras de Italia de su cargo, y juntado se en Barcelona veynte y ocho galeras reales en que venia el tercio de Napoles cuyo maese de campo era don Pedro de Padilla y otros muchos soldados viejos de los de Flandes, Don Francisco de Mendoça capitán general de las galeras de España, a quien el rey don Phelippe auia dado aquel cargo despues de la muerte de don Iuan de Mendoça, y cometido el socorro de aqllas plaças, partio cõ ellas a Cartagena donde halló las quatro de don Alvaro Baçan, y la del abad Lupian. Y siendo juntas treynta y tres galeras con las doze de Iuan Andrea de

de Oria,partio la buelta de Oran lleuando muchos caualleros de Castilla, Aragon, Valencia, y Cataluña en su compañía, y mucha y muy buena gente de guerra de los soldados viejos de Napoles, y de Flandes, y otros muchos de Castilla. En este viaje vuo diferentes pareceres sobre lo que se haria para que la armada de los Turcos no se les pudiesse yr y todos los interrompio el tiempo que siendo contrario no les dexo effectuar cosa de lo que lleuauan acordado: y teniendo mas atencion a socorrer la fuerza que estaua en manifesto peligro que a otra cosa, remando contra viento llegaron a la Baya de Pian siendo ya de dia claro, donde fueron descubiertos de vna galeota de Turcos que estaua ala guardia, la qual tirando vna pieça de artilleria dio auiso a las otras que estauan en Cabo Falcon, y calando los remos se fue para ellas, y todas juntas tomaron su derrota la buelta de Argel. Don Francisco viendo que yuan lejos y que seria embaraço yr las siguiédo hizo señal para que las galeras que yuan puestas en caça se boluiesse, y dando buelta hazia Oran tomo de camino cinco galeotas: que auian desamparado los Turcos, y quatro nauios de Franceses con deziocho Christianos dentro que erá los que auia lleuado las municiones de Argel: y pasando a Marça el Quibir salto lue

go la gente en tierra en los esquifes con solas las armas en las manos. A este tiempo los cercadores, y los cercados auia mudado condicion, porque Hascen Baxa ala mayor priesa que pudo, viendo venir las galeras, auia alçado sus tiendas, y con la gente debaxo de sus vanderas, dexando los Genizaros y los Turcos en la retaguardia caminaua la buelta de Mostagan. Y aunque el maese de campo dó Pedro de Padilla y otros caualleros se pusieron en seguimiento de los enemigos siendo informados que yuan ya muy lexos los dexaron, y metiendo alguna gente en Marça el Quibir se boluieron a embarcar y passaron a Oran donde fueron alegremente recebidos del conde y de los que con el estauan, y desembarcando todos los bastimentos, gente y municiones que lleuauan se boluieron a España, y los Turcos bien lastimados se fueron a Argel.

¶ CAPITULO XXIX. QUE trata de Canastel poblacion de la Prouincia de tierra de Tremecen.



CANASTEL es vna poblacion antigua metida entre grandes frescuras de huertas: la qual esta tres leguas a Leuan

2 Leuante de la ciudad de Oran, y en lo alto de vna peña tiene vna fortaleza llamada Calaa, que segun los escriptores dicen fue edificada por los naturales dela tierra. Esta fue antiguamente muy gran ciudad poblada de gente rica, donde dicen algunos que nacio el bien auenturado sant Agustin que fue obispo de Bona. Y despues que los Españoles ganaron la ciudad de Oran, especialmente siendo general don Martin de Cordoua conde de Alcaudete, siempre pagaron tributo los moradores al rey de Castilla, hasta que Mahamete Bay, y Mami Aracuez vinieron sobre Oran que entonces fauorescieron a los Turcos, no siendo parte para hazer otra cosa, y por esta causa el conde viendo se libre del cerco fue sobre ellos y los robo y truxo por esclauos a Oran, los quales truxeron pleyto con el diziendo que lo que auian hecho auia sido por fuerza, porque no eran parte ni tenían fuerças contra vn exercito tan poderoso, mas no les aproucharon estas ni otras excepciones, y alfin quedaron todos por esclauos. En esta tierra ay muchas huer tas de fructas, y ortalizas, y se co ge mucha alheña que es la principal grangeria de los moradores: los quales estan seguros mientras tienen pazes con los Christianos de Oran y no de otra manera.

¶ CAPITVLO. XXX. QUE trata de Arzeo ciudad de la Prouincia de tierra de Treme cen.



LEVAN- te de Cana- stel passada laAgujaque dicen de O ran está los edificios de vna ciudad

destruyda que llaman Arzeo el viejo, y los antiguos la llamaron Arcenaria Colona, la qual fue edifi cada por los Romanos, y Ptolomeo la pone en treze grados ycin quenta minutos de longitud, y treynta y tres grados y cinquenta minutos de latitud. Esta ciudad fue muy grande y muy poblada, y auia enella muchos edificios principales. Destruyeron la los Alarabes quando entraron en Affrica y no se poblo mas. Solamente tenían los reyes de Tremecen en ella vn almacen junto ala mar donde encerrauan la sal de las salinas que está siete leguas de alli y la y uan a cargar nauios de España y de otras partes porq̄ tiene vn puerto razonable abrigado de Poniente y de Tramontana, y algunos pozos de agua manantial, y suelen acudir los baxeles de los colliarios a hazer aguada a ellos. Junto a las ruynas de esta ciudad

passa

LIBRO QUINTO DEL

passa el rio de Ciret ameterse en la mar, y frontero de este puerto esta otro que llaman Arzeo el nueuo. A estos puertos solian acudir muchos nauios de Christianos con mercaderias de Europa quando los Beni Zeyenes reyes de Treme cen estauã en su prosperidad: los quales quisieron hazer vna ciudad alli, y teniendo abiertas ya las canteras para ello selo impidierõ otros negocios mas importantes y dexaron la obra.

CAPITULO XXXI. QUE
trata de Mazagrã ciudad de la Prouincia de tierra de Treme cen.



MAZAGRAN es vna pequeña ciudad y muy antigua, la qual segun los escriptores Affricanos dicen fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde ora esta media legua del mar Mediterraneo Sardo la tierra a dentro, y treze Leguas a leuante de la ciudad de Oran. El puerto de esta ciudad llamarõ los antiguos Puerto de los Dioses, y Ptolomeo le pone en treze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y tres grados y quarenta y cinco minutos de latitud. La ciudad esta cercada de altos muros, y tiene vn ca-

stillo grande, mas no muy fuerte. Solia estar vn tiempo muy bien poblada de mercaderes y officiales, y los vezinos eran ricos, aunque malos y viciosos: y despues q̄ se gano la ciudad de Oran comẽço a declinar por las molestias de los Alarabes comarcanos, de cuya causa holgauan de tener algunas vezes pazes con los Christianos, y hazian cierto reconocimiento al general de aquella frontera a manera de tributo, porque los fauoresciessen contra ellos, y acudian de ordinario al mercado a Oran. Mas quando se rompia la guerra no estando seguros en sus casas, porque los Christianos les corrian hasta las puertas y les hazian mucho daño, la desamparauan y se yuan a meter en Mostagan que esta poco mas de vna legua de alli. Los terminos alderredor son muy buenos para ceuada, y trigo se coge muy poco en ellos. Quando el conde de Alcaudete fue la postrera vez sobre Mostagan, los vezinos desta ciudad la desampararon y lleuaron sus mugeres, y hijos, y haziendas a Mostagan, donde los tuuo cercados el conde hasta que viniendo Haicen Baxa en socorro de aquella ciudad se retiro a esta, donde fue su exercito desbaratado y el conde muerto, como se dixo en la descripcion de la ciudad de Oran en el capitulo veynte y ocho deste libro quinto.

CAPITULO XXXII. QUE
trata de Mostagan ciudad de la
Prouincia de tierra de Tremecen.

LA CIUDAD DE
Mostagan es muy an-
tigua fue edificada por
los naturales de la tie-
rra en el lugar dōde aora esta sobre
la costa del mar Mediterraneo Sar-
doo en la ladera del vn mōte que
se va alçando a la parte de tierra:
tiene vn castillo al Mediodia en lo
mas alto de la ciudad, la qual tiene
vn padastro del monte que la se-
ñorea. Esta catorze leguas a Leuā-
te de Oran, y tiene vn razonable
puerto, algo arredrado de la ciu-
dad, q̄ los antiguos llamarō Carte-
na, y Ptolomeo le pone encatorze
grados y treynta minutos de lon-
gitud, y treynta y tres grados y qua-
renta minutos de latitud. En me-
dio desta ciudad ay vna hermosa
mezquita, y la fabrica de las casas
es muy buena, y tienen fuentes de
agua dentro. Vna legua a Leuante
della esta el rio de Xilef en las ribe-
ras del qual tienē los vezinos mu-
chos molinos y algunos higuera-
les, y viñas. Son gente muy sober-
uia, y por la mayor parte son texe-
dores de lienços. Quando la ciu-
dad de Orā se gano possleyā a Mo-
stagan los Alarabes, y eran tantas
las molestias que haziā a los vezi-
nos que se despoblo la mayor par-
te della, y desta manera estuuo mu-

chos dias hasta que los Turcos se
apoderaron de Argel, y despues la
occuparō por ser la llaue de toda
aquella tierra. Y no se engañaron
en ello, porque teniendo tambié
entendido el conde de Alcaudete
lo mucho que importaua aquella
plaça procuro ganarla y lo puso
por obra tres vezes, y ninguna le
sucedio bien, y la vltima la hi-
zo mas famosa con la perdida su-
ya y de su exercito, como queda di-
cho en el capitulo veynte y ocho
de la descripcion de Oran. No ay
mas lugares poblados en esta Pro-
uincia que sean memorables. Des-
de la boca del rio Xilef para Leuā-
te comiçça la Prouincia de Tenez
de la qual se dira adelante. Digamos
primero de las sierras pobladas q̄
caen en esta Prouincia de tierra de
Tremecen.

CAPITULO XXXIII. QUE
trata de Beni Zeneten sierra de
la Prouincia de tierra de Tre-
mecen.

BENI ZENETEN
es vna sierra muy grā-
de que tiene nōbre
del pueblo que viue
en ella que son Beré-
beres Zenetes, la qual esta diez y
ocho leguas a Poniente de la ciu-
dad de Tremecen, y por el vn ca-
bo confina con el desierto de Ga-
ret, y por el otro con el desierto
de Angued. Tiene de largo diez
leguas

LIBRO QUINTO DEL

eguas para Leuante, y cinco de ancho hazia el Mediodia, y por toda ella ay grandes y espesos bosques de algarrobos. La sierra es alta, aspera, y fragosa, y las tierras de ella son esteriles de pan, y los moradores tienen por su principal sustento las algarrobas y el ganado porque tienen mucho, los quales viuen en lugares abiertos, y son gente bellicosa que se precian de muy nobles, animosos, y valientes. En lo mas alto de la sierra tienen vn lugar fuerte de sitio, y por arte, donde reside el Xequé de aquel pueblo, el qual tiene muchos escopeteros y mucha gente de a cavallo, y junta mas de veynte mil hombres muy buena gente de guerra, exercitados en las peleas que siempre tienen con los reyes y con los Alarabes. Y el dia de oy estan tan pujantes que tienen guerra con los Turcos de Tremecen, y con el Xerife rey de Fez que confina con ellos, y con los Alarabes de los desiertos, cōtra los quales la aspereza y fragosidad de la sierra les a dado muchas victorias. Suele auer entre estos barbaros grandes vandos y enemistades sobre el gouierno, de donde an sucedido guerras muy sangrientas entre ellos, mas esto es quando tienen pazes cō los otros sus enemigos, porque quando estan en guerra con ellos todos procuran deffender la comun libertad. Son mortales enemigos delos Turcos

los quales no an podido subietarlos por bien ni por mal. Esta sierra y todas las desta Prouincia son dela sierra del Athalante Mayo, y ramos que proceden della.

¶ **CAPITULO XXXIII. QUE**
que trata de Matagara sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MATAGARA, es vna sierra muy alta, fragosa, y fria la qual esta dos leguas y media de la ciudad de Ned Roma hazia Mediodia, y es del Athalante Mayor. Los moradores della son tambien Berberes del pueblo de Zeneta gente bellicosa y valiente, mas son muy pobres y no cogen otro fruto en la sierra sino ceuada y algarrobas. Ganados tienen muchos, y grandes montes de arboledas dō de hazen carbon para llevar a vender a la ciudad y a otras partes. Sō muy grādes amigos delos de Ned Roma, y de vn mesmo pueblo, y se fauorecē vnos a otros en las guerras contra los reyes de Tremecē, y contra los Alarabes quando se les ofrece guerrear con ellos.

¶ **CAP. XXXV. QUE TRATA**
de Beni Guernid sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.

MATA

BENIGVERNID es vna sierra del Athaláte Mayor, que llega hasta vna legua de la ciudad de Tremecen, la qual esta muy poblada de alcarias, y lugares abiertos, y los moradores son gēte llana sujetos alá ciudad de Tremecen y tributarios del rey. Esta sierra es muy fresca y tiene grandes arboledas de huertas, donde cogen cereças, vuas, higos, duraznos, peras, mançanas, ciruelas, y otras muchas fructas delas de Europa, que lleuan a vender ala ciudad de Tremecen. Y de mas de esto ay grandes mōtes donde los moradores hazen carbon, quelle uan tambien ala ciudad, y tienen muy buenas labores de pan, por que es la tierra fertil de trigo, ceuada, y ganados. Esta sierra sigue siempre la fortuna de Tremecen y así esta subiecta aora a los Turcos.

¶ CAPIT VL. XXXVI. QUE trata de Tarara sierra dela Prouincia de tierra de Tremecen.

TARARA, QUE por otro nombre llaman los Affricanos Gualhaza, es vna sierra muy alta y fragosa que cae cerca dela ciudad de One: la qual esta poblada de

vn pueblo de Beréberes rustico y feroz que tuuierō grādes guerras con los de aquella ciudad y la saquearon y robaron muchas vezes, antes que los Españoles la assolasen. Son gente pobre, porque cogen muy poco pan. Ganados tienen algunos, y su principal trato es hazer carbon como los de Matagara. Tienen tambien algunas minas de hierro, y despues q̄ One fue assolada vienē estos barbaros a labrar las tierras que está hazia la marina, y siempre tienen puesta atalaya sobre la torre del castillo por miedo delas emboscadas que los Christianos de las fronteras les hazen: los quales vá de noche con vergantines, y emboscando la gente en los lugares donde saben que an de venir a labrar se hazen a largo, y desta manera captiuá muchos, y los hazē andar siempre con temor.

¶ CAPIT VL. XXXVII. QUE trata de Agbal sierra dela Prouincia de tierra de Tremecē.



AGBAL, que por otro nombre llamá el Gubel, es vna sierra del estado de O ran, poblada de vn pueblo de Beréberes, vil y grossero, que siendo la ciudad

LIBRO QUINTO DEL

de Moros venian alli con leña, y a trauajar a jornal, y con esto se sustentauan por ser gente pobre. Ay enella algunas poblaciones de lugares, y los principales son Guidza, y Crestela, que estan cerca de Oran. En Crestela ay fuentes de agua manantial y muchas huertas de fructas, cidros, limones, y naranjos, y alli solian tener los ciudadanos de Oran sus jardines, y en esta sierra se coge mucha grana. Auia en Crestela vn lugar cercado de mas de dozientas casas llamado Agbal, y el conde de Alcaudete lo saqueo, juntamente con el otro que se llama Guidza en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y seys, y con estas molestias y otras que an recebido se a despoblado la mayor parte dela sierra, y los que an quedado en ella son gente pobre y miserable que andan como espátados por aquellos montes.

¶ CAPIT VL. XXXVIII. QUE trata de Magaraúa sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MAGARAUA es vna sierra muy grande que se estien- de mas de catorze leguasa largo del mar Mediterraneo Sardo, y en las

haldas della estan las ciudades de Mazagran, y Mostagan. Llamase del nombre del pueblo que viue en ella que son Beréberes Affricanos entrelas quales ay mucha gente noble y valientes hombres, y la mayor parte dellos ricos, por que tienen muchas tierras de pá, y muchos ganados mayores y menores. Estas gentes andan en aduares como Alarabes paciendo con sus ganados donde ay mejor commodidad de yerua, y hablan la lengua Arabiga corrupta, tanto que quien no es muy pratico piensa que son Alarabes de nacion, mas ellos son Beréberes Affricanos del pueblo de Zeneta, y del linage de Magaraúa, y son sujetos al señorío de Mostagan. Llega esta sierra hasta el rio Xilef que parte esta Prouincia de tierra de Tremecen de la de Tenez, cuya boca llama Ptolomeo Cartenno y la pone en grados catorze y minutos quinze de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPIT VL. XXXIX. QUE trata de la Prouincia de Tenez que es en el reyno de Tremecen.



PROVINCIA de Tenez es la segunda del reyno de Tremecen, por el horden

horden que lleuamos : la qual a Poniente tiene la Prouincia de tierra de Tremecen: a Leuante la de Argel: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor: y a Tramó tana el mar Mediterraneo Sardo, desde la boca del rio Cartenna, o Xilef que entra en el dicho mar a Leuante de la ciudad de Mostagan hasta la del rio del açafran (que los antiguos llamaron Qui nalaf) y los Affricanos la llaman también Vet Xilef. Toda esta tierra es muy fertil de pan y de ganados, y ay en esta Prouincia cinco ciudades pobladas: la principal se llama Tenez, la qual fue siempre subiecta a los reyes de Tremecen, y quando murio Mahamete Beni Zeyen dexo tres hijos llamados Abu Abdeli, Abu Zeyen, y Abu Yahaya: el mayor que era Abu Abdeli succedio en el reyno de Tremecen, y los otros dos conjuraron contra el, y siendo descubierta la conjuracion fue preso Bu Zeyen y lo estuuó mucho tiempo, hasta que el pueblo se confederó con Horux Barbarroxa, y echando del reyno a Bu Hamu, le puso en libertad y reyno hasta que el proprio Barbarroxa le mató, como queda dicho. Abu Yahaya huyo a la ciudad de Fez, y poniendo se en las manos de el Hamet Oataci, le fauoreció de manera, que con el fauor del pueblo de Tenez se apoderó de esta Prouincia, y reyno muchos años

en ella dando le titulo de reyno. Muerto Abu Yahaya succedio en el estado vn hijo suyo llamado Bu Abdila: el qual fue tan perseguido de Barbarroxa, que por huyr dela furia de aquel tiranno y fauorecerse contra el, tomó su familia y con vn hermano suyo se vino a Castilla a pedir socorro al Emperador don Carlos para cobrar su estado offresciendo se por su vassallo, y como esto se dilatase algunos dias, boluio a Orá creyendo que el marques de Comares hazia su negocio, y andando en ello espiro Dios en el y en su hermano, y tornando a Castilla fueron bautizados, y Tenez quedó por los Turcos como lo esta el dia de oy, y es vno de los estados mas prouechosos que tiene el señorio de Argel.

¶ CAPITULO. XL. QUE trata de Tenez ciudad cabeça desta Prouincia.

TENEZ, ES VNA ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Affricanos en la cuesta de vn monte, media legua del mar Mediterraneo Sardo. Llamose antiguamente Lagunto, y Ptolomeo la pone en grados onze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta de latitud, la qual esta en DD 2 medio

medio del camino entre Oran y Argel, treynta leguas a Leuante de Oran, y otras tantas a Poniente de Argel, y fue siempre cabeça desta Prouincia. La ciudad esta muy bien cercada de muros y tiene vna fortaleza donde ay vnos palacios en que solia viuir el señor della, y aora viue en ellos vn alcayde Turco que tiene alli el gouernador de Argel con gente de guarnicion, por causa de los Alarabes de aquella comarca que son gente bellicosa que se precian de muy nobles y valientes, con el fauor de los quales los ciudadanos an muerto muchas vezes a los alcaydes Turcos que los gouernadores de Argel les an embiado por ser muy tirannos. Los moradores desta ciudad son gente rustica y grossera, y ay en ella mucha contratacion de forasteros, porque son alli los cargadores del trigo y de la ceuada, y de otras mercaderias que van para Argel y para otras partes, y la tierra comarcana es toda fertil de pan y de ganados, y se cria en ella mucha miel y cera. Frontero de la ciudad esta vna Isleta cercada de mar donde se fauorescen los nauios quando ay tormenta y no pueden estar en el puerto. Gano esta ciudad Hayredin Barbarroxa despues de la muerte de Horux su hermano, y siempre ha estado por los Turcos, como lo esta el dia de oy.

¶ CAPITULO. XLI. QUE trata de Brexcar ciudad de la Prouincia de tierra de Tenez.



BA C I V D A D de Brexcar fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo ocho leguas a Leuante de Tenez. Llamose antiguamente campi Germani, y Ptolomeo la pone en grados quinze y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta y seys de latitud. Algunos escriptores Arabes la llaman Bersac, la qual esta cercada de muros y tiene muchos edificios antiguos y memorias de Romanos, y esta poblada de gente grossera. La mayor parte de los vezinos son texedores de lienços, mas son hombres de grandissimas fuerzas y muy ligeros. El pueblo de esta ciudad es de aquella generacion que llaman Azuagos, de quien diximos en el primer libro desta obra: los quales tuuieron vn tiempo grande amistad con los moradores de la sierra de Zati ma sus vezinos, y con su fauor estuuieron mas de cien años libres del señorío de Tenez hasta que Barbarroxa se apodero della y despues aca siempre a estado
subjeta

subiecta al señorio de los Turcos. Los terminos de esta ciudad son muy abundantes y fertiles de trigo, ceuada, lino, y ganados, y se cogen en ellos los mas hermosos higos de Affrica que lleuan a vender secos a Tenez, y a Argel, y a Constantina y por todas las ciudades de Berberia hasta Tenez.

¶ CAPITULO XLII. QUE trata de Sargel ciudad de la Prouincia de Tenez.



ARGEL es vnagrá de y antigua ciudad edificada por los Romanos: la

qual se llamo antiguamente Canuchi segun Ptolomeo, el qual la pone en grados diez y seys y minutos diez de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta de latitud, aunque algunos quieren que sea la que llamaron los antiguos Carcena Colonia y que tenga grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta de latitud. Finalmente la ciudad esta quinze leguas a Leuante de Tenez y quinze a Poniente de Argel por mar, y por tierra no ay mas de diez. Su sitio es en

la ribera del mar Mediterraneo Sardo, y estaua cercada de altos y fuertes muros de piedra labrada que occupauan mas de tres leguas de circuyto y tenia vn hermoso castillo. Ay vn grande templo junto ala mar labrado de piedra marmol y de alabastro que todauia permanece. Estando esta ciudad en su prosperidad se apoderaron della los Godos reyes de España y la señorearon muchos años, en el qual tiempo fue la ciudad muy trauajada. Despues se dio a los Alarabes Mahometanos, los quales la boluieron a su antigua prosperidad, y en la guerra del Halifa cismatico del Carúan llamado el Caim, fue destruyda y assolados los muros y los edificios por el suelo que solamente se veen las reliquias de ellos: y desta vez estuuio mas de trezientos años despoblada hasta que auiendo ganado el Catholico rey don Hernando la ciudad de Granada en el principio del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y dos se passaron muchos de los Moros que viuian en aquel reyno a Berberia y la comêçaron algunos de ellos a poblar reparando solamente el castillo y aquella parte de casas que hallaron mas commodas para su viuienda, y de dia en dia se aydo poblando todo aquel llano de Mudejares, Andaluzes, y Tagartinos, hombres ingeniosos y

valientes que tienen muchas y muy buenas tierras de labor, y grandes pagos de oliuares y viñas dentro de los muros antiguos, y an puesto cantidad de moreras para la cria dela seda que es supprincipal grangeria, per que la tierra es muy buena para ella: y se an hecho mas de cinco mil casas, donde ay de ordinario mas de mil escopeteros y vallesteros de los vezinos. Veenfe dentro de la mar quando haze bonança los edificios de muchas casas antiguas que con el tiempo las ha cubierto el agua, y algunas estan enteras que solamente parescen hundidos los techos. La població que aora ay en ella no es fuerte, ni esta cercada de muro, solo consiste su fortaleza en la gente. Dos leguas de la ciudad esta vn monte muy alto a la parte de Levante que cae sobre la mar, y los Turcos le llaman Carapula, los Moros Giraflumar, y los Christianos Batallo, o monte Sargel: el qual es tan alto que se descubre de alli vn nauio mas de veynte leguas a largo. Los moradores son muy ricos y muy fauorecidos de los Turcos, porque quando Horux Barbaroxa aporto alli le rescibieron muy bien y le ofrecieron el puerto donde hiziefse vn muelle para tener sus baxeles: el qual estuuo determinado de lo hazer, si despues no le sucediera apoderarle de Argel. Cer-

ca de la ciudad passa vn rio a la parte de Levante donde ay muchos molinos de harina, y dëtro della esta vna fuente caudalosa que viene de fuera. Estando en esta ciudad vimos grandes pilares de alabastro, y bultos hechos de piedra con letras latinas esculpidas enellos, y otras muchas antiguallas de tiempo de gentiles: y dezian los Moros que las hallauan andando cauando en sus heredades, y que no auia muchos dias que auian sacado de vna heredad vna gran pila de alabastro con muchos monstruos al derredor, y dos leones como dos grandes toros sobre que cargaua. Y demas desto vimos dos grandes bultos de nimphas de alabastro que parescian auer sido ydolos de gentiles: el vno de los quales tenia al derredor de la cabeça estas letras.

D D
D. .S.R.I.D. D.

COMO ANDREA DE Oria saqueo la ciudad de Sargel, y tomo la armada de los Turcos q̄ estaua en ella.



TIENDO informado el Emperador don Carlos que Hayreddin Barbaroxa

barroxa juntaua los baxeles de los cossarios en Argel para venir al estrecho de Gibraltar, en el año del señor mil y quinientos y treynta y vno, mando al Principe Andrea de Oria capitan general de la mar que con sus galeras, y las de Napoles, y Sicilia muy bié armadas se viniese a Poniente en busca de aquel cossario: el qual vino corriendo toda la costa de Berueria, y siédo informado que vna parte de la armada de Barbarroxa, de que era capitan Ali Coto, estaua en el puerto de Sargel, fue a dar sobre ella de improuiso. Y como los Turcos vieron tan grande armada (cosa que no pudieran creer) dexando las fustas se recogieron luego a la ciudad, y al castillo. Andrea de Oria puso fuego a todos los nauios que hallo alli, y echando la gente en tierra gano la ciudad por fuerça de armas, y dio libertad a ochocientos Christinos captiuos que trayan aquellos infieles al remo. Mas como los soldados se desmandasen a robar por las casas, los Turcos que se auian recogido al castillo salieron de tropel a ellos, y matando mas de quatrocientos Christianos pusieron los otros en huyda. Viendo Andrea de Oria vn deshorden tan grande, y que la gente venia de golpe huyendo la buelta de la mar, mando alargar las galeras,

porque perdida la esperança de poderse saluar en ellas boluiesen a pelear, aunque algunos dixeron que lo auia hecho de puro enojo, mas esto no se deue creer, porque viendo que aprouechaua poco aquel remedio, lleuó las galeras a tierra, y recogió la gente que pudo. Y cierto se auia hecho vna acertada jornada si no se aguata con aquella desgracia que cauó la cudicia de muchos. Al fin se perdieron todos los nauios de Turcos, y Moros que alli auia, y por entonces cesso el desegno de aquel pagano que pensaua yr sobre la ciudad de Cadiz.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Cessarea ciudad de la Prouincia de Tenez, que los Affricanos llaman Tiguident.



A CIVDAD DE Cessarea que los Affricanos llaman Tiguident, que quiere dezir ciudad vieja, es la antiquissima Cessarea, tan celebrada en las historias Romanas, cuyas reliquias parescen a Leuante de la ciudad de Sargel, en vna Baya que haze la mar entre el puerto que dizen del Monte y el de las Caxinas: la qual fue edificá

LIBRO QUINTO DEL

da por los antiguos Affricanos, y en noblecida por los Emperadores Romanos, y segun dize Aben Raquic fue vna de las mayores poblaciones de Affrica. Sus caydos muros toman mas de tres leguas de circuyto, y aun parecen algunas memorias de su grandeza. Quando los Alarabes Mahometanos discurtian victoriosos por Affrica estaua esta ciudad poblada de gente rica, y auia en ella dos grandes collegios, o academias de donde salieron grandes poetas, y filosofos. Despues vino a poder de los de Idris que la posseyeron mas de ciento y cinquenta años, hasta que en la guerra de los Halifas cismaticos del Carúan, Abdala hijo del Moahedin la destruyo, y siendo los moradores de la oppinion de Idris los hizo morir cruelmente, y asolo las casas, y los templos, y los muros por el suelo, el año del señor nueue cientos y cinquenta y nueue, que fueron trezientos y sessenta y cinco de la Hixara. Está todauia en pie los edificios de dos templos antiguos destruydos donde se hazia sacrificio a los Idolos: en el vno de los quales esta vn zimborio muy alto que los Moros llama Cobor Rumia, q̄ quiere dezir sepulchro, o enteramiéto Romano, y los Christianos mal Arauigos le llama Caba Romia, y dizen fabulosamente q̄

esta alli enterrada la Caua hija de el conde don Iulian. Este Zimborio es tan alto, que desde encima del se descubre vn nauio veynte leguas en la mar, y por la parte de tierra se descubré los campos de Metija mas de diez y seys leguas en largo, y esta hecho de grãdissimas piedras y cerrado por todas partes. El año del señor mil y quinientos y cinquenta y cinco le quiso deshazer Salh Arraez p̄sando hallar alli algun thesoro, y andando los Christianos captiuos quitando las piedras, salian vnos abejarucos negros tan ponçolos, que ai que picauan moria luego, y así cesó la obra. A Leuãte de esta ciudad esta vn monte muy grande que los Christianos llaman de la mala Muger, donde se haze toda la madera que lleuã a la ciudad de Argel para los nauios, en el qual ay grandes alerzes, alamos, alcornoques, y laureles. Y junto con el despunta vna sierra en la mar, que los marineros llama la campana de Tenez. En este monte no puede cortar nadie leña sin licencia del gouernador de Argel, y tiene puestas grandes guardas en el. Esta ciudad esta assolada, y desde que la destruyo el Cain no se poblo mas, ni lo consintieron los Alarabes del campo de Metija porque gozan sus terminos. Su litio era en vna loma alta que cae sobre el

mar Mediterraneo Sardo. No ay otra ciudad maritima en esta Prouincia, ni auemos hallado este nombre de Cessarea sino en Aben Raquic que la llama Caifara.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Mezuna ciudad de la Prouincia de Tenez.



MEZUNA, es vna ciudad antigua edificada por los Romanos entre Mostagan y Tenez metida la tierra adentro, llamose antiguamente Castil Nouo Colonia segun Ptolomeo, el qual la pone en grados diez y seys de longitud, y grados veynte y tres y minutos quarta de latitud. Los muros desta ciudad son altos y fuertes, y tiene vn castillo con vn buen palacio dentro. Los terminos son muy grandes, y en ellos se veen muchos edificios de villas cercadas, que todas an sido destruydas despues que los Romanos partieron de Affrica: en las quales se hallan grandes tablas de alabastro y bultos de piedra con letras latinas. Las casas eran muy buenas, mas fueron destruydas en las guerras, y quan

do mas daño rescibieron fue en la rebelion de aquellos parientes del rey de Tremeccen, de quie diximos que destruyeron muchas ciudades y villas de este reyno, y las que aora ay son de ruyn fabrica labradas a la moderna. Dentro de la ciudad esta vn templo grande y muy bien labrado que parece auer sido edificado por los Romanos. Los moradores eran muy ricos porque los terminos son muy fertiles de pan y de ganados, mas los Alarabes enemigos de lugares cercados molestaron tanto a los vezinos despues de la vltima destruycion que se fuero todos los mas de ellos a viuir a otras partes, y los que aora viuen en ella son gente pobre texedores de lienços, y de alquiceles de lana, y trabajadores que no ganan tanto quanto pagan de tributo al señor de Argel, y a los Alarabes por que les dexen labrar las tierras.

¶ CAPITULO XLV. QUE trata de Miliana ciudad de la Prouincia de Tenez.



MA CIUDA D de Miliana es grande, fue edificada por los Romanos sobre vna montaña

muy alta que esta catorze leguas de la ciudad de Sargel la tierra adentro, y quinze a Poniente de la ciudad de Argel. Llamose antiguamente Magnana, y Ptolomeo la pone en grados quinze y cinquenta minutos de longitud, y grados veynte y ocho y cinquenta minutos de latitud. Toda la montaña de esta ciudad es tierra muy fresca donde nascen muchas fuentes de agua, y por todas partes ay grandes nogales y muy altos: y es tanta la nuez que ay en esta tierra que los moradores no acaban de cogetla toda y se q̄da mucha parte della perdida. La ciudad esta cercada de altos y fuertes muros, antiguos y biẽ labrados: de vna parte la cerca vna peña tajada muy alta q̄ cae sobre vn valle hõdo. y por la otra se estiende sobre la ladera de la montaña, y tiene vn buen castillo que la señorea. Las casas son buenas y tienen muchas fuentes de agua dentro: y los vezinos son gente rustica, texedores de lienços, y de alquiceles. Algunos ay que son torneros y hazen vnos vasos de madera para beuer que son muy preciados en aquella tierra. Tienen al derredor de la ciudad grandes huertas donde se crien las mejores y mas hermosas naranjas y limas que ay en toda Berueria, y de alli las lleuan a vender a Tenez y a otras partes.

Quando declino el poder de los reyes de Tremecen se mātuo esta ciudad en libertad algun tiempo y se deffendian los moradores dellos y de los Alarabes por que son la mayor parte Azuagos y tienen muchas poblaciones en la montaña. Despues se apodero de ella Barbarroxa quando vuo ganado la ciudad de Tremecen, y aora la posseen los Turcos. No ay en esta Prouincia otras poblaciones memorables, aunque ay muchos pueblos destruydos que no se tiene noticia de sus nombres. Digamos de las poblaciones de las sierras.

¶ CAPITULO XLVI. QUE trata de Zatima sierra de la Prouincia de Tenez.



LA SIERRA de Zatima que los Affricanos llaman moderadamente Abuçaid del nombre del pueblo que viue en ella. La qual esta junto a la ciudad de Tenez, poblada de Bereres y de Azuagos gente rustica y bestial aunque valientes hombres y bellicosos en la guerra; los quales tienen muchas tierras para ceuada, ycrian mucho ganado cabrio y cogen mucha miel y cera que lleuan

lleuan a vender a Tenez a los mercaderes de Europa. Esta sierra es propria del señorio dela ciudad de Tenez, y esta a deuocion de los Turcos de Argel el dia de oy.

¶ CAPITULO XLVII. QUE trata de Guenezzeris sierra de la Prouincia de Tenez.



GUENEZERIS es vna sierra muy alta y fragosa, abitada de vn pueblo noble que siempre guerreó con los reyes de Tremecen, y con fauor de los reyes de Fez mantuuó la guerra mas de sessenta años. En las cumbres de ella que es tierra seca y muy alta nasce mucho esparto, y en las laderas y vegas ay muchas fuentes de agua fria, y buenas tierras para labrar. Los moradores son gente bellicosa y juntan al pie de veynte mil combatientes, y entre ellos dos mil y quinientos de a cauallo: los quales fauorescieron a Muley Yahaya quando ocupó el reyno de Tenez, y despues que aquel estado mudo señor quedar en libertad corrió toda la tierra, como lo hazen el dia de oy.

¶ CAPITULO XLVIII. QUE trata de la Prouincia de Argel

que es en el reyno de Tremecen.



LA PROVINCIA de Argel es la tercera del reyno de Tremecen por el horden que lleuamos. La qual a Poniente tiene la Prouincia de Tenez: a Leuante la de Bugia: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor que confinan con Numidia: y a Tramontana el mar Mediterraneo Sardo, desde la boca del rio del Açafran, o Quinalaf, hasta los confines de la propria ciudad de Bugia. Toda esta tierra es fertil de pan y de ganados: los llanos estan poblados de vnos Alarabes poderosos y ricos que llaman Aben Tetixa, y las sierras de Beréberes y Azuagos, gente bellicosa que tienen muchos escopeteros y caualllos. Fue siempre esta Prouincia del señorio de Tremecé, y los reyes la solian dar al hijo segúdo: mas despues q̄ Abu Ferez rey de Tenez gano el reyno de Tremecé hizo rey de Bugia a vn hijo suyo llamado Abdulazis. Y los de Argel viendo diminuydo el poder de sus antiguos reyes holgaron de fauorescerse del rey de Bugia, y muchos pueblos de esta Prouincia se hizieron sus vassallos, y viuiendo casi en libertad le pagauan cierto tributo. Mas despues que

que el señorio de Bugia declino la ciudad de Argel se puso en libertad, y andando el tiempo se hizieron señores della vnos ciudadanos nobles con el fauor de los Alarabes, y quando Horux Barbarroxa aporxo alli la posseya Celim Beni Tumi a quien aquel tiranno mato, como queda dicho en la ciudad de Tremecen. Ay muy pocas ciudades de que hazer memoria en esta Prouincia, porque las antiguas que vuo en otros tiempos fueron assoladas en las guerras de los Alarabes, y de particulares tirannos, y aunque en algunas partes se veen las reliquias de los edificios no se saben los nombres que con el tiempo an caydo de la memoria de las gentes.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata del el Col de los Mudejares villa de la Prouincia de Argel.



L COL de los Mudejares es vna villa modernamente edificada por Hascen Baxa siendo gouernador de Argel: la qual esta cinco leguas a Poniente de la ciudad ribera del rio del Açafran dos leguas la tier

ra adentro. En las riberas de este rio donde la villa esta edificada ay grandes arboledas de huertas y muchas moreras. Tiene dentro mas de trezientos vezinos Mudejares de los de Castilla y de la Andaluzia, y Tagartinos que son de los del reyno de Valencia, y va creciendo cada dia esta poblacion porque la tierra al derredor es muy buena, fertil, y abundante de pan, trigo, y ceuada, y de ganados, y de toda suerte de fructas como las de Europa, y de naranjas, limones, cidras, y toronjas, y de otras cosas desta suerte, y de mas desto se an dado los vezinos a criar seda con que se an hecho ricos. Entre esta villa y Argel esta, a la marina, vn puerto que llaman delas caxinas, donde suelen yr a surgir muchos nauios quando ay tormenta en aquella costa, y alli se fauorecio don Bernardino de Mendoça con las galeras de España quando se perdio la armada del Emperador dō Carlos en la playa de Argel. Auia en este puerto antiguamente vna fuerte villa llamada Yhor cuyas reliquias se veen en algunas partes. Adelante deste puerto tres leguas para Leuante esta otro que llaman Marça Duben, donde acude los ganados de los vezinos de Argel a pacer, porque es tierra de mucha yerua, y esta poco mas de legua y media de aquella ciudad.

CAPITULO. L. QUE
trata de Argel ciudad y cabe-
ça desta Prouincia.



R G E L ;
(q̄ los Mo-
ros llaman
Gezeyr de
Beni Moz-
gana) es v-
na famosa
ciudad ca-

beça desta Prouincia. La qual fue edificada por vn pueblo de Beréberes Africanos llamado Beni Mozgana, de donde los escriptores antiguos llamaron la ciudad Mozgana. Despues dizen algunos, que los Romanos en honor de Julio Cesar la llamaron Julia Cesarea, y aora corruptamente la llama Argel de Gezeyr nombre arauigo que quiere dezir Islas. Esta ciudad fue siempre famosa, y los Romanos la ennoblescieron mucho, aunque mucho mas que ellos la ennoblescieron los Turcos con los despojos de la Christianidad. Leele en Paulo Diacono que en tiempo de los Vandalos occupo esta ciudad el Tiranno Fermo por traycion y la destruyo, mas luego se boluio a poblar. Su sitio es en la ladera de vn alto monte, y citada de altos y fuertes muros de piedra, y de vn foffo muy hondo con muchos baluartes al derredor. Tiene quatro puertas prin-

cipales: la vna responde al Cierço donde esta el puerto y vna Isla donde solia estar la fortaleza del Peñon, el qual no era tan capaz ni tan seguro como aora despues que Salh Arraez hizo el muelle que junta la Isla con la tierra firme, trayendo la piedra para el de los antiguos edificios de la ciudad de Metafus. Los muros se alçan poco a poco sobre vnos cerros, y dando buelta hazia el Mediodia hazen vna punta q̄ desde lexos parece vn triangulo empinado, y en lo mas alto esta vn castillo antiguo y muy vistoso que se descubre de muy lexos ala mar. Y desde alli va vna senda por vna loma arriba hasta dar en vna fortaleza que los Turcos an hecho modernamente, y esta poco mas de vn quarto de le-
gua del castillo, llamada el Burche: la qual tiene quatro baluar-
tes fuertes, y en medio vna gran plaça capaz de mil hóbres de pe-
lea, y vna grandissima cisterna para el tiempo de la necesidad, y siempre la tienen guardada q̄ no beuen della sino de vn pozo manantial q̄ esta doze o quinze pasos fuera dela puerta dela fortaleza. Los baluartes estan llenos de artilleria de bronze, y siempre reside alli vn alcaide con trezientos Turcos de guarnicion. Entre esta fortaleza y la ciudad esta otro fuerte modernaméte hecho por Aluch Ali Fartaci, en el qual

El Burche
fortaleza
de Argel.

ay tambien gente deguarnicion. Las casas comiençan desde lamarina en vn llano y se van alçando poco a poco como gradas vnas sobre otras por el monte arriba haziendo vna hermosa vista, por que todas tienen sus ventanas y corredores a la mar y no se quitá la vista vnas a otras. La fabrica de ellas es muy buena en general, y en particular ay muchos palacios modernos hermosamente labrados por los Arraezes y capitanes Turcos, y renegados que alli an residido. Las plaças y las calles estan muy bien repartidas, y cada officio y trato puesto por sí. A la orilla de la mar esta vna hermosa mezquita y muy grande, y delante della ay vn mirador espacioso y largo hecho sobre el proprio muro de la ciudad donde baten las olas dela mar. Alderredor de los muros ay grandes arboledas de huertas, y dos leguas a Levante de la ciudad passa vn rio q̄ los Alarabes llaman Ved el Harrax, y los Africanos Cef Saya, el qual baxa dela sierra del Athaláte Mayor, y atrauesando por los campos de Metija se va a meter en el mar Mediterraneo por entre vnos cerros que caen a las espaldas dela ciudad de Argel, y en las riberas del estan los molinos dō de muelen los ciudadanos su trigo. Llamo se antiguamente la boca deste rio Suro, y Ptolomeo la pone a quatro diez y ocho y mi-

Ved el
Harrax.

nutos diez de longitud y grados treynta y tres y minutos veynte de latitud. El agua que beuen los moradores en Argel es de vna grã fuente que traen de fuera encañada, laqual se reparte a muchas partes de la ciudad, y demas de esto tienen muchas cisternas de agua llouediza y pozos de agua manantial. A las espaldas esta ceñida la ciudad de asperos montes, y al pie dellos a la parte de Mediodia ay grandes llanuras fertiles de pã y de ganados, especialmente en los campos de Metija que se estiēden diez y seys leguas en largo y diez en ancho. La costa que va desde Argel hasta Metafus es tierra llana, aunque angosta porque comiençan luego los cerros que se van alçando poco a poco, y en cadenados vnos de otros van subiendo siempre hasta vnas sierras que se estiēden largamente, y van dando buelta a la ciudad, y a la playa q̄ haze como vna media luna. Esta ciudad es oylamás rica de toda Affrica, y vale tanto la aduana de mar y de tierra de sola ella como todo el reyno de Tremecen: la qual occupo tirannamente Horrux Barbarroxa y su hermano Hayredin la ennoblescio, y de dia endia se a hecho más famosa con los naufragios de las armadas de España, y con los despojos que cada dia lleuan los corsarios de tierra de Christianos. En el siguiente capitulo se dira como

como Barbarroxa gano el Peñon de Argel, y el naufragio de la armada imperial pues ya diximos de los otros dos de Diego de Vera, y de don Vgo de Moncada quando tratamos de la ciudad de Tremecen.

COMO BARBARROXA
ja gano el Peñon de Argel.



OR CAV
sa de los
grádes da
ños q̄ los
nauios de
cossarios
que se aco
gian en la

ciudad de Argel hazian en la costa de España y en las Iilas de Ibiça, Mallorca, y Menorca, el Catholico rey don Hernando mando hazer vna fortaleza en la Iila que esta delante del puerto, la qual hizo Diego de Vera capitan de la armada de España, y por estar puesta sobre aquella peña cercada de mar la llamo el Peñon. Esta ua esta fortaleza tan cerca de la ciudad que con la artilleria hazian los Christianos mucho daño en las casas, y con las pelotas passauan el muro de vn cabo a otro, de cuya causa Celim Beni Tumi señor de Argel hizo treguas con el rey Catholico por diez años, y pagaua cierto tributo cada año. Esta tregua duro al-

gun tiempo, hasta que Horux vino a Poniente, y matando a Celim se apodero de Argel y de otros pueblos de esta Prouincia: mas no pudo ganar el Peñon por que Martin de Vargas natural de la villa de Madrid que estaua allí por alcayde se lo defendio valerosamente a el y a Hayredin su hermano. Succedio pues que vino a faltarle bastimentos, y como en tiempo de Celim le proueyan los ciudadanos de todo lo que auia menester y Barbarroxa no se lo consentia ya dar, vuo de embiar vn hermano suyo a Castilla para que diessé auiso al rey de lo q̄ passaua, y le suplicase mandase proueer aquella fuerça. Estáo pues con esta necesidad esperando el socorro que auia deyr de España, vn mal Christiano de los soldados que auia dentro se echo a nado y se passo a los Moros, y dádo auiso a Barbarroxa de la necesidad en que los Christianos estaua le persuadio a q̄ cercase el Peñon y lo combatiessé luego antes q̄ les viniessen los bastimentos y municiones que esperauan: lo qual sabido por Barbarroxa embio su embaxada a Martin de Vargas diciendo le que bié sabia la necesidad en que estaua, y que no se podia mátenen largo tiempo por que los baxeles de los Turcos tenian tomados los pasos para que no le pudieffe entrar socorro, que le rogaua q̄ le rindieffe el Peñon, y que

que el le haria qualquier partido que pidiesse. Martin de Vargas que muy valiente y animoso era respondio. Queno parescia bien que vn capitán vassallo de vn prinpe tan poderoso rindiesse la fuerça a vn cossario, y que si el perro del renegado le auia dicho que no tenia municiones ni que comer, que hiziesse sus diligencias para allegarse cerca y lo veria. En tonces Barbarroxa cerco el Peñon con los baxeles y le dio muchos combates en que murieron muchos Turcos, y Moros, y vltimamente, estando ya los de dentro flacos y debilitados de hambre y de cansancio, y faltando les las municiones y todo lo nescario lo entro por fuerça de armas. Este dia Martin de Vargas deffen dio vn portillo con vna espada de a dos manos sin que le pudies sen entrar los enemigos por el hasta que le dieron muchas heridas y le mancaron del brazo derecho, y no pudiendo rodear mas la espada se abraçaron quatro Turcos con el y le prendieron, porque Barbarroja auia mandado que no le mataassen, si no que procurassen llevarse lo preso. Y siendo llevado delante del assi herido como estaua, le consolo con buenas palabras, diziendo que no desmayasse, porque no auia de consentir que le hizies sen mal tratamiento: antes si queria hazer vna cosa que el le pediria le haria mucho

bien y merced. Martin de Vargas se lo agradescio mucho y le dixo que haria todo quanto le mandasse, cõ que ante todas cosas diesse al mal Christiano que se auia salido a renegar la fe el pago que merecchia su traycion. Y Barbarroxa por complazerle mando traer alli juntamente el al renegado, y le hizo matar cruelmente, y no contento con esto le hizo cortar la cabeça en presencia de Martin de Vargas. Esto hecho boluio a el y le dixo, Martin ya yo he hecho lo que tu me pediste, queda aora que tu cumplas lo que me has prometido, yes que te tornes Moro y hazerte he capitan de mi guardia. Con esta demanda se hallo atajado Martin de Vargas, y respondio al pagano que no era aquella cosa que el auia podido prometer, por que dar la fe no auia de ser para negar la verdadera fe, que le mandasse otra qualquier cosa de su seruicio y lo haria: y el tiranno ayrado desta respuesta le hizo luego matar con cruels tormentos y assi murio este buen alcayde por su fe, y por su rey, como todos los buenos son obligados a hazerlo.

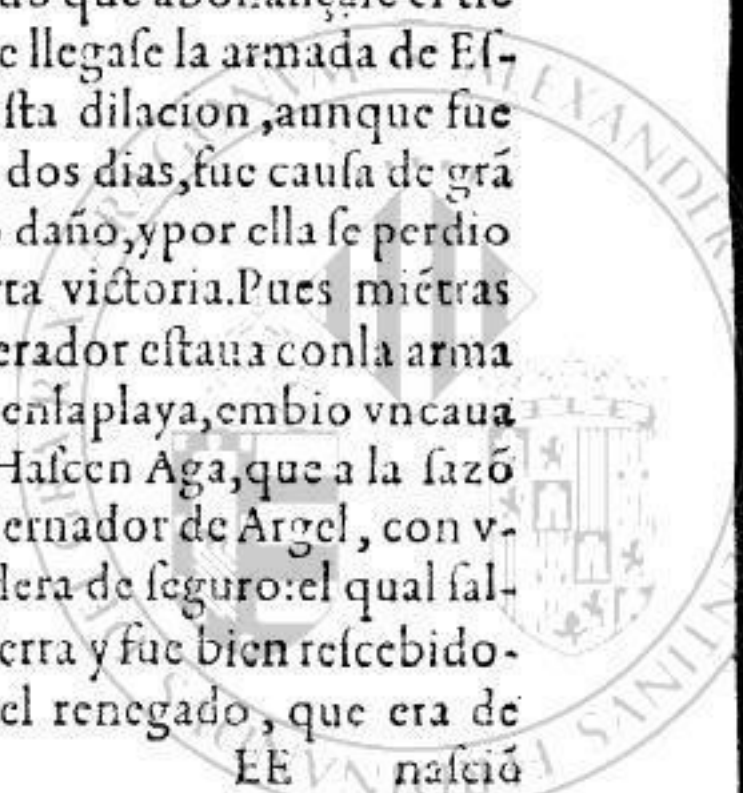
COMO EL EMPERADOR don Carlos fue sobre Argel, y la fortuna de mar le desbarato la armada.



DESP VES que el Emperador dō Carlos vuo ganado la famosa ciudad de Tunez, y echa do della al tiranno de Hayredin Barbarroxa y dado la Muley Hascen cuya era (como se dīa en la descripciō de aquella ciudad) continuado su sancto desseo que era de destruyr los costarios Turcos que se acogian en los lugares maritimos de Affrica, y especialmente en la ciudad de Argel que tan molesta a sido a la Christiādad: inflamado de celo de religiō y de piedad Christiana de ver tantos Christianos captiuos en poder de aquellos infieles enemigos de nuestra sancta fee Catholica, y no quiriendo ya embiar capitanes como otras vezes se auia hecho en los infelices successos de las armadas passadas, quiso yr en persona sobre aquella odiosa ciudad, y para ello mando poner en orden vna poderosa armada en Italia, y en España de galeras y naos, y de mucha gente de guerra soldados viejos Españoles, Tudescos, y Italianos, y muchas municiones, y artilleria, pertrechos, y otras cosas necesarias a la espugnacion della. Estando pues ya junta la mayor parte dela armada en el puerto de Ibica, no sié

do aun llegado don Bernardino de Mendoça con la armada de España, partio el Emperador de aquella Isla y fue a dar fondo en la playa de Argel a veynte y seys del mes de Octubre de mil y quiniētos y quarenta y vn años, y estando surto en la playa llego dō Bernardino al cabo delas Caxinas, o de Apolo con ciento y cinquenta naos gruesas, y muchos nauios pequeños. En esta armada yua el duque de Alua mayordomo mayor del Emperador por capitā general de la gēte de guerra, y cō el muchos señores y caualleros auētureros que a su costa quisieron seruir en esta jornada. Auia hecho tormenta en la costa de Argel dos dias antes que la armada llegase, y aunque el viento auia calmado no estauan sossegadas las olas del impetuoso mar, y por que para desembarcarse los soldados se auia forçofamēte de mojar no salto la gēte luego en tierra esperando que abonçase el tiēpo y que llegase la armada de España. Esta dilacion, aunque fue de solos dos dias, fue causa de grādissimo daño, y por ella se perdio vna cierta victoria. Pues miētras el Emperador estaua con la armada surta en la playa, embio vn cauallero a Hascen Aga, que a la sazō era gouernador de Argel, con vna vadera de seguro: el qual salto en tierra y fue bien recebido de aquel renegado, que era de EE nasciō

15
2



nascion Sardo, y explicando ante
 el su embaxa, le dixo. Que mirase
 como toda la Christiandad ve-
 nia a castigar los daños que los
 çossarios y vezinos de aq̃lla ciu-
 dad auian hecho, lo qual se haria
 con harto mayor crueldad de lo
 que nadie podria pensar, si tomá-
 do otro partido mas cuerdo y se-
 guro para su salud y felicidad, no
 entregaua luego la ciudad al in-
 uic̃to Emperador, pues sabia que
 tirannamente y por engaño se a-
 uia metido en ella Horux Barbar-
 roxa, y muerto a Celim Beni Tu-
 mí cuya era, y fortalecidola des-
 pues Hayredin su hermano para
 destruycion del genero humano,
 y que si conformandose con la
 razon y con el tiempo daua la
 ciudad al Emperador, elle pro-
 metia en su nombre que dexa-
 ria yr libremente a todos los Tur-
 cos, y Moros que estauan dentro
 con sus mugeres, y hijos, y hazien-
 das, y a el le haria grandes merce-
 des en paz y en guerra. Y de mas
 desto le truxo a la memoria co-
 mo era nascido en Cerdeña hijo
 de Christianos vassallos del Em-
 perador, y tenia justa causa para
 boluerse a la fee, y rescebir la gra-
 cia de vn tan poderoso principe,
 vengandose de aquel infiel çossar-
 rio que le auia captiuado: por tá-
 to que se determinase presto y
 no esperase el assalto del furioso
 exercito, porque el y sus gentes
 pararian en lo que auian parado

los de Tunez. Demas desto le hi-
 zo otros offrescimientos secre-
 tos que tuuieron harto suspenso
 el animo de Hascen Aga, y se en-
 tendio del que tenia volúdad de
 complazer al Emperador: mas vn
 renegado llamado Cayd Maha-
 mete natural de la ciudad de Ma-
 laga de casta de Iudios, que des-
 pues fue alcayde y rey de Tajora
 se lo ofrecio: el qual como sin-
 tiese blandear a Hascé Aga se fue
 para el acompañado de otros
 Turcos y renegados, y le dixo. Se-
 ñor auemos entendido que an-
 das en partidos cō el Emperador
 y que piensas entregarle esta ciu-
 dad: quita de tu pensamiento tal
 cosa, porque no conuiene al ser-
 uicio del gran Turco, ni se te a-
 de consentir que con tan grande
 infamia dexes lo que tanto nos
 a costado sustentar. Entōces bol-
 uio Hascé Aga al cauallero Chri-
 stiano, y sonriéndose le dixo. Por
 loco tengo al que piensa dar con-
 sejo a su enemigo: veamos en que
 tiene el Emperador puesta la có-
 fiança de tomar a Argel: y el civa-
 llero señalando con el dedo ha-
 zia la armada le respondió. En a-
 quella artilleria, y gente inuenci-
 ble que alli viene, con que tomo
 a Barbarroxa tu señor la fortale-
 za de la Goleta, y la ciudad de Tu-
 nez. No, no dixo Hascé Aga, que
 mejor defendemos nolosros
 nuestros muros con nuestra gen-
 te, y artilleria, y maquinas de guer-

ra, haziendo que esta ciudad famosa por dos rotas que vuestras armadas an auido en ella, lo sea mucho mas con la tercera de vuestro emperador, y sin otra replica le despido. Publicauase en Argel vna supersticion y hechizeria diabolica, q̄ como si fuera muy cierta teniá los Moros puesta en ella toda su confiança, diziendo que vna vieja encantadora auia pronosticado la rota de Diego de Vera, y el naufragio de don Vgo de Moncada, y que tambien les auia señalado el tiempo en que vn grã rey delos Christianos auia de recibir mucho daño sobre aquella ciudad: y los Turcos y renegados por animar la gente encarecian este pronostico tanto que no solo ponian animo a los ciudadanos, mas atemorizauan los animos delos Christianos que se veyan a boca de inuierno furtos con sus nauios en aquella costa y playa braua. Auia en Argel ocho cientos Turcos los mas dellos de a cauallo, auiendo se ydo mas de otros trezientos cõ aquel Sophi llamado Caid Marjan, que diximos que situio a Hamete Oataci rey de Fez, y despues al Xerife Mahamete. Demas destos auia cinco mil hombres de pelea entre Beréberes, Tagartinos, Mudejares, Andaluzes: y Hascen Aga auia mandado juntar gran numero de Alarabes de los de Metija, que anduieffen en el campo, y a

todas oras desafossegasen el exercito de los Christianos, y para tenerlos gratos les auia embiado dineros, paño, y lienços, y otras cosas. Y como vuo despedido al cauallero Christiano que le lleuo la embaxada del Emperador, mando luego pregonar por toda la ciudad que nadie fuesse osado de sacar sus bienes, hijos, ni mugeres lo pena dela vida, y con grã diligencia repartio las estancias y proueyo todas las cosas necesarias a la deffensa. El Emperador que estaua con la armada surta a Poniente de la ciudad, auiendo reconocido la costa, mando pasar los nauios ala parte de Leuante donde ay mejor desembarcadero, y llegando las galeras a las naos tomaron los soldados y cõ los esquifes y bateles los echarõ en tierra lleuando solamente las armas en las manos, lo qual se hizo con poca resistencia de los enemigos. Y siẽdo desembarcada la infanteria se hizierõ tres esquadrones, y en cada vno se pusierõ tres pieças de artilleria de campaña para tirar a los Alarabes si quiesffen llegar a escaramuçar, y de esta manera camino el exercito la playa adelante como vn quarto de legua, y el Emperador mando assentar el real en vn sitio cercado de dos cauas muy grandes que auian hecho vnos arroyos con la corriente de las aguas, y eran tan hondas que no se podia

LIBRO QUINTO DEL

passar fino por vna puente. Alli estuuo aquella noche, y al quarto del alua dieron los Turcos, y Moros vna carga de escopeteria sobre los aloxamientos, mas el Emperador no consintio que nadie saliesse a ellos hasta que fue se dedia claro: entonces mando a dó Aluaro de Sande, y a Luys Perez de Vargas, que cō los tercios de Sicilia, y de Bona, saliesse a retirar de aquel lugar los enemigos porque hazian mucho estoruo auiedo de caminar el exercito al pie dela montaña la buelta de Argel: los quales pelearon con ellos todo aquel dia hasta llegar alas espaldas, y al fin les ganaron vn cerro alto q̄ estaua a mano yzquierda del aloxamiento, y passaron siguiendo los hasta ganarles la montaña que esta sobre Argel, donde los Turcos han hecho la fortaleza q̄ diximos llamada Burche. Mientras los dos tercios peleauā con los enemigos, el Emperador camino cō todo el exercito hasta cerca de los muros de Argel, y puso sus tiēdas en vna hermita q̄ los Moros llamā de Cidi Iaco, y repartiendo en tres quarteles la gente de tres nasciones, puso la infanteria Española en lo mas alto cerca dela montaña: los Alemanes puso en vnos cerros junto a sus tiēdas: y los Italianos ala marina en lo llano junto a las puertas de Argel. Luego el siguiente dia salio Hascen Aga con la gente de guer

ra que alli tenia y dio en el quartel de los Italianos donde hizo algun daño, porque como auia llouido aquella noche los soldados estauan ateridos de frio, y los mas dellos tenian la poluora mojada, y las cuerdas apagadas, y viēdo se acometidos con tanta furia afloxaron tanto que los Turcos llegaron a su quartel y aun entraron dentro. Mas luego se rehizieron, y boluiēdo sobre los enemigos matarō muchos dellos, y los hizieron retirar hasta las puertas de la ciudad, con tanto valor de animo que se tuuo entendido q̄ si los Turcos no cerraran tā presto las puertas entraran alas bueltas con ellos: mas como hallaron la entrada cerrada, siendo offendidos de los muros con las escopetas, y con la artilleria de los bazuartes, se retiraron algo desordenados por huyr los tiros de los enemigos. Este dia moīstrarō biē su valor los caualeros dela horde de sant Iuan, los quales llegaron con su bandera hasta las puertas dela ciudad, y vn caualero de xo hincada vna daga en la vna de las, y viendo que la gente se retiraua se recogieron debaxo de su vādera, y con buen orden se retiraron tambien ellos sin quitarse de la retaguardia donde fueron biē vistos y señalados por su valor, y por las sobreuistas coloradas cō las cruces blancas que lleuauan sobre las armas, aunque los caualeros

llos Turcos que se auian recogido a largo de la cerca por fuera de la ciudad los figuieron reziamente y les mataron el Alferéz y algunos caualleros. Auia comenzado aquella noche, entre las doze y la vna, vna rezia torméta en la mar, y con la tempestad y fortuna, que crecía cada ora mas, estauan los soldados afligidos y confusos no sabiendo que remedio poder tener en tanta tribulacion: mas el inuicto Emperador socorrio luego hazia la parte dō de los Turcos venian cargando, embiando tres compañías de Alemanes que hiziesen espaldas y detuuiesen la gente. Mas era tanto el daño q̄ el agua y el lodo les hazia, y los soldados andauan ya tan turbados, que hizieran los vnos y los otros poco effecto, si el proprio Emperador en persona no llegara con su batallon y hiziera retirar a los enemigos otra vez a la ciudad. Mientras esto se hazia en tierra, la armada arrebatada de vna terrible tempestad comenzaron los nauios a quebrar las amarras y haziendo se pedaços vnos con otros se yuan a fondo a vista del exercito. La mesma tempestad y fortuna passarō las naos de España, y todos los nauios que se hallaron auer doblado el cabo de Apolo, porque todos dieron al traues, y en breue espacio de tiempo se vio toda la playa llena de pedaços de nauios

y de cuerpos de hombres ahogados. Los Alarabes viendo el naufragio acudieron luego ala orilla de la mar, y estando como rauios los leones aguardando a los que salía a tierra así hombres como mugeres los alanceauan y robauan sin ninguna piedad. Ciento y quarenta nauios de velas quadras fueron los que dieron al traues este dia, y las galeras auiendo hecho fuerça sobre las amarras toda aquella noche, no pudiendo resistir la tormenta se fueron a encallar en tierra pensando salvar la gente, mas no les succedio así: porque los Alarabes acudieron luego, y como la gente salia a tierra mojada y aturdida de la fortuna, matauan todos quantos les venian a las manos sin dar vida a ninguna edad, aunque se les rindiessen. Nunca exercito se vio en mayor trauajo que el del Emperador sobre Argel despues de perdida la armada, porque siēdo acabados los bastimentos, que se auian desembarcado en aquellos tres dias, martes, miercoles, y jueues, no auia con que entreternerlos soldados hambriētos, mojados, y muertos de frio, llouiendo siempre de dia y de noche sin tener tiendas ni pauellones ni otro reparo dōde se poder acoger, ni donde poder abrigar ni curar a los heridos. Viendo pues el Emperador tãta calamidad a vn mesmo tiempo, con inuicto animo

LIBRO QVINTODEL

discurria de vn cabo a otro, y cō el los duques de Alua, y de Sessa, y el marques del Valle, y dō Hernando de Gonzaga, y otros señores y caualleros animando la gente, y proueyendo en todas las cosas: el qual mando juntar las reliquias de la armada y que se fuesse al cabo de Metafuz, y para que la gente comiese hizo matar los cauallos, siēdo el primero el suyo, y de aquella carne se repartio por las compañías, y luego el viernes mando alçar el real y hechos tres esquadrones de las tres nasciones començo a caminar la buelta de Metafuz lleuando los enfermos y heridos en medio. Este dia llego el Emperador a Hued el Harax, que los antiguos llamaron Sefaya, y es vn rio grāde que esta dos leguas a Levante de Argel, y venia tan crecido, q̄ no se pudiēdo vadear apie ni a cauallo, se mādolo aloxar el real en vn sitio a manera de triangulo dōde fue la poblacion antigua de Sasa: y estādo fortalecido por vn cabo de la mar, y por otro del rio, se puso la infanteria en esquadron ala otra parte contra los Alarabes, y Azuagos, y Turcos que siempre veniā peleādo con la retaguardia. Viendo pues que no se podia vadear el rio mando el Emperador juntar pedaços de nauios de los que auian dado al traues en aquella playa, y con mucha presteza se hizo vna puente por do passo la in-

fanteria Tudescā y Italianā, y los Españoles subiendo el rio arriba hallaron vn vado donde daua el agua poco mas que a la rodilla, y por alli passaron: y el Emperador acompañado de los duques de Alua y de Sessa, y del marques del Valle, y don Hernando de Gonzaga, y de otros caualleros de su corte, con dos mangas de infanteria Española paso por la propria barra del rio dando el agua a los pechos a la infanteria. Como los enemigos vieron passado el exercito luego dieron buelta ala ciudad, quedando solos los Alarabes de a cauallo: los quales siguiēdo siempre los esquadrones y matarō algunos enfermos que se quedauā atras. Otro dia siguiēte que fue sabado passo la gente el rio que llamā Hued el Hamiz, y porque el vado de mas de ser muy hondo era tan fragoso que atascauan los hombres y los cauallos y se ahogauā sin poder ser socorridos, mando el Emperador traer los barcos y entenas de los nauios con que se hizo vn puente por donde passo la infanteria. Desta manera llego el exercito a Metafuz dōde ya estaua Andrea de Oria esperādo con la armada, y se aloxo entre los edificios de aquella destruyda ciudad haciendo reparo dellos y de la gente cōtra los importunos Alarabes que nūca dexaron de seguirle. El marques del Valle suplico al Emperador

dor con grande instancia le dexa se boluer con aquella gēte sobre Argel, porque con el poco bastimento q̄ auia quedado en aquellos nauios y lo que se le podria embiar de las Islas esperaua en Dios tomar aquella ciudad, mas los del consejo lo contradixeron con muchas razones, y assi se m̄do embarcar la gēte con determinacion de boluer sobre ella el siguiente año. Los primeros que se embarcaron fueron los Italianos luego los Alemanes, y a la postre los Españoles, y hecha la armada a la vela a parar a la ciudad de Bugia que entōces estaua por el Emperador. Don Bernardino de Médoça saluo en esta jornada todas sus galeras en el puerto de las Caxinas porque le tomo la tormenta antes de doblar el cabo, q̄ no fue poco bié para recoger el exercito. Llegado su Magestad a Mallorca despacho a Andrea de Oria y a don Hernando de Gonzaga para Italia con horđen que se aprestasen para la Primavera del siguiente año, y de alli se vino a Carthagená.

¶ CAPITULO. LI. QUE trata de Sasa ciudad dela Prouincia de Argel.

LA CIVDAD DE Sasa, que Ptolomeo llamo Tipaso, esta destruyda cuyos edi-

ficios se veen a Leuante de la ciudad de Argel en la ribera del mar Mediterraneo Sardo a Poni ente de la ciudad de Metafuz. Esta ciudad fue de mas de tres mil vezinos. Su sitio es junto al rio que llaman Huet el Harrax: algunos quierē dezir que fue edificada antes q̄ Argel por los antiguos Africanos. Despues fue destruyda por el pueblo de Mozgane que son vnas gentes mas mulatos que blācos que tienē sus principales poblaciones en Libia de donde vinieron poderosos a esta Prouincia, y fuerō señores della muchos tiempos antes que los Romanos entraesen en Affrica. Estos son Berébetes Africanos, y hablan vna lengua que llaman Mozgana, o Mozaúia que es muy reuessada y diferente dela q̄ habla los otros Africanos. Finalmente esta ciudad esta destruyda, y los escriptores dizen que es mas antigua q̄ Argel, y algunos la llaman la ciudad vieja de Argel, porque de sus ruynas dizen que fue edificada la que aora llaman Argel.

¶ CAPITULO. LII. QUE trata de Metafuz ciudad de la Prouincia de Argel.

LA CIVDAD DE Metafuz es antigua y fue edificada por los Romanos en la costa del mar Mediterraneo Sardo a

Leuante de la ciudad de Sasa, en la qual esta vn razonable puerto donde van a Surgir los nauios de Argel. Porque todo lo demas es colta braua y descubierta a la offensa de los vientos, y tiene grãdes y peligrosos bagios. Los Affricanos llaman esta ciudad Temé de Fust, y Ptolomeo Rustonio: el qual la pone en grados diez y ocho y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta ciudad estuuó muy prospera en tiempo delos Romanos. Despues la destruyeron los Godos y de sus ruynas creció la ciudad de Argel. A Leuante de esta ciudad entra en la mar vn rio q̄ los Affricanos llamó Huet Icer, y los antiguos le llamaron Serbete, o Sarda, y júto a el casi ala mar esta vna villa llamada Beni Abdala del nombre de vn pueblo que viue en ella, aunque su antiguo nóbre es Cilli, la qual tiene mas de quinientas casas en barrios, todas de ruyn fabrica.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Ted Delez, ciudad de la Prouincia de Argel.



TED DELEZ, es la vltima y mas Oriental ciudad desta Prouincia. La qual segun dicen los escripto

res fue edificada por los naturales de la tierra en la costa de el mar mediterraneo Sardo diez leguas a Leuante de la ciudad de Argel. Llamose antiguamente Addime, y Ptolomeo la pone en grados veynte y dos de longitud y a grados treynta y dos y minutos cincuenta de latitud. Esta cerada de altos y fuertes muros, mas las casas son de ruyn fabrica, y los vezinos son todos tintoreros, y pescadores, gente afable que se deleytã de musica de laud, o de citara. En los terminos tienen muchas y muy buenas tierras de pan, y cria de ganados. Es tanto el pescado que muere en aquella costa que muchas vezes lo echan a mal no hallando quiẽ lo quiera comprar. Tiene la ciudad mas de mil casas pobladas, y vn castillo donde reside el alcayde que pone alli el gouernador de Argel, porque siempre Ted Delez sigue la fortuna de aquella ciudad.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Mehedia ciudad de la Prouincia de Argel.



ME HEDIA, es vna ciudad antigua edificada por los Romanos en vn espacioso llano que se haze

haze sobre vna muy alta sierra quinze leguas al Mediodia de la ciudad de Argel metida la tierra adentro. Fue antiguamente muy poblada, y en la guerra del Moahedin Halifa cismatico fue destruyda: el qual edificio despues en ella vn castillo llamado el Moahedin, y de aqui tomo nombre la ciudad que antiguamente se llamo Alfara. Aora esta poblada y tiene mas de dos mil vezinos, y es vna de las principales fuerças que los Turcos tienen en aquel reyno dõde hordinariamente pone el gouernador de Argel vn alcayde con ochocientos Turcos que corran la tierra y la assegurẽ de los Alarabes. Esta ciudad esta cercada de muros antiguos, y fuertes, y al derredor tiene grandes montes de enzinales que se estienden largamente, y en ellos ay muchos lugares poblados de Beréberes, y de Azuagos, gente bellicosa y fuerte, aunq̃ por estremo bestial. Los moradores cogẽ mucho pan trigo, y cenada, y muchas passas, y higos, y vellotas q̃ secan y lleuan a vender a las otras ciudades. Y segũ parece por las antiguallas que en los hundi-dos edificios se hallan deuio de ser vna gran Colonia de Romanos. Ay en esta ciudad vna antiquissima fuẽte labrada de piedra marmol, y en vna tabla de piedra que esta en ella se veen esculpidas estas letras.

D

D. .D.L.S.V.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Medua ciudad de la Prouincia de Argel.



MA C I V D A D de Medua es grande y muy antigua que segun dicen los escriptores Africanos fue edificada por los naturales dela tierra Su sitio es vn hermoso llano que esta en los confines de Getulia cincuenta leguas dela ciudad de Argel metida la tierra adentro, y sessenta a Leuante dela ciudad de Tremecen. Esta ciudad aun que no es propria del reyno de Tremecen, siempre la poseen aquellos reyes por la commodidad de el passo de Numidia. La tierra es muy viciosa de huertas y de arboledas, y abundante de muchas fuentes, y tienen los moradores muchas tierras para pan, y muchos ganados, y son ricos de labrança y criança. Tratan se bien a su vñança, y tienen muy buenas casas, y tienen vna hermosa mezcquita muy grande. Fueron en vn tiempo molestados de los Getulos, y de los Alarabes de Numidia quando declino el poder de los reyes de Tremecen: por que aun que son vassallos

EE 5 de

de aquellos reyes no los pueden fauorescer sino es con grã poder por estar tan lexos dellos y tan cerca de los enemigos. Y quãdo eran poderosos tenian de continuo guarnicion de gente de guerra que defendian la ciudad y corrian la tierra, y desta manera estauan sujetos y pacificos los pueblos comarcanos. Viendo pues los ciudadanos el poco fauor que tenian en los reyes de Tremecen se entregaron al rey de Tenez, elqual por estar mas a la mano los fauorescia a todas oras, y en este tiempo la gano Barbarroxa, y despues aca a estado por los Turcos de Argel: los quales tienen presidio dentro. Otras muchas ciudades ocupan los Turcos en este reyno, y en Numidia, y Getulia de las quales se trata en su lugar quãdo digamos de aquellas Prouincias.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata del Cuco ciudad y sierra de la Prouincia de Argel.



EN LOS confines de los llanos de Argel llamados de Metija al apartate de Mediodia y Levante ay muchas sierras pobladas de Beréberes y de

Azuagos gête bellicosa que viué lo mas de el tiempo sin reconofcer señor ni pagar tributo a nadie, y sobre todo son muy ricos porque tienen muchas tierras de pan, muchos ganados, y muchos cauillos de guerra. Estas gentes tienen siempre guerras vnos con otros y hazen ciertas ferias en las quales se cominacan para la contratacion de los ganados, trigo, lana, y manteca, y para prouerse de paños, y lienços, y de otras mercadurias que les lleuan los mercaderes delas ciudades vezinas. Y entre estas sierras, que todas proceden del Athalante Mayor, ay vna que llaman el Cuco del nombre de vna ciudad que ay en ella: aunque su nombre proprio es Eguilu Andaluz, la qual es muy alta y muy fragosa, y esta diez y ocho leguas dela ciudad de Argel entre Levante y Mediodia, quinze a Poniente de Bugia, y quatro de la sierra del señor de Laabez que solamente las diuide el rio de Bugia. Esta ciudad del Cuco tiene mas de mil y seys cientos vezinos, y es fuerte de sitio porque esta cercada de vna alta peña tajada, y de vn fuerte muro donde la peña no alcança. Ay en ella muchas fuentes y huertas de fructas de toda suerte, y mucho azeyte, y trigo que se coge en los llanos q̄ estan al pie della: y en los altos cogen los moradores mucha ceuada, y tienen muchos ganados mayores

mayores y menores, y muchos colmenares. Por manera que son ricos, de pan, ganados, miel, cera, lino, higos, vuas, y de otras frutas, y hazen los mejores lienços de Berberia y de mas prouecho. Por toda la sierra ay grandes poblaciones, y la subida della es dificultosa, porque no se puede yr si no por vn camino que con las piedras se puede deffender a qualquier poderoso exercito. Y en la halda della a la parte de Mediodia esta vn lugar de quinientas casas repartidas en barrios llamado Gemaa Xahariz dō de se haze vn rico mercado el viernes de cada semana. Todos los lugares y poblaciones desta sierra son parentelas, cada linage tiene su poblacion por si: y tienē todos vn Xequē principal a quiē obedescen como a señor. De pocos años a esta parte se a hecho llamar rey del Cuco vn Xequē destos, que de nombre proprio se llamo Ben el Cadi, hombre noble y del linage de Celim Beni Tumi señor de Argel, a quiē Horux Barbarroxa mato: de cuya causa este señor y todos los desta sierra fueron crueles enemigos de los Turcos y tuuieron siēpre guerra con ellos, hasta que Hascen Baxahijo de Hayredin Barbarroxa en parento con el y caso con vna hija suya: como se dira adelante quando tratemos de la sierra de la Abez. Tiene este se-

ñor del Cuco cinco mil escopeteros de a pie, y mil y quinientos hombres de a cauallo buena gente de guerra, y otra mucha gente de a pie armada a su vfança q̄ todos son hombres bellicosos y valientes exercitados en la guerra aunque andan mal adereçados, sino es quando van a pelear que entonces se visten de paño, y de lienço, y se armean lo mejor que pueden. Entre estos barbaros ay muchos poluoristas que ordinariamente hazen poluora, por que tienen minas de salitre en la sierra, y el açufre lo lleuan de Argel que lo traen alli de Francia los mercaderes. Tambien tienen minas de hierro, y muy buenos officiales que hazen espadas, pañales, y hierros de lanças, mas no tienen azero ni lo ay en Berberia, y lo que gastan lo hazē ellos de hierro estirádolo en vergas largas y metiendolo en vnos tinajones de tierra, y con vna mezcla de arena, y de yeruas, y agua le dan temple y lo recuezen para que quede rezio como azero, mas no estan perfecto como lo que los malos Christianos les lleuan de Europa. En esta sierra ay pocos Iudios y esos son muy mal tratados, porque aquellas gentes son muy enemigos de ellos. Despues que el señor de el Cuco tiene pazes con los Turcos se a hecho poderoso, y los a fauorecido con su gente contra el

el señor de la sierra de la Abez: porque esta sierra es mayor, mas fuerte, de mas gente, y mas fertil que la de la Abez: y a en noblecido mucho la ciudad del Cuco dō de reside y tiene sus palacios principales. Ay por toda esta sierra muchas monas que se criā entre los bosques. No ay otras poblaciones de que hazer mincion en esta Prouincia.

¶ CAPITVLO. LIX. QUE trata de la Prouincia de Bugia que es en el reyno de Tremecen.

DE LA P ROVIN CIA de Bugia (que los Moros llaman Bigeya) es la vltima y mas oriental parte de la Mauritania Cessariense: la qual a Poniente tiene la Prouincia de Argel en los confines de la ciudad de Tenez: a Leuante la Affrica menor en los terminos de la ciudad del Col: a Tramontana el mar Mediterraneo Sardo: y al Mediodia la Numidia, o Getulia. Algunos quisierō poner esta Prouincia en el reyno de Tunez, mas siguiendo a los mas graues auçtores la ponemos en el de Tremecen, que es la Mauritania Cessariense, don de la pufo Claudio Ptolomeo. Verdad es que estuuo debaxo de el señorio de Tunez algun tiempo, y esto fue despues que Abu Fe

rez rey de Tunez hizo su tributario el reyno de Tremecen, porq̄ a la buelta dexo en Bugia vn hijo suyo llamado Abdulazis con titulo de rey. Este rey Abu Ferez tuuo tres hijos llamados Hutmē, Amar, y Abdulazis: a Hutmen q̄ era el mayor dio la succession de el reyno de Tunez, y reyno en el quarenta años: al segundo dio la Prouincia de Zeb, que es en la Numidia, o Getulia, el qual muerto el padre se alço contra Hutmē su hermano, y con el fauor de los Numidas y Alarabes le hizo gran guerra, y le ocupo muchas ciudades de aquel reyno, y al fin Hutmen le desbarato y prendio en la ciudad de Azfaquez, y lleuandole preso a Tunez le dio a escoger qual q̄ria mas, morir degollado, o viuir ciego, el qual escogio la vida, y haziēdo le abacilar los ojos cō vna bacia de açofar ardiendo le cego, y desta manera viuiu muchos años en Tunez. Al tercero que era Abdulazis dio el estado de Bugia, y fue tan obediente a su hermano mayor que permanescieron en estado el y sus descēdiētes llamando se rey de Bugia, hasta q̄ el cōde Pedro Nauarro se lagano, como se dira en el siguiēte capitulo. De aqui tomo esta Prouincia nōbre de reyno, y algunos la quisierō anejar al reyno de Tunez: la q̄l es por todas partes sierras y mōtes fragosos dōde nascē muchas fuentes y ay muchas pobla

blaciones de Azuagos y de Beréberes gente valiente que se preciá de muy nobles y liberales. Tienen muchos escopeteros y gente de acuallo bien en orden, y son ricos de ganados mayores y menores. Son tan agrias y dificultosas estas sierras que la mayor parte de los pueblos se mantienen en libertad y no estiman el poder de los reyes, y en los campos donde ay alguna tierra llana andan grandes cobeylas de Azuagos, y heylas de Alarabes que todos viue de vna manera en aduares, y andan mudando se devn cabo a otro. Son gente bellicosa y valiente, y que tienen muchos escopeteros, y los mas dellos son texedores de lienços, y de alquicelles, y alhombros. Su comida mas hordinaria es harina de ceuada, carne, higos, y nuezes que secan para todo el año. En estas sierras ay muchas minas de hierro, y en algunas partes lo labran en pequeños pedaços y los passan por moneda. Demas desto tiené moneda de oro y de plata que baten entre ellos mesmos, y cogen mucho lino y cañamo de que hazen lienços. Las mugeres son hermosas, y los hombres rezios y muy sueltos, y por estremo celosos. Andan mai en orden y guerrean siempre entre ellos. En los llanos se coge mucho trigo. En la descripcion de las sierras diremos otras particularidades, va-

mos aora a las ciudades que ay en esta Prouincia.

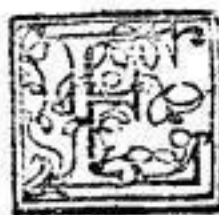
¶ CAPITULO. LX. QUE trata de Bugeya ciudad principal desta Prouincia.



LA CIUDAD DE Bugeya es antigua y tan grande que en su prosperidad tenia mas de veynte mil casas pobladas: la qual segun la opinion de algunos fue edificada por los Romanos en el lugar dōde aora esta puesta en la haldá de vna grá sierra q̄ cae sobre el mar Mediterraneo Sardo, treynta leguas a leuante de la ciudad de Argel, y doze a Poniente del castillo de Gigel en el paraje de Dēsa, o Dunia. Ptolomeo pone esta ciudad en las tablas de Libia en grados veynte y dos de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud: los Alarabes lallamá Bugeya. Estaua cercada de altos y fuertes muros, y quando el Caim Halifa del Carúan baxo alas Prouincias de Poniente la destruyo y assoló la mayor parte della, y la puso debajo del señorio del Carúan cō toda la Prouincia. Despues se boluio a poblar, aunque no tan prosperamente como de antes. Su sitio es en cerros y cuestras, y se va estēdiendo largamente hazia la sierra dōde tiene vna fortaleza bien cerca da

da, y dentro della vnos palacios labrados a la Morisca harto mas hermosos que fuertes, y a la marina tiene otro castillo cō tres torres. Los edificios de las casas son buenos, y dētro della ay muchas mezquitas y collegios antiguos donde se leyan las ciencias Mahometanas. Cerca dela ciudad ay muchas arboledas de huertas, es ppecialmente a la parte de Leuante, y al derredor ay muchos y espessos montes dōde se crian muchas monas y leones brauos. Los terminos de esta ciudad son algo esteriles de pan, mas los vezinos solian viuir ricamente por causa de la contratacion de los mercaderes de Europa, y estauan siempre en paz con sus vezinos porque el rey Abdulazis era hōbre muy pacifico y siempre procuraua amistad con todos: mas la codicia les fue muy dañosa. Porque teniendo buena cōmodidad en vn puerto que alli tienen començaron a hazer fustas y cō ellas yuan a correr la costa de tierra de Christianos, y eran tantos los daños que hazian que el Catholico rey don Hernando mando al conde Pedro Navarro que fuesse sobre ella, el qual se la gano, como se dira en el capitulo siguiente.

¶ COMO EL CONDE PEDRO Navarro gano la ciudad de Bugia.



NEL Año del señor mil y quiniētos y diez partio el conde Pedro Navarro sobre Bugia cō catorze naos gruessas llenas d' infanteria, y llegando a vista dela ciudad fue de tan poco animo el rey della, q̄ teniēdo mas de ocho mil hombres dentro con que se deffender, no oso esperar la armada delos Christianos, y en descubriendola huyo a la sierra con toda la gente q̄ auia dentro, teniendo entendido q̄ no haria mas de robarla y dexarla. Mas el cōde Pedro Navarro salto en tierra, y auendosi apoderado dela ciudad y saqueandola sin desenuaynar espada, puso guarnicion en el castillo dela marina, y edifico otro de nueuo dōde ay vna buena playa. Y estando en aquella ciudad cō hasta quinze mil hōbres de peleando ordē en las cosas q̄ conuenian para la fortificacion della y para proseguir la empresa de Berberia, el postrer dia de pasqua de resureccion q̄ fue martes atres de Abril se vino a meter de pazes en la ciudad vn rey Moro sobrino del que la auia desamparado cuya auia sido antes, y se la tenia usurpada el tio por traycion de esta manera. Saliendo este rey vn dia a visitar y cobrar el pecho de vnos lugares de Berēberes que estauan alterados, y dexando a su tio por gouernador dela ciudad, hecha conjuracion con los vezinos

zinos se auia leuantado con ella, y buuelto el sobrino le auia hecho prender, y para le hazer in vtil le auia mádado abacilar y cegar los ojos con vna bacía de fuego ardiendo. Y así ciego le tuuo muchos años en prision, hasta que llegando el cõde a Bugia, los Moros que se yuan huyendo le soltaron y se fue con ellos, y dende algunos dias tomando consigo ocho, o diez de a cavallo, y otros tantos de apie, y con ellos vn Xequo mancebo de deziocho años su amigo se vino para el conde con vna vanderá blanca delante en señal de seguro: el qual le recibio muy bien y le hizo mucha honra, y siendo bien informado de su fortuna, y de la manera como le auia cegado su tio, se entendio que no deuia tener quebrados los ojos, y mandandole curar a los medicos y çurujanos de la armada con mucha diligencia le cortaron la carne de los parpados, que el fuego le auia pegado encima de los ojos, y luego se entendio que estaua sin lision, y cõ poca diligencia cobro la vista. Este rey por agradecer al conde tan gran beneficio le dio auiso como todos los Moros que auia salido huyendo de la ciudad con el rey su tio estauan escondidos entre vnas sierras, offresciendose que guiaria la gente de manera que no fuessen sentidos hasta dar sobre ellos. El conde holgo mu-

cho dello, y mádado q̄ fuessen luego dos Christianos con dos Meros a ver la dispusición del camino, y a reconocer el lugar donde estauan los enemigos. Los quales llegaron a vista dellos, y auiendo bien considerado todo lo que conuenia boluieron a Bugia y dixeron al conde como los Moros estauan como siete leguas de allí en vnos espaciosos prados metidos entre vnas sierras, a los quales se podria allegar seguramente por el camino que auian visto. Luego el viernes en la noche a treze del mes de Abril partio el conde con mil y quinientos soldados, llevando consigo al rey Moro con hasta doze de a cavallo y otros tantos peones, y sin topár persona caminaron toda aquella noche hasta el quarto del alua que començo la gente a entrar por los prados donde auia algunos algarrobos grandes. Y uan de vanguardia el coronel Samanigo, y Diego de Vera con los escopeteros: los quales creyendo que los arboles eran tiendas dieron al arma y alborotaron la gente de manera, que los Moros uieron algun sentimiento pensando que fuessen Alarabes, porque no se pudieran persuadir a que fuessen Christianos. Mas el conde visto el hierro que se auia hecho mando luego dar Sanctiago, y fue la gente a mas correr hasta las tiendas de los

da, y dentro della vnos palacios labrados a la Morisca harto mas hermosos que fuertes, y a la marina tiene otro castillo cō tres torres. Los edificios de las casas son buenos, y dētro della ay muchas mezquitas y collegios antiguos donde se leyan las ciencias Mahometanas. Cerca dela ciudad ay muchas arboledas de huertas, es pecialmente a la parte de Leuante, y al derredor ay muchos y espessos montes dōde se crian muchas monas y leones brauos. Los terminos de esta ciudad son algo esteriles de pan, mas los vezinos solian viuir ricamente por causa de la contratacion de los mercaderes de Europa, y estauan siempre en paz con sus vezinos porque el rey Abdulazis era hōbre muy pacifico y siempre procuraua amistad con todos: mas la codicia les fue muy dañosa. Porque teniendo buena cōmodidad en vn puerto que alli tienen començaron a hazer fustas y cō ellas yuan a correr la costa de tierra de Christianos, y eran tantos los daños que hazian que el Catholico rey don Hernando mando al conde Pedro Navarro que fuesse sobre ella, el qual se la gano, como se dira en el capitulo siguiente.

COMO EL CONDE PEDRO NAVARRO GANO LA CIUDAD DE BUGIA.



ENEL Año del señor mil y quiniētos y diez partio el conde Pedro Navarro sobre Bugia cō catorze naos gruessas llenas d' infanteria, y llegando a vista dela ciudad fue de tan poco animo el rey della, q̄ teniēdo mas de ocho mil hombres dentro con que se deffender, no oso esperar la armada de los Christianos, y en descubriendola huyo a la sierra con toda la gente q̄ auia dentro, teniendo entendido q̄ no haria mas de robarla y dexarla. Mas el cōde Pedro Navarro salto en tierra, y auiendo se apoderado dela ciudad y saqueadola sin desenuaynar espada, puso guarnicion en el castillo dela marina, y edifico otro de nueuo dōde ay vna buena playa. Y estando en aquella ciudad cō hasta quinze mil hōbres de peleando ordē en las cosas q̄ conuenian para la fortificacion della y para proseguir la empresa de Berberia, el postre dia de pasqua de resureccion q̄ fue martes atres de Abril se vino a meter de pazes en la ciudad vn rey Moro sobrino del que la auia desamparado cuya auia sido antes, y se la tenia usurpada el tio por traycion de esta manera. Saliendo este rey vn dia a visitar y cobrar el pecho de vnos lugares de Berēberes que estauan alterados, y dexando a su tio por gouernador dela ciudad, hecha conjuracion con los vezinos

zinos se auia leuantado con ella, y buelto el sobrino le auia hecho prender, y para le hazer in vtil le auia mádado abacilar y cegar los ojos con vna bacía de fuego ardiendo. Y así ciego le tuuo muchos años en prisión, hasta que llegando el cōde a Bugia, los Moros que se yuan huyendo le soltaron y se fue con ellos, y dende algunos dias tomando consigo ocho, o diez de a cauallo, y otros tantos de apie, y con ellos vn Xequete mancebo de deziocho años su amigo se vino para el conde con vna vadera blanca delante en señal de seguro: el qual le recibio muy bien y le hizo mucha honra, y siendo bien informado de su fortuna, y de la manera como le auia cegado su tio, se entendio que no deuia tener quebrados los ojos, y mandándole curar a los medicos y curujanos de la armada con mucha diligencia le cortaron la carne de los parpados, que el fuego le auia pegado encima de los ojos, y luego se entendio que estaua sin lision, y cō poca diligencia cobro la vista. Este rey por agradecer al conde tan gran beneficio le dio auiso como todos los Moros que auia salido huyendo de la ciudad con el rey su tio estauan escondidos entre vnas sierras, ofreciendose que guiaria la gente de manera que no fuesen sentidos hasta dar sobre ellos. El conde holgo mu-

cho dello, y mádado q̄ fuesen luego dos Christianos con dos Meros a ver la dispusición del camino, y a reconocer el lugar donde estauan los enemigos. Los quales llegaron a vista dellos, y auiendo bien considerado todo lo que conuenia boluieron a Bugia y dixeron al conde como los Moros estauan como siete leguas de alli en vnos espaciosos prados metidos entre vnas sierras, a los quales se podria allegar seguramente por el camino que auian visto. Luego el viernes en la noche a treze del mes de Abril partio el conde con mil y quinientos soldados, llevando consigo al rey Moro con hasta doze de a cauallo y otros tantos peones, y sin topár persona caminaron toda aquella noche hasta el quarto del alua que començo la gente a entrar por los prados donde auia algunos algarrobos grandes. Y uan de vanguardia el coronel Samaniego, y Diego de Vera con los escopeteros: los quales creyendo que los arboles eran tiendas dieron al arma y alborotaron la gente de manera, que los Moros uieron algun sentimiento pensando que fuesen Alarabes, porque no se pudieran persuadir a que fuesen Christianos. Mas el conde visto el hierro que se auia hecho mando luego dar Sanctiágo, y fue la gente a mas correr hasta las tiendas de los

delos enemigos que estauan casi media legua de alli. Y hallandolos sobrefaltados, y casi puestos en huyda, siguió el alcance hasta lo alto de las sierras matando y captiuando muchos dellos. Y poniendo fuego al campo, mando recoger todo el ganado y el despojo, en que vuo nueue cientos camellos, nueue ciéttas vacas, mucha cantidad de ouejas, carneros cauallos, y azemilas, y mucho oro, y plata, y cosas de seda ricas, y todo el mueble y joyas del rey que fue de mucho valor. Có esta caualgada trayendo muchos Moros y moras captiuos se boluio el conde a Bugia con tan buen orden que aunque los Moros en todo aquel dia no dexaron de pelear y acometer por todas partes no rescibió daño ni le mataron mas de vn solo Christiano que se desmando, y delos Moros murieron muchos. Llegado el conde cerca dela ciudad, el nueuo Obispo de Bugia que era vn Mallorquin salio en procession con todos los clerigos y frayles que se hallaron alli a rescibirle con Te deum laudamus, y por todos fueron hechas muchas alegrías: aunque la gente lleuó muy fatigada, porque demas de que passaron dos rios caudalosos, vno de los quales llamado Huet el Quibir yua muy crecido por causa delas nieues que se derretian en aquel tiempo, y auia al derredor del cá

po donde estauan los aduares y tiendas de los Moros vnos cardos a manera de abrojos llamados Arracifes que lastimaró mucho a los soldados. Y dezian los Moros que fueron captiuos, que tuuieron entendido que bastará aquellos cardos para q̄ no osará los Christianos meterse en los prados. Despues desto veniá los Moros cada dia a escaramuçar a Bugia y ponian emboscadas, en las quales vuo algunos muertos y heridos de vna parte y de otra, mas no vuo cosa memorable. En este tiempo dio pestilencia en Bugia y fue creciédo de suerte que vuo dia que murieron cié hombres, lo qual fue causa que el conde apresurase su partida para yr sobre la ciudad de Tripol donde lleuaua la derrota. Despues de ganada Bugia por el conde Pedro Nauarro, Horux Barbarroxa fue sobre ella y la cerco en el año de el señor mil y quinientos y catorze có mil Turcos escopeteros, y mas de veynte mil Azuagos y Berberes de aquellas sierras, y auiédo tomado el vno de los dos castillos por fuerza combatio el otro: mas al primer assalto le mataron cien Turcos delos principales, y mas de quinientos Moros, y a elle lleuaron vn braço con vna pieza de artilleria, por manera q̄ yuo de alçar el cerco y con sus Turcos se fue al castillo de Gigel y de alli a Argel, donde despues de

de sano se apodero de aquella ciudad y mato a Celim Beni Mumi como queda dicho a tras.

COMO SALHARRAEZ
gano a Bugia.



LA CIUDAD de Bugia estuuo treynta y cinco años por los reyes de Castilla : los quales tenian de ordinario en ella quinientos soldados repartidos en tres fortalezas, y en este tiempo hizieron algunas entradas y traxeron muchos esclauos y ganados a la ciudad, aunque fueron raras por ser la gente de aquellas sierras muy bellicosa y auer muchos escopeteros Azuagos en la tierra que siempre yuan a correr a Bugia. Siendo pues capitan general de esta frontera don Alonso de Peralta en el año de mil y quinientos y cinquenta y cinco Salh Arraez gouernador de Argel, a persuasion de vn Morabito llamado Cidi Mahamet el Haxi, fue sobrella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar y vn campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores: y auiendo ocupado el castillo imperial, que los Christianos desampararó pareciendo les q no se podia bien deffender, cerco el castillo de la

mar y le batio cinco dias, y despues de le auer dado algunos asaltos le entro por fuerza de armas, auiendo en el solos quarenta soldados. De alli fue luego sobre el castillo grande donde estaua don Alonso de Peralta con toda la otra gente y le batio veynte y dos dias, al cabo de los quales el general mouido de piedad de las mugeres y niños que alli estauan, pensando darles libertad, porque se veyra que de ninguna manera se podia deffender el castillo, trato de partido con el pagano, y auiendo le prometido que le dexaria yr libremente a el y a todos los que con el estauan y les daria baxeles en que pasassen seguramente a España le entrego el castillo a veynte y siete de octubre dia de sant Cosme y sant Damian. Mas el Turco le guardo mal la palabra, porque tomo la gente toda por esclauos y solamente dio libertad a don Alonso y a veynte hombres sus allegados quales esseñalo. El qual vino luego a España y el Emperador don Carlos le mando prender juntamente con los que se supo auerle aconsejado que hiziesse aquel infame partido con el Baxa, y deffendiendo se en jayzio fue conuencido y condenado a muerte por ello, y le cortaron la cabeça por justicia en la plaça publica de la villa de Valladolid a quatro dias del mes de Mayo.

Mayo de mil y quinientos y cinquenta y seys. Despues aca a esta do siempre esta ciudad en poder de Turcos: los quales la han fortalecido y tienen alli vn alcayde con guarnicion. A leuante desta ciudad entra en la mar vn rio al parecer pequeño, aunque quando se derritē las nieues lleva mucha agua: llaman le los Moros Huet el Quibir (que quiere dezir rio grande) y los Christianos rio de Zinganor: el qual segū Ptolomeo en las tablas de Libia se llama Nasaúa, o Nabar segun Plinio, cuya boca tiene grados veynte y dos y minutos diez de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud. Toman se en el mucho pescado, aunque la pesca dela mar es tan buena q̄ los moradores se dan poco por la del rio. Quando esta ciudad era de Christianos no entravan nauios en este rio porque estava laboca dela barra ciega de arena, y el proprio año q̄ Salā Arraez la gano llouio tanto y vino tan gran creciente que lleuando para adelante la arena abrio la barra de fuerte, que aora pueden entrar dentro galeotas, y galeras, y aun naos gruesas, y alli estan los baxeles guardados de toda tempestad y fortuna de mar como en vna caja, porque solamēte ay vn poco de trauesia de Tramontana. Este rio es el que passa entre las sierras del Cuco y del LaAbez

dexando el Cuco a Tramonta y al La Abez al Mediodia.

¶ CAPITULO LXI. QUE trata de Gigel villa dela Prouincia de Bugia.



GIGEL, ES Vna fuerte villa q̄ esta doze leguas a Leuante de la ciudad de Bugia, edificada por los antiguos Africanos en la costa del mar Mediterraneo Sardo sobre vn muy alto cerro a la entrada del golfo que Ptolomeo llama de Numidia. Llamose antiguamente Igilgil, otros la llamaron Gigeri, otros Gegel, y la ponen en grados veynte y quatro de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta y cinco de latitud. La qual esta puesta en vn sitio tan fuerte que no se puede batir por ninguna parte, y esta cercada de antiguos muros. Los moradores son trauajadores, gente muy afable: las casas no tienen buen parecer de dentro ni de fuera porque son de muy ruyn fabrica: la tierra alderredor es muy aspera, y si no es donde alcançan a poder regar, porque alli se coge ceuada, lino, y cañamo, todo lo de mas es muy esteril. En las riberas de los arroyos y fuentes ay muchas arboledas de higueras, y nogales: y es tanta la fructa que

cogen que la lleuan a vender fe-
ca en barcos por toda aquella co-
sta hasta la ciudad de Tenez. Tie-
ne la villa mas de seys cientos ve-
zinos: los quales se solian mante-
ner en libertad contra el poder
delos reyes de Tenez y de Bugia.
Y en el año del señor mil y qui-
nientos y quinze se encomenda-
ron á Horux Barbarroxa y le hi-
zieron muchos seruicios, de cu-
ya causa son los vezinos que alli
viuen muy bien tratados de los
Turcos de Argel. En este golfo, a
Leuante de Gigel, entra en la mar
vn gran rio llamado Sufe Gemar
que nasce en las sierras que confi-
nan con Auras en el Athalante
Mayor, y baxando por vnos lla-
nos esteriles muy secos sale a los
llanos de Costantina, y cerca de
la ciudad se junta con otro rio pe-
queño llamado Bu Marzoc, y vá
corriendo hazia Tramótana por
entre algunas sierras hasta que se
mete en el dicho mar entre esta
villa y la ciudad del Col, diuidié-
do la Prouincia Cessariense de la
Affrica Menor. Este es el rio que
Ptolomeo llamo Amfaga, y el q̄
pone en las tablas de libia en gra-
dos veynte y seys y minutos quin-
ze de longitud, y grados treynta
y vno y minutos quarenta y cin-
co de latitud.

¶ CAPITULO. LXII. QUE
trata de Micila ciudad de la
Prouincia de Bugia.



MICILA, ES
vnaciudad an-
tigua que esta
donde confi-
na esta Prouin-
cia con la de
Numidia, o
Getulia cincuenta leguas de la
ciudad de Bugia la tierra adétro:
la qual segun los escriptores di-
zen fue edificada por los Roma-
nos, y esta cercada de fuertes mu-
ros antiguos. Fue vn tiépo muy
prospera poblada de gente rica,
y quando los Alarabes entraron
en Affrica fue por ellos destruy-
da y asofada. Despues se boluio
a poblar de gente pobre porque
son molestados siempre los vezi-
nos de los Alarabes de los cápos
que les comen los panes con los
ganados, y desta suerte viuen en
continua miseria y trauajo. Aora
la poseen los Turcos, y en vna
fortaleza q̄ alli hizo Salh Arracz
tienen algunos cauallos Turcos
de guarnicion, para mejor los def-
fender y poder subjectar los Ala-
rabes. Esta ciudad esta cercada de
la sierra del La Abez diez leguas
de la ciudad de Migana, y Hascen
Baxa la dio al señor de La Abez
para que cogiesse tributo della
vn tiempo, y le dio tambien tres
pieças de artilleria que Salh Ar-
raez auia dexado alli quando vi-
no de la jornada de Ticurt: el
qual las hizo subir a su fortaleza
del Calaa donde las tiene aora su

successor. Ay desde Micila al Calaa quinze leguas, y esta entre Mediodia y Poniente: llamose antiguamente Mireo, y Ptolomeo la pone en grados veynte y seys y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynte de latitud.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Migana ciudad de la Prouincia de Bugia.



MA CIVDAD de Migana es antigua que esta quatro leguas al Mediodia dela sierra de La Abez: la qual parece auer sido edificada por los Romanos, esta cercada de antiguos muros: la tierra al derredor es toda llana donde se coge mucho pan, y andan en ella vnos Alarabes poderosos llamados Vled Suleyman. En la ciudad ay muchas aguas de fuentes: la qual a sido muy molestada de los Alarabes, y quando los Mahometanos entró en Affrica la destruyeron porque se les deffendio cō el presidio de Romanos que auia dentro: y quedando por señores de los campos, los que poblaron despues la ciudad fueron como sus vassalios, y muchas vezes pagauan tributo a los señores de aquellas sierras. Despues que los Turcos se apoderaron de el rey-

no de Tremecen a sido muy molestada esta ciudad, assi dellos como de los Alarabes y del La Abez y vltimamēte en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y nueue auiendo Hascen Baxa de baratado el campo del conde de Alcaudete en Mazagran con los captiuos que de alli lleuo hizo en esta ciudad vna fortaleza donde dexo ciertos Turcos de guarnicion, para que la deffendiesen a ellos y a los Alarabes sus vezinos de las molestias del La Abez que en aquel tiempo andaua poderoso: el qual vino despues sobre ella y la assolo y se lleuo seys tirillos de campo que el Turco auia dexado alli de los que gano al conde en Mazagran, como se dira largamente en la descripcion de la sierra de La Abez. Llamose antiguamente Lare, y Ptolomeo la pone en grados diez y siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta y minutos quarta de latitud.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Tezteza ciudad de la Prouincia de Bugia.



TA CIVDAD DE Tezteza, es antigua fue edificada por los Romanos veynte leguas dela ciudad de Bugia metida la tierra adentro hazia el Mediodia, y puesta en vn hermoso llano

llano que cae entre Bugia y la sierra del LaAbez passadas las sierras de Bugia. La qual esta cercada de altos y fuertes muros de piedra labrada, y fue antiguamente muy poblada de gente principal y rica, porque auia en ella gran cõtratacion de mercaderes. Mas despues que los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica vino en gran diminucion, porque la saquearõ aportillando los muros por muchas partes derribaron las casas y se quedaron por señores de los campos hasta oy: y assi los moradores que viuen dentro son pobres y miserables subjectos a los Turcos q̄ insolentemente los señorea. Esta puesta en el camino q̄ va de Fez a Tunez, y las reliquias de los antiguos muros muestran auer sido vna gran poblacion.

¶ CAPITULO LXV. QUE trata de Zamora villa de la Prouincia de Bugia.

ZAMORA, ES VNA villa antigua edificada por los Romanos quatro leguas a Leuante de la ciudad de Migana, la qual tiene mas de dos mil vezinos repartidos en barrios, y juto a vna fuente caudalosa que nasce al Mediodia esta vna fortaleza modernamente edificada por Hascé Baxa gouernador de Argel. Esta villa es la mas rica de pan y de ganados

que ay en Berberia, y cada lunes se haze en ella vn mercado dõde acuden los Alarabes y Beréberes a vender sus ganados, trigo, ceuada, azeyte, manteca, lana, datiles, y otras muchas cosas. Llamose antiguamente Azama, y Ptolomeo la pone a grados diez y siete de longitud, y grados veynte y siete y minutos cincuenta de latitud. Salustio la llama Floro.

¶ CAPITULO LXVI. QUE trata de Necaus ciudad de la Prouincia de Bugia.



NECAUS, es vna ciudad muy antigua que esta veinte leguas al Mediodia de la ciudad de Tezteza, la qual dicen los escriptores q̄ fue edificada por los Romanos, y esta cercada de altos muros de piedra. Juto a ella passa vn rio cuyas riberas vā cubiertas de arboledas de huertas donde ay grandissimos nogales y muy hermosas higueras. Los higos desta ciudad son tenidos por los mejores de Affrica, y los lecan y lleuan los vezinos a vender a Costantina que esta mas de cincuenta leguas de alli entre Leuante y Tra

mótana. Al derredor de la ciudad son los terminos muy llanos, y de muy escogidas tierras para pan, y así los vezinos son ricos, y se tratan bien a su vfança. Dentro de la ciudad esta vna mezquita muy grande y muy bien labrada donde ay muchos alfaquis, y junto con ella vn collegio en que se lee las ciencias Mahometanas, en el qual ay muchos collegiales que se sustentan de la renta que tiene situada. Las mugeres desta ciudad son blancas y hermosas, y tienen los cabellos muy negros, y los hombres muy conueriables y amigos de forasteros. Ay por toda la ciudad muchos baños, las casas son graciosas y bien labradas, aunque por la mayor parte no tienē sobrados. En las mas de ellas ay jardines, y fuétes de agua y muchos jazmines, rosales, alhelis, arrayhanes, laureles, y otras flores olorosas, y grandes parralles, naranjos, limones, cidros, y otros arboles desta suerte. Por manera que es vna delas mas frescas y agradables ciudades de Berberia, y de mayor deleyte, si los insolentes Turcos que son aora señores della, no molestasen a los vezinos cō pechos fuerças, y malos tratamientos. No ay en esta Prouincia otras ciudades de que se deua hazer mención, esta es la vltima y mas oriental della. Llamo se antiguamente Vaga, y Ptololon: eo la pone en grados diez y

ocho de longitud, y grados treyn ta y vno y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPITULO LXVII. QUE trata de Beni Iubar sierra de la Prouincia de Bugia.

HA S SIERRAS del estado de Bugia se estienden sobre el mar Mediterraneo Sardo al pie de cinquenta leguas, y de ancho diez, y doze por algunas partes. Son todas de el Menor Athalante y está pobladas de gente bellicosa, como diximos en el primer capitulo de esta Prouincia. La principal dellas llamada Beni Iubar esta ocho leguas de Bugia: la qual tiene de largo de Poniente a Levante mas de diez leguas y de ancho seys. Es vna sierra muy alta y fragosa donde nascen muchas fuentes, y ay grandes arboledas de nogales y higueras y otros arboles fructiferos, y en lo alto della se coge mucha ceuada, y se crian muchos ganados: por las haldas de la sierra passa el rio de Bugia, y los moradores son Azuagos de los que diximos que hazen cruces en la cara y en las manos, gente armigera y muy valientes hombres, aunque son tan bestiales que se matan vnos a otros por pequeña ocasion, y es tanta la aspereza de la sierra que siempre viuen en libertad

rad y no obedescen si no aun Xequete que nombran ellos mesmos para que los gouierne. Entre estas gentes ay muchos escopeteros y muy buenos tiradores, y aunque tienen pocos cauallos por ser la tierra aspera, los que ay son muy buenos. Y suelen tener guerra con el La Abez, y con otros Azuagos delos que andan como Alarabes en los campos, y con los Turcos, y a todo acuden porque tienen mucha gente y muy bié armada, y la sierra es tan fuerte que no ay poderles entrar. Siendo Bugia de Christianos corrian algunas vezes esta sierra mas no llegauá arriba sino en las haldas o en los llanos donde auia algunos lugares que poder robar, y esto hazian con tanta presteza que antes que se diese la boz en la sierra auian de ser de buelta, porque en quatro oras se juntan cinco mil hombres de pelea, y algunas vezes los pusieron en aprieto. Ay por toda esta sierra muchos lugares abiertos poblados de aquellas gentes que por apellido principal son llamados Beni Iubar, y de alli tomo nombre la sierra.

¶ CAPITVL. LXVIII. QUE trata de La Abez sierra de la Prouincia de Bugia.



LA ABEZ, ES VNA sierra que procede del Athaláte Mayor aspera alta, y muy fragosa, y esta

quinze leguas de Bugia entre Poniente y Mediodia, y quatro de la sierra del Cuco. En esta sierra se coge poco pá, azeyte ninguno, y ay muy pocas fructas sino es en las haldas q̄ van a dar sobre el rio de Bugia. Ay en ella mucho esparto dedonde tomo el nóbre de La Abez que quiere dezir esparto en aquella lengua. Y en lo fuerte della esta vna fortaleza llamada Calaa donde reside el Xequete de aquel pueblo. Esta poblada de vn pueblo bellicoso de Azuagos, y Beréberes que se an mantenido siempre en libertad y no an pagado tributo a otro rey ni señor muchos tiempos a. En el año del señor mil y quinientos y cincuenta, era Xequete dellos vn valeroso Affricano llamado Abdelazis, q̄ por otro nombre llamaron el La Abez, que fue vno de los mas valerosos capitanes que vuo en su tiempo en Affrica. El qual teniendo por enemigo al señor del Cuco llamado Ben el Cadi por antiguo odio y enemistad que tiené de muchos tiempos atras aquellos pueblos, y sabiendo que era tambien enemigo delos Turcos de Argel por la muerte de Celim Beni Tumi, hizo liga y amistad con Hascen Baxa hijo de Hayredin Barbarroxa que a la sazón era gouernador de Argel, y en compañía de este Affricano hizieron los Turcos muchas cosas notables en aquel reyno, especialmen

te vüieron victoria en la batalla donde mataron a Muley Abdel Cader hijo del Xerife que se auia apoderado de Tremecé porque entonces Abdelazis yua con el cápo de los Turcos que lleuaua a su cargo Hascen Corço, el qual rehusó de dar la batalla a los Xerifes: mas Abdelazis ayrado de ver su flaqueza, le dixo en altas bozes. Alcayde Hascen en estos dias tales se paga el pan que se a comido del señor, que no andan do passeando por Argel con cafetanes de brocado: y viendo que todauia rehusaua el Turco, animo sus Azuagos, y rompiendo por la gente del Xerife la desbarato y mato a Muley Abdel Cader Gileli su hijo, y le corto la cabeza y la lleuo a Argel donde esta enterrada en vna alcoba ala puer ra de Bib Azun, y apoderandose los Turcos de Tremecen, quedaron por señores de la ciudad. Esta victoria fue despues causa de grá de enemistad entre el alcayde turco y el Affricano, como se dira adelante. En este tiempo fue Hascen Baxa a Turquia, y vino en su lugar Sahl Arraez: el qual conociendo el valor de Abdelazis confirmó con el la amistad de su antecessor, y juntádo sus gentes fueron a Numidia sobre las ciudades de Tocort, y Guerguela (que los Affricanos llaman Verquelé) que se auian reuelado. Lleuaua Sahl Arraez en este cápo tres mil

Turcos y renegados escopeteros de a pie, y mil de a cauallo, y ocho mil Alarabes. Y el La Abez lleuaua mil y ochociéto escopeteros de a pie, y mil y seyscientos cauallos, y con esta gente lleuauá tres piezas de artilleria para batir y muchas municiones y bastimentos en camellos, porque es toda la tierra llana, y la artilleria la tirauan los Beréberes a braços. Llegados pues ala ciudad de Tocort viendo que no se querian rendir, los capitanes la hizieron batir y la entraron por fuerza de armas y la saquearon y mataró chicos y grandes quantos auia dentro. Guerguela se rindio y la tomaron a partido, y dexando Turcos de guarnicion en las alcaçabas destas ciudades que son antiguas y muy debiles, se boluieró a Argel cargados de despojos. Sahl Arraez lleuo quinze camellos cargados de oro de Tibar que gano en aquella jornada, y mas de cinco mil esclauos y esclauas negras. Ay cien leguas desde Argel a Tocort, y Guerguela esta otras quarenta leguas al Mediodia. Tocort tiene quatro mil vezinos, y muchos lugares poblados al derredor. Y Guerguela tiene mas de seys mil vezinos. Estas dos ciudades se auian dado en encomienda a los Turcos porque las deffendiesen de los Alarabes, y hazian cierto reconocimiento al señor de Argel, mas despues fueron tan

Muerte de
Muley Ab
del Cader
Gileli.

lib. Arraez
ez Baxa
de Tocort
y Guerguela.

tas las tirannias que vsauan con ellos que se alçaron, creyendo q̄ no serian poderosos para entrar la tierra adentro a conquistarlos como en efecto no lo fueran si el La Abez no los acompañara con sus gentes: el qual lleuo despues el pago que los tirannos suelen dar a los que les sirven. Porq̄ en bolviendo a Argel, el alcayde Hascen Corço, que se quedo en los aduares de Hamça, que son vnos Alarabes vassallos de Argel, escriuio Salh Arraez como el La Abez se queria alçar con la tierra y que lo auia entendido de sus propios vassallos, y estando vn dia en casa de Salh Arraez fue auisado como le mandaua prender, y saliendo se lo mas secretamente que pudo tomo vn ligero cauallo y se fue ala sierra, y luego se començo a fortificar en ella, y declaro la guerra contra los Turcos. Sabido esto en Argel, porq̄ la tierra no se alterase con la opinion de quel Africano, saco sus gentes Salh Arraez, y siendo a boca de inuierno llego a vn lugar q̄ esta en la halda dela sierra llamado Boni, donde vuieron los Turcos algunos recuentros con los Azuagos, en vno de los quales fue muerto Cidi Fadal hermano del La Abez, y le trataran los Turcos muy mal sino fuera porque cayo tanta nieue que los hizo retirar. Y dos los Turcos el La Abez començo a fortalecerse en la sier

ra cortando todos los caminos, y reedificando la fortaleza del Calaa, y saliendo a correr la tierra hazia mucho daño a los vassallos de Argel. Desta manera crecio en oppinion y se juntaron con el otros pueblos, viendo que auia sido poderoso cõtra los Turcos, y despues el año del señor mil y quinientos y cincuenta y quatro Salha Arraez embio contra el a Mahamete Bay su hijo con mil Turcos escopeteros de a pie y quinientos de a cauallo, y seys mil Alarabes de a cauallo: el qual pensando yr sobre la fortaleza de Calaa, puso sus tiendas en Boni que esta poco mas de vna legua de alli, mas el la Abez le dexo llegar bien cerca, y aũ le dexara pasar mas adelante si quisiera entrar, y siendo el Turco auisado que lo hazia de industria para tomarles las espaldas se retiro de noche a lo llano, y el La Abez salio a el y vuieron batalla en la qual murio mucha gente de ambas partes, y los Turcos fueran del todo rotos si no los socorrieran los Alarabes, y assi se vuieron de retirar con perdida de gente y de reputacion. En este tiempo vino a Argel Muley Bu Haçon señor de Velez dela Gomera, como queda dicho a tras en el segundo libro, y auiendo se concertado con Salh Arraez que le metiese en Fez y le pagaria toda la gente, sacó su campo de Argel con quatro mil Tur

LIBRO QVINTODEL

cos escopeteros de a pie, y dexo en orden otro campo de quatro cientos Turcos de a pie y ciento y cinquenta de a cavallo, y dos mil y quinientos Alarabes para que fuesse contra el La Abez, y por general dela Cenan Arraez renegado de nacion Corço y cõ el a el alcayde Rabadan Griego: los quales sabido como Giubel Ayat, y otros lugares de la comarca dauan ya tributo al La Abez fueron la buelta de Micila para poner cobro en aquel estado. Por otro cabo el Affricano junto sus gètes y fue luego sobre ellos, y estando el campo de los Turcos en la ribera del rio Haman, dio vna aluorada sobre ellos y los desbarato y mato a todos sin tomar hombre a vida, que no escaparon sino los dos capitanes que huyeron a vna de cavallo hasta Micila: y a los Alarabes no los queriendo matar los desbalijo y dexoyr. Este mesmo año boluio Salh Arraez de Fez dexando por rey a Buhaçon, y luego en llegado a Argel dio orden de yr sobre Bugia, y la gano como qda dicho atras. Viendo pues el La Abez las victorias que el Turco auia tenido, temiendo su poder recogio la mas gente de guerra que pudo y se hizo fuerte en la sierra, mas estando Salh Arraez muy indignado contra el le sobrevino la muerte y assi cesso por entõces el temor que tenia. Muerto Salh Arraez succe-

dio en Argel Hascen Baxa q auia sido grãde amigo del La Abez, el qual le embio luego grãdes presentes y boluio a confirmar cõ el la amistad passada, aunq no se cofiua de venir a Argel. Esta amistad les duro vn año, en el qual tiempo el Turco le hizo muy buenas obras y le dio la ciudad de Micila para que cogiesse el tributo della, y las tres pieças de artilleria q auia lleuado Salh Arraez a Tocort q las auia dexado alli, y demas de esto le dio ingenieros que se las subiesse a la sierra. Mas como el La Abez se vido señor de tanta artilleria, luego rompio la paz q tenia con los Turcos, y allego asimismo de seys mil Alarabes de a cavallo de los de Vled Medi, Vled Suleyman, Vled Yahaya, y Vled Sayd, que andan en aquellos campos, y con ellos començo a recoger el tributo de los lugares de los Turcos. Hascen Baxa vuo tanto enojo desto que luego fue en persona contra el con dos mil y quinientos Turcos de a pie, y quinientos de a cavallo y muchos Alarabes, y puso su real en los edificios dela ciudad de Migana donde hizo vna fortaleza de nueuo porq los Alarabes dezian q si no les dexaua Turcos de guarnicion q los fauoresciesse contra el La Abez no le podrian pagar tributo, y dexando la acabada aunque de tapias y piedra solamete, y doziẽtos Turcos de guarniciõ dẽtro passõ

a hazer la fortaleza de Zamora, y de alli se boluio a Argel con perdida de mas de treziētos Turcos que el LaAbez le mato en escaramuças, dexando có los Alarabes aq̄l alcayde Turco llamado Hascen Corco que fue hermano del que mato a trayciō al Xerife Mahamete, con quatro cientos Turcos escopeteros para que assegurasen el cápo a los Alarabes. No fue biē partido Hascen Baxa quādo el La Abez baxo dela sierra y dio en los quatrociētos Turcos y los mato a todos y al alcayde Hascen con ellos en vn rencuentro que tuuierō enel campo: por manera que aun tiempo llego a Argel Hascen Baxa y la nueva de la muerte de los Turcos: lo qual sabido por los otros dozientos que auian quedado en la fortaleza de Migana luego la desampararon y se fueron a Mecila, y el La Abez fue sobre ella y la derribo por el suelo tomando vnos tiros de cápo que auia dexado alli Hascen Baxa, de los que tomo en la rota de el cōde de Alcaudete los subio a la sierra. Desta manera estuuó mas de vn año haziendo siempre guerra a los Turcos: en el qual tiempo Hascen Baxa trató treguas con el y le pidio por muger vna hija muy hermola q̄ tenia, y como el Africano no se la quisiēse dar caso con vna hija de Ben el Cadi señor del Cuco enemigo capital del La Abez. Y jú

tando dos campos subieron por el rio de Bugia arriba, y començaron a quemar y talar la tierra del La Abez: el qual viendo el daño que los enemigos le hazian salio a esperarlos al pie dela sierra con quatro mil escopeteros de apie, y cinco mil de a cauallo cerca de vn lugar fuyo llamado Tezli dō de auia mandado hazer vn fuerte y vna trinchea que atrauesaua el camino lleuaua Hascen Baxa tres mil Turcos escopeteros de apie y quinientos de a cauallo, y tres mil cauillos Alarabes, y el señor del Cuco lleuaua mil y quinientos escopeteros de apie y trezientos cauillos. Con esta gente llegarō al passo de Tezli a tres de Mayo del año del señor mil y quinientos y cincuenta y nueue, y los Turcos batieron el fuerte có dos piezas de artilleria, y teniēdo allanada vna parte del, el señor del Cuco camino de largo con sus váderas tendidas por la mano yzquierda tá denodadamente q̄ los del LaAbez viendo q̄ les tomaua las espaldas y hazia facil la entrada a los Turcos lo desampararō y se retiraron al lugar pensando se fortalecēt enel: mas no les diē los Turcos lugar a ello porque luego que los vierō retirar se pusieron en su seguimiento y fuerō hiriendo y matando en ellos hasta echarlos fuera de Tezli. El La Abez viēdo el desbarate de su gente, mádo que se recogiesen a mas andar

andar a la sierra porque no rescibiesen mas daño, y con algunos cauallos se puso en vn cerro baxo para detener los enemigos dóde peleoualerosaméte aquel dia por su persona. Auia se quedado el señor del Cuco en el fuerte con su gente, y como Hascen Baxa vio q̄ los Turcos auian passado de aq̄l cabo del lugar, y que toda via se yuan metiendo en la sierra, temiédo lo que podria ser, embio vn Chauz a que les dixesse que se retirassen porque el campo estaua ya assentado y no podrian ser socorridos: mas como los Turcos se començaró a retirar, en boluiedo las espaldas cargo el La Abez sobre ellos, y les apreto táto que muchos uieró de dexar las escopetas para mejor poder huyr, y matando sessenta Turcos les boluio a ganar el lugar y el fuerte, y como sobreuiniéssse la noche q̄ los despartio se retiraron cada qual por su parte. Despues desto a siete de Mayo Hascen Baxa hizo subir su gente a vna montaña llamada Coco del Teleta que quiere dezir mercado del martes donde tienen aquellos Xeques sus enterramientos, y es llamada así porq̄ se haze en ella vn mercado el martes de cada semana, y allí vuo batalla con el La Abez la qual duro déde la mañana hasta medio dia, en la qual el La Abez mando retirar su gente a la sierra quedando con solas dos váderas

y muy poca géte de a cauallo ha ziendo rostro a los enemigos en alto de vna montaña donde estuuó gran rato peleando cō los Turcos y los hizo retirarmuchas vezes: mas al fin llegádo a echar la lança en el proprio esquadron le tiraron tátos escopetazos juntos que le mataron a el y al cauallo, y dádo carga los Turcos por q̄ los suyos no le retirassen le lleuaron muerto al esquadro y le cortaron la cabeça. Traya este valeroso Africano dos cotas de fina malla jazerina vestidas vna sobre otra y vna lança y vn adarga y vn rico terciado. Era hōbre dispuesto y muy rebulto y al parecer de grádes faerças. Muerto el La Abez los Turcos fueron siguiendo la victoria por la sierra arriba hasta vn lugar que dizen Tineri, y los Azuagos por entre tenerlos les embiaró a dezir que les dariá las llaves de la fortaleza del Calaa con ciertas condiciones. Mas entretáto que se trataua deste concierto saludaron por su Xequé a Mocoran hermano del muerto, y luego boluieron a pelear de nueuo cō los Turcos: los quales auiendo ya estado ocho dias en aquel lugar, viendo lo poco que aprouechaua la fuerza en aquellas sierras tan ásperas y fragosas, y q̄ cada dia les mataban los barbaros mucha gente, así por esto como por que tuuieró nueva que el Xerife boluia sobre

fol
ge
be
de
re
do
o
de
y
ti
en
P

e
i
e

e
i
e

sobre Tremecen, se retiró a Argel llevando por trophéo la cabeza del La Abez. Aora es señor de la sierra Mocoran, el qual corre toda aquella tierra, y subjectando a los Alarabes coge el tributo, o garrama de toda aquella parte de Zahara a pesar de los Turcos y del señor del Cuco con quien tiene siempre guerra. Garrama en lengua Affricana quiere dezir pecho.

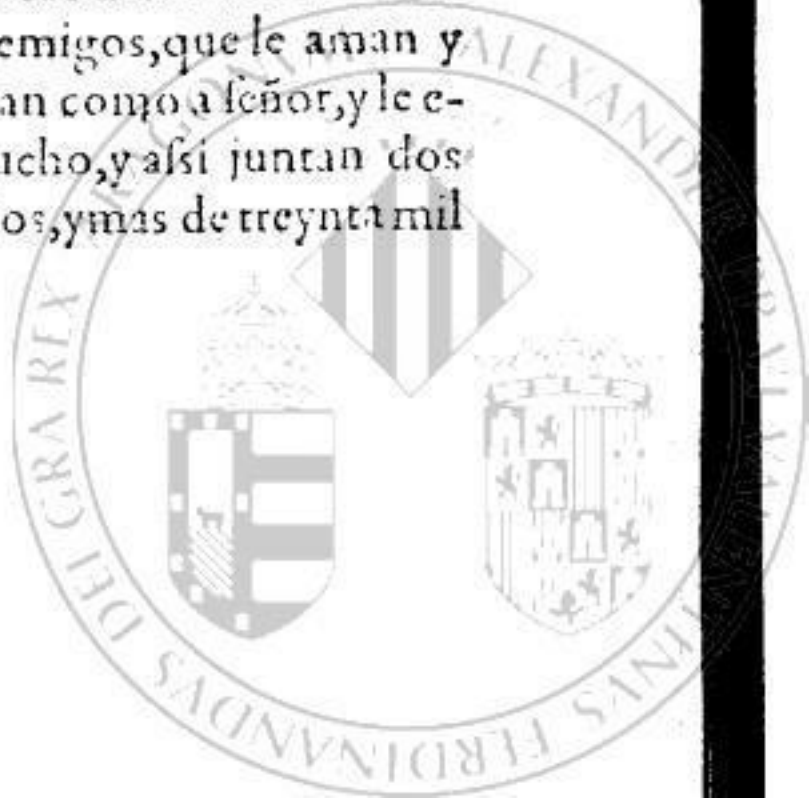
¶ CAPITULO LXIX. QUE trata de Auraz sierra de la Provincia de Bugia.



AURAZ, que por otro nombre llamá Riega, es vna sierra alta y muy fragosa q̄ esta treynta leguas de Bugia veinte y cinco de Costantina metida la tierra adentro: la qual tiene de largo treynta leguas, y esta apartada de las otras sierras, aunque es propria del Athalante Mayor. Esta sierra confina al Mediodia cō

los desiertos de Numidia, ya Tramontana con los estados de Micila, Tezteza, Necaús, y Costantina. Esta poblada de gente rustica que no tienen mayor felicidad q̄ saltar en los caminos, y matar a los caminantes para robarlos. En lo alto de la sierra nascen grãdes golpes de agua que baxá a la tierra llana y hazen muchas lagunas y en calentando el tiempo se secá y se hazen salinas. Estos barbaros temen tanto la subjeciõ que no quieren dexar que ningun forastero platique en la sierra porque no sepan las entradas y los passos della, y siempre tienen guerra cō los Alarabes sus vezinos, y no obedescen al rey ni a otro señor alguno. Y aora en nuestros dias an hecho liga y amistad cō vnos Alarabes cuyo Xequé es vn renegado Español que fue alferéz en la ciudad de Bugia quando se perdió: el qual les aydo ganando la beniuolencia de tal manera defendiendo los de los otros Alarabes sus enemigos, que le aman y reuerencian como a señor, y le estiman mucho, y así juntan dos mil çauallos, ymas de treynta mil peones.

¶ FIN.



$$\begin{array}{r} 37 \\ \underline{22} \\ 15 \\ - 7 \\ \hline 8 \\ - 6 \\ \hline 2 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 29 \quad 35 \\ \hline 7 \quad 7 \\ \diagdown \quad \diagup \\ 9 \quad 9 \\ \hline 19 \end{array}$$

25
25
25

$$\begin{array}{r} 64 \\ \underline{40} \\ 24 \\ 7 \quad 4 \\ \diagdown \quad \diagup \\ 6 \quad 8 \\ \hline 48 \end{array}$$

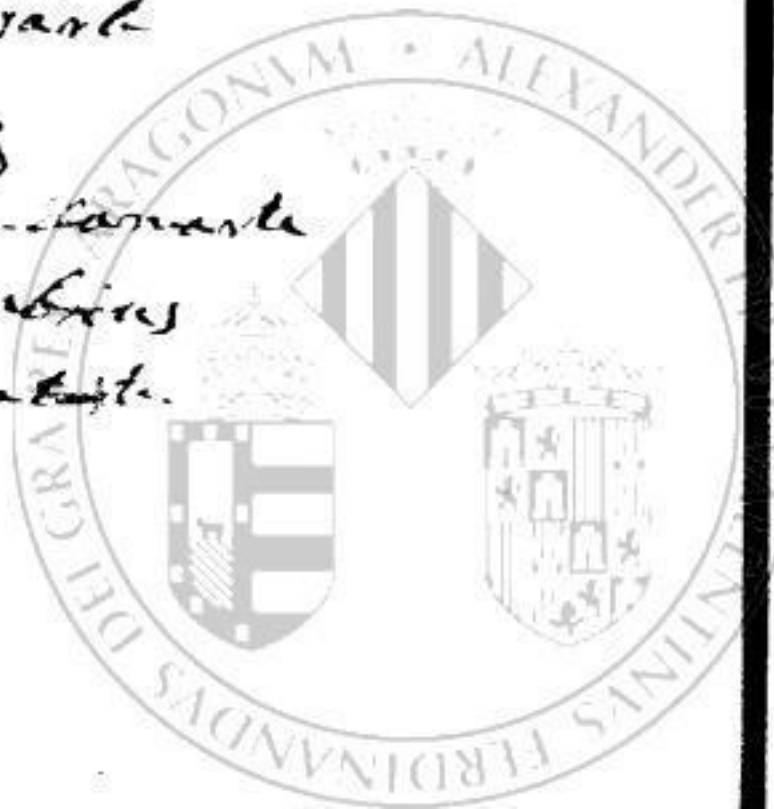
$$\begin{array}{r} 14 \quad 15 \\ \hline 2 \quad 5 \\ \diagdown \quad \diagup \\ 3 \quad 9 \end{array}$$

Allo sar namaga
cu anto

Allo sar namaga asf. anta
fucio sibudo un tarde
nena morado, se is
ser des sicias arto grandes

juer-do que se es pcom
el tor muto de aser tarfe
de naquel un-una ~~ante~~ aigo
des fuer la tie por ado rark

2. Dos patria de se anta
que nuda y tra ofa in dante
ouy of ouy viciencia abies
como as tra no metra lita.



LIBRO SEXTO

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas, y poblaciones de sierras
 que ay en el reyno de Tunez con relacion de algunos suc-
 cessos de guerras, y cosas mas dignas
 de memoria.

CAPITVLO PRIMERO
 que trata de los limites de
 el reyno de Tunez.



EL REY-
 no de Tu-
 nez, es el
 quarto y
 mas Orié-
 tal reyno
 de Berbe-
 ria: el qual
 a Poniente tiene la Mauritania
 Cessariense y la Prouincia de Li-
 gia, y confina con el rio Amfaga,
 o Cufegemar que diuide los ter-
 minos de Gigel de los de Coll. A
 leuante se estiende hasta los con-
 fines de Egypto. A Tramontana
 tiene el mar Mediterraneo. Y al
 Mediodia las sierras del Athalan-
 te Mayor hasta la punta mas orié-
 tal dellas que los modernos lla-
 man Meyes, y passa al estado de
 Zeb que comprehende vna buc-
 na parte de Numidia y Libia orié-
 tal. En este reyno ay quatro Pro-
 uincias, que son, Costantina, Tu-
 nez, o Carthago, Tripol de Ber-

beria, y Zeb donde se comprehé
 de parte de Numidia Vieja. La
 mayor parte del es todo tierra
 llana donde andan grandes pue-
 blos de Alarabes, y de Affricanos
 muy poderosos que viuen en tie-
 das en el campo, con quien los
 reyes de Tunez, y los señores q̄
 an sido en diferentes tiempos
 en las Prouincias deste reyno, an
 procurado tener amistad, y les
 acostumbran dar vna parte de la
 renta del para tenerlos conten-
 tos, y aun no los bastan a conten-
 tar. La primera y mas occidental
 Prouincia destas es la de Costan-
 tina, dela qual se dira en el capitu-
 lo figuiente.

CAPITVLO SEGUNDO
 que trata de la Prouincia de
 Costantina que es en el rey-
 no de Tunez.



LA PROVIN-
 cia de Costanti-
 tina, es la que Pto-
 lomeo llamo Nu-
 midia nueva, la
 qual

qual a Poniente tiene la Prouincia de Bugia en los terminos de Gigel. A Leuante la Affrica propria, o menor. Al Mediodia passa por entre las sierras del Athaláte Mayor a la Prouincia de Numidia, o Getulia. Y a Tramontana tiene el mar Mediterraneo y el golfo de Numidia desde los terminos orientales de Gigel hasta la boca del rio Megerada que los antiguos llamaró Bragada en los terminos orientales de la ciudad de Biserta. Las poblaciones que ay en esta Prouincia son estas.

¶ CAPIVLO TERCERO
que trata del Col ciudad dela
Prouincia de Costantina.



L COL es vna ciudad antigua q̄se los escripores Africanos dizen fue edificada por los Romanos. Llamose antiguaméte Collobso gráde, y Ptolomeo la pone en la segúda tabla de Libia en grados veynte y siete de longitud, y grados treynta y vno y minutos quaréta y cinco de latitud. Su sitio es al pie de vna sierra muy gráde puesta en la costa del mar Mediterraneo en el golfo de Numidia. Antiguanméte fue vna ciudad muy po-

pulosa y estaua cercada de altos y fuertes muros, y los Godos quando señorearon en Affrica la ganaron a los Romanos y los derribaron por el suelo y no se boluieró a edificar mas: aunque aora esta muy poblada, y ay en ella gran contratación de mercaderas y de oficiales. Los moradores son gēte a fable y cortes, y tienē trato cō los mercaderes de Europa q̄ van a comprar cera, y corambres, y otras cosas. Los terminos desta ciudad q̄ respóden ala parte dela sierra son por extremo fertiles de pan y de ganados, y de toda suerte de frutas. Solian mantenerse los vezinos en libertad y eran poderosos para desfēderse del rey de Tunez y del señor de Costantina, porque entre esta ciudad y la de Costantina ay altissimas sierras q̄ ocupáns de quarenta leguas de camino, y la mayor parte de sus terminos es todo sierras pobladas de Beréberes y de Azuagos, hōbres muy valientes y bellicosos, y así no auia en la costa del reyno de Tunez ciudad mas rica ni mas segura q̄ ella, porq̄ en dos dias se jútan diez mil hombres de pelea. Despues vinieró a darse a los Turcos y el gouernador de Argel pone alli vn alcayde con gente de guarnicion que esta a orden del de Costantina: el qual recoge el tributo de todo aquel estado, y siempre procura hazer buen tratamiento a los vassallos.

¶ **CAPITVLO. IIII. QVE**
trata de Estora villa de la Pro-
uincia de Constantina.



ESTORA
es vna vi-
lla anti-
gua, que
esta cator-
ze leguas
a Leuâte
del Col

en el golfo que los modernos lla-
man de Estora, y los antiguos de
Numidia, y es el puerto de la ciu-
dad de Constantina. Llamose es-
ta villa Ruscada, y Ptolomeo la
pone en grados veynte y siete y
minutos quarenta de longitud, y
grados treynta y dos y minutos
treynta de latitud. La villa no es
fuerte porque está los muros der-
ribados, y dentro aura como
cientas casas pobladas. Entre
puerto y el Col esta otro puerto
que llaman de Ginoueses donde
suelé guarecerse los baxeles que
corren aquella costa con fortu-
na, porque esta abrigada de Grie-
go Leuante, y de Tramõtana: en
el qual no ay poblaciõ ninguna
si no es la tierra adentro q̄ andan
muchos Beréberes Cobeyles que
viuen en aduaçes y en casas, y tie-
nē mucho trigo, y ganados, y mu-
chos cauallos.

¶ **CAPITVLO. V. QVE**
trata de Sucaycada ciudad de
la Prouincia de Constantina.



SUCAY-
cada, es
vna ciu-
dad anti-
gua que
segun los
eicriptor-
es Affri-

canos dizē fue edificada por los
Romanos en vna sierra alta que
cae sobre la costa del mar Medi-
terraneo en el golfo de Numidia
doze leguas a Tramontana dela
ciudad de Costantina: la qual se-
llamo antiguamente Tacacia, y
Ptolomeo la pone a grados veyn-
te y nueue de longitud, y grados
treynta y dos y minutos treynta
de latitud. Esta ciudad fue destruy-
da por los Godos, y despues por
que tiene vn puerto razonable,
el señor de Costantina hizo edifi-
car en la marina ciertos almaze-
res y casas dōde acuden los mer-
caderes de Eutopa que tratan en
aquella tierra: y en la cumbre de
vn cercano monte hizo edificar
vn castillo que esta siempre con
guardia, y los moradores del tra-
tan con los mercaderes, y algu-
nas vezes les ferian trigo por pa-
ños, y liēços, y por otras mercede-
rias. Desde esta ciudad hasta Con-
stantina va vn camino todo dere-
cho y empedrado de grandes pie-
dras negras, como los que se veē
en Italia, y en España hechos por
los Romanos, aunque en algunas
partes le an deshecho las aguas.

CAPITULO. VI. QUE
trata de Bona ciudad dela Pro
uincia de Costantina.

BONA ER' A VNA
ciudad antigua edi
ficada por los Ro
manos vna legua a

Leuáte del lugar dó
de aora esta en la ribera del rio la
doc. Llamose antiguaméte la ciu
dad vieja Hippo, y esta quarenta
leguas a Poniente dela ciudad de
Tunez en la costa del mar Medi
terraneo en el golfo de Numidia.
Esta ciudad fue Obispo el bien
aventurado sant Augustin siendo
Emperador de Roma Graciano
cerca de los mil y ciento y treyn
ta y dos años de la fundacion de
Roma, y siendo posseida por los
Godos fue vna poblacion muy
noble en aquel tiempo. Despues
la destruyo vn exercito de Ode
man tercero Halifa, y dexádo los
edificios y muros por el suelo no
se pudo poblar mas. Veenfe las
reliquias del templo y de vn gran
palacio en la ribera de aquel rio
metidos media legua la tierra a
dentro, donde llaman oy Bona la
vieja. No muchos años despues
desta destraycion, los propios
Mahometanos edificaron otra
ciudad vna legua de alli a la par
te de Poniente, que tambien fue
llamada Hippone la nueva: mas
los Alarabes la llamá Beled el Vg
neb (que quiere dezir pueblo de

las açufayfas) porque desta fructa
es muy abundante aquella tierra:
los Christianos la llaman Bona, y
con razon, porque es la mejor y
mas fertil tierra, y de mejores ay
res que ay en Berberia. La ciudad
esta toda cercada de muros, y tie
ne dos puertas principales, la vna
sale a la mar, y la otra a un castillo,
q̄ esta medio tiro de vallesta de
alli en vn cerro alto q̄ la señorea:
el qual fue edificado por los re
yes de Tunez moderadamente
para estancia del gouernador y
de la gente de guerra: porque an
tes que el Emperador don Car
los ganase esta ciudad, y que Bar
barroxa entrase en ella, los mora
dores eran muy ricos, y tan sober
uios que muchas vezes matauan
a los gouernadores que les em
biaua el rey, y le amenazauan
que darian la ciudad a los Chri
stianos si no les embiaua quien
reca y justamente los gouerna
se. Las casas de esta ciudad son
muy buenas, y tiene vna grande
y muy hermosa mezquita con
vn collegio junto a ella donde se
soltá leer las cosas de su ley. Den
tro de la ciudad ni en el castillo
no ay fuentes de agua, pero ay
grandes algibes y cisternas don
de se recoge el agua de las lluias
de los terrados de las casas que
son todos llanos hechos de vna
argamasa de cal y arena, y la drillo
molido. Debaxo del castillo a la
parte del Mediodia esta vn her
moso

Sant Augu
stin O' is
po d: Ec
na.

mofo pago de huertas y casas de plazer, donde ay muchas arboledas de fruças muy buenas. Esta ciudad tiene vn pequeño puerto descubierta de Tramontana, dó de fuelé acudir los nauios de mercaderes Christianos a comprar trigo, cueros, lana, manteca, y datiles, y otras muchas cosas de que es abundantísima aquella tierra, porque tiene vnos llanos donde llaman el Bahayra que se estienden catorze leguas en largo, y ocho en ancho, en que andan grandes cobeylas de Beréberes Xaúios que viuen en aduares como Alarabes, gente rica de pan y de ganados y que tienen muchos cauallos. Los principales destos son Beni Merdez, Beni Gerid, Beni Aduan, y Beni Mançor y otros: los quales acuden con sus grangerias a Bona, donde se hace vn gran mercado el viernes de cada semana junto a los muros, y desta causa van alli los mercaderes de Tunez, de los Gelues, y de Tripol, y aun de Genoua, a contratar, y hazen muy gruesas ganancias. A Leuante de la ciudad se estiende vna playa larga y coruada donde se pesca el coral, y el rey de Tunez solia arrendar aquella pesca a los Ginoueses: los quales siendo molestados de coffarios le pidieron licencia para hazer vna fuerça en vn peñon y auiedo se lo concedido el rey lo cótradixeron losciudadanos,

diziendo que otras vezes con semejante fuerça auian los Christianos tomado aquella ciudad y por ende la muchos dias hasta que con gran fatiga y con mucha perdida de gente los echaró de alli, y al efecto por entonces, aunque despues la hizieron. Al Mediodia y a Poniente tiene esta ciudad algunas sierras muy viciosas y de gran deleyte, porque son abundantes de fuentes, de fruças, y de caza de toda suerte, las quales se juntan con las de Constantina. A Leuante tiene vnas lomasmuy largas, donde ay grandes tierras de pan, y vuo antiguamente muchas ciudades, y villas edificadas por los Romanos que fueron destruydas por los Mahometanos, y a penas se ven algunas reliquias de sus antiguos edificios ni se sabe ciertamente que nombre tuieron. Estas lomas se estienden de Poniente a Leuante veynete y ocho leguas hasta la ciudad de Beggia, y d ancho mas de diez, y por todas ellas no ay poblacion sino son aduares de Alarabes, o de aquellos Xaúios que diximos arriba, y en ellos nacen muchas fuentes de que toman principio algunos rios pequeños que atrauesan por el Bahayra y se van a meter en el mar Meditteraneo. Quando Hayreddin Barbarroxa se vuo apoderado de Tunez occupo tambien esta ciudad y puso en el castillo vn

CAPITULO. VI. QUE
trata de Bona ciudad dela Pro
uincia de Costantina.

BONA ER' A VNA
ciudad antigua edi-
ficada por los Ro-
manos vna legua a
Leuáte del lugar dó
de aora esta en la ribera del rio la
doc. Llamose antiguaméte la ciu-
dad vieja Hippo, y esta quarenta
leguas a Poniente dela ciudad de
Tunez en la costa del mar Medi-
terraneo en el golfo de Numidia.
Esta ciudad fue Obispo el bien
aventurado sant Augustin siendo
Emperador de Roma Graciano
cerca de los mil y ciento y treyn-
ta y dos años de la fundacion de
Roma, y siendo posseída por los
Godos fue vna poblacion muy
noble en aquel tiempo. Despues
la destruyo vn exercito de Ode-
man tercero Halifa, y dexádo los
edificios y muros por el suelo no
se pudo poblar mas. Veenfe las
reliquias del templo y de vn gran
palacio en la ribera de aquel rio
metidos media legua la tierra a
dentro, donde llaman oy Bona la
vieja. No muchos años despues
desta destruccion, los propios
Mahometanos edificaron otra
ciudad vna legua de alli a la par-
te de Poniente, que tambien fue
llamada Hippone la nueva: mas
los Alarabes la llamó Beled el Vg-
neb (que quiere dezir pueblo de

Sant Agu-
stin O' is-
po d: Bo-
na.

las açufayfas) porque desta fructa
es muy abundante aquella tierra:
los Christianos la llaman Bona, y
con razon, porque es la mejor y
mas fertil tierra, y de mejores ay-
res que ay en Berberia. La ciudad
esta toda cercada de muros, y tie-
ne dos puertas principales, la vna
sale a la mar, y la otra aú castillo,
q̄ esta medio tiro de vallesta de
alli en vn cerro alto q̄ la señorea:
el qual fue edificado por los re-
yes de Tunez moderadamente
para estancia del gouernador y
de la gente de guerra: porque an-
tes que el Emperador don Car-
los ganase esta ciudad, y que Bar-
barroxa entrase en ella, los mora-
dores eran muy ricos, y tan sober-
uios que muchas vezes matauan
a los gouernadores que les em-
biaua el rey, y le amenazauan
que darian la ciudad a los Chri-
stianos si no les embiaua quien
recta y justamente los gouerna-
se. Las casas de esta ciudad son
muy buenas, y tiene vna grande
y muy hermosa mezquita con
vn collegio junto a ella donde se
solia leer las cosas de su ley. Den-
tro de la ciudad ni en el castillo
no ay fuentes de agua, pero ay
grandes algibes y cisternas don-
de se recoge el agua de las lluias
de los terrados de las casas que
son todos llanos hechos de vna
argamasa de cal y arena, y ladrillo
molido. Debaxo del castillo a la
parte del Mediodia esta vn her-
moso

moso pago de huertas y casas de plazer, donde ay muchas arboledas de fructas muy buenas. Esta ciudad tiene vn pequeño puerto descubierta de Tramontana, dó de fuelé acudir los nauios de mercaderes Christianos a comprar trigo, cueros, lana, manteca, y datiles, y otras muchas cosas de que es abundantissima aquella tierra, porque tiene vnos llanos donde llaman el Bahayra que se estienden catorze leguas en largo, y ocho en ancho, en que andan grandes cobeylas de Beréberes Xaúios que viuen en aduares como Alarabes, gente rica de pan y de ganados y que tienen muchos cauallos. Los principales destos son Beni Merdez, Beni Gerid, Beni Aduan, y Beni Mançor y otros: los quales acuden con sus grangerias a Bona, donde se hace vn gran mercado el viernes de cada semana junto a los muros, y desta causa van alli los mercaderes de Tunez, delos Gelues, y de Tripol, y aun de Genoua, a contratar, y hazen muy gruesas ganancias. A Leuante de la ciudad se estiende vna playa larga y coruada donde se pesca el coral, y el rey de Tunez solia arrendar aquella pesca a los Ginoueses: los quales siendo molestados de coffarios le pidieron licencia para hazer vna fuerça en vn peñon y auiedo se lo concedido el rey lo cótradixeron losciudadanos,

diziendo que otras vezes con semejantes fuerças auian los Christianos tomado aquella ciudad y por ende la muchos dias hasta que con mucha fatiga y con mucha perdida de gente los echaró de alli, y así dello por entonces, aunque despues la hizieron. Al Mediodia y a Poniente tiene esta ciudad algunas sierras muy viciosas y de gran deleyte, porque son abundantes de fuentes, de fructas, y de caza de toda suerte, las quales se juntan con las de Constantina. A Leuante tiene vnas lomasmuy largas, donde ay grandes tierras de pan, y vno antiguamente muchas ciudades, y villas edificadas por los Romanos que fueron destruydas por los Mahometanos, y a penas se ven algunas reliquias de sus antiguos edificios ni se sabé ciertamente que nombre tuuieron. Estas lomase estienden de Poniente a Leuante veynte y ocho leguas hasta la ciudad de Beggia, y de ancho mas de diez, y por todas ellas no ay poblacion sino son aduares de Alarabes, o de aquellos Xaúios que diximos arriba, y enellos nacen muchas fuentes de que toman principio algunos rios pequeños que atrauiesan por el Bahayra y se van a meter en el mar Meditteraneo. Quando Hayredin Barbarroxa se vno apoderado de Tunez occupo tambien esta ciudad y puso en el castillo vn

alcalde Turco de la guarnicion. Y quando el Emperador don Carlos ganó esta ciudad en el año del señalamiento de quinientos y treynta y cinco quando el principe Andrea Orta que con treynta galeras y dos mil hombres de guerra fuesse a tomar esta ciudad. El qual lleuo a ella y hallo que los Turcos y Moros se auian ydo con Barbarroxa, parte dellos por tierra, y parte en quinze galeras y dos galeotas que tenían soçobradas en el rio, y hallando el castillo y la ciudad desocupada entro dentro y tomo algunos nauios que auian quedado furtos, y sin dexar guarnicion se boluio ala Goleta. Mas despues auiendo el Emperador ydo la buelta de Italia mando que la armada que yua a España hiziese escala en Bona y dexasse en ella gente de guarnicion, lo qual se hizo assi, y quedo por alcalde y capitan general de la frontera Aluar Gomez Zagal con mil infantes y veynte y cinco cauallos: los quales hizieron muchas entradas en el tiempo que alli estuvieron en tierra de Moros, y traxeron gran cantidad de ganados esclauos y ropas de los aduares de los Alarabes y Beréberes dandoles Dios muchas victorias contra ellos, y contra los Turcos de Costantina que fueron algunas vezes a correr y ahazer emboscadas júto a Bona en compañia de

los Alarabes, sin que jamas fuesen los Christianos rotos ni vencidos: y cierto Aluar Gomez auia puesto freno a los enemigos y hecho cosas de valeroso capitán dignas de ser contadas entre los grandes hechos, si no lo escureciera todo con su desconcertada vida y alfin con desdichada muerte. Despues de muerto Aluar Gomez, mádo el emperador que se desamparase aquella frontera, y se salio toda la gente de guerra, dexando aportillados los muros y derribadas las torres del castillo y de la ciudad. Mas no por eso dexo de tornarse a poblar, porque como emos dicho es la tierra fertil y buena, y no pudiendo sustentarla el rey de Tunez se apoderaron los Turcos della los quales la tienen aora poblada y florecida.

¶ CAPIVLO. VII. QUE trata de Biserta ciudad de la Prouincia de Costantina.

BISERTA, ES vna antigua ciudad que segun los escritores dizen fue edificada por los Africanos, los quales la llaman Bé sart, y esta en la costa del mar Mediterraneo diez y siete leguas a Poniente de la ciudad de Tunez. Algunos llamaron esta ciudad Binçancio, y Ptolomeo en la segunda

da tabla de Libia la llama Itica, o Vtica y la pone en grados treyn ta y quatro y minutos. quarétade longitud, y grados treynra y tres y minutos quarenta y cinco de latitud: mas los escriptores Africanos la llaman Buzar. Junto a esta ciudad entra la mar por vn canal angosto al principio y despues se estiende poco apoco y ensanchándose hazia el medio dia viene a hazer vn estañõ muy grande que los antiguos llamaron Ipodiaritos y los Moros le llaman Alboheyra la qual se reparte en dos lagunas, alderredor delas quales ay muchos lugares poblados de gente pobre que todos son pescadores o gente del campo, y assi estos como los de la ciudad son pobres y muy soberuios gente de mala inclinacion. A Poniente del estañõ esta vn llano muy grande que llaman Matar abundante de pan y de yerua para los ganados, mas son tantas las molestias de los Alarabes, y tantos los tributos que los reyes de Tunez imponen a los ciudadanos que siempre biuen con miseria. En el estañõ ay muy buena pesca de saualos, porque con la creciente de las lluias se pone dulce el agua del estañõ y entran los saualos a morir alli, y dura la pesca desde principio de Nouiembre hasta fin de Abril. Mueren tambien grandes doradas de a cinco y de seys libras, y otros muchos y muy

buenos pescados que los moradores llaman auender por toda la comarca desta ciudad quieren algundavez se sea de la Prouincia de ~~Libia~~ mas siguiendo a los mas grandes auctores la medida de esta ciudad es de media nueua. La ciudad es muy pequeña para su gente con aldeas y todo ~~esto~~ quatro mil vezinos, a sido la gente della muy inquieta y se reuelado muchas vezes a los reyes de Tunez, y a los señores de Costantina y a sido assolada y destruyda por ellos en diferentes tiempos. Dezia Muley Hascé ~~esta~~ con ningun pueblo de su reyno mas justa saña que con ~~esta~~ porque nunca le auianguatda de altad por amor ni por temor. Y assi quando Hayredin Barbarroxa se apodero del reyno de Tunez fueron estos los prime ~~re~~ que le dieron obediencia, y despues de auerle echado el Emperador de Tunez, teniendo Muley Hascen puesto vn alcayde con gente de guerra en Biserta, se tornaron a reuelar, y matando al alcayde se dieron otra vez a Barbarroxa y metieron Turcos en el castillo. Mas el rey desdenado desta gente rebelde ocurrio al Emperador don Carlos, el qual mando que Andrea de Oria fuese sobre ella con treyn ta galeras, y Muley Hascen fue con su exercito por tierra y la cercaron, y entraron la ciudad por fuerça de ar

mas la ciudad, y queriendo combatir el castillo donde se auian recogido los Turcos, los de pelea se rindieró a parte, voluiédo a poder del rey, y castigo en los que tres veces se le hizo. En esta Prouincia ay una ciudad marítima de que hazer mencion, aora diremos que ay la tierra adentro.

¶ CAPIVLO. VIII. QV E trata de Costantina ciudad principal y cabeça desta Prouincia.



COSTANTINA, que los Arabes llama Cuzcutina, es una ciudad antigua y muy grande, y Ptolemeo la pone en veynte y ocho grados y treynta minutos de longitud, y treynta y vn grados y quinze minutos de latitud. Es cabeça de la Prouincia de Numidia nueua, que los moderuos llaman de Costantina, porque los Alarabes Mahometonos quando entraron en las Mauritania hizieron alli su frontera donde residieron muchos años los gouernadores con la fuerça de sus exercitos. Esta ciudad fue edificada por los Romanos y así lo muestran sus altos y fuertes mu-

ros hechos de piedra negra labrada. Su sitio es fuerte, porque esta en vn alto monte ceñida a la parte del Mediodia de vna alta peña rajada por donde corre el rio Su fegemar, o Bu Marzoc, que haze vna muy honda y fuerte caua por aquella parte: a Tramontana, y Leuante son los muros muy fuertes, y es la subida tan agra, que si no es por dos caminos angostos no se puede subir a la ciudad, y tiene hermosas portadas labradas de canteria y con muchos traueses. Dentro ay ocho mil casas pobladas, y vna grande y hermosa mezquita, y dos collegios donde se leen diuersas facultades. Los edificios de las casas son buenos, y las plaças y calles estan muy bien compartidas abarrados los edificios cada vno de sí. La ciudad es rica y ay en ella mucha contratacion de mercaderes y oficiales, y su principal ganancia es quando embian las cañilas a Numidia, y a Libia cargadas de paños, de sedas, de lieços y de azeyte. Y de alla trae oro de Tíbar, y datiles, y esclauos negros, y así se haze en esta ciudad el mejor mercado destas cosas que ay en Berberia. Quando los Españoles tenian la ciudad de Bona lleuauan desta ciudad a venderles muchas cosas, especialmente datiles y los vendian a quatro marauedis la libra, o seys libras por vn real, y a este precio los vimos vender

vender hartas vezes. A la parte de Tramontana de esta ciudad esta vn grande y muy fuerte castillo que parece auer sido tambien edificado por los Romanos, el qual fue reedificado y fortalecido por vn renegado criado de el rey de Tunez abuelo de Muley Hascen que llamaron el alcayde Nebil. Este renegado có la fortaleza de aquel castillo puso freno a los ciudadanos y a los Alarabes comarcanos que poseen los campos de Costantina y son los mas nobles y bellicosos de Affrica llamados Vled Hane-xa, los quales auian mouido vna peligrosa guerra al rey su señor, y no paro hasta que prendio al Rey que principal y le hizo que dase tres hijos niños en rehen. Có estas victorias se vino a barbarbercer tanto que se hazia mal rey de Costantina, y hizo batar moneda y otras cosas en desacato del rey, por donde vino a ser aborrescido de los ciudadanos, y auiedo ydo a Numidia sobre la ciudad de Pescara se leuataron cótra el y quádo boluio a Costantina no le quisieron acoger en el castillo, y passando a Tunez fue a pedir socorro al rey para cobrar aquella ciudad y castigar los rebeldes, el qual le tuuo algunos dias preso, al cabo de los quales auiendo dado sus descargos y entregado cienmil ducados de oro

le mando dar el socorro que pedia: y boluendo sobre Costantina entro en la ciudad por fuerza de armas, y degollo la mayor parte de los ciudadanos que auian sido causa de aquella rebelion. Desde apocos dias se boluio a rebelar otra vez y le cercaron el castillo donde murio de hambre, y los ciudadanos pidieron perdon del rey, y estuvo algunos años que no quisieron admitir gouernador hasta que reynando en Tunez Muley Hascen padre de Muley Hascen embio a Muley Nacer su hijo el qual quiriendo mouer guerra a los Azuagos, en la primera salida que hizo le mataron. Despues embio otro hijo segun se llama llamado Abdarrahaman que tambien fue muerto a traycion por vn criado suyo, y vltimamente embio a Muley Abdul Mumen hombre moço dado a vicios y a deshonestidades, y tan dissoluto que el pueblo affrentado de tener tal señor le quisieron matar: lo qual sabido por su padre, por librarle de la yra del pueblo le hizo llevar preso a Tunez, y embio por gouernador de Costantina vn renegado llamado Ali Ben Farax que le tenia bien esperimentado en cosas de mucha importancia, con el qual fue el pueblo muy contento. Muerto este, siendo ya rey de Tunez Muley

Los Azuagos
gasmatan
a Muley
Naccrinjo
del r. y de
Tunez

LIBRO SEXTO DEL

Hascen se entrego Costantina a los Turcos, los quales pusieron en ella su presidio, por ser vna de las plaças mas importantes de aquel reyno. Mas señorean in- solentemente aquellos turcos, que muchas vezes an intentado de reuelarse contra ellos. Año del señor mil y quinientos sessenta y ocho lo pusieron a obra, y matando al alcaide de los Turcos que estauan con ellos, pusieron en libertad. Mas Aluch A. Fartaci gouernador de Argel, luego sobrellos, y entrando en la ciudad por fuerça la saqueo y robó, y hizo que los ciudadanos se desleuesen el castillo de nueva costa, y le pagasen en lugar de rescate sesenta mil doblas de acares reales y medio cada vna, y quitando les las armas quedaró en mayor subjection y seruidúbre. Pues boluiendo a la descripcion desta ciudad, todos los terminos que tiene son por extremo buenos, y tan fertiles que lo ordinario es responder a treynta hanegas por vna de sembradura, y por todas partes ay hermosos pastos para los ganados. En las riberas del rio quádo sale a la tierra llana ay muchas arboledas de huertas, aunque la fructa es poca y no muy buena porque no las saben cultiuar. Fuera de la ciudad ay grandes memorias de antiguos edificios, y a media legua della esta vn

arco triumphal como los que se veen junto a Campidolio en Roma, y el ignoráte vulgo dize que aquel arco es de vn palacio donde morauan los demonios en tiépo de los gentiles, y que fueron echados de alli por los Mahometanos quando ocuparon a Costantina, mas veese claramente q̄ fue hecho por memoria de algun triumpho de Romanos. Otro edificio memorable ay en esta ciudad, y es vn camino por donde baxan las mugeres desde la ciudad a lauar al rio hecho en la viua peña todo de escalones, y en lo baxo esta vna grande boueda que los pilares, paredes, suelo, y techo es todo peña viua labrada con el socorro de picos de Azero. Y cerca de tres tiros de piedra de la ciudad esta vn gran baño de vna fuente de agua caliente que cae sobre gruesas peñas donde se crían tortugas y galapagos que tienen las conchas tan grandes como adargas, y quando las gentes se van a bañar les lleuan cosas de comer que darles, porque dizen que son espíritus malos que se quedaron alli del tiempo de los Romanos. Adelante deste baño hazia Levante esta otra fuente de agua fria, y junto a ella vn antiguo edificio de piedra marmol con grandes pilares y piedras con muchas antiguallas y bultos de hombres de mugeres y de muchachos, y aquí

llos barbaros grosseros de entendimiento dizen que auia alli antiguamente vna escuela de letras: y que siendo el maestro y los dicipulos viciosos permitio Dios que se boluiesen piedra. Otras muchas antiguallas se veen en los terminos desta ciudad; de dō de se colige auer sido vna principal colonia de Romanos, y se llama Culca Colonia.

¶ CAPITVLO. IX. QUE trata de Mila ciudad de la Prouincia de Costantina.



MILA, ES vna antigua ciudad que esta quatro leguas de Costantina, la qual segun dizen los escriptores fue edificada por los Romanos, y esta cercada de altos y antiguos muros. Esta ciudad solia tener mas detres mil casas pobladas y los moradores crā muy ricos, porque tiene muy hermosos terminos fertiles de pan y de ganados, y muchas frutas, especialmente mançanas de donde parece que tomo el nombre Mila. Fue destruyda por el Caim Halifa del Carūan, y aunque se torno a poblar, an sido tātas las molestias y vexaciones de los señores de Costantina que no

an quedado mil vezinos, y los mas dellos son texedores de alquiceles y de alhōbras. Otros son labradores gente rustica y que se precian de muy valientes, los quales an muerto algunas vezes a los gouernadores que el señor de Costantina les embiaua no pudiēdo sufrir sus tirannias. Agora la tienē ocupada los Turcos que poseen toda la Prouincia.

¶ CAPITVLO. X. QUE trata de Tifex ciudad de la Prouincia de Costantino.



TIFEX, ES VNA ciudad antigua edificada por los Romanos en los cōfines d'Numidiatreyn ta y cinco leguas al Mediodia de Costantina. Su sitio es en la ladera de vna sierra y esta cercada de altos muros y torres. Esta fue vna grāde y populosa ciudad, y tenia muy hermosos edificios de casas templos, y collegios, y quādo los primeros Alarabes Mahometanos entraron en Affrica se defen dio muchos dias por los Romanos, mas alfin la entrarō por fuerza de armas y la saquearō y destruyērō. Despues se boluio a poblar y estuuo muchos años sin recibir daño hasta q̄ entraron los segundos Alarabes en Affrica, los quales la saquearon otra vez siēdo

do su capitan Muça Enacer, y finalmente boluieron a poblarla vnos Beréberes Affricanos llamados Vled Haora que andan como Alarabes en Aduares por los campos. Esta gente la tenian solamente para encerrar alli su pan y cobrauan algun pecho de los vezinos, y la posseyeron con todos sus terminos muchos años a pesar de los Alarabes, fauoreciendolos contra ellos vn xequé de Azuagos q̄ andaua por aquella tierra, el qual mato a Muley Nacer hijo de Muley Mahamete rey de Tunez en vna batalla que conel vuo siendo señor de Constantina. De cuya causa el padre faco su exercito y fue sobre estas gentes y los vencio, y acabo de destruyr del todo punto esta ciudad enel año del señor mil y cinquenta y siete, y nunca mas se torno a poblar ni lo an consentido los Alarabes. Solamente ay agora poblado de vn arrabal donde moran algunos Beréberes por causa de vn mercado principal que se haze cada semana donde acuden los Alarabes, y Beréberes comarcanos a vender ganados, trigo, mâteca, datiles, y otras cosas de que ay abundancia en toda aquella tierra.

¶ CAPITULO. XI. QUE trata de Tebeça ciudad de la Prouincia de Costantina.



LA CIUDAD de Tebeça es antigua, fue edificada por los Romanos en los confines de Numidia, cinquenta y cinco leguas del mar Mediterraneo metida la tierra adentro: la qual esta cercada de altos y fuertes muros hechos de grandes piedras semejantes ala fabrica del Coliseo de Roma, que muestran auer sido vna gran Colonia de Romanos: por junto a la ciudad passa vn rio que baxa dela sierra, y dando bueltas entra vna parte del dêtro por vn lado. Demas desto tiene dos fuentes grandes y muy hermosas de agua manantial. Veense en la plaça y en otros lugares de esta ciudad grandes antiguallas y bueltos de piedra marmol, y tablas con letras latinas, como las que vemos en Roma y en otras partes de Europa. Alderredor de la ciudad ay hermosos bosques de arboledas, y muy grandes nogales donde se cogen muchas nuezes, mas los terminos della son todos esteriles, y el ayre de la tierra es muy enfermo. Poco mas de media legua dela ciudad esta vna sierra, en que ay muchas cuevas muy grandes, y el ignorante vulgo dize que fueron antiguas moradas de gigantes, mas veese claramente que son las pedreras de

donde los Romanos sacaron las piedras para el edificio de aquella ciudad: la qual fue muchas vezes saqueada y destruyda por los Alarabes Mahometanos. Despues se poblo de Beréberes gente auara, rustica, y bestial enemiga de forasteros, que siempre fueron rebeldes a los reyes de Tunez y a los señores de Costantina, matádo les muchas vezes los gouernadores que les embiauá. Y vltimamente en el año del señor mil y cincuenta y siete, yendo Muley Mahamete contra los Haoaras passo cerca desta ciudad y viendo que no le salian los ciudadanos a hazer el cumplimiento que deuiá como a rey y señor de aquella tierra, les embio a preguntar por quien estauan, y cuyos vassallos eran. Y los soberuios barbaros respondieron que no conoscián otro señor si no a sus muros bermejos, y el rey mouido de justa saña mando cercar luego la ciudad y la combatio y entro por fuerça de armas, y matando en la pelea la mayor parte de los vezinos hizo ahorcar a todos los q̄ quedaró viuos, y la dexo destruyda y assolada, y despues se boluio a poblar de gente pobre. Tres cosas ay en esta ciudad que hazen ventaja a los otros lugares de Berberia que son los muros, las fuentes, y las nuezes, todo lo demas della es malo pobre y miserable. No ay otra pobla-

cion de ciudad en esta Prouincia de que hazer mencion, alomenos que aya memoria della. En el capitulo siguiente se dira dela poblacion delas sierras.

¶ CAPITULO. XII. QUE trata de sierras dela Prouincia de Costantina.

NODA LA PARTE de Poniente y de Tramontana desta Prouincia hasta cerca de la ciudad de

Costantina son sierras que comiençan delos confines dela Prouincia de Bugia y se estienden sobre la costa del mar Mediterraneo hasta llegar sobre la ciudad de Bona, por espacio de mas de quarenta y cinco leguas: las quales son muchas y tienen nóbres de los pueblos que viuen enellas assi Beréberes como Azuagos, y son todas muy apazibles y fertiles, abundantes de pan y de ganados, y las tierras que caen entre ellas en lo llano son estremadamente buenas y producen mucho azeyte, higos, y otras fructas que proueen las ciudades comarcanas de Costantina, el Col, Giger y Bona, y a los Alarabes sus vezinos. Estos Beréberes son mas entremetidos q̄ los de las sierras de Bugia, y entre ellos ay muchos Azuagos oficiales que hazen muy buenos liços, mas siempre ay

ay guerras y diferencias entre ellos por causa delas mugeres que siempre andan trocádo maridos de vna sierra en otra , cosa licita en su secta . Son gente rica y que se mantienen en libertad, solamente pagan tributo quando el campo de el rey lo va a cobrar, y entonces por fuerça pagan alguna cosa, y esto en lienços, y en cauallos , porque dinero tienen muy poco : Siempre están diferentes con los Alarabes , y assi platican poco en los campos y menos en las ciudades. Hazen vn mercado cada semana en diferentes lugares , donde acaden mercaderes de Costantina, y del Col, y de Bona : mas es les nescessario tener en cada sierra vn amigo que ande con ellos y los fauorezca, por que de otra manera aunque reciban agrauio, o los maten no ay alcançar justicia , que ni tienen juez, ni sacerdote, ni hombre que tienda letras . Iuntan estas sierras mas de quarenta mil hōbres de pelea, los quatro mil a cauallo, y entre ellos ay de poco aca muchos tiradores escopeteros, y vallesteros, y son tan buena gente de guerra, que si fuesen todos a vna, y no vuisse las guerras que ay entre ellos, podrian facilmente señorear la mayor parte de Affrica.

¶ CAPITULO. XIII. QUE trata de la Prouincia de tierra

de Tunez que los antiguos llaman Carthago.



LA PROVINCIA de tierra de Tunez, que los antiguos llamaron de Carthago , o Menor Affrica es la segunda deste reyno por el orden q̄ lleuamos. La qual a Ponēite tiene la Prouincia de Costantina: a Leuante la de Tripol de Berberia: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor , y la Prouincia de Zeb con vna parte de la Numidia, y Libia oriental: y a Tramontana el mar Mediterraneo Africano desde la boca del rio Megerada, que los antiguos llamaron Bragada en los terminos Orientales de la ciudad de Biser-ta, hasta la boca del rio Capes, llamado antiguamente Triton . Esta Prouincia es muy grande, en la qual vuo muchas ciudades y villas cercadas : mas fueron destruydas la mayor parte dellas despues que los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica , y no las dexaron poblar mas por gozar de los campos libremente con sus ganados, y desta causa se a perdido la memoria dellas. En los capitulos siguientes se dirade las que ay pobladas y de algunas destruydas q̄ no se perdio del todo la memoria, comenzando por las que estan cerca de la marina.

¶ CAPITULO. XIII. QUE trata de Puerto Farina, o Utica ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



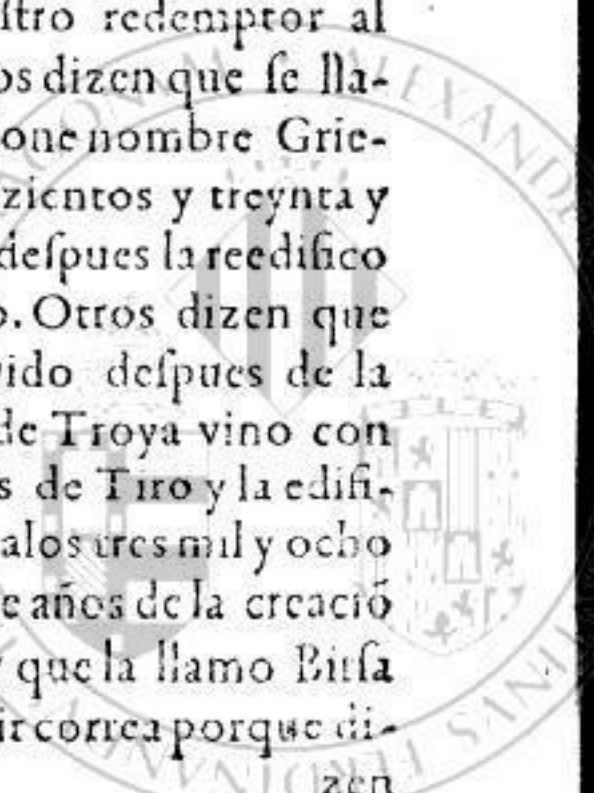
ENTRE la ciudad de Biser-ta y el cabo de Carthago esta vn puerto yermo llamado modernaméte puerto Farina por los marineros Christianos, y los Africanos lo llaman Gar el Melha, y al vn lado del se veen por muchas partes las memorias de vna antigua ciudad destruyda, que segun los escriptores dizen se llamo Utica y fue muy famosa en Affrica por que murio alli Caton Romano: la qual fue destruyda por los Arabes Mahometanos quando destruyeron a Carthago y no se poblo mas, aunque alderredor de ella ay muchos lugares de Beréberes Africanos que hablan la lengua Arabiga corrupta, y son vassallos de el rey de Tunez. A este puerto suelen llegar a hazer aguada los nauios que van por aquella costa, y alli fue el primer puerto que la armada imperial tomo en Affrica quando yua sobre Tunez en el año del señor mil y quinientos y treynta y cinco.

¶ CAPITULO. XV. QUE trata de Carthago famosa ciudad de Affrica.



LA CIUDAD de Carthago que los Africanos llaman Cartagine, fue muy grande y populosissima, de quien hazen mucha mención los escriptores Griegos, Latinos, y Arabes. Su sitio era en la costa de el mar Mediterraneo Africano, y estava la mayor parte della puesta en tierra llana, aunq̄ era tan grande el ambito q̄ tenia que occupaua vna montaña donde estava la fortaleza principal, que es dóde agora esta vna torre que llaman los Christianos Roca de Mastinaces y los Africanos Almenara. Su primera fundacion segun la opinion de Algunos escriptores fue por Carcedonio Tiro Fenicio cerca de los mil y dozientos y sessenta y ocho años antes de la venida de Christo nuestro redemptor al mundo, y estos dizen que se llamo Carquedone nombre Griego, y que dozientos y treynta y quatro años despues la reedifico la Reyna Dido. Otros dizen que esta Reyna Dido despues de la destruycion de Troya vino con sus companias de Tiro y la edifico de nuevo a los tres mil y ochocientos y siete años de la creacion del mundo, y que la llamo Bisfa q̄ quiere dezir correa porque dizen

Opinion
de es-
criptores
Griegos,
Latinos



LIBRO SEXTO DEL

zen algunos que tomo tanto ambito de tierra para su fundacion quanto pudo comprehender y cercar con vn cuero de vaca hecho muy delgadas correas. Ser uio dize que despues se llamo Carthago del nombre de otra ciudad de Libia llamada Carta. Otros dizen que fue edificada por vnos pueblos de Fenicia que vinieron alli huyédo de Iosue hijo de Nau, como se dixo en el capitulo veynte y dos del primer libro, por manera que no ay cosa cierta ni que conforme en estas oppiniones de escriptores Griegos y Latinos. Los Affricanos tienen tambien diferentes oppiniones: algunos dizen que la edifico Idris el Romano siendo señor de Affrica: otros que vna reyna que vino de Suria: otros dizen que no vino esta reyna de Suria si no de Libia. Mas Ibni Alraqic que es el escriptor a quien los Affricanos dan mas auctoridad, afirma que Carthago fue edificada por vn pueblo que vino de Barca, que es la parte mas oriental de Berberia, huyendo de la furia de los reyes de Egypto, y ninguno dellos haze mencion della sino despues que el imperio Romano començo a declinar: porque entonces dizen que los gouernadores y capitanes que se hallaron en Affrica se hizieron particulares señores de muchos lugares: y que luego los

Godos les quitaron aquel dominio. Fue destruyda esta ciudad por Scipion el Affricano capitán del exercito Romano siendo duque della Amilcar cerca de los siete cientos años de su fundacion. Tambien la destruyo Genserico rey de Vandalos. Y vltimamente quando los Alarabes Mahometanos entraon en Affrica a diuulgar la secta de Mahoma, auiendo ganado las ciudades de Tripol de Berberia, y Capes, todos los vezinos y moradores de ellas se fueron a viuir a Carthago donde se auian recogido los nobles Romanos, y Godos, y hecho liga para deffenderse de los enemigos communes. Y despues de muchas batallas siendo ya los Romanos superiores Abdul Malic Aben Maruan Halifa de Damasco embio vna poderosa armada en Affrica con que gano muchas ciudades, y vltimamente la de Carthago, estando dentro vn capitán que los Affricanos llaman çacalla, y entrádo en ella los furiosos Alarabes la saquearon y destruyeron, poniendo fuego en los famosos edificios de los Carthaginenses, y se lleuaron los despojos y riquezas a la ciudad de Damasco. De esta vez estuuó Carthago despoblada muchos años hasta el tiempo del Mehedi eretico Pontifice del Caruan que la boluio a poblar, mas no se poblo de veynte partes la

Opini-
res de es-
criptores
Affricanos

Scipion
el Affricano
destruyó
Carthago

Genferico
destruyó
Carthago

Los Al-
arabes
destruyó
Carthago

vna

vna, y tampoco permanescio mucho aquella poblacion porque los Alarabes la boluieron a destruir en las guerras que despues tuuieron con los reyes de Tunez. Despues cerca los años del señor mil y ciento y ochenta y vno siendo rey de Tunez Mançamut restauo vna parte de Carthago con grandes gastos y despues la boluieron a destruir los Alarabes, solamente a quedado vn lugar que llaman el Marça pobre y miserable q̄ tiene como quinientas casas, y vn hermoso templo con vn colegio q̄ edifico Muley Mahamete padre de Muley Hascen rey de Tunez, y estos pocos vezinos son pobres y soberuios, y los mas dellos son hortelanos porque tienen alderredor (especialmente a la parte de Poniente y Mediodia) grandes huertas donde se crian muchas fructas de toda suerte que son estremadamente buenas y muy grandes, como son dataznos, granadas, peras, mançanas, higos, y otras de esta suerte, y muy hermosos oliuares, y naranjos, limones, cidros, y toda suerte de agro. Quando el Emperador don Carlos fue sobre la ciudad de Tunez asiento su exercito en esta playa, donde aun se parecian en algunas partes los soberuios y famosos edificios de los Carthaginenses, no poco embidiados de los vencedores Romanos, y aun se veyan

pedaços de los muros enteros de los Alcaçares labrados de marmol blanco, y vna grandissima cisterna muy honda y ancha, y los arcos enteros y las canales por donde venia el agua diez leguas de alli hasta entrar en la ciudad. Los terminos de la qual son muy fertiles, aunque estrechos: porque hazia Tramontana tiene el monte, la mar, y el estaño. y a Leuante, y a Mediodia los llanos que dizen de Biserta que son terminos de aquella ciudad. Junto a la poblacion que diximos de Marça estan vnos palacios reales y jardines donde los reyes de Tunez suelen yrse a holgar los veranos. Todo lo qual desampararon los Moros quando el Emperador lleugo alli, mas despues se boluio a poblar y viuen los moradores con harto trauajo, especialmente quando ay guerra entre la Goleta y Tunez, porque los soldados Españoles corren la tierra, los quales an acabado de deshazer los edificios de Carthago llevando se la piedra para la fabrica de los baluartes, y de mas desto an talado los oliuares y huertas que auia por aquella parte hasta cerca de la ciudad de Tunez, de cuya causa se an despoblado del todo algunos lugares de gente pobre que auia por alli cerca, e ydo se los moradores a viuir a Tunez y a Biserta.

CAPITULO. XVI. QUE
trata de Tunez ciudad princi-
pal desta Prouincia, y dela for-
taleza de la Goleta.

TUNEZ, QUE LOS
Moros llaman Tu-
nuç, es vna grande y
antigua ciudad que
fue edificada por los

primeros Alarabes que poblaron
en Affrica cō Melec Ifriqui rey
de Arabia Feliz. Su primera po-
blación fue pequeña, despues cre-
cio de las ruynas de Carthago:
porque los Alarabes Mahometa-
nos del exercito de Occuba Ben
Nafic, no se assegurando en ella
por temor de algun nuevo socor-
ro de Europa, despues de auer
destruydola se fuerō a viuir a Tu-
nez y estuuiērō alli muchos dias:
enel qual tiempo la ennoblescie-
ron con muchos edificios, aūque
tampoco se detuuieron alli mu-
cho y le passaron treynta leguas
mas a Leuante la tierra adentro
donde edificaron la ciudad del
Carían. Esta puesta esta ciudad
sobre el estaño dela Goleta qua-
tro leguas arredrada del mar Me-
diterraneo Affricano. Su sitio es
en tierra llana, y a la parte de Po-
niente en lo mas releuado de la
ciudad tiene vn castillo harto
mas hermoso que fuerte cō muy
gentiles palacios y vna mezquita
muy hermosa con vna terre en
ella alta y muy bien labrada. Tie-

dos arrabales muy grandes al der-
redor de los muros: el vno fuera
dela puerta que llaman Beb çuey
ca a la parte de Septentrion que
tiene mas de diez mil casas po-
bladas, y es mayor que el cuerpo
dela ciudad cercada: yel otro esta
fuera de la puerta q̄ dizen Beb el
Menara a la parte de Mediodia q̄
tiene mas de mil casas pobladas
donde viuiā los Christianos Ra-
batines que aun se estauan allí
quando el Emperador don Car-
los gano esta ciudad desde el tie-
po de Iacob Almançor rey y Pon-
tifice de Marruecos del linage de
los Almohadas. Estos eran de a-
quellos Mustarabes de quiē dixi-
mos enel capitulo de la descrip-
cion de Marruecos, y porque vi-
uiā en aquel arrabal, que los Mo-
ros llaman Rabat, los llamaron
Rabatines. Su origen es q̄ quan-
do aquel rey passo a Tunez lle-
uo consigo muchos dellos, y de-
xo algunos cō el gouernador pa-
ra laguardia de su persona. Mas es
de saber que quando el Empera-
dor gano a Tunez auia en aque-
lla ciudad dos maneras de Raba-
tines: los vnos eran de los anti-
guos Mustarabes, y estos eran ca-
ualleros y tenian alcaydias y luga-
res suyos y los reyes los estimauā
mucho por ser ricos y muy vale-
rosos en la guerra, y porq̄ con su
proprio valor auian deffendido
la ciudad muchas vezes de la fu-
ria de los Alarabes. Los otros erā
Christia

Christianos aduenedizos de todas nasciones que seruián de officios viles, como era tauerneros tenderos, y algunos auia mercaderes: por manera que no eran todos vnos, y entre ellos se conoscián, porque los nobles Mustarabes solamente hazía el exercicio de las armas, los quales ganada la ciudad se passaron todos a Europa y se derramaró por muchas partes donde el Emperador les dio algunos entretenimiétos. Estos dos arrabales hizo poblar Muley Hurmen hijo de Abu Ferez, y despues se poblo otro arrabal que esta como vn tiro de vallesta del estaño fuera dela puerta dela mar donde estan los fundagos y aposentos para los mercaderes Christianos que van a contratar a Tunez, el qual tiene trezientas casas, aunque pequeñas, por manera que en la ciudad y en sus tres arrabales ay mas de veynte mil casas pobladas. Esta la ciudad muy bien compartida y quando Hayredin Barbarroxa entro enella estaua muy populosa, mas no es fuerte porque tiene muchos padrastrs, y su fortaleza consiste en la gente. Los vezinos son por la mayor parte officiales texedores de lienços, que se hazen alli los mejores de Affrica, porque las mugeres de Tunez hilan el lino por estremo delgado y bien torcido, y dello texé aquellas ricas tocas que llaman Tune

cis, que son muy preciadas entre los Moros. En medio dela ciudad esta vna gran plaça, y alderredor della ay muchas tiendas de mercaderes, léceros, especieros, erbolarios, latoneros, perfumeros, sederos, sastres, silleros, pellegeros, y otros officiales donde ay siempre gran concurso de gente, y suelen estar las tiendas de los perfumeros abiertas hasta mas de media noche por causa de las mugeres que van y vienen de noche a los baños. El pueblo de Tunez es muy afable y amoroso, y los principales tratan ricamente sus personas a su vfança, mas ay pocos ricos por causa de la careltia del trigo que les viene de las ciudades de Lorbus, Beggia, y Bona, porque en Tunez se coge muy poco pan, a causa de ser la gente amiga de ociosidad: y también por que no se atreuen a sembrar las tierras que estan arredradas dela ciudad por temor de las molestias de los Alarabes, y así no se cultiuan alderredor de Tunez si no algunas terrezuelas cercadas que riegan con agua de anorias, la cosecha de las quales no basta a sus dueños para la tercia parte del año. En esta ciudad es el pan muy bláco y muy hermoso: por que lo hazen del acemite del trigo, y las molindas son en atañonas o en molinillos de mano, y como sale la harina gruesa sacan aquel acemite purificandolo cō

Arrabales

LIBRO SEXTO DEL

vnos barneros que tienen aposta para ello, y hazé esmerado alcuzcaçu y muy lindo pan, que es la vianda mas ordinaria dela gente noble. La gente comun hazé otra fuerte de vianda que llaman bazin hecha de harina de ceuada amassada y despues cozida en agua y sal y moxádola en azeyte, o en manteca la comen. Otra comida vsan los trabajadores y gente pobre que llaman bacis, que es la propria harina de ceuada cruda mojada en agua y azeyte y rebuelto todo con çumo de naranjas, o de limas, y esto tienen por muy fresco y saludable: y para solas estas viandas ay vna plaça en Tunez donde no se vende otra cosa si no harina de ceuada. En toda la ciudad ni fuera della no ay molinos de agua ni deviento, si no aquellas atahonas y molinillos de mano q̄ diximos, ni ay fuente ni rio de agua dulce, ni pozos manantiales, mas ay muchas y grandes cisternas donde recogé el agua de las lluias para beuer y gastar, y fuera de la ciudad esta vn pozo manantial de agua salobre que llaman Dabian, y de alli la lleuan a vender los aguadores por las calles, y los moradores la tienen por mas sana que la de las cisternas. Otros pozos ay fuera de la ciudad que tienen mejor agua, mas no toca nadie a ellos porque los tienen guardados para la casa real, y para los criados

del rey. La mezquita principal de Tunez es muy gráde y tiene mucha renta, y vna torre muy alta có tres mançanas de cobre doradas encima, de la propria hechura de las que estan sobre la torre de la mezquita de la alcaçaua de Marruecos. Y preguntando a vnos alfaquis en Tunez si se auian puesto aquellas tres mançanas allí por memoria de algun gran hecho, nos dixeron vna partraña, y por tal la ponemos aqui: aunque los Moros hazé historia della diciendo. Que auiedo se ydo el rey Iacob Almançor de Marruecos desconoscido por el mundo, como diximos en el segundo libro, vna muger que mucho le amaua a quien el auia dado parte de su determinaciõ, se partio en su busca con vna niña de vn año en los braços, y tanto anduuo por Affrica que le fue a hallar en Alexandria, y estuuo con el en aquel horno hasta q̄ Iacob murio sin jamas descubrirse a nadie. Muerto Iacob la muger se boluio la buelta de Marruecos, y de camino lleo a la ciudad de Tunez con su hija donde estuuo algunos meses, en el qual tiempo vn hijo del gouernador de Tunez se pago tanto de aquella donzella que la pidio a su madre muchas vezes y casi se la quiso tomar por fuerça, mas la madre se fue a quejar al gouernador y le dixo como su hijo queria forçarle vna hija dõzella que tenia

tenia, y que siendo muger noble y forastera que yua de passo a su naturaleza no deuia consentirlo a lo qual dizen que le respondió el Moro. Pues dime tu, que mejor empleada piensas tener tu hija que con mi hijo? y ella le dixo. Señor, haz tu que tu hijo de a mi hija otro tanto en arras como su padre me dio a mi y que se case con ella, que yo te mostrare como es de mas alta guisa que tu ni el: el Moro se admiró mucho de oyr aqlla respuesta, y le prometio que siendo verdad lo que dezia lo haria ansi, entóces la muger sacó la carta de su dote y arras que lleuaua consigo y se la mostro y le dixo quien era, certificandole que todo quanto Iacob le auia dado lo auia deshecho para hazer las mançanas de oro que estauan sobre la torre de la mezquita de Marruecos: el qual viendo que era verdad lo que la muger dezia holgo mucho que su hijo casasse con la donzella hija de Iacob Almançor, y ermana de Mahamete Enacer rey de Marruecos y como no vuisse tanto oro para poner las mançanas sobre la mezquita mando ponerlas de cobre muy bien doradas. Esto tienen por cierto los Africanos y los Alexandrinos; como emos dicho tienen en mucha veneracion el horno donde dizen que murio aquel poderoso rey. Mas estando en la ciudad de Mençala

en el reyno de Fez vimos vn sepulchro antiguo donde dizen q̄ está enterrado aq̄l rey, aunque podría ser que el que está allí fuesse otro Iacob Almançor que vuo despues del linage de los Beni Merinis q̄ tambien fue muy valeroso, o que se truxesse aquel cuerpo de Alexandria. Pues boluiendo a nuestra descripcion, en esta ciudad ay otras mezquitas menores y muchos edificios de colegios antiguos que fueron destruydos, solamente an quedado algunos dō de se leé las cosas de su ley, y ellos se sustentan de limosna. La mayor parte de las casas de esta ciudad son de cal y canto y ladrillo muy bien labradas a la vfança Africana, y tienen todas las açuteas llanas porque corra el agua a las cisternas. Los techos tienen muy labrados de oro y colores sobre yeso, porque en Tunez ay gran falta de madera para tablas. Vfan muchos enladrillados de ladrillo raspado y azulejos, y lo mas ordinario de las casas es vn solo sobrado. Los portales tienen muy frescos y limpios, porque los hombres están en ellos lo mas de el dia negociando y razonando con sus amigos y criados a causa de que no entren donde está las mugeres. Por toda la ciudad ay muchos vaños mejor proueydos q̄ los de Fez para no tener agua corriente, aunque no son tan grandes ni tambien labrados. Fuera

de la ciudad ay hermosas arboledas de muy buenas fructas y muchos naranjos, limones, y cidros, especialmente en las huertas del Bardo donde estan los palacios y jardines del rey labrados soberuiamente. Alderredor de la ciudad a vna y a dos leguas ay grandes pagos de oliuares donde se coge tãto azeyte que basta para prouision de los vezinos, y lo lleuan de alli a vèder hasta cerca de Egipto, y de la leña de los oliuares se haze el carbon que se quema en Tunez porque ay grã falta de otra leña. Las mugeres son muy hermosas, y adamadas, y por ser la mayor parte dellas pobres no son muy castas, andan muy bien atauizadas, y quando salen de casa lleuã cubierto el rostro como las de Fez, y toda su felicidad y cuydado ponẽ en afeytarse y perfumarse. Los Tunecis son poco celosos, y acostumbran comer vna cierta confacion de yerua llamada el Haxix, que vale muy cara entre ellos, la qual tiene tanta fuerça que en comiẽdola alegra la persona y da gana de comer y incita grandemente a Luxuria, y con sola vna onça que coma vn hombre anda todo el dia como borracho alegre riendose y no teme qualquier peligro. Los Tunecis dizen que los Turcos fueron inventores de esta yerua, y que ellos la traxeron a Tunez. Son estas gentes tan faciles de creer

qualquier cosa que tienen en veneracion de sanctos a los hombres locos que andan tirando piedras por las calles y no solo a ellos los reuerencian mas a sus parientes les hazen mncho biẽ y limosnas. Finalmente la ciudad de Tunez no es fuerte esta cercada de bajos muros especialmente ala parte de Poniente y de medio dia. Iũto al puerto del Estaño tiene vnas ataraçanas donde se pueden hazer catorze galeras juntas y de la otra parte del Estaño en la marina esta la fortaleza de la Goleta y el cañal por donde entra el agua de la mar en el Estaño, de la qual se dira adelante quando traemos de como el Emperador la gano a Hayredin Barbarroxa.

¶ DEL ORIGEN DE LOS reyes de Tunez.



NEL SEGUNDO libro desta historiã diximos como en tiempo del Caim Halifa se reuelo en Affrica con la ciudad del Caruan vn Affricano llamado Abelchit, y como el Caim embio los exercitos de Arabia contra el y le mataron. Deste Abelchit quedaron dos hijos que huyendo de la furia de los Arabes

larabes fueron a aportar el vno a Tunez, y el otro a Bugia, donde Reynaron algunos años debaxo del señorio de los reyes de Marruecos: porque Iucef Ben Texifien rey de los Almorauidas despues q̄ se vuo apoderado de las Prouincias de Poniente fue cōtra ellos, y viendolos tan humildes y que no le quisierō resistir, holgo de dexarles los estados cō cargo de cierto tributo, y mientras durō el señorio de los Almorauidas estuuieron en estado ellos y sus descendientes. Despues succedieron los Almohadas que quitaron el señorio de Affrica a los Almorauidas, y el rey Iacob Almançor passō al reyno de Tunez, auiedo ganado Abdul Mumen Ibni Ali su abuelo a los Christianos la ciudad de Affrica que los Moros llaman el Mehedia que auia muchos tiempos que las possenyan, y quito el reyno de Tunez y el estado de Bugia a los successores de Abdel Chit, y todo el tiempo que Reynaron los Almohadas fue el reyno de Tunez sujeto a la corona de Marruecos. Mas como los Almohadas declinaron desde la gran batalla que perdieron en España en las nauas de Tolosa: los Alarabes del reyno de Tunez tuuierō lugar de apoderarse de la tierra, y cercaron muchas vezes al gouernador que alli tenia el rey de Marruecos, y le pusierō en tãto aprieto que vuo de embiar

a pedirle socorro contra ellos, el qual embio en aq̄l gouerno a vn valeroso alcayde llamado Abdul Hedi con veynte naos gruesas y mucha gente de guerra. Este Abdul Hedi dize el Xerife que era natural de la ciudad de Seuilla, q̄ llaman Medinat Hemz, y descendiente del pueblo de Muçamuda: el qual partio de Cartagena con aquella armada, y fue a aportar a la riuera de Tunez, y aũque hallo la ciudad medio destruyda por las molestias de los Alarabes fue tan prudente que apaziguō la guerra y hizo pazes con ellos, offreciendo les vna parte de la rēta de todo el reyno con que dexassen libres las ciudades y villas pobladas, y aun dura oy este concierto entre ellos y los reyes de Tunez. Muerto Abdul Hedi succedio en su lugar vn hijo suyo llamado Bu Zacharias que no fue menos prudente y valeroso que el padre, el qual pudo gozar el estado de Tunez como particular señor con la ocasion de las guerras que en su tiempo vuo entre los Beni Merinis y los Almohadas, y edifico aquel castillo que diximos que esta en la parte de Poniente en lo mas releuado de la ciudad de Tunez. Este Zacharias discurrio victorioso por la parte oriental de Berberia hasta la ciudad de Tripol, y boluendo por Numidia, y Libia cogio el tributo de aq̄llos pueblos hasta

LIBRO SEXTO DEL

la tierra de los negros, y quado murió dexó grádissimo thesoro a vn hijo suyo llamado Abu Ferez, el qual viendo ser rico y poderoso aspiró al señorío de toda Affrica viendo los otros príncipes rebueltos en dificultosas y largas guerras, porque los Beni Merinis auian occupado el reyno de Fez. Los Beni Zeyenes el de Tremecen, y teniendo los Almohadas solo el reyno de Marruecos, los vnos y los otros procurauan destruirlos del todo. Con estas reuoluciones tuuo lugar Abu Ferez de hazer grandes cosas, y des que vno apoderádose del reyno de Tunez pasó con poderoso exercito sobre el reyno de Tremecen y hizo a los Beni Zeyenes sus tributarios, y el rey de Fez que a la sazón estaua sobre la ciudad de Marruecos le embió grandes presentes y procuro su amistad reconociendo le por superior. Con esto se boluio a Tunez haziendo se llamar rey de Affrica, y con razón, porque en aquel tiempo ninguno vno en toda ella tan poderoso como el. Llegado a Tunez ordeno su corte, y los officios con todas las ceremonias que los reyes y pontifices de Marruecos acostumbrauan, y fue el primero que tuuo título de rey de Tunez. A este sucedio Hutmen su hijo que fue vn valeroso pagano y ampleo grandemente su estado. Muer-

to Hutmen los Beni Merinis reyes de Fez fueron tan poderosos que todos los Mahometanos señores de Affrica les dieron obediencia, y llego su señorío hasta el cabo de Mesurata donde los antiguos celebró el sepulchro de los dos hermanos Filenos, en la parte oriental de Berberia, y hasta las tierras de los negros de la Libia interior, y tuuieró muchas guerras con los reyes de Tunez successores de Hutmen. Y segun parece por las historias Affricanas, Abu Hascen rey de Fez tuuo cercada la ciudad de Tunez, y huuyendo el rey a los desiertos con los Alarabes quedo la tierra por el: mas dende a pocos dias el rey de Tunez boluio contra el de Fez y le dio batalla y le vencio y boluio a su estado, en el qual tiempo se reuelo Tripol de Berberia y duro aquella rebelion cinco años, hasta que viniendo otro rey de Fez llamado Abu Henun sobre el proprio reyno de Tunez reynando Muley Bula Bez uieron vna sangrienta batalla, en la qual el rey de Tunez fue vencido y se fue huuyendo a la ciudad de Costantina, donde le cerco el rey de Fez, y apreto tanto el cerco que se rindio, y preso le lleuó a la ciudad de Fez, y de alli le embió a encarcelar en el castillo de Ceuta que entonces era de Moros. En este tiempo llego vna armada de Ginoueses de veynte

naos y doze galeras sobre Tripol y ganaron aquella ciudad por fuerça de armas y captiaron toda la gente que auia dentro: y siendo auisado el rey de Fez de aquel hecho se compuso con los Ginoueses y les dio cinquenta mil ducados porque dexassen la ciudad y la gente que lleuauan captiua, los quales vinieron en ello, y despues hallaró que la mitad de aquella moneda era falsa. Muerto Abu Henun succedio en el rey no de Fez Abu Celem, el qual dio libertad a Bu la Abez rey de Tunez por causa de ciertos casamié tos que hizieron, y boluiendose a su estado, Tripol y las otras pro uincias boluieron al señorío de Tunez, y estuieron aquellos re yes pacíficos en el hasta Abu Barc hijo de Hutmen segundo de este nombre en los reyes de Tunez, el qual fue muerto en la fortaleza de Tripol a traycion, juntamé te con vn hijo suyo por manda do de Yahaya su sobrino que se le auia alçado con el reyno. Des pues se alço contra Yaha otro primo suyo nieto de Hutmen llamado Abdul Mumen, y en vna batalla le mato, y se quedo con el reyno hasta que murio. A este Abdul Mumen succedio Zacharias segundo deste nombre hi jo de Yahaya, mas dende a pocos dias murio de pestilencia, y los ciudadanos principales de Tu-

nez eligieron por rey a Abu Ca mem sobrino de Zacharias hijo de Hascen su primo hermano, el qual viendo se en tanta grandeza començo a ensoberuecerse, y vso tantas tirannias con las ciu dades que algunas se le reuelaron y se dieró a particulares señores. A este succedio Muley Mahame te padre de Muley Hascen, a quié el Emperador don Carlos restitu yo en el reyno que Barbarroxa le auia ocupado. Dezia Muley Haf cen que hasta el auian reynado en Tunez treynta y cinco reyes de aquella casa al pie de quatro cientos y cinquenta años y que su origen antigua por linea de va ron venia de Melchior vno de los tres reyes magos, y tenia en sus cí cudos por armas vna lança y dos espadas a los lados con las pun tas para arriba y tres medias lunas encima, y sobre ellas vna corona, y sobre la corona vn lu zero, y Muley Mahamete su hijo nos las mostro en Palermo en vna espada. Los escriptores Affrica nos que emos visto dizen que estos reyes de Tunez son de lina ge de Henteta que trae origen del pueblo de Muçamuda vno de los cinco pueblos antiguos Affricanos, los quales tienen por apellido Abu Hafças, otros dizen que vienen del antiguo linage de Correa y de Omar que fue segun do Halifa del imperio Arabe del

Abu Celem

Muley Mahamete

Muley Hascen

Abu Celem

Abu Barc

Abu Barc

Abu Barc

HH 4 pues

pues de Mahoma, y por esto se hacen llamar tambien Amires y pretenden ser legitimos successores del falso Propheta, cuyo primo fue Omar. Estos reyes de Tunez fueron mucho tiempo señores de Sicilia, y despues que los Normandos se la ganaron los reyes de Sicilia los hizieron aellos sus tributarios con la declinación del Imperio Arabe cerca de los mil y ciento y quarenta y cinco años de Christo siendo rey de Sicilia Ruger tercero deste nombre. Despues desto cerca de los mil y docientos y setenta y seys años de Christo fueron tambien tributarios del rey de Francia, porque como queda dicho atras siendo rey de Tunez Omar, o Muley Moztaça, Luys rey de Francia fue sobre aqlla ciudad, y auiendo la tenido cercada mas de vn mes dio pestilencia en el exercito, y muriendo mucha gente, murieron tambien vn hijo del rey llamado Iuan y el Cardenal legado Obispo de Abbeñen, y bisperade sant Bartolome murio de camaras el propio rey. Y llegando en este tiempo Carlos rey de Sicilia su hermano en socorro de los Christianos Omar se hizo su tributario y pago parias a estos reyes muchos dias, y assi se boluio el exercito Fráces a su tierra y Carlos a Sicilia. Esto es lo q breueméte se a podido dezir de la succes-

sion destes reyes de Tunez y de su origen.

¶ DE LA CORTE DEL rey de Tunez, y de los officios y cerimonias que tienen aquellos reyes.



LOS REYES de Tunez suceden por via hereditaria, y por nombramiento que haze el padre en vno de los hijos que le parece sin guardar prerrogatiua de edad, sino que el que quiere que sea rey despues de sus dias aquel nombra por principe, y los principales del reyno assi alcaydes, como sacerdotes, juezes, y legistas le juran por successor, y luego que muere el padre le ponen en la silla real y le dan obediencia, y lo mesmo hazen quando succede hermano a hermano, o sobrino a tio, o primo a primo, como sean de aquella casa de Correa. Los officios principales de su corte son onze, el mas preminente es el Munafic que a manera de visorey entiende en toda la gouernacion del reyno. Este da luego cuenta de todas las cosas que hasta aquel dia a administrado, y con orden de el rey prouee todos los officios de la guerra, y de la gouernación. El segundo es el Mezuar que a manera de capitán general tiene car-

go de toda la gente de guerra y de la guardia de la persona real, y por su orden se paga toda la gente de sueldo. El tercero es el alcayde del castillo que tiene a cargo la guardia del, y la fabrica de todas las obras reales, y tiene jurisdiccion civil y criminal como la propria persona del rey. El quarto es el corregidor de la ciudad llamado Sahab Tunez que tiene mano en todas las cosas de justicia y gouernacion, y quando los Alarabes hazen daño en los terminos de la ciudad sale a ellos acompañado de muchas gentes, y de noche ronda las calles con mas de dozientos hombres armados y prende los malhechores y los castiga. El quinto es el secretario mayor que escribe y responde por el rey, y tiene auctoridad de poder abrir qualesquier cartas de particulares, como no sean del Munafit, o del Mezuar. El sexto es el cauallerizo mayor que assiste a la presencia del rey quando haze consejo, y tiene cargo de señalar a cada vno el lugar donde se a de assentar, y manda a los porteros que vayan a las cosas que ocurren en el consejo. Este es siempre amigo y muy familiar del rey, y tiene lugar de hablarle todas las vezes que quiere. El septimo es el thesotero que llaman Zahab el Hareta, en cuyo poder entra to-

do el dinero delas rentas reales, y lo distribuye por cédulas de el rey señaladas del Munafit y de el Mezuar. El octauo es el Almoraxife mayor que tiene cargo de cobrar todas las rétas de las mercaderias forasteras que entran y salen en el reyno por mar o por tierra, que es dos y medio por ciento de los mercaderes Moros, y de los Christianos de diez vno mas o menos como el rey quiere. Este tiene vna infinidad de guardias para descaminar las mercaderias a los que quieren defraudar los derechos, por que tambien se paga dos y medio por ciento del dinero que los forasteros meten en la ciudad, y si no lo van luego a registrar lo tienen todo por perdido. El noueno es el aduanero mayor que cobra los dineros de aduana delas mercaderias que salen por mar fuera del reyno. El dezeno es el proueedor general q̄ tiene cargo de proueer la castra real de ballimétos y de todas las otras cosas necessarias, y es como mayordomo. El onzeno es el cõtador q̄ toma razon de toda la hazienda de el rey, y es vn officio importante porque assiste a las cuentas con el Munafit y con el Mezuar. Camareros no tienen aquellos reyes, por que las mancebas y los Eunucos les sirven dentro de casa. Otros officios ay de menos calidad q̄ los dichos

LIBRO SEXTO DEL

chos, como son cauallerizos menores, azemileros, guardarropas, capellanes, juezes del cápo, maestros de los hijos del rey, estaferos mayores, que no tienen aquellas preminéncias y calidades que los onze arriba dichos. Solian tener los reyes passados de hordinario en Tunez cerca de su persona mil y quinientos de a cauallo muy bien en orden, y los mas de ellos eran Mustarabes Rabatines o renegados, y desta gente se fiaban mucho, y les dauan gruesos acostamientos: y tenian vn capitán Rabatino que tenia grande auctoridad en el reyno y se hallaua en la eleccion del rey con los otros oficiales, porque esta gente era la principal fuerça de Tunez. Tenian tambien ciento y cinquenta caualleros ancianos muy praticos en las cosas de la guerra y de la gouernacion, q̄ por ser hombres de mucha esperiencia entraban en aquel numero, y con estos se aconsejaua el rey quando le ocurrían negocios graues, y en los exercitos seruián como maestros de campo. Demas destos tenian cien tiradores renegados que de ordinario yuán alderredor la persona real, así por la ciudad como en el campo, aunque los que mas cerca yuán de su persona erán los Rabatines de la guardia secreta de a cauallo. Delante del rey yua otra gente de guardia apie, y

estos eran Turcos escopeteros y archeros: al lado derecho yua el estafero mayor con vna lança enhiesta pegado con el estribo del rey, y al yzquierdo otro con vna adarga, y detras otro con vn cauallo y vna vallesta: estos todos yuán a cauallo y alderredor dellos yuán los otros oficiales y maestros de cerimonias. De esta suerte salían de ordinario aquellos reyes quando caualgauan, y en lo que tocaba al comer y negociar no diferenciaban a los reyes de Fez. La moneda que batián eran vnas doblas de oro de veynte y quatro quirateres de peso que valen tanto como cinco quartos de ducado de los de Europa, y vnas monedas de plata que llaman Naçares de valor de seys marauedis que hazé treynta y dos vn ducado. Todo este triúpho de los reyes de Tunez se perdió en tiempo de Muley Hascen quando Barbarroxa occupó aquella ciudad y la mayor parte de su reyno, y aunque despues boluieron a reynar el y Hamida su hijo nunca se vieron en la felicidad primera, y harto tenía que hazer en contentar a los Alarabes y recuperar las tierras que les tenían ocupadas los Turcos, los quales se han ydo ensanchando de suerte que an buuelto a tomar les la ciudad de Tunez y Hamida se a venido huyendo ala Goleta

y con mucha instancia pide al rey don Phelippe le restituya en el reyno como el Emperador su padre restituyo a Muley Hascen auiendo se la tomado Hayredin Barbarroxa.

LA MANERA POR donde Hayredin Barbarroxa se apodero dela ciudad de Tunez.



MULEY MAhamete padre de Muley Hascen reyno en Tunez treyn ta y tres años y tuuo mu-

chos hijos de diferentes mugeres. Los mayores se llamaron Nacter, Abdarrahaman, Mamon, Arraxid, Belhedi, y el Hosceyn: Nacter y Abdarrahaman murieron en Costantina, como queda dicho. A Mamon tenia el padre en el castillo preso por sospecha de rebellion, y los otros eran tan viciosos que no se determinaua de nombrar successor, y estuuo muchos años el reyno sin nombramiento de principe, y al fin se determino de nombrar secretamente a el Hascen su hijo menor, y de vna Alarabia principal llamada Gesia, hija del Xequo Ismael y hermana del Xequo Dorar, pareciendo le que era para mas y mas bellicoso que los otros y que se-

ria mas fauorecido de los Alarabes de Vled Yahaya cuyos Xequos eran aquellos, que son los mas poderosos de aquel reyno. Muetto Muley Mahamete, Mamon a quié pertenescia el reyno por ser hijo mayor, con acuerdo del alcayde del castillo q̄ le tenia preso quiso soltarse de la prision y tomar posesiõ del reyno, mas el Hascen que ya tenia çanjado su negocio le hizo matar luego de vn escopetazo, y juntando los de su parcialidad que de secreto le auian jurado en vida de su padre, se hizo luego llamar rey y señor de Tunez cõ fauorable boz del pueblo, y como Arraxid viesse esto temiendo que su hermano le haria matar tambien a el huyo luego de Tunez dexando su casa y familia, lo qual pudo bien hazer porque moraua fuera del castillo. El Hascen prendió a todos los otros hermanos y hermanas sobrinos y cuñadas, y a los varones mato o cego, y a las hembras encarcelo en vn bañõ. Arraxid puso tã buena diligencia en su camino que aunque el Hascen embio en su seguimien no le pudieron alcanzar hasta que liego a Bixcara ciudad de Numidia donde fue muy bien rescebido del Xequo Abdala que ala fazon era señor de aquella ciudad, y luego le casõ con vna hija suya, y juntando vn poderoso exercito de Alarabes vino contra

Muley
Hascen
re mata a
Mamon su
hermano

Cruida
despues
de Hascen
su conuz
ca leues

el Hascen, el qual junto sus gentes y con los Turcos y Rabatines de su guardia les dio batalla cerca de la ciudad, y siendo el rey vencido los Rabatines y los Turcos se juntaron y defendieron valerosamente a Tunez que no la entrasen los Alarabes. Y como Arraxid vio lo poco que aprovechaua su estado alli pues no traya artilleria con que batir, ni los ciudadanos hazian mas novedad, quemando los arrabales y los oliuares al derredor se retiró: y despidiendo los Alarabes para Numidia se fue la buelta de Argel a pedir socorro a Barbarroxa, el qual le rescibió muy bien y se le ofreció mucho, aunque con otro designo del que el Moro pensaua: y diziendo le que para vna tan grande empresa era necesario dar cuenta al gran Turco le lleuó consigo a Constantinopla, para que el de su parte se lo suplicase. Llegados a Constantinopla Arraxid entró a hablar al grã Turco Suleyman, y negociara harto bien, porque le auia ofrecido todo fauor, si Barbarroxa no le engañara, el qual trato de secreto como anexar aquel reyno ala corona Octomana, y dexando en son de preso a Arraxid en Constantinopla, echando fama que yua en la armada, partió la buelta de Tunez. No fue bien llegada la armada Turquesca ala costa de Berberia quando Muley Hascen,

teniendo por cierto que su hermano venia en ella, porque sabia que auia pasado a Constantinopla, y temiendo que la ciudad se reuelaria luego contra el, acordó de dexar a Tunez y yrse a los Alarabes de Vled Yahaya hasta ver el mouimiento de los Turcos: los quales tomaron puerto en Biserta, y dádoseles aquella ciudad, porque estauan mal los vezinos con Hascen, de alli fue la armada a puerto Farina, y a Cabo de Carthago, y se puso delante de la torre dela Goleta, y en señal de amistad començaron las galeras a hazer salua con la artilleria sin pelotas: los dela torre hizieró lo mesmo, y preguntando les Barbarroxa por quien tenia aquella fuerza, respondieron que por el que fuesse señor de Tunez. A este tiempo auia sido descubierta la armada y auia corrido la nueua entre los ciudadanos, los quales andauan alborotados esperando la venida de Arraxid, porque auia cobrado odio al Hascen por las crueldades y tirannias q̄ vsaua, el qual baxo del castillo para hazerles su razonamiento, y estando hablando con ellos le boluieron las espaldas y le dexaron solo. Esto cauó tanta turbacion a Muley Hascen q̄ sin boluer mas a su palacio se salio dela ciudad dexado joyas y dineros, y todo su aparato sin lleuar cosa de valor consigo. Constanos este rey estado el exercito imperial

Imperial sobre Affrica q̄ quando baxo del castillo auia metido en vna bolsa de terciopelo carmesi dozientas fortijas de oro con riquisimas piedras de inestimable valor pensando llevarselas consigo, y que fue tanta la turbacion con que se leuanto del estrado, q̄ se oluido alli la bolsa con todas ellas, por manera que el primero q̄ llego hallo buena presa. Luego como el rey se salio de Tunez el Manifet y el alcayde del castillo soltaron dela prision a la muger y hijos de Arraxid, y vistiédo los en abito real los llamaró principes y señores, y tambien soltaron vnos Turcos cossarios que el rey tenia presos por ganar gracias con el nueuo rey que pensauan que venia en la armada. Demas desto embiaron ricos cauallos enjaezados a la Goleta para en que entrasen en Tunez el y Barbarroxa y los otros capitanes Turcos, embiádoles a dezir que la ciudad estaua a su seruicio, y q̄ se fuesen a ella. No fue muy perezofo Barbarroxa con esta embaxada, el qual se desembarco luego, y con nueue mil Turcos que traya en sessenta galeras reales camino la buelta de Tunez, y entrádo por la puerta de Beb Aleúa fue por el arrabal adelante hasta otra puerta de la ciudad llamada Beb Zira, y de alli a la Mezquita de Gemaa Zeytun y al Castillo. Los Tunecis le rescibieron con

mucha alegria dando le el parabien de su venida: mas como despues vieron que los Turcos, solamente apellidauá el nombre del gran Turco Suleyman y de Barbarroxa, y que no mentauá a Muley Arraxid començaron a escandalizarse, y mucho mas se alteraron quádo vnos criados de Arraxid, que venian con Barbarroxa les dixeron secretamente que no venia alli, y que quedaua preso en Cóstantinopla. Como fue descubierta el engaño, los ciudadanos se recogieron a gran priesa junto a la plaça, y con fauor del Mezuar quisieron cercar a los Turcos en el castillo y combatirlos, y embiando a gran priesa a llamar a Muley Hascen tomaron las armas y començaron a pelear con ellos. Viendo se pues Barbarroxa en aprieto salio contra los Tunecis, y fue tanto el estrago que los Turcos tiradores hizieron en la desordenada gente que al fin se le vuieron de rendir, y a su pesar le rescibieron por señor y se llamaron vassallos del gran Turco en este año q̄ fue de Christo mil y quinientos y treynta y dos. Luego procuro Barbarroxa aplacar el pueblo y hazer amistad con los Alarabes comarcanos que andauan alterados, y con su fauor gano algunas ciudades de aquel reyno, y puso guarnicion de Turcos en la ciudad del Carúan y en otras partes y quiriédo

do hazer vn gran puerto en Tunez hizo abrir el canal de la Goleta que passa dela mar al estaño conel trabajo de los Christianos captiuos. Muley Hascen huyo dō de estaua su abuelo el Xequé Ismael, y Dorar su tio q̄ era Xequé de los Alarabes llamados Vled Ayxa, que es vn ramo de Vled Ya haya, y alli estuuo hasta que el Emperador don Carlos le restitu yō enel reyno.

¶ COMO EL EMPERADOR don Carlos fue sobre la ciudad de Tunez.



RENIA MULEY Hascen vn renegado Ginoues de quic̄ mucho se fiaua llamado Ximaa : el qual viendo a su señor tan fatigado, y que estado desposseydo de la mayor parte de su reyno no hallaua remedio contra el poder de Barbarroxa, le aconsejo que ocurriese al Emperador don Carlos, como a principe mas poderoso, y que por la seguridad de sus estados holgaria de la occasiō q̄ se offrescia para destruyr aquel collario que tãto daño hazia en la Christiandad, y tomando este por el mejor remedio (aunque algunos alfaquis le dezian q̄ jamas ternia paz con sus vassallos si metia exercito de Christianos en el reyno) embio con el proprio re-

Embaxa
da del rey
de Tunez
al Empera
dor

negado a suplicar al Emperador fuesse seruido de le fauorescer y restituyr en su reyno prometiēdo le q̄ seria perpetuamente su vassallo : y que passando en Berberia se juntaria en su fauor cō mucho numero de Alarabes sus parietes y amigos, y proueeria el exercito de vituallas, y socorreria con algunos dineros para la paga de los soldados. Este renegado explico su embaxada tambien representando al Emperador, y a los de su consejo lo mucho que importaua echar aquel collario de Tunez donde se auia metido por engaño para desde alli destruyr la Christiandad, que el Emperador considerado los successos de Barbarroxa, y teniendo por cierto q̄ Dios por bien de su pueblo auia traydo las armas y armadas de tãtos y tan famosos collarios jūtas a lugar donde con dificultad se pudiessen deffender, concluyo el negocio. E inflamado de celo de religion Christiana, y teniendo piedad de aquel poderoso rey q̄ vnilmēte se venia a meter en sus manos, vsando de su natural clemencia, en la qual a ningun rey fue segundo, determino de hazer esta sancta empresa por su persona, y mando que secretamente se putiessen luego en ordē en todos los puertos maritimos de España, Genoua, Napoles, y Sicilia todas las galeras reales y muchas vrcas, y naos gruesas, y que se

se hiziesen grandes prouisiones de bastimentos y municiones y muchas maquinas de guerra, y escriuio a don Iuan rey de Portugal, pidiendo le su galeon y algunas carauelas de armada, mandádo hazer así mesmo otros apercebimientos necesarios para vna tan gráde empresa: lo qual no pudo ser tan secreto que Barbarroxa dexase de ser auisado, aun que nunca lo tuuo por cierto hasta que vn clerigo Florentin que el rey de Francia embiaua al gran Turco sobre sus negocios, apor-to a la Goleta con dos galeras y dio particular relacion a Barbarroxa de todo, y como se entédia que el Emperador en persona yua a hazer aquella jornada. Entóces embio Barbarroxa dos galeotas a Constantinopla vna empos de otra, auisando al gran Turco y a los Baxas del estado en que estauan las cosas de Affrica, diziédo les que si no le socorrian con breuedad se perderia la armada y con ella todo lo que tenian en Berberia. Estaua a la sazón el grá Turco Suleimá ocupado en las guerras de Asia con la mayor parte de sus fuerzas: y viendo Barbarroxa que los Baxas de Constantinopla, aunque dauan muestra de le querer socorrer, no tenian manera como poderlo hazer, por que ni tenian nauios ni gente q̄ poderle embiar, como animo so y valiente que era, aunque el

tiempo era breue, acordo de fortalecer la Goleta y deffenderse con la gente que allí tenia: y proueyendo se de armas municiones, y vituallas, mando que viniessen a Tunez todos los colliarios Leuentes y gente de guerra que auia en Argel, y en los Gelves, y en otras partes de Berberia. Embio sus embaxadas a los reyes de Affrica pidiendo les ayuda contra el Emperador Christiano enemigo de su ley, diziendo les que no dexasen perder a Tunez, porque perdida aquella famosa ciudad el bellicoso enemigo no pararia hasta de truyr a toda Berberia. Demas desto sabida la liga que muley Hascen auia hecho con el Emperador, procuro como auerle a las manos muerto o viuo: y ampleando la Goleta de fuerte q̄ quedase capaz de qualquier numero de gente mando meter en el canal que passa al estaño toda la armada, excepto doze galeras que dexo fuera muy bien armadas, y otras doze que tenia en el rio de Bona, y poniendo en orden todas las cosas necesarias para su deffensa espero al enemigo. Mientras Barbarroxa se apercebia desta manera el Emperador fue a Barcelona ciudad de Cathaluña, y allí estuuo el mes de Mayo del año del señor mil y quinientos y treynra y cinco, y teniendo auiso que la armada de Italia con la in-fante

LIBRO SEXTO DEL

infanteria de soldados viejos Españoles, Tudescos, y Italianos se ria en la Isla de Serdeña para principio de Junio, se embarco atreyn ta de Mayo en vna hermosa gale ra de quatro remos por banco q̄ para este efecto auia mandado hazer el principe Andrea de Oria en Genoua, y con el Emperador se embarcaron el infante don Luys hermano de la Emperatriz que auia venido por tierra para hallarse en aquella jornada, y otros muchos señores ycaualleros particulares, Castellanos, y Arago neses, y de otras nasciones, y den tro de dos dias se embarco toda la gente y se hizo la armada a la vela. Lleuaua el Emperador cin cuenta y quatro galeras reales, y setenta naos gruesas, y entre ellas muchas vrcas de carga que auian venido de Flandes donde yuan los cauallos, la infanteria, los ba stimētos, y municiones: y demas desto yuan veynte y quatro cara uelas de armada, y vn poderoso y fuerte galeon que le embio el rey de Portugal su cuñado. No auia nauegado mucho la arma da quando se leuanto vn viento cōtrario que fue causa que se des baratase, y disparando vnos nauios a vn cabo y otros a otro a portaron las galeras a Mallorca donde estuuiēro hasta que toda la armada se junto en el puerto de Maon que es en Menorca. Y boluendo buen tiempo nauego

la buelta de Serdeña y fue a to mar puerto en Callar y en otros lugares de aquella Isla. Estando el Emperador en Callar llego el marques del Vasto con veynte y ocho naos y treynta y seys gale ras reales y otros muchos nauios pequeños cō que el Emperador fue muy alegre. Estando aprestan do la partida y embarcando mu cha cantidad de vizcocho, y ceci nas que se auian hecho en la Isla, llego vna barca de Tunez con vnos Christianos captiuos que veniā huyendo, y dierō auiso de la fortificacion que Barbarroxa ha zia en la goleta, y como se pésaua deffender alli, y traya trauajando todos los captiuos Christianos en ella. Esta nueua fue causa de que se aprestase con gran diligen cia la partida: y luego otro dia partio la armada de Callar y naue gando con buen riempo toda a quella noche fue siguiendo los tres fanales de la capitana de An drea de Oria, y al amanescer de ei dia llego la vanguardia sobre puerto Farina que esta sessenta leguas de Callar. Era cosa para dar gracias a Dios ver tantos y tã hermosos nauios juntos que pa rescian vn espesso bosque de ar boledas sobre el agua: porq̄ yuan quatrocientas velas grãdes y chi cas, y entre ellas nouenta galeras reales y algunas galeotas y fustas auentureras de España, y de Italia y de otras partes: y demas de los

matine

marineros y gente de cabo yuan
 veynte y quatro mil infantes, qua
 tro mil Españoles, y quatro mil
 Italianos, y siete mil Tudescos,
 soldados viejos, y ocho mil Espa
 ñoles visoños que yuan en la ar
 mada de España y entre ellos algu
 nos praticos, y mil Portugueses
 pagados para saltar en tierra si
 fuesse menester de mas de otros
 mil para guardia del armada: yuá
 tambien mil y quinientos cau
 llos, los mil dñ señores ycaualleros
 particulares de todas naciones,
 armados de armas graues o ala li
 gera, y los quinientos ginetes Es
 pañoles. Dela gēte Española que
 venia de Italia era general el Mar
 ques del Vasto, de los Italianos
 el Principe de Salerno, dela in
 fanteria que fue de España el Du
 que de Alua de los Tudescos
 Maximiano Piedra buena, y de
 los gintes don Luys Hurtado de
 Mendoça marques de Mondejar
 Auiendo pues llegado la armada
 a puerto Farina, ques vn puerto
 aunque capaz no muy seguro, la
 galera Imperial encallo enel are
 na, mas vno tan buena diligēcia
 que luego la sacaron dando ala
 vanda y remando a la parte de
 tierra. De alli partio el Empera
 dor, y costeando el cabo de Car
 thago y toda la costa llamada
 Marça, donde se veen las ruynas
 de aquella famosa ciudad y los
 jardines del rey de Tunez, man
 do al marques del Vasto que con

algunas galeras fuesse a reconof
 cer la Goleta y la marina de la tor
 re el agua, que esta entre los edi
 ficios de Carthago y la Goleta,
 quatro millas de Carthago y po
 co mas de vna de la Goleta, el
 qual paso tan adelante que pudo
 dar buena relacion de la marina,
 y de la torre, y de los reparos dela
 Goleta. Otro dia de mañana má
 do el Emperador que la armada
 doblase el cabo, y con muy buen
 ordē se començo a desembarcar
 la gente. Los primeros que salta
 ron en tierra fueron los soldados
 viejos del tercio de Francisco Sar
 miento con algunas pieças de ar
 tilleria de campaña, y algunos ca
 uallos ligeros, luego desembarco
 el Emperador acompañado del
 Infante don Luys y de los otros
 señores y caualleros, sin que los
 Moros ni los Turcos hiziesse re
 sistencia aquel dia, solamente acu
 dieron ala playa algunos Alara
 bes de acuallo que andaua cor
 riendo por la orilla de la mar dá
 do alaridos a su vfança los quales
 se retiraron escaramuçando por
 entre los edificios de Carthago,
 y hazia la torre del agua. Luego
 desembarco toda la gente de Ita
 lia, y los capitanes, teniendo sus
 soldados recogidos debajo delas
 vanderas, estuuieron toda aque
 lla noche con las armas en las ma
 nos en vnos lugarejos que estan
 cerca dela marina. El siguiente
 dia desembarcaron los Españoles

les que yuan de España, y los cauallos, artilleria, y municiones: y Andrea de Oria combatio y gano la torre del Agua, donde auia siete v ocho pozos manantiales, aunque algo salobres. Los soldados ganaron algunos lugarejos alderredor de Carthago que los moradores auian desamparado, donde sehallo algun trigo y azeyte. En el vno destos lugares al cabo del monte estaua la torre que llaman Almenara, y por ser lugar fuerte que señorea toda aquella tierra, mando el Emperador poner trezientos Españoles de guardia en ella. Luego se armaron las tiendas del Emperador y del infante don Luys en vn cerrillo que esta entre Carthago y la torre del agua, y toda la caualleria e infanteria se puso alderredor de llas. Este cerro se llamo antiguamente Caton, y segun dize Apiano Alexandrino el rey Luys de Francia puso alli sus tiendas quando fue sobre Tunez, y tenian los Tunecis vn pronostico que vn rey poderoso auia de armar en aquel mote sus tiendas, y q̄ auia de ganar a Tunez, y entediendo esto sus hechizeros degollaron cinco niños inocentes y hizieron de su sangre muchas hechizarias para aplacar aquella destruycion que venia sobre ellos, lo qual les aproue chopoco contra el Christianissimo Emperador.

DE LO QUE BARBAROXA hizo quando vio desembarco el exercito imperial, y de la fortificacion de la Goleta.



COMO BARBAROXA vio desembarcado el exercito imperial, aunque temio en ver vn tan poderoso Emperador que con tan grande armada yua contra el, es forçadose consigo mesmo, y mostrando alegre semblante hizo vn largo razonamiento a su gente, y tomando juramento solemne en su ley a los Xeques de los Alarabes que bien y fielmente, y como valerosos caualleros seruirian al gran Turco y a el en su nombre, los animo y mando que fuesen a escaramuçar con los Christianos, y que procurasen inquietarlos por todas las vias posibles: porque aun hasta entonces no los auia dexado llegar a Tunez y los entretenia cōtra Muley Hascen, y los otros Alarabes de Ismael su abuelo. Auian se ydo a seruir a Barbaroixa muchos Alarabes, porq̄ les pagaua muy bien a causa que dexassen a Muley Hascen y se fuesen para el, y quando el Emperador desembarco tenia quinze mil dellos a su sueldo todos a cauallo, a los quales demas del acostamiento ordinario dio mucho

mucho dinero por tener los contentos. Estos oppuso Barbarroxa contra el exercito del Emperador, y juntamente con ellos yuan a escaramuçar caualleros y peones de Tunez cada dia. El primero dia que llegaron a escaramuçar trayan muchos añafles y atabales y venian dando tantas bozes que atronauan el campo, y trauada la escaramuça el Emperador no consintio que lagente se desmandase, porque los enemigos peleauan con ventaja entre los oliuares y huertas, no se apartando de los edificios de Carthago, y por esta causa no vuo por entoces escaramuças de mucho efecto, aunque mataron los Moros algunos marineros y gente desmandada que se metiá por entre las huertas y oliuares a buscar fruta. Antes que Barbarroxa fortalescio la Goleta era vna sola torre quadrada como casa de aduana puesta en la boca del canal por dode entra el agua de la mar en el estaño que esta delante de Tunez. Este canal es largo quanto vn tiro de vallesta, y tan estrecho que no puede passar vna galera remando por el: y el estaño tiene tres leguas de largo y dos en ancho, y es todo baxios que solamente se nauega con barcos por los canales q̄ ay hechos donde passa la corriete. A mano derecha del estaño yendo hazia Tunez es toda la ribera llana y de a-

rena, y entre el agua y los oliuares y huertas ay solamente quanto vn tiro de piedra de ancho, y desta manera va toda la ribera hasta cerca de Tunez. A la manoyzquierda del estaño es todo el camino montuoso y aspero, aunque junto ala Goleta va vn buen pedaço ancho y llano. Viendo pues Barbarroxa que Tunez no se podia fortalecer porque tiene muchos padrastrs que la sujetan a la parte de Poniente, y que auiedo la de poner en alguna defensa era menester derribar las casas de los arrabales que es la nobleza de la ciudad, y cosa que fin tieran mucho los ciudadanos, acordó de poner todas sus fuerzas en defender la Goleta y fortalecerla por aquella parte que mira a Carthago, dode de necesidad los Christianos auian de poner su campo, porque de la otra parte no tenian aquella comodidad de agua, faxina, y leña, ni tan buen recepto para los nauios, ni menos se auia de diuidir el exercito en dos partes: y luego como el clerigo Florentin le certificó de la venida de la armada imperial, mando sacar vn lienço de muro muy fuerte que yua desde la marina hasta cerca de la torre del Agua, y boluia despues al estaño: y sobre el angulo deste muro hizo vn baluarte a manera de bestion con sus traueses y faeteras q̄ respondian a todas partes, y no te-

niendo tiempo de poder acabar el lienço del muro cumplio lo q̄ faltaua para llegar al estaño con vn reparo hecho de los remos de las galeras hincados en la arena y terraplenados de tierra y rama q̄ fue harto mas fuerte y de mayor defensa para la artilleria q̄ el lienço del muro nueuo: y con las sacas de lino de tres nauios Alexandrinos q̄ alli estauan, y con otras de lana que mando llevar de Tunez hizo vn reparo con sus troneras baxas dōde pudiesse jugar la artilleria, y fizo vn fōsso ala parte de fuera del lienço del muro nueuo que se henchia cō el agua de la mar. Por la otra parte de la Goleta que responde a Levante hizo fortificar cō maderos y tierra y otras cosas lo mejor que pudo, y mado hazer vna puēte muy ancha sobre el canal dentro del ambito de la fortaleza por donde pasasse la gente y la artilleria: y en vn espacio de tierra que auia entre la mar y la torre de la Goleta mando hazer vn reparo tan alto q̄ descubria toda aquella marina y defendia las doze galeras q̄ tenia armadas fuera del canal. Hazia la parte de Poniente auia muchos baxeles varados en tierra y entre ellos puestas muchas piezas de artilleria que tirauan a la armada, y tambien las galeras que estauan metidas en el estaño tirauan con su artilleria a traues de los reparos y por donde podian

descubrir: y quando fue menester metio dentro de la fortaleza siete mil hombres de pelea, quatro mil turcos y renegados, mil genizaros, y dos mil Moros de los de Tunez, y con ellos muchos arrazes y hombres principales, y los proueyo de bastimentos, artilleria y municiones abundantemente: y siēpre yuá y veniá las barcas por el estaño a Tunez y a llevar todo lo nescessario. A los quales dio orden q̄ si se viesse en aprieto hechos vn esquadro se metiesse en el estaño, y por los baxios del caminassen a Tunez lo mas recogido que pudiesse, porque aunque desleaua defender la Goleta, mucho mas le conuenia conseruar la gente de guerra que alli tenia.

¶ COMO EL EMPERADOR acerco los aloxamiētos a la Goleta, y de algunos recuētros q̄ vuo con los enemigos.



MUCHOS parecieron vno en el consejo del Emperador, sobre si se yria luego, sobre Tunez o se combatiria primero la Goleta, y alfin se resoluieron q̄ no conuenia dexar atras vn tan fuerte enemigo, y aunque parecia dificultosa la empresa por

fer el lugar dōde se auia de poner
 el exercito angosto y arenoso, ni
 se podia ganar a batalla de manos
 sin mucho derramamiēto de san-
 gre, el Emperador acordo de cō-
 batirla de proposito y detenerse
 allí algunos dias. Con esta deter-
 minaciō partio de los primeros
 aloxamiētos y se puso ala marina
 debaxo dela torre del Agua, repar-
 tiēdo los quarteles desta manera.
 Los Españoles soldados viejos pu-
 so en la vanguardia: los Alemanes
 alas espaldas y hazia la parte del
 estaño: y los Españoles visosnos q̄
 daron en el cerro donde estauā las
 tiēdas del Emperador cō algunas
 piezas de artilleria de campaña.
 La infanteria Italiana repartio en
 tres partes: la vna q̄do en los alo-
 xamientos: y el Marques de Fural
 cō la otra passo a ponerse a la ma-
 no derecha de los soldados viejos
 Españoles sobre vn fosso muy lar-
 go q̄ auia comēçado a hazer Bar-
 barroxa para meter la mar en el
 estaño, y para q̄ las barcas q̄ vinief-
 sen de Tenez pasassen por alli sin
 ser menester q̄ entrassen en la Go-
 leta, y aū por dar mas agua al esta-
 ño q̄ se vaziaua, y como no tuuo
 tiēpo auia quedado por acabar.
 Este marques passo el fosso y hi-
 zo vn reparo de botas llenas de
 arena en parte dōde le deffendia
 a la mano derecha el estaño, a la
 yzquierda el quartel de los solda-
 dos viejos Españoles, y a las espal-
 das el fosso. Y luego la siguiente

noche passo el conde de Sarno cō
 la otra infanteria Italiana de su
 cargo y se puso a quinientos pas-
 sos de los enemigos fortalescien-
 dose entre el estaño y la marina: y
 los otros Italianos se pusieron to-
 dos sobre el fosso q̄ esta dicho. El
 marques del Vasto con los solda-
 dos viejos Españoles haziēdo re-
 paros y trincheras de faxina y are-
 na se yua acercando cada noche
 mas a los enemigos. Andádo pues
 fortalesciēdo los vnos y los o-
 tros de noche porque de dia era
 muy peligroso, vna mañana aca-
 badas de recoger las cētinelas del
 quartel del conde Sarno, estan-
 do los soldados reposando de el
 trauxo dela passada noche solie-
 rō de improuiso vn golpe de Tuc-
 cos dela Goleta y los acometerō
 con tanto animo y presteza, q̄ an-
 tes que se recogiesen alas vande-
 ras les ganarō vn bestion y mata-
 ron quarenta soldados q̄ estauan
 en el y pusieron los otros en huy-
 da. El animoso cōde viēdo tā grā
 desorden recogio la mas gente q̄
 pudo, y haziendo valerosamente
 armas cōtra los Turcos cobro el
 bestió y los echo dela trinchera: y
 auia cūplido bien con lo que era
 obligado sin pasar adelāte mas
 no pudiendo refrenar la colera,
 viendo q̄ los enemigos huyan, sa-
 lio de los reparos tras dellos y cō
 poca gente los siguió grā trecho
 hasta q̄ los otros Turcos que esta-
 uā sobre los reparos de la Goleta

el
 de
 arto.

començaron a dar bozes a los q̄ huyan diciendo q̄ hiziesse buelta porq̄ era muy poca la gēte que los seguia, los quales boluieron y matando al conde hizierō retirar los Christianos a las trincheras, y viendo q̄ todo el exercito estaua puesto en arma se retiraron con poco daño. Tres dias despues cō la soberuia del successo passado salierō otra vez dela Goleta vna ora antes q̄ amanesciesse tres mil Turcos y por dos partes acometieron el quartel de los Españoles soldados viejos, y llegaron cō tanto impetu q̄ matarō algunos que estauan reposando y les tomarō dos vanderas: mas tomādo los Españoles las armas se deffendierō valerosamente hasta q̄ fueron socorridos de otras compañías, y haziēdo retirar a los Turcos los siguiéron con tanto valor q̄ vuo algunos q̄ entraron tras dellos por la parte del estaño hasta la plaça q̄ estaua dentro de los reparos de la Goleta, diciendo a grandes bozes España, España, escalas, escalas, y ciertamēte si fuerā seguidos de mas gēte, o los q̄ llegaron a los reparos llevaran algunas escalas aquel dia se ganara la Goleta, mas como no les acudio la otra infanteria todos los q̄ entraron dētro fueron muertos peleando, y los otros se retiraron dexando muertos ciento y cinquēta sin mas de trezientos q̄ vinieron heridos, y de los Turcos quedarō muertos

Los Turcos
estaban en
el quartel
de los Españoles

en el arenal ochenta q̄ no los pudieron retirar Luego la siguiente noche hizieron los enemigos vn reparo de remos hincados entiera hazia la parte del estaño cō sus traueses y deffensas, y fortalescierō aquel passo por dōde los Españoles auian entrado cō vn pequeño fosso a la parte de fuera. Mientras estas cosas se hazian en la Goleta, y los soldados se yuan acercādo cada dia mas cō sus trincheras, Barbarroxa que estaua ala mira de todo, para inquietar a los Christianos, acordo q̄ sus gentes los acometiesse a vn tiēpo por todas partes, mandando q̄ toda la caualleria de los Alarabes y de Tunez, y muchos peones cō seys piezas de artilleria acometiesse el exercito por la parte de los oliuares, y quando anduuiessen rebueltos cō los Christianos saliesse seys mil hōbres dela Goleta, y todos a vn tiēpo diessen en las trincheras. Siēdo pues el Emperador auisado por algunas espias q̄ tenia en Tunez de lo q̄ el pagano queria hazer mando acercār los aloxamientos mas hazia la Goleta y tuuo toda la gente en arma debaxo de las vāderas aquella noche hechos sus esquadrones, y siēdo ya de dia claro espero el acometimiento q̄ harian los enemigos teniēdo apestada la artilleria hazia la parte por donde auia de salir. Y como fue ya alto el dia y vio que no hazian mudança, mādo

Barbarroxa
estaba en
el quartel
de los Españoles

do que las vanderas se retirafsen a sus quarteles para que reposasse la gente. No auian bié comenzado a marchar quando los Alarabes que auia estado toda la noche emboscados en los oliuares salieron de golpe, y có las piezas de artilleria q̄ trayan coméçaron a tirar a los Christianos que yuan hazia sus aloxamiétos: y lo mesmo hazian vnos barcos q̄ venian por el estaño: y dando grandes alaridos se acercaron tanto q̄ el Emperador enojado de ver la insolencia de aquellos barbaros mando dar secretaméte al arma, y boluiédo a poner los esquadrones en orden reforço la guardia a la parte de la Goleta, y mando a don Luys Hurtado de Mendoza Marques de Mòdejar que fuesse hazia los enemigos con dozientos y cincuéta ginetes Españoles y que lleuassen otros tantos arcabuzeros alas ancas, y tras del mádo caminar seys mil soldados, dos mil de cada nascion, todos mezclados, en dos esquadrones, y q̄ cercassen a los enemigos por que viesse que géte eran y el orden y manera como peleauá, muchos de los quales vestidas grandes aljubas, có vnas lanças de quarenta o quarenta y cinco palmos y dos hierros en ellas, acometian con tanto impetu dando grádes alaridos, que ponian temor a los que no los auia visto otras vezes ni sabia su manera de pelear. Lue

go que los esquadrones comenzaron a caminar, el Emperador siguió con todo el resto del exercito haziendo espaldas al Marques de Mondejar que yua delante: el qual dexando los arcabuzeros mas a lo largo delo que cóuenia se fue con solos los cauallos para los enemigos y trauo vna braua escaramuça con los Moros y con los Turcos de a cauallo q̄ venian entre ellos, en la qual murieró algunos Christianos, y el Marques, peleando como esforçado cauallero a vista del Emperador, marto por su mano vn valeroso renegado llamado Caid Cesi que era capitan dela caualleria de Barbaroxa, y el fue herido de dos lanças, y fuera muerto si dó Alonfo de la Cueva comendador de Bedmar, que yua con el, y sus criados y mas familiares no le socorrieran este dia: algunos de los quales perdieró alli las vidas por deffendetle. Luego acudio el Emperador en persona con quatrocientos cauallos a tiempo q̄ fue bien menester, y como se fueron acercando tambien los arcabuzeros los Moros dieron a huyr y dexaron tres piezas de artilleria en el campo. Hecho esto mádo el Emperador retirar la gente a los aloxamientos, y los Turcos dela Goleta q̄ tenian orden de salir quando los Alarabes viesse trauado la pelea, viendo el buen recaudo q̄ auia quedado en las trincheas,

El Marques de Mòdejar herido

Securre el Emperador en persona

LIBRO SEXTO DEL

y que los soldados estauan aguardandolos cō las armas en las manos mudaron consejo, y solamente tiraron con la artilleria hazia la parte q̄ les pareſcia poder hazer mas daño, estando se quedos en sus reparos. Tenian los Turcos por costūbre hazer cada dia dos saluas con toda la escopeteria, la vna a prima noche quādo ponía las guardias, y la otra ala alborada quando las quitauan, y luego tirauā toda la artilleria cōtra los Christianos con muy grāde estruendo y bozes a su vſança de guerra, mas era poco el daño que hazian, porque como estaua la gente auilada en comēçando a tirar se cubrian con los reparos y luego se les respondia cō otro tanto. Cierta era cosa hermosa de ver quando se hazía aquellas saluas que durauā algunas vezes dos horas. Estaua el Emperador esperando alrey de Tuncz q̄ cada dia embiaua a dezir que venia, y nunca acabaua de llegar, porque Barbarroxa le tenia tomado los passos, y al fin llego en estos dias al exercito cō solos ciento y cinquenta Alarabes de a cauallo, y el Emperador le recibio graciosa mente, y le honrró mucho, y le mando aposentar en vn rico pauellon cerca de su tienda: y luego otro dia le mostro el exercito que hazia vna hermosa vista, por que toda la playa estaua desde la torre del Agua hasta cerca de la

Goleta llena de tiendas de oficiales y mercaderes donde se hallauan a comprar todo genero de vituallas y en tanta abundancia como en la plaça de vna populosa ciudad, porque auia venido de Napoles con el Marques de la Val Siciliana muchos nauios de auentureros cargados de vituallas y municiones, y de España otras muchas naos con lo mesmo, y todos los dias venian fregatas y vergantines de las Islas de Mallorca y Serdeña, y de Sicilia, y del reyno de Napoles cargadas de pan fresco, de vino, y de carne salada, y de muchas fructas y mercaderias. Y en la propia playa junto donde batian las olas de la mar se sacaua agua dulce cuando tres o quatro palmos en la arena de donde beuian los hombres y los caualllos, y los aloxamientos y quarteles estauan tambien puestos, y fortalecidos a todas partes que el rey Moro quedo admirado quando lo vuo visto, y concibio en si nueua esperança de cobrar su reyno con el fauor de aquel poderoso exercito, aunque dezia despues que estuuo algo descōfiado temiēdo q̄ el Emperador no le restituyria el estado viendo que no auia cūplido por su parte nada de lo que auia prometido, antes el Emperador le auia prestado dineros con que pagasse a los Alarabes que le seruian: los quales aunque

los recibieron no quisieró venir conel escusandose con dezir q̄ su ley les prohibia fauorescer a los Christianos cótra los Mahometanos como ellos. Mas el Emperador viendo que el rey no auia podido mas, y q̄ estádo desposseydo de su reyno a penas auia pedido saluar su persona para venirse a poner en sus manos, quiso cúplir conel todo lo q̄ le auia prometido. Cótava este rey muchos peligros de assechanças enq̄ se auia visto, y como se auia escapado de manos de sus enemigos có la velocidad de vna yegua barbara q̄ traya, y como Barbarroxa auia procurado có dadiuas y promessas apartar de su seruicio todos los Alarabes, y los peligros q̄ auia pasado hasta llegar al exercito del Emperador, y verdaderaméte era de auerle compassion mas el era de gráde animo y de muchas fuerças, y vno de los mejores hōbres de acauallo q̄ vuo en su tiempo en Affrica. Demas de esto era muy cortes y liberal, y si algunos vicios q̄ la licencia real suele causar en los reyes que temē poco a Dios no escurescierá sus virtudes pudiera ser nóbrado entre los famosos principes de nuestro tiempo. Tornádo pues a nuestro proposito, despues dela gráde escaramuça en q̄ el Marques de Mondejar fue herido, los Alarabes veniá mas atentamente a escaramuçar có los Christianos, por q̄ el Empe-

rador auia fortalecido y assegurado el exercito hazia la parte de los oliuares con vn reparo q̄ mando hazer a traues del campo desde el fosso q̄ diximos q̄ hazia Barbarroxa hasta los edificios de Carthago, y puesto en guarda del los Españoles visos y algunas cópañias de Alemanes, y có esto no se temia el acometimiēto de los Alarabes, aunque venian cada dia a escaramuçar y a prouocar la gēte q̄ saliesse de los reparos y lugares fuertes. En estas escaramuças murio mucha gēte de entramas partes, porque veniá entre los Alarabes muchos escopeteros Turcos y Moros de Tunez, y en vna de las fue herido el Marques de Fural de vn escopetazo por los pechos, y lleuádo le a curar a Sicilia murio desde apocos dias en la ciudad de Trapana. Por otra parte los Turcos dela Goleta haziá algunos acometimiētos de dia y de noche dando muestra q̄ salia por desasossegar a los Christianos, y al fin salieró vna noche mas de quatro mil juntos y dieron en las trincheras de los Españoles soldados viejos q̄ se auian acercado al muro nueuo q̄ diximos q̄ hizo Barbarroxa, y era tanta la répestad de viento q̄ hazia quando acometieron, q̄ estando el ayre turbio con grádes remolinos de poluo y de arena daua en los ojos a los Christianos de manera q̄ los cegaua, y por otro cabo la escuridad dela

noche no dexaua ver se los vnos a los otros . Y siendo el viento fauorable a los Turcos trayan delante muchos paleadores con palas para que leuantassen el poluo y la arena, todo lo qual cauó harta turbacion a los soldados, mas como era gente pratica recogiendo se lo mejor que pudieron alas vanderas se arrimaron alas trincheras y con las armas en las manos hizieron rostro a los enemigos, por manera que no se les usaron acercar mas que a tiro de arco, y al fin se retiraron a la Goleta con perdida de mucha gente.

COMO EL EMPERADOR mando combatir la fortaleza de la Goleta y la gano por fuerza de armas.



ENTRAS estas cosas se hazian el Emperador andaua siempre de vn cabo a otro proueyendo en las trincheras que de ordinario se hazia para acercarse mas ala Goleta , y porque eran todos arenales muertos mandaua traer rama con las galeras del cabo de Apolo y de la costa de Nebel que esta siete leguas ala parte de Leuante, y los marineros y soldados la lleuan a cuestras a los reparos. Viendo pues que ya estauan tan cerca

que commodamente se podria batir el lienço nuevo que hizo Barbarroxa, y que todas las cosas necesarias estauan puestas en orden, mando plantar tres baterias contra la Goleta . En la mayor y mas principal se pusieron veynte y quatro cañones y culebrinas con que batiessen los soldados viejos Españoles el bestion de la marina que estaua entre la mar y la torre de la Goleta, y la propria torre y el lienço nuevo: y cié pasos adelante de esta plataforma mando poner otros seys cañones con algunas companias del mismo tercio para que batiessen el proprio muro nuevo : y a mano derecha en las trincheras de los Italianos mando poner otros diez y seys que batiessen el reparo que tenia hecho los enemigos desde el muro al estano. Esto hecho el Emperador anduuo visitado las trincheras y las plataformas de la artilleria, y estando la mar en calma muy sossegada dio orden a las galeras y naos de la armada de lo que auian de hazer: y exortando con dulces palabras a los capitanes y soldados, començaron los vnos y los otros a batir con tanta furia y tan sin interualo, que ni terremoto ni otra cosa semejante se le podria ygualar, porque demas de las baterias tierra batian las galeras de Andrea de Oria por la mar desde bien cerca la torre de la Goleta, y el lienço del muro

muro y el bestion de la marina: y las del conde de la Anguilara, con las del Papa, y de sant Iuã, y otras, y los galeones, y algunas naos y carauelas batian por frente las seys galeras q̄ los Turcos tenian armadas fuera del canal (porque auia metido las otras seys detrás) y todos los reparos q̄ respondian a la parte de la mar. Antonio de Oria con otro esquadron de galeras, y naos, y carauelas puesto a la parte de Levante batia por costado las seys galeras, y todos los reparos q̄ estaua por aquel cabo hasta el estaño. Y por cima dellos batia por de dentro parte del muro nuevo la carraca de Rhodas. El galeon de Portugal batia desde dōde estaua surto por en cima de toda la otra armada, y las carauelas Portuguesas y algunas naos y carracas gruesas q̄ se pudieron acercar batian hazia dōde mejor les caya. Por manera que los Turcos desampararon luego las seys galeras, y viēdo se batidos por tantas partes apenas tenian dōde se poder reparar. Don Aluaro Bazca con las galeras de España, y don Garcia de Toledo con las de Napoles, q̄ todas eran veynte y quatro galeras estauan sobre el cabo de Carthago, para si los Alarabes y Moros de Tunez acometiessen las espaldas del exercito tirarles cō la artilleria por traues. De mas desto estaua toda la caualleria en orden entre los reparos y los oli

uares, y vna parte della en el cabo de Carthago, la qual puso tanto temor a los Alarabes q̄ en todo el dia no hizieron mouimiento, y así se batio mas seguramente la Goleta. Desta manera duro la bateria sin cessar vn solo momento desde la mañana hasta medio dia. A este tiempo auiendo quitado las defensas del lienço del muro nuevo, cayo vn pedaço de el baluarte redondo y de la torre de la Goleta, y cō la ruyna cubrio algunas piezas de artilleria q̄ estauan en las lombarderas baxas y mato los artilleros. Viendo pues el Emperador que las baterias estauan de manera que cō poco traualjo podria subir la infanteria, mado dar seys escalas a cada compania de los soldados viejos Españoles y haziendo les vn hermoso razonamiento concluyo cō dezirles que aquella empresa era propria suya, y que ninguna nasció tenia tanta obligaciō de mostrar su valor como ellos aquel dia, y encomendando los a Dios y al bien auenturado apostol Sanctiago, cuya festiuidad se celebraua aquel dia domingo veynte y cinco de Julio, pasado vn quarto de ora de silencio mando dar la seña del cōbate. Primero se tiro vna culabrina para q̄ la gente se aprestasse, y luego se toco vna trompeta para que arremetiesse a la bateria. Los soldados viejos Españoles, y con ellos muchos caualleros q̄ se auian

salto a
Goleta

auia puesto en sus trincheras por ser los primeros en el assalto se fueron denodadamente a los reparos de los Turcos: los Italianos acometieró hazia la parte del estaño y no hallando buena entrada boluieró a largo del muro nuevo para entrar por dode los Españoles auia batido, y en este camino recibieró algun daño, porq los Turcos dispararó toda su artilleria júta al tiempo q̄ atrauesauá. Llegados los Españoles ala bateria luego començaró a subir y entrádo por ella mataró algunos Turcos q̄ la deffendian, y viédo los otros que estauan hechos vn esquadro en medio dela plaça dela Goleta, quan poco les aprouecharia q̄rer se deffender, disparádo sus escopetas desde lexos se metieró luego por el estaño. Estos serian como quatro mil hóbres, los quales caminaró por los baxios que cō vnos palos hincados tenian señalados, y dádo buelta sobre la mano derecha por cerca de tierra se fueró a Tunez. Otros dos mil passaron el canal y quebrádo la puéte caminaron la buelta de Arradez. Quedaró como ciento y cincuenta en los reparos para poner fuego a vnas minas q̄ tenian hechas en el proprio muro pésando que mar los Christianos q̄ entrassen por alli, y obra de quarenta dētro dela torre dela Goleta q̄ fueró todos muertos. Porq los Españoles entédido el engaño delas minas

se arroxaron luego dentro cō sus vanderas sin rescebir daño, y entrando en la plaça dela Goleta dispararon los arcabuzes contra los Turcos q̄ huyá por el estaño y hirieró y mataron muchos dellos. Auiendo pues muerto los q̄ osaron aguardar siguieron los q̄ yuá hazia Arradez, y matádo mas de trezientos dellos los forçaron a meterse en el proprio estaño. A este tiempo ya auia salido mucha gente en los bateles dela armada, y por todas partes eran seguidos los enemigos. Algunos caualleros Españoles llegaron a la torre dela Goleta, a tiempo q̄ vn Turco descuydadamente puso fuego a dos barriles de poluora q̄ alli auia, la furia de la qual horado el sobrado alto y hedió la torre por algunas partes, mas a bueltas del humo se metieró dentro dō Diego de Médoça hermano del marques de Mondejar, y Martin Alóso delos Rios, q̄ despues quedo por maesse de campo en la Goleta, y otros Españoles por la puerta que estaua entre abierta, y no uieron biē entrado como diez y ocho, o veynte personas quando se pego fuego a otro barril de poluora que hizo harto daño, y quemó a don Diego de Médoça la mano y va lado. Cō todo esto passaró estos caualleros adelante y mataró los Turcos q̄ alli auia y acabaró d ganar la torre, y vn valeroso soldado puso luego vná dera

dera en lo alto della en señal de victoria. Murieron este dia quinientos Turcos y Moros en la Goleta y en el camino de Arrades, sin otros muchos que fuerón muertos y heridos en el estaño. De los Christianos murieron cincuenta hombres, y los mas dellos Italianos. Tomaron se a los Turcos trezientas piezas de artilleria de bronze sin otras muchas de hierro, y ochenta y siete nauios de remos en que auia quarenta y dos galeras reales, y entre ellas estaua la capitana de Portundo y otras doze de Christianos que auia tomado aquellos infieles en diferentes tiempos. Luego entro el Emperador en la Goleta acompañado del infante don Luys y del rey de Tunez y de otros señores: y boluendo se al entrar de la puerta hazia el rey Moro le dixo: veys aqui la puerta por donde auays de boluer a vuestro reyno, el qual inclino la cabeza y dio gracias al Emperador por el singular fauor y merced que le hazia.

COMO EL EMPERADOR fue sobre Tunez y desbarato las gentes de Barbarroxa.



VEGO. QUE EL Emperador gano la Goleta, los baxeles, la artilleria, y municiones que alli auia, vno varios pareceres entre los señores y capita-

nes que alli estauan. Algunos de los quales, pareciendoles que se auia conseguido el efecto a que el Emperador auia ydo, pues auia ganado la armada que inquietaua la Christiandad, dezian que no auia para que yr a Tunez, sino que se fortaleciesse muy bien la Goleta y se embarcassen, porque Barbarroxa quedaua perdido sin los baxeles, y era cierto que los Arabes y los Moros se confederaria con el rey Moro: y de necesidad auia de desamparar a Tunez y yrse por tierra a la ciudad de Argel, y auiedo de passar por las tierras de los Arabes ellos le acabarian de desbaratar. Con estas razones juntauan otras muchas dificultades para que el Emperador no prosiguiesse la empresa de Tunez: deste parecer era el marques del Vasto y otros, y del contrario eran el infante don Luys y el Duque de Alua y otros muchos señores que dezia. Que no se deuia partir el Emperador sin dar fin a la conquista de aquel reyno por honra y gloria suya y de tantas naciones como alli se auian juntado en su seruicio, y con bastantes razones reponauan el parecer de los que dezian lo contrario, y el duque anduuo toda aquella noche de vno en otro persuadiendo a los señores y capitanes que no aconsejassen tal cosa al Emperador. Estas platicas causaron tanta tristeza a Muley Hascen que estuuo toda

vna noche q̄ ni cenó ni durmio, y dezia despues que otro dia de mañana auia entrado el marques del Vasto a visitarle, y hallandole muy triste auia querido saber del la causa de su tristeza, e importunando le mucho sobre ello le auia dicho como Aluar Gomez Zagal, que seruia de lengua, auia venido a su pauellon el dia de antes, y dichole que el Emperador se queria yr sin ganar a Tunez, y que el marques auia certificado le que tal cosa no passaua por el pensamiéto al Emperador, y auia reñido muy mal a Aluar Gomez por ello táto que el proprio Rey le auia rogado que no lo dixesse al Emperador: y que cō esto auia quedado algo consolado. Siendo pues el Emperador informado de todo lo que passauan sobre este particular en el exercito auido de su consejo secreto mando venir a su tienda todos aquellos señores y capitanes, y con vn hermoso razonamiéto les reprehendio aquella opinion que tenían, diziendoles q̄ no solo auia venido alli para ganar la Goleta, y la armada de Barbaroja: sino para echarle de Tunez, y restituyr a aquel reyno a Muley Hascen que se le auia encomendado, y el se lo auia prometido: y a redimir diez y ocho o veynte mil Christianos captiuos que estauan esperando la deseada libertad con el fauor de Dios y de aquel exercito: y cō

cluyo surazonamiento cō q̄ dixo que o auia de morir en Affrica, o salir della vencedor de aq̄lla empresa. Finalmente todos se conformaron con la volúntad del Emperador, y ofreciendose a lo que fuesse su seruicio, se puso en orden lo necessario para yr sobre Tunez: y reduziendo la Goleta en menor sitio dexo mil soldados de guarnicion en ella, y encomendado al principe Andrea de Oria todo lo q̄ tocava al armada mando echar vn vando general, q̄ todos los soldados se apercibiesen para marchar, y lleuassen cō sígo bastimento para tres dias, y otro dia de mañana q̄ fue el quarto dia despues de ganada la Goleta, salio todo el exercito de los aloxamientos, y puesto en orden de batalla coméço a caminar: era hermosa cosa de ver tanta gente y tambien en orden, porque auia veynte y dos mil infantes sin la caualleria, mas auiedo caminado como media legua, mádo el Emperador que se boluiesse a los aloxamientos. Allí estuuieron otros tres dias, al cabo de los quales haziendoles dar de nueuo municiones y vituallas, y cargando otra mucha cantidad en algunos bateles grandes que auian pasado de la mar al estaño por tierra sobre sus parale, porque no podian entrar por el canal donde los Turcos tenían soçobradas y hundidas las galeras, para que

no se aprouechasen de ellas los Christianos mando echar otro vando para caminar, y auiendo hecho reconocer el camino que por entre los oliuares y el estaño va a Tunez la propria mañana q̄ fue a veynte de Julio començo a caminar el exerciro yendo toda la gente puesta en orden de batalla. En la vanguardia yuan dos esquadrones de infanteria de cada quatro mil hombres casi a la par el vno del otro. En el de la mano derecha hazia la parte de los oliuares yuan los soldados viejos Españoles y con ellos el Marques del Vasto su capitan general, y en el dela mano yzquierda junto al estaño yua el principe de Salerno con los Italianos: y por ser la tierra por do yuan estrecha eran las hileres angostas, y toda la arcabuzeria yua en mangas por defuera, y en medio de los esquadrones las vanderas y atábores, y al derredor dellas la gēte de altas cortas y rodelas. Entre los dos esquadrones yuan doze piezas de artilleria caminando a la par dela infanteria que las tirauan algunas compañías de Tudescos y marineros a braços. Delante del esquadron de los Italianos yuan cien cauallos ligeros ala parte de el estaño porque los Alarabes no entrasen por los baxios a offender los soldados, y poco mas adētro de los dos esquadrones yua vn batallon de señores y caualle-

ros muy bien armados que sería quatrocientos de a cauallo con el estádarte imperial, y el proprio Emperador era capitan del. Tras de toda esta gente como a ciento y veynte passos yua otro esquadron de seys mil Tudescos con Maximiano de Piedra buena su coronel: este esquadron era corto y ancho differēte de los otros dos que yuan delante, y así tomaua poco menos espacio que entramos, y tras del yua todo el carruage del exercito arrimado al estaño: y al lado derecho a la parte de los oliuares yua el Marques de Mondejar (que ya estaua sano de sus heridas) con trezientos ginetes, y entre ellos y el carruage yuan algunas piezas de artilleria tiradas a braços, y por retaguardia de todo el exercito yua el duque de Alua con toda la infanteria Española de su cargo y con vna ala de ginetes a la parte de los oliuares y hazia la marina. Desta manera camino el exercito del Emperador por aquellos importunos y enojosos arenales, y llegando ya a la tierra dura y apazible, era tanto el calor del sol y el trauajo que se passaua que los soldados hallado vn pozo se començaron a desmandar para yr a beuer a tiempo que los enemigos se descubriā por entre los oliuares. Mas el Emperador lo remedio con grandissimo trauajo de su persona haziendo los

LIBRO SEXTO DEL

recoger a las vanderas, y teniendo entendido que Barbarroxa faldria con toda su gente a darle batalla yua sobre el auiso caminãdo de espacio con marauilloso orden la buelta de la ciudad, sin dar lugar a que la gente se desmãdase a escaramuçar con los Alarabes que se auian ya descubierro. Por otro cibo Barbarroxa, aunque viendo perdida la fortaleza dela Goleta y la armada auia conocido su perdicion porque no le quedaua conque ni donde se deffender, como valeroso que era no perdio el animo antes procuro deffender a Tunez con esperãça de alguna nueva fortuna, y siẽdo bien certificado por sus espias dela cantidad de gente que el Emperador tenia, mãdo que se jũtasen los alcaydes y capitanes Turcos, y los Xeques de los Alarabes y principales ciudadanos, a los quales hizo vn hermoso razonamiento, exortandolos a que hiziessen como valerosos y esforçados, y significando les el poco numero de gente que el Emperador lleuaua en comparaciõ de la mucha q̃ ellos teniã si cõformes y como profesores de vna ley q̃ rian hazer lo que eren obligados por su rey, por su patria, y por sus propias familias, les dixo otras muchas cosas en disminucion delas fuerças delos Christianos y aumento delas suyas, y cõcluyo en que de nuevo jurassen

todos de serle leales. Acabado su razonamiento, luego se leuanto vn remor muy grande entre la gente, y cõ fauorables bozes le anunciaron victoria contra los Christianos, y de nuevo hizieron el juramento que les pedia. Mas como Barbarroxa era sospechoso quiriendo preuenir a qualquier successo bueno o malo, llamo aquella noche enel castillo todos los capitanes y arrazes de los Turcos, y estando solos con ellos mostro el peligro en que estauan metidos entre dos enemigos, y diziendo les que estuuiessen sobre auiso y no se fiassen de los Tunecis ni de los Alarabes les dio orden como se recogiesen juntos para salvarse. De mas desto les dixo que seria bien matar todos los Christianos captiuos que estauan en las mazmorras del castillo, mas esto le contradixeron Chefut Cenan, llamado por otro nombre el Iudio, y Cenan Bey Eunuco valerosos corsarios, diziendo que no era ley de guerra hazer tan gran crueldad en los captiuos que eran su propria hacienda, antes seria vn hecho orrendo y feo de que jamas se perderia la testable memoria. Dezia Chefut Cenan, señor aora no estamos en tanto aprieto como esso, tiempo tenemos para disponer de los Christianos a nuestra voluntad, y si Dios nos da victoria como esperamos me

jor nos seruiran viuos que muer-
 tos. Con esto se aplaco Barbarro-
 xa, mandádo que se pusiessse mu-
 cho cobro en ellos, y todo lo que
 sobro de la noche estuuo dando
 orden en lo que era menester pa-
 ra el siguiente dia: y mandádo re-
 coger toda la gente, al quarto de
 el alua salio de Tunez con noué
 ta mil hombres de guerra entre
 Turcos, Alarabes, y Tunecis, y
 otras gétes de los lugares comar-
 canos que se auian recogido alli,
 y muchas pieças de artilleria, y as-
 sento su campo en vn llano que
 llaman Caçar Mexeúi poco mas
 de vna legua de Tunez donde es-
 tan vnas huertas y pozos de a-
 gua manantial. Alli ordeno su gé-
 te y puso de vanguardia nueue
 mil Turcos en dos esquadrones
 casi juntos, auiendo solamente
 vnas casillas yermas en medio, to-
 dos tiradores cō doze pieças de
 artilleria, contra el esquadron de
 los soldados viejos Españoles.
 Contra los Italianos que yuan a
 la parte del estaño puso mil de a
 cauallo Alarabes y Tunecis para
 que entrádo por el agua los acom-
 metiessen por el lado yzquierdo.
 Otros doze mil Alarabes puso al
 lado derecho de los esquadrones
 y tátos peones entre ellos tirado-
 res q̄ cubriá aquellos campos pa-
 ra q̄ acometiessen a vn tiépo por
 todas partes a los Christianos, y
 en retaguardia puso el resto de la
 caualleria de los Moros y Turcos

y toda la otra gente de apie. Te-
 niendo pues sus batallas en este
 orden se estuuo quedo esperan-
 do el mouimiento que haria los
 Christianos, con mas animo que
 confiança de vécer, porque aque-
 llos dias auia embiado muley
 Hascen secretamente a Tunez al-
 gunos Moros q̄ sembrassen por
 la ciudad vnas cedulas escriptas
 en Arauigo que dezia. Echad fue-
 ra a los Turcos que son tirannos
 y recebid a vuestro rey y señor
 natural que os ama y hara bien:
 los quales las auian echado secre-
 tamente por las calles, y con esto
 se auian alterado los ciudadanos
 y dicho algunas cosas que veni-
 das a oydos de Barbarroxa no le
 contentauan mucho, y desta cau-
 sa salio apercebido para qual-
 quier successo. A este tiempo lle-
 uando el Emperador puesta la gé-
 te en sus ordenanças fue auifado
 como los enemigos auian salido
 con determinacion de dar bata-
 lla, y luego segundo la nueva co-
 mo estauan en el lugar de los po-
 zos. Entonces el Emperador dex-
 ando con su batallon al infante
 don Luys tomo algunos caualle-
 ros y a Luys Quixada que le lle-
 uaua delante el guion colorado
 para ser conosciado de todas las
 nasciones y fue a ver la ordē que
 tenian los enemigos, y auiendo
 reconocido bien el lugar donde
 se auian puesto boluio a los es-
 quadrones y discurriendo por
 ellos

Ardid del
 rey de Tu-
 nez.

El Emperá-
 dor en per-
 sona reco-
 noce los e-
 nemi-
 gos.

LIBRO SEXTO DEL

ellos animádo a los soldados les dixo. Que mirassen q̄ aquel dia era el deseado para tomar vengança de aquellos infieles que tantos daños y vituperios auian hecho en la Christiandad, y encargandoles mucho que guardassen sus ordenanças caminaron los esquadrones poco a poco por el mesmo orden que venian. Viédo Barbarroxa que los Christianos se le acercauan, mando a los Alarabes que los acometieffen por todas partes: los quales acometieron con tanto impetu y estruendo de sones y alaridos, que solo aquello bastara a poner temor a vn exercito no acostumbrado a oyrlos: mas los arcabuceros de las mangas les dieron tan buenas cargas que los hizieron retirar tá rezios como auian venido acometiendo, y de alli adelante no se osaró acercar mucho. Pues como el Emperador se vio libre de los acometimientos de aquella importuna gente, y que los Turcos no se desuiañ del lugar del agua, viendo q̄ su gēte perescia de sed porq̄ era tanto el calor, q̄ muchos soldados se metiá en el estañ y mojando se la boca con el agua salada se abrañauan mas) mádo passar la artilleria deláte y dando por apellido el nóbre de nuestro redemptor Iesu Christo dexoyr los dos esquadrones de la vanguardia hazia los enemigos. Luego disparo la artilleria de entra

mas partes, la qual hizo muy poco daño: los tiradores Turcos dispararó sus escopetas desde lexos, y los arcabuzeros Christianos dispararon de mas cerca, y acometieron el esquadron seguidos de la piqueria: y los Turcos boluieron las caras luego: y no osando aguardar dexaron el sitio donde estauan que era fuerte y siete piezas de artilleria y caminaron la buelta de Tunez. Barbarroxa acompañado de otros capitanes Turcos anduuo este dia discurrendo de vna parte a otra exortando sus gentes a que hizieffen rostro a los Christianos, y al fin se vuo de retirar con ellos. Ganada el agua y la artilleria el Emperador mando hazer alto porque la sed y el cáñancio fatigaua mucho la gēte: mas luego le començaró a deshordenar buscando agua por aquellos pozos. Por otro cabo el Emperador andaua vigilante, viendo que los Alarabes andauan todauia por entre los oliuares tentando de acometer a los Christianos y porque no succedieffe alguna desgracia mádo mouer contra ellos el esquadron de los Alemanes, los quales los acometieron y arredrando los bien lexos de si entonces se acabaron de desordenar todas las gētes de Barbarroxa, y los vnos y los otros caminaron la buelta de Tunez. Congraciauan se despues con el rey de Tunez los Xeques de los

destos Alarabes diziédo que de industria auian dexado de pelear y hecho que los Moros no peleasen contra el y q̄ en esto le auian hecho vn principal seruicio, mas el rey que auia estado a todo presente se reya mucho dellos viendo que auian hecho todo su poder contra el. Viendo pues Barbarroxa que su gente se desordenaua por retirarse con alguna auctoridad mando tocar a recoger y como si de su voluntad y por orden suya se hiziera començo a caminar su poco a poco hazia la ciudad, y como vio que los Christianos no le seguian hizo alto júto a los muros esperando el movimiento que harian: los quales no estauán menos desordenados que el, tanta era la sed, y el calor de aquel dia que andauan alderedor de los pozos beuiendo sangre y agua todo rebuelto, porq̄ los enemigos auian echado mucho cañamo y los cuerpos muertos en ellos, y por temor que no estuuiesen atosigados el Emperador en persona andaua de vno en otro echádo en el agua vn pedaço de vnicornio que traya colgado de vn largo cordon de seda verde. Murieron este dia trezientos Turcos y Moros, y solos diez y ocho Christianos. Venida la noche receládo algun nueuo ardid de aquel cauteloso enemigo que aun estaua có su gente júto a Tunez, mádo el Emperador tocar ar

ma para que la gente se recogiese a las vanderas, y poniendo todo el exercito en orden de batalla se arredro vn poco del estaño y estuuó toda la noche en vela con mucho cuydado.

¶ COMO EL EMPERADOR auiendo desbaratado a Barbarroxa passo a la ciudad de Tunez.



V I E N - do estado Barbarroxa có su gente hecha alto cerca de la ciudad hasta q̄ ya queria anocheſcer, y viédo q̄ los Moros de Tunez se yuan cada vno por su parte a poner cobro en sus casas y familia, dexando dicho a los Turcos, y a los Alarabes que se apercibiesſen para la batalla del siguiente dia se entro en la ciudad. Y estado en el castillo fue auisado como la mayor parte del pueblo se auian ydo a los mótes y a los lugares comarcanos, y como a mas andar se yuan todos, y lo mesmo hazian los Alarabes: el qual queriendo poner remedio en ello ſalio a gran priessa en vn cauallo, y llegando al lugar dōde auia dexado a los Turcos y a los Alarabes mando jútar todos los alcaydes y Xeques principales:

mas estando tratando de lo que mas cõuernia, o dar batalla otro dia, o deffender la ciudad, auiendo se determinado que lo mejor y mas seguro era deffender la ciudad, llegaron algunos Turcos de los que auian quedado en el castillo, los quales, como vieron que auia mandado a sus criados que cargassen el theforo y las otras cosas de precio y lo tuuiesse todo apunto, y que metiesse en las mazmorras de los Christianos captiuos muchos barriles de poluora con que quemarlos, creyendo que se yua huyendo y los dexaua alli, sin aguardar otro ordẽ se salierõ tras del, y como Barbarroxa los vido començo a dar grãdes bozes diziendo. Perdido soy mi theforo y mi castillo es perdido, los Christianos son libres: y dando de espuelas al cauallo siguiẽdo le algunos Turcos se fue para alla sin dezir nada a nadie, y llegando a la puerta del castillo a ora que yua el sol bien alto la hallo cerrada. Entonces començo a sospirar reziamente y a tirarse de las barbas, teniendo los ojos mas encendidos que brasas, y llamando por su nombre algunos renegados sus familiares les rogaua q̃ le abriessen: mas ya se auia trocado la fortuna, porque saliẽdo los Turcos del castillo, los renegados a cuyo cargo auia quedado poner fuego a los captiuos, mouidos de piedad dellos, especial-

mente dos que eran criados de Barbarroxa llamados Isfar Aga, y Mami Español rompieron luego las prisiones y los pusieron en libertad: era alcayde del castillo vn renegado llamado Ramadan natural dela ciudad de Baeça, y como sintio el ruydo de los pobres Christianos que andauan buscãdo palos y piedras y otras armas con que se deffender acudio con la poca gente que le auia quedado, y haziendo les alguna resistẽcia mato algunos dellos, mas viẽdo que no era parte para deffenderles su libertad, porque eran al pie de siete mil hombres, tomo de presto algunos caualllos y el theforo que hallo cargado de Barbarroxa y se salio del Castillo, llevando consigo vna muger y vna hija suya que despues fueron causa de su muerte. Porque Barbarroxa viendo que auia dexado sus mugeres por saluar aquellas, estando ya cerca de Bona con ellas, le mando cortar la cabeza. Pues como el alcayde vuo desembaraçado el castillo, los Christianos captiuos cerraron las puertas, y quando llego Barbarroxa a dezir que le abriessen le començaron a tirar de pedradas, y subiẽdo se a lo alto delas almenas hazian seãal con ahumadas de poluora, y con vna vanderã, que los Turcos auian tomado de Francisco Sarmiento antes que se ganase la Goleta, para que el exerci-

Barbarroxa
mandã
matar
captiuos.

Los capti-
uos se
can con
fortaleza

to imperial se llegasse a socorrer los y aun dispararon algunas piezas de artilleria delas que auia en el castillo . Mientras esto passaua en Tunez el Emperador cō todo el exercito en ordenança y la artilleria delante caminaua la buelta dela ciudad, y no viendo gente enemiga a ninguna parte de la campaña estaua suspēso , porque se veyan por los montes que estan de la otra parte de Tunez andar algunos cauallos y alçarse pol uareda en muchas partes, sin que se pudiesse bien atinar si yuan o venian, y sobre las torres del castillo se veyan ahumadas y hombres que hazian señal capeando con paños y con aquella vanderay, y demas desto se oya ruydo de artilleria y de escopetas, ni se podia imaginar que fuesse: y los ginetes que auian ydo a descubrir dezian que no auian visto nada. Por lo qual el Emperador en persona acompañado de algunos cauallos llego hasta cerca de vna puerta de la ciudad llamada Beb Darb el Hadara para saber lo cierto de tanto silencio, mas tampoco pudo ver ni saber otra cosa por entonces: y llamando ante si a los capitanes de la infanteria les encargo mucho que procurassen tener su gente recogida , porque le harian muy gran plazer y seruicio de estar aquel dia quedos sin desmandarse de sus orde

nanças, de suerte que no se les interrumpiesse la victoria por alguna desorden, y entonces les prometio que les daria la ciudad a la co . Estando el Emperador en esto llegaron al rey de Tunez vnos Moros y con ellos vn cautiuo Christiano que venia huyendo , y dixeron como los cautiuos auian rompido las prisiones y hecho se señores del castillo y lo tenian por el Emperador: y como al pie del estauan muchos Turcos que procurauan boluelo a cobrar con amenazas: y que los Christianos pedian socorro. Dixeron tambien como la ciudad estaua medio despoblada y la gente se yua a mas andar, y que Barbarroxa viendo q̄ los vezinos de Tunez no le acudiã para dar batalla se auia salido de la ciudad y con los Turcos y Alarabes estaua del otro cabo aguardando que los Christianos entrassen para yrse huyēdo. Luego q̄ el Emperador supo esto mandado al Marques del Vasto que con los Españoles arcabuzeros de su orden fuesse al castillo , con el resto del exercito se llego a los muros de la ciudad. Por otro cabo Barbarroxa despues de auer estado suspēso vn rato viendo q̄ los Christianos se le acercauã, no se teniendo por muy seguro en aquel lugar, mirando y sospirando se puso en huyda, y tras del siguió toda su

gente. Llegado el Marques de el Vasto al castillo fue alegremente rescibido y embio luego a dar auiso al Emperador dello que pasaua, y de como Barbarroxa pasadas las huertas del Bardo caminaua quanto podia con su gente. A este tiempo ya auian salido algunos de los ciudadanos principales a entregar al vencedor las llaves de la ciudad, y tomando por intercessor al rey le pedian q̄ suplicasse al Emperador que no metiesse el exercito en Tunez y que hiziesse dellos y de sus haciendas lo que mas fuesse seruido: el qual hizo mucha instancia suplicandole diessse algũ medio, y el Emperador teniẽdo desseo de complazerle mando juntar los capitanes por ver que manera auia para conseruar la ciudad y satisfazer a los soldados: y no se hallando medio porque la gente se alborotaua diziendo que les quitaua el premio de la victoria, queriendo cõplir lo que les auia prometido embio a dezir al rey que viesse que barrios o casas principales dessea conseruar porque se daria orden como no rescibiesse daño, y el rey respondio que no tenia porque dessear biẽ ninguno a los de Tunez. Estando el Emperador en esto, los soldados que ueyan ganado el castillo, y q̄ los Turcos se auian ydo y desamparado la ciudad, sin aguardar

otro orden, començaron a subir por diferentes partes de los muros trepado por las picas, y abriẽdo las puertas de la ciudad dieron entrada a los otros y pusieron las casas a saco usando de todos los estragos y crueldades que la libertad militar concede en semejantes casos. Viendo esto el rey de Tunez suplico al Emperador mãdasse que no se tomassen a los Tunecis por captiuos, y siendo esto diuulgado entre la gente cada qual mataua los que le venian por delante, y especialmente los Alemanes no dauan vida a ninguna edad, por manera que el proprio rey porque no los acabassen de matar a todos, pidio al Emperador mãdasse echar vando que todos fuesse captiuos y que fuesse el saco general de personas y haciendas, y cõ esto aplaco la furia dela mortandad y començaron a captiuar. Murierõ este dia pocos Christianos a manos de los enemigos, mãs fueron muchos los que se mataron vnos a otros por quitarse lo que auia ganado, y los mas de ellos de los pobres captiuos que se auian alçado con el castillo, que saliendo cargados con el thesoro los matauan y se lo quitauan. Entrada la ciudad el Emperador acompañado del Infante don Luys y de el rey de Tunez y de los otros señores y caualleros de su corte entro dentro

dentro y se fue derecho al casti-
llo donde hallo mucha artilleria,
y muchas municiones, y vituallas
que aun estauan por saquear y
mando que todo fuesse a saco. Y
los ginetes Españoles acompaña-
dos de algunos soldados despues
de ganada la ciudad salieron mas
de dos leguas de aquel cabo en se-
guimiento de los q̄ huyan matan-
do y captiuado en ellos, y por to-
das partes se veyan grandes mon-
tones de mugeres y criaturas aho-
gadas y muertas de pura sed, tan-
to que nos certifico el proprio
rey de Tunez que perescieron a-
quel dia, yendo huyendo en los
campos, mas de setenta mil ani-
mas sin los muertos a hierro, y q̄
los captiuos passaron de quaren-
ta mil entre hombres y mugeres
y criaturas. Vista la gran destruy-
cion dela ciudad, y que los solda-
dos hundian las casas buscando
los thesoros enterrados, auiendo
ya tres dias que el exercito esta-
ua dentro pidio el rey al Empera-
dor que mádasse salir lagente fue-
ra, el qual mando echar vando
que todas las vanderas salies-
sen, y cargados los soldados de despo-
jos y de esclauos se salieron lue-
go a los arrabales y al campo.

COMO EL EMPERA-
dor dexo la ciudad al rey de
Tunez, y Andrea de Oria ga-
no a Bona, y todo lo de mas

que succedio hasta el fin de
esta jornada.



RIENDO
ganada la
ciudad de
tunez, co-
mo queda
dicho, el
Empera-
dor fue a-

uisado como Barbarroxa yua la
buelta de Bona donde tenia algu-
nas galeras soçobradas en el rio,
y luego escriuio a Andrea de O-
ria que sin ninguna dilacion em-
biasse las galeras que le parecies-
se en su seguimiento, y que la per-
sona que fuesse a ello procurasse
por todas las vias posibles co-
mo auerle a las manos: y en el en-
tretáto entregó la ciudad de Tu-
nez al rey con estas condiciones.
Primeramente se capitulo que
por qualquier via que viniessen
a parar en aquel reyno Christiano-
nos captiuos de qualquier naci-
cion, fues-
sen luego puestos en li-
bertad sin que por ello pagassen
rescate ni otra cosa alguna. Que
el trato y comercio de Tunez y
de todo aquel reyno fuesse segu-
ro para tratar y morar a quales-
quier Christianos, y que pudie-
sen edificar yglesias y monaste-
rios y viuir en su fee. Que el rey
no pudie-
sse acoger en ningun tie-
po cossarios Turcos ni Moros

Condicio-
nes con
que da el
Empera-
dor al rey
de Tunez
la ciudad

LIBRO SEXTO DEL

ni les diessse vituallas ni otro fauor ninguno. Que la Goleta que dasse por el Emperador para siempre jamas, porque en ningun tiempo pudiesen los Moros tratar de cola contra el, y que para el sustento de la gente de guerra que alli auia destar pagasse el rey y sus successores doze mil ducados de oro cada año pues aqlla gente era para mas seguridad del reyno. Que toda la pesca del coral fuesse perpetuamēte al Emperador. Y que demas de todo esto los reyes de Tunez en reconocimiento del beneficio recebido, y señal de tributo pagassen cada año a los reyes de España seys cauallos y doze halcones, y cumpliendo esto fuesen obligados a los defender y fauorescer contra sus enemigos, Hechas estas capitulaciones y juradas y firmadas el Emperador mando entregar la ciudad de Tunez a Muley Hascen, y porque estuuiessse mas seguro hasta que la tierra estuuiessse pacifica mando que quedassen dozientos soldados en el castillo para la guardia del, y de su persona, los ciento Españoles, y los ciento Italianos, y con todo el exercito tomo el camino por la otra parte del estaño, y fue aquella mesma noche adormir a Arradez que esta no muy lexos de la Goleta. Alli estuuo el Emperador hasta que la caualleria, artilleria, y mu-

nicones fue todo embarcado, y de alli fue a los aloxamientos viejos donde auia estado primero el exercito entre las antiguallas de Carthago. En este tiempo lleugo Adam Centurion, a quien Andrea de Oria auia embiado con doze galeras en seguimiēto de Barbarroxa, y dixo como en solos dos dias auia sacado las diez galeras q̄ estauā soçobradas en el rio y armadolas y metido en ellas y en otras tres y dos fustas que estauan en el puerto muchos Turcos y Moros delos que le auian seguido: y que no auia tenido por cosa segura acometerlas por estar la victoria en condicion, y que por esta causa se auia retirado. El Emperador sintio mucho esto y embio a Andrea de Oria la buelta de Bona con treynta galeras, y dos mil soldados Españoles en ellas, el qual lleugo a la ciudad a tiempo que Barbarroxa, auiendo embiado las quinze galeras y dos galeotas que diximos con todos los Turcos y Moros de a pie, se yua con la gente de a cauallo por tierra la buelta de Argel: y hallando la ciudad despoblada, porq̄ los Moros della se auian metido por aquellas sierras, la tomo juntamente con el castillo, y algunos nauios de altobordo que alli estauan. Y considerandolo que dexaua atras, y la falta que haria para la

And
de Oria
114 B

la expedición de aquella jornada de
 xo deseguyr las galeras delos ene-
 migos, y se boluio a Tunez don-
 de hallo al Emperador que te-
 nia embarcada toda la gente, y
 auia dado orden en la fortifica-
 cionde la Goleta, y mandado
 traer piedra, cal, y ladrillo de Sici-
 lia para la fabrica de algunos ba-
 luartes: y dexando por alcayde y
 capitan general a don Bernardi-
 no de Mendoça hermano de el
 Marques de Mondejar con mil
 Españoles, y a Antonio de Oria
 con doze galeras, despido la ar-
 mada de España en que yua el
 infante dō Luys su cuñado, y con
 todos los otros baxeles se hizo a
 la vela la buelta de la ciudad de
 Affrica, que por otro nombre lla-
 man los Moros Mehedra. Mas le-
 uantose aquella mesma noche v-
 na tormenta de mar tan grande
 que hizo apartarse las galeras de
 las naos, y las naos vnas de otras,
 y discutiendo por aquellos ma-
 res el Emperador arribo con las
 galeras a Trapania ciudad de Si-
 cilia, donde llegaron tambien las
 naos dende a pocos dias, y por
 que ya era passado el verano no
 quiso boluer a embarcarse, y de-
 xando de profeguir la empresa
 por su persona como lo tenia a-
 cordado dio el cargo de aque-
 lla jornada al Principe Andrea
 de Oria y a don Hernando de
 Gonzaga, los quales pattieron

luego de Trapania con treynta
 galeras, y quinze naos, en que
 lleuauan cinco mil soldados Es-
 pañoles y Italianos, mas como
 yua el yuerno adelante el tiempo
 les fue tan contrario que no pu-
 dieron passar de la Isla de la Fa-
 biana, y alli estuieron hasta que
 se les acabaron los bastimentos
 y se boluieron a Sicilia: y assi ces-
 so por entonces lo que se auia a-
 cordado hazer en Berberia. Por
 otro cabo la armada q̄ yua la buel-
 ta de España tomo de camino las
 ciudades de Biserta y Bona don-
 de se auian entrado ya algunos
 Moros despues que Andrea de
 Oria la dexo, y quedando en Bo-
 na por alcayde y capitan gene-
 ral Aluar Gomez Zagal con mil
 Españoles, seyscientos en la ciu-
 dad, y quatro cientos en el casti-
 llo, hizo su viaje en saluamento
 la buelta de España.

DE LAS COSAS QUE
 succedieron en Tunez des-
 pues que el Emperador la ga-
 no.



MUCHAS
 alteraciones
 vuo en el rey-
 no de Tunez
 despues que
 el Emperador
 partio de alli,
 porque Barbarroxa, no siendo

KK 5 mas

Por Ber
 no de
 endo ca
 paralele
 a Col. etc

Alvar Go
 mez Zagal
 con mil
 Españoles

mas seguido de Christianos. Llegado que fue en Argel, por restau-
 rar su opinion, hizo armar con
 mucha presteza todos los baxe-
 les que saluo en Bona y otras
 que pudo juntar, y fue sobre la
 ciudad de Maon que es en la Isla
 de Menorca, y llegando de im-
 prouiso la tomo y saqueo, no ha-
 llado dentro gente de guarni-
 cion que la deffendiesse: porque
 aunque el Emperador auia man-
 dado que Alvaro Gomez Zagal
 embiasse quatro cientos solda-
 dos de los que auian quedado en
 Bona con el maese de campo Pe-
 ro Hernandez de Carauajal que
 estuuiesse de guarnicion en la
 Isla auia replicado sobre ello es-
 cusando se con dezir, que tenia
 nueua que Hascen Aga que a la
 sazón era alcayde de Costantina
 venia sobre Bona, y que auia me-
 nester la gente que tenia para def-
 fender la ciudad y el castillo, que
 eran dos plaças grandes y aparta-
 das vna de otra. Finalmente Maõ
 se perdio, y Barbarroxa discor-
 riendo por toda la costa de tier-
 ra de Christianos sin hallar quié
 se le opusiesse hizo grandes da-
 ños, robos, y captiueros por to-
 da ella. Y a la fama de estas victo-
 rias muchos lugares del reyno
 de Tunez que se auian entrega-
 do a Muley Hascen se tornaron
 a reuelar, y vnos rescibieron guar-
 nicion de Turcos, y otros se hi-

zieron señorias de por sí. En el
 Carúan se leuanto vn Alfaqui te-
 nido entre los Moros por hom-
 bre sancto, llamado Cidi Arfa,
 el qual no solamente se hizo rey
 y señor de aquella ciudad, mas
 aspirando a mayor estado pre-
 tendio serlo de todo el reyno de
 Tunez. Por manera que Muley
 Hascen siempre tuuo trauajos
 y guerras, y nunca pudo acabar
 de apaziguar su reyno, aunque
 el Principe Andrea de Oria con
 las galeras del Emperador passo
 en su fauor a la costa de Berberia
 y le hizo cobrar algunas ciuda-
 des que tenian ocupadas los
 Turcos, como se dira quando
 tratemos de la descripcion de
 ellas. Y en el año del señor mil y
 quinientos y quarenta y quatro,
 auiendo embiado a Muley Ha-
 mida su hijo mayor contra vnos
 pueblos que se auian alçado en
 la comarca dela ciudad de Bona,
 y cósiderando lo mucho que im-
 portaua echar del todo punto
 los Turcos de Argel y de los o-
 tros lugares de Berberia, y que
 para esto eramenster hazer otra
 armada como la que el Empera-
 dor auia lleuado a Tunez, assi
 para tratar deste particular, co-
 mo por visitarle y besarle las ma-
 nos por tantos faouores como le
 hazia, y darle cuéta del estado de
 las cosas de Berberia, acordo de
 passar a Europa personalmente

Barbarro-
 xa tomo
 Maon

y dexádo por gouernador en Tu-
 nez a vn alcayde llamado Tem-
 tan, y por alcayde del castillo a
 vn renegado Siciliano que se de-
 zia Caid Ferah de quien mucho
 se fiaua, se fue a la Goleta, y dexá-
 do muchas joyas y preseas, y la
 mayor parte de su thesoro a don
 Fráncisco de Touar que ya era ge-
 neral de aquel presidio para que
 se lo guardasse mientras boluía,
 se embarco con quinientos Mo-
 ros de los de su guardia y passo
 a Sicilia, y de alli fue a Napoles
 donde fue muy bien recibido de
 los visoreyes. No le succedio a
 Muley Hascé este negocio como
 pensaua, porque no fue bien par-
 tido de la Goleta quando Mu-
 ley Hamida su hijo con desseo de
 reynar solo, siendo aconsejado de
 algunos alcaydes que aborresciá
 a su padre, y especialméte de dos
 por quié se gouernaua, llamados
 Bu Amary Mahamete el Andalúz,
 con la mayor presteza que pudo
 fue a Tunez, y queriendo en-
 trar en la ciudad, y tomar possesi-
 on del reyno, el gouernador Té-
 tan se lo estoruo y le reprehendio
 grauemente, diziendole que era
 hecho mas de tyranno q̄ de prin-
 cipe successor quitar el reyno a su
 padre, que tuuiesse sufrimiento
 pues sabia que no auia deser otro
 rey sino el, y q̄ no intentasse vna
 cosa tan fea contra su padre y se-
 ñor, porque mientras fuesse biuo

no se le consentiria, y con estas
 razones mezcladas con amena-
 zas le echo de la ciudad, el qual
 poso en los palacios de la huerta
 del Bardo donde estuuó algunos
 dias buscando manera como có-
 seguyr su proposito: y viédo que
 por fuerça seria escusado hizo
 diuulgar por todo el reyno que
 su padre se yua a tornar Christia-
 no, y que los Turcos le auian pré-
 dido en la mar, y q̄ Temtan auia
 ydo secretamente a la Goleta a
 tratar con don Francisco de To-
 uar el ordé que se ternia para ha-
 zer rey de su mano, y escluyrle a el
 de la successiõ. Estas y otras cosas
 semejantes se diuulgaron por Tu-
 nez, y siédo creydas por los igno-
 rantes ciudadanos començaron
 de hazer corrillos y juntas, y
 algunos dellos embiaró a llamar
 secretamente a Muley Hamida,
 el qual fue luego a Tunez, y vien-
 do se fauorecido del pueblo se
 fue derecho ala casa del gouerna-
 dor Temtan para matarle, y no
 le hallando mato algunos de sus
 criados y fue alas casas de los pa-
 rientes y amigos de su padre, y
 matando todos los que pudo a-
 uer a las manos se fue derecho
 al castillo, y en la puerta del en-
 contro al alcayde Ferah, que es-
 taua bien descuydado de aquel
 hecho y le hizo matar: y con la
 gente que lleuaua consigo y con
 otros de la ciudad que le siguie-
 ron

ron se apodero del, luego fueron presos el gouernador Temtan y los otros alcaydes de la parcialidad de su padre, y haziendo se llamar rey y señor de Tunez entro desuergonçadamente en el palacio donde estauan las mugeres y mancebas de su padre y se las tomo para si. La nueua deste horrendo hecho llego a Muley Hascen no siendo aun partido de la ciudad de Napoles, el qual sintio grandissimo pesar, y con mucha instancia pidio al visorey don Pedro de Toledo le diessé gente con que poder boluer a Tunez y castigar tá gran maldad, el qual le dio dos mil Italianos y por general dellos a Iuan Baptista de Lofredo cauallero Napolitano, con los quales y con los Moros que tenia consigo se embarco para la Goleta, y fue tanta la priessa quel leuaua, que sin aguardar otro mejor parescer, ni querer tomar consejo de don Francisco de Touar, ni de los soldados viejos que estauan en la fuerza partio luego la buelta de Tunez, creyendo que los ciudadanos no harian armas contra el, ni su hijo osaria aguardarle. Viédo pues los Tunecis yr el exercito del rey la buelta de la ciudad, temiendo otra destruycion como la passada subieron los mas principales al castillo y con mucha instancia pidieron a Muley

Hamida q̄ no hiziesse armas contra su padre, sino que cediendo a su voluntad se saliesse de alli, y no permitiesse que la ciudad fuesse destruyda otra vez, quiriendo ocupar por fuerça el reyno que de justicia se le auia de dar si le alcãçaua de dias: Que mirasse quã justamente venia indignado contra el, y que con ningun buen titulo le podrian fauorescer los ciudadanos de Tunez yendo cótra su rey y señor natural: mas el soberuio tiranno les concluyo diziendo. Vosotros viuis muy engañados, mi padre se a tornado Christiano, y no viene como rey Mahometano ni trae buen proposito, antes por se vengar de vosotros y de mi quiere dar otra vez a sacó esta ciudad a los Christianos que trae consigo, y excluyrme de la succession deste reyno. Entonces se alteraron los ciudadanos y le respondieron. Señor si esso es ansi y los Christianos llegan a Tunez todos deffen deremos nuestras casas, mas si tu padre viene solo con los Moros de su guardia no hallaras en nosotros armas contra el, y con esto se despidieron dexando harto suspenso a Muley Hamida. A este tiempo ya yua Muley Hascen caminando la buelta de Tunez. En la vanguardia lleuaua los quinientos Moros que auia lleuado de Napoles, y tras dellos yua el escuadron

quadrones de los soldados Italia nos orilla del estaño por el proprio camino que el exercito del del Emperador fue a Tunez. Por otro cabo Hamida auia embiado alguna gente suelta que trauase escaramuça con la gente de su padre, y los Tunecis con las armas en las manos se estauan quedos esperando el successo del negocio: y auiendo se trauado la escaramuça entre Moros y Moros. los de Hamida yuan devencida hazia la ciudad, sin que los Tunecis semostrassen fauorables a ninguna parte, aunque llegaron a juntarse con ellos, y casi juntos a las bueltas se yuan a meter en la ciudad, quando vn alcay del rey llamado Hami, viendo que yuan todos mezclados y que los Tunecis no hazian armas, creyendo que los del rey se auian juntado con los enemigos, fue corriendo a Muley Hascen y le dixo. Señor tu gente se va con la de tu hijo alguna traycion ay, y el rey no lo pudiendo creer mando al proprio alcayde que los fuesse a retirar, lo qual fue causa de perder vna cierta victoria, porque el rey contra la voluntad de Iuan Baptista de Lofredo hizo passar el escuadron de los Christianos adelante, y como los Tunecis vieron retirar los Moros y caminar los Christianos, creyendo lo que Hamida les auia dicho acometieron el escuadron por todas partes, y

siguiendolos la otra gente de Hamida, y los Alarabes que estauan a la mira con los alaridos que acostumbran en semejantes acometimientos los turbaron y desordenaron, y entrando en el escuadron por muchas partes le desbarataron, y mataron y prendieron lamayor parte de los Christianos, y los otros se boluieron huyendo a la Goleta heridos y mal tratados. Iuan Bautista de Lofredo y con el otros capitanes y soldados murieron peleando valerosamente. El rey fue preso dentro del estaño y lleuado a Tunez le mando Hamida poner en vna estrecha prision, y dende a dos dias le embio a dezir que qual queria mas, morir, o viuir ciego, y al fin le hizo cegar abaciando le los ojos con vna bacía de açofar ardiendo. Con esta victoria apaziguo Hamida la ciudad, y luego sacó su exercito para yr sobre Biserta que auia recebido Turcos en el castillo. Estando Hamida fuera de Tunez llegaron a la Goleta mil y quinientos soldados Españoles que el visorey don Pedro de Toledo embio con el maesse de campo Alófo Binias sabido el desbarate del rey, y con esta gente y algunos Rabatines y Moros de pazes don Francisco de Touar metio en Tunez a Muley Abdul Malic hermano de Muley Hascé: el qual estádo los Tunecis seguros entro vna

Don Francisco de Toledo
 embio a Muley Abdul Malic
 hermano de Muley Hascé
 a Tunez
 a Muley Abdul Malic

fuista

fiesta en la ciudad arreboçado con vna toca porque no le conosciessen, y teniendo muchos Moros y Rabatines repartidos por las calles en postas entro de improuiso en el castillo, y matando las guardias que estauan a la puerta se apodero del, y prendiçdo dentro a Said hijo mayor de Hamyda le abacilo, y cego luego los ojos, y se hizo llamar rey y señor de Tunez. Este Abdul Malic reyno solos treynta y seys dias, los veynte y vno sano, y los onze enfermo de la enfermedad de que murio, y en este tiempo pago las parias al Emperador, y seys mil ducados para pagar la gente dela Goleta: y soltado a Muley Hascen de la prision en que Hamyda le auia puesto le mado restituyr sus mugeres, y el aparato real de su casa, mas el Hascen no quiso rescibir ninguna de las mugeres porque su hijo las auia tenido a su voluntad, y luego las embio a sus padres. Contaua Muley Hascen tratando de sus trabajos q̄ en aquellos onze dias que Abdul Malic estuuó malo, sus propios criados le auian saqueado y robado la casa, y le auia tenido como encarcelado, y que todas las vezes q̄ sentia abrir la puerta de su aposento gustaua la angustia de la muerte pensando que entrauan a degollarle. Muerto Abdul Malic los Tunecis pidieron por rey a Muley Mahamete hijo de Muley

Abdul Malic
hijo de
Hamyda
rey de
Tunez

Muerto
Abdul Malic.

Don Francisco
rey de
Tunez
hijo de
Mahamete

Hascen q̄ ala sazón estaua también en la Goleta, mas don Francisco de Touar no quiso q̄ lo fuesse sino vn hijo de Abdul Malic llamado Mahamet niño de doze años, el qual fue puesto en la silla real con fauorable boz del pueblo y reyno solos quatro meses. En este tiempo vino Muley Hascen a la Goleta, y de alli le lleuaron a Tabarca que es vna Isleta entre Bona y Carthago donde los Ginoeses tienen vna fuerça por causa dela pesca del coral, y de alli fue a Serdeña, y a Napoles, y a Roma en tiempo del Papa Paulo tercero, y de Roma fue a Augusta dõde a la sazón estaua el Emperador q̄ no vuo poca compasión de verle priuado del reyno, de la vista, y de los thesoros, porque demas de sus trauijos se quexaua q̄ don Francisco de Touar se le auia alçado con el dinero y joyas que le auia dexado a guardar en la Goleta quando se embarco para Napoles la primera vez, y el Emperador le mando proueer de todo lo necesario y le consolo con fauorables promesas. Pues como Hamida se vio excluydo de la posesion de la ciudad de Tunez y casi del reyno andaua de vn cabo a otro procurando socorro de los Alarabes y de otras gentes, y estando en los Gelues, algunos ciudadanos de Tunez aquiçno contentaua mucho el gouerno del nuevo rey, embiarõ secre-

Hamyda
hijo de
Tunez
rey

tamente a llamarle, y embarcando se en las fustas de vn colario Turco que llamauan el çopo vino a desembarcar a la ciudad de Monester: y de alli se fue a los Arabes de Abu Sayd, y con la mas gente que pudo juntar entro en Tunez tá secretamente que apenas pudo huyr el rey niño ala Goleta, y apoderando se llanamente del castillo y dela ciudad hizo grandes crueldades en los que le auian sido cõtrarios echando algunos de los mas principales viuos a q̄ se los comiessen los perros, y de alli adelante quedo por rey de Tunez, y lo fue hasta q̄ Aluch Ali gouernador de Argel ocupo la ciudad en el año del señor mil y quinientos y setenta por traycion de vn alcayde de Hamida, y de otros ciudadanos que le aborrescian, el qual la posee toda via por el gran Turco.

¶ CAPITULO XVII. QUE trata de Cam mart ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



CAM MART, es vna ciudad antigua que esta tres leguas dela ciudad de Tunez a la parte de Tramontana, y no muy lexos de los edificios de Carthago: la

qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los Romanos y esta cercada de altos muros y muy poblada, mas los moradores son por la mayor parte hortelanos que lleuan a véder fructas y ortalizas a la ciudad de Tunez. En los terminos de esta ciudad ay grandes cañauerales de cañas dulces, mas no hazen açucar dellas porque ganan mas los dueños en venderlas por menudo a los Tunecis. Quando el Emperador gano la ciudad de Tunez en el año del señor mil y quinientos y treynta y cinco saquearon los soldados Españoles esta ciudad sin resistencia porque la gente huyo luego que desembarco el exercito, despues se boluio a poblar como lo estaua de antes Llamose antiguamente Valachia segun vn escriptor Affricano llamado Mahamete Aben Raxid.

¶ CAPITULO XVIII. QUE trata de Marça ciudad de la Prouincia de Tunez.



MARÇA, que lengua Arauiga quiere dezr puerto, es vna ciudad pequeña que esta en el proprio lugar y sitio donde antiguamente fue el puerto de Carthago. Esta ciudad fue edificada por el

LIBRO SEXTO DEL

el Mehedi Halifa del Carúan despues que los Alarabes Mahometanos destruyeron a Carthago. Despues fue destruyda por otros Alarabes en las guerras que tuuieron con los reyes de Tunez, y quando el Emperador don Carlos fue sobre aquella famosa ciudad estaua Marça poblada de gente pobre, labradores del campo, y pescadores, y blanqueadores de lienços. Junto a la ciudad auia algunos palacios y jardines donde los reyes solian yrse los veranos por ser tierra fresca. Saquearon la los soldados imperiales y los moradores huyeron. Despues se boluio a poblar, aunque auiedo guerra con los soldados dela Goleta no viuen muy seguros los de Marça, Otras poblaciones ay en las ruynas de Carthago y cerca dellas, q̄ por ser de poco momento no se haze aqui mencion de ellas.

¶ CAPITULO. XIX. QUE trata de Arriana ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



ARRIANA, es vna pequeña ciudad edificada por los Romanos, llamo se antiguamente Abdirana y esta vna legua

de Tunez a la parte de Tramontana. Estan todauia los muros en pie y por muchas partes se veen algunas antiguallas y vultos de piedra. Cerca dela ciudad ay muchas huertas de varias fructas y muy buenas y muchos algarrobos. Los moradores son gente pobre labradores y hortelanos, y quando el Emperador fue sobre Tunez la saquearon los soldados y la gente huyo. Despues se boluio a poblar de la gente que estaua de antes en ella.

¶ CAPITULO. XX. QUE trata de Arradez ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



LA CIUDAD de Arradez es pequeña, y esta en el camino que vade la Goleta a Tunez por la parte de Levante del estaño: la qual fue edificada por los Romanos, y aunque es pequeña es famosa en aquella tierra por causa de vnos vaños de agua manantial que ay en ella, y quando los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica era colonia de Romanos y la llamaron Cuyna, los quales la entraron por fuerça de armas y la destruyeron y dexaron los muros aportillados por muchas partes. Despues boluieron a reedificar los muros del castillo los reyes de Tunez y se boluio

boluio a poblar aunque no como primero, y quando el Emperador don Carlos fue sobre Tunez y la gano, a la buelta estuu con el exercito en Arradez, mas no osaron los moradores esperar alli. Despues se boluieron a sus casas, y no estan muy seguros de los soldados dela Goleta ni osan aguardar en el castillo quando ay guerra con ellos, aunque no ay sino dos leguas de Arradez a Tunez.

¶ CAPITVLO. XXI. QUE trata de Nebel ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez

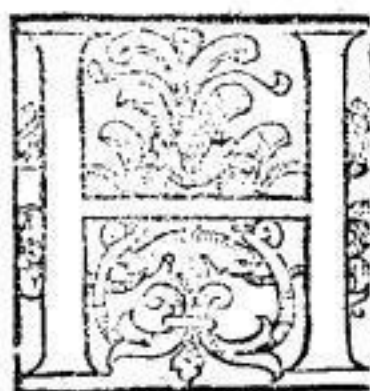


NEBEL q̄ los Mo-ros llama má Nabis, es vna ciudad peque

ña edificada por los Romanos en la costa del mar Meditearaneo Affricano quatro leguas a Leuante dela ciudad de Tunez: la qual dizen los Escriptores Affricanos que fue vn tiempo muy populosa y se llamaua Napoli. Despues fue destruyda por los Alarabes Mahometanos quando destruyeron a Carthago y a las otras ciudades de aquella Prouincia, y estuu mucho tiempo despobla-

da, hasta que se boluio a poblar de gente pobre, que tambien se fueron huyendo quando el Emperador fue sobre Tunez. Aora viuen dentro algunas gentes por que las tierras alderredor son todas de riego, y muy buenas para linos, y desto y de la pesca de la mar se sustentan miserablemente. Ptolomeo llama esta ciudad Napoli Colonia y la pone en grados treynta y cinco y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO. XXII. QUE trata de Hamameta ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



HAMAMETA es vna ciudad modernamente edificada por los reyes de Tunen: la qual esta cer-

cada de fuertes muros puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Affricano en vn golpho que haze el dicho mar que los modernos llaman golpho de la Mahameta. Este nombre es corrupto y los moradores antiguos llaman esta ciudad la Hamameta: la qual esta diez y siete leguas a Leuante de Tunez yendo por tierra y auiendo de yr por mar desde la Goleta ay mas de sessenta porq̄

en aquella costa desde el canal de la goleta haze el golpho vn cerco a manera de media luna hasta vna punta que sale ala mar llamada por los marineros Christianos cabo de Açafran y los antiguos le llamaró de Apolo:y d' alli se estiende largamente hazia Levante sobre el golpho que llamá de Carthago hasta otra punta llamada cabo de Mercurio, o de Puro, sobre la qual esta vn fuerte castillo que los Moros llamá Calibia:y de alli buelue otro grá golpho donde esta puesta la ciudad dela Hamameta, y esta es la causa de estar tan cerca de Tunez por tierra y tá lexos por mar. Esta poblada esta ciudad de gēte pobre, y su principal grangeria es la pesca dela mar, y hazer carbon, y bláquear lienços, y son tantas las imposiciones y pechos que los reyes les echan que a penas se pueden sustentar los moradores.

¶ CAPITULO XXIII. QUE trata de Calibia castillo fuerte de la Prouincia de tierra de Tunez.



CALIBIA, ES vn castillo fuerte puesto sobre vn alto cerro en la costa del mar Mediterraneo Affricano entre Tunez y la Hamame

ta, en el cabo que diximos de Mercurio: tiene abaxo vn razonable recepto para baxeles de remos, y esta poblado de gente belicosa y enemiga de los Tunecis por muchas molestias que de ellos an rescibido en tiempos passados. En estas guerras de muley Hascen fue saqueado tres vezes por los Españoles auiendo se entregado a los Turcos, mas luego se boluio a poblar y todas las vezes que se les offresce occasiō se reuelan contra el rey de Tunez y meten dentro los Turcos. Este castillo es fuerte por estar puesto en parte releuada y ser todos los muros terraplenados. La primera vez que los soldados Españoles lo saquearon yendo con la armada de Andrea de Oria, se defendieron los Moros valerosamente, porque lo combatieron a batalla de manos y con muertes y heridas de muchos valerosos soldados lo entraron y mataron dentro quatrociētos Moros de pelea y captiuaron otros muchos. Esto fue en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue. Las otras vezes no vuo tanta resistencia, porque los Moros y Turcos que estauan dentro escarmentados delo passado dexaron el castillo. Este castillo llaman algunos escriptores Clupea, y Ptolomeo lo llama Curobi, y le pone en la segunda tabla de Libia en grados treynta y tres y minutos treyn

treyn ta de lógitud, y grados treyn ta y tres, y minutos diez de latitud Este castillo esta aora por los Turcos.

¶ CAP. XXIII. QVE TRATA de Eraclia ciudad dela Prouia de tierra de Tuncz.



ERACLIA es vna pequeña ciudad destruyda q̄ esta veyn te y ocho leguas de Tuncz por tierra puesta sobre vn pequeño monte en la costa del mar Mediterraneo, la qual dicen los escriptores Affricanos que fue edificada por los Romanos, y destruyda por los primeros Alarabes Mahometanos quando entraron en Affrica porque era vna de las Colonias que tenian en aquella costa, y se les defendio valerosamente algunos dias, mas al fin la entraron por fuerça, y matá do todos los que auia dentro la asolaron, y no se poblo mas hasta el dia de oy. Veen se sus edificios entre la Hamameta y Susa. Algunos dicen que se llamo antiguamente Aspi, y Ptolomeo la pone en la següda tabla de Lybia en grados treyn ta y cinco y minutos veyn te de lógitud, y grados treyn ta y tres y minutos veyn te de la latitud.

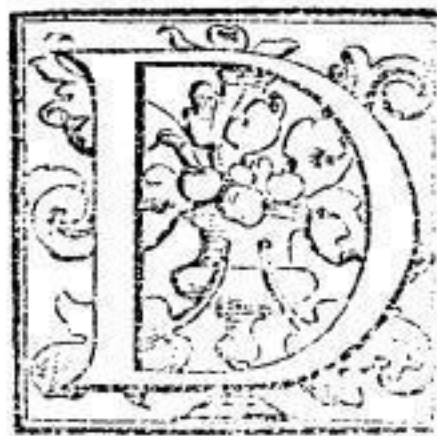
¶ CAP. XXV. QVE TRATA de Susa ciudad de la Prouincia de tierra de Tuncz.



SVSA ES vna ciudad d̄ mas de mil y quinietas casas, la qual esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Affricano en vn hermoso sitio re leuado vn poco a la parte de tierra, de manera que desde la mar se veen todas las casas: esta cerca da de fuertes muros, y en lo mas alto de la ciudad a la parte de tierra tiene vn castillo fuerte con su fosso y reuellin al derredor. Los escriptores Affricanos dicen que esta ciudad fue edificada por los Romanos, y que fue vn tiempo muy noble y populosa: llamo se antiguamēte Siagul: y Ptolomeo la pone en la següda tabla de Lybia en grados treyn ta y seys de ló gitud, y grados treyn ta y dos, y minutos veyn te de latitud. Y quã do los Alarabes Mahometanos entraró poderosos en Affrica des pues de auer edificado Hoccuba ben Nafic la ciudad del Caruan hizo mucho tiempo su morada en esta ciudad de Susa por ser lugar maritimo y estar solas doze leguas del Caruan, y aun está en pie los palacios d̄ de viuia, y otras

muchas casas principales, y vna grande y hermosa mezquita que hizo edificar. Los terminos desta ciudad son fertiles de azeyte, de datiles, de higos, y de otras frutas, y por ser la tierra ligera nose coge trigo, mas cogese mucha ceuada, aunque es tanta la molestia de los Alarabes q̄ andan por aquellos campos que con dificultad puedē cultiuar las tierras los moradores, y desta causa son por la mayor parte marineros y tratantes que van en nauios a la ciudad de Alexandria, y a las tierras de los Turcos, cō sus mercaderias. Y despues q̄ los corsarios Turcos pasaron en Africa y se comunicaron con ellos se dierō a yr en corço con fustas y galeotas robádo lo que podian por la costa de Italia: y quando Barbarroxa se apodero de Tunez (que esta treynta y cinco leguas de alli por tierra) y de la ciudad del Caruá. Luego los de Sufa se le dieron, porq̄ demas de ser gente mouible amiga de nouedades son mortales enemigos de los Tunecis: y no se quiriendo dar a Muley Hascen, despues de auer echado el Emperador a Barbarroxa de Tunez mando yr sobre ella vna armada que se hizo en Sicilia el año del señor mil y quinientos y treynta y siete como se dira adelante.

COMO EL MARQUES de Terranoua fue sobre la ciudad de Sufa.



ESPUES de auer el emperador ganado a Tunez y restituydo la al rey Hascé, los Turcos se apoderaron de los lugares maritimos de aquel reyno, y no fiendo el rey poderoso para echarlos ocurrio a el para que le fauoreciesse, el qual mando al visorey de Sicilia que le socorriesse cō la armada y gente de guerra que le pareciesse ser necesario para aquella empresa: la qual se cometio al Marques de Terranoua caualero Siciliano, y en el año del señor mil y quinientos y treynta y siete se juntarō catorze galeras, diez de Sicilia y quatro de la reliō de sant Iuan, y quatro naos gruesas, y embarcando en ellas dos mil soldados Españoles, y algunos Sicilianos partierō la buelta de Sufa. Y auer por maes de capo desta infanteria dō Diego de Castilla, y don Alvaro de Sadi, y demas desta gente embio el rey de Tunez por tierra a Muley Hamida su hijo con siete mil de a cavallo Alarabes, y Moros de Tunez. Llegada la armada a Sufa des embarcaron las galeras la infanteria vn poco arredrada de la ciudad en vna caleta q̄ esta a la parte de Poniente donde no podiã ser offendidas de la artilleria de los enemí

enemigos q̄dando las naos bien a largo por ser aquella costa baixos, y puesta la gente en ordenança sin resisténcia delos dela ciudad affentaron su campo en vn llano que esta ala parte del castillo, y teniéndolo segura la campaña con los Moros de pazes plantaró quatro piezas de artilleria con vn reparo hecho de botas y començaron a batir vn lienço que esta pegado có la torre del omenaje. Mas esta bateria no vuo ningun buen successo, porque pudiendo combatir y ganar la ciudad con mucha facilidad luego que la armada lle go, y despues combatir por la parte de dentro el castillo donde se auia recogido algunos Turcos y renegados, no quiso el marq̄s venir en ello, diziendo q̄ si se entraua primero la ciudad, la gente se demandaria a robar por las casas, y que los Turcos y Moros faldrian de golpe del castillo y haria otro tal daño en los soldados como auian hecho los de Sargel. Y no estando aun bien hecha la bateria porque estaua muy alta y dificultosa se dio el assalto estando todos los Moros de pazes puestos en arma al derredor de la ciudad có vnos ramos de oliuos en las cabeças para q̄ fuessen conocidos de los Christianos. Duro el assalto muy gran rato, en el qual tiempo los Turcos y renegados defendieron valerosamente la entrada con peñas y piedras grâdes

q̄ arrojauan de lo alto de la torre del omenaje, q̄ como se dixo cae sobre la bateria. Y auiendo muerto al maese de campo don Diego de Castilla, y a Lope de Melo capitán de vna de las galeras de sant Iuan, y otros muchos caualleros y soldados se vuieron de retirar con mucha perdida dexando a los enemigos victoriosos. Y como seles vuiesse acabado la muni ción que lleuaua, y no tuiesse los bastimétos necessarios para auer la de esperar alli se boluio la gente a embarcar y se torno el marques a Sicilia. Sabido esto por el Emperador cometio la empresa al principe Andrea d'Oría, el qual en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue juntando con sus galeras, las de Sicilia, y de Napoles, y dela religion que por todos erã quarenta y tres, embarco en ellas la infanteria Española, de los tercios de Napoles y de Sicilia, y fue a la ribera de Tunez y gano a los Turcos el castillo de la Calibia y las ciudades de Susa, Monester, y Esfacos: y Affrica se dio al rey de Tunez, el qual dexo algunos Moros de guarnición en en ellas. Mas dende a pocos dias los moradotes se rebelaron y echaró fuera la gēte del rey y acogieró otra vez a los Turcos en la Calibia, y en Susa, y en Monester: y los de Affrica, y de Esfacos se hizieron señorias de por si, y desta manera estuuieron hasta el año

Muerte
de dō Die
go de Cas
tilla, y Lo
pe de Me

Andea
de Oría
na la Cal
bia y Susa
y Monester.

del señor mil y quinientos y quatro y nueue que el proprio principe corriendo otra vez la ribera de Tunez con quarenta y tres galeras y la infanteria Española del tercio de Napoles se le rindieron y tornaron a obediencia del rey de Tunez. Mas no fue bien partido Andrea de Oria de Berberia quando se boluieron a reuelar, y echando fuera a Muley Hamida se dieron a Dragut arracz las dos ciudades de Susa y Monester: y en el año del señor mil y quinientos y cinquenta boluio el principe sobre ellas, y auiendo ganado a Monester por fuerça de armas, como se dira adelante, se le rindio Susa y echo fuera a los Turcos que auia en el castillo, más despues los boluieron a rescebit los vezinos y aora esta por ellos.

¶ CAPI. XXIII. QUE TRATA de Monester ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



MONESTER es vna ciudad antigua que segun los Affricanos dicen fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Affricano quatro leguas a Levante de la ciudad de Susa: la qual esta cercada de altos

y fuertes muros, y la fabrica de las casas es muy buena. El sitio desta ciudad es muy hermoso y la baten las olas de la mar, al derredor tiene muchas huertas y oliuares donde cogen los moradores abundancia de fructa y de azeyte. Las tierras son ligeras, y solamente son buenas para ceuada, y assi los moradores no comen de ordinario otro pan, y son gente pobre porque an sido muy molestandos de Moros, de Turcos, y de Christianos despues que Barbaroxa occupo la ciudad de Tunez: porque se reuelaron muchas vezes a su rey y fueron saqueados y robados por las armadas Imperiales. Esta ciudad gano el principe Andrea de Oria la primera vez en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue, como queda dicho a tras en el capitulo de la ciudad de Susa, y quando en ella don Aluaro de Sandi con su tercio de infanteria Española algunos meses por orden de el Emperador para dar calor a las cosas del rey de Tunez, en el qual tiempo el rey junto el mayor exercito que pudo contra Cidi Arfa señor del Caruan, y llevando en su compañía a don Aluaro con la infanteria Española, y algunas piezas de artilleria, quando llegaron a vista de los enemigos tres leguas de Monester, todos los Moros que yuan con el rey se passaron con el enemigo y dexaron

xaron : el qual viendo quan poca lealtad le auian guardado se acogio al esquadron de los Christianos y se retiraron a la ciudad de Monester peleádo todo aquel espacio de camino llano y arenoso sin rescebir daño de los enemigos, siendo mas de cien mil hombres de pelea los q̄ venian sobre ellos, y menos de dosmil los Christianos: y despues se embarcaron para Italia, y los Turcos tornaron a cobrar la ciudad.

COMO DRAGVT ARRAEZ se apodero de las ciudades Sufa y Monester, y como Andrea de Oria fue en su busca y se las gano.



ADO el verano del año de el señor de mil y quinientos y quatro y nueve anduuo el principe Andrea de Oria con quatro y tres galeras en busca de Dragut arraez que con veynte y quatro baxeles suyos y de otros corsarios andaua haziendo grandes daños en la Christianidad, mas el cauteloso enemigo se anduuo guardando del de manera que no le pudo topar, y An-

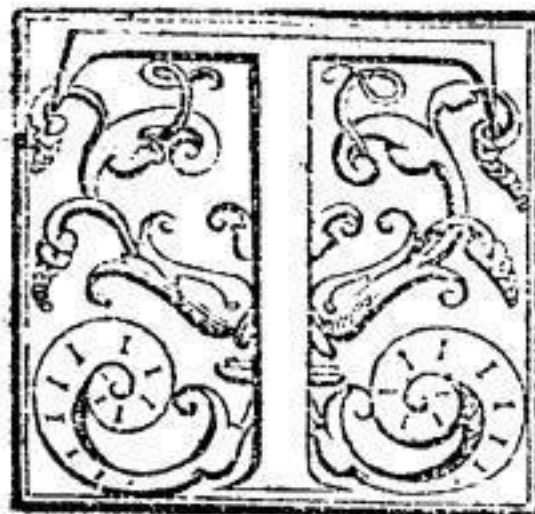
drea de Oria corrio toda la costa de Tunez y reduxo a obediencia de el rey las ciudades de Sufa, Monester, Affrica, y Esfacos, y el castillo de la Calibia, y dexando en el señorío de ellas a Muley Bubar su hijo, se fue a inuernar. Luego la Primavera del siguiente año con las mesmas galeras, y las del Papa, y del Duque de Florencia, y algunas compañías de infanteria Española del tercio de Napoles, y de Lombardia, y Sicilia boluio a buscar a Dragut que aquel inuierno se auia buuelto a apodera de las ciudades de Sufa, y Monester, y Esfacos, y hecho que los moradores echassen fuera a Muley Bubar, y demas desto auia ocupado cautelosamente la ciudad de Affrica, y dexando de guarnicion en ella vn sobrino suyo llamado Hes arraez con quatrocientos Turcos auia salido a correr la mar con treynta y seys baxeles, y partiendo con todas las galeras de Sicilia lleugo al cabo de Mercurio, y echando la gente en tierra saqueo el castillo de la Calibia, y de alli fue la buelta de la ciudad de Affrica, y passo con su capitana tan cerca reconociendo la ciudad que le uieran muerto los Turcos con vna pieza de artilleria que le tiraron q̄ dio en la propria popa de su galera y mato cinco hombres. Desto vuo grandissimo enojo

Andrea de Oria, y haziendo se a largo donde la artilleria dela ciudad no podia alcançar tomo su acuerdo con los generales de las galeras, y se resoluieron de expugnar aquella odiosa ciudad antes que Dragut se fortificase mas en ella, porque en esto no se entendia quebrantar la tregua que auia en este tiempo entre el Emperador y el gran Turco, pues la guerra se hazia contra aquel cofario, que ni guardaua tregua, ni dexaua de hazer quanto mal podia: y porque para la empresa era necesario mas gente, y dar parte a los visoreyes de Napoles y, Sicilia, mientras esto se hazia acordaron de yr a la Goleta y de camino combatir la ciudad de Monester dōde auia dexado Dragut vn alcayde cō algunos Turcos de guarnicion. Llegada la armada a Monester luego los soldados comenzaron a saltar en tierra, no sin harta resistencia de los enemigos: porque el alcayde y los Turcos y Moros de la ciudad, acompañados de algunos Alarabes, lo procuraron estoruar, y se traoua vna rezia escaramuça, mas saliendo soldados de refresco de la armada en los esquifes fueron ganando tierra a los enemigos y se desembarco toda la gente a pelear fuyo, y los Moros se retiraron. Desembarcados los soldados hizieron luego tres esquadrones de los dostercios, y comenzó a

desembarcar la artilleria, y se dio orden como batir la ciudad. Viendo esto los de dentro alçaron vna vandera de seguro y pidieron habla, la qual se les concedio, aunque no se concluyo nada con ellos, porque Andrea de Oria no quiso concederles mas que las vidas, y luego se comenzó la bateria. El esquadron del tercio de Napoles quedo hecho alto en el campo contra los Alarabes, y como la bateria fue hecha toda la otra gente arremetio a ella, y entraron la ciudad con poca resistencia, porque los Moros tenía todas las mugeres y los hijos fuera que las auian sacado en descubriendo la armada, y viendo el impetuoso acometimiento de los Christianos dexaron los muros y se recogieron con los Turcos en el castillo. Los soldados saquearon lo que hallaron en las casas, y porque no acaesciese alguna desgracia saliendo los enemigos de golpe de el castillo quādo los soldados anduiesse robādo, dō Garcia de Toledo, y don Aluaro de Vega maese de campo del tercio de Sicilia, que despues se llamo Hernando de Vega quando vuo de suceder en el estado de Iuan de Vega su padre, corrieron con alguna gente al castillo y le cercaron tomando las bocas de las calles que salian a el: y embiaron a dezir a los que estauan dentro que se

se rindiessen si querian las vidas, mas ellos no lo quisieron hazer, y luego lo començaron a batir por tierra con dos picças de artilleria, y las galeras desde la mar, y le hizieron dos baterias harto pequeñas y dificultosas de subir, y arrimando algunas escalas por ellas y por el lienço del muro que juntaua con el castillo entraron los soldados a fuerça de armas no con poca resistencia de los enemigos, y fiendo muerto el alcaide y los Turcos que con el estauan y mas de quarenta Moros, los otros se recogieron en la torre del omenage donde se dieron a partido, y fueron todos captiuos. Estando la armada en esta ciudad embiaron los de Susa sus embaxadores al principe, y dando se le la ciudad a partido echaron fuera los Turcos que tenia de guarnicion y quedaron por el rey de Tunez. Lo que succedio despues en esta jornada se dira quando tratemos de la descripción de la ciudad de Affrica. Finalmente esta ciudad y las otras de la ribera de Tunez boluieró despues a poder de los Turcos como lo estan aora, los quales tienen en todas ellas gente de guarnicion.

¶ CAPITULO XXVII. QUE trata de Tobulba ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



Obulba es vna ciudad pequeña de siete cien tas cas que esta quatro leguas a Levante de la ciudad de Monester puesta en la costa del mar Mediterraneo Africano, la qual segun los escriptores Affricanos dizé fue edificada por los Romanos y muy populosa y rica, porque tiene grandes terminos, y en ellos muchos pagos de oliuares dōde se coge mucho azeyte. Esta ciudad sigue siempre la fortuna de las ciudades de Susa Monester, y Affrica, y a sido muy molestada en las guerras tãto que se vino vn tiempo a despoblar por el daño que los vezinos recibian especialmente de los Arabes, y los que aora viuen alli estan a manera de religiosos y acogen a todos los forasteros que llegan, y tienen vna gran caña a donde les dan de comer y todo lo necessario, y desta manera se conseruan que no resciben daño de los Alarabes, ni de los reyes de Tunez, ni menos de los Turcos, y a todos los acogē y hazen buen tratamiento y les dā de lo q̄ tienen. Llamose antiguamēte Afrodifio. Ptolomeo en la segūda tabla de Libia la pone en grados

treyn ta y seys y minutos veynte cinco de latitud y grados treyn ta y dos y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPITVLO. XXVIII. QUE trata de Affrica ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



AFFRICA es vna grã ciudad q̄ en nue- stros dias fue destru yda por el Empera- dor don Carlos, como se dira a- delante. Su primer edificio fue de Romanos y la llamaron Adru- mento Colonia, y Ptolomeo la pone en la segunda tabla de Li- bia entreynta y seys grados y qua- renta minutos de lōgitud, y treyn ta y dos grados y quarenta minu- tos de latitud. Despues la en no- bleficio con soberuios y fuertes edificios de muros y vn castillo inexpugnable, aquel Halifa cis- matico que se hizo llamar ponti- fice del Caruan llamado Elimem el Mehedi, come queda dicho en el segundo libro desta obra, y la llamaron Mehedia. Su sitio es a manera de isla sobre vna punta que entra en el mar Mediterra- neo Affricano quatro leguas a Le- uante de la ciudad de Tobulba.

Estaua esta ciudad cercada demu- ros y torres muy espessas y por todas partes la batian las olas de la mar, si no era donde a la parte de tierra tenia vna angosta entra- da que se estendia de vna mar a otra trezientos y cincuenta pas- sos, y hazia aquella parte tenia vn fuerte castillo que occupaua todo aquel ambito hecho en el proprio muro que todo era ma- ciço hasta lo alto de los cordo- nes, y tenia quarenta pies de an- cho, y seys torres a la larga tam- bien maciças que salian otros quarenta pies a la barbacana de el reuellin, y en lo alto auia dos muros que respondian el vno a la ciudad, y el otro hazia el cam- po, entre los quales y en los hue- cos de las torres estauan los apo- sentos del alcayde y de la gente de guerra. Las quatro torres de estas que estauan en medio eran quadradas, y las dos que estauan a las dos esquinas sobre los dos mares eran redondas y muy al- tas, y tenian todas sus puertas pe- queñas cubiertas de chapas de hierro y tan baxas que era me- nester abaxarse bien vn hombre para entrar por ellas, por manera que cada torre era vna fortaleza. En la segunda torre quadrada que estaua hazia Leuante estaua la puerta principal, y no auia o- tra puerta a la parte de tierra, la qual tenia vna grande yescuta bo- ueda debaxo dela propriatorre, y

seys puertas a la hila cubiertas de gruesas chapas de hierro, y las segundas puertas en entrando de fuera eran hechas de gruesas barras de hierro atrauessa das y clauadas sin ninguna madera, y en cada vna auia vn Leon de bronze hecho de bulto que se mirauá el vno al otro. Estas puertas no eran llanas sino cubadas para fuera y todas ellas tenian sus rastillos de hierro con sus ladroneras que cayan de lo alto de la torre. Ocho passos a redrado deste muro, o castillo a la parte de fuera estaua otro muro baxo a manera de reuellin que tenia doze pies de maciço, y nueue torres compassadas vna de otra de manera que en el espacio de dos torres de las del castillo cayan tres delas del reuellin, y en la de en medio estaua vna puerta que salia a traues hazia Leuante. Tenia la ciudad cinco mil y treziétos passos de circuyto, y de treynta en treynta passos estaua vna torre. A la parte de Leuante tenia su tarçanal junto a vna grande y bien labrada mezquita q̄ estaua pegada con el muro: y casi al cabo de la ciudad a la parte de Tramontana esta vna montaña releuada y en ella vna torre muy alta que a manera de atalaya descubria la mar: y dentro de la ciudad estaua el puerto cerrado, al qual se entraua por vn arco q̄ estaua hecho en el proprio muro, y alli

se recogian los nauios de remos y otros nauios pequeños, y los nauos tenian vn razonable fujidero hazia el tarçanal. Delante de la ciudad a la parte de Mediodia esta vna montaña donde los moradores tenian sus viñas y casas de plazer, y a la parte de Leuante auia algunos huertos de hortalizas que se regauan con el agua de algunos pozos. Dos leguas de alli estauá grâdes pagos de oliuares, y las tierras dō se sembrauan arrimadas a vna montaña alta que va atrauesando de Poniente a Leuante, de tras de la qual estan vnos llanos espaciosos y muy largos donde los Arabes acostumbran andar el invierno porque ay grandes pastos para los ganados alderredor de vnas lagunas que se hazen en ellos. Esta ciudad fue vn tiempo muy prospera en poder de los Romanos, y quando los Arabes Mahometanos ganaron a Carthago se la tomaron y la dexaron destruyda, y estubo despo blada hasta que el Mehedi la reedifico y hizo aquel Castillo que diximos, y metiendo se en ella la poblo y en noble scio mucho y la llamaron Mehedia. Muerto el Mehedi vno muchas alteraciones en Affrica, y como declinasse el poder de los Halifas del Carúan, vnos cossarios de Sicilia ocuparon esta ciudad, y comprehendiendo en ella el nombre

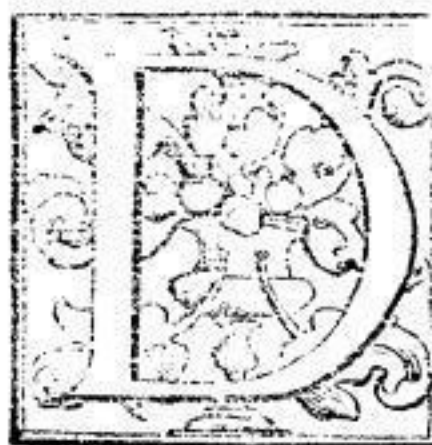
osáltra
los nauos
alios.

Abdulmu
men gana
a Africa

El conde
Pedro Na
uarro ga
na a Afri
ca

bre de toda la Prouincia la llama
rō Africa y la tuuieron muchos
años los Christianos, hasta que
Abdul Mumen rey de Marruecos
del linage de los Almohadas sela
gano. Y despues aca a estado siem
pre en poder de los Mahometana
nos, hasta que las gentes del Em
perador se la ganaron a Dragut
Arraez. Mas antes desto en el año
del señor, mil y quinientos y diez
y nueue, el conde Pedro Nauarro
con la armada de España fue so
bre esta ciudad y la combatio re
ziamente, mas los Moros que ala
sazon estauan por el rey de Tu
nez sela deffendieron y le hizie
ron retirar con mucho daño. Los
moradores desta ciudad eran gē
te variable, y muchas vezes se re
belaron contra los reyes de Tu
nez, y estuuieron algunos dias en
libertad pensando poderse sustē
tar en ella largo tiempo, mas esta
les quito Dragut Arraez en nue
stro tiēpo como se dira adelante.

QVIEN FVE DRAGVT
Aræz, y como occupo la ciu
dad de Africa.



DRAGVT
fue natural
de vn peq̄
ño castillo
llamado ç
rabalaz que
esta en la tie
rra firme

frontero de la Isla de Rhodas en
la Prouincia que los Turcos lla
man oy Menteja. Sus padres eran
de nacion Turcos y de opinion
Mahometanos gente pobre y vil
q̄ viuian de la labor de los câpos
el qual siruio a Hayredin Barbar
roxa desde su niñez, y andâdo cō
el en la mar muchos años se hizo
vno de los mejores marineros q̄
auia en Leuante, y tan pratico de
la Islas, puertos, y playas de la co
sta del mar Mediterraneo, q̄ quan
do Barbarroxa, despues de auer
perdido a Tunez fue a ser gene
ral de la armada del grâ Turco le
dexo por aræz principal de los
cossarios, y cō doze baxeles que
recogio hizo grandes daños en
la Christiandad, y corriēdo la co
sta de Italia robo muchos luga
res: tanto que el Empedor mândo
al Principe Andrea de Oria q̄ le si
guisse con sus galeras, el qual em
bio a Iuanetin de Oria su sobri
no con ellas para que le buscasse
y procurasse auerle a las manos, y
el lo hizo con tanta diligencia y
cuydado, que quando mas seguro
penso estar en el puerto de Gi
ralata que es en la Isla de Corciga
entre Calui, y Layaco, proejâdo
contra viento a fuerça de remos,
fue a dar con el por el mes de Ma
yo del año del señor mil y quiniē
tos y quarenta y le prendio y to
mo treze fustas y galeotas que
lleuaua, y le tuuo quatro años
a la cadena en la capitana de
Andrea

Andrea de Oria. Esta prisión sintió mucho aq̄l corsario citando muy corrido de que vn capitán moço sin barbas le viesse prendido, y sobre esto dixo algunas palabras des onestas que vinieron a oydos de Iuanetin, el qual assiendole de los mostachos se los pelo y le dio muchos moxicones y puñadas, y si no fuera por Andrea de Oria le matara. Despues desto viniendo Barbarroxa con la armada del gran Turco a Tolon de Francia, la primera vez que baxo a Poniente, embio a pedir a Andrea de Oria que se lo rescataste, y dâdo se lo por solos tres mil ducados, le armo Barbarroxa vna galera de veynte y dos bancos y le dio nueva patente de capitán de todos los corsarios: y siendo ya retirar la armada a Constantinopla Dragut junto catorze baxeles de corsarios de los Gelues y de los Etfacos, y de otros lugares de Berberia, y corriendo la costa de tierra de Christianos en el año del señor mil y quinientos y quarenta y ocho entro con ellos en el golfo de Napoles y tomo y saqueo la villa de Castellar, q̄ esta frôte ro de la propia ciudad, y de buelta viniendo vna galera de Rhodas llamada la Catharineta de la Goleta salio a ella juto al mar Muerto quatro leguas de Napoles, y en el proprio cañal de Milena la tomo, aunque la mayor parte de la gente se salvo en tierra: y andu

uo tan libre aquel año por aquella costa que nadie se le opuso. Sabido esto por el Emperador, escruió al Principe Andrea de Oria encargando le mucho procurase auer a las manos aq̄l Turco por todas las vias posibles, el qual junto luego el siguiente año quatro y tres galeras reales y anduó en su busca discurriendo la costa de Berberia, como queda dicho en el capitulo de la ciudad de Monester. Este año inuerno Dragut en los Gelues, y no se teniendo alli por seguro péso como poder meterse el siguiente año en la ciudad de Africa para hazer alli su guarida por ser lugar fuerte y muy a su proposito para su pretension. Estaua en este tiempo Africa sobre si, y los vezinos auiedo se quitado de la obediencia del rey de Tunez, no queria darla al señor del Caruan, y auian echado fuera de la ciudad a Hascé Gelui corsario q̄ en nōbre del gran Turco auia venido alli so color de fauorescer, el qual auia intentado y aun començo a hazer vn nuevo castillo para señorearse de la ciudad, y vsaua ya algunas tiranias con ellos. Y con esta determinacion salio Dragut de los Gelues por el mes de Hebrero del año mil quinientos y cinquenta, lleuado consigo treynta y seys baxeles de remos, y llegando a las ciudades de Susa, Monester, y Tabuladonde estaua Muley Babcar hijo del

del rey de Tunez. Los vezinos se reuelaron contra el y reciuiendo los Turcos dentro se fue Bubar huyendo a Tunez. Auiendo se a poderado Dragut de las fortalezas destas ciudades, trato con vn ciudadano de Affrica q̄ era muy su amigo llamado Brahem Embarc, que hiziesse con la ciudad que le admitiessen por su ciudadano y le acogiesen con sus baxeles significando les que si esto hazian la ciudad seria rica con los despojos que traerian de tierra de Christianos, y poderosa contra los q̄ intentasen offenderla. Este Moro acabo con los ciudadanos que Dragut entrase a hablarles cō solos doze Turcos en su cōpañia, y auiedoles hecho vn largo razonamiento les rogo que le rescibiesse como a compañero y soldado particular en el numero de vno dellos y que el haria en breue tiẽpo que fuesse aq̄lla la mas rica y mas temida ciudad de Affrica y de Europa. Mas los ciudadanos que estauan escarmentados de Hascen Gelbi se resoluieron en que le ternian por amigo y le darian de lo que vuiesse en la ciudad siempre que aportasse a su puerto, mas q̄ en ninguna manera rescibirian Turcos dentro. Con esto despídieron a Dragut, el qual se fue a los Esfacos, y viendo el poco remedio que tenia por esta via, trato cō Brahem Embarc el orden que se podria tener

para meterle en la ciudad secreta mente, y hallando buen aparejo para ello por vnas troneras del muro, que estauan ala parte de la mar entre Leuante y Mediodia, concluyeron su negocio. Dende a tres dias de como esto passo, auiendo el Moro puesto en las torres que está alderredor de las troneras otros Moros de su parcialidad, partio Dragut de los Esfacos, y al quarto del alua reconofciendo el lugar por donde auia de entrar hizo llegar las proas de los baxeles a tierra y desembarco seyscientos Turcos que entrarõ por alli en la ciudad. Luego entro el con la otra gente, y hallando a los ciudadanos bien descuydados de aquel hecho se apodero de las torres que estauan hazia aquella parte, y haziendo tocar las trompetas y clarines y disparar la artilleria de los baxeles, caminaron los Turcos por el muro adelante hasta llegar a las atarazanas. Sétido el ruydo en el pueblo, los Affricanos tomarõ las armas y pelearon valerosamente cō los Turcos y murieron de entramas partes mucha gẽte: mas al fin viẽdo que los Turcos crecian cada ora, y q̄ Brahem Embarc los fauorecia por su parte, rindierõ las armas y rescibieron a Dragut, no por ciudadano como el pedia si no por señor. Luego se apoderaron los Turcos del castillo, y auiedo estado alli Dragut algunos dias

dias dando orden en lo que cõuenia a la guarda dela ciudad dexo dentro a Hez Arracz su sobrino con quatrocientos Turcos, y mã dando le que matasse secretamẽte a Brahe Embarc su amigo, por que no hiziesse otro tanto cõtra el como auia hecho en su fauor, se fue con los baxeles a correr a tierra de Christianos lleuando se cõsigo algunos delos principales ciudadanos a manera de rehenes

COMO LOS CAPITANES imperiales ganaron la ciudad de Affrica.



ESTE mesmo año el principe Andreade Oria sien do bien informado de lo q̄ Dragut auia hecho, y como dexando guarnicion en aquellas ciudades andaua en la mar con sus baxeles, con las proprias galeras del año passado, y en ellas algunas compañías de soldados viejos Españoles delos tercios de Lôbardia, Napoles, y Sicilia, salio a buscar le, y costeado la Berberia reconofcio aquellas plaças y uo habla con los Alarabes, los quales se ofrescieron q̄ le ayudarian a echar de alli aquellos cossarios y le assegurarian la campaña: y quiriendo

cõmunicar el negocio con Luys Perez de Vargas general dela Goleta camino para alla con la armada, y de camino tomo la ciudad de Monester, y se le rindio Susa, como queda dicho. Llegado Andrea de Oria a la Goleta embio luego vn embaxador al señor del Caruan para entender del la volũtad que tenia de lo que se trataua. A esto fue vn Moro criado viejo del rey de Tuncz llamado el Xerife, el qual tarxo resoluciõ del q̄ si los Christianos combatiã la ciudad de Affrica y echauan de alli aquel cossario les proueeria de baltimentos y haria cõ los Arabes que asegurassen el campo pagandose lo. Cõ esto boluio Andrea de Oria a Trapana y embio a auisar a los visoreyes de Napoles y Sicilia de lo que tenia tratado. A Napoles fue don Garcia de Toledo hijo de don Pedro de Toledo marques de Villafrãca visorey de aquel reyno, el qual offrescio cumplidamente todo lo que fue necesario de gente, artilleria y municiones para la empresa, y lo puso luego por obra. Y Iuan de Vega paresciendole que aquella jornada era suya por ser visorey de Sicilia, no solo hizo el mesmo offrescimiento, mas quiso yr en persona a ella, y vino a la ciudad de Trapana donde se junto toda la armada. Siendo pues proueydas todas las cosas necesarias, dexando en el gouerno dela

LIBRO SEXTO DEL

dela Isla a Hernando de Vega su hijo mayor partio la vispera del señor sant Iuan a veynte y tres de Junio de Trapana, y fue a dar fondo con toda la armada ala Isla de la Fabiana. De alli despacho Iuá de Vega vna galeota en que viniesse Luys Perez de Vargas a la ciudad de Affrica donde con la ayuda de Dios le hallaria. Partio la mañana de sant Iuan la armada de la Fabiana, y el viernes luego siguiente casi a puesta de sol lleugo a dar fondo en la playa que esta a Levante dela ciudad de Affrica. Luego otro dia de mañana se començo a desembarcar la infanteria en los esquifes y fregatas y començaron a hazer vn escuadron a la lengua del agua mientras se desembarcaua toda la gente: y se hizo vn reducto a manera de fuerte para meter las municiones y bastimentos que se desembarcauan. Siendo desembarcada toda la infanteria sin resistécia de los enemigos se hizieron dos escuadrones, el vno de las compañías del tercio de Napoles, y el otro de las de Malespina y Sicilia y de los caualleros y soldados de las galeras dela orden de sant Iuá con dos mangas de arcabuzeria ala parte de tierra: y començaron a caminar la buelta de la montaña donde diximos que estauan las viñas, seyrcientos passos de la ciudad, dexando vna delas compañías del tercio de Sicilia, cuyo

capitan era Bernal Soler metida en el reducto de la marina para guarda delas municiones y de la gente que se yua desembarcádo. Llegados los escuadrones cerca dela montaña las mangas de la arcabuzeria començaron a escaramuçar con algunos Turcos y Moros que auian salido dela ciudad, y por detras de las tapias de las viñas tirauan con las escopetas, mas los soldados los acometieron con tanto valor que los hizieron boluer huyendo y los fueron siguiendo hasta bien cerca de los muros. Luego lleugo el golpe de la gente y se assento el campo en la propria montaña cubierto dela offensa dela artilleria de los enemigos, y los generales començaron a dar orden en las trincheras y baterias y en todo lo demas que conuenia. En estos dias lleugo Luys Perez de Vargas dela Goleta, y poniendo vna bateria al reuellin y al lienço del muro que esta entre las dos torres vltimas a la parte de Poniente se derriban las defensas delas torres: y estando la bateria de suerte que parescia auer hecho escarpe por donde poder subir la gente, fueron a reconocerla cinco soldados particulares, entre las doze y la vna despues de medio dia, entendiendo que en aquella ora estarian los Turcos reposando porque hazia grã fiesta: los quales llegaron reconociendo

nosciendo hasta el muro del reuellin, y quiriendo subir arriba para ver lo que auia a la parte de dentro fueron sentidos por las centinelas de los Turcos, y retirando se los quatro el vno subio tanto que pudo affomar la cabeça a la parte de dentro, y este refirio que la muralla del reuellin era ancha, y que por ella podrian yr los soldados de vn torreón en otro hasta la puerta donde auia vna gran boueda en que se podrian encubrir, y desde alli minar el segundo muro con mas facilidad. Estando se tratando esto salieron de la ciudad dos renegados y dixerón a Iuá de Vega que de ninguna manera se hiziesse lo que el soldado dezia, porque los Turcos se auia fortalecido por aquella parte con grandes cauas y reparos y se perderian todos los que por alli entrassen, mas los generales pareciendo les que se podrian ganar algunas torres, especialmēte la vltima del reuellin que estaua a la parte de Poniente para combatir desde alli el muro del castillo acordaró que se diessse vn assalto de noche al reuellin por la bateria, y por otras partes con escalas. Para esto señalaron algunos alferez y gentiles hombres que fuesen de vanguardia, y tras dellos ciertas compañías de infanteria, y vn viernes dos oras antes que amanesciesse, auiendo secomençado el assalto, los soldados de vanguardia traua

ron vna reñida pelea sobre el proprio muro y bateria del reuellin dando y rescibiendo muchas heridas, y tētando por todas partes la entrada fue tanto el embaraço de traueses y reparos que hallaró sobre el lienço del proprio muro que en ninguna manera pudieró yr adelante, y algunos se arroxaron en el fosso que los Turcos tenian hecho aia parte de dentro entre el muro del reuellin y el castillo, y no hallando por dōde salir fueron muertos y vno dellos preso. Pues mientras los delanteros peleauā con la dificultad ya dicha, los capitanes llegaron con sus compañías y arrimando las escalas començaron los soldados a subir por ellas a tiempo que ya auian acudido todos los Turcos y Moros a la deffensa del muro, y con la artilleria, escopetas, piedras, y fuegos artificiales hazian mucho daño en ellos. A esto se lleugo otro daño mayor, q̄ como las escalas acertaron a ser cortas no pudiendo subir arriba los soldados estauan detenidos delante del muro descubiertos a la offensa de los enemigos. Viendo esto los capitanes mandaron retirar las escalas, y los soldados creyendo que los madaua retirar a ellos dexaron el muro y dieron buelta a las trincheras, lo mesmo hizieron luego todos los otros que estauan sobre la bateria, y cierto si no se retiraran fuera muy grande

el daño que recibieran, aunque no fue pequeño porque murieron catorze soldados y entre ellos el alferez Pantoja, y vno ochenta heridos, y quedó preso el soldado que diximos porque los Turcos no lo quisieron matar para tomar lengua del campo. Viendo pues los generales el muyn successo del reuellin auido su consejo acordaron que sería bien batir la ciudad de nueuo por otra parte, y porq̄ se auian gastado las municiones embió luego a Napoles y a Sicilia, y a la Goleta por ellas y por alguna gente y artilleria. También embieron todos los enfermos y heridos a la Ciudad de Trapana para que los curassen en los hospitales: y teniendo nueua que Dragut andaua recogiendo gente en los Gelues, y en los Esfacos, y en otras partes, y que persuadia a los Alarabes para que le fauoresciesen mandaron reduzir en menor sitio los aloxamientos, y los fortificaron ala parte dela campaña cō vna larga trinchera y algunos bestiones de rama y tierra, donde se pusieron las piezas de artilleria mas ligeras, y algunas culebrinas. En este tiempo el capitán Cigala que auia ydo a la Goleta con sus dos galeras traxo dos culebrinas y vn serpétin, y dos cañones gruesos, y mucha municion de poluora y pelotas. Y Antonio de Oria que auia ydo a Sicilia traxo también artilleria y municiones, y los

soldados Españoles q̄ auia en las guarniciones de los castillos dela Isla. Luego se planto otra bateria dozientos passos adelante de la primera, y adelantando la trinchera que atrauessaua de vna mar otra, cien passos hizierō otras muchas que respondian a ella por traues por donde pudiese andar la gente cubierta: y Ferramolin ingeniero mayor hizo vna trinchera a manera de mina que yua derecha al reuellin cubierta con tablones de madera creyendo llegar por ella a minar o picar el muro, mas no tuuo ningun buen successo, porq̄ siendo entēdida la obra los Turcos tirauan hazia donde sentian andar la gente, y passando los tablones con las escopetas y con algunos tirillos matarō muchos soldados y al proprio Ferramolin antes que acabasse la mina. También se hizieron vnas mantas de madera muy grandes cubiertas de cuero de vaca y armadas sobre ruedas tan ingeniosamente que los soldados que yuan dentro las lleuauan sin descubriise, y siendo arrimadas al muro, despues de auer muerto los Turcos algunos de los que las lleuauan les echaron encima tantos fagos artificiales que las quemarō. Estos mesmos dias murio en el campo Muley Hascen rey de Tunez que así ciego como estaua auia ydo con Iuan de Vega desde Sicilia y lleuado consigo a Muley Maha

Mahamete, y Muley Bubcar sus hijos, y estando aposentado en vna miserable casilla de vna viña adolefcio de calenturas y murio de edad de sesenta y seys años. Era este rey de color muy moreno, mas era de hermosa presencia, muy bien razonado y de grandissimo animo y tan vengatiuo, que assi ciego como estaua procuraua quitar el reyno a Hamida su hijo y vengarse del y delos que le auian fauorefcido: fue lleuado su cuerpo a la ciudad del Carúan dō de los reyes de aquella casa tienē sus enterramientos. No cessaua siempre de venir al campo de todas partes gente, artilleria, y municiones, porque la señoria de Genoua, el duque de Florencia, y dō Pedro de Toledo visorey de Napoles, no se descuydauan, y assi estuuo siempre muy proueydo cō muchos refrescos que embiaua tambien Hernando de Vega hijo de Iuan de Vega, que auia quedado en su lugar en Sicilia: y como se trabajasse siēpre en las trincheras y plataformas andando la gente ocupada en esto salieron algunas vezes los Turcos a desora dela ciudad y hizieron daño en los que andauan trauajando, mas luego los hazian retirar los soldados. Viendo pues que no cōseguiā ningun buen effecto, los ciudadanos se hallauan atajados, y arrepentidos por no auer desamparado la ciudad como lo a-

uian hecho algunos que se quedaron fuera quando los Christianos ganaron la montaña: mas Hez Arracz los animaua con esperança de socorro diziendoles que Dragut que los auia dexado alli no los tenia olvidados y quando menos se cataffen le verian venir a socorrerlos con tanta pujança que los Christianos de necesidad alçarian el cerco o se perderian, y con esto los entretenia haziendo les trauajar a ellos y a sus mugeres y hijos de noche y de dia en los reparos. No se engañaua mucho Hez Arracz, porque sabiendo Dragut que la armada imperial le auia tomado las ciudades de Monester, y Susa, y que le tenia cercada la ciudad de Affrica no olvidando su deuda obligacion con la mayor breuedad que pudo recogio mucha gente en los Gelues, en los Esfacos, y en los Querquenes, y por toda aquella costa, y embiando los por tierra se vino con los baxeles hasta cerca de la ciudad, y vna noche sin ser sentido desembarco ocho cientos Turcos, y mādado boluer los Baxeles a los Esfacos se fue a jūtar con los otros Moros y camino la buelta de Affrica, embiando delante dos Moros grādes nadadores que entrassen a nado en la ciudad de noche y dixessen a Hez Arracz como yua a socorrerle, y que el dia de Sanctiago auia de pelear cō los Christianos, por

tanto q̄ estuuieffe con su gente a punto y quando viesse que los acometia saliesse lo mejor en ordē q̄ pudiesse y acometiesse las trincheras, porq̄ desta manera entendia desbaratarlos y descercar la ciudad. Con esto fueron los ciudadanos muy cōtentos y estuuieron esperando el dia señalado para poner por obra loq̄ Dragut les embiaua a mandar. La vispera de Sãctiago a veynte y quatro de Julio siendo ya denoche llego Dragut con toda su gente y se embosco detras de vna montaña donde los soldados solia yr los mas dias a hazer fagina dela rama delos oliuos q̄ alli auia para las trincheras, y estuuio toda la noche jūto a vn edificio antiguo de vna hermosa torre donde fueron los palacios de plazer del Mehedi. Traya Dragut ochociētos Turcos tiradores y tres mil Moros todos apie, y se senta de a cauallo, y a la ora que amanescia mando que los Moros Geluinos se emboscassē del otro cabo de la montaña hazia la ciudad en vnos vallados que auia al pie della entre los oliuares, y que estuuieffen echados depechos en el suelo porque no fuessen descubiertos, y que los Moros delos lugares comarcanos, entre los quales auia algunos escopeteros, se descubriessen y fuessen hazia los aloxamientos escaramuçado como lo solian hazer otros dias, y procurassen facar los Christianos

alo largo donde poderse aprouechar dellos. Siēdo ya dia claro los soldados a quien cabia yr por rama aquel dia començaron a salir, y cō ellos vna compañia de infanteria de escolta como otras vezes y como se descubrierō los Moros entre los oliuares y començaron a tirar con las escopetas, el Xerife q̄ muchas vezes solia llegar a hablar con ellos se adelanto vn poco para tomar lēgua y entender si auia alguna nouedad, porq̄ a este no le haziã mal, y como era sagaz aunque no se le declararon entēdio de su platica q̄ deuia de traer espaldas porque mostrauan venir mas confiados que otras vezes: y sospechando lo q̄ podria ser hizo que la gente hiziesse alto, y el se fue a la tienda de Iuan de Vega y le dixo la sospecha que tenia, y q̄ le parecia q̄ no se deuia yr aquel dia por rama hasta ver en que paraua el negocio, porq̄ si era Dragut no podria estar largo tiempo encubierto. Mas los generales auido su consejo acordaron que por ninguna manera se dexasse de yr por la rama, porq̄ auia necesidad della, y porq̄ no pareciesse flaqueza retirar la gente que ya auia salido no estando aun biē ciertos de aquella sospecha: y dexando el cargo del campo y de las trincheras a dō Garcia de Toledo, el proprio Iuan de Vega con otras tres compañias de infanteria y mas numero de gastadores y otros solda-
dos

dos desarmados para q̄ viniessen cargados de rama, camino la buelta de los oliuares, lleuando consigo a don Aluaro de Vega su hijo, y a Luys Perez de Vargas, y a los dos hijos del rey de Tunez, y al Xerife con algunos caualleros: y hecho vn esquadro quadrado de toda la infanteria con dos mágas a los lados, llegaron a los oliuares y començaron a cortar rama los soldados y gastadores que yuá para aquel effecto. Tenia Dragut sus atalayas en vna casa que esta en lo alto de la montaña, y estaua ala mira de todo lo que hazian los Christianos, y viendo los venir hazia donde el desseaua fue muy alegre y mando que toda la gente se pusiese en arma, y q̄ ninguno se descubriese hasta que el lo mandasse. Solos aquellos Moros de los lugares que diximos andauan escaramuçando y tirando por entre los oliuos yendo se retirando siempre hazia la emboscada. Viendo pues Luys Perez de Vargas q̄ los enemigos andauan con mas animo que otras vezes, siédo mayor numero el de los Christianos quiriendo reconoscer todo el oliuar por su persona tomo consigo la mága de arcabuzeros de la mano yzquierda que lleuaua Sáctiago alferrez de dó Aluaro de Vega, y siguiendo los Moros fue a dar en la emboscada de los Geluinos, los quales salieron de tropel a el, mas los arcabuzeros se recogieró

lo mejor que pudieron y los alargaron algun tanto de sí, y se començaron a retirar la buelta del esquadron. La otra manga que yua por la mano derecha, y con ella Palomares alferrez del maese de campo Hernan Lobo se alargo tanto en seguimiento de algunos Moros que andauan escaramuçando hazia aquella parte, que quando se quiso retirar no pudo, y saliendo otra quadrilla de Moros de la emboscada se trauaron de manera cō ellos, que rebueltos Moros y Christianos, peleando a espada y con los mochos de los arcabuzes, llegaron hasta cerca del esquadron. Viendo esto la gente desarmada que estaua fuera de la ordenança cortando rama, poniendo mano a las espadas, hizieron vn rezió acometimiento contra los Moros y los detuieron y fauorecieron a los soldados que ya venian medio desbaratados, auiedo los enemigos muerto catorze dellos, y al alferrez Palomares. Luego que vio Dragut salir los Moros que auia puesto en emboscada, hecho vn cerrado esquadron de los Turcos se dexo y por la haldada de la montaña la buelta de los Christianos, y los de a cavallo cō vn estandarte colorado y blanco, corrieron la buelta del esquadro tentádo por donde acometerlos a su saluo. Entonces mando Iuan de Vega salir algunas mangas de arcabuzeros sueltos que fueron

Muerte de
Luis Pe-
rez de Va-
rzo

la buelta de los Turcos y con bar-
ta ventaja escaramuçaron bué ra-
to con ellos, porque como venía
de arriba para abaxo los tiros de
los enemigos no cogía a los solda-
dos que estauan cerca y los que ti-
raua de abaxo para arriba no her-
rauan tiro estando, cubiertos con
los arboles, y el esquadron a las es-
paldas. Este dia fue muerto Luis
Perez de Vargas de vn escopeta-
zo que le dieron por debaxo de
la tetilla atrauesando por delante
del esquadron para yr a socorrer
la manga del alferoz Palomares: y
los Turcos cargaron por aquella
parte, mas los Christianos les die-
ron tal carga que los retiraron,
y poniéndole atrauessado sobre su
cauallo le cubrieron con vn capote
pardo que traya, no quitando
que se diulgasse su muerte en a-
quella coyuntura, y la arcabuzeria
de las mangas peleó este dia mara-
uillofamente, y siempre tuuieron
arredrados a los enemigos. Viedo
pues Iuan de Vega que la rama
estaua ya hecha mádo que los ga-
stadores y soldados la cargassen: y
porque el cuerpo del esquadron
recebia daño de las pelotas de los
Turcos que venía por alto, reco-
giendo toda la gente desarmada
en medio, y dexando los arcabu-
zeros en la retaguardia a trechos,
salio del oliuar a vn raso, y se vino
caminando poco a poco la buel-
ta del campo con muy gentil or-
den. No se descuydo Hez arraez

en cumplir lo que Dragut le auia
mandado, porque en viendo des-
cubrir las vanderas de los Turcos
de la montaña echo fuera vn gran
golpe de gente por la puerta de la
ciudad, y por baxo del torreón q̄
esta a la marina a la parte de Po-
niente, y aunq̄ don Garcia de To-
ledo que tenia afeftada la artille-
ria hazia aquella parte hizo gran
de estrago en los Turcos, con to-
do aquel daño salieró dozientos
dellos, y llegaró animosaméte ha-
sta poner las vâderas en la trinche-
ra de los Christianos, mas como
hallaró la guardia doblada, siédo
muertos los animosos alferozes y
algunos Turcos con ellos se vuie-
ron de boluer huyendo los otros
para la ciudad. Viendo pues don
Garcia que lo de aquella parte es-
taua a recaudo, y que el esquadro
del oliuar venia caminando, y pe-
leando con tanta Morisma, dexá-
do las trincheras a muy buen re-
caudo salio a recebirle con algu-
nas compañías de refresco, y des-
pues de auer escaramuçado vn ra-
to con los enemigos se retiró la
gente poco a poco y se metió en
el fuerte. Los Turcos fueron siem-
pre siguiédo a los Christianos ha-
sta que se vuieron recogido den-
tro de sus reparos, y poniédo vna
vandera bien cerca, en lo alto de
vna torrezilla que estaua en vna
viña, començaró a escopetear des-
de allí a los que se descubrian so-
bre las trincheras, y como hirief-
fan

sen algunos soldados de los que estauan en vn bestion donde auia dos pieças de artilleria, los otros enojados de ver la insolencia de aquellos barbaros, saltaron por cima delas trincheras, y sin aguardar otro orden dieron en los Turcos, yhaziendo les perder la montaña mataron mas de cincuenta dellos sin otros muchos q̄ fueron heridos, y desta manera los hizierō retirar mal de su grado. Viendo Dragut lo mal que le auia sucedido su ardid de guerra, recogiendo su gente se fue a poner con toda ella en la ladera dela montaña del oliuar a vista del campo, y como rescibiesse daño cō las culebrinas q̄ tirauā desde los bestiones, desconfiado de poder socorrer a los cercados, camino el siguiente dia la buelta de los Esfacos. Murieron este dia ciento y ochenta Turcos y Moros, y fueron heridos mas de trezientos, y de los Christianos murieron setenta y seys, y entre ellos luys Perez de Vargas, y el capitan de los gastadores, y el alferes Palomares, y fueron heridos ochenta y quatro todos de escopetazos que los mas dellos murieron de las heridas. Auiedo se retirado Dragut los generales vuieron su acuerdo y viendo que la bateria que se auia hecho en el lienço del castillo y torres de la parte de Poniente estaua difficultosissima de subir, porque los Turcos auian tenido

lugar de repararla y de fortalecerse por aquella parte, mandaron hazer otra nueva plataforma dozientos passos adelante de la primera, en la qual se plantaron veynte y dos cañones gruesos y con ellos se començo a batir el reuellin, y las dos torres y el lienço q̄ estaua entrellas a la parte de Levante. Estando pues batido ya vn buen pedaço de muro, salio de la ciudad vn Moro Andaluz que dio auiso como aquel torreon grande dela esquina que se batia por frente era todo maciço, saluo a la parte de arriba donde el lienço del muro le abraçaua, por que alli estaua la escalera por donde se subia a lo alto, y que batiendo le de traues por aquella parte cayria breuemente, o se derribaria la escalera de manera que los Turcos no pudissen subir a defenderle. Con este auiso mando don Garcia hazer la mesma noche vna nueva plataforma, y poniendo en ella dos pieças de artilleria por traues dela bateria principal se començo a batir otro dia el torreon por donde el Moro auia dicho, de manera que en breue tiempo fue horadado y vino al suelo vn gran pedaço del, quedando descubierto el hueco y la escalera por donde se subia a lo alto. Tambien dio auiso este Moro como ala parte de dentro, al pie del muro del castillo estaua la cayda mas de dos picas en alto

Auiso de
de vn
ro a l.
Christia
nos

y que los Turcos entendiendo que los Christianos entraria por alli auian puesto a largo del muro muchas tablas con grâdes pûtas de hierro para arriba, y largas estacas hincadas en el suelo con las puntas muy agudas y tostadas sobre que cayessen: y que mas adelante desto tenian hecho vn fosso muy ancho y hondo con traueses y reparos, para que los que entrassen por aquella parte no pudiesen salir: y que demas desto tenian hecha alderredor de el fosso vna gran plaça y derribadas muchas cassas donde respon dian los traueses de las torres y de otras partes: y que tenian horadadas todas las casas alderredor para poder andar de vnas en otras encubiertos. Todos estos auisos fueron verdaderos, y los generales quiriendo proueer a tantas dificultades despues de largas consideraciones y repreguntas que hizieron al Moro, acordaron que seria bien poner otra bateria a vn lienço del muro que batia la mar junto al torreon de la esquina a la parte de Levante, por que el Moro afirmaua que por alli estaua la muralla baxa y tan flaca que con facilidad se podria abrir, y que la entrada no seria dificultosa por ser toda la ribera de baxios donde los soldados podrian entrar sin peligro del agua. Con esta determinacion se dio luego parte al principe Andrea

de Oria, el qual estuuó muy bien en ello, y mando desarmar luego dos galeras viejas y que se hiziesse sobre ellas vna plataforma con sus reparos, y troneras, donde se pudiesen plantar seys piezas de artilleria: la qual hecha se dio cargo della al capitan Diego de Oriuela para que con su compañia de arcabuzeros la guardasse, y lleuandola remolcando vna noche dos fregatas hasta el lugar donde auian de batir, echaron dos anclas junto al muro con dos barcos pequeños, y otras dos ala parte de la mar q̄ la asseguraron. Esto hecho començaron luego a batir el lienço del muro que el Moro auia dicho, ayudando desde fuera las galeras con los cañones de cruxia, no sin gran daño de los soldados y marineros que yuan en la plataforma, por que los Turcos mataron y hirieron muchos dellos con las escopetas y con la artilleria que tirauâ desde las torres que estan sobre la mar. Mas la bateria se continuo tambien, y con tanta furia que en poco espacio cayo gran parte del muro y de las torres que estauan abraçadas con el. Los Turcos se hallaron atajados, por que no auian hecho ningun reparo hazia aquella parte, y procurando el mejor y mas breue remedio que la necesidad les mostro pusieron vn tablon que atrauessaua del lienço de la bateria de tierra

al

al dela bateria de la mar para poder fauorefcer se paffando de vn cabo a otro (por que no auia paffo por de dentro del torreón del castillo ni tenia puerta al muro q̄ fale ala mar) teniendo entendido que quando fuesse menester lo podrian quitar: mas al tiempo de el effeçto no se les dio tanto lugar, y aquel tablon que pusieron para paffar a offender a los Chriftianos fue causa de toda su perdicion, como se dira adelante. Pues como las baterias estuuiefen ya de manera que a parescer de los capitanes y soldados praticos se podia dar el assalto, continuando siempre la artilleria de vn cabo y de otro para que los enemigos no tuuiefen lugar de reparar se el miercoles dia de sant Niculas Tolentino a diez de Septiembre, en siendo de dia, començatõ las compañías que auian de dar el assalto a meterse en las trincheras su poco apoco con las vanderas baxas, porque no vuiessen sentimiento los enemigos, quedando otras de guardia en los bestiones y trincheras que estaua a la parte de tierra. Siendo pues paffada la ora del medio dia, Andrea de Oria començo a rodear la ciudad por la mar con todas las galeras, y los valerosos soldados que a gran priessa se auian confessado y comulgado para ganar el sancto Iubileo centesimo que su sanctidad les auia em-

biado aquellos dias encomendando se a Dios nuestro señor y a su bendiçta madre, y tomado por apellido el nombre del bien auenturado apostol Sanctiago patron y defensor de nuestra España, en sintiendo la trompeta y vna culebrina que Iuan de Vega mando soltar por señal, se dexaron yr por tres partes la buelta de los muros, para diuertir a los enemigos. Los caualleros de la orden de sant Iuan con algunas compañías arremetieron a la bateria vieja de la parte de Poniente, otras ala bateria nueva del torreón de Levante, y otras tomando la marina en la mano fueron por debaxo del torreón, y metiendo se por el agua, los que no pudieron caber por el escarpe que auian hecho las ruynas del torreón, fueron a entrar por la bateria de la mar. Los Turcos, y Moros Africanos acudieron luego a la defensa de sus muros, y fue tanta la furia de los tiros de vna parte y de otra que pareçia vna grandissima tempestad de truenos y relampagos. Eran tantas las pelotas y saetas de los enemigos que cayan como granizo este dia sobre los Chriftianos, y las que dauan en la arena leuauan tan grande poluareda que les cegaua los ojos: por manera que antes de llegar la infanteria a los muros fueron muertos mas de trezientos soldados

LIBRO SEXTO DEL

sin llegar a batalla de manos, y el maestre de campo Hernan Lobo fue herido de dos escopetazos en los muslos, mas era tanta la furia que los Españoles lleuauan que, despreciando los tiros y los fuegos artificiales que los enemigos les arrojauán, passaron sobre los cuerpos de sus amigos muertos y subieron animosamente por las baterias dando y rescibiéndolo muchas heridas con la mayor resistencia que jamas se a visto: y ganando el torreón grande de la esquina de Levante quitaron la vanderá Turquesca que allí estaua y el alférez Portillo arboló la suya, y no se halló entrada por otro cabo, por que la cayda del muro estaua como el Moro auia dicho, acudieron algunos soldados al tablon, y mandando a vn Turco, que estaua por fiando por quitarlo, passaron por el y se fueron a juntar con los otros que yuan entrando por la batería de la mar. Porque por aquella parte auia comenzado ya a entrar alguna gente, y luego subio Bartholome Perez çu el alférez de don Pedro de Acuña y arboló su vanderá sobre vna torre del muro ala parte de la mar, y algunos soldados y marineros, viniendo a tierra con los esquifes, entraron por las troneras de las torres. Los enemigos defendian valerosamente la ciudad y el muro las calles, y las casas, y por todas partes peleauan como gente des

esperada: y los Turcos viendo la ciudad entrada se recogieron al castillo y a las casas de la aduana que estaua frontero de la puerta de la ciudad a la parte de dentro, y desde allí hizieron mucho daño con las escopetas y con los arcos en los Christianos que andauan peleando en las calles, y mataron al capitán çumarraga de vn escopetazo que le dieron en la cabeça. Como Iuan de Vega sintio el ruydo de las escopetas y la pelea que andaua dentro de la ciudad, quiriendo socorrer a su gente, y viendo que la campaña estaua segura, mando entrar los arcabuzeros de las compañías que auian quedado fuera, y entrando luego don Garcia de Toledo se acabo de ganar la ciudad, y las torres se dieron a partido. Murieron este dia siete cientos Turcos y Moros, y muchos mas Moros que Turcos fueron los que se señalaron en la pelea. Vuo diez mil captiuos entre hōbres, mugeres, y criaturas, y el de spojo fue muy rico de joyas, dineros, y ropas. De los Christianos murieron quatrocientos y vuo mas de quiniētos heridos. Los caualleros y personas principales que murieron son estos. Don Hernando de Toledo maestre de campo del tercio de Napoles fue herido de vn escopetazo en el muslo derecho auiendo passado por el tablon y murió del. Hernan Lobo maestre de

de campo del tercio de Lombardia murio de los dos escopetaços que diximos que le dieron en los muslos. El capitan Mórerucla fue herido de vn escopetazo y murio del. El capitan çumarraga murio de otro escopetazo. Murieró Lope de Vlloa, y Morroy valerosos caualleros dela ordé de sant Iuan haziendo marauillas en armas, Vlloa fue hallado con diez y siete heridas, y Morroy de cansado le falto el aliento y cayo muerto de su estado. Murio Sedeño sargéto de don Iuan de Médoça, y dos hermanos del capitan Morerucla q̄ vno era su alferéz y otro su sargento, y Jaques alferéz de don Alonso Pimentel y los alferéces de las compañías de Amador de doña Maria y Brizeño, y de la religiõ de sant Iuan y otros muchos sargentos y oficiales de otras cõpañias. De los enemigos murieron Caid Ali y todos los mas principales Turcos, y Moros Affricanos y Hesarraez, y Caid Mahamete fueron presos. Auida esta victoria dó Garcia metio luego en vn grã hoyo los Christianos muertos porq̄ no se viesse el daño que los enemigos auia hecho, y a los heridos hizo llevar acurar alas casas, y a los hospitales q̄ estauan en el campo, hecho esto se consagro luego la mezquita con gran salua y todos dieron muchas a Dios por la victoria de aquel dia.

DE LAS COSAS QUE sucedieron en la ciudad de Affrica estando por los Christianos, y como el Emperador la mando assolar.



ANADA LA ciudad de Affrica de la manera que emos dicho, Iuan de Vega mando poner gran diligéncia en limpiar la tierra que auia caydo delas baterias, y en reparar los muros y torres, y dexando dentro a don Alvaro su hijo con seys compañías de infanteria Española, y cantidad de artilleria y municiones se embarco con toda la otra gente y nauego la buelta de Sicilia donde llego en saluamento; auiendo ydo primero con veynte galeras en busca de la armada de Dragut, y a recoger el tributo de los Gelues, y delos Esfacos, y delos Querquenes: porque çala Ben çala Xequé delos Gelues, sabido el desbarate de Dragut, pedia con instancian que le favoreciesse contra el, y le echasse de la tierra, y que daria libertad a muchos Christianos captiuos que auia en la Isla, y daria sus parias al Emperador y prouceria todos los materiales q̄ fuesen necessarios para hazer vna fortaleza o dos en las partes que viesse que cõuenia dõde vuisse guarnicion de Españoles

ñoles, y para seguridad desto dio vn hijo suyo en rehenes con algunos Moros principales, aunque nada desto vuo buen efecto, como se dira quando tratemos de aquella Isla. Estando pues don Alvaro de Vega en Affrica continuando la fortificacion, y el reparo de los muros, el Emperador embio a dō Sancho de Leyua por alcayde y capitan general de aquella fuerza, el qual entro en ella por fin de Julio del año del señor mil y quinientos y cinquenta y vno. Y por que se tenia nueva q̄ el gran Turco, rompiendo la tregua que tenia aquellos dias con el Emperador, embiaua su armada sobre Affrica, Hernando de Vega se detuuo algunos dias con don Sancho, prescindiendo que no era bien yrse en aquel tiempo, aunque la armada con diferente designo del que se pensaua lleuaua orden de ocupar a Malta y hazer todo el daño que pudiesse en Pulla y en Sicilia: la qual dio vista a Cotron en nueue de Julio del dicho año y echo gente en tierra q̄ escaramuço con la gente de guerra que alli tenia el capitan Brizeño, y de alli passo a Sicilia y combatio y tomo por fuerza de armas el castillo de Augusta en diez y seys de Julio, y dexando el lugar deltruydo y quemado fue luego la buelta de Malta donde desembarco la gente, y no pudiendo conseguirla que dessea-ua, porq̄ hallaron los Turcos grã

resistencia en los caualleros de aquella orden, fue sobre la Isla del Gozo y combatieron la fortaleza con veynte cañones, y matando al gouernador della, llamado el comendador Sesse, la ganaron por fuerza y mataron y captiuaron hombres y mugeres quãtos auia dentro. De alli fueron sobre Tripol de Berberia, y tambien la ganaron entregado se la Mosde Càbaria, como se dira quando tratemos de la descripción de aquella ciudad. Estando pues la gente de Affrica esperando cada ora que la armada del Turco llegasse, dō Alvaro de Vega auiedo se detenido alli algunos dias, y teniendo nueva que boluia para Leuante se embarco y se fue a Sicilia. Quedo por alcayde y capitan general dō Sãcho de Leyua, el qual hizo muchas entradas corriendo la tierra de los Moros de guerra q̄ no obedescian al rey del Catuan, y metio en Affrica gran cantidad de esclauos y de ganados mayores y menores cō mucha felicidad: mas como vuisse ya muchos meses que los soldados q̄ alli estauã de guarnicion no rescebian paga, aunque seles yuan dando socorros en dineros y en bastimentos, y con esto y cō las partes de las prelas q̄ se hazian de ordinario se yuan entreteniendo, el diablo q̄ nunca duerme les puso en cabeza q̄ el dinero q̄ el Emperador embiaua para pagarles lo detenia dō Sãcho y no se lo que

queria dar para grájea conello, y algunos sediciosos amigos de escandalo tomaron las armas impetuosamente, y haziendo a los demas q̄ se amotinassen echó de la ciudad a los capitanes, alfereses, y sargéto, y corriera peligro de la vida el proprio don Sancho, que estava bien inoscente de aquel hecho, si no se embarcava a grá priesa en vna nao que estava surta en el puerto, y se hiziera a largo. Luego hizieron vn electo mayor, y otros electos por las compañías q̄ tuuiesse cargo de gouernarlas, y nombraron vn sargento mayor q̄ pusiesse las guardias y executasse lo que los electos mandassen. En tanto desorden don Sancho de Leyua procuro apaziguar aquella gente, y andádo alderredor de la ciudad dando bueltas cóla nao embio el batel a tierra con algunas personas particulares para q̄ habiassen con los soldados y los desengañassen del hierro en que estauan en pensar que si el dinero de sus pagas viera llegado se lo auia de entretener, y a q̄ les certificassen de su parte que hazia todo su poder suplicádo al Emperador que les mandasse pagar con toda la breuedad posible, y q̄ en el entretanto vendria su propria hacienda para socorrerlos: mas todo a prouecho poco contra la furia de la inconsiderada gente, y al fin viédo el poco remedio que auia se fue la buelta de Sicilia, y de alli

a Bruxelas, ciudad principal cabeza del estado de Brauante, donde a la sazón estava el Emperador. Luego que don Sácho de Leyua llegó a Sicilia Iuá de Vega tomó la mano de aquietar a los soldados y auiso al Emperador como hazia diligéncia en ello, y que por bien o por mal entendia reduzir los, porq̄ quando mas no pudiesse quitaria que no les fuesse bastimento de Sicilia, y los necesitaria de suerte que no se pudiesse sustentar. Mas no succedió tá facil como Iuan de Vega pensaua porq̄ Antonio de Aponte (q̄ así se llamaua el electo mayor) viendo q̄ les quitaua los mantenimientos tomó tan grande enemistad con el q̄ determino de morir antes q̄ reducirse por su mano, y embio secretaméte vn soldado, llamado Iuan Falcon, que fuesse a dar cuenta al Emperador del agrauio que se les hazia y de las causas que les auia mouido a hazer aquella nouedad, suplicandole que, usando de su real clemencia, fuesse seruido de perdonarles, y de embiarles persona q̄ los gouernasse, no permitiendo que aquel negocio pasasse por mano de Iuan de Vega, ni de don Sancho de Leyua porq̄ amarian los soldados mas morir que venir a sus manos. Con este despacho llegó Iuan Falcó a Bruxelas y dio las cartas al Emperador, el qual estava en aquel tiempo ocupado en negocios de grá

dissima

dífisima importancia, y entendiéndolo que Iuan de Vega pondria remedio en lo de Affrica como se lo auia escripto dexo de tomar resolucion por algunos dias, hasta que el proprio Iuan de Vega torno a escreuirle que no auia remedio de poder reduzir aquella gente, y que conuernia q̄ embiasse persona a ello con breuedad antes q̄ hiziesen otro desatino mayor que el pasado. Y mientras esto se trataba los soldados hazian todas sus diligencias para tener bastimentos viendo que les deffendia que no les fueffen de Sicilia, y así en esto como en la manera del gouierno, y en administrar justicia eran muy bié gouernados por Apóte, el qual auia hecho armar vna fusta que auia en el puerto y embiando la ala costa de Sicilia con cinquéta soldados auia tomado algunos nauios cargados de trigo, y sin hazer daño a la gente que yua en ellos los auia lleuado a la ciudad. Tambié embio a fray Iuan Omedes maestre dela orden de sant Iuan suplicando le q̄ le diesse algunos bastimentos por sus dineros pues era cauallero Christiano y de su nació, el qualle embio luego cántidad de trigo: y el rey del Carúan a quié así mesmo escriuio sobre ello le proveyo lo mejor que pudo. Demas desto corria la tierra con quatrocientos o quiniétos arcabuzeros y robaua los aduares y los lugares

de los Moros de guerra, y captiuado muchos dellos metio en la ciudad gran cantidad de ganados, y puso tanto terror en la comarca q̄ muchos lugares por poder estar seguros ledauan tributo y lleuaua bastimátos al mercado que de ordinario se hazia fuera dela ciudad: por manera q̄ no auia que penlar que por hambre se vuiessen de reducir, y aunq̄ Leon Estroço Prior de Capua que entonces era general delas galeras de Frácia, sintiendo la necesidad en q̄ estaua esta gente, trato secretamente con el electo mayor que si le entregaua aq̄lla fuerça haria q̄ el rey de Francia le hiziesse muchas mercedes, no quiso admitirle su demanda diziendo que la ciudad era del Emperador, y que los q̄ la guardauan eran Españoles y no auia de hazer cosa q̄ fueffe en su des seruicio. Era Leon Estroço hermano de Pedro Estroço q̄ a la sazón guerrea en el Senes có fauor de Fráceses contra el duque de Florécia y los otros señores Imperiales de Italia, el qual tenia dos galeras suyas y desleaua mucho meterse en aquella plaça para hazer desde allí sus saltos en Sicilia. En este estado estaua las cosas de Affrica quando Iuan de Vega auiso al Emperador que conuenia que embiasse persona q̄ apaziguasse los soldados có breuedad por el peligro q̄ auia, el qual considerádo q̄ dō Sálcho haria poco effecto aunq̄ lleuasse

uasse dinero con que pagar a los soldados por estar tan mal con el y auerse le ya defacatado vnavez, proueyendo a don Sancho por general delas galeras deNapoles, mando llamar a don Hernando de Acuña que ala fazon estaua en Ambers, y cometiéndole aquel negocio le despacho luego con orden y comission para que principalmente procurasse meterse en Affrica y castigar la insolencia y error delos soldados con castigo exemplar, conformando se en todo conel tiempo y con la occasiõ porque se temia que de miedo del castigo y faltando les lo necesario harian algun desorden mayor que el pasado: y que despues de apaziguados derribase a quella fuerza y se boluiesse cõ toda la gente, artilleria, y municiones a Sicilia. Porque como auia otras muchas partes donde acudir en aquel tiempo, y era menester tanto dinero y prouision para sustentar aquella ciudad en Berberia, se resoluió que lo mas conueniente era derribarla por el suelo y dexarla de suerte q̄ el enemigo no pudiesse fortalecerse dentro. Y para que esto se hiziesse bien mando que se diessẽ comission a don Hernando de Acuña para que con autoridad propria pudiesse perdonar a los soldados si conuiniessẽ, y otro perdon general a parte firmado de su nõbre para que si no bastasse el vno se aprouecharse

del otro. Demas desto escriuió al cardenal Pacheco que gouerna ua enel reyno de Napoles, y a Iuã de Vega, y al principe Andrea de Oria que confiriendo con ellos el negocio a que yua don Hernãdo le diessen todo fauor y ayuda, assi de dineros, como de nauios, gente, y vituallas. Mientras estas cosas se proueyan en Bruxelas Iuã de Vega que siẽpre andaua vigilante enel negocio, trato lecretamente con ciertos soldados particulares delos que estauan en Affrica que hiziesse vn contra motin y procurassen por reduzir aq̄lla gente por bien o por mal matando o prendiendo a los que estoruauan que no se reduxessen: prometiendo les que haria cõ el Imperador q̄ les hiziesse muchas mercedes por ello. Los principales cõ quien trato esto fuerõ dos soldados llamados Iuan Osorio y Vega, los quales hallãdo buen aparejo para lo q̄ Iuan de Vega pedia, porq̄ auia muchos soldados q̄ cansados, y aũ enojados consigo mismos de verse tanto tiempo apartados dela gracia de su rey y seõor natural, desseaauan ya verse fuera de aq̄l trauajo, començaron y acabaron cõ fuerza de armas lo que con ruegos ni con amenazas no auia podido acabar Iuan de Vega. Sobre esto vuiera sucedido vn grande escandalo dentro de la propria ciudad si milagrosamente no lo remediara Dios, porque sabido

sabido por Antonio de Apóte lo que se trataua mando al sargento mayor, que era vn riguroso soldado, que fuesse a prender aquellos soldados q̄ andauan en ello, y hallando los apercebidos y puestos en arma con sus amigos se pusieron en deffensa y començaron a gritar fuera motin muerá los traydores, y juntando se con ellos otros muchos hizieron vn escuadron y se pusieron en orden para dar batalla a los contrarios. Estándolo pues aparejados para pelear cayo vn buchorno de fuego del cielo tan caliēte que los paxaros que bolauan por el ayre cayan abrasados y muertos en el suelo, y fue forçado a los soldados desamparar las hileras, y poniēdo se las manos en las cabeças, porque los abrasaua aquel fuego, fueron corriendo a guarescerse en las casas y en las cisternas donde entendian hallar algun reparo. Aquella mesma noche Iuan Osorio, y Vega se dieron tan buena maña que matando al sargento mayor, que era el q̄ sustentaua el motin, prendieron tambien a los electos y soldados en quien auia alguna resistencia, y con esto se apaziguó toda la otra gente. Hecho esto dieron auiso luego a Juan de Vega, el qual embio a Juan Osorio de Quiñones capitán de su guardia a que se metiesse en Affrica y procurasse entretener a los soldados con esperança de las pagas, lo co

lor de que yua a hazer cuenta con ellos para ver lo que se les deuia, mientras que llegaua don Hernádo de acuña con orden dello que el Emperador mandaua que se hiziesse: y porque vn delicto como aquel no quedasse sin castigo mádo que le embiassen luego a Antonio de Aponte y a los otros electos y soldados que estauán presos para hazer justicia dellos, y porque fuesse a mejor recaudo dio orden al capitán de la galera en que auian de yr que en llegando al primer puerto de Sicilia los pusiesse en tierra y los entregasse al alcayde del castillo, o fortaleza donde llegasse para que los tuuiesse a recaudo. Succedió pues que llegando la galera con los presos al castillo de la Alicata el capitán los entregó luego al alcayde del, y aquella mesma noche llegó la armada Turquesca sobre el castillo, y echando gente en tierra lo combatió, y aunque los soldados que estauan presos en vna mazmorra rogó al alcayde que los soltasse y les diessé armas porque ellos deffenderian el castillo, no quiso hazerlo, y los Turcos ganaron el castillo y sacaron los soldados y se los lleuaron captiuos, y despues murió Antonio de Apóte de enfermedad en Constantinopla: mas no por esso dexó Iuán de Vega de castigar el delicto, porque mando llevar otros tantos soldados delos que auía que

dado

dado en Africa, los que parecief-
 sen ser mas culpados, y los hi-
 zo ahorcar todos en la plaza de
 Palermo y en otras ciudades de
 aquel reyno. Boluiédo pues a dō
 Hernando de Acuña, luego que
 llego a Napoles confirio el nego-
 cio a que yua con el cardenal Pa-
 checo, y con Andrea de Oria que
 estaua alli a la sazón con sus gale-
 ras, y embarcando se en vna gale-
 ra que le dieron fue a Mecina dō
 de estaua Iuan de Vega auiendo
 ya succedido lo que auemos di-
 cho. Estando don Hernando de
 Acuña para yrse a meter en Affri-
 ca a efectuar lo que el Empera-
 dor le auia mádado rescibio vna
 carta de Iuan Osorio de Quiño-
 nes en que le dezia que si lleuaua
 dineros para pagar aquella gen-
 te procurasse yr lo mas presto q̄
 pudiese porq̄ todo se haria bien,
 más que si no lleuaua bastante re-
 caudo viesse el inconueniente tá
 grande que auia, especialmente
 auiendo tanta falta de bastimén-
 tos y de todas las otras cosas ne-
 cessarias para si cōtiniasse defen-
 der aquella plaza, y juntamente
 cōn ella le embio vna lista y me-
 moria delas cosas de que auia fal-
 ta, que eran muchas: auisandō le
 así mesmo que no estaua los sol-
 dados tan assegurados que faltan-
 do lo que pretendian y lo ne-
 cessario dexado de auer alguna
 sospecha de desordē como la pas-
 sada. Esta carta comunico dō Her-

nando de Acuña con Iuan de Ve-
 ga, y pareciédo les que pues de
 presente no auia la cantidad de
 dineros que se deuia a los solda-
 dos, ni se podia proueer lo q̄ con-
 uenia como Iuan Osorio de Qui-
 ñones lo pedia, acordaron que le-
 ria mejor auisar dello al Empera-
 dor para que cō orden suya se tra-
 tase de dar aquella fuerça a la reli-
 gion de sant Iuan en lugar de la
 de Tripol q̄ los Turcos les auian
 ganado, pues para derribarla co-
 mo el Emperador mandaua no a-
 auia ningun orden. Con este a-
 cuerdo despacharō luego vn cor-
 reo al Emperador auisando le de
 lo que mas cōuenia a su seruicio,
 y don Hernando de Acuña se de-
 tuuo en Sicilia hasta ver respue-
 sta: por la qual se le embio a man-
 dar, que pues a la sazón auia mal
 aparejo de sustentar aquella fuer-
 ça, y peor de derribarla (que era
 lo que el Emperador mas quisie-
 ra) por estar las armadas de Fran-
 cia y de Argel en la Isla de Corsi-
 ga, que en dia y medio podiá lle-
 gar alli, y esperasse cada dia la de
 los Turcos de Leuante, y no po-
 der se jútar armada Imperial que
 fuesse bastante contra ellos, fue-
 se luego a Malta y tratasse con el
 maestre y religion que tomassen
 aquella fuerça y se encargassen de
 ella por ser plaza apropiada para
 su profesion, que era hazer guer-
 ra a los infieles, y que les offres-
 ciessse con ella veynte, o veynte y

quatro mil ducados cada año situados en las rentas de Sicilia para ayuda a sustentarla, y demas de esto de la artilleria y municiones que viessse dentro les diessse la parte que le pareciesse. Auia fallecido estos dias el maestre fray Iuan Omedes y los de la orden auian elegido a fray Claudio de la Sengle cauallero Frances que entóces estaua por embaxador de su orden en Roma, y las galeras de sant Iuan auian ydo por el a Ostia, las quales llegaron de buelta a Mecina, y como don Hernando supo que venia alli el nuevo maestre fue luego a verse con el, y dando le la carta del Emperador le hablo de su parte en el negocio delante de los caualleros de la orde que lleuaua consigo, y como le respondiesse que no podia resoluerse hasta llegar a Malta, y que seria bien que se embarcasse con el para que llegados alla se tratasse el negocio en el consejo supremo, don Hernando se embarco y fue con el a Malta donde se trato diuersas vezes dello en el consejo, y lo que de alli resulto fue que Leon Eltroço prior de Capua, que auia dexado el generalato de las galeras de Francia por cierto enojo que auia auido con el condestable, y auiedo le hecho la religion general de las suyas, trataua de seruir al Emperador, faesse con ciertos caualleros particulares de cada légua aver la ciudad de Affrica, y la disposicion del

sitio que tenia, y la costa que seria menester para sustentarla, y si en esto auia algún inconueniente: y para que se la dexassen ver escriuio don Hernando de Acuña a Iuá Olorio de Quiñones, aduertiendo le que fuesse de manera que el prior no entédiesse la falta de bastimentos y municiones que auia dentro, por algunos buenos respectos. Llegados estos caualleros en Affrica vieron muy bién la ciudad, y bueltos a Malta vno diuersas opiniones entre ellos. Los que deseauan el seruicio del Emperador dezian que seria bien que la religion se encargasse della, y otros a quien pesaua de aliuarle de aquella carga, por razon de la guerra que tenia con Francia, entendiendo que siruiendo al Emperador en a comodarle en este negocio disgustarian al rey de Francia, o por uirtuta pareciendoles que no conuenia a su religion, o que no podria sustentarla, dezian que no era cosa que les conuenia, y como la mayor parte del consejo eran Franceses, tomando esto ultimo por ocasion respondieron a don Hernando de Acuña que no podian encargarse della por ninguna manera por estar la religion tan debil y poder tá poco. Oyda esta respuesta, don Hernando dixo que no la queria admitir, porque la orde deuia considerar la obligacion que tenia al seruicio del Emperador: pues la tierra que pisaua era suya

y no auia mas religion de quãto el la sustentaua, y que no deuiã de xar de hazer lo que les pedia sien do cosa tan conforme a su profes sion. Sobre esto vuo muchas de mandas y respuestas, y como don Hernãdo porfiãsse en que se auia de hazer lo que el Emperador pe dia, y tuuiesse muchos caualleros de su parte que lo desseaun secre tamente, el consejo respõdio que se contentasse conque la religion embiaria a resoluerse con el Em perador, y a darle su descargo: en lo qual vuo de venir visto q̃ no se podia sacar otra resoluciõ, y el pe ligro en que estauan las cosas de Affrica. Luego despacho la orden al comendador Alonso de Solis natural dela ciudad de Salamãca, y al comendador Tesieras de naf cion Frances con orden (a lo que se entendio) que hiziesen lo vlti mo por no encargarse de aquella ciudad dexando al Emperador sa tisfecho, y que si viesen que por no hazerlo perderian su gracia lo aceptassen pidiendole mas ayuda de costa dela que don Hernando de Acuña les auia offrescido. Lle gados estos caualleros a Bruxelas hallaron al Emperador tan benigno que negociaron con el como quisieron, no embargãte que fue auisado dela comission que lleva uan, y assi paro q̃ no se trato mas de que la religiõ se encargasse de Affrica, y conforme al orden pri mero que el Emperador auia da-

do a don Hernãdo se trato de aso larla. Andaua estos dias el prior de Capua negociando sus preten siones conel Emperador por in tercession de Iuan de Vega, y aun que se auia mostrado muy su ser uidor en este negocio, viẽdo que sus cosas se dilatauan (que cierto eran de mucha consideracion en aquel tiempo, porque auiendo le ya desembargado los fructos del priorato, pretendia que el Empe rador le hiziesse lugar teniẽte de general dela mar, o que le diessẽ la fuerza de Aiffrica y le pagalle seys galeras en ella) y como tu uiesse tan breue resolucion co mo desseaun, la reyna de Francia y el condestable, negociaron con el secretamente que boluiesse a seruicio del rey, lo qual se conclu yo (a lo que se entendio) por estos medios, y para este effecto echo dissimuladamente al agua vna ga lera nueva q̃ tenia hecha en Mal ta, y armando la de la chusma de las otras dos suyas se salio con to das tres mal armadas al puerto de Marça dando a entender que queria yr en corriõ a buscar de comer para sustentar su gente pues no tenia sueldo de ningun princi pe. Estãdo pues en este puerto fue a verse con el don Hernando de Acuña y le dio vna carta de Iuan de Vega para que conforme a lo que teniã tratado entre ellos facies sen a dar vna buelta a los Gelues lleuando sus galeras y las dela re-

ligiõ y las de Sicilia, y la gente de guerra q̄ don Hernãdo pudiesse jũtar, porque el Xequẽ çala Ben çala, como emos dicho, offrescía que entregaria la Isla al Emperador. Mas el prior q̄ ya auia mudado parecer le respõdio, q̄ pũes no auia sido admitido al seruicio del Emperador, queria yr a buscar su vida como soldado: y como don Hernando hiziesse instancia para saber su intento, viendo que no se queria declarar mas se boluio, a Malta y procurando entender el designo del prior vino a entender como se queria boluer al seruicio del rey de Frãcia. Lo qual se verifico luego, porq̄ la mesma noche q̄ esto passo llego el prior con sus tres galeras a Poniente de la Isla por la parte del castillo de Santelmo y embio al comẽdador Christoual de Acuña cauallero Portugues, q̄ era alcayde del, dos cartas, vna para Iuan de Vega y otra para don Hernando de Acuña haziendo les muchos offrescimẽtos de amistad particular, y diziẽdo les q̄ por no auer sido admitido al seruicio del Emperador le era forçado yr a buscar orden de viuir. Estas cartas embio Christoual de Acuña a don Hernando, el qual despacho cõ ellas vna fregata auisando a Iuan de Vega de la partida del prior de Capua, y como se entendia que yua a jũtarse con Pedro Estroço en puerto Ercules, y que hazia el camino de las

Islas con solas tres galeras mal en orden que con tres o quatro de las de Sicilia se podrian tomar, pues ya era declarado enemigo: mas esto no vuo effeçto, porque aunque Iuan de Vega hizo diligencia no le toparon las galeras que embio, y el prior prosiguio su camino y fue a juntarse con su hermano, y dende a pocos dias le mataron yendo a reconocer vn lugar llamado Escarlin, y assi acabaron sus designos. Dexado pues aora esto y boluiẽdo a lo de Affrica que es lo que mas toca a esta historia. Visto el peligro en que estava aquella ciudad, assi por no estar aun acabados de aquietar los soldados como por auerse declarado el prior de Capua, el qual siendo enemigo auia procurado por todas las vias posibles meterse en ella, y visto la como amigo quãdo la religion le embio a ello, y por ventura entendido las faltas que auia dentro, don Hernando de Acuña, que auia ya buuelto a Sicilia, pidio a Iuan de Vega q̄ pũes el Emperador le auia remitido a el en quanto a proueerle de lo necesario para los soldados que estauan en Affrica, le diesse dineros y todas las otras cosas necesarias para ello porque queria yr a meterse dentro y cũplir lo que el Emperador le auia mãdado, o al menos hallarse en la fuerça para lo q̄ se offresciesse. Deuian sele ya a los soldados treynta y vna pagas que

venian a montar mas de ciento y veynte mil ducados, y aunq̄ Iuan de Vega no le pudo dar de presente mas de veynte y siete mil ducados en dinero, paño, y seda, cō solo esto partio don Hernádo de Palermo lleuádo cinco galeras de las de Sicilia muy bien armadas y ala ligera, cuyo capitá general era don Berengel de Requesens, el qual fue cō ellas porque se temia delas armadas enemigas, y tomádo de camino quatro naos gruesas que estauan en el puerto de la ciudad de Trapaná para poder embarcar en ellas la gente, artilleria y municiones, si el negocio de los soldados se aplacasse, nauego la buelta de Affrica. Lleuaua consigo don Hernando todos los capitanes, alfereses, y sargentos de las compañías que los soldados auian echado de la ciudad, porque aora fuesse para sustentar la plaza o para derribarla conuenia entregarles su gente, como lo hizo, y ayudar se dellos en qualquier successo: y como lleuó a la ciudad los soldados le rescibieron con harto mas contentamiento de lo que se pensaua, creyendo que de mas del perdon general que les lleuaua lleuaria tambien dineros para pagarles lo que se les deuia. Mas como el recaudo que lleuaua no era bastante conuino vsar de mucha industria y diligencia, porque no se entédiesse la flaqueza del dinero, para lo qual preui-

no y grangeo luego muchos soldados delos que podian algo cō los otros, y mádo a los capitanes y oficiales que cada vno hiziesse lo mesmo en su compañía. Esto hecho y preuenido mando recoger la gente en sus quarteles, y hablando primero el a la compañía que le tocava que era la que auia sido de don Sancho de Leyua, represento a los soldados con muy buenas razones la necesidad q̄ al presente tenia el Emperador de dineros por las muchas guerras q̄ se le auian mouido, y el seruicio q̄ le harian en soltarle alomenos quinze pagas de las treynta y vna que se les deuián, y que de las otras se descontassen los socorros que auian rescibido, y que todo lo que demas desto se les deuiessse se lo pagaria luego del dinero que lleuaua: y aunque en esto estuieron los soldados algo suspensos al fin, como hombres que desean la gracia del Emperador, y verse fuera de temor y de trabajos, concedieron lo que don Hernando les pidio, y hablando de vna en vna a todas las otras compañías acabo con ellas lo que cō la primera. Acabado esto mando juntar otra vez a los capitanes y soldados, y les dixo que auiendo se de assolar aquella ciudad cō forme al orden que lleuaua del Emperador le parecia que seria de grande inconueniente, y aun peligroso, detenesse alli haziendo

LIBRO SEXTO DEL

cuentas con la gente (que de necesidad auian de ser largas) porq̄ las armadas del Turco, y del rey de Francia, que ya estauan juntas podrian acudir quando no se ca rassen, y halládo la ciudad despro ueyda y començados a abrir los muros (pues se auian forçosamen te de bolar para assolarla) correriá riesgo de perderse los que alli esta uan: por tanto que pues auian he cho seruicio al Emperador en sol tar tantas pagas fiasen del lo que quedaua por cumplir, dádoles su fe y palabra que en llegando al primer puerto de Sicilia remata ría cuenta con ellos y les pagaria todo lo que se les deuiesse cófor me al concierto hecho. Aunque esto segundo parescio de mayor dificultad, viendo que con soltar tántas pagas se les poniá en condi cion lo que quedaua, al fin holga ron dello, y dádo les luego vn du cado de socorro por soldado se començo a proseguir en la obra delas minas que ya auia comença do a hazer Iuan Osorio de Qui ñones antes que don Hernando llegasse, haziédo trabajar en ellas de noche y de dia a los soldados y marineros: y quando estuuo ya todo a punto don Hernando má do embarcar toda la gente, artille ria y municiones, y los bastimen tos que alli auia, y dexádo en tier ra vn alférez, hombre de confian ça con dos esquadras de arcabu zeros, para que pasiesse fuego a

las minas y tuuiesse gran cuenta có que no quedasse ninguna por prender, se hizo con los nauios a largo. Eran las minas que se hizie ron para bolar los muros y las tor res principales, veynte y quatro, y cada vna tenia diuersos ramos q̄ entrauan debaxo de los propios cimientos, y el orden que se tuuo para que todas saliesse avn tiem po fue desta manera. Pusieron en la boca de cada mina vn soldado con vn pedaço de cuerda de vna vara de medida, y de vn mesmo grossor, a los quales se les mando que quando oyessen vna pieça de artilleria q̄ se tiraria en la mar encendiesse todas las cuerdas, y que en disparando otra se abaxas sen a vn tiempo, y metiédolas en vnos cañutos guessos q̄ teniá he chos para aquel efecto las pasas sen en las bocas de las minas de manera que los dos palmos de la cuerda entraassen sobre la poluora y los otros dos con el cabo ardié do quedassen a la parte de fuera, para que se fuesse quemando a vn tiempo, y llegando el fuego a la poluora bolassen todas las mi nas juntas, y diose orden a los sol dados que en acabando de poner cada vno su cuerda fuesse a visitar lo que el compañero de la otra mi na auia hecho, encargando mu cho al alférez que hiziesse aque lla diligencia có grandissima pre steza, porque si a caso acertaua a bolar vna mina antes que pren diesse

diessie fuego en las otras corria peligro de cegarse y no se conseguia el efecto que se pretendia, que era dexar la ciudad de manera que no se pudiesse boluer mas a fortalecer. Esto hecho los soldados se retiraron a los esquifes y bateles, y quando fue tiempo todos los nauios se hizieron a largo porque no les hiziesen daño las piedras que bolassen. Las primeras minas que bolaron fueron las dela parte de Poniente, y luego por su orden fueron bolando hazia Levante todas las torres de la parte de tierra, que el Mehedí auia edificado con tanta maestria y costa, que çizen los escriptores Arabes, y Africanos, que si pensara q̄ haziendo las de hierro, o de metal fueran mas fuertes las hiziera de vno destos dos metales: y en vn instante fue tan grande la ruyna de los muros por todas partes que pareçcia que todos los elementos se auia juntado a pelear en aquel lugar, y è vn punto mudo forma a quella ciudad que tan hermosa era de sitio, de muros, y de torres, y quedo tal que los propios que auian morado dentro al pie de tres años no la conosciã, y muchos nauios hizieron notables hierros despues arribando a ella, vna sola mina quedo enterrada en el torreon de hazia la puertade tierra, y saltando don Hernando en tierra la hizo bolar luego, y bolando las dos torres que estauan

en la entrada del puerto del Mandracho descubrieron debaxo grãdes columnas de marmol sobre q̄ estauã assentadas, porque las olas dela mar no fuesen comiendo los cimientos con el tiempo, y todo el estaua solado de grandes losas de marmol. Siendo pues assolada esta famosa ciudad, don Hernado no quiso que quedassen alli los guelios de los caualleros y capitanes que auian sido muertos en la expugnacion della, y estauan enterrados en la mezquita mayor: y mandando los desenterrar los hizo poner en dos arcaes grãdes de madera, los de los caualleros de la orden de sant Iuan en vna, y los otros en otra. Y no se auiendo de tenido mas de treze dias en todo esto nauiego la buelta de Sicilia, y desembarcando toda la gente en Marçira, q̄ fue el primer puerto dõde tomo tierra fenecio luego cueta cõ los soldados y les cupo lo capitulado. Desta manera se cõsiguio el efecto q̄ el Emperador deseaua, que era allanar aquella plaça que a la sazõn le daua tanto cuydado por el peligro en que estaua, porque fuera de gran incõuiniete para los reynos de Napoles, y Sicilia, si los Turcos y otros enemigos se metieran dentro: y así quando la armada Francesa acordó de yr sobre ella y la embio reconocer, ya estaua destruyda, de manera que los Turcos no au podido ni podran aprouecharse

della, alomenos para los efectos que Dragut pretendia quando la occupo q̄ era molestar desde alli las Islas. Despues mando Iuan de Vega llevar los guesfos de aquellos caualleros y capitanes a la

yglesia de Monreal que esta cerca dela ciudad de Palermo, y por memoria de su valor se les puso vn epitaphio que el proprio don Hernando de Acuña hizo y le embio con ellos que dezia ansi.

¶ Dar fin pudo a los cuerpos que aqui encierra
 (como a cosa mortal) la cruda muerte
 mas no al valor que en la Affricana guerra
 vencio al oluido, al tiempo, y a la suerte.
 Gloria en el cielo, inmortal nombre en tierra
 les dan su fe y esfuerço inuicto y fuerte,
 y la sangre que vierren sus heridas
 por vna muerte dos eternas vidas.

Este fue el successo de la ciudad de Affrica, en el qual nos alargamos mas de lo que pide nuestra historia por ser cosas de nuestro tiempo y auernos ballado en la mayor parte dellas, y pues hezimos relacion de su fundacion auemos querido tambien acompañarla hasta su vltima y total destrucion.

¶ CAPITULO XXIX. QUE trata de Esfacos ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



ESFACOS que otros llaman Esfacso, o Alfacus es vna pequeña ciudad que tiene

como seyscientas casas pobladas, la qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los naturales de la tierra aun que otros dizen q̄ por los Romanos. Su sitio es en la costa del mar Mediterraneo Affricano, veynte y seys leguas a Levante de la ciudad de Affrica. Esta ciudad fue muy populosa y auia antiguamente gran contratacion de mercaderes en ella, y quando los Arabes Mahometanos entraron la primera vez en Berberia la destruyeron, y despues se torno a poblar. Su nombre antiguo fue Ruspe segun Ptolomeo, el qual la pone en grados treynta y ocho de longitud, y grados treynta y dos y minutos veynte de latitud. Ay otros que dizen que se llamo Taiso, y Paulo Iouio la llama Ruspina. Los vezinos son por la mayor parte

parte marineros, y pescadores, y tienē muy gentil pesca en la mar. Algunos ay texedores de liēcos, y los vnos y los otros son gente pobre, y muy soberui. Su comida ordinaria es pan de ceuada, y de aquel bazin hecho de harina de ceuada que diximos que vsan los de la ribera de Tunez, y muchos dellos se an dado a yr con los Turcos corsarios a robar la costa de tierra de Christianos. Otros son mercaderes q̄ tienen nauios con que van a contratar a la ciudad de Alexandria, y a Turquia. Estas gentes an sido muy moleitados en nuestros dias de rey de Tunez, y de los Arabes comarcanos, porque se an reuelado muchas vezes y acogē en la ciudad a los corsarios Turcos. Quando la armada imperial gano la ciudad de Affrica se auian hecho señoria sobre si: mas llegando las veynte galeras (q̄ diximos) que Iuan de Vega lleuo para coger el tributo q̄ çala Ben çala Xeque de los Gelues deuia al Emperador, en el año del señor mil y quinientos y cincuenta, se dio esta ciudad a obediencia de Muley Mahamete hijo de Muley Hascenrey de Tunez, aunque le duro poco aquel señorio, porque luego le echaron los Moros de la tierra, y boluieron a rescebir los Turcos. Despues aca siempre han estado los Esfa-

cos por ellos como lo estan el dia de oy.

¶ CAPITULO. XXX. QUE trata de Lorbus ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



LORBVS, ES vna ciudad antigua que segun los escriptores Affricanos dizen fue edificada por los Romanos. Este es nóbre corrupto de Vrbs, como se deuio llamar antiguamente, la qual esta puesta en vn hermoso llano sessenta leguas de la ciudad de Tunez a la parte de Mediodia yendo hazia Numidia o Libia. Los campos desta ciudad son tan fertiles de pan, y de yerua para la cria de los ganados que es tenuta por la mas abundante de Affrica, y della se prouee la ciudad de Tunez y gran parte de Numidia. Quando los victoriosos Godos entraron en aquella tierra cercaron esta ciudad donde se auia recogido la nobleza de los Romanos, y entrando la por fuerza la saquearon y robaron, y quedo muchos años despoblada despues se boluio a poblar a manera de vna grande aldea, y el dia de oy se veē por todaella las reliquias de los antiguos edificios de los Romanos,

y grandes estatuas de piedra y tablas de Alabastro có letras latinas y hechos muchos agujeros en los muros, que todos eran de gruesas piedras de canteria labradas. Esta todauia en pie vn castillo donde el rey de Tunez tiene puesto vn alcayde con alguna artilleria de bronze y gente de guarnicion, y entre el castillo y dos barrios que ay poblados en la ciudad passa vn gran golpe de agua por vna acquia, toda hecha de piedras de alabastro, que nasce de vna fuéte poco mas de vn tiro de piedra de la ciudad, y con aquella agua muelé muchos molinos. Los moradores son gente rustica labradores del campo y texedores de liéços y pagan grandes pechos al rey de Tunez, el qual tiene guarnicion siempre en el castillo así porque no se reuelen los ciudadanos, como por assegurarles el campo de la molestia de los Alarabes que vienen de Numidia a pacer có sus ganados el verano, y el inuicno se bueluen cargados de trigo. El ayre desta ciudad es muy sano y en todas las cosas haze gran ventaja a la ciudad de Tunez, y aun los moradores son de aquella condición amigos de nouedades y enemigos de trabajar.

¶ CAPITULO XXXI. QUE trata de Beggia ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



BEGGIA, ES VNA ciudad antigua, que fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta en la falda de vna montaña ocho leguas de la costa del mar Mediterraneo Affricano, y treynta y quatro a Poniente de la ciudad de Tunez, en el camino real que va desde Costátina. Dize Aben al Raquic que los Romanos edificaró esta ciudad en el lugar donde auia estado otra ciudad muy antigua, y que por esso la llamaron ciuita Vechia, y los Affricanos corrompiendo el vocablo la llaman Beggia. La ciudad esta cercada de altos y antiguos muros y tiene en lo mas alto vn castillo antiguo que la señorea, y de pocos años a esta parte Hamida rey de Tunez mando hazer otro castillo frontero del donde tenia puestas catorze piezas de artilleria de bronze y vn alcayde con gente de guarnicion, porque los moradores son gente soberuia y mouible, y todas las vezes que pueden reuelarse ofresciendo se les ocasion se reuelan. Esta es vna de las ricas ciudades de pan que ay en Africa por que tiene grandes terminos a donde se coge tanto trigo que prouee a Tunez y a los lugares comarcanos, y los Tunecis traen por refran, si dos Veggiars vuies se abria trigo como arena, y con todo

todo esso los vezinos viuen pobres porque son grandes los pechos que el rey de Tunez les haze pagar, y cada dia se van disminuyendo las labores de los campos, ansi por esto como por la molestia de los Alarabes que andá en aquella tierra que son muy poderosos, de los quales y de sus generaciones queda dicho en el primer libro desta obra capitulo veynte y seys donde se trato largamente dellos.

¶ CAPIT VL. XXXII. QUE trata de Ain Zamit ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



IN ZAMIT es vna ciudad modernamente edificada por los reyes de Tunez en los propios terminos de la ciudad de Beggia doze leguas de Tunez y veynte de Beggia, la qual edificaron para q̄ los moradores cultiuaesen vna gran parte de tierras muy fertiles q̄ estauán perdidas por falta de labradores, mas los Alarabes a quien venia daño de aquella poblacion reclamaron de ello, y assi por esto como porque los vezinos intentaron cierta rebelion, Muley Mahamete rey de Tunez la mando destruyr, y los

propios Alarabes la destruyeron. Quedaró en pie los muros y torres, y las casas que solamente les faltan los tejados que se an hundido, y los Alarabes llamados Vled Bileyl poseen todos aquellos campos, aunque son tantas las tierras que no se cultiuan la mayor parte dellas.

¶ CAPIT VL. XXXIII. QUE trata de el Cazbat ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



EL CAZBAT, es vna antiguaciudad edificada por los Romanos en vnos llanos muy espaciosos q̄ estan ocho leguas de la ciudad de Tunez hazia Mediodia, llamados modernamente Elfahaz. Esta ciudad a sido destruyda muchas vezes por los exercitos Mahometanos; y vltimamente los Alarabes de Vled Yahaya la acabaron de destruyr, y no se poblo mas, estan toda via los muros en pie labrados de piedras gruesas de cáteria. Son los terminos alderredor por extremo fertiles de pá, y de ganados, y la mayor parte dellos no se cultiuan, porque siédo poseydos por aquellos Alarabes el rey no es poderoso contra ellos; y aunq̄ de conformidad dexassen

dexassen labrar alguna parte de llas a los de Tunez son gente tan holgazana q̄ se dexaran morir de hambre por no trauajar, y afsi ni ay demanda dellas, ni se cultiuan siendo tan buenas, y estando tan cerca de Tunez, y los Alarabes traen por ella sus ganados.

¶ CAPIT VL. XXXIII. QUE trata del Carúan ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



L CARV an es vna gran ciudad llamada en arábigo propriamente Cairaúen (q̄ quiere dezir dos alcarias) Esta ciudad fue edificada por Ocuba Ben Nafic capitan del exercito Mahometano que passo de la Arabia Desierta en tiempo de Odman tercero Halifa y successor de Mahoma cerca de los años del señor seyscientos y cinquenta y dos a los quarenta años andados de la Hixara. Su sitio es en tierra llana, y segun dizen los escriptores Arabes fue la mejor y mas hermosa ciudad que se labro en toda Africa, esta cercada de muros y torres muy espesas de ladrillo, doze leguas al Mediodia de la ciudad de Susa y treynta y quatro de Tunez hazia Leuante. Dentro desta

ciudad esta vna grande y muy antigua mezquita que llaman Occuba poblada de muchos alfaquis tenidos en gran veneracion, y el alfaqui mayor es a manera de Obispo de su seta, y en ella tiené los reyes de Tunez sus enterramientos, porque fue la primera que los Mahometanos edificaron en Africa en tiempo de aquel capitán Occuba, el qual edifico esta ciudad para assegurar en ella su exercito, y los thesoros y riquezas que auia robado en las ciudades de Berberia, y Numidia despues de auer saqueado a Carthago, como queda dicho en el segundo libro desta obra, donde tratamos de la primera entrada que los Alarabes Mahometanos hizieron en Africa. Toda la comarca desta ciudad son arenales y desiertos donde no ay arboles fructiferos, ni se coge trigo, y los moradores viuen de lo que se lleva de acarreto de los lugares de la ribera de Tunez donde son las ciudades Susa, Monester, Africa, Tobulba, q̄ la mas lexos esta catorze leguas del Carúan. Quatro leguas desta ciudad esta vna sierra q̄ llaman Guezlet dōde vuo en tiempo antiguo grandes poblaciones de Romanos, y aun se veen reliquias de los antiguos edificios en muchas partes. En esta sierra ay grandes bosques de algarrobos, y por toda ella nascen muchas fuétes de agua. En el Carúan no ay fuente, ni

rio, ni pozo manáial, mas ay grádes cisternas de agua llouediza. Fuera dela ciudad estan vnos algibes muy grandes q̄ llaman los algibes de Occuba q̄ cogē infinita agua quádo llueue, y dellos beuē todos los ganados mayores y menores, y es tanta la gente que alli acude que los mas años no alcanza el agua por todo el mes de Junio. Los Alarabes de Numidia vienen los veranos con sus aduares a pacer los campos al derredor de la ciudad y doblan la necesidad del pan y del agua, mas es tanta la abundancia de carne y de datiles que traen de sessenta y setenta leguas de alli quando vienē que suplen las otras necesidades. Antiguamente florecierō mucho los estudios de los Mahometanos en esta ciudad, en tanta manera q̄ como en España a Salamanca, o en Francia a Paris yuan de toda Affrica al Carúan, y la mayor parte de los escriptores y legistas antiguos dizē auerse criado y estudiado alli. Despues fue muy molestada y destruyda por los Alarabes, y así esto como la falta de bastimētos en años esteriles, fue causa q̄ no se poblasse en muchos años, y los q̄ aora biuen alli son gente vil y pobre, y la mayor parte dellos son grandes oficiales de adobar ciertos pellegitos de corderos muy finos de que hazē marlotas los Xeques y gēte principal de los Alarabes, llamados finque. Reynando

en Tunez Muley Mahamete padre de Muley Hascen fue esta ciudad tá molestada cō pechos que quádo Hayredin Barbarroxa vino a ocupar a Tunez por el gran Turco Suleyman, los de el Carúan rescibierō presidio de Turcos en la ciudad: y despues quando el Emperador vuo echado a Barbarroxa de Tunez, por no boluer al señorio de aq̄ilos reyes, hizieron rey y señor a vn alfaqui mayor de la mezquita de Occuba llamado Cidi Mahamete Arfa, el qual cō el fauor del pueblo y de algunos Alarabes se apodero de muchos lugares comarcanos y se hizo llamar rey del Carúan: Este Mahamete Arfa reynaua quando el exercito imperial expugno la ciudad de Affrica en el año de mil y quinientos y cinquēta, y tenia paz con Muley Hascē rey de Tunez dias auia porq̄ tenia casada vna hija cō Muley Mahamete su hijo, y así por esto como por echar a Dragut de aquella fuerte plaça fauorecio a los Christianos cō algunos bastimētos y gente y alleguro el campo, y no quiso ayudar a Dragut quádo vino a socorrer la ciudad: de cuya causa se ayro el Turco táto contra el que trato con otros alfaquis y ciudadanos del Carúan como echarle dela tierra, y hecha esta conjuracion entro Dragut de improuiso vna noche en la ciudad y prendiendo a Mahamete Arfa le mato y se apode-

de año 170
de feitor
del Cará

de año
de feitor
del Cará

ro della y aora la poseen los Turcos. Junto con esta ciudad esta otra a manera de burgo pegada cō ella, que dizen auer edificado Abdala vltimo señor delos de la casa del Agleb, llamada Raqueda, por que era tanta la gente que cōcurria alli de todas partes en aquel tiempo, por causa delas victorias que aquel rey tuuo en Italia, que no cabian dentro delos antiguos muros, como queda dicho en su lugar: y desta causa los Alarabes llaman esta ciudad dos alcarias. A qui se acaban todas las ciudades que ay en esta Prouincia la tierra adentro.

¶ CAPITULO XXXV. QUE trata de Zagoá sierra de la Prouincia de tierra de Tunez.

ZAGOAN, ES VNA sierra grande despoblada q̄ esta nueue leguas dela ciudad de Tunez entre Leuáte y Mediodia, la qual es muy alta y fria, y antiguamente estaua muy poblada de villas y castillos edificados por los Romanos, y toda via se veē las reliquias dellos, y algunos letreros en piedras grandes escriptos en lengua latina. Ay por toda ella grādes colmenares, y algunas tierras donde siembran los dueños dellas ceuada. Desta sierra lleuauā los Carthagenenses el agua a Carthago por encima delos edificios de arcos q̄

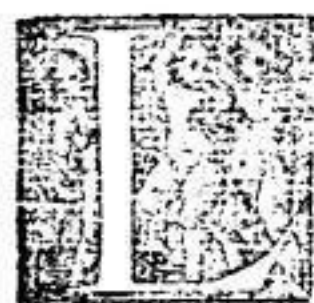
diximos quando se trato de aquella ciudad. Sino es esta sierra y las que despuntan sobre el mar Mediterraneo en el lugar donde fue Carthago, y algunos cerros alderedor de Tunez, todo lo demas desta Prouincia es tierra llana por que hazen en ella las sierras del Athalante Mayor grandes quebradas que passan a la Prouincia de Zeb, y a Numidia.

¶ CAPITULO XXXVI. QUE trata de la Prouincia de Zeb que es del reyno de Tunez.



LA P RO VIN CIA de Zeb cae a la parte del Mediodia de la Prouincia de Tunez, y se estiende por Numidia, en la qual ay muchas villas y algunas ciudades, y la principal es la que llaman los Africanos Mez Zeb, y porque en la segunda parte donde se ponen todos los pueblos de Numidia se haze mencion particular della, como cosa que toca mas a Numidia q̄ a Berberia, no se haze su descripcion en esta primera parte, aunq̄ es propria del reyno de Tunez, y subiecta a los reyes del, alomenos la mayor parte della.

¶ CAPITULO XXXVII. QUE trata de la Prouincia de Tripol de Berberia que es en el reyno de Tunez.



LA P R O V I N -
cia de Tripol de
Berberia tiene a
Poniente la Pro-
uincia de tierra de
Tunez ya dicha: a
Tramontana el mar Mediterra-
neo Cirtesio, desde la boca del rio
Capes que los antiguos llamaron
Triton hasta los confines de Me-
cellata, y comprehéde por esta par-
te toda la Cirte menor. A Medio-
dia tiene la Numidia y Libia o Sa-
hara, que ansi mesmo cerca por
la parte de Leuáte dóde fue la Pro-
uincia llamada Pentapolis o Cey-
ret como los modernos Affrica-
nos la llaman aora. La mayor par-
te desta Prouincia son arenales y
tierra esteril, ay en ella algunas sier-
ras pobladas de Beréberes Affrica-
nos, delas quales y delas ciudades
y villas que ay en ella se dira en los
siguientes capitulos, començado
primero por los q̄ está ala marina.

¶ **CAPITVL. XXXVIII. QVE**
trata de Capez ciudad de la
Prouincia de Tripol de Ber-
beria.



CA P E Z, O
Cafce, que los
Affricanos lla-
man Cabez,
es vna ciudad
grande y muy
antigua edi-
ficada por los Romanos, y delas
primeras que edificaron en el se-

ñorio de Affrica, la qual esta en vn
golpho que el mar Mediterraneo
Sirtesio haze entre los Esfacos y
los Gelues. Sus muros son altos
y muy antiguos, y tiene vna her-
mosa fortaleza y par della entra
en la mar vn rio de agua caliente
y salobre, que los modernos lla-
man Capes, y los antiguos Tritó
y Ptolomeo en la segunda tabla
de Libia pone la boca del en gra-
dos treynta y ocho y minutos
quarenta de longitud, y grados
treynta y minutos quarenta y cin-
co de latitud. Esta ciudad fue muy
noble en tiempo de los Romanos
y despues la ganaron los Godos
y tuuieró alli muchos dias su guar-
nición, y quando los primeros
Alarabes Mahometanos entra-
ron en Affrica la destruyó vna
vez, y otra quando el tiranno de
Abelchit se alço con el Caruan en
tiépo del Caim Halifa, como q̄da
dicho en el segúdo libro desta hi-
storia, y auuq̄ se boluio a poblar es
tanta la molestia que los morado-
res resciben de los Alarabes que a
estado muchos tiempos despo-
blada. Los que aora viuen en ella
son gente pobre y muy morena,
y por la mayor parte son pescado-
res, o labradores del campo. En
los terminos desta ciudad ay grá-
des palmares de datiles, mas no
son como los de Numidia por
que no duran todo el año y se
secan luego que no son de nin-
gun prouecho. Las tierras son
arenales

arenales y tan ligeras que no se coge en ellas trigo sino ceuada y esta es muy poca. Su principal sustento son unas rayzes que sacan debaxo de tierra llamadas Hab Azis que son dulces como almédras y las comen cozidas y desechas como los Indios las batatas. Esta ciudad y todas las desta Prouincia y de la costa de Tunez estan el dia de oy por los Turcos, y el alcayde de Tripol tiene puesta en ella gente de guarnicion.

¶ CAPITULO XXXIX. QUE trata de Maharaz villa de la Prouincia de Tripol de Berberia.



MAHARAZ, es vna fuerte villa edificada modernamente por el rey de Tunez, en la boca de el golpho de Capes para la guarda del, porque solia entrar muchos baxeles de Christianos corsarios a robar aquella costa. Los moradores son gente pobre porque no tienen tierras de labor ni ganados, y los mas dellos son pescadores y marineros que andan en cargo con los baxeles de los Turcos, y algunos son texedores de liengos y de alquiceles. Su contratacion es en la Isla de los Gelues que esta diez y ocho leguas de alli pa-

ra Leuante y hablan la lengua Affricana Berberisca como los Geluinos.

¶ CAPITULO XL. QUE trata de Querquenes poblacion de vna Isla pegada con la tierra firme, q̄ es de la Prouincia de Tripol de Berberia.



QUERQ̄NES, es vna Isla poco arredrada de la tierra firme

que esta delante de los Estacos, la qual esta poblada de muchas aldeas pequeñas donde bien Beréberes Affricanos gente pobre y mala, y al derredor della es todo fecaños, y la corriente de las aguas tan grande que con dificultad puede llegar los baxeles de remos a ella. Suele estar sujeta lo mas del tiempo al señorio de los Gelues y corre la mesma fortuna. Tiene vn castillejo muy debil a la parte de tierra firme q̄ llaman Castillo de los Querquenes. Estos Barbaros son muy amigos de los Turcos, y algunos son marineros y se van con ellos en las faldas a robar la costa de tierra de Christianos. Esta Isla y la fortaleza della fue muchos años poseyda por los

los Christianos. Y en el año del señor de mil y quinientos y diez auiendo buuelto el cōde Pedro Navarro a Tripol despues de la rota de los Gelues, viernes a quatro de octubre partio de aquella ciudad con las reliquas de la armada, que fería sessenta velas y en ellas ocho mil hombres de guerra, con determinacion de hazer todo el daño que pudiesse a los Moros, mas sobreuiniendo le vna fortuna de mar passo mucho trauajo y perdio mucha gente, y su propria nao estuuó en punto de perderle: y al cabo boluio a Tripol, y alli junto hasta treynta nauios y embarcando en ellos obra de cinco mil hombres torno a nauegar con la mesma voluntad de hazer daño a los Moros Berberiscos, y tomarles las ciudades de Affrica, Monester, y los Esfacos: mas tambien passo en este viaje gran tépestad de mar en que perdio diez nauios y mucha gente, y padesció grande hambre. Finalmente sabado veynete de Hebrero del siguiente año de mil y quinientos y onze llego ala Isla de los Querquenes que estaua toda despoblada y no auia en ella ningun lugar cercado sino caserías donde los Moros tenían sus labráças y algunas cabañas, porq̄ es tierra donde se apacienta todo el ganado de aquella comarca, y desta causa el conde llego alli para hazer carnage. Luego el siguiente dia salto en tierra y fue a reco-

noscer alguna aguada, y auiendo hallado tres pozos de muy buena agua se boluio a embarcar, y el miercoles a veinte y quatro del febrero, el coronel Vionelo pidio al conde licencia para yr a tierra cō su gente a limpiar aquellos pozos y hazer agua, lo qual se le concedio por la grã neçessidad que auia della: y facando quatrocientos y cincuenta hombres en tierra, que eran de los mas escogidos de la armada, fue a los pozos, y puso tal diligencia q̄ a ora de mediodia los tenia limpios y adereçados, y haziendo vna tranchera al derredor que cercaua los tres pozos, puso aquel ambito en defensa para si vniessse algun acometimiento de enemigos. El conde a la tarde fue a ver los pozos y a grandissima importunidad de el coronel le dexo alli con su gente diziendo que conuenia guardarlos aquella noche. Succedo pues que Vionelo andaua limpiando los pozos mandó a vn alferes suyo que le certifica que conuenia, y porque no lo hizo tan presto como el pidió, demas de tratarle mal de palabra le dio muchos golpes, y le puso las barbas, el qual indignado desto en siendo auerificado se fue secretamente a vnos Moros que estauan recogidos al cabo de la Isla, y certificado les q̄ se yua a ellos con intencion de tomarle Moro les dixo q̄ les daria en las manos a

todos los Christianos que estauá en la guardia de los pozos, los quales holgaron mucho deste auiso, y passada media noche guiando los el mal Christiano llegaron secretos y mataron las centinelas, y dando de improuiso en los Christianos que estauan descuydados confiados en sus centinelas halládo la mayor parte dellos durmiédo a buen sueño entraron en el ambito de los pozos y los degollaron a todos, que no tomaron mas de dos dellos a vida, vno de los quales embiaron al rey de Tunez, y el otro al Xequé de los Gelues, y otro quedo herido de seys heridas entre los muertos. Succedió pues que veynte hombres q̄ auian ydo a la armada a traer bastimento la noche antes llegaron a tiempo que sintieron la algazara que los Moros hazian matando a los Christianos, y retirando se vn poco se escondieró en vnas matas. Los Moros auiedo hecho aquella matança començaron a disparar algunas escopetas en señal de regozijo, y siendo esto sentido en la armada el conde a gran priciessa salto con toda la gente en tierra a la ora que ya esclarescia, y auiendo escaramuçado vn rato con los Moros que acudieron a la marina los hizo retirar, y aquel Christiano que diximos q̄ auia quedado herido, agatas y como pudo se fue para los Christianos y dixo secretamente al conde lo

que auia passado, y dissimulando lo mejor que pudo embio al coronel don Diego Pacheco que reconociesse el lugar de los pozos donde auia sido muerta la gente, el qual lo vio y reconocio y con esto se embarcaron luego, y despues de algunos infortunios y naufragios fue el conde con las reliquias de su armada a la Isla de Capri que esta treynta millas de Napoles donde estuuó algunos dias haíta que se le acabo de deshazer toda.

¶ CAPITULO. XLI. QUE trata de la Isla de los Gelues.



IA ISLA DE LOS Gelues que los antiguos llamaró Menice, por vna ciudad que vno en ella del proprio nombre, es la que Ptolomeo, en la segunda tabla de Libia, llama Lotofagine cuyo medio, donde la dicha ciudad estaua, pone en grados treynta y nueue y minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynte de latitud. Esta Isla esta pegada con la tierra firme y es llana y arenosa, y en ella ay muchas possessiones de palmas, oliuares, y viñas y otras arboledas: tiene solas seys leguas de circuyto, y la població della el dia de oy son cañerías apartadas vnas de otras donde a-

que

quella nacion viue con sus familia, y son pocas las aldeas donde ay muchas casas juntas: las tierras son flacas, en las quales se coge alguna ceuada con gran cuydado de labrarlas y regalarlas con el agua de pozos muy hondos, y de esta causa los moradotes tienen siépre falta de pan, y aun ganados tienen muy pocos. Ala marina tie nē vna fuerte torre edificada por los Cathalanes en tiempo que se ñorearon aquella Isla (como se dira adelante) donde suele viuir el Xequ principal, o señor della: y junto ala torre ay vna poblacion donde suelen acudir los mercaderes Christianos, Turcos, y Moros que de ordinario contratan en la Isla, por causa de vn gran mercado, a manera de feria, que se haze alli cada semana donde acuden los naturales, y los Alarabes de la tierra firme con sus ganados, trigo, ceuada, lana, manteca, corambres, y otras cosas dela tierra: y de alli lleuan a Tunez, y a la ciudad de Alexandria muchas passas, y cueros de vaca, y lana, y otras mercaderias. Esta Isla fue destruyda por los Alarabes Mahometanos quando destruyeron las ciudades de Tripol, y Capes que estauan por los Romanos, los quales asolaron dos ciudades que auia en ella llamadas Guerra, y Minice cuyas ruynas se veen el dia de oy, y las fortalezas que los Romanos tenian hechas en ellas estan con

parte delos muros y torres en pie. Despues se boluio a poblar de caserías, y en el año del señor mil y dozientos y ochenta y quatro Roger de Loria almirante del rey de Aragon fue sobre esta Isla y la gano, y la posleyeron el y sus sucesores muchos años, como se dira en el siguiente capitulo.

COMO ROGER DE Loria gano la Isla de los Gelues, y de las cosas que acacieron en esta conquista.



SIENDO almirante del rey de Arago Roger de Loria de nacion Calabres, en el

año del señor mil y dozientos y ochenta y quatro fue sobre la Isla de los Gelues, y a doze dias de el mes de septiembre de aquel año llego con su armada a ella, y poniendo en el canal que la diuide de la tierra firme todos los baxeles, porque los Moros no pudiesen ser socorridos ni menos yrse, echo de noche la gente en tierra, y hallando los desapercebidos, siendo assaltados de improviso, saqueo muchas caserías y dos lugares abiertos, y siendo ya de dia los enemigos se hallaró turbados y no se pudiédo jutar para tratar

LIBRO SEXTO DEL

de su remedio dieron a huyr pensando salvarse por aquellos campos, por manera que los Christianos ocuparon la Isla con poca resistencia, matando y captiuado la mayor parte de los moradores: los otros se hizieron luego vassallos de Roger, el qual edifico vn castillo sobre el canal donde es el paso de la Isla a la tierra firme, y dexando en ella guarnicion, se boluio a Sicilia. Estando pues en el edificio de la torre, fue Roger auisado como vn caudillo Africano que era Xequé de los Beréberes de las sierras de Tripol auia júntado mucha gente, y venia sobre el, y armandole vna emboscada en tierra firme, le desbarato y prendio y estuuó mucho tiempo preso en la ciudad de Mecina en el castillo de Matagrifon. Este Roger de Lorya fue muchos años señor de los Gelues, y muerto el sucedio Roger su hijo, en cuyo tiempo Hutmen rey de Tunez embio vn Morabito su vassallo llamado Layemi con muchos Moros y Christianos Rabatines de Tunez sobre los Gelues, el qual persuadio a los Geluinos a que se rebelasé cõtra aquel señor Christiano enemigo de su ley, y tuuo ocho meses cercado el castillo. En este tiempo ocurrio Roger al rey de Sicilia, y con seys galeras y otros baxeles que le dio, fue a socorrer la fortaleza, y sabido su venida el Morabito se retiro a Tunez, y Ro-

ger cobro la Isla, y opprimio aque-lla rebelion, haziendo cruel castigo en los q̄ auia sido causa della. Dende a pocos dias murio Roger segundo, y succedio Carlos de Lorya su hermano, que aũ era moço de catorze años, y los de los Gelbes, y los Querquenes que todo era vn señorío, se rebelaron otra vez en el año del señor de mil y trezientos y treze. Auian en esta Isla dos parcialidades que aun duran oy dia, la vna era de vn linage llamado Vled Moaúia, y la otra de otro llamado Vled Mistona que entramos son Beréberes Africanos, aun que hablan la lengua Arabiga corrupta, los principales de Moaúia llamados Vled Mumé erã muy nobles y amigos de Christianos, mas otros del mesmo linage llamados Vled Dorques júntando se con los de Mistona, todas las vezes que se les ofrecia ocasion se rebelauan, y les haziã guerra. Y viendo que Carlos de Loria era moço, se rebelaron contra el, y embiaron a pedir socorro al rey de Tunez, el qual se lo embio luego, y cercaron el castillo. Mas Carlo de Lorya pidio socorro a Federico rey de Sicilia, y a Roberto, que otros llaman Caroberto rey de Napoles, y pasando a los Gelues con cinco galeras, y algunos baxeles que le dieron, los Moros alcáçarõ el cerco, y los Tunecis dexaron la Isla. Y Carlos de Lorya boluio a su obediencia los

los rebeldes, y dexando por go-
 uernador a Simon Montelin se
 boluio a Italia. Muerto Carlos de
 Loria succedio vn hijo suyo lla-
 mado Roger de Loria, y por su
 muerte se mouieró muchas guer-
 ras en los Gelues entre las dos
 parcialidades, y Simon Montelin
 fauorescio a los de Vled Mumen.
 Estando las cosas en este estado
 el rey Federico quiriendo fauores-
 cer a Roger tercero que era niño
 embio a Iayme Castellar que so-
 corriese a los de Vled Mumen, el
 qual los socorrio, y metio gente
 y municiones en la fortaleza, y
 echo a los rebeldes de la Isla, y no
 contento con esto, salio en tierra
 contra los de Mistona con su gen-
 te, y parte dela que estaua el casto
 y con los Moros de Vled Mumen
 y les dio batalla, en la qual fueron
 los Christianos vencidos, y Iay-
 me Castellar muerto, y con el qui-
 nientos soldados. Con este suc-
 cesso Nahalef Xequé de los de Mi-
 stona se ensoberuescio tãto, q̄ co-
 menço a hazer cruel guerra a los
 de Mumé, y a los Christianos del
 castillo, y Roger ocurrio a pedir
 socorro al Papa, y al rey de Napo-
 les, y no hallando en ellos el calor
 que conuenia, accudio al rey de
 Sicilia, el qual tomo a su cargo la
 empresa cõ que de la renta de los
 Gelues, y de los Querquenes se
 pagassen los gastos que se hizies-
 sen en la defensa y sustentaciõ de
 las Islas, y para seguridad desto le

entrego el castillo y lugar de los
 Querquenes. Esto hecho mando
 el rey armar diez y ocho galeras,
 y con peligro de Pati gente hom-
 bre Mecines los embio a los Gel-
 ues. La armada tomo tierra en la
 Isla que dizen del Almirante dos
 leguas del castillo, y auiendo de-
 yr de alli a refrescar la gente, y re-
 posar algun dia, porque los caua-
 llos que lleuaua (que eran mas
 de ciẽto) y van mareados los Mo-
 ros de entramas parcialidades, vi-
 endo la gente desordenada, se hi-
 zieron a vna contra ellos, y si no
 fueron algunos principales de la
 casa de Mumen que se metieron
 en el castillo, todos los demas tra-
 uaron pelea con los Christianos,
 y siendo por ellos vencidos los
 mataron, y prendierõ todos que
 no escaparon sino diez y ocho de
 a cauallo que acudierõ al castillo,
 y Peligro de Pati fue preso. Murie-
 ron este dia dos mil y quinientos
 infantes, y mas de sessenta de a ca-
 uallo Christianos, y el Xequé se
 apodero de toda la Isla, y pidio so-
 corro al rey de Tunez para cercar
 el castillo. Peligro de Pati se resca-
 to luego, y quedãdo en el castillo
 se vinieron las galeras casi desar-
 madas a Sicilia. Sabido por el rey
 de Sicilia la perdida de su gente,
 embio a Ramon Montauer su ca-
 pitã, que se apoderasse del casti-
 llo de los Gelues, que tenia Simõ
 Montehu, el qual se gouerno tam-
 bien, que truxo a obediencia del

*Peligro de
 Pati desba-
 ratado en
 os Gelues*

*Ramon
 Montauer
 sobre los
 Gelues*

rey su señor los Moros alçados, y metio en la Isla dozientos de a cavallo de los de Mumen q̄ se auian salido, y començo a guerrear con el Xequé Nahalef que tenia quatrocientos de a cavallo, y ocho mil peones, y le siguió tanto, y le desbarato tantas vezes, hasta que le echo de la Isla, mas el Moro bol uio con ocho mil Alarabes de a cavallo que el rey de Tunez le dio, y queriendo entrar en la Isla, Montaner le deffendió valerosamente el passo de tierra firme, y con vna galeota le tomo siete barcas grandes de siete que traya. Vié do esto los de aquel vando que estauan en la Isla pidieron treguas para yrse a tierra firme y siendoles concedidas. Nahalef quisiera bol uer a obediencia del rey mas no le fue concedido nada de lo que pidió por los muchos daños que auia hecho. Por otro cabo el rey embio a Corrado Lança có veynte galeras y en ellas dozientos cauallos y dos mil infantes, y siendo desembarcados en el castillo de los Gelues, Nahalef se puso en sus manos, el qual fue luego contra los de Mistona que eran mas de diez mil peones y algunos cauallos, y tenían sus mugeres y hijos en vna fortaleza que esta en aquella parte de tierra donde fue la ciudad de Gerra, Eran los de el rey dozientos y veynte hombres de armas y treynta a la ligera, y dos mil infantes, los quales vuie-

Comet
la a
los

ron con los Moros vna reñida batalla, y al fin los venció los Chistianos, y fueron muertos y presos casi todos los Moros, y entrádo el alcaçar por fuerça captiaron doze mil personas entre mugeres y criaturas, y con esto se bol uio Corrado a Sicilia dexádo por gouernador de la Isla a Montaner en nóbre del rey. Esto fue en el año de mil y trezientos y quinze, y de allí quedaron los Gelues por conquista de Sicilia. En este tiempo succedió en el reyno de Tunez Ben Yahaya Zacharias hijo de Yahaya Abu Labez, que diziendo ser de la descendencia de Omar successor de Mahoma se intitulaua Amir el Mumenin: el qual teniéndolo leuantado la mayor parte del reyno cótra si asentó pazes con Montaner en nombre de los reyes de Aragon, y de Sicilia por catorze años, y pagaua al rey de Aragon cinco mil doblas cada año por que le fauoreciesse en las guerras que traya con otros Moros de Africa y traya Chistianos de a pie y de a cavallo en su seruicio, y era capitán dellos en Tunez Bernardino de Fons por don Guillen Remon de Moncada, y trayan los Chistianos dos estandartes vno de Aragon y otro de Sicilia. Despues de esto en el año del señor mil y trezientos y treynta y tres, los Moros de los Gelues, y de los Esfacos y Querquenes, que todos eran vasallos de

de Federico rey de Sicilia, no pudiendo sufrir la cudicia y tirannia de Mosen Pedro çaragoça, y de los otros alcaydes y ministros que alli tenia, se reuelaron, y se dieron al rey de Tunez siendo ya passada la tregua, y el Moro los admitio y les embio socorro con q̄ cercarõ a Montaner en el castillo. Esto sabido por el rey de Sicilia, aunque auia poca paz en la Isla por la parcialidad de los de Claramonte y Vintimilla, embio a don Ramon de Peralta su almirante con cinco galeras y otros nauios pequeños que pudiesen entrar en los baxios, para que socorriese a Montaner, y le metiese gente, bastimentos, y municiones en el castillo: el qual echo su gēte en tierra, y mientras vnos peleauan con los Moros del cerco, entraron setenta soldados dentro cargados con municiones en mochilas. Viendo esto los Moros alçaron luego el cerco, y entrando don Ramon en el castillo proueyo bastantemāte lo nescessario. Estando don Ramon en el castillo de los Gelues llegaron doze galeras de Ginoueses, y tres de Roberto rey de Napoles, que las embiauan en ayuda de los Moros, y estando los nauios, en que yuan los bastimētos y armas para los de el castillo, a largo por causa de los baxios, fueron a ellos con muchas barcas q̄ los Moros les dieron, y los tomaron, y aun corrieron peligro de

perderse las cinco galeras. Esto hecho los Ginoueses vendieron las armas y municiones a los Moros y se boluieron a Napoles: y don Ramon viendo que no tenia manera como deffender el castillo se boluio a Sicilia dexando a Mosen Pedro çaragoça en el. Entonces los Moros lo boluieron a cercar y le dieron tantos y tan rezios combates que le entraron por fuerça de armas, y matando la mayor parte de la gente que alli estaua, apedrearon a Mosen Pedro y a vn hijo suyo, y de alli adelāte quedo la Isla de los Gelues, y la de los Querquenes por los Moros, las quales fueron algunos dias subiectas al rey de Tunez, mas luego se pusieron en libertad, y rompieron la puente de madera que tenian hecha por donde se passaua de tierra firme a la Isla, despues vno tantas guarras entre ellos mesmos hechos vandos, que matando los de la vna parentela a todos los principales de la otra quedo su Xequē por señor de la Isla, y lo fue el y sus descendientes muchos años, pero matauan se vnos a otros por señorear, y vno tiempo que en solos diez años se mataron diez señores, por manera que nunca an tenido ora de paz segura. Despues desto el rey don Alfonso de Aragon siendo llamado por la reyna Iuana y hecho por ella su hijo adoptiuo para la succession del reyno de Napoles

Los Moros ganaron el castillo de los Gelues.

Con Ramon de Peralta a los Gelues

Los Ginoueses de los Gelues

Don Alfonso rey de Aragon se fue a los Gelues

y auiendo se desconuenido cerca de los mil y quatrocientos y veyn te y tres años de nuestra saluacion passo con su armada a Berberia para ocupar la Isla de los Gelues, y ala parte de tierra firme donde estaua el passo edifico vn fuerte para quitar a los Moros el socorro, y començo a conquistarla. Era en este tiempo rey de Tunez Mu ley Abudofar, el qual junto vn poderoso exercito y fue contra el, y el rey don Alonso le dio batalla y le desbarato y mato mucha gente principal, y el rey gano toda la Isla, y la hizo su tributaria por muchos años, mas despues se torno a reuelar. El mesmo año boluendo este rey a Sicilia refresco la armada y fue sobre la ciudad de Africa, que los Moros llaman Mehedra, y la reconoscio, y tomo algunos nauios de Moros que esta uan alli furtos con, determinacion de boluer luego sobre ella: mas las cosas del reyno de Napoles, que le aquexaron mucho en este tiempo le apartaron dela empresa y assi la vno de dexar por entonces. Las cosas que succedierõ despues desto en la Isla de los Gelues yendo las armadas de España a conquistarla se diran en los capitulos siguientes.

¶ COMO EL CONDE Pedro Nauarro fue sobre los Gelues, y de la muerte de don Garcia de Toledo.



VIENDO ganado el conde Pedro Nauarro la ciudad de Tripol, como se dira quãdo traemos dela descripciõ della, determino de yr luego sobre los Gelues, que estan solas treynta y cinco leguas de alli, pensando que se le daria luego la Isla por via de paz. Y el lunes treynta de Julio cõ ocho galeras y quatro fustas gruesas se fue derecho al canal de Alcantara, y llegando a tierra mando salir tres hombres, que sabian la lengua Arabiga, con vna vande reta en señal de paz para que hablassen con los Moros de su parte. Mas como los Moros sabian ya el successo de Tripol, viendo los nauios en alta mar, antes que llegassen al puerto, se pusieron en arma y se apercibieron, y como vieron salir los tres Christianos a tierra, sin aguardar otro recaudo, se fueron algunos de acuallo que andauan por la marina para ellos y matando al vno que yua algo adelante los otros dos se arrojaron al agua, y siendo recogidos en vn esquife se pudieron saluar: y los Moros acercando se a la mar començaron a hazer grandes algazaras, diziendo que no pensassen los Christianos que ellos eran gallinas como los de Tripol, que fueren

fuesen quando les pareciesse, y que tuiesen por cierto que antes moririan peleando que darse cō ningun genero de partido, y que el Xequo con todos los vezinos de aquella Isla estan determinados de deffender su ley, su tierra, y sus mugeres, hijos, y hazien das, por no venir a ser vassallos de Christianos. Sabida la soberuia respuesta de los Barbaros, el conde mando alçar luego las velas, y nauegando su viaje fue a reconocer de camino la puente que tenian hecha en el canal por donde passauan dela Isla a tierra firme, la qual auia mandado ya romper el Xequo para que los Moros, teniendo perdida la esperanza de poderse escapar por aq̄lla parte procurassen el remedio de su salud con las armas. Hazese este canal a la parte de Levante y tiene mas de dos millas, y adonde es mas angosto solia estar a que la puente de madera que juntaba la Isla con la tierra firme, y por alli entrauan y salian a pie y a cavallo. El conde pues auiendo reconocido la mayor parte de la Isla, y visto la disposicion que auia para poder echar gente en tierra quando fuesse menester de xo la empresa por entonces con determinacion de boluer a ella luego. Con este proposito passo el conde a la ciudad de Tripol donde llego sabado nueue dias del mes de Agosto desseos

de castigar aquellos barbaros. Llegado el conde a Tripol mando hazer reseña de toda la gente de guerra que auia, el lueves dia de la asumpcion de nuestra señora, que fue a quinze dias del mes de Agosto, y hallo que tenia quinze mil hombres de pelea, y dexando en guardia de aquella ciudad a los coroneles Samaniego, y Palomino con tres mil soldados se embarco luego el siguiente dia con toda la otra gente para boluer a los Gelues: mas como el tiempo fuesse contrario para auer de salir del puerto vuo de estar alli con toda la infanteria embarcada hasta veynte y tres de el dicho mes. Estando pues el cōde con toda la armada surta en el puerto de Tripol, este mesmo dia se descubrieron en alta mar quinze naos gruesas de ados y de a tres gauias, donde yuan, don Garcia de Toledo y otro hermano suyo hijos del duque de Alua, y otros muchos caualleros que yuan en aquellas naos para hallarse en esta jornada. Tambien yuan en ellas Diego de Vera, que entonces era capitan de la artilleria, y el coronel Francisco Marques con tres mil soldados de los q̄ auian quedado en guardia dela ciudad de Bugia: y como estos caualleros llegassen muy fatigados por auer passado aquellos dias vna gran fortuna de mar, con deseo de tomar algun refresco y de

ver la ciudad de Tripol, saltaron en tierra, y estuuieron alli hasta el martes veynte y siete dias de el mes de Agosto que se hizo toda la armada a la vela, y todo aquel dia estuuo a vista de Tripol por las grandes calmas que hazia. Otro dia miercoles en la noche començo vna fortuna de mar muy grande con tempestad de vientos, mas duro muy poco, y jueues amanescio toda la armada a vista de la Isla de los Gelues. La capitana y otras dos naos que yuan delante por ser muy ligeras llegaron primero y fargieron en la punta que se haze en la entrada del canal, y alli fueron a fargir las otras naos, y se recogio toda la armada. Luego se hizo la nao capitana a la vela, y siguiendo la las demas passo hazia el canal dō de estaua la puente, y dos millas se alli hazia Tramontana surgio cerca de vna torre que seruia de atalaya. Alli estuuo todo aquel dia, y siēdo ya passada la segunda guardia de la noche, el cōde mādō embarcar la gente en las galeras, fustas, y vergatines, y en los otros nauios de remos, porq̄ estuuiesse mas a pūto para saltar en tierra: y otro dia viernes a treyuta de Agosto, a la hora q̄ esclarescia, se desembarcaron los soldados lleuando solas las armas en las manos. Mas como son todos aquellos lugares baxios, era forçoso que la gente desembarcasse vna buena

milla a largo, y todo aquel trecho yuan por el agua hasta salir a tierra, y ansi como saliā los soldados fatigados, y mojados, se yuan luego a juntar cō sus vanderas. Miētras que la gēte se desembarcaua, se aparejo vn altar junto a la torre de la atalaya, y allise dixo missa: la qual acabada, Don Garcia de Toledo se armo de vn coselete dorado con sus braçales y celada y caualgo en vn cauallo rucio crecido, y cō el se pusieron a cauallo dos pajes, el vno le lleuaua vna pica, el otro vna lança gineta y vna rodela. Estaua con el Hernandaluez su tio, el qual, aunque muy flaco y enfermo, viendo a Don Garcia a cauallo, pidio sus armas para yr se con el. Mas Don Garcia no se lo consintio, dizien dōle que estaua muy flaco, y no en dispusicion de tomar armas, y lo mesmo le dixeron el conde, y los otros caualleros, y como por fiasse todauia, le dixo don Garcia Señor tio nosotros hemos de pelear oy, para que quiere yr vuestra merced donde todos tengamos mas q̄ hazer en mirar por el, que en pelear con los Moros. Y viendo que tan poco aprouechaua, salto del cauallo, y se assento par del diziendo. Estemonos aqui todos quedos con vuestra merced. Viendo pues Hernandaluez que don Garcia se enojaua, tuuo por bien de quedarse, y casi por fuerça le lleuaron a embarcarse vna

vna galera. Y don Garcia boluio a caualgar, y començo a entéder en ordenar las esquadras. lo qual tardo mucho en hazer, porque como los nauios estauan surtos lexos de tierra, salia la gente de espacio por el agua. Y desta causa quando los esquadrones se acabaron de poner en orden, eran ya mas de las diez horas antes de medio dia, y la sed era incomportable, y crecía cada hora mas, de suerte que auia hombre que daua diez Tripolinas por vna vez de agua. Estando ya ordenados onze esquadrones de gente muy luzida, en los quales (de mas de los marineros) auia quinze mil hombres de guerra, poniendo en medio dos cañones gruesos, y dos sacres, y dos falconetes, y siendo tiradas todas estas cinco piezas abraços por los soldados, y marineros, coméçaron a caminar. Yendo pues camináo de esta manera los esquadrones juntos en muy buen orden, y auiendo andado obra de legua y media por aquella tierra seca, calida, y arenosa, la sed fatigo en táta manera a los soldados, especialmēte a los que tirauan la artilleria, y a los que lleuauan los baxiles de la poluora, y las pelotas a cuestras, que muchos se cayan muertos de su estado, y otros se apartauā de las ordenanças, sin que los coroneles fuesen parte para poder los detener. El coronel Vionelo q̄

lleuaua la vanguardia, no pudiendo ya mas, porque no era parte para detener la desordenada gente, fue el primero que dio lugar a que su esquadron se deshiziesse: y lo mesmo hizieron luego todos los otros, sino fue el de don Diego Pacheco, que lleuaua aquel dia la retaguardia, y estaua mas atras hazia la marina. A este tiempo començo la gente a sentir muy de veras la miseria de la sed, porque era tan grande, que los hombres cayan de su estado, y se veyan el cápo cubierto de hombres muertos. No falto en tágrá desventura el valeroso animo de Don Garcia de Toledo, el qual andaua de vna parte a otra, esforçando la gente, y con animosas palabras los procuraua entretenir con esperança, diziendo les q̄ en vnos palmares que estauā cerca de alli auia muchos pozos de agua, donde se refrescarian de espacio. Cō estas persuasiones pasaron los soldados aquellos secos y enojosos arenales, yendo con grátissimo trabajo hasta llegar a vnos palmares grandes y muy espesos sin que en todo este camino se descubriesse vn solo Mero ni mas, de paz, ni de guerra, cosa que puso gran sospecho a los capitanes praticos. Auiedo pues caminado el campo obra de vn quarto de legua por aquellos palmares, entro la vanguardia en vnos oliuares muy grandes don-

de a la parte de Mediodia, hazia donde yua caminado, entre vnos paredones de vn edificio antiguo auia vnos pozos de agua, en los quales los Moros, considerando la sed que los Christianos lleuarian quando legassen, segun el calor q̄ hazia, auian puesto en ellos muchos cantaros, y jarros, y otras vasijas con sus sogas para sacar agua: y mas de tres mil de a cavallo, y mucha cantidad de Peones se auian puesto en emboscada vn tiro de ballesta de los pozos para dar en los Christianos a tiépo q̄ mas ocupados estauiesen beuiendo. Y no se engañaron en ello, porque en llegando la gente a los pozos sin aguardarse vnos a otros, corrieron desordenadamente a beuer, y peleauan sobre el tomar de las vasijas, y los Moros viendo los en aquella confusion salieron a ellos de refresco y con grandes alaridos, como suelen, los acometieron. Era tanta la agonia que tenian los soldados por el agua, que aunque se toco al arma y los capitanes procuraron recoger la gente a las vanderas, no pudieron hazer con los que auian llegado a los pozos y estauan beuiendo que se recogiesen, ni que dexassen los jarros para tomar las armas, aunque veyan que los Moros los alanceauan. Viendo pues la otra gente el impetuoso acometimiento de los enemigos con el mesmo desorden que ca-

minauá començaron a retirarse. Don Garcia pues que aun se hallaua en este tiépo a cavallo, auiedo peleado gran rato con los enemigos, y retirados por dos vezes, se apeo, y tomando vna pica en las manos de las muchas q̄ por aq̄l suelo auia caydas, se puso delante de los soldados exortado los ala batalla con animosas palabras, y auiedo se jutado con el vn tropel de gente, venciendo la verguença al temor, començaron a pelear con los Moros, y les dieron tal carga que los hizieron retirar quanto vna carrera de cavallo: los quales viendo se arredrados dieron buelta sobre los Christianos acompañados de nueva caualleria y hirieron en ellos con tanto impetu que los pusieron en huyda. Don Garcia quedo solo en el campo peleando con tanto valor, que solo el mostraua tener esfuerço para vencer a todos los enemigos, y teniendo al derredor de si muchos cuerpos de Moros muertos y heridos, que por sus manos mato y hirio aq̄l dia, al fin no pudiendo mas contrastar a tanta multitud de gente como le combatia, faltandole las fuerças por la mucha sangre que le salia de las heridas, perdio el aliento y cayo muerto en tierra, haziendo con su muerte famosa aquella Isla. El conde que a la sazón andaua mas deluiado, deteniendo y animando la gente q̄

Muerte de
don Gar
ciste To
edo en la
Gelues.

ya yua del todo desbaratada, como lobo rabioso les tomo la delantera diziendo les. Que es esto hijos míos leones de España? buelta, buelta que aquí esto yo, no temays que no son nada los Moros. Como hijos míos vosotros no conoscays esta vil gente? no soys los propios que los aueys vencido tantas vezes? no solia des hazerlo assi: con las quales palabras y có lagrimas les hizo boluer el rostro a los Moros, mas fue con tan poco aliento que luego dieron buelta, y viendo quan poco le aprouechauan sus persuasiones, dio el tambien buelta hazia la marina. Viendo los esquadrones de la retaguardia el desbarate de los que venian huyendo, tambien ellos, sin esperar a que los enemigos llegassen se pusieron en huyda, arrojando las armas para yr mas ligeros a la mar. En este tiempo los Moros seguian toda via el alcance, mas no tan de hecho como lo pudieran hazer, porque temian que los Christianos hazian aquello para sacarlos de los palmares, y reboluer sobre ellos en el raño. Porque si los Moros siguieran de hecho, segun el poco animo, y mucho deshorden que lleuaua los Christianos, hizieran mayordañó. Vuo algunos que afirmaron que vn Moro de vn cauallo rucio y de vn capellar de grana arremetia hazia los Christianos, y en lugar de herirlos les

dezia, de que huys? buelta, buelta que no son nada los Moros, no ayays miedo, lo qual dezia en Español tan claro que todos lo entendian, y creyole que era vno de tres renegados que auia en la Isla. Recogida la gente a la marina, era tanta la sed que se padescia q̄ perdieró muchos soldados el juyzio y andauã haziendo visajes y locuras estrañas, y muy peligrosas. Faltaró este dia mil y quinientos hōbres, y los mil mutieró de sed, porque los Christianos que despues se rescataró dixeron, que entre muertos de heridas y captiuos no auia sido mas de quinientos, y q̄ los mas dellos fueró de los que llegaró primero a los pozos. Llegada la gente desbaratada a la marina, los marineros los recogieró en los esquifes y bateles có mucha presteza, y el cōde y los otros caualleros anduuiéró buscádo a dō Garcia q̄ aun no sabian q̄ era muerto hasta que fueron certificados dello. Quedaró aquella noche en tierra tres mil hōbres los quales se embarcaron luego otro dia de mañana: mas si sed lleuauã de tierra tampoco hallaron abundancia de agua en los nauios, porque los moços y las mugeres, como si ya la Isla fuera ganada, auia lauado la ropa blanca con ella. Siendo pues recogida toda la gente, sabado postiero de Agosto partio la armada de los Gelues, y có harto trauijo de mar aporto a Trípol

pol, y de alli se desbarato tomando cada vno el viaje q̄ le pareció.

¶ COMO ANDREA DE Oria fue en busca de Dragut Arracz.



SIENDO ganada la ciudad de Affrica de la manera q̄ queda dicho Dragut se recogio a los Gelues y anduuo algunos dias haziendo todo el daño que podia a los Christianos, y procurando que no fuesse socorro de bastimentos a la ciudad de Affrica porque esperaua la armada Turquesca de Leuante para boluer sobre ella. Siendo auisado desto el Emperador mádo al principe Andrea de Oria que fuesse la buelta de Sicilia con sus galeras y procurasse proueer aquella plaça de gente, bastimentos, y municiones, y pudiesse toda la diligencia posible en prender aquel corsario que traya des afosegada toda aquella costa. Con este orden fue Andrea de Oria desde Genoua a Napoles con onze galeras, y juntándose alli con el otras delas de aquel reyno, embarco la infanteria Española que le pareció que bastaua para que las galeras fuesen en orden, y a diez y seys dias de el

mes de Março partio de Napoles y nauegado la buelta de Sicilia llego a la ciudad de Palermo a treynta de Março: luego otro dia partiola buelta dela ciudad de Trapani, y en veynte y dos galeras que lleuaua ya juntas embarco cantidad de trigo, y municiones para llevar a la ciudad de Affrica, y llegando a tomar puerto en ella proueyo a quella plaça con breuedad. Y teniendo nueua que Dragut andaua por la costa de Berberia partio el mesmo dia la buelta de los Esfacos en su busca, y passando a los Gelues, donde fue auisado que estaria, prendio dos Moros que dixeron como Dragut estaua con sus nauios en la Roqueta. Có esta nueua holgo Andrea de Oria mucho, y con determinacion de encerrarle en parte donde no pudiesse dexar de perder los baxeles, caso que el quisiesse saluarse por tierra, apressuro su viaje, y de camino tomo dos nauios de Turcos que yuan cargados de mercaderias. Llegado Andrea de Oria a la boca del canal de Alcantara halló que los Moros le auian dicho verdad porque Dragut estaua dentro con sus baxeles, parte armados, y parte dellos desarmados: el qual viendo se cercado de improuiso, y de manera que no podia salir con los baxeles por ninguna manera, acudiendo al remedio que la necesidad le puso delante como animoso y valiente q̄ era, mando

Andrea de Oria: creó a Dragut con sus baxeles en los Gelues.

mádo juntar los Turcos, y Moros de la isla, y mostrando tener poco miedo a la armada de los Christianos, salio con ellos a deffender la boca del canal, y con la artilleria y escopeteria començo a tirar contra las galeras de Andrea de Oria, el qual porque no rescibiesse daño la armada dio fondo en parte donde la artilleria no podia alcanzar. No fue perezoso Dragut en hazer lo que le conuenia por que con grandissima diligencia mando hazer luego vn bestion junto a la boca del canal, y en sola vna noche lo puso en deffensa con algunas piezas de artilleria y muchos Turcos escopeteros dentro, con que començo a tirar a la armada. Viendo pues Andrea de Oria la deffensa que tenia hecha Dragut y que de necesidad era menester echar golpe de gente en tierra para ganar aquel fuerte, y echar de la boca del canal a los enemigos si se auia de entrar por el, quiso primero saber si auia otra parte por donde Dragut se pudiesse salir cō sus nauios, y siendo certificado de muchos marineros praticos en la isla, que si no era por donde le auian tomado el passo en ninguna manera se podia yr por el agua por otra parte, acordo que seria bien embiar por mas gente y por municiones, y vituallas a Napoles y a Sicilia, y escriuio a don Pedro de Toledo que le embiasse

luego las galeras que auian quedado en Napoles con gente y municiones dándole cuenta del estado en que estauan las cosas de Dragut araez, y lo mucho q̄ conuenia echar fuerza de gente en tierra para echarle de alli o hazerle perder los baxeles. La mesma diligencia hizo con Iuan de Vega visorrey de Sicilia, y de mas desto embio a mádar a Marco Ceturion que auia quedado en Genoua que se fuesse a juntar con el con las galeras que alli tenia. Cō estos despachos fue el capitán Iuan Vazquez Coronado con la galera patrona de Sicilia, el qual fue a Trapani y dio el recaudo de Andrea de Oria a Iuan de Vega que estaua alli, y tomando vna fragata passo a Napoles donde hizo la mesma diligencia con don Pedro de Toledo, y desde alli despacho luego vn correo a Marco Centurion a toda diligencia. Dō Pedro de Toledo mando aprestar luego siete galeras que estauan en Napoles y embarcando en ellas algunas compañías de infanteria española, y cántidad de bastimentos y municiones, las embio con el proprio Iuan Vazquez Coronado, y con Pedro Frances de Oria: y Marco Ceturion hizo luego lo que Andrea de Oria le embio a mandar poniendose en camino en su busca: Iuan de Vega mando meter en la galera patrona, que dexo alli Iuan Vazquez Coronado

LIBRO SEXTO DEL

nado cantidad de vituallas y municiones y soldados y embarcandose en ella Muley Bubquer hijo de Muley Hascen rey de Tunez que auia venido conel de Affrica y hallado se en toda aquella jornada, le encomendo que en llegando a los Gelues procurasse hablar con el Xequé çala Ben çala, y le dixesse que pues dezia q̄ era seruidor del Emperador se señalasse en dar algun orden como aquel cossario no se fuesse dela Isla y fuesse preso el y sus baxeles, por que asseguraria su tierra de mas de seruir al Emperador en quitar aquella pestilencia de la tierra, y le obligaria de manera que siempre hallaria enel todo el fauor q̄ uiesse menester para sus cosas. Mientras esto se hazia Andrea de Oria, de dia y de noche no reposaua andando de vna parte a otra porque el enemigo no se le fuesse, y tomo algunos nauios de Moros que yuan cargados de mercaderias hazia la Isla. Eneste tiempo Andrea de Oria entediendo que de necesidad auia de passar a dentro en el canal y combatir el fuerte de Dragut viniendo le el socorro q̄ esperaua, mando q̄ vna fregata entrasse enel canal y fuesse escandaleado los baxios y poniendo señal por donde podrian yr las galeras que hallassen fondo, lo qual se hizo muy bien y seguramente, mas auiendo hallado la entrada harto facil, Dragut que astu

to y mañoso era entendio muy bien el desegno de Andrea de Oria, y metiendo cien Turcos escopeteros en vna galeota embio vn esquife por popa della cubierto, y les mando que fuesen a quitar vna señal que los de la fregata auian dexado puesta a vn lado del canal, que era vna pica hincada en la arena con vna vandereta, los quales lo hizieron con tanta diligencia, que passando la galeota a delante, llego el esquife con algunos Turcos a la pica y la quitaron y se la llevaron a vista de Andrea de Oria, el qual les hizo tirar con la artilleria de las galeras mas aunque les hizo daño no dexaron de conseguir su proposito. Viendo pues Dragut el peligro en que estaua penso vn ardid jamas imaginado ni pensado, y má dáo juntar mucha cantidad de Moros dela Isla y la chusma de los baxeles con picos y açadas les hizo ahondar el canal alas espaldas dela Isla para sacar por alli los baxeles, y porque mientras andaua en la obra los Christianos creyessen que toda via se estauan quedos mando que tirasse la artilleria siempre contra ellos, y que los Turcos que estauan enel bestion se descubriessen a todas oras. En esta obra trauajauan mas de dos mil Moros, y Dragut los animaua cō dadiuas y promesas, y se puso tá buna diligencia q̄ en breue tiempo, siendo aq̄lla tierra toda arena

y llana se hizo lugar por donde pudieron varar los baxeles por tierra y sacarlos a la otra mar, por manera que auiendo ocho dias que estaua cercado se acabo la obra, y poniendo las galeotas sobre los parales muy bien enseuados, tirando los Moros y la Chufma con maromas, y rempuxando las con los hombros con grandissimo silencio, siguiendo vnas tras de otras a la hía las sacaron todas del canal y armadas con su artilleria y con la gente q̄ quiso meter Dragut se fue por la otra parte de la Isla y dexo a Andrea de Oria burlado, el qual estaua esperando el socorro que le auia de venir para entrar en el canal, y naugando la buelta de los Querquenes fue a encontrar con la galera patrona de Sicilia en que yua Muley Buquer y la tomo, y le prendio a el y le embio despues a Constantinopla al gran Turco Suleyman el qual lo mando poner en la torre del mar negro dōde estauo hasta que muio por ser Moro y andar en fauor de los Christianos. Andrea de Oria que pensaua que dragut estaua toda via en el canal como vio otro dia siguiente que no parecia gente ni baxeles embio a reconocerle, y siendo informado de lo que passaua quedo espantado de aquel hecho, y dando auiso a los visorreyes que mirasen como embiauan las galeras, y que ya no era menester socorro,

porque Dragut era ydo, rodeo la Isla y tomo algunos nauios de Moros, y de Turcos cargados de mercaderias, y a cabo de algunos dias se boluio a Sicilia, dexando a Dragut con mas opinion de la que hasta alli auia tenido, y victorioso por auer tomado aquella galera y otros nauios de Christianos que tomo aquellos dias.

COMO EL DVQUE DE Medina Celi fue sobre la Isla de los Gelues.



VIENDO el rey don Phelipe dando ordē al duque de Medina Celi visorey de Sicilia que con la armada de Italia fuesse a expugnar la ciudad de Tripol que tenia los Turcos ocupada, y auiedo se metido dentro Dragut hazian grandissimos daños a la Christianidad, y edo el proprio duque por general de esta empresa, partio de Sicilia por el mes de Enero el año del señor mil y quinientos y sessenta y fue a la Isla de Malta para desde alli tomar la derrota de Berberia: y auiedo estado muchos dias en aquella Isla esperando tiempo, a diez dias del mes Hebrero partio con todos los nauios que le pudiero seguir dexando orden a

a las naos y a las galeras que quedauan para que se fuesen a juntar con el enel secaño que dizen del Palo, y siendo le el viêto prof pero la siguiente noche tomo los secaños de los Querquenes: y por que luego los vientos saltaron a Poniente Leueche se tuuo alguna sospecha que las naos no aurian podido llegar a los secaños y aurian buelto a Malta: mas nauagado por aquella costa hazia los Gelues el martes al amanescer se descubriêto furtas en parte q̄ no podian des aferrar, y el duque les embio amandar q̄ siguiessen su camino al secaño del Palo, como estava acordado. Y porque las galeras auian proueydo de su agua a las naos a la partida de Malta y tenían falta della quisiera llegar a la Roqueta que es en la Isla de los Gelues a hazer aguada, mas fue el tiempo tan rezió, y borrascofo q̄ uieron de passar aquella tarde a la torre del canal de Alcantara costeando la Isla, en la qual parecieron como quarenta Moros de a cavallo. En esta boca del canal q̄ se haze entre la Isla y tierra firme hazia Leuante se hallaró dos naos de Alexandria con algunas mercaderias de trigo, azeyte, y otras cosas desta manera, las quales se tomaró y se repartieró entre la armada. Estauan en el canal dos galeotas y el duque quisiera que se entrara a tomar las, o a ponerles fuego, y por no auer entre los mari-

neros practica del canal sedexo de hazer. El siguiente dia boluieró a amanescer a la Roqueta, y el duque salto en tierra con toda la gente para hazer aguada, no le pareciendo que bastarian quinientos ni mil hóbres para ello como algunos dezian, y luego formo vn esquadron en vn altillo cien pasos de la mar y se pusieron mangas de arcabuzeros donde pareció ser mas necesario. Serian como tres mil hóbres los que salieron en tierra porque faltauan nueue galeras y dos galeotas q̄ lleuauan mas gente, y el galeon de Hernando de segura en que yuan dos o tres compañías de infanteria. Estando pues el duque haziendo aguada, los Moros començaron a descubrirse entre los palmares, y con alaridos a su vñança se fueron llegando hazia los Christianos. Auia el duque mādado q̄ no se trauase escaramuça hasta q̄ el agua fuesse hecha, mas fueron los Moros acercando se tãto que fue forçado que los Christianos les diessen carga: los Moros hizieron lo mesmo y la escaramuça se trauo tan furiosa que de necesidad uo de yr dō Aluaro de Sãde a retirar los soldados, y el duque mouio cō todo el esquadro a hazer le espaldas mas de quatro cientos pasos: y pudiera aq̄l dia auer algun des orden si no se remediará desta manera porq̄ aunq̄ al principio no parecieró muchos Mo-
ros

ros hazia la tarde vino gran golpe dellos y muchos escopeteros, y despues se supo como Dragut estaua en la Isla con mil Turcos los dozientos de a cauallo y mas de diez mil Moros, y se conoseio bien en su manera de acometer y en q̄ no dexauan parte del esquadron de los Christianos que no tentauan con la caualleria, mas estaua todo a tan buen recaudo q̄ a ninguna parte llegauan donde no hallassen resistencia. Auiendo pues durado la escaramuça al pie de siete oras siendo ya tarde, el aguada se acabo de hazer, y el duque mando recoger la gēte, y boluendo el esquadron las caras cō mucha orden, haziendo de la vanguardia retaguardia, y quedando las mangas de la arcabuzeria alas espaldas, y con ellas don Alvaro, se fue retirando hasta la marina: yendo siempre los enemigos tirando al bulto de la gente cō las escopetas, los quales hirierō y mataron algunos soldados en el proprio esquadron. Murierō este dia siete soldados y vuo treynta heridos y de los enemigos mas de ciēto y cinquēta entre muertos y heridos. Fue herido dō Alvaro de Sā de devn arcabuzazo encima dela ingle mas no fue la herida peligrosa porq̄ tomo a soslayo. Con este orden se embarco toda la gente, y la mesma noche se partio el duque para el secano que llama del Palo. Luego el siguiente dia llega

ron a la Roqueta ocho galeras: quatro del duque de Florēcia, la Patrona de Sicilia, la patrona de Iuā Andrea de Oria, y las dos del señor de Monaco, que no auian podido partir de Malta con las demas, y saltando en tierra algunos capitanes cō su gēte para hazer aguada, vuo tanta discordia entre ellos sobre quien seria cabeça, y se gouernaron tan mal, que como a quella Isla estaua alborotada, y los Moros desleosos de vengarse del daño recebido quādo vierō que la mayor parte dela gente estaua embarcada, y que las galeras auia buuelto las proas a la mar, dieron en los que quedauan en tierra, y mataron y prendieron ochenta hombres, y entre ellos cinco capitanes Españoles, que fueron, don Alonso de Guzman, Antonio de Mercado, Adriano Garcia, Pedro Vanegas, y Pedro Bermudez. Llegadas pues estas galeras al secano del Palo donde estaua furta la otra armada el duque sintio mucho el daño que los enemigos auian hecho y la perdida de los capitanes, y luego procuro tomar lengua de los Gelues, y supo como Dragut se auia hallado en aquella rota y se auia ydo de la Isla dexando algunos Turcos de guardia en el castillo: y que auendo llegado a Tripol con algunos baxeles que tenia en los Gelues començauan a romper las vituallas que venian de Sicilia, y auia

LIBRO SEXTO DEL

tomado saetias de Chistianos. Viédo pues el duque que el tiempo estaua borrascofo, y no se podia estar con la armada en la playa de Tripol, así por esto como porq̄ Iuan Andrea estaua muy malo y la gente del exercito adolefcia cada dia reziamente, y faltauan seys naos donde venia gran numero de bastimentos y municiones y mucha gente, y no se sabia tampoco nueva del rey del Carúan, en quien se tenia gran confiança para aquella empresa, el qual auie do esperado muchos dias en aq̄llos confines, viendo que la armada se tardaua, se auia buuelto a sus tierras, siendo así mesmo informado que no se podia yr con aquellos temporales a Tripol sin manifesto peligro, auido su consejo acuerdo de proseguir la empresa de los Gelues que tenia en las manos, y dexar por entóces la de Tripol hasta que entrasse el buen tiempo. Tomada esta resolucion dexo concertado con algunos Xeques de Alarabes, que auian acudido alli de pazes, que seruirian, pagádosele, contra Dragut con quatrocientos, o quiniéto cauallos, y que yrían a guardar el passo de los Gelues, o a otra parte donde se les ordenasse, y a dos dias de Março por la mañana se hizo la armada a la vela. Aquella mesma noche surgio en el paraçe del mesmo castillo en los secános donde estuuó quatro dias sin

que la gēte se pudiesse desembarcar porque se leuanto vn temporal muy rezió que lo estoruo, el qual passado, y reconoscido el lugar donde se auia de desembarcar la gēte començaró a saltar en tierra a Poniente del castillo, dos leguas del cerca de vna torre que se dize Valguarnera, y en Arauigo Gigri, donde auia algunos pozos y lagunas de agua llouediza: y por que la gente no saliesse mojada se hizieron algunas puentes de madera donde llegassen los esquifes y bateles por causa de los secános: por manera que a siete de Março a mediodia ya los escuadrones estauan formados de cada nacion por sí, y en el de los Alemanes la gente de la religion de sant Iuan. En todo aquel dia no pareció Moro de guerra sino fueron dos que embio el Xequé Muçaud, que era señor de los Gelues, diziédo como el auia venido allí de la Goleta, y q̄ los Moros le auian rescibido por señor, y los Turcos le auian entregado el castillo, y q̄ era seruidor del rey don Pheippe, por tanto que el duque mandasse embarcar la gente y se fuesse a la Roqueta, y de allí a Tripol, y proseguiesse la empresa porq̄ el ayudaria con la gente de aquella Isla contra Dragut, y le proueeria de vituallas como amigo. El duque le respondió que le pesaua porque no auia sabido aquello antes q̄ la gente se desembarcasse por

porque procurara complazerle, mas que ya se hallaua en tierra, y no dexaria de yr al otro aloxamiéto que estaua la buelta del castillo para acercarse al agua, porq̄ enaql auia falta della, y que llegado alli podria yr se a ver con el, y se trataria de negocios. Cō esto detuuo el duq̄ los dos Moros, y otro dia camino cō el cāpo hazia Esdrum, que assi se llama aquel aloxamiéto que esta a cinco millas de Gigrri, y dos del castillo. En Esdrum auia doze o treze pozos, y antes que llegasse el campo a vna milla del, vinieron al duque otros dos Moros de parte del Xequé, y le dixeron que todauia desseaua venir se aver cō el, y el duque le respondió que lo dexasse hasta llegar al aloxamiento donde se podría hazer mas commodamente. Llegado el campo al aloxamiéto, el duque fue a reconocerlos pozos, y hallando los ciegos, los mandó limpiar, y luego boluieron los mesmos dos Moros a gran priessa a dezir le que viesse lo que mandaua, por que el Xequé le queria venir a ver, a los quales respondió que no era tiempo hasta que el campo se aloxasse, porque seria rescebido como era razón, y el Xequé le boluio otra embaxada diciendo que fuesse el duque a verse con el, o que partiesen el camino con cada dos o tres de a cauallo, el qual le respondió que pues dezia que era seruidor de su rey

fuesse como le pareciesse por que seria bié rescebido, y fino q̄ el yria a verse cō el otro dia en el castillo, y cō esto despido a los dos Moros: los quales no fueron bié llegados a vn palmar que esta como media milla de alli quādo comenzaron a dar gritos a su vfança, y descubriendo se mucha gente que estaua emboscada representaron la batalla al duque en forma de vna media luna. A este tiempo siendo ya entendida claramente su malicia, y que venia a pelear con los Christianos viendo los cansados y muertos de sed, el duque mando a gran priessa poner en orden los esquadrones en esta manera. Caminaua el campo este dia por la costa dela mar yédo de Poniente para Leuante por vn llano muy grande y raso, llevando la marina a la mano yzquierda, y los palmares a la derecha, los quales continuauan hasta vna milla del aloxamiento y hazian vna forma de circulo hasta juntarse con la mar: yuan de vanguardia los cauallos de la religion de sant Iuā con su general, y con ellos los Alemanes, y dos vanderas de Franceses que el rey don Phelippe pagaua, con algunas piezas de campaña: en la batalla yuan los Italianos con otras dos piezas de artilleria, y los Españoles en retaguardia cō otras tres. Por la marina, como media milla delante al lado yzquierdo de los esquadrones, yua el

LIBRO SEXTO DEL

maese de campo don Luys Oforio con sessenta arcabuzeros en tres mangas. A la mano derecha yuaa otros sessenta arcabuzeros con el maese de campo Baraona, de manera que las dos mangas venian a guarnecer todos los esquadrones. Luego como se toco al arma los de la religion de sant Iuan que yuaa en vanguardia hizieron alto junto a los pozos, y a la mano yzquierda de ellos los Italianos, y luego a la mano derecha hizieron lo mesmo los Españoles: y las dos mangas de la religion y de los Italianos se juntaron algo delante de la manga de los Españoles. Sobre la mano yzquierda cerca de la marina auia vna hilera de peñas no muy altas, y de trecho en trecho vnos cerrillos que van hasta casi la mitad del camino del castillo. Envno destos cerrillos se puso dō Luys Oforio con el cuerpo de su gente, y delante del en otro cerro como cien passos auia hasta quarenta arcabuzeros algo derramados. Estando pues la gente en este orden los Moros se vinieron para ellos haciendo grandes algazaras, y tirando sus escopetas: y porque el duque auia mandado que no les tirassen sin orden suya ni trassessen escaramuça con ellos, siendo su intento echar solamente a los Turcos de la Illa y no hazer guerra a los naturales, los arcabuzeros de la vanguardia embiaron a

dezirle como los Moros venian tirando, y que se les diessse orden de lo que auian de hazer, el qual les mando que si les tirauan que les tirassen ellos tambien, y asì se fue encendiendo la escaramuça. Los Moros (que a lo que se pudo juzgar aquel dia serìa mas de diez o doze mil) cargaron a la manga de la marina con tanta furia que los soldados se retiraron su poco a poco siendo muertos y heridos algunos de ellos, aunque mayor numero de los enemigos. Luego se boluieron a recoger los Moros, y por todas partes acometieron a los de las mágas cō tanto impetu y determinacion que pusieron admiracion a los soldados praticos que alli se hallaron, diciendo que muchas vezes auian visto pelear a los Moros, mas que nunca auian visto acometimiento tan determinado como el que entonces hizieron. Por la mano derecha traxeron retirando los de aquella manga hasta el esquadro, y por la yzquierda llevaron a los quarenta soldados que estaua derramados hasta el corillo donde estaua don Luys Oforio, el qual tuuo firme y hizo que los Moros se retirassen con daño, y aun vuo algunos soldados que siguieron el alcance tras dellos algun trecho hasta q̄ los oficiales los retiraron porque no causassen algundes orden. En estos acometimientos q̄daron muchos Moros muertos

ros, y vno tábié muertos y heridos algunos Christianos. Séido pues los enemigos retirados, los esquadrones que siempre caminauan a delante haziendo espaldas a los arcabuzeros, llegaron con muy buen orden a tomar su aloxamiéto, que era lo que el duque preté dia aquel dia. Otro dia siguiente se fortifico el campo con trincheras, porque como auia dias que las galeras no auian hecho agua da tenian falta de agua, y era necesario darles gente para hazerla, y esperarla que boluiesse para pasar adelante todos jutos. La aguada se hizo en la Roqueta sin contradicion ni deffensa, saliendo de las galeras la gente que para esto lleuauan con buen orden, y con ellos don sancho de Leyua. Esto fue causa que no pasasse adelante el campo hasta los diez dias de aquel mes, y solamente se procuró que la gente descansasse del trauajo pasado. Este dia vino vn Moro a dezir al Duque, que si queria paz la ternia sin passar al castillo, y que si no que le tratarian como a enemigo, y respondiendo el duque que quenó queria sino el castillo a los onze del dicho mes bié de mañana leuanto el campo, y estando ya la gête fuera de los quartales, q̄ començaua a caminar hazia los enemigos puesta en bata, boluieron dos embaxadores del Xequé y de los Geluinos diziédo que darian el castillo y la obedié-

cia al rey don Phelippe, y pagariá el tributo que pagauan al Turco con que les dexassen sacar de alli las mugeres, y hijos, y la ropa que tenian, y que luego otro dia fueren a meterse en el porque lo hallarian desembaraçado, lo qual les otorgo el duque, y luego el dia siguiente boluieron los mesmos Moros de parte del Xequé y dixeron como el castillo estaua desembaraçado, y el duque embio al maese de campo Miguel Baraona con tres compañías de infanteria Española, a que se apoderasse del. Esto hecho, el duque fue a reconocer el castillo dexando el campo a tras, que no pudo llegar, por las grádes lluias que hizo aquellos dias, hasta el martes diez y nueue de Março, y reconocido el sitio y fortaleza dl dio ordé como se fortificasse para tener subjeta la isla y quitar aquel puerto a los Turcos de donde tanto daño se hazia a la Christiandad, obligádo se el Xequé a que daria toda la faxina de palmas, cal, y todos los materiales q̄ fueren menester, para ello y mostrádo que holgaua q̄ se fortaleciesse de manera q̄ la armada del Turco no fuesse parte para tomarle: lo qual se començo a hazer repartiendo entre las naciones el trauajo, y para mayor breuedad Iuan Andrea con la gente de sus galeras tomo a cargo de hazer vn cauallero: el duque con los Españoles otro: An-

drea de Gonzaga con los Italia-
 nos otro: y los caualleros y la gen-
 te de la religion de sant Iuan otro.
 Pues mientras estas cosas se ha-
 zian en los Gelues, Dragut arracz
 embio a Aluch Ali Fartaci a Con-
 stantinopla cõvna galera a llamar
 la armada Turquesca para que vi-
 niessse a socorrer la ciudad de Tri-
 pol, porq̃ se temia que vernia la ar-
 mada Christiana y se perderia jun-
 tamente cõ la Isla de los Gelues, y
 llegado a Constantinopla, en solos
 ocho dias se armarõ setenta y qua-
 tro galeras reales forçadas, y to-
 mando cien Genicaros sobrefa-
 lientes en cada galera, dando el
 cargo de aquella empresa a Piali
 Baxa partieron del canal y fueron
 a Nauarin, y el primer dia de Ma-
 yo de aquel año partieron de Na-
 uarin y vinieron a la Isla de Malta,
 y al Gozo donde hizieron agua-
 da y carne a quinze dias del di-
 cho mes. De alli partieron para la
 Lampadosa y estuuiorõ dos dias
 en aquella Isla por causa del tiem-
 po, y fueron a los Querquenes
 con borrasca de viento y fortuna
 de mar. Desde los Querquenes
 embio el Baxa dos Galeotas a los
 Esfacos a saber nueva de la arma-
 da Christiana, las quales llevaron
 nueva como auiedo tomado el
 castillo de los Gelues estava for-
 taleciendole, y tenia en tierra do-
 ze mil hombres de todas nascio-
 nes, y que eran cinquenta y tres
 galeras, y tres galeotas y treynta y

quatro naos: y con grandissimo
 temor partio de aquella Isla toda
 la armada Turquesca junta, lleuã-
 do delante a Aluch Ali, y a Cara
 Mustafa cõ dos galeras que yuan
 descubriendo. Llegados los dos
 cofsarios sobre la Isla subieron al-
 gunos Turcos a los calceses y des-
 cubrieron las galeras Christianas
 que venian a la vela, y entendien-
 do que yuan la buelta dellos se
 boluieron al Baxa y le dixerõ co-
 mo la armada de los Christianos
 parescia: y era que auia ydo las ga-
 leras a hazer agua a la Roqueta y
 se boluian al castillo. Los Turcos
 boluieron la buelta de la mar pa-
 ra dexarlas passar, y sin ser descu-
 biertos fuerõ a dar fondo a la Ro-
 queta, donde estuuiorõ toda a-
 q̃lla noche, y a la mañana al ama-
 nescer vieron que toda la armada
 Christiana se yua a la vela hazia la
 mar, porq̃ los generales tenien-
 do nueva que la armada Turques-
 ca auia llegado al Gozo, no qui-
 riendo aguardarla en aquel lugar
 auia despachado las cosas de aque-
 lla plaça con breuedad, y dexado
 en tierra a dõ Aluaro de Sande cõ
 la infanteria Española, se yuan des-
 ordenadamẽte la buelta de la mar
 y mucho mas se desordenaron
 quando de improuiso descubrie-
 ron las galeras de los Turcos: los
 quales animosamente los comen-
 çaron a seguir, y tomaron veynte
 y vna galeras y diez y siete naos
 con toda la gente que yua en ellas.

Otras nueve galeras se boluierõ a tierra y se metierõ debaxo del fuerte, que tambien las quemarõ los Turcos quando lo tomaron despues. Auida esta victoria la armada enemiga lleugo a tierra y desembarco la gête y la artilleria ala parte de la roqueta. De alli fueron a cercar el fuerte, y puesta su bateria cõ diez y ocho cañones lo batiertõ reziaméte, y le dierõ muchos assaltos en tres meses que estuieron sobre el. En este tiempo tuuierõ muchas escaramuças, entre las quales fue vna muy notable q̄ los Turcos jútarõ todas las barcas de la armada para cõbatir las nueve galeras q̄ estauã debaxo del fuerte, y llegãdo cerca hallarõ q̄ los Christianos auã puesto en la mar alargo delas galeras, y al derredor dellas muchos maderos encadenados vnos cõ otros, y como las barcas llegaron, no sauendo lo q̄ alli auia, enuistierõ con los maderos, y no pudiendo passar adelante tan poco podian boluer atras por la furia dela artilleria, y arcabuzeria q̄ les tirauan desde las galeras, y desde el fuerte. En esta cõfusión murierõ mas de mil Turcos, y entre ellos muchos arrazes y gête principal y alfin se retirarõ dexãdo muchas barcas perdidas q̄ fuerõ echadas a fondo. Otra vez salieron los Christianos y entrarõ dẽtro delas trincheras de los Turcos y les saquearon las tiẽdas y los pauellones matãdo muchos dellos, mas Aluch

Ali acudio luego cõ vnesqua tron de Turcos y los hizo retirar. Andãdo pues en esto, cada dia yuã faltãdo los bastimentos y el agua enel fuerte, tãto q̄ los soldados procurauã cõ alquitaras sacar agua dulce dela salada q̄ cogiã en la mar para poderse sustetar: y como este no fuesse bastãte remedio peresciã de sed, y muchos se saliã del fuerte y se yuã a los Turcos. Viẽdo pues dõ Aluaro de Sande la grãde necesidad q̄ se padescia, y q̄ le teniã rota y defencaualgada la mayor parte dela artilleria, determinode salir a pelear cõ los enemigos y morir o vècer, mas los Turcos siẽdo auisados, por los malos Christianos q̄ se huyã, de la necesidad q̄ passauan los cercados, y de la determinaciõ de dõ Aluaro, pusierõ mucho cobro en sus trincheras y con grãdes guardias tomaron los pallos por donde los Christianos podiã entrales, y como no pudiesse dõ Aluaro conseguir el efecto q̄ deseaua auiedolo intetado se boluio con infelice sucesso porque fue desbaratado, y preso por los enemigos. Y otro dia por la maãna de parte de los cercados (aunque contra la voluntad de algunos) se trato de concierto con el Baxa, offresciendole que entregarian el fuerte con algun honesto partido, mas el Baxa no quiso conceder a los cercados mas que las vi las: los quales se entregaron a los Turcos juntamente

con el fuerte . Y luego mando el Baxa tomar los todos por captiuos y hizo assolar los caualleros que los Christianos auian hecho que no dexo mas de la torre vieja en pie , y quedando en la Isla Dragut con su gēte se fue la armada a Tripol, y de alli a Constanti-
noplá, lleuando presos a dō Aluaro, a y dō Sancho de Leyua, ya dō Berenguel de Requens que auian sido presos en la mar con otros muchos caualleros y soldados: con los quales entro el Baxa triumphando en Constantinopla.

¶ CAPITULO XLII. QUE trata de Zorot ciudad de la Prouincia de Tripol.

ZAORAT, QUE otros llaman Zaora, es vna ciudad pequeña, edificada antiguamente por los Africanos en la costa del mar Mediterraneo Sirtesio, diez y siete leguas a Levante de la Isla de los Gelues, la qual esta cercada de flacos muros, y poblada de vn pueblo vil y pobre que viuen de solo hazer cal y yeso que lleuan a vender ala ciudad de Tripol: algunos son pescadores y marineros que andan con los baxeles de los Turcos en corço . Fue esta ciudad antiguamente muy poblada por causa de vn puerto que tiene donde auia contratación de mercaderes. Llamola Ptolomeo Pisidone,

la qual juntamente con el puerto pone en grados quarenta y vno y minutos quinze de longitud, y grados treynta y vno y minutos treynta de latitud . Fue destruyda por los Alarabes Mahometanos del exercito de Occuba Ben Nafic quando destruyeron a Tripol y despues lo a sido otras muchas vezes, iora la poseen los Turcos y son tan molestados los vezinos cō los pechos q̄ el alcayde de Tripol les haze pagar que siempre viuen miserablemente y la ciudad esta como vna vil aldea.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Lepide ciudad de la Prouincia de Tripol de Beracia.

LEPIDE, ES Vna antigua ciudad cercada de altos y fuertes muros labrados de gruesas piedras de canteria, la qual fue edificada por los Romanos, y algunos la llamaron Eoa, otros Yllo, y Ptolomeo la pone en grados quarentay minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta de latitud . Los escriptores Africanos dizē que fue esta ciudad muy populosa, y q̄ auia en ella gran contratación de gēte de Europa, fue destruyda por el exercito de Occuba Ben Nafic la primera vez q̄ los Alarabes Mahometanos passaron en Africa, despues se boluio a poblar

blar y estuvo por el Halifa del Carúan hasta que pasando otra vez los exercitos de los Alarabes en tiempo del Caim contra el rebelde que se le alço con el Carúan la boluieron a destruyr de todo pũto, y de sus piedras se edifico la nueva ciudad de Tripol, y toda via se veen algunas memorias de sus antiguos edificios.

¶ CAPITVLO. XL. QUE trata de la ciudad de Tripol de Berberia cabeça desta Prouincia.



MA CIVDAD vieja de Tripol, q̄ los Moros llaman Trebeliz, o Tarabilis, quieren algunos dezir que fue edificada por los Romanos, otros afirman q̄ la edificaron vnos pueblos Phenicios en memoria de otra ciudad del proprio nombre que esta en Suria. Fue despues señoreada por los Godos, y quãdo los primeros Alarabes Mahometanos entraró en Affrica, en tiẽpo de Omar Halifa segũdo successor de Mahoma, la tuieron seys meses cercada, y la pusieron en tãto aprieto que los Godos la vuieró de dexar y yrle huyendo a Carthago, y entrando los furiosos Alarabes dentro la saquearon y robaró y de los moradores parte fueron muertos y parte llevados por esclauos a Egypto, ya Arabia, como

lo cuẽta Ibni al Raquiq escriptor Affricano. Desde a muchos años los Affricanos edificaró otra nueva ciudad que llamaró Tarabilis, y los Latinos la llaman Tripol de Berberia, la qual esta en vn llano arenoso cercada de altos y liermos muros, mas no son fuertes. Al derredor dela ciudad ay muchos palmares de datiles, y en sus terminos no se coge trigo porque son todos arenales, y los vezinos padescẽ siempre falta de pan y vale entrellos muy caro. Algunos escriptores dicen que en tiempo antiguo auia en Tripol muchas y muy buenas tierras de pan que se cultiuauan, y q̄ la causa de no auerlas aora a sido porque la mar se a tẽdido por aquella tierra baxa hazia el Mediodia, y ocupado mucha parte de tierra donde los moradores tenian sus possessions, y q̄ lo mesmo ahecho en toda la ribera de Tunez por ser alli la mar mas alta q̄ la tierra, a lo q̄l no se da ría entero credito sino viessemos claramẽte en las playas de las ciudades q̄ ay en ella ser los baxios tã largos ala mar q̄ en muchas partes entra vn hombre vna legua y mas sin q̄ le suba el agua de los pechos arriba. Todos estos secaños dizẽ q̄ erã tierras llanas q̄ se labruan, y q̄ la antigua ciudad de Tripol estaua mas a Tramontana, y que como el agua aydo comiendo la tierra se aydo la ciudad retirando hazia Medio dia, y aun se

vee el dia de oy edificios de casas d'entro dela mar cubiertos de agua. En esta ciudad vno siépre mucha contratació de mercaderes por estar cerca d' Numidia, y de Tunez, y porq̄ en toda la costa de Berberia hasta Alexátria no ay otra ciudad como ella, y solia yr allí mercaderes de Sicilia, de Malta, y de Venecia, y hazian escala las galeas, de cuya causa auia gruesos mercaderes en ella, y la ciudad era muy noble de edificios de casas, mezquitas, collegios, y hospitales y tenia las calles y las plaças mejor ordenadas q̄ las de Tunez, y auia muchos tejedores de lienços. No auia en toda ella agua de fuétes ni de pozos, sino grâdes cisternas donde recogen el agua delas lluvias. Fue siépre subjecta a los reyes de Tunez, y algunas vézes a los de Fez (siédo tambien señores de Tunez, como se dixo en la descripción de aq̄lla ciudad) hasta en tiépo de Bu Camé sobrino de Zacarias rey de Tunez, el qual vfo tanta tiranía cō los ciudadanos de Tripol que nombraron vno de los mas principales del pueblo, y entregádole todo el teloro y las rentas le hizieron señor. Este gouerno al principio con mansedumbre, y quitando Bu Camem opprimir aq̄lla rebelion embio vn grueso exercito contra el con vn su alcayde de quien mucho se fiaua, al qual atosigaron los Alarabes por negociació de los principales ciu-

dadanos, y assi se boluio aq̄l exercito sin hazer effecto. Cō este successo el señor de Tripol, q̄ al principio se auia mostrado amoroso y affable començo a ser tiranno y conjurando contra el los ciudadanos le mato vn cuñado suyo, y el pueblo hizo q̄ vn criado del rey Abu Barc, q̄ se auia retirado a vna hermita, saliesse a gouernar: el qual gouerno la ciudad muchos meses, y en su tiépo fue sobre ella el cōde Pedro Nauarro y la gano.

¶ COMO EL CONDE PEDRO NAUARRO GANO LA CIUDAD DE TRIPOL.

EN LA DESCRIPCIÓN de la ciudad de Bugia diximos como el conde Pedro Nauarro viendo q̄ la pestilécia trataba mal la géte q̄ allí tenia determino de abreuiar su partida para yr sobre la ciudad d' Tripol. Y quiriédo proueerse de bastimentos y municiones embio al coronel Diego de Valencia con ochocientos hombres de su cargo ala ciudad de Napoles en dos nauios, y el cō toda la armada, enq̄ auia alpie de quinzen mil hombres partio de Bugia y fue a surgir a la Isla de la Fabiana junto ala ciudad de Trapania en Sicilia, lugar de mucha agua, leña, y caça: y estando allí vn martes a diez de Julio del año d' mil y quinientos y diez llego el coronel Diego de Valencia cō los bastimétos

y municiones q̄ lleuaua de Napo-
les, y el conde partio con cincue-
ta velas entre chicas y grandes, y
passando a vista delas Illas de Mal-
ta, y dela Pátanalea sabado a quin-
ze de Julio se vio vna gran co-
meta hazia Poniente y fue a der-
rocarfe hazia el Mediodia, y mier-
coles veynte y quatro de Julio lle-
go la armada toda quatro leguas
de Berberia: y porque aquella co-
sta es muy baxa, y aun no se deui-
faua bien si era tierra o no, el con-
de mando al coronel Vionelo, de
nació Veneciano q̄ era muy prati-
co en aquella tierra, y auia estado
mucho en Tripol por causa de la
contratacion delas mercaderias, q̄
se acercasse mas a tierra y espiasse
bien el puerto y todo lo q̄ mas cō-
uenia de aq̄l paraje: el qual lle-
gó su galera tan cerca que fue des-
cubierto de los de la ciudad que
ya sabian que yua el conde sobre
ellos: los quales reconociendo
ser aquella su armada, con gran
diligencia embiaron a los lugares
comarcanos de aquellas serranias
a que les embiasen gente y comen-
çaron a reparar y proueer todo
lo necesario para su defensa, lo
qual pudieron bien hazer porq̄ a-
uia treynta y cinco dias q̄ en Tri-
pol se sabia la venida del cōde por
via de mercaderes Ginoueses que
auitaron a los q̄ viuian en aquella
ciudad q̄ alçassen sus haziendas y
se pusiesen en cobro cō tiempo.
Buelto Vionelo al conde cō rela-

cion delo q̄ auia visto, y estando
ya la gente de guerra embarcada
en las galeras y fustas, y en otros na-
uios para mas facilmete poderla
desembarcar se, hizo luego el con-
de ala vela, y otro dia jueues veyn-
te y cinco de Julio dia del apostol
Sãctiago amanescio toda la arma-
da vna legua de Tripol: aunq̄ por
no ser los pilotos praticos en aq̄-
lla costa y ser la noche muy escura
auian pasado ya bien adelante,
y como reconocierō cō la luz del
dia se tornarō a tras. Llegados los
nauios al puerto la gente comen-
çó a saltar en tierra, y los Moros tira-
uá con vnos tiros de hierro q̄ te-
nian assestados a la marina. Mas
luego las galeras se acercaron, y
començarō a batir la ciudad por
aquella parte con tanto impetu
q̄ los Moros desampararō los mu-
ros, y los tiros con que tirauan.
Mientras esto se hazia el cōde echo
toda la gente en tierra y la puso en
orden para pelear, y hizo sus es-
quadrones de manera q̄ aunque
muchos Alarabes, Beréberes, Ze-
netes, y Turcos se juntaron en la
marina a pie y a cauallo, no fuerō
parte cō sus arremetidas para im-
pedir el desembarcar dela gente:
porq̄ los escopeteros y vallesteros
los hazian estar siempre arredra-
dos. Siendo ya la gente toda des-
embarcada, el conde hizo della
quatro esquadrones: la vanguar-
dia tomaron don Diego Pacheco,
y Iuanes de Arriaga cō dos mil
hom

LIBRO SEXTO DEL

hóbres de sus Coronelias, y otros dos mil delas de Iuan Salgado y Martin de Aguila con orden q̄ se opusiesen a los Moros q̄ se esperaba q̄ vernian defuera dela ciudad miétras se daua el assalto, a los quales se offrecio por cōcierto q̄ les darian todos los esclauos y ropas de mercaderes q̄ se ganassen en la ciudad para q̄ lo repartiessen entre si, y q̄ los del assalto gozassen solaméte de todo el dinero, oro, plata, alhajas, y ropa cortada. El códe cō los otros coroneles y cō toda la gente, q̄ sería como onze mil hóbres començaron el cōbate a las nueue dela mañana cō grãdissima fuerça, y deffendiendo se valerosaméte los Moros se trauo vna braua y dificultosa pelea cō muertes y heridas d̄ muchos, mas los Christianos apretaron tãto el combate, q̄ siendo las diez oras y media, o poco mas, ya muchos de ellos estauan sobre los muros. Allí se renouo la pelea muy cruel, por q̄ los Turcos, y Moros como desesperados arremetiendo a los que subian los derribauan abaxo, mas fue tanta la gente q̄ subio tras los primeros q̄ pudo bien vécer a los que se deffendian. En este tiempo las puertas dela ciudad estauã todauia cerradas, de cuya causa la géte q̄ auia subido por las escalas y estaua dentro, como no era mucha, lo passaua mal, no pudiendo ser socorrida, y assi murieron cié Christianos en las calles, y cō ellos

el coronel Ruydiaz de Rojas, y el capitã Francisco de Simãcas y vn cauallero de los Cabrerias, y otra géte principal peleando valerosamente cō los Moros. Duro tanto el cōbate dētro dela ciudad, y esta uã los vnos y los otros tan cansados q̄ parecia ya cosa de burla su pelear, por q̄ se sentauan a ratos a descansar vnos mientras otros peleauan tanto era el cansancio q̄ tenian, y fuera mayor daño el de los Christianos a causa del gran calor, si en vnos pozos de agua que estauan junto al muro (que no se pudo saber qual fue la causa por q̄ los Moros no los cegarõ) no se refrescarã. Andando pues en esto algunos soldados corrieron a las puertas dela ciudad, y siendo por ellos abiertas con gran fuerça, el códe y su gente entrarõ de tropel y no pudiendo los enemigos resistir la furia de los Christianos dexarõ la vana deffensa q̄ hazian en las calles, y el Xequẽ cō su familia y allegados se retruxo a la alcaçaua, y toda la otra gente en la mezquita mayor: otros vno que se hizieron fuertes en las torres de los muros, y en estos lugares se deffendieron valerosamente, hasta q̄ siendo ya anochecido los Christianos entrarõ por fuerça la mezquita y mataron mas de dos mil Moros en ella. Los q̄ se auian retirado a las torres, viendo perdida la mezquita, se dieron a los coroneles Samaniego, y Palomino a parti

partido cō que les otorgassen las vidas que serian los que se rindieron en las torres al pie de tres mil Moros. En estos lugares vuo vn rico despojo de oro, plata, joyas, ropa, y esclauos q̄ los soldados pusierō a saco. El cōde acudio luego ala alcaçaua temiendo que si los Moros salian de golpe podrian hazer daño en la gente que andaua desmandada por la ciudad, y auiedo se defendido el Xeque vn rato, viendo toda la ciudad perdida se dio a partido, con que les otorgassen las vidas a el y a los que alli estauá. Entrado el conde dentro con su gente, fueron presos el Xeque y su muger y dos hijos, y vn tio suyo, y otros Moros y Turcos principales, y se tomaron muchas riquezas. Murieron en estos combates seys mil Moros, cuyos cuerposecharō parte dellos en los pozos dela mezquita, y parte quemaron, y otros echaron en la mar. Fueron captiuas mas de quinze mil personas, y diose libertad a ciento y ochenta Christianos Italianos que estan presos. La riqueza que se halló en esta ciudad fue mucha, aunque dezian los captiuos que en aquellos dias despues que se supo que la armada yua sobre Tripol, auian sacado los Moros mas de cinco mil camellos cargados de lo mas rico que tenian. Fue destruyda la ciudad por los Christianos, solamente fortalescio el

conde el castillo principal y otro castillo pequeño que esta a la parte del puerto, y dexando en ellos guarnicion de soldados y artilleria, quedo de alli adelante por Castilla. Estádo pues los Christianos en Tripol, el Moro que auia sido señor de la ciudad procuro poblarla de Moros de pazes en nombre del Emperador, y andando en esto succedio perderse la Isla de Rhodas en el año del señor mil y quinientos y veynte y tres, y auiedo se recogido los caualleros dela ordē de sant Iuan a la ciudad de çaragoça de Sicilia, el Emperador les dio la Isla de Malta donde hizieron su conuento, y en el año de mil y quinientos y veynte y ocho les mando entregar la ciudad de Tripol, para que como frontera de conquista cercana ala Isla la deffendiesse, y sustentassen, los quales se apoderarō della, y teniá de ordinario vn cauallero de aquella religion por alcayde y capitan general con gente de guarnicion a costa dela orden. Fue Tripol en tiempo de su prosperidad tá rica que competia en riquezas con la ciudad de Tunez, y afirman muchos que Tunez, por ser mayor era mas rica de ropas y de alhajas, mas de Oro, y plata, y aljofar, y mercaderias era muy mas rica la ciudad de Tripol por la gran contratacion de mercaderes q̄ alli acudia d̄ muchas Prouincias de Leuante, de Egipto, de Suria y de otras

de Italia y de las Iſlas comarcanas. Auia de ordinario en aquella ciudad ciento y cinquenta telares de sedas, y Zatzahanes, ſin otros muchos de chamelotes, tocas Tuuecis, alcatifas ricas, lienços de lino, y de algodón, y muchos mercaderes de paños, y de especieria q̄ teuián grueſſos tratos. Halloſe en el puerto vna carauela de armada de cien toneles, y vna galeota de veynte y dos vancos que eſtaua en ſeco, y no acabada de calafatear, y dos fuſtas grâdes de diez y ocho vâcos, cinco grifos, y otros baxeles, y barcas que ſe repartiéron entre los capitanes y gête principal. Dos dias deſpues de ganada la ciudad, ſe tomo vn eſquiraço de Turcos que venia de Leuante cargado de especieria, y deſpues ſe tomaron otros baxeles q̄ venia de Alexandria, y de Grecia, y de otras partes cargados de mercaderias a Tripol, en que ſe ganaron muchas riquezas. Eſtando pues el conde en Tripol, acuerdo de hazer la infelix empreſa de los Gélues, como ſe dixo en el capítulo que trata de la deſcripción de aquella Iſla. Ganada eſta ciudad, el ſeñor della juntamente con vn yerno ſuyo, y ſus mugeres fueron lleuados a Mecina ciudad de Sicilia donde eſtuviaeron preſos muchos años, y deſpues en Palermo, hafta que el Emperador don Carlos les mando dar libertad, y de ſu voluntad ſe fueron a bñir a Tripol.

COMO CENAN BAXA general de la armada del gran Turco gano la ciudad de Trípol de Berberia.



NEL año del ſeñor mil y quinientos y cinquenta y vno auie do el exército imperial ganado la ciudad de Affrica el año paſſado de mil y quinientos y cinquenta, el gran Turco Suleyman embio ſu armada con ciêto y diez galeras reales, y dos galeones, y vna Maona, y treynta velas latinas, y otros baxeles de coſſarios, y doze mil hõbres de pelea en ella a la coſta de Italia con Cenán Baxa, y con el a Salh atraez y a Dragut para que hizieſſen todo el daño que pudieſſen en las tierras del Emperador, de quien eſtaua muy quexoſo diziendo, que durante la tregua que con el tenia le auia tomado las ciudades de Affrica, Suſa, y Moneſter. Eſta armada llego ala Iſla de Sicilia y deſpues de auer ſaqueado, y quemado el caſtillo de Agufſa, y la Iſla del Gozo que eſta junto a Malta fue ſobre la ciudad de Trípol de Berberia, y a quatro de Agoſto del dicho año començaron los Turcos a des embarcar ſu gente, artilleria, y municiones en la punta que dizen del Angif. Eſtaua ala fa

zon por capitán general de Tripol vn cauallero Frances de los mas ancianos dela ordé llamado Mós de Cambari con la gente ordinaria y otros soldados, bastimentos y municiones que el gran maestre le auia embiado de Malta miétras los Turcos combatian el Gozo: con los quales, y con los Moros de pazes q̄ auia en la ciudad, auia fortalecido y terraplenado los muros, y hecho deffensas sobre los baluartes para guarda dela artilleria, y proueydo todas las cosas necesarias ala deffensa, porque auia tenido lugar y tiempo para ello: y en el castillo, q̄ esta como vn quarto de legua dela mar ala p̄ta del puerto, auia puesto vn cauallero Italiano con treynta soldados Españoles. Llegado el Baxa quiso cōbatir lo primero este castillo, y siendo mejor aconsejado embio a dezir a Cambari que le rindiese la ciudad y le daria libertad a el y a todos quantos alli estauá así Moros como Christianos, donde no q̄ le prometia de tomarla por fuerça de armas y passarlos todos a cuchillo. Cambari respōdio animosamente que el tenia aquella fuerça por la religion de sant Iuá y auia hecho omenaje de no la entregar a nadie sin su licencia y mādado y así lo p̄saua hazer. Vista su respuesta mudo de parecer el Baxa, y mandando hazer las trincheras puso bateria al castillo principal donde estaua Cambari, y cō

quarenta cañones le començo a batir. Estauan los Christianos también reparados por aquella parte que cō dificultad se les podia entrar, y mientras andauan los Turcos en la obra, vn mal Christiano de nascion Fráces se descolgo por los muros y se fue al Baxa, y le dixo q̄ no batiessé por aquella parte que seria tiempo perdido, por que era inexpugnable el castillo por alli, y le enseñó dos torres por donde se podia batir, y entrar cō mas facilidad, porque era lo menos fuerte del castillo: luego mando el Baxa poner otra bateria hazia aquella parte, y no sin resistencia de los cercados se començarō a batir las torres, porque matarō con la artilleria muchos Turcos, mas tambien los Christianos recibian mucho daño, porque les derribaron en dos dias todas las deffensas con muerte de quatro artilleros, y de muchos soldados. Esto puso tanto temor a Cambari, q̄ sin mas aguardar quisiera luego rendir la fortaleza a los Turcos con algun onesto partido, y auiendo tratado lo cō algunos caualleros dela orden q̄ estauá alli, y publicamente con los soldados le fue contra dicho, diziendo que aun no veyan porque hazer tan gran vileza teniēdo en pie los muros, lagere descálada, y muchas municiones y bastimētos q̄ la religión les auia embiado, por donde no ternian escusa q̄ dar al maestre ni a los

a los baylios, ycaualleros que los auian puelto alli . Mas Cambari que ya tenia concebido el miedo disimulo con ellos por entóces, y viendo que la bateria continua ua sin cessar, trato el negocio secretamente con algunos caualleros sus amigos, y sabiendo que en la armada Turquesca venia vn cauallero Frances llamado Mons de Aramon, que auia ydo por embaxador al gran Turco, se salio del castillo, y se fue al campo de los Turcos, y por medio de Aramon trato de entregar la fuerça al Baxa, con que dexasse yr libremente, con sus armas y haciendas, a todos los que estauan dentro. Dizé algunos q̄ el Baxa no se lo quiso conceder, y que quiriendo se boluer Cambari se lo estoruo. Esta fue la fama del concierto, aũ que vuo algunos que dixeron q̄ de secreto auia tratado, que dexasse yr solamente a los Franceses, y aquellos caualleros, y capitanes con quien Cambari auia tratado el negocio, y esto deuió de ser así, porq̄ Cambari entrego el castillo a los enemigos, y al salir que los Christianos hizieron con sus armas, y cosas de valor los despojaron los Turcos, sino fue a los caualleros Franceses, y así hombres como mugeres y criaturas los tomaron por captiuos. Y a Cambari juntamente con los Franceses, y cō aquellos que el señalo, los llevaron en dos galeras a Mal-

ta. Rendido el castillo principal al Baxa, embio a dezir a los que estauá en el castillo que se rindiesen, pues su capitán general se auia rendido, los quales le respondieron que eran Españoles, y que sabian morir y no biuir en seruidumbre, y que así lo tenía determinado hazer, si el Baxa no les embiaua vna señal, y les prometia en presencia de los Sanlaquis, y capitanes de su exercito, que no les consentiria hazer enojo, ni se les quitarian las armas ni sus haciendas, y que los pornia en libertad en Malta con sus galeras. El Baxa tuuo en mucho aquella respuesta y en presencia de los Sanlaquis dixo que así se lo prometia, y sacando vna sortija del dedo, se la embio por señal, y siendo les entregada dexaron el castillo, y sin recibir agrauio se embarcaron para Malta. Rendidos los castillos, el Baxa los entrego a Morataga señor de Tajora, que auia venido alli a seruirle con dozientos cauallos, y seyscientos escopeteros, el qual hizo pleyto o menaje que en sus dias ternia la ciudad por el gran Turco, y despues la daria a quien el gran Turco mandasse, y con esto se embarco el Baxa, y prosiguió su viaje. Entregose esta ciudad a los Moros a catorze de Agosto, vispera de nuestra Señora, auiedo la posseido los Christianos quarenta y vn años y veynte dias, desde q̄ el cōde Pedro Nauarra

uaro la gano. Despues aca hizo Dragut dos castillos ala mar, el vno q̄ sale al Espolon, yel otro mas a détro, y fortalescio las murallas de la ciudad con torres y baluartes, y siempre tienen los Turcos guarnicion en los castillos, y la ciudad se a poblado de Moros. Ptolomeo dize que esta fue la ciudad de Napolis llamada por los antiguos Lepti grande, cuyo sitio pone en quarenta y vn grados y veynte y cinco minutos de longitud, y treynta y vn grados y quarenta minutos de latitud en la tabla de la menor Sirte.

¶ CAPITVLO .XLV. QVE trata de Caçar Hamet, villa de la Prouincia de Tripol.



Açar Hamet, es vna villa fuerte que esta vna leua a Leuante de Tripol puesta sobre la costa del mar Mediterraneo, la qual fue edificada por vn Alarabe llamado Hamet, despues de destruyda la ciudad vieja de Tripol: fue vn tiempo muy poblada, y despues los mesmos Alarabes la destruyeron y dexaron assolada. Veense las reliquias de los antiguos muros caydos y los edificios delas casas derribados y los modernos llaman aquel sitio la Cisterna.

¶ CAPITVLO .XLVI. QVE trata de Sudeyca villa dela Prouincia de Tripol.



VDEYca, es otra villa que tambien fue reedificada por los Mahometanos

quando entraron la primera vez en Affrica a Leuante de la sobredicha, laqual fue muy poblada, mas los otros Alarabes la destruyeron despues y derribaron los muros por el suelo, aora viuen en ella algunas gentes pobres que se sustentan con la pesca dela mar, y son vasallos del señor de Tripol. Llamo se antiguamente Trieri, y Ptolomeo la pone, juntamente con vn cabo que entra en el mar Mediterraneo cerca della en quarta y tres grados y veynte y cinco minutos de longitud, y treynta y vn grados y veynte minutos de latitud.

¶ CAPITVLO .XLVII. QVE trata de Caçar Hascen villa de la Prouincia de Tripol.



LA VILLA DE Caçar Hascé esta destruyda a Leuante de Tripol en la mesma costa del Mediterraneo. Llamo se antiguamente Baraia, y Ptolomeo le pone en grados quarta

quarenta y quatro y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y vno y minutos treynta de latitud. Fue edificada por los Mahometanos del exercito de Occuba Ben Nafic quando destruyeron la ciudad vieja de Tripol, porque segú dize Ibni al Raquiq, estas gétes auiedo ocupado aquella tierra hizieró muchas fortalezas en la marina dóde teniá sus guarniciones contra los Godos y cótra los Romanos que siempre guerrearó por el señorio de Affrica. Despues fue destruyda por los segúdos Arabes, y solaméte se veen las reliquias de los antiguos muros y algunas casas pobladas de géte vil y pobre alderredor dellos, donde ay algunas tierras rzonebles que poder cultiuar.

¶ CAPITULO XLVIII. QUE trata de Gar, villa de la Prouincia de Tripol de Berberia.



GAR, ES VNA villa abierta a manera de aldea que esta en la costa de la mar cerca de Tripol. En el lugar dóde esta villa esta parece auer algunos edificios antiguos, de muros y torres caydas, y algunos la llaman la cisterna, cuya graduació segú Ptolomeo tiene grados quarenta y tres y minutos veynte y cinco de longitud, y grados treynta

y vno y minutos veynte de latitud. Los moradores desta villa son Beréberes Affricanos, y quando los Christianos possejá la ciudad de Tripol eran subjectos al señor de Tajora. Tienen muchas posesiones de palmas donde cogen cantidad de datiles y algunas tierras en que siembran ceuada, y desto y dela pesca de la mar se sustentan. Entre esta villa y la ciudad de Tripol la vieja ay muchas y muy grandes cáteras de dóde se entiende que fueron sacadas las piedras con que fue edificada aquella ciudad.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata de Sarman villa dela Prouincia de Tripol.



SARMAN es otra villa abierta que esta cerca de la ciudad vieja de Tripol, la qual es grande y esta poblada de mucha gente. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Haoara, y tiené muchos palmares de datiles muy buenos mas no cogen trigo ni ceuada porque son las tierras alderredor esteriles todas de arenales, son subjectos al alcayde de Tripol.

¶ CAPITVLO. L. QUE
trata de Zaúit Ben Giarbu, vi
lla dela Prouincia de Tripol.

ZAÚIT Ben Giarbu, es o-
tra villa abierta que e-
sta vn poco arredrada
de la mar cerca de Tri-
pol, en la qual viuen vnos mora-
bitos a manera de religiosos, y al-
rededor della ay grandes palma-
res de datiles, mas no cogen nin-
gún trigo, y ceuada muy poca, por
que es toda la tierra arenales. Esta
villa a sido siempre respetada de
los señores Mahometanos por
causa de aquellos morabitos que
viuen en ella.

¶ CAPITVLO. LI. QUE
trata de Gianzor villa de la
Prouincia de Tripol.



GIANZOR, ES
otra villa abierta
y grande que esta
quatro leguas a
Leuante dela ciu-
dad de Tripol cer-
ca dela mar, y estella ay muchos
officiales y mercaderes frãçes:
es la tierra muy fertil abundante
de datiles, de granadas, y de mem-
brillos, y de otras fructas. Trigo y
ceuada tienen poco, y quando Tri-
pol era de Christianos solia yr los
moradores della al mercado a la
ciudad y lleuauan a véder mucha
fructa y algun ganado.

¶ CAPITVLO. LII. QUE
trata de Hamron villa de la
Prouincia de Tripol.



HAMRON, ES
otra villa abier-
ta a manera de
alcaria que esta
dos leguas de
Tripol metida
la tierra aden-
tro donde ay muchos palmares
de datiles y huertas de muchas
fructas: y tambien yuan de pazes
los moradores a Tripol quando
era la ciudad de Christianos, y
lleuaua a véder datiles, y fructa, y
algun ganado: trigo, y ceuada co-
gen muy poco.

¶ CAPITVLO. LIII. QUE
trata de Tajora poblacion de
la Prouincia de Tripol.



TAJORA, ES VNA
campaña muy gran-
de donde ay muchas
poblaciones de laga-
res, y grandes palma-
res de datiles, y huertas de mu-
chas fructas, la qual esta quatro
leguas a Leuante de la ciudad de
Tripol. En medio desta campaña
esta vna mezquita grande y fuer-
te que an edificado los Turcos
modernamente a manera de vna
fortaleza rodeada de muchas ar-
boledas de huertas y frescuras, q
todo se riega con el agua que fa-
can

cá de anorias porque la tierra es muy seca y arenales. Despues que los Christianos ganó la ciudad de Tripol, Tajora se en nobleficio mucho, porque los ciudadanos q̄ huyeron dela ciudad se fueron a morar en aquella tierra, y apoderandose della vn Turco llamado Morataga se hizo llamar rey d̄ Tajora, elqual tuuo siempre guerra con los Christianos de Tripol: y aun quando Cenan Baxa gano la ciudad era biuo, y se la dio por sus dias, como queda dicho atras quando tratamos de aquella ciudad. Los moradores destos lugares son géte rustica, y tiené por su principal exercicio el robar, viué en casas hechas de ramas o de palmas metidas entre aq̄llos palmares: su comida es harina de ceuada y aquel bazine que hemos dicho otras vezes, y aora son subjectos al alcayde Turco q̄ esta en Tripol despues que murio Morataga. Ay por estos lugares escopeteros, y hombres de a cauallo gente belicosa que solian yr de ordinario a correr a Tripol quando era de christianos, y son tátos los pechos q̄ los Turcos hazen pagar a estas gentes que en el año del señor mil y quinientos y sessenta y siete se rebelaron contra ellos, mas luego fue oppressa esta rebeliõ por Xalo que arraez q̄ a la sazõ era gouernador de Tripol, y quitádoles las armas, les hizo pagar siete mil doblas, sin dar les otro castigo.

¶ CAPITULO LIII. QUE trata de Mecellata Prouincia del estado de Tripol de Berberia.



MECCELLATA, es vna Prouincia, q̄ esta doze leguas a Leuante de la ciudad de Tripol sobre la costa del mar Mediterraneo, llamarõ la los antiguos Cirte mayor, y los Arabes la llaman Ceirat el Quibir. Ptolomeo llama la poblaciõ principal della Calummacula, y la pone en el sitio de la Cirte mayor en grados quarenta y tres de longitud, y grados treynta y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta villa llaman los modernos Mececlata, la qual es propria del reyno de Tunez, y del estado de Tripol, aunque muchas vezes, declinãdo el poder de los reyes de Tunez, han viuido los moradores en libertad. Son gente muy rica porq̄ tienen abundãcia de datiles muy buenos, y mucho azeyte, y tienen otras tres villas muy bié pobladas llamadas antiguamente Aspi, Sacazama, y Pirgo, y aora las llaman Lard, Cedie, y Eufrata, de las quales y de las poblaciones delas fieras, que todas estan pobladas de Beréberes se juntan mas de seys mil hombres de pelea, y tienen su Xeque principal q̄ los gouierna,

y con su autoridad hazen guerra, o paz con los Alarabes sus vezinos: mas aora son todos sujetos a los Turcos. Passada la villa de Eufrata estan en esta costa Sibaca, que los antiguos llaman Afpori borgo, y cabo de Sorta, • promontorio de Yppia, y luego la villa de Fileno, llamada modernamente Nain donde los Cartaginenses celebró el sepulchro de los dos hermanos Filenos. La qual tiene grados quaréta y seys, y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados veynte y uueve de latitud. Toda esta costa es muy poblada de Alarabes, y de Beréberes: la tierra a détro ay muchas poblaciones que caen en esta Prouincia en los confines de Numidia antigua, y Getulia, de las quales diremos quando tratemos de aquellas Prouincias, y de las sierras dellas.

¶ CAPITULO . LV. QUE trata de Mesrata Prouincia del estado de Tripol de Berberia.



MESRATA, es otra Prouincia también del estado del estado de Tripol y del reyno de Tunez, aunq pocas vezes la an señoreado aquellos reyes, y quando auian de coger tributo della era menester llevar

bastante exercito, porq esta treyn ta y tres leguas a Leuante de Tripol poblada de gente bellicosa. Esta Prouincia cae en la costa del mar Mediterraneo Libico, y es la que los antiguos llamaron Cirenayca, y otros Pentapolis por las cinco ciudades que diximos en el primer libro llamadas, Cirene, Apolonia, Eptolomayde, Arcione, y Berenis. Las poblaciones principales que ay en ella ala marina començando ala parte de Poniente son estas. Alcudia, que Ptolomeo llamo Antomalazo, y la pone en grados quarenta y siete y minutos quinze de longitud, y grados treyn ta y nueue y minutos diez de latitud: Ponto Sabia, o Drepano Promontorio: Salinas, o Estance Marine: Zanara, o Diarte puerto. Camera torre, o torre de Hercules: Carcora fortaleza, o Diarques: Cabo de Tiejones, o Breo Promotario, y Ardbrij, que los antiguos llamaró Lido de Brij cuyo sitio tiene grados quarenta y siete y minutos treyn ta de longitud, y grados treyn ta y vno y minutos quinze de latitud. Y passando adelante por la costa que propriaméte se llamo Pentapolis esta Berbic, o Berenice llamada también antiguamente Esperide que tiene grados quaréta y siete y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treyn ta y vno y minutos veynte de latitud: luego siguen la boca del rio Lató, que oy

llaman Milel rio: Arfione llamada por otro nombre Teucra, y oy la llaman Trocara: Eptholomayda, oy Eptholometa, o Ptholomea: Aufigada, oy Zadra: Fano de Aptuco, oy Lúgifaric: Fico castillo y promotorio, oy Araz Ausen castillo: Apolonia, oy Bona Andrea: Naustadmo puerto, oy puerto de Bonandrea: Eritrone, oy Forceli: Quersí, oy Fauaro: Promontorio de Zefiro: y Darni, o Dardania q̄ es en la parte mas Oriental en los confines dela Libia Marmarica q̄ los Alarabes llaman Ceirat Barca o Sahart Barca, de la qual se dira adelante. Todos los moradores desta Prouincia son gente rica, y tratan en mercaderias que les lleuan los Christianos de Europa, y ellos las lleuan a las tierras de los Negros, y las truecá por esclauos, por algalia, y por almizque, que lleuá despues a vender alas tierras de los Turcós, y hazé gruesas ganancias. Iuntan se en estos pueblos mas de diez mil hóbres de pelea con los Beréberes de las sierras, y suelen tener guerra con los Alarabes sus vezinos, y solian estar lo mas del tiempo puestos en arma, assi por esto como porque en no siendo poderoso el rey de Tunez, o el señor de Tripol se ponian en libertad y no querian pagar tributo a nadie, aora los tienen auassallados los Turcos que ocupá toda aquella costa. La tierra a dentro estan Citene, Arquide, Que-

reda, Napoli, y otras muchas ciudades y villas da quien se dira en su lugar quando tratemos de Libia, y de Numidia, boluamos a las poblaciones de Tripol.

¶ CAP. LVI. QUE TRATA de Taurca població del estado de Tripol de Berberia.

TAURCA ES VNA poblacion de Beréberes que tiene mas de veynte leguas en circuyto, esta metida la tierra dentro hazia Numidia, y es tierra muy abundante de dátils, y de trigo, aunque las tierras son algo flacas por ser arenales. Estos Beréberes son gente rustica y viuen en choças hechas de palmas, o de ramas, y son del proprio pueblo que los de Mescellata. Aora son vassallos delos Turcos, cōtra los quales se rebelaró en el año del señor de mil y quiniētos y sessenta y siete quado se rebelo tambien Tajora, y Mahamete Bay gouernador de Alexandria, y Xaloq̄ alcayde de Tripol, sacató sus gentes y fueron sobre ellos, y despues de auer peleado mas de quarenta dias sin poder les entrar en aquellos palmares, auiendo muerto muchos Turcos por ser mas praticos en las acequias y vallados q̄ ay por toda aquella tierra, se vuieron de rendir, con q̄ no pagassen mas de tres mil ducados de pena por

por aquel delicto, y que dexassen las armas, y no fue pequeño castigo para ellos segun son gente pobre y miserable.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Beni Tefren, y Nefusa, sierras de la Prouincia de Tripol de Berberia.



BENI TEFREN, Y Nefusa son dos sierras grâdes que caen en los confines de Esfacos, y de los Gelues, diez leguas la tierra a dentro a la parte del Mediodia. Estas sierras estan apartadas del desierto de Numidia, y son altas, asperas, y muy frias, y tan esteriles que sino es vna poca de ceuada, no se coge otro pan en ellas. Los moradores son Bereberes Affricanos hombres belicosos y valientes, arriescados para qualquier hecho de armas, los quales tienen la propria secta que los de los Gelues, llamada Hambelia, que es la q̄ mantiene el Sophi rey de Persia, y los legistas Mahometanos que tienē la secta Xefaia, los llaman crexes, diziendo q̄ sustentan la secta de Ali, y reprueuan la de Abu Bequer, y de Omar: porque antiguamente todos los Affricanos guardauā la secta de Ali, hasta que los legistas les hizieron tomar la suya mas los de los Esfacos, y de los Gelues, y destas sierras no la qui-

fieron dexar, y solos ellos la sustentan en Affrica, y quâdo van a Tunez, o a las otras ciudades don acudem siempre a buscar en que trabajar, porque la tierra es miserable, no osan descubrir se, ni dezirla opinion que tienen, porque los Alfaquis los hazen castigar cō rigor. Estas gentes suelen viuir en libertad, y se defienden en la alpeza de las sierras quando los reyes no son poderosos, o ay guerras en el reyno de Tunez, aora hazē lo mesmo, aunque algunas vezes pagan tributo a los Turcos por causa de la contrataciō de los Gelues, y de los otros lugares maritimos que tienen ocupados.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata de Garian, Prouincia de Tripol.



GARIAN, ES vna sierra alta y muy fria, que tiene catorze leguas de largo de Poniente a Levante, y de ancho cinco, la qual esta a Tramontaña de la sierra del Athalante mayor, diez y seys leguas de la ciudad de Tripol, entrella y estas dos sierras ay grandes arenales. Es muy abundante de ceuada, y los moradores cogen muchos y muy buenos datiles, aunque no se pueden guardar de vn año para

otro bié porque se dañan. Ay por toda la sierra grandes oliuares donde se coge mucho azeyte que lleuan a vender a la ciudad de Alexandria y a otras muchas partes. Demas desto se coge en ella mucho açafrañ tá fino, que de color y de bondad dizen que es lo mejor y mas perfecto q̄ ay en el mundo, y lo lleuan de alli a las ciudades de Egypto, y de Grecia, y de Turquia, y se vende la tertia parte mas caro que otro ninguno. Esta sierra es del señorio de Tripol y renta al señor mas de ochéta mil ducados cada año, por que es tanto el açafrañ que se coge en ella que ay año que le dan quinze y diez y seys cargas de folo el diezmo. Ay en ella ciento y treynta aldeas pobladas de Beréberes Affricanos. Las casafas son ruynes, y no tienen fortaleza ni villa cercada, y desta causa son muy molestados de los Alarabes, y de los reyes de Tuncz, aora son sujetos al alcayde Turco que refiende en Tripol.

¶ CAPITULO. LIX. QUE trata de Beni Guarid, sierra del estado dela Prouincia de Tripol.



BENI GVARID es otra sierra q̄ esta arredrada de Tripol treynta y dos leguas en la propria sierra

del Athalante Mayor: la qual esta poblada de vn pueblo de Beréberes Affricanos, llamados del proprio nombre, hombres ricos y tan valientes con las armas que saben sustentarse en libertad sin reconocer dominio a ningun señor de Berberia, ni de Numidia: y para mejor se conseruar y defender, tienen hecha liga y amistad con otros pueblos delas sierras q̄ caen entre ellos y los desiertos de Numidia. Tienen en la sierra buenas tierras para ceuada, y en lo llano grandes possessions de palmas donde cogen muchos datiles, y hazen vn rico mercado: cada semana al pie dela sierra donde acuden los pueblos comarcanos, y los Alatabes del desierto a vender sus ganados, manteca, y lana. Demas desto cogen tanto azeyte que les basta para su prouisión, y aun les sobra que vender. Tienen mas de ciento y cincuenta lugares poblados, y es la sierra tan aspeta y dificultosa de entrar que no temen el poder de los reyes, ni de los Alarabes, y juntan mas de veynte mil hombres de pelea, y entrellos muchos escopeteros, los quales an tenido y tienen grandes refriegas con los Turcos y los an vencido algunas vezes. Solian estas gentes reconocer cierta manera de vassallaje a los señores de la Prouincia de Tripol por causa de la contratacion, mas no son gente q̄ con-

sienten

sienten entrar nadie con mano armada ni con auctoridad de mádar entre sus peñas. Aqui se acaban todas las sierras desta Prouincia, digamos del desierto de Barca, que es la parte mas Oriental de Berberia.

¶ CAPITULO. XL. QUE trata del desierto de Barca que es la parte mas Oriétal de Berberia.



DESDE los terminos Orientales de la Prouincia de Mesrata, q̄ como diximos llamaron los antiguos Cirenayca, o Péta polis, comiēça vn desierto muy grande, que comunmente llamamos Barca. Los Alarabes le llama Sahart Barca, que quiere dezir desierto dela tempestad, aunque algunos interpretaron este nombre Barca, por lugar de bendició, mas engañan se, porque en la gramatica Arabe Barca escripto cō. c. quiere dezir tempestad de vientos, y de relampagos, y truenos: y Barca con. q. quiere dezir bendicion, y los que tratan de este desierto lo escriuen con. c. y no con. q. otros tomaron este nóbre Barco por passo y le llama Cirte Barco, o el passo dela Cirte, mas tam

bien es corrupto, porque los Alarabes de Affrica no le llaman si no Ceirat Barca, que quiere dezir el camino dela tempestad, por el qual se atrauiessa para yr de Berberia a Egipto. Estiendese este desierto desde el cabo que los modernos llama de Arraxiltin, o Raxaltin, que Ptolomeo llama Península gráde, cuyo sitio tiene cinquenta y dos grados de longitud, y treynta y vn grados y quarentá minutos de latitud, hasta Glauco Promontorio en los confines de Alexandria la vieja, que cae en la Prouincia de Marcoto que es en Egipto, por espacio de quatrociētas y cinquenta leguas: y hazia Mediodia tiene de trauésia mas de sessenta leguas, desde el Mediterraneo Libico hasta Numidia. Toda esta tierra es aspera, seca, y incultua, que ni se puede sembrar ni ay agua en ella, y siempre corren grádes tempestades de ayre. Segun dize Ibni al Raqui q̄ antes que los primeros Alarabes entrassen en Affrica estaua toda yerma y despoblada, y quando vinieron a ella, los mas poderosos poblaron las tierras fertiles y buenas, y los que menos podian quedarō en este desierto, descalços, y desnudos, y combatidos de sed, de hambre, y de calor, porque el desierto esta lexos de toda població, y en el no nasce cosa que sea de prouecho. Suelēse proueer los moradores de trigo de Europa, especialmente

TABLA DE LOS REYNOS, PROVINCIAS, CIUDADES, Y VILLAS, Y DE las poblaciones de Sierras que se contienen en el volumen se- gundo de la primera parte de la descripción general de Affrica.

(83)

A.

Libro.

Folio.

Capitulo.



Den sierra.	li.4.fol.165.	capitu.113.
Adendun ciudad.	lib.4.	fol.77. capitulo.8.
Affrica ciudad.	lib.6.	fol.269. cap.28.
Agbal sierra.	lib.5.	fol.209. capi.37.
Agmet ciudad.	lib.3.	folio.35. capi.41.
Agobel villa.	lib.3.	fol.7. cap. 4.
Aguila ciudad.	lib. 4.	fol.112. cap.47.
Aguz villa.	lib.3.	fol.60. cap.58.
Aidnacal sierra.	lib.3.	fol.13. cap.17.
Ain el calu ciudad.	lib.4.	fol.76. cap.4.
Ain el ginen ciudad.	lib. 4.	fol.163. cap.109.
Ain Zamit ciudad.	lib.6.	fol.286. cap.32.
Alboheyra.	lib.6.	fol.235. cap.7.
Alcaçar el Quibir ciudad.	lib.4.	f.110. cap.41.
Alcaçar el Cegues ciudad.	lib.4.	f.125. cap.54.
Alcay sierra.	lib.4.	fol.149. cap.84.
Alcudia villa.	lib.6.	fol.306. cap.55.
Alguel villa.	lib.3.	folio.7. cap.4.
Almedina de Duque la ciudad.	li.3.	f.61. ca.61.
Almedina de Escura.	lib.3.	fol.64. cap.70.
Alquimez villa.	lib.3.	fol.58. cap.57.
Amagor ciudad.	lib.3.	fol.12. cap.16.
Amergo ciudad.	lib.4.	fol.112. cap.45.
Amegara sierra.	lib.4.	fol.134. cap.57.
Anafe, o Anfa ciudad.	lib.4.	fol.75. cap.2.
Angued desierto.	lib.5.	fol.172. cap.3.
Animme ciudad.	lib.3.	fol.36. cap.42.
Animme y sierra.	lib.3.	fol.39. cap.50.
Aquer villa.	lib.3.	fol.46. cap.53.
Araz Aufen Castillo.	lib.6.	fo.306. cap.53.
Araxaktin Promontorio.	lib.6.	fol.308. cap.60.
Arazdez ciudad.	lib.6.	fol.264. cap.20.
Ardbrij, o Alardbrij villa.	lib.6.	fol.306. cap.55.
Argel Prouincia.	lib.5.	fol.214. cap.48.
Argel ciudad.	lib.5.	fol.215. capi.50.
Athona sierra.	lib.4.	fol.132. cap.52.
Atrana ciudad.	lib.6.	fol.264. cap.19.
Aueanes sierra.	lib.4.	fol.165. cap.113.

Arzeo ciudad.	lib.5.	fol.207. cap.30.
Arzila ciudad.	lib. 4.	fol.114. cap.52.
Astar villa.	lib.3.	fol.36. cap.42.
Atfartal ciudad.	lib.3.	fol.18. cap.27.
Auraz sierra.	lib.5.	fol.231. cap.69.
Azamor ciudad.	lib.3.	fol.52. cap.57.
Azarfa ciudad.	lib. 4.	fol.78. cap.12.
Azgangan sierra.	lib.4.	fol.158. cap.27.
Azgan sierra.	lib.4.	fol.167. capi.20.
Azgar Prouincia.	lib.4.	fol.108. cap.38.
Azgar llanos.	lib. 4.	fol.166. cap.118.

B.

Arca desierto.	lib.6.	fol.308. cap.60.
Baraniz, sierra.	lib.4.	fol.169. cap.116.
Batalifa pueblo Affricano.	lib.4.	fo.152. ca.50.
Batha ciudad.	lib.5.	fol.192. cap.17.
Begia ciudad.	lib.6.	fol.285. cap.21.
Bena Cafis villa.	lib.3.	fol.62. cap.66.
Beni Arax villa, y sierra.	lib.5.	fol.191. cap.14.
Beni Aroz sierra.	lib.4.	fol.132. cap.54.
Beni Becil ciudad.	lib.4.	fol.84. cap.21.
Beni Buzeybet sierra.	lib.4.	fol.148. cap.79.
Beni Buhalul villa.	lib.4.	fol.162. cap.108.
Beni Gabara sierra de Errif.	lib. 4.	folio.47.
capitulo.76.		
Beni Gebara sierra de Cuzt.	libro.4.	fol.169.
capitulo.128.		
Beni Guariten sierra.	lib.4.	fo.107. cap.35.
Beni Guarnid sierra.	lib.6.	fol.307. cap.57.
Beni Vazeual sierra.	lib.4.	fol.150. cap.87.
Beni Guamad sierra.	lib.4.	fol.151. cap.89.
Beni Guernid sierra.	lib.5.	fol.208. cap.33.
Beni guertenaz sierra.	lib.4.	fo.168. cap.125.
Beni Hamet sierra.	lib.4.	fol.151. cap.85.
Beni Hascen sierra.	lib. 4.	fol.133. cap.56.
Beni Hascin sierra.	lib. 4.	fol.147. cap.74.
Beni Huethleh sierra.	lib.4.	fol.134. cap.52.
Beni Iazga sierra.	lib.4.	fol.167. cap.121.
Beni Iedi sierra.	lib.4.	fol.149. cap.83.
Beni Ierso sierra.	lib.4.	fol.148. cap.77.
Beni Iexfeten sierra.	lib.4.	fol.168. cap.123.



T A B L A.

Beni Tubar sierra.	lib. 4. fol. 227. cap. 72.	Carthago ciudad.	lib. 6. fo. 239. cap. 15.
Beni Maguer villa y sierra.	lib. 3. fol. 63. cap. 67.	Caruan ciudad.	lib. 6. fol. 286. cap. 34.
Beni Mijor sierra.	libro. 4. fo. 145. capitulo. 68. folio 146. capitulo. 71.	Cazbat ciudad.	lib. 6. fo. 286. cap. 33.
Beni Maraz villa.	lib. 4. fol. 133. cap. 54.	Cea villa.	libro. 3. folio. 57. capitulo. 57. folio. 63. capitulo. 66.
Beni Mesgilda sierra.	lib. 4. fol. 151. cap. 88.	Cedic villa.	lib. 6. fol. 305. cap. 54.
Beni Oricgan sierra.	lib. 4. folio. 145. cap. 67.	Cele ciudad.	lib. 4. fol. 79. cap. 14.
Beni Quilib sierra.	libro. 4. fo. 146. cap. 70.	Cernu villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 58.
Beni Sayd sierra.	libro. 4. folio. 159. capit. 96.	Cesarea ciudad.	lib. 5. fol. 212. cap. 43.
Beni Tefren sierra.	lib. 6. fol. 307. capi 57.	Ceuta ciudad.	lib. 4. fol. 127. cap. 55.
Beni Telit sierra.	lib. 4. fol. 136. cap. 55.	Cililgo sierra.	lib. 4. fol. 167. cap. 122.
Beni Teudi ciudad.	lib. 4. fol. 112. cap. 44.	Cirenayca Prouincia.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.
Beni Teziran sierra.	lib. 4. fol. 148. cap. 78.	Cititeb ciudad.	lib. 3. fol. 71. cap. 82.
Beni Vrieguil sierra.	lib. 4. fol. 150. cap. 85.	Col, ciudad.	lib. 6. fo. 232. cap. 3.
Beni Vza sierra.	lib. 4. fol. 149. cap. 81.	Col de los Mudejares villa.	lib. 5. fol. 214. cap. 49.
Beni Zanten sierra.	lib. 4. fol. 151. cap. 87.	Conte ciudad.	lib. 3. fol. 51. cap. 54.
Beni Zarual sierra.	lib. 4. fo. 146. cap. 73.	Conte Promontorio.	lib. 3. fol. 51. cap. 54.
Beni Zeneten sierra.	lib. 5. fol. 208. cap. 33.	çorel Giohoro villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
Beni Zequer sierra.	lib. 4. fol. 132. cap. 53.	çor el Focora villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
Beni Zemat villa.	lib. 3. fol. 67. cap. 74.	Cort Tuben villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
Berenic, o Berenice ciudad.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.	Constantina Prouincia.	lib. 6. folio. 232. capitulo. 2.
Bezate ciudad.	lib. 4. fol. 113. cap. 50.	Constantina ciudad.	lib. 6. fol. 235. cap. 8.
Biferta ciudad.	lib. 6. fol. 234. cap. 7.	Crestela villa.	lib. 5. fol. 209. cap. 37.
Bizu ciudad.	lib. 3. fol. 67. cap. 74.	Cuco ciudad.	lib. 5. fol. 221. cap. 13.
Bona ciudad.	lib. 6. fol. 233. cap. 6.	Cuco sierra.	lib. 5. fol. 221. cap. 13.
Bona Andrea villa.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.	Cuelyhat el Muhaydin villa.	lib. 3. fol. 11. cap. 13.
Bona Andrea puerto.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.	Cunagel Gerben sierra.	lib. 4. fol. 165. cap. 116.
Boni villa.	lib. 5. fol. 229. cap. 68.	Cuzt Prouincia.	lib. 4. fol. 158. cap. 100.
Botoya sierra.	lib. 4. fol. 146. cap. 69.		
Bozdan villa.	lib. 3. fol. 34. cap. 40.	D.	
Brexcar ciudad.	lib. 5. fol. 210. cap. 41.	D Agia villa.	lib. 4. fol. 78. cap. 11.
Bugia Prouincia.	lib. 5. fol. 222. cap. 59.	Dar el Hamara ciudad.	lib. 4. fol. 106. cap. 31.
Bugia ciudad.	lib. 5. fol. 223. cap. 60.	Dardanya, o Dardunya.	lib. 6. fol. 306. capitulo. 55.
Bu Halir villa.	lib. 6. fol. 67. cap. 74.	Daraa de Itindiguen villa.	lib. 3. fol. 67. capitulo. 74.
Bulaaguan villa.	lib. 3. fol. 34. cap. 40.	Dedes sierra.	lib. 3. fol. 73. cap. 86.
		Dorahe ciudad.	lib. 3. fol. 73. cap. 86.
C.		Debudu ciudad.	lib. 4. fol. 160. cap. 103.
C Abo de Aguer villa.	lib. 3. fol. 18. cap. 26.	Duquela Prouincia.	lib. 3. fol. 41. cap. 52.
Cabo desparto.	lib. 3. fol. 51. cap. 54.	E.	
Cabo de Tejones.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.	E Ceis desiertos.	lib. 4. fol. 107. cap. 34.
Cabo de Sorta.	lib. 6. fo. 306. cap. 54.	Eguelguingil villa.	lib. 3. fol. 12. cap. 14.
Caçaça ciudad.	lib. 4. fo. 155. cap. 92.	Elgemaha ciudad.	lib. 3. fol. 24. cap. 35.
Caçar Hascen villa.	lib. 6. fo. 304. cap. 47.	El Hauz poblaciones.	lib. 3. fol. 36. cap. 24.
Caçar Hamet villa.	lib. 6. fol. 304. cap. 45.	El Medina de Escura.	lib. 3. fol. 65. cap. 74.
Caçar Faraon Castillo.	lib. 4. fo. 106. cap. 30.	Eit deuet ciudad.	lib. 3. fol. 11. cap. 12.
çahab el Marga desierto.	lib. 4. fol. 166. cap. 119.	Epholemeta, o Epholomea ciudad.	lib. 6. folio. 306. capitulo. 55.
Calaat Aben Tuila ciudad.	lib. 4. fo. 165. cap. 113.	Eraclia ciudad.	lib. 6. fol. 266. cap. 24.
Calaa de Benifayd.	lib. 4. fo. 157. cap. 96.	Ertif Prouincia.	lib. 4. fol. 134. cap. 60.
Calaa villa.	lib. 5. fo. 229. cap. 68.	Esagen ciudad.	lib. 4. fol. 111. cap. 41.
Calibia castillo.	lib. 6. fo. 265. cap. 23.		
Cammart ciudad.	lib. 6. fo. 264. cap. 17.		
Camera torre.	lib. 6. fo. 306. cap. 55.		
Canastel villa.	lib. 5. fo. 206. cap. 29.		
Capes ciudad.	lib. 6. fo. 288. cap. 38.		
Carcora villa.	lib. 5. fo. 306. cap. 55.		

Ectus
 Esfic
 Estor
 Eufra
 Ezab

F
 FA
 F
 Fez B
 Fez P
 Fez c
 cap
 Force
 Frix

G
 G
 Garri
 Gar, v
 Galig
 Garec
 Garec
 Gebha
 Gelue
 Gema
 Gema
 cap
 Gema
 Gema
 capi
 Gemu
 capi
 Gezira
 Gezula
 Gianzo
 Gibel y
 Gibel
 Guibel
 Guibel
 Glauec
 Coagic
 Gualid
 Gualha
 Guarda
 Guezle
 Guenez
 Guerte
 Guicza
 Guidini
 Guigid
 Guidez
 Guzeyg

T A B L A.

Escura Prouincia. lib.4. fol.64. cap.69.
 Esficos ciudad. lib.6. fol.284. cap.29.
 Estora villa. lib.5. fol.233. cap.4.
 Eufrata villa. lib.6. fol.305. cap.54.
 Ezaha, rio. lib.4. fol.158. cap.100.

F.

F Arayxa castillo. lib.3. fol.118. cap.25.
 Fauaro villa. lib.6. fol.306. cap.55.
 Fez Reyno. lib.4. fol.74. cap.1.
 Fez Prouincia. lib.4. fol.79. cap.13.
 Fez ciudad principal. libro. 4. folio. 84.
 capitulo. 22.
 Forceli castillo. lib.6. fo.306. cap.55.
 Frixa villa. lib.4. fol.113. cap.48.

G.

G Arciluin. lib.4. fol.168. cap.112.
 Garcis villa. lib.4. fol.159. cap.103.
 Garran sierra. lib.6. fol.307. cap.58.
 Gar, villa. lib.6. fol.304. cap.48.
 Galigiga, villa. lib.3. fol.19. cap.27.
 Gared Prouincia. lib.4. fol.159. cap.90.
 Gared villa. lib.3. fol.17. cap.16.
 Gebha ciudad. lib.4. fol.144. cap.65.
 Gelues isla. lib.6. fol.289. cap.41.
 Gemaa gidid ciudad. lib.3. fo.25. cap.36.
 Gemaa el hamem ciudad. libro. 4. folio. 83.
 capitulo. 19.
 Gemaa ciudad. lib.4. fo.170. cap.33.
 Gemaa el Caruax ciudad. libro.4. folio.108.
 capitulo.39.
 Gemuha de Escura ciudad. libro.3. folio.66.
 capitulo.73.

Gezira villa. lib.4. fo.113. cap.49.
 Gezula Prouincia. lib.3. fo.39. cap.51.
 Gianzor villa. lib.6. fol.305. cap.51.
 Gibel villa. lib.5. fol.225. cap.61.
 Gibel hadid sierra. lib.3. fol.15. cap.19.
 Gibeleyn sierra. lib.4. fo.168. cap.124.
 Gibel ayat sierra. lib.5. fo.229. c.78.
 Glauco promontorio. lib.6. fol.308. ca.60.
 Guagida ciudad. lib.5. fol.173. cap.6.
 Gualid sierra. lib.4. fo.148. cap.80.
 Gualhaça sierra. lib.5. fo.209. cap.36.
 Guardan sierra. lib.4. fo.158. cap.99.
 Guezlet sierra. lib.6. fo.286. cap.34.
 Guenezzeris sierra. lib.5. fol.214. cap.47.
 Guertessen poblaciones. lib.3. fol.16. cap.21.
 Guidza villa. libro. 5 folio. 210. cap.
 Guidmua sierra. libro.3. folio.39. cap.48.
 Guygidime sierra. lib.3. fo.68. cap.77.
 Guylez villa. lib.3. fo.63. cap.66.
 Gareygura sierra. lib.4. fo.108. cap.37.

H.

H Abat Prouincia. lib.4. fo.11. cap.14.
 Habat villa. lib.4. fo.104. cap.14.
 Hadagia villa. lib.4. fo.159. cap.102.
 Hadequis ciudad. lib.3. fo.9. cap.7.
 Hagosden villa. lib.3. fo.35. capi.40.
 Hagustan sierra. lib.4. fo.149. ca.82.
 Halesugus rio. lib.4. fol.147. cap.76.
 Haluan ciudad. libro. 4. fol.104. cap.26.
 Hamaran llanos. libr.4. fol.166. cap.118.
 Haman, rio. libro.5. folio.229. cap.68.
 Hamameta ciudad. libro.6. folio.265. cap.22.
 Hamismeta gran ciudad. lib.4. fol.83. c.20.
 Hamron villa. libro. 6. folio.305. cap.52.
 Hara villa. libro. 3. folio.63. cap.42.
 Haresgol ciudad. libro.5. fo.175. cap.10.
 Heha Prouincia. lib.3. fol.3. cap.2.
 Henteta sierra. lib.3. fol.39. cap.49.
 Homara villa. lib.4. fo.114. cap.51.
 Huat Idris sierra. lib.4. fo.134. cap.58.
 Hubet villa. lib.5. fo.191. cap.12.
 Huet Nija rio. lib.4. fol.84. cap.21.
 Huet Ziz rio. lib.4. fol.164. cap.113.

I.

I Elez ciudad. lib.4. fol.144. cap.63.
 Ihor villa. lib.5. fol.214. cap.49.
 Imicimis ciudad. libro.3. fol.26. cap.38.
 Isadagas ciudad. lib.3. fol.66. cap.72.
 Iufeto, llanos. lib.4. fol.166. cap.118.
 Izquineden villa. lib.3. fol.36. cap.42.

L.

L A Abez sierra. lib.5. fol.228. cap.68.
 Laalem Gezula sierra. lib.3. fol.23. cap.30.
 Larbaa del Haybar. lib.3. fo.106.
 capitulo.31.
 Lard villa. lib.6. fo.305. cap.54.
 Lepide ciudad. libro. 6. folio. 299. cap.43.
 Leufugaguen villa. lib.3. fo.9. ca.8.
 Lorbus ciudad. lib.6. fo.235. ca.30.
 Lungifari. lib.6. fol.306. cap.55.

M.

M Asmora ciudad. lib.4. fo.80. c.16.
 Macarmeda ciudad. lib.4. fo.104. cap.23.
 Madaraian villa. lib.4. fol.78. cap.10.
 Maharraz villa. lib.6. fo.228. cap.39.
 Magarraua sierra. libro.5. fol.29. cap.38.
 Magran sierra. lib.3. fol.72. cap.58.
 Maguila ciudad. lib.4. fol.106. cap.32.
 Mançora ciudad. lib.4. fol.75. cap.35.

T A B L A

Maramer villa. lib.3. fol.60. cap.38.
 Marça el Quibir villa. lib.5. fol.193. cap.18.
 Marça dubén puerto. lib.5. fol.214. cap.49.
 Marça ciudad. libro.5. fol.264. cap.18.
 Marizan sierra. lib.4. fo. 165. cap.114.
 Marroquia ciudad. lib.3. fol.62. cap.63.
 Marruecos reyno. lib.3. fo.3. cap.1.
 Marruecos ciudad. lib.3. fo. 27. cap.40.
 Mascarotan villa. lib.3. fol.47. cap.53.
 Matagara sierra de Fez. lib.4. fo.169. cap.129.
 Matagara sierra de Tremecen. lib.5. fo.208.
 capitulo.34.
 Mazagan villa. lib.3. folio. 51. cap.56.
 Mazagrancidad. lib.5. fo. 207. cap.31.
 Mazuna ciudad. lib.5. fo.213. cap.44.
 Mecellata Prouincia. lib.6. fol.305. cap.54.
 Medua ciudad. lib.5. fol.221. cap.57.
 Mehedia ciudad de Tremecen. libro.5. fol.220.
 capitulo.54.
 Mehedia ciudad de Fez. lib.4. fol.163. cap.110.
 Megeyma ciudad. lib.4. fol.144. cap.66.
 Megeo, ciudad. libro.4. fol.156. cap.94.
 Melilla ciudad. lib.4. fol.152. cap.91.
 Mençala ciudad. lib.4. fol. 77. cap.6.
 Mengeza sierra. lib.4. fol.169. cap.127.
 Mequinucijnis buscadores de tesoros. lib.4. f.166.
 capitulo.117.
 Mequebhuan sierra. lib.4. fo.157. cap.95.
 Mequinez ciudad. lib.4. fo.82. cap.18.
 Messa ciudad. lib.3. fo.16. cap.21.
 Mesrata Prouincia. lib.6. fol.306. cap.55.
 Mezquerezo villa. lib.3. fol.47. cap.53.
 Metafuz ciudad. libro.5. fo.220. cap.51.
 Metija campos. libro.5. folio.215. cap.
 Mezdaga villa. libro. . folio.162. cap.107.
 Meztalça sierra. lib.4. fol.165. cap.115.
 Miatbir villa. lib.3. folio.60. cap.60.
 Micila ciudad. libro.5. folio.226. cap.62.
 Migana ciudad. lib.5. fol.226. cap.63.
 Mjla ciudad. libro.6. fol.237. cap.9.
 Milel, rio. lib.6. fol.306. cap.55.
 Miliana ciudad. lib.5. fo.213. cap.45.
 Mocin llanos. lib.4. fo.166. capi.118.
 Monester ciudad. lib.6 fo. 267. cap.26.
 Mostagan ciudad. lib.5. fo.208. cap.32.

N.

N Ain, o villa de Fileno. lib.6. fo.306. cap.54.
 Namer villa. lib.3. fo.46. cap.53.
 Nebel ciudad. lib.6. fo. 265. cap.21.
 Necaus ciudad. lib.5. fo.227. cap.66.
 Ned Roma ciudad. lib.5. fo.173. cap.7.
 Nefusa sierra. libro.3. folio.36. cap.43.
 Nefusa sierra de Tripol. libro.6. folio.307.
 capitulo.57.

Nucheyla ciudad. lib.4. fol.77. cap.7.

O.

O Liuaastro promontorio. lib.4. f.144. cap.65.
 One ciudad. lib.5. fo.174. cap.9.
 Onzar llanos. lib.4. fo.166. cap.118.
 Oran ciudad. lib.5. fo.195. cap.28.

P.

P Entapolis Prouincia. libro.6. folio.306.
 capitulo.55.
 Pento Sabia. lib.6. fol.306. cap.55.
 Puerto de las Caxinas. libro.5. folio.215.
 capitulo.49.
 Puerto Farina. lib.6. fo.239. c.14.
 Puerto de Ginoueses. lib.6. folio.233.
 capitulo.4.

Q.

Q Verquenes isla. libr.6. fol. 288.
 capitulo.40.

R.

R Rabato ciudad. lib.4. fol.75. cap.5.
 Rabita de Messa. lib.3. fol.16. cap.21.
 Raqueda ciudad. lib.6. fo.87. cap.34.

S.

S Abacá. lib.6. fo. cap.
 Safi ciudad. libro.3. folio.41. cap.53.
 Saharat barca. lib.6. folio.306. cap.55.
 Salinas villa. lib.6. fo.306. cap.55.
 Sargel ciudad. lib.5. folio.211. cap.42.
 Sarman villa. lib.6. fo.304. cap.49.
 Sasa ciudad. lib.5. fol.220. cap.51.
 Sec siua sierra. lib.3. fol.58. cap.46.
 Segeme sierra. lib.3. fol.27. cap.84.
 Semmede sierra. lib.3. fol.34. cap.44.
 Sibaca villa. lib.6. fol.306. cap.54.
 Sierras de Costantina. lib.6. fol.238. cap.12.
 Sierra verde. lib.3. fol.63. cap.68.
 Sofroy villa. lib.4. fol.162. cap.106.
 Subeyt villa. lib.3. fol.61. cap.62.
 Su caycada ciudad. lib.6. fol.233. cap.5.
 Sucesion de los reyes de Fez. lib.4. fol.99.
 capitulo.22.
 Sucesion de los reyes de Tuncz. lib.6. fo.243.
 capitulo.16.
 Sucesion de los reyes de Tremecen. lib.5. fo.178.
 capitulo.11.
 Sudeyca villa. lib.6. fol.304. cap.45.
 Sus, Prouincia. lib.3. fol.15. cap.10.

susa

T

Taga

ca

Taga

ca

Tajo

ca

Tal

ca

Tan

ca

Tar

ca

Tar

ca

Tau

ca

Tau

ca

Taz

ca

Teb

ca

Teb

ca

Tec

ca

Tec

ca

T A B L A.

p. 7.	susa ciudad.	libro. 6. fo. 266. cap. 25.	Tenzert.	lib. 4. fo. 112. cap. 46.
	T.		Tenzegzet villa.	lib. 3. fo. 172. cap. 2.
p. 65.	T Abarca, ysla.	libro. 6. folio. 263.	Tenzita sierra.	lib. 3. fo. 68. cap. 76.
p. 9.	capitulo. 16.		Terer villa.	lib. 3. fol. 63. cap. 66.
p. 118.	Tagaost ciudad.	libro. 3. folio. 22.	Terga villa.	lib. 3. fol. 62. cap. 64.
p. 28.	capitulo. 28.		Terguin villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
	Tagat sierra.	libro. 4. folio. 107.	Tesegdelt ciudad.	lib. 3. fol. 10. cap. 10.
	capitulo. 36.		Tetuan ciudad.	lib. 4. fol. 130. cap. 51.
06.	Tagaza ciudad.	libro. 4. folio. 144.	Teuret ciudad.	lib. 4. fol. 159. cap. 101.
	capitulo. 64.		Teuzin sierra.	lib. 4. fol. 158. cap. 98.
p. 55.	Tajora, Poblacion.	libro. 6. folio. 305.	Textut villa.	lib. 3. fol. 10. cap. 9.
p. 215.	capitulo. 53.		Tezar ciudad.	lib. 4. fol. 161. cap. 105.
	Taluda, rio.	lib. 4. fo. 144. cap. 64.	Tezela ciudad.	lib. 5. fol. 192. cap. 15.
	Tamarrocx ciudad.	libro. 3. folio. 62.	Tezergil villa.	lib. 4. fol. 166. cap. 116.
p. 14.	capitulo. 63.		Tezeuin sierra.	lib. 3. fol. 69. cap. 78.
p. 233.	Tamdegost poblacion.	libro. 3. folio. 72.	Tezli villa.	lib. 5. fol. 230. cap. 68.
	capitulo. 39.		Tezota ciudad.	lib. 4. fol. 156. cap. 93.
	Tanjar ciudad.	lib. 4. fol. 122. cap. 55.	Tezteza ciudad.	lib. 5. fol. 226. cap. 64.
	Tarara sierra.	lib. 5. fo. 209. ca. 36.	Tifex ciudad.	lib. 6. fol. 237. cap. 10.
	Targa ciudad.	lib. 4. fo. 135. cap. 61.	Tigaza villa.	lib. 4. fol. 166. cap. 116.
p. 288.	Tarudante ciudad.	lib. 3. fo. 17. cap. 24.	Tineri villa.	lib. 5. fol. 230. cap. 68.
	Tauertino monte.	lib. 4. fo. 90. cap. 22.	Tite ciudad.	lib. 3. fol. 51. cap. 55.
	Taurca, poblacion.	lib. 6. fol. 306. ca. 56.	Tiulit ciudad.	lib. 4. fol. 105. cap. 29.
	Tazarot ciudad.	lib. 3. fo. 25. ca. 34.	Tobulba ciudad.	lib. 6. fol. 263. cap. 72.
	Tebecrit ciudad.	lib. 5. fo. 178. c. 8.	Tocort ciudad.	lib. 5. fol. 228. cap. 68.
p. 5.	Tebza ciudad de Tunez.	lib. 6. fol. 237.	Tremecen reyno.	lib. 5. fol. 171. cap. 1.
p. 21.	capitulo. 11.		Tremecen ciudad.	lib. 5. fo. 175. cap. 11.
p. 34.	Tebza ciudad de Marruecos.	libro. 3. fol. 69.	Tripol de Berberia ciudad.	libro. 6. folio. 300.
	capitulo. 80.		capitulo. 44.	
	Teccut ciudad.	lib. 3. fo. 16. cap. 22.	Trocara, o Teucra.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.
	Teculet ciudad.	lib. 3. fo. 8. cap. 6.	Tul villa.	lib. 3. fol. 19. cap. 27.
p. 53.	Tednest ciudad.	lib. 3. fol. 5. cap. 3.	Tunez reyno.	lib. 6. fol. 232. cap. 1.
p. 55.	Tedfi ciudad.	lib. 3. fol. 22. cap. 17.	Tunez Prouincia.	lib. 6. fol. 238. cap. 13.
p. 55.	Tedla prouincia.	lib. 3. fo. 69. c. 79.	Tunez, ciudad.	libro. 6. folio. 240.
p. 42.	Ted delez ciudad.	lib. 5. fol. 229. cap. 53.	capitulo. 16.	
p. 49.	Testana ciudad.	lib. 3. fo. 12. cap. 15.	Turocuco villa.	lib. 3. fol. 19. cap. 27.
p. 51.	Tefza ciudad.	lib. 3. fo. 70. cap. 81.		
46.	Tefenzara ciudad.	lib. 4. fo. 81. ca. 15.	V.	
p. 84.	Tefezara villa.	lib. 5. fo. 191. cap. 13.	V Elez dela Gomera.	lib. 4. fol. 135. cap. 62.
p. 44.	Tefel felt ciudad.	lib. 4. fo. 82. cap. 17.	Vet el Harrax, rio.	lib. 5. fol. 215. cap. 50.
p. 54.	Tefma, rio.	lib. 5. fo. 172. cap. 4.	Vlmez villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 59.
p. 12.	Tezteza ciudad.	lib. 3. fo. 10. cap. 11.	Vmegiagen ciudad.	lib. 3. fol. 42. cap. 33.
p. 68.	Tegegild ciudad.	lib. 4. fo. 78. cap. 9.	Vme ginaybe ciudad.	lib. 4. fol. 163. cap. 111.
106.	Telimes villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 59.		
p. 62.	Temecena prouincia.	lib. 4. fo. 74. cap. 1.	X.	
cap. 5.	Teneza ciudad.	lib. 3. fol. 25. ca. 35.	X Euxaia sierra.	lib. 3. fol. 38. ca. 45.
pl. 99.	Tenendez sierra.	lib. 3. fo. 67. cap. 75.	Xauxaia villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
	Tenez prouincia.	lib. 5. fo. 209. c. 39.	Xexuan ciudad.	lib. 4. fol. 147. cap. 65.
p. 243.	Tenez ciudad.	lib. 5. fo. 210. cap. 40.	Xexuan sierra.	lib. 4. fol. 147. cap. 65.
p. 178.	Tenmelet ciudad.	lib. 2. fo. 26. cap. 37.		
	Tenmelet sierra.	lib. 3. fo. 39. cap. 47.		
p. 45.	Tenzara sierra.	lib. 3. fo. 14. cap. 18.		

T A B L A.

Z.

<p>ZA, rio. Zadra. Zagoan sierra Zalag sierra. Zamora villa. Zanara. Zangazan villa. Zarhon, o Zarahatanun sierra. capitulo. 28.</p>	<p>lib. 4. fol. 159. cap. 101. libro. 6. fol. 306. cap. 55. lib. 6. fol. 237. cap. 35. lib. 4. fol. 105. cap. 27. lib. 5. fol. 227. cap. 65. lib. 6. fol. 306. cap. 55. lib. 4. fol. 153. cap. 91. libro. 4. fol. 105.</p>	<p>Zatima sierra. Zaorat ciudad. Zaùia ciudad. Zaùit bengiarbu villa. Zeb prouincia. Zefiro promontorio. Zigil villa. Zingifor huertas de Fez. capitulo. 22. Ziz, tierras. Ziz, rio.</p>	<p>lib. 5. fol. 213. cap. 46. lib. 6. fo. 299. cap. 42. lib. 4. fo. 104. cap. 25. lib. 6. fo. 305. c. 50. lib. 6. f. 287. cap. 36. lib. 6. fo. 306. ca. 55. lib. 5. fo. 172. ca. 5. libro. 4. folio. 90. lib. 4. fo. 164. cap. 113. lib. 5. fo. 171. ca. 1.</p>
---	--	--	---

Fin de la Tabla de las Prouincias.

Luis de Ma...



m
 Alde
 lo
 Abd
 T
 Abd
 da
 Abd
 Abd
 Abd
 T
 Abd
 fo
 Abd
 T
 co
 Abd
 co
 Abd
 fo
 Abd
 c
 Abd
 c
 Abd
 c
 Abd
 c
 Abd
 c
 Abd
 fa
 Abd
 Abd

Tabla de nombres propios, y de cosas memorables que se contienen en el segundo volumen de la primera parte de la descripción general de Affrica.

(35)

A.

folio.

columna.



Bdala Benzeyen rey de Tremecen alça el vasallage al rey de Castilla. fol. 184. c. 4.	en Numidia. fol. 187. col. 1.
Abdarrahaman rey de Cordoua destruye la ciudad de Megeyma fol. 145. columna. 2.	Abu Barce rey de Tunez. fol. 244. col. 1.
Abdel cader Geyleni hijo del Xerife Mahamete combate la ciudad de Fextela. fol. 71. c. 1.	Abu Cacem rey de Tunez. folio. 244. col. 2.
Aldel Cader Geyleni hijo del Xerife muerto por los Turcos en Tremecen. fol. 228. col. 3.	Abu Celem rey de Tunez. fol. 244. col. 2.
Abdul Mumon rey de los Almohadas destruye a Tednest. folio. 6. col. 1.	Abu Defar rey de Tunez vécido por don Alcnfo rey de Aragon. fol. 292. col. 3.
Abdul Mumen rey de los Almohadas gana la ciudad de Affrica a los Christianos. fol. 271. col. 3.	Abu Fezez rey de Tunez. folio. 179. col. 1.
Abdulazis rey de Bugia. fol. 222. col. 4.	Abul Mascen rey de Fez gana a Tremecé. fol. 178 columna. 2.
Abdulazis señor de la sierra de la Abez vence a los Turcos en el rio Haman. fol. 229. co. 3.	Abu Iahaya rey de Fez. folio. 110. c. 2.
Abdulazis señor de la sierra de la Abez victorioso contra los Turcos en Zamora. fol. 230. col. 1.	Abu Texifien Benzeyen rey de Tremecen. folio. 177. columna. 4.
Abdulazis señor de la Abez victorioso contra los Turcos en Micila ciudad de Numidia. fol. 230. columna. 1.	Acequias de Marruecos. fol. 32. columna. 4.
Abdulazis señor de la Abez muerto por los Turcos. fol. 230. columna. 4.	Açucar se haze en la Prouincia de Sus. fol. 16. columna. 3.
Abdul Malic Ben Maruàn destruye a Carthago. fol. 239. columna. 4.	Adargas de Ante se hazen en Berberia. fol. 67. columna. 1.
Abdul Hedi gouernador de Tunez. fol. 243. columna. 2.	Aduana de Argel. fol. 177. col. 4.
Abdul Mumen rey de Tunez. folio. 244. columna. 1.	Affrica ciudad ganada por Abdul Mumen rey de Marruecos. fol. 271. col. 3.
Abdul Malic rey de Tunez. folio. 263. columna. 3.	Affrica destruyda por los Alarabes. folio. 170. columna. 2.
Aben Amar señor de Isadagas. folio. 66. columna. 3.	Affrica ciudad ganada por Dragut Arraez. fo. 271. columna. 2.
Aben Haddu rey de sierra Verde. folio. 33. columna. 4.	Affrica ciudad ganada por la armada del Emperador Don Carlos. folio. 272. columna. 1. fol. 277. co. 1.
Abu Abdala ocupa el reyno de Tremecen con fauor del Emperador Don Carlos. fo. 184. c. 4.	Affrica asolada por mandado del Emperador Don Carlos. fol. 284. columna. 1.
Abu Abdala rey de Tremecen guerra con Mahamete Buzeyen. folio. 186. col. 4.	Alaton Morisco fino en Sus. fol. 16. col. 1.
Abu Abdala rey de Tremecen muerto a trayció	Alcaiceria llamada aside Caiçar. folio. 88. columna. 1.
	Alguel villa ganada por los Xerifes. fo. 7. col. 3.
	Aliben Guacimin Affricano gouernador de Sasi. folio. 42. col. 2.
	Ali Barrax señor de Xexuan. folio. 133. columna. 4.
	Almandari señor de Tetuan. fo. 131. col. 4.
	Almançor mezuar del rey de Tremecen se junta con el conde de Alcaudete contra los Turcos. folio. 187. col. 3.
	Alonso Martinez de Angulo desbaratado por los Moros en Tibda. folio. 184. col. 4.
	Aluaro Caruallo defiende la villa de Mazagan al Xerife. folio. 52. col. 2.

T A B L A.

Aluar Gomez Zagal general de Bona. fol.234. col.3. folio.61. col.2.
 Alumbre fino viene de Sus. fol.16. col.1.
 Amar señor de la Prouincia de Zeb preso y ciego por Hutmen su hermano rey de Tunez. folio.222. columna.4.
 Amar señor de Dubudu. fol.161. col.2.
 Ambar se halla en la costa dela Prouincia de Sus. folio.16. columna.2.
 Andrea de Oria saquea la ciudad de Sargel. fol.211. columna.4.
 Andrea de Oria gana la ciudad de Bona. fol.234. col.3. folio.260. col.4.
 Andrea de Oria gana a Biserta. fol.235. columna.2.
 Andrea de Oria saquea el castillo de la Calibia. folio.265. columna.4. fol.266. col.2.
 Andrea de Oria gana las ciudades de Susa y Monester. fol.267. col.2. col.4.
 Andrea de Oria gana otra vez las ciudades de Susa y monester. fol.268. col.3.
 Andrea de Oria cerca a Dragut araez cō sus baxeles enel canal dela isla de los gelues. fol.293. col.3. col.4.
 Anil fino se trae de la Prouincia de Sus. fol.16. columna.1.
 Arraho Ben Xahamot caudillo Alarabe mata a Nuño Fernandez de Atayde. fol.49. col.4.
 Arraho Ben Tuda vence y mata a Luys de Silua capitan general de Tanjar. fol.124. col.3.
 Arraxid guerra con Muley Hascen su hermano en Tunez. fol.46. col.3.
 Arzila ciudad saqueada por los Ingleses. fol.114. columna.4.
 Azamor ciudad defamparada por don Iuan rey de Portugal. fol.59. col.4.
 Azamor ciudad saqueada por la gente de Mazagá fol.60. columna.1.

B.

B En el Cadi señor del Cuco. fol.222. columna.1.
 Beni Hascen señor de Airtat. folio.222. columna.1.
 Bernardino de Fox capitan de gente Christiana en favor del rey de Tunez. fol.292. col.4.
 Bu Ali hijo del rey de Tremecen se torna Christiano. fol.210. col.2.
 Bu Camen rey de Tunez. fol.300. col.3.
 Bu Hamu rey de Tremecen se haze tributario del rey de Castilla porque le fauorezca contra la parcialidad de Buzeyen su tio y cōtra Horux Barbaroxa. fol.180. col.1.
 Bu Hamu echado de Tremecen por Horux Barbaroxa. fol.181. col.1.

Bu Hamu Huye a Oran y pide fauor al rey de Castilla contra Horux Barbaroxa. fol.182. col.1.
 Bu Hamu cobra la ciudad de Tremecé con fauor del rey de Castilla. fol.182. col.2.
 Bu Holifa alcayde del Xerife Abdala echa a los Bu Hascenes de Tetuan. fol.131. col.2.
 Bula Abez rey de Tunez preso por el rey de Fez. folio.243. col.4.
 Bu Zacarias rey de Tunez. fol.243. col.2.
 Buzeyen rey de Tremecen preso por Buhamu su sobrino. fol.180. columna.1.
 Buzeyen rey de Tremecen es puesto en libertad por Horux Barbaroxa y despues le ahorca a el y a sus hijos y se alça con la ciudad. fol.181. col.1.

C.

C Açaça ciudad ganada por el duque de Medina Sidonia. fol.155. col.4.
 Caçaça ciudad se pierde por traycion. fol.155. columna.4.
 Calbi escriptor Arabe. fol.105. col.1.
 Campanas de la yglesia mayor de Seuilla estan colgadas al reues en la Mesquita dela Alcaçua de Marruecos. fol.28. col.2.
 Cãbari general de Tripol rinde la fuerça a los Turcos. fol.303. col.2.
 Canteras de Marmol fino en Berberia fol.39. columna.4.
 Carraynes sectarios Iudios. fol.39. col.3.
 Carlos rey de Cicilia haze tributario el reyno de Tunez. fol.244. col.4.
 Carlos de Loria señor de los Gelues. fol.290. columna.4.
 Caruñ Mezquita mayor de Fez. fol.86. columna.1.
 Celim Beni Tumi señor de Argel desposydo y ahorcado por Horux Barbaroxa. fol.180. col.2.
 Cenán Baxa con la armada del gran Turco gana la ciudad de Tripol. fo.302. c.4.
 Cercan los Turcos de Argel la ciudad de Oran. fol.196. c.2.
 Cidi Bu Agaz vasallo del rey de Portugal victorioso contra los Xerifes, y les gana la villa de Turocuco. folio.19. col.1.
 Cidi Maymon caudillo Alarabe vasallo del rey de Portugal. fol.34. col.2.
 Cidi Abdala se rebela contra el Xerife Mahamete en la Sierra de Derenderen. fol.37. col.1.
 Cidi Cena Morabyto. fol.193. col.1.
 Cidi Mahamet Arfa se haze rey dela ciudad del Caruan. fol.261. col.4. fol.287. col.2.
 Cidi Mahamet Arfa rey del Caruan muerto por Dragut Araez. fol.287. col.2.
 Conde Pedro Navarro en socorro de Arzila estãdo cercada. fol.120. col.4.

T A B L A.

de C. col.2. Conde Pedro Nauarro edifica el Peñon de Velez de la Gomera. fol.135. col.2.
 fauer col.4. Conde Pedro Nauarro edifica el castillo de Arraz el Caçar en Oran. folio.194. col.4.
 a los col.2. Conde Pedro Nauarro gana la ciudad de Bugia a los Moros. fol.223. col.3.
 ey de col.4. Conde Pedro Nauarro sobre la ciudad de Affrica. fol.270. col.3.
 col.2. Conde Pedro Nauarro sobre los Querquenes. folio.289. columna.2.
 hamu nna.1. Conde Pedro Nauarro sobre los Gelues. fol.292. columna.3.
 bertad ca a el 81.c.1. Conde Pedro Nauarro gana la ciudad de Tripol de Berberia. folio.300. col.4.
 Conde de Sarno muerto por los Moros en Tunez. fol.251. col.2.
 Contra Motin en Affrica. fol.280. col.2.
 e Me- col.4. Corrado Lança capitã del rey Fedrico victorioso contra los Mores de los Gelues. fol.291. col.3.
 col.155. Cordouanes Marroquis se hazen en Berberia. fol.16. col.3. folio.67. col.1.
 col.1. Costantina ciudad se rebela contra los Turcos estan de Argel. fol.236. col.3.
 lcaçã col.2. D.
 s Tur col.2. Daniel Martir. fol.29. col.4.
 fol.39. Deda Bu Aza sepulcho celebrado en Affrica. fol.78. columna.4.
 col.3. Diego de Vera desbaratado en Argel. fol.180.c.4.
 no de col.4. Diego Lopez de Sequeyra edifica el castillo de cabo de Aguer. fol.18. col.3.
 l.290. Dogueyli capitan de Andaluzes en Marruecos. folio.79. columna.4.
 col.86. Don Alonso el Sabio rey de Castilla sobre la ciudad de Cele. fol.79. col.4.
 rdo y o.co.1. Don Alonso rey de Portugal embia su armada a hazer vna fortaleza en Algezira. fol.113. col.2.
 gana .c.4. Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Arzila. fol.115. col.1.
 Oran. Don Alonso rey de Portugal ganada Arzila arma cauallero a don Iuan su hijo. fol.117. col.1.
 ricto- Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de illa de Tanjar. fol.122. col.4.
 col.1. Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de el rey Alcaçar el Ceguer. fol.125. col.4.
 col.2. Don Alonso rey de Aragon va sobre la ysla de amete los Gelues y véce a Abu Dofar rey de Tunez col.1. folio.292. columna.2.
 col.1. Don Alonso de Virea general de Melilla victo- ad del rioso contra los Moros. fol.133. col.3.
 col.2. Don Alonso de Peralta entrega la ciudad de Bugia a los Turcos y es degollado por justicia. folio.225. columna.2.
 col.2. Don Aluaro de Castro conde de Monsante muér- a está- to por los Moros en Arzila. fol.116. col.3.
 col.4.

Don Aluaro Baçan faquea la ciudad de Targa. folio.135. columna.3.
 Don Aluaro Baçan gana la ciudad de One. fol.174. columna.4.
 Don Aluaro Baçan Marquez de santa cruz ciega la boca del rio de Tetuan. fol.131. colu.4.
 Don Aluaro de Sande en la ciudad de Monetter folio.267. columna.4.
 Don Aluaro de Vega general de Affrica. fol.278. columna.2.
 Dó Antonio de Noroña desbaratado por los Moros en la Maamora. fol.80. columna.3.
 Don Bernardino de Mendoça general de las galeras de España. folio.261. col.1.
 Don Carlos Emperador y rey de España toma por su persona la conquista de Tunez en fauor de Muley Hascen. fol.247. col.3.
 Don Carlos Emperador se embarca en Barcelona para Tunez. fol.248. col.2.
 Don Carlos Emperador con la armada en Callar y parte para Tunez. fol.248. col.4.
 Don Carlos Emperador desembarca en Carthago folio.249. columna.3.
 Don Carlos Emperador gana la fortaleza de la Goleta a los Turcos. fol.254. col.2.
 Don Carlos Emperador va sobre la propria ciudad de Tunez. fol.255. columna.1.
 Don Carlos Emperador da batalla a Hayredin Barbaroxa y le vence. fol.258. col.2.
 Don Carlos Emperador occupa la ciudad de Tunez. fol.259. columna.3.
 Don Carlos Emperador entrega la ciudad de Tunez a Muley Hascé cõ ciertas cõdicioncs. fol.260. columna.2.
 Don Carlos Emperador va sobre Argel y su armada es rota con tempestad. fol.216. col.4.
 Don Carlos Emperador manda a solar la ciudad de Affrica. fol.281. col.2.
 Don Diego de Cordoua alcayde de los Donzelles gana a Marça el Quibir. fol.194. col.1.
 Don Diego de Cordoua alcayde de los Donzelles desbaratado por los Moros en el cerro de la Tinaja. folio.194. col.2.
 Don Diego de Cordoua Alcayde de los Donzelles general de Oran. fol.195. col.4.
 Don Diego de Castilla muerto por los Moros en la ciudad de Sufa. fol.267. col.2.
 Don Duarte de Meneses conde de Viana muerto por los Moros. fol.122. col.4.
 Don Duarte de Meneses defiende la ciudad de Alcaçar el Ceguer al rey de Fez fol.126. col.4.
 Don fray Francisco Ximenez Arçebispo de Toledo gana la ciudad de Oran. fol.195. col.2.
 Don Francisco de Touar general de la Goleta. folio.262. columna.1.
 Don Francisco de Castro capitã de cabo de Aguer

T A B L A.

- gana la villa de Turocuco a los Moros. fol. 19. columna. 2.
- Don Francisco de Mendoza general de las galeras de España socorre a Marçael Quibir. fol. 206. columna. 2.
- Don Garcia de Toledo hijo del duque de Alua muerto por los Moros en los Gelues. f. 292. c. 4.
- Don Garcia de Toledo gana el Peñon de Velez dela Gomera a los Turcos. fol. 140. co. 2.
- Don Gutiere de Monroy pierde la villa de cabo de Aguer. fol. 19. col. 4.
- Don Hernando infante de Portugal destruye a Anafe. fol. 75. col. 4.
- Don Hernando infante de Portugal preso por los Moros en Tanjar y despues muere en captiuerio. fol. 122. col. 2. col. 3.
- Don Hernando de Acuña assuela la ciudad de Affrica. fol. 280. col. 1. fol. 281. co. 3. co. 4.
- Don Iaymes duque de Bregáça gana la ciudad de Azamor. fol. 54. col. 1.
- Dó Iuan rey de Portugal gana la ciudad de Ceuta. fol. 128. col. 1.
- Don Iuan de Meneses capitan general de Arzila va sobre Azamor. fol. 53. col. 1.
- Don Iuan de Meneses general de Azamor va sobre Tednest. fol. 6. col. 4.
- Don Iuan de Meneses, y Ruy Berreto saquean las villas de Tafus y bena Cafiz. fol. 56. columna. 2.
- Don Iuan de Meneses capitan de Azamor, y Nuño Fernandez de Atayde vencē a Lutet, y a Laatar alcaydes del rey de Fez. folio. 56. columna. 4.
- Don Iuan de Meneses general de la ciudad de Arzila entra en el rio de Larache y saca los nauios de Moros que alli auia. folio. 109. columna. 1.
- Don Iuan de Meneses Prior de Ocrato corre la ciudad de Alcaçar el Quibir. fol. 111. col. 1.
- Don Iuan de Meneses Picalino vence a Alibarrax y al Mandari alcaydes del rey de Fez. fol. 118. columna. 2.
- Don Iuan de Meneses general de Tanjar socorre la ciudad de Arzila estando cercada. fol. 119. columna. 4.
- Don Iuan Coutiño conde de Marialua muerto por los Moros en Arzila. fol. 116. col. 2.
- Don Iuan Coutiño general de Arzila vence a Laroç, y a Muley Amar alcaydes del rey de Fez folio. 121. columna. 1.
- Don Iuan de Guzman duque de Medina Sidonyá gana las ciudades de Melilla, y Caçaça. fol. 153. columna. 1. folio. 155. col. 3.
- Don Luys Hurtado de Médoça Marquez de Mondojar va sobre el peñon de Velez. fo 137. co. 3.
- Don Luys Hurtado de Mendoza Marquez de Mondojar herido en Tunez. fol. 252. col. 2.
- Don Luys Osorio maese de campo muerto por los Moros en el Peñon. fol. 144. col. 1.
- Don Manuel rey de Portugal embia su armada sobre Marça el Quibir. fol. 153. col. 4.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete gana la ciudad de Tremecen en fauor de Abu Abdala. folio. 185. col. 4.
- Don Martin de Cordoua va otra vez sobre la ciudad de Tremecē en fauor de Hamete Ben Zeyē. folio. 187. columna. 2.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete combate a Mostagan. folio. 189. col. 2.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete saquea a Canestel. fol. 207. col. 1.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete saquea las villas de Guiza y Agbal. fo. 209. co. 3.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete buelue sobre Mostagan. fol. 197. col. 1.
- Don Martin de Cordoua desbaratado y muerto en Mazagan. fol. 199. col. 2.
- Don Martin de Cordoua hijo del conde de Alcaudete defende a Marça el Quibir. fol. 199. co. 3.
- Don Nuño Mascareñas general de Sasi victorioso contra los Moros q̄ mataron a Yahaya Aben Tafus. folio. 50. col. 4.
- Don Ramon de Peralta almirante del rey de Sicilia en socorro de los Gelues. fol. 292 col. 1.
- Don Sancho de Leyua general de Affrica. folio. 278. columna. 3.
- Don Sancho de Leyua general de las galeras de Napoles va sobre el Peñon de Velez. fol. 183. c. 3.
- Don Hugo de Moncada sobre la ciudad de Argel. folio. 183. col. 3.
- Dragut Arraez y su principio. fol. 184. col. 2.
- Dragut Arraez saquea a Castellamar. fol. 272. columna. 1.
- Dragut Arraez ocupa las ciudades de Sufa, y Mester. fol. 268. col. 1.
- Dragut Arraez ocupa la ciudad de Affrica. folio. 271. columna. 2.
- Dragut socorre la ciudad de Affrica estando cercada por los Christianos. fo. 274. co. 2.
- Dragut mata a Cidi Mahamete Arfa rey del Caruan. fol. 287. col. 2.
- Dragut saca sus baxeles del canal de los Gelues por tierra teniendole tomado la boca del canal Andrea de Oria. fol. 294. col. 4.
- Duque de Medina Celi sobre la ylla de los Gelues. folio. 395. col. 2.

E L Bora barrio de Mustarabes en Marruecos. fol. 29. col. 2.

Embaxada de Muley Hascen rey de Tunez al

Emp
Escande
ciuda
Escande
enel

G Er
Getulo
colu
Ginou
colu
Ginou
cont
Cirref
Tur
por

H A

Hayre
no.
Hayre
a M
Hayre
los
Hayre
folio
Hayre
fol.
Hayre
Gol
Hayre
Em
Tur
Hayre
folio
Hayre
folio
Hame
col
Hame
los
don
Hame
con
lio.
Hame
santi
ng
Hame
bra

T A B L A.

Emperador don Carlos. fol.247. col.4.
 Escander alcayde de Horux Barbaroxa saquea la
 ciudad de Guagida. folio.173. columna.2.
 Escander alcayde de Horux Barbaroxa muerto
 en el castillo del Calaa de BeniArax. fo.182. c.4.

G.

G Enferico destruye a Carthago. folio. 239.
 columna.4.
 Getulos, o Gezules pueblos de Numidia. fol.40.
 columna. 1.
 Ginoueses saquean la ciudad de Tripol. fol.243.
 columna. 4.
 Ginoueses socorren a los Moros de los Gelues
 contra la gente del rey de Sicilia. fol.292.c.1.
 Girref caudillo Alarabe victorioso contra los
 Turcos, y del tributo que las Moras hizieron
 por su muerte. fol.187. col.3.

H.

H Ayredia Barbaroxa y su principio. fo-
 lio. 179. columna.2.
 Hayredin Barbaroxa succede a Horux su herma-
 no. fol.183. col.1.
 Hayredin Barbaroxa pone en Tremecen por rey
 a Mahamete Buzeyen. fol.184. col.4.
 Hayredin Barbaroxa gana el Peñon de Argel a
 los Christianos. fol.216. col.1.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad de Tenes.
 folio.210. columna.2. columna.3.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad de Tunes
 fol. 216. columna. 1.
 Hayredin Barbaroxa fortaleza la fortaleza de la
 Goleta. foli.205. col.1.
 Hayredin Barbaroxa vencido en batalla por el
 Emperador don Carlos, y pierde la ciudad de
 Tunes. fo.257. col.2. fol.258. col.2.
 Hayredin Barbaroxa saquea la ciudad de Maon.
 folio.261. columna.3.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad del Caruã.
 folio.287. columna.2.
 Hamete Buzeyen rey de Tremecen. fol.182.
 columna.1.
 Hamete Buzeyen desposeydo de Tremecen por
 los Turcos acude por socorro al Emperador
 don Carlos. folio. 187. columna.1.
 Hamete Buzeyen cobra la ciudad de Tremecen
 con fauor del Emperador don Carlos. fo-
 lio.188. columna.4.
 Hamete señor de Dubudu. fol.160. col.2.
 Hamida hijo de Muley Hascé rey de Tunes des-
 posee a su padre del reyno. fol.262. col.2.
 Hamida rey de Tunes prende a su padre y le quie-
 bra los ojos. fol.263. col.2.

Hamida echado de la ciudad de Tunes por Ma-
 hamete su hermano con fauor de Christianos.
 folio.263. columna.3.
 Hamida buelue a reynar en Tunes. fol.263.co.4.
 Hascenaga gouernador de Argel va en socorro
 de Tremecen contra el conde de Alcaudete y
 no le osa dar batalla. fol.188.co.2.col.4.
 Hascenaga gouernador de argel defiende aquella
 ciudad al Emperador. fol.219. col.1.
 Hascen baxa gouernador de Argel en socorro de
 Mostagan y desbarata al conde de Alcaudete.
 folio.198. col.4.
 Hascen baxa gouernador de Argel combate a
 Marça el Qujbir. fol.199. columna.3.
 Hascen baxa haze la fortaleza de Migana en Nu-
 midia. fol.226. col.4.
 Hascen baxa haze la fortaleza de Zamora en Nu-
 midia. fol.227. col.1.
 Hascen baxa va contra Abdulazis señor de la tie-
 rra de la Abez. fol.229. col.4.
 Hascé baxa va segunda vez contra Abdulazis señor
 de la tierra de la Abez y le desbarata y mata.
 fo.230. columna.2. colum.3.
 Hermitanos Moros en Tubel Hadid. fol.15.col.2.
 Horux Barbaroxa quien fue. fol.179. col.1.
 Horux Barbaroxa toma dos galeras del Papa, y
 prende a Pablo Villor. folio.179.
 columna.3.
 Horux Barbaroxa cerca la ciudad de Bugia y
 pierde vn braço en el cerco. fol.180.
 columna. 1. folio.224.co.4.
 Horux Barbaroxa occupa la ciudad de Argel y
 ahorca a Celem Beny Tumy señor della. fo-
 lio. 108. columna.2.
 Horux Barbaroxa desbarata a Diego de Vera en
 Argel. fol.180. co.3.
 Horux Barbaroxa se confierta con los de Treme-
 cen, y focolor de fauorescer a Buzeyen echa de
 la ciudad al rey Bu Hamu. fol.181. col.3.
 Horux Barbaroxa ahorca a Buzeyen rey de Treme-
 cen despues de auerle puesto en libertad, y
 occupa la ciudad por el gran Turco. fo.181.c.4.
 Horux Barbaroxa vencido y muerto por Martin
 de Argote. fol.183. col.1.
 Hutmé rey de Tunes. fo.222. co.4. fo.243. co.3.

I.

I Acob Almançor rey de Marruecos se pone la
 dignidad Real, y muere pobremente. fo.241.
 columna.4.
 Iahaya rey de Tunes. fol.244. col.1.
 Iahaya Aben Tafuf caudillo Africano quien fue
 y como vino a ser vasallo del rey de Portugal.
 folio.6. col.2. fo.33. col.4. fo.42. co.2.
 Iahaya Aben Tafuf caudillo Africano muerto a

T A B L A.

traycion por los Xeques de Vled Abran. folio. 49. columna. 4.
 Ishaya el Elche renegado señor de Teccut. folio. 17. columna. 1.
 IaymeCastellar capitan de Fedrico rey de Sicilia en socorro de los Gelues y es muerto por los Moros. fol. 291. col. 1.
 Idris el Henteti señor de Sicilia. fol. 25. col. 4.
 Iuanetinde Oria prende a DragutArraez. folio. 270. columna. 4.
 Iuan Baptista de Lofredo muerto per los Moros de Tunez. fol. 263. col. 1.
 Iuan de Vega visorey de Sicilia va sobre la ciudad de Affrica. folio. 272. col. 1.
 Juramento que hazen los Alarabes al conde de Alcaudete de ser leales. fol. 188. col. 3.
 Iuzef rey de Fez del linage de los Beni Merinis muerto a traycion sobre Tremecen. fol. 177. columna. 4.

L.

L Ayemi alcayde del rey de Tunez sobre los Gelues. folio. 290. columna. 3.
 Laguna de Melilla y su entrada. fol. 153. co. 2.
 Leon Estroço prior de Capua procura a ver la ciudad de Affrica por traycion. fol. 279. co. 4.
 Leon Estroço prior de Capua muerto en el Senes. folio. 282. columna. 4.
 Lope Barriga Adalid de Azamor saquea la villa de Agobel. folio. 7. columna. 1.
 Lope Barriga combate la villa de Miatbir. folio. 7. columna. 4.
 Lope Barriga va sobre la villa de Alguel, y es victorioso contra los del Xerife. fol. 8. col. 1.
 Lope Barriga es preso por los Moros y se libra có particular esfuerso suyo. fol. 8. col. 1.
 Lope Barriga saquea la ciudad de Amagor. folio. 13. columna. 1.
 Lope Barriga vence a los Xerifes en batalla y mata a Ben Tagogin su alcayde. fol. 47. columna. 1. columna. 4.
 Lope Barriga preso por los Moros y lleuado a Marruecos. folio. 49. columna. 1.
 Lope Barriga puesto en libertad y despues muerto por los Moros en Safi. fol. 49. col. 1.
 Luys rey de Francia muere sobre Tunez. folio. 244. co. 3.
 Luys de Lorero general de Mazagan desbaratado por Hamu Ben Deut alcayde del Xerife. folio. 52. columna. 1.
 Luys de Lorero siendo general de Tanjar es muerto por los Moros. fol. 124. col. 3.
 Luys de Silua capitan de Tanjar muerto por los Moros. fol. 124. columna. 3.

Luys Perez de Vargas muerto por los Moros en el cerco de Affrica. folio. 275. col. 4.

M.

M Ançamud rey de Tunez reedifica a Carthago. folio. 240. columna. 1.
 Mahamete Xerife véce a Cidi Buagaz y le gana la villa de Turocuco. folio. 19. col. 2.
 Mahamete padre de los Xerifes muere en Tazaret. folio. 25. columna. 2.
 Mahamete Xerife reedifica la ciudad de Tarudante. fol. 18. col. 1.
 Mahamete Xerife gana la villa del cabo de Aguer. folio. 19. columna. 3.
 Mahamete el Fixteli señor de Cititeb. fol. 71. columna. 3.
 Mahamete Oatoci rey de Fez, opprime la rebellion de Muley Zidan. folio. 83. col. 1.
 Mahamete Oatoci rey de Fez cerca la ciudad de Arzila. fol. 119. col. 2.
 Mahamete Oatoci rey de Fez cerca segunda vez la ciudad de Arzila. fol. 121. columna. 1.
 Mahamete Oatoci rey de Fez va a correr las ciudades de Tanjar y Arzila. fol. 124. col. 2. folio. 125. columna. 3.
 Mahamete señor de Dubudu. folio. 160. columna. 3.
 Mahamete Bay hijo de Salh Arraez haze jornada contra Abdulazis señor dela sierra de la Abez. folio. 229. col. 2.
 Marjan alcayde del Xerife muerto por los Barbaros de Derenderen. fol. 170. col. 2.
 Martin de Argote va en fauor de Bu Hamu rey de Tremecen, y gana a los Turcos la fortaleza del Cala a de beni Arax. fol. 182. col. 1.
 Martin de Argote mete en la ciudad de Tremecen a Bu Hamu, y vence y mata a Horux Barbaroxa. folio. 183. col. 1.
 Mehedi Halifa puebla a Carthago. fol. 239. columna. 4.
 Mequinucijnis buscadores de Tesoros en el reyno de Fez. fol. 108. col. 1. fol. 166. columna. 2.
 Mequinecis edificadores de la ciudad de Mequinez. folio. 82. col. 2.
 Mezquita de la alcaçaua dela ciudad de Marruecos. folio. 28. col. 1.
 Mezquita dela ciudad de Marruecos. fol. 31. columna. 4.
 Mocaran señor dela cierra del Abez. fol. 230. columna. 4.
 Morat aga alcayde de Tajora y de Tripol. folio. 303. col. 4. folio. 305. col. 3.
 Mosen Pedro çaragoça alcayde del castillo de los Gelues. folio. 292. col. 1.

T A B L A.

roste. Josef Pedro Garagoça pierde el castillo de los
 col.2. Gelues, y es muerto. fol.292. col.2.
 Montañ de los soldados en Affrica. fol.278.col.4.
 Morgana pueblo Africano de Libia que edifico
 la ciudad de Argel. folio.220. col.2.
 Mozgana, o Mozaña antigua lengua de los Affri-
 canos de Libia. folio.220. col.2.
 Mueç Ben Cacem señor de Dubudu. fol.160. c.2.
 Muley Bucear hijo del rey de Tunez preso por
 Dragut Arraez. folio.295. col.1.
 Muley Nacer Buxentuf rey de Marruecos. fo-
 lio.34. columna.1.
 Muley Zidan primo del rey de Fez procura ha-
 zer se señor de Azamor con fauor del rey de
 Portugal. folio.53. col.3.
 Muley Mahamete rey de Tunez destruye la ciu-
 dad de Tebza. fol.238. col.1.
 Muley Mahamete rey de Tunez destruye la ciu-
 dad de Tifex. folio.237. columna.3.
 Muley Mahamete rey de Tunez nombra por suc-
 cesor a Muley Hascen su hijo menor. f.246.c.1.
 Muley Nacer hermano del rey de Fez entra po-
 deroso en Duçuela contra los Christianos. fo-
 lio.8. columna.4.
 Muley Nacer hijo del rey de Tunez muerto por
 los Azuagos. fol.236. columna.2.
 Muley Hascen rey de Tremecen puesto en posse-
 sion del reyno por Salh Arraez, gouernador de
 Argel. fol.190 columna.4.
 Muley Hascen rey de Tremecen se va huyendo a
 Oran con su muger y hijos de myedo de los
 Turcos, y muere alli de pestilencia. fol.191.col.1.
 Muley Xequel el Oataci rey de Fez vence la ba-
 talla de los Potros a los Xauios. fol.74.col.4.
 Muley Xequel el Oataci en socorro de la ciudad
 de Arzila estando cercada por el rey de Portu-
 gal. folio.117. col.4.
 Muley Xequel el Oataci va contra Mahamete se-
 ñor de Dubudu y haze pazes y parentesco co-
 n el. fol.160. col.3.
 Muley Hascen rey de Tunez haze matar a Ma-
 mon su hermano. folio.246. col.2.
 Muley Hascen rey de Tunez vsa grandes cruel-
 dades con sus hermanos. fo.246. col.2.
 Muley Hascen rey de Tunez desposydo por
 Barbaroxa pide fauor al Emperador don Car-
 los. fol.247. col.3.
 Muley Hascen rey de Tunez viene al campo del
 Emperador estando sobre la Goleta. fol.252.c.3.
 Muley Hascen puesto en Tunez por mano del
 Emperador don Carlos. fol.260. col.2.
 Muley Hascen rey de Tunez passa en Italia a vi-
 sitar al Emperador don Carlos. fol.261.col.4.
 Muley Hascen rey de Tunez buelue a la Goleta
 quando su hijo se le auia alçado con el rey.
 fol.262. columna.3.

Muley Hascen desba ratado y preso por su hijo
 Hamida. fol.263. col.2.
 Muley Abdulmalic hermano de Muley Hascen
 con fauor de los Christianos occupa la ciudad
 de Tunez. folio.263. col.2.
 Muley Hascen puesto en libe. trad por Muley Ab-
 dulmalic su hermano. fol.263. col.3.
 Muley Abdulmalic muere, y don Francisco de
 Touar mete por rey en Tunez a Muley Maha-
 mete hijo de Muley Hascen. fol.263.col.3.
 Muley Hascen rey de Tunez ciego como ca-
 passa en Italia, y va a visitar al Emperador don
 Carlos ala ciudad de Augusta. fol.263. col.4.
 Muley Hascen rey de Tunez muere estando so-
 bre la ciudad de Affrica. fol.273. col.4.

N

N Ahalef Xequel de los Gelues. folio.291.
 columna.1.
 Nuño Fernandez de Atayde general de Sasi ven-
 ce al Xerife en batalla y gana la ciudad de Ted-
 nest. fol.6. col.2.
 Nuño Fernandez de Atayde va sobre la villa de
 Alguel. fol.7. columna.4.
 Nuño Fernandez de Atayde saquea a Teculet.
 folio.9. col.1.
 Nuño Fernandez de Atayde saquea la ciudad de
 Hadequis. fol.9. columna.3.
 Nuño Fernandez de Atayde gana a Texecuit. fo-
 lio.10. columna.2.
 Nuño Fernandez de Atayde corre hasta las puer-
 tas de Marruecos. fol.33. col.4.
 Nuño Fernandez de Atayde defiende la ciudad
 de Sasi del cerco de los Alarabes. fol.45.col.1.
 Nuño Fernandez victorioso contra los Moros.
 folio.46. col.1.
 Nuño Fernandez muerto por los Mores. f.49.c.7.
 Nuño Mascareños en socorro de Arzila. f.121.c.2.

O.

O Marceset secretario en Affrica auiendo hecho
 grandes crueldades, es muerto por su ma-
 ger. fol.11.col.4. folio.25. col.1.
 Omar rey de Tunez. folio.244. col.3.

P.

P Edro Vanegas capitán general de Melilla vi-
 ctorioso contra los Moros. fol.154.col.2.
 Peligro de Pati, capitán de Federico rey de Sici-
 lia desbaratado en los Gelues. fo.291.col.2.
 Perlas se pescan en Melilla. folio.152. col.4.
 Pesca de Saualos en Azamor. fo.52. col.4.
 Piali Daxa con la armada del gran Turco va en so-
 corro de los Gelues, y desbarata la armada de los
 Xpianos y gana el fuerte q auia hecho. fo.298.c.
 Puertas de la yglesia mayor de Sevilla puestas en
 la mezquita de la aicaçaua d Marruecos. f.28.c.2

T A B L A.

R.

R Abatines de Tunez que biuia alli fido Christianos. folio. 240. col. 4.
 Ramon Montaner capitán de Federico rey de Sicilia va a los Gelus. fol. 291. col. 2.
 Rescobimiento que hazen las Alarabias al conde de Alcaudete y conde sobre Tremecen. f. 187. c. 4.
 Roger de Loria gana la isla de los Gelus. folio. 291. columna. 4.

S.

Safi ciudad ganada por dō Manuel rey de Portugal. fol. 41. col. 3.
 Safi ciudad cercada por los Moros. folio. 45. columna. 1.
 Salh Arraez saquea la ciudad de Tocort, y rinde la de Guergels que son en Numidia. fol. 228. columna. 3.
 Salh Arraez edifica la fortaleza de la ciudad de Micila en Numidia. fol. 226. col. 2.
 Salh Arraez va contra Abdulazis señor de la Sierra de la Abez. fol. 229. col. 1.
 Salh Arraez gana la ciudad de Bugia. fol. 225. columna. 1.
 Salh Arraez estando en orden para yr sobre Oran muere de pestilencia. fol. 169. col. 3.
 Salinas de Melilla. fol. 153. col. 3.
 Sant Beraldo martirizado en Marruecos, esta era do este nombre en el libro donde dize Bernardi no. folio. 29. columna. 4.
 Scipion destruye a Carthago. fol. 239. col. 4.
 Sepulchro del primer Idris en Tiilit. fol. 104. columna. 4.

Sepulchros de Gigantes en Teuzet. fol. 104. columna. 4.
 Simon Montelin gouernador de Fez por Carlos de Oria. folio. 101. columna. 1.
 Succession de los reyes de Tremecen. fol. 178. columna. 1.
 Succession de los reyes de Tunez. folio. 242. columna. 4.

T.

Teruan ciudad saqueada por la armada de Castilla. fol. 131. col. 1.
 Tremecen ciudad y las conquistas que auido en ella. fol. 178. col. 2.
 Ticurt ciudad de Numidia. fol. 226. col. 2.
 Tributos que pagauan los Moros vassallos del rey de Portugal en Berberia. fol. 46. columna. 3.
 Tribulo que hazen las Alarabias quando muere algun cauallero en la guerra. fol. 188. col. 4.
 Tud nieto de Noe lleva los pueblos llamados Tuteyos a Tingitania. folio. 15. col. 3.

X.

X años pueblos de Tremecena. fol. 74. columna. 4.

Z.

Zacharias rey de Tunez. fol. 244. col. 1.
 Zarangi alcaide del rey de Fez ocupa la ciudad de Tebza. fol. 70. columna. 1.
 Zarangi vencido y muerto por los Barbaros de Beni Geber. fol. 70. col. 2.

FIN DE LA TABLA DEL
 segunda volumen.

